

# LA FLORIDA

de Alonso Gregorio de Escobedo O.F.M.

Estudio y edición anotada  
de Alexandra E. Sununu

**ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA  
(ANLE)**

Junta Directiva

D. Gerardo Piña-Rosales  
*Director*

D. Jorge I. Covarrubias  
*Secretario*

D. Daniel R. Fernández  
*Coordinador de Información*

D. Joaquín Segura (†)  
*Censor*

D. Emilio Bernal Labrada  
*Tesorero*

D. Eugenio Chang-Rodríguez  
*Director del Boletín*

D. Carlos E. Paldao  
*Bibliotecario*

\*

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)  
P. O. Box 349  
New York, NY, 10116  
U. S. A.  
Correo electrónico: [acadnorteamerica@aol.com](mailto:acadnorteamerica@aol.com)  
Sitio Institucional: [www.anle.us](http://www.anle.us)

Alonso Gregorio de Escobedo O.F.M.

# La Florida

Estudio y edición anotada  
de Alexandra E. Sununu



Colección Plural Espejo  
Academia Norteamericana  
de la Lengua Española  
2015

*La Florida*

Alonso Gregorio de Escobedo. Estudio y edición anotada de Alexandra E. Sununu  
Colección *Plural Espejo*, 4  
Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

© Academia Norteamericana de la Lengua Española  
© Estudio y edición anotada, Alexandra E. Sununu  
© Prefacio, Raquel Chang-Rodríguez  
Primera Edición, 2015

ISBN: 978-0-9903455-8-9

Library of Congress Control Number: 2015914381

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)  
P.O.Box 349  
New York, NY, 10116  
U. S. A.  
Correo electrónico: acadnorteamerica@aol.com  
Sitio Institucional: www.anle.us

Diseño de portada: Julio Bariani

Edición, actualización y supervisión: Carlos E. Paldao, Gerardo Piña-Rosales

Edición y supervisión de ilustraciones: Gerardo Piña-Rosales

Revisión Editorial: Raquel Chang-Rodríguez, Stella Maris Colombo,  
Alicia Fraiman, Graciela S. Tomassini.

Composición y diagramación: Pluma Alta

Impresión: The Country Press, Lakeville, MA 02347

Pedidos y suscripciones: acadnorteamerica@aol.com

La colección *Plural Espejo* está dedicada a difundir el legado de la lengua y las letras hispánicas en la historia y cultura estadounidenses para contribuir a su conocimiento y universalización al igual que promover actividades de estudio e investigación. Las ideas, afirmaciones y opiniones expresadas en sus distintos volúmenes no son necesariamente las de la ANLE, de la Asociación de Academias de la Lengua Española ni de ninguno de sus integrantes. La responsabilidad de las mismas compete a sus autores.

Copyright © 2015 por ANLE. Todos los derechos reservados. Esta publicación no podrá ser reproducida, ni en un todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea fotoquímico, electrónico, magnético, mecánico, electroóptico, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Impreso en los Estados Unidos de América  
*Printed in the United States*

## **Dedicatoria**

*Empecé este estudio e investigación por mi particular interés y satisfacción, pero lo terminé por el placer de mis hijos Nicole, John, James y Thomas. Espero que este libro les dará el impulso para que realicen sus sueños también.*

## **Reconocimiento**

*No puedo empezar a reconocer a todos mis colegas y superiores que me apoyaron con esta obra sin enfatizar primero lo tanto que agradezco y lo mucho que les debo a D. Carlos E. Paldao y a D. Gerardo Piña-Rosales, miembros de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE). Sin su fe en mi estudio, este trabajo todavía estaría recogiendo polvo en un estante de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Además, fue la confianza que depositaron en mí lo que me inspiró a volver a visitar los versos del padre Escobedo y a reconocerlo, una vez más, por su gran contribución a la historia de mi país.*

*También, de manera muy especial, mi hondo reconocimiento para Raquel Chang-Rodríguez quien desde 1993 nunca dejó de estimularme para que publicase esta obra. Me siento orgullosa de que, por fin, es posible compartir este poema con todo el mundo, sobre todo con mis compatriotas que a lo mejor nunca lo conocerían.*

## **Agradecimientos**

*Quiero dejar constancia de mi profundo agradecimiento a quienes me ofrecieron su apoyo y colaboración durante 1989-1993, sin cuya ayuda este libro no hubiera sido posible: al doctor Isaías Lerner, director del Ph.D. Program in Hispanic and Luso-Brazilian Literatures and Languages (CUNY) quien me hizo conocer el poema del Padre Escobedo por primera*

vez, pues estuvo casi olvidado por siglos en los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid. A la doctora Raquel Chang-Rodríguez y al doctor Ottavio Di Camillo, quienes me ayudaron con infinita paciencia y ánimo con las intrincaciones del antiguo manuscrito. Al doctor Charles Arnade de la Universidad de la Florida del Sur (USF) por sus contactos con los eruditos de la Florida, quienes luego me llevaron a los archivos de las antiguas misiones españolas. A James Covington por su edición de la traducción de parte de LA FLORIDA. Por esta edición conocí al doctor Arnade. Al doctor Eugene Lyon, Director de la Fundación de San Agustín del colegio universitario de Flagler en San Agustín, Florida. Con su ayuda encontré muchas fuentes originales. A Jacqueline Fretwell y Jean Trapido-Rosenthal de la Sociedad Histórica de San Agustín: ellas me ayudaron a descifrar los códigos y claves de los archivos. Al doctor Thomas Bird de la Biblioteca Pública del condado de Hillsborough en Tampa por ponerme en contacto con Charles Arnade y por su orientación sobre los informes floridanos. Al doctor Michael Gannon, profesor de Historia en la Universidad de Florida, Gainesville, por su ayuda con la Colección Stetson en la Biblioteca de P. K. Yonge. A Elizabeth Alexander, bibliotecaria de P. K. Yonge en la Universidad de Florida, Gainesville. A monseñor Harold F. Jordan, director de la Misión de Nombre de Dios en San Agustín, Florida. Al padre Robert Baker, pastor de la Catedral Basílica de San Agustín. El me presentó a la arqueóloga de los primeros habitantes floridanos, la doctora Kathleen Deegan, cuyas excavaciones y perspicacia en cuanto al martirio de los cinco franciscanos durante la rebelión de Guale, fueron indispensables. Al doctor J. Riis Owre de la Universidad de la Florida por sus artículos sobre LA FLORIDA (Hispania, Vol. XLVII, no. 2, May 1964, 242-250) que me ayudaron a apreciar el poema desde un punto de vista literario. Los frailes y hermanos franciscanos James Nero, Conrad Harkins, Ed Coughlin y John Capozzi me introdujeron al Instituto Franciscano y a sus archivos en la Universidad de San Buenaventura en Orleans, Nueva York (Saint Bonaventure University). A Paul Spaeth, curador de libros raros en el Instituto Franciscano y a Theresa Shaffer, directora de investigaciones en la Universidad de San Buenaventura. Jack Ott preparó el texto para presentar la tesis doctoral sin saber ni una sola palabra de español. Siempre reconoceré su destreza y su dedicación a “mi poema”.

## ÍNDICE

Prefacio de Raquel Chang-Rodríguez .....	9
--	---

### Introducción

<i>Estudio biográfico y crítico</i> .....	21
La Florida prehistórica .....	21
La Florida de los siglos coloniales .....	21
La población indígena de la Florida .....	22
La exploración de la Florida .....	23
Los misioneros franciscanos .....	24
Alonso Gregorio de Escobedo: autor de <i>La Florida</i> .....	28
El estado de la orden franciscana de la época del poeta .....	31
Don Manuel, el Conde de Niebla: sus vínculos con los franciscanos .....	33
El manuscrito de <i>La Florida</i> .....	35
Relación con la épica culta (¿es poema épico?) .....	38
La estructura y el contenido del poema .....	39
La vida de San Diego de Alcalá .....	40
Los milagros después de su muerte .....	42
<i>La Florida</i> ¿verdad o fantasía? .....	44
Las fuentes originales .....	47
Manuscritos .....	47
Escobedo como historiador .....	49
Cualidades poéticas de <i>La Florida</i> .....	50

Los protagonistas del poema.....	52
Los indios frente a los españoles: visión de Escobedo .....	55
Esta edición .....	57
Cronología selecta de expediciones importantes .....	58
Índice de Cantos.....	62

### **La Florida**

Prólogo del autor .....	73
Sonetos preliminares .....	76
Volumen I. Vida y milagros de San Diego de Alcalá.	
Cantos I-X .....	83
Volumen II. La vida de los misioneros y los indios en <i>La Florida</i> .	
Cantos XI-XXX.....	283
Volumen III. Las pláticas del padre Escobedo a los indios en <i>La Florida</i> .	
Cantos XXXI-XXXVII .....	613
Bibliografía.....	727
Índice de notas.....	739
Índice de ilustraciones .....	755
Semblanza.....	759



## **Prefacio**



**SINGLADURA HACIA EL ORIGEN. LA FLORIDA  
EN EDICIÓN ANOTADA POR ALEXANDRA E. SUNUNU**

*Raquel Chang-Rodríguez  
The City College- Graduate Center,  
City University of New York (CUNY)*

La vasta e ignota región conocida como La Florida en los siglos XVI y XVII y hoy parte de los Estados Unidos de América, ha motivado cuatro textos mayores y muy singulares. Estos muestran la temprana y continuada presencia hispánica en la zona y, a la vez, sus vínculos con otras tierras del continente colonizadas por España. Escritos en circunstancias diversas respectivamente por un español, un mestizo del Cuzco y un criollo de la villa de Guamanga (hoy Ayacucho), las tres narraciones en prosa son: la *Relación* (Zamora, 1542), conocida hoy como *Naufragios*, de Álvar Núñez Cabeza de Vaca; *La Florida del Inca* (Lisboa, 1605), de Garcilaso de la Vega, y la *Relación de los mártires de La Florida* (¿Madrid? c. 1619) de Luis Jerónimo de Oré. De las tres hay ediciones autorizadas y accesibles. El cuarto texto aludido es el poema épico *La Florida* (¿Madrid? c. 1600) del franciscano Antonio Gregorio de Escobedo. No se disponía de una edición completa y asequible de la obra y de ahí la importancia de la preparada por Alexandra E. Sununu a la cual le damos la bienvenida, junto con nuestra felicitación a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) por darla a la estampa bajo su sello editorial. Para calibrar la importancia de esta edición anotada de *La Florida*, conviene contextualizar los cuatro textos señalados.

Redactado por uno de los sobrevivientes, la *Relación*<sup>1</sup> de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, ofrece el principal recuento de lo acaecido a la fallida expedición (1527-28) de Pánfilo de Narváez. Durante más de diez años (1528-36), el autor, los expedicionarios Andrés Dorantes y Alonso del Castillo Maldonado, y Esteban o Estebanico, un esclavo negro del norte de

---

<sup>1</sup> Su largo título es: *La relación que dio Álvar Núñez Cabeza de Vaca de lo acaecido en las Indias en la armada donde iba por gobernador Pánfilo de Narváez, desde el año de veinte y siete hasta el año de treinta y seis que volvió a Sevilla con tres de su compañía.* Ver la ed. de Adorno y Pautz (2003 [1542]).

África, navegaron por el litoral del Golfo y caminaron por un extenso territorio hasta llegar a la provincia de la Nueva Galicia (la zona occidental de la Nueva España). En este largo periplo entraron en contacto con diversos grupos étnicos y experimentaron muchos peligros hasta su rescate y retorno a México-Tenochtitlan. Ya en la corte (1538), Núñez Cabeza de Vaca supo que Hernando de Soto había sido nombrado adelantado de La Florida, y se dedicó a escribirle al emperador Carlos V el informe de su largo periplo con el propósito de conseguir un nuevo nombramiento en América. Como resultado de estos esfuerzos, fue designado (1540) gobernador del Río de la Plata (hoy día Paraguay) y adelantado de las tierras que descubriera y colonizara en esa zona. Más tarde, después de retornar en cadenas de la América del Sur, publicó *Relación y comentarios* (Valladolid, 1555), donde incluye la versión revisada de la narración floridana y añade su experiencia sudamericana contada por su secretario, Pero Hernández.

El historiador y humanista cuzqueño Garcilaso de la Vega nunca visitó la zona pero nos legó *La Florida del Inca*<sup>2</sup>, una puntual crónica sobre la expedición de Hernando de Soto. El Inca se animó a escribir sobre estos territorios a raíz del martirio de los jesuitas (1571) en la zona de la Bahía de Santa María de Ajacán o Jacán (la moderna Chesapeake Bay). Quería conminar a la Corona a defender la frontera norte del imperio en América y llevar el evangelio a su población nativa: “digo que, para trabajar y haberla escrito [*La Florida del Inca*] no me movió otro fin sino el deseo de que por aquella tierra tan larga y ancha se extienda la religión cristiana; que ni pretendo ni espero por este largo afán mercedes temporales” (1956 [1605], Proemio 8-9). Sin embargo, el autor no se limita a describir sucesos; articula su propósito y lo desarrolla en una prosa pulida, matizada de reflexiones y anécdotas. Tal despliegue retórico y estilístico le permite ofrecer una novedosa interpretación de los hechos más allá del asunto misionero. El cronista da cuenta del valor de los conquistadores pero también de su codicia; de este modo pone en tela de juicio sus acciones y la propia empresa imperial. Al mismo tiempo, liga todo ello al fracaso de la evangelización en tierras floridananas, en particular al mal ejemplo que contradice las enseñanzas cristianas. No obstante, el aspecto más innovador de su crónica es la representación del indígena, a quien parangona con el europeo, caracteriza de “caballero” y en todo momento presenta como sujeto capaz.

De la labor catequética en el área da cuenta Luis Jerónimo de Oré, misionero franciscano y, como su compatriota el Inca Garcilaso, miembro de la primera generación de escritores hispano-criollos del virreinato del Perú. Su *Relación de los mártires de La Florida*<sup>3</sup>, muy probablemente dirigida a las autoridades de la orden seráfica y los benefactores de su labor misionera, ofrece una breve historia de la región así como de la labor de

<sup>2</sup> Ver la ed. de Speratti Piñero 1956 [1605].

<sup>3</sup> Ver la ed. de Chang-Rodríguez 2014 [c.1619].

los seguidores de San Francisco de Asís. Oré consigna múltiples detalles sobre religiosos y laicos que habitaron ese dilatado territorio tanto como sobre los conflictos entre ellos y la población nativa. Contada por un fraile de vasta cultura y con experiencia misionera en el Perú, la *Relación* trata temas muy diversos. Los primeros dos apartados ofrecen un somero repaso de las principales expediciones españolas a La Florida, comenzando con su descubrimiento por Juan Ponce de León y continuando con las entradas de Lucas Vázquez de Ayllón, Pánfilo de Narváez y Hernando de Soto, para concluir con la llegada a la zona del gobernador de Cuba y adelantado de la Florida, Pedro Menéndez de Avilés. En su recorrido Oré se detiene en el intento catequizador de fray Luis Cáncer de Barbastro, el proyecto de colonización de La Florida por parte de Francia, el suplicio de los jesuitas, las rebeliones indígenas de Santa Elena y Guale, el martirio de cuatro franciscanos, el recorrido del único sobreviviente de la masacre, la llegada del autor a la zona (1614) y las reuniones de la provincia franciscana de Santa Elena, primero en San Agustín (1614) y después en Santa María de Guadalupe (1616). Igualmente, la *Relación* ofrece algunas comparaciones entre el virreinato del Perú y La Florida en tanto métodos de colonización y atributos de los indígenas.

Como observé antes, de los tres textos reseñados hay ediciones actualizadas y completas; este no es el caso del documento literariamente más complicado, el poema épico *La Florida* (c. 1600), de más de 21,000 versos dispuestos en treinta y siete cantos en metro de octava real cuyo autor es Alonso Gregorio de Escobedo<sup>4</sup>. La edición anotada de Alexandra Sununu llena este vacío y pone a disposición del lector especializado y general el texto completo de Escobedo con profusas notas aclaratorias del léxico, de la historia de España, América y La Florida. Poco sabemos del autor de tan largo poema quien llegó a San Agustín en 1587 con un grupo de misioneros de la orden seráfica donde los recibió el gobernador Pedro Menéndez Marqués, sobrino de Menéndez de Avilés. Escobedo pasó casi inmediatamente a la vecina doctrina de Nombre de Dios. Se desconoce cuándo comenzó a escribir o por qué escribió su largo poema —¿Por encargo? ¿Por el prestigio de la épica, entonces el género más admirado?—. Como explica Sununu (1992), se sabe que retornó a la metrópoli antes del 20 de junio de 1593 porque rindió testimonio sobre el posible traslado de la villa de San Agustín a otro lugar. Como el autor comenta extensamente sobre la prosapia de las familias Guzmán y Mendoza, se ha especulado que perteneció a una de ellas. Al mismo tiempo, y así lo remarca Sununu, tampoco se deben olvidar los estrechos lazos entre los Guzmán y la orden

---

<sup>4</sup> El manuscrito del poema se encuentra en los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 187); los cantos sobre La Florida se han comentado y publicado parcialmente (ver la bibliografía de Sununu). Hay una edición española inasequible. Cuando cito el texto de Escobedo marco las tildes de acuerdo a actuales convenciones de ortografía.

franciscana: Juan de Guzmán, tercer duque de Medina Sidonia, construyó en Sanlúcar de Barrameda un monasterio principal para los miembros de esa orden; gracias a esta generosidad él y su hijo pasaron a ser hermanos franciscanos (1992, 39).

Como la posterior épica *Historia de la Nueva México* (Alcalá, 1610) de Gaspar Pérez de Villagrà, la obra de Escobedo interesa desde la doble perspectiva histórica y literaria. Y como el poema sobre la entrada de Juan de Oñate (1595) a territorio entonces parte del virreinato de la Nueva España y hoy constituido en el estado de New Mexico, la épica sobre La Florida y la religiosidad franciscana ha sido analizada por su interés histórico y antropológico. Sus primeros diez cantos son de corte hagiográfico: se ocupan de la vida de san Diego de Alcalá; siguen dos cantos sobre acontecimientos de los cuales el poeta no fue testigo —la expedición de Juan de Silva de 1595 (Canto 11) y la rebelión de Guale de 1597 (Canto 12)—<sup>5</sup>. La segunda parte (f 177r-304v) trata de naufragios y de las luchas de los españoles contra ingleses y franceses; un apartado importante de esta sección detalla las depredaciones de Francis Drake en San Agustín (1586), un año antes de la llegada del autor a la zona. El canto 24 (f 304) inicia la tercera parte con la descripción del viaje de Escobedo de La Habana a San Agustín. El autor ofrece sus comentarios sobre el franciscano Alonso de Reinoso, el líder de los religiosos de la orden seráfica. A partir del canto 26 (f 326), la sección más citada del poema, priman las descripciones de La Florida y se detallan los usos y costumbres de sus habitantes —desde pecados hasta comidas—. Los últimos setenta y cinco folios son de carácter evangelizador e incluyen las “pláticas” o sermones del autor. El poema concluye con el bautismo de cien indígenas catequizados por Escobedo.

Desde una perspectiva histórica interesan, entre otros episodios, la descripción de la rebelión de Guale (Canto 12) tanto como la de las luchas entre los hugonotes franceses y los católicos españoles (Canto 30). En el poema, el adelantado Menéndez de Avilés y el fraile Reinoso protagonizan eventos notables: el primero, la fundación de San Agustín y la lucha contra los protestantes; el segundo, repetidos periplos transatlánticos y el reclutamiento de religiosos para la obra misionera. El martirio de los cuatro franciscanos durante la rebelión de Guale se representa con realismo, siguiendo pautas de la épica española; al mismo tiempo, Escobedo aprovecha el episodio para realzar la piedad y fe de estos frailes cuyo comportamiento

---

<sup>5</sup> El cacique Juanillo, desafecto a los españoles, acabó con la misión franciscana de Santa Catalina de Guale (situada en la isla de Saint Catherine, en el actual estado de Georgia, EE. UU.) porque los frailes y pobladores habían apoyado a un rival suyo en la lucha por la sucesión. En respuesta, el gobernador Gonzalo Méndez de Canzo (1597-1603) atacó a los Guale. La devastación a los indígenas y la obra misionera en la zona fue enorme. Según Oré la prédica de los franciscanos contra la poligamia fue la causa principal de la rebelión. Para una interpretación más matizada ver Francis y Kole (2011).

deviene en modelo apostólico. Ofrece también descripciones discutibles del indio: por un lado, nota sus defectos (lujurioso, cruel, bárbaro); y por otro, alaba su destreza y fortaleza para sobrevivir en un medio hostil. Siguiendo las ordenanzas de 1573 (Bushnell 2006) que regulaban las nuevas conquistas y exigían la conversión pacífica de los nativos, Escobedo lleva a cabo la labor catequizadora consciente de que muchos, una vez agoten los obsequios recibidos (alimentos, ropa), volverán al paganismo: “Y cuando algunos fueron bautizados / y se les ha rompido el vestimiento / se vuelven a sus ritos estragados / y lo tienen por gloria y por contento” (f 352r). Las nuevas disposiciones de la Corona agudizaron el problema de cómo bregar con la presunta apostasía de nativos recientemente evangelizados. Quizá como consecuencia de estos problemas, Escobedo, en contraste con Garcilaso de la Vega en *La Florida del Inca*, representa muy peyorativamente al indígena de la zona, descripción acentuada por el recurso anafórico en los siguientes versos:

Es gente miserable y pecadora.  
 Es gente sin verdad y gobierno.  
 Es que al demonio vil adora.  
 Es gente que se va toda al infierno.  
 Es gente de maldades la señora.  
 Es gente sin Jesús sempiterno.  
 Es gente sin discursos naturales.  
 Es gente no como hombres racionales (f 335v)

Con todo, el fraile persiste en su empeño misionero teniendo siempre en cuenta “el eterno descanso de la gloria” (f 334v), ansiado premio a la devoción y el esfuerzo.

La gráfica captación del ambiente, le da al poema un toque verista en contraste, por ejemplo, con la descripción del paisaje en *La Araucana* (1<sup>ra</sup> parte, 1569), el modelo épico más admirado entonces y en el cual Alonso de Ercilla sigue la preceptiva renacentista del *locus amoenus*. Así lo observamos en la descripción de los trabajos de un grupo de expedicionarios que decidió abandonar la peligrosa región y caminar hasta la Nueva España:

Los ríos que los míseros pasaron,  
 las malas noches y peores días,  
 los pueblos que por fuerza conquistaron,  
 dándoles cruda muerte a sus espías;  
 las comidas que a indios les quitaron,  
 los montes donde hicieron llanas vías —  
 no lo podré cantar, ni soy bastante.  
 ¡Otra lengua veloz los diga y cante! (f 276r)

La imagen de un cristiano con el corazón atravesado de flechas por los paganos de La Florida nos remite al martirio de San Sebastián, cuyo

asaetamiento fue pincelado por famosos pintores (Berruguete, El Greco, Rubens) de la temprana época moderna:

Es costa La Florida peligrosa  
 cercada de montañas y pantanos.  
 La gente que la ocupa es belicosa,  
 enemiga rabiosa de cristianos,  
 de suerte que si alguno salir osa  
 por el monte sin miedo de paganos,  
 si acaso vuelve vivo trae el pecho  
 lleno de flechas, harto a su despecho ... (f 327r)

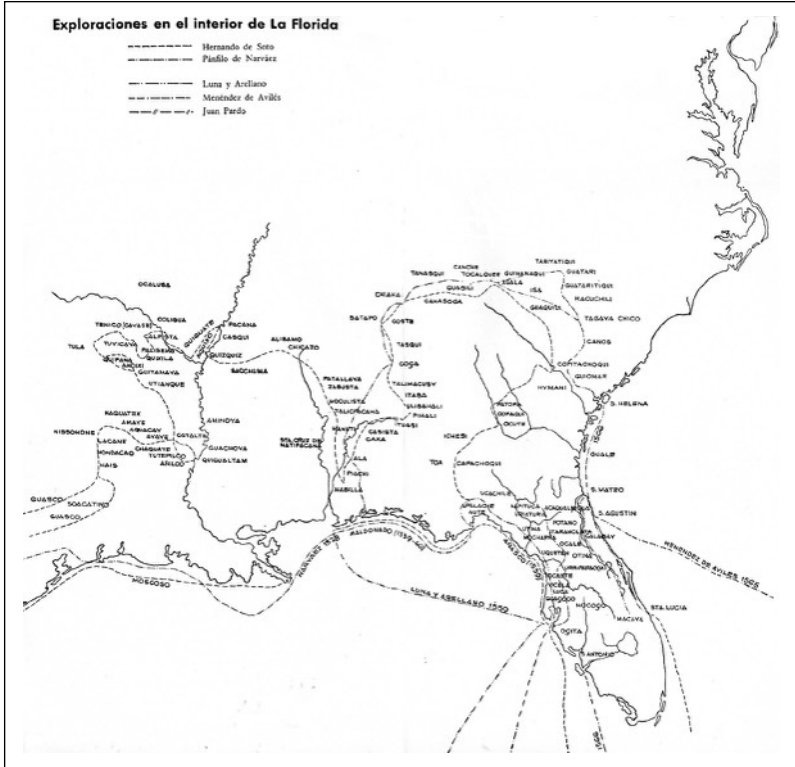
Desde una perspectiva literaria, el poema, como *La Araucana*, carece de un héroe único. Se perfilan varios actores principales (San Diego, el fraile Reinoso, Menéndez de Avilés, el propio Escobedo). Episodios como los de la caza de ballenas (f 304v) y la rápida muerte de los cetáceos a manos de los nativos, dan cuenta de la relación de los indígenas con el medio ambiente. Otros, como el del naufrago sevillano —¿alusión a Hernando de Escalante?— que vivió con los indígenas diecisiete años, se salvó gracias a su oficio de joyero, y tuvo en una mujer indígena dos hijas (Antonia y Sebastiana) instruidas por él en la fe católica (f 304, Canto 19), dan entrada a temas de naufragio, cautiverio y transculturación, privilegiados por la épica americana. Al mismo tiempo, tales lances ofrecen instancias donde el punto de enunciación se desplaza a la periferia americana. En el espacio del poema hallamos un continuo vaivén de navíos y personas entre las islas del Caribe y La Florida, tránsito que anticipa la antigüedad y naturalidad de tales intercambios en una zona fronteriza entonces y hoy (Mormino 2014).

Si bien Escobedo, como él mismo observa, escribe “con lengua ruda y verso mal limado” (f 126r), en muchos momentos su canto logra alcanzar altura épica. Las referencias a la religiosidad franciscana, la variedad de episodios, el largo periplo del autor por mar y tierra, su carácter de testigo presencial de los hechos y el empleo del patrón épico para realzarlos, hacen de *La Florida* un texto clave de la frontera norteamericana y una contribución singular a la poesía épica, modalidad tan gustada entonces. Surge entonces la pregunta de por qué textos como este y los otros comentados sobre la historia de territorios hoy integrados a los Estados Unidos, se ignoran al contar el relato fundacional de esta nación. Sin duda la edición anotada de Alexandra Sununu la cual acogemos con beneplácito, permitirá a estudiosos de varias disciplinas expandir su conocimiento sobre la importante frontera norte y apreciar el complejo poema de Escobedo dentro de su instancia literaria e histórica, floridana y transatlántica, española y americana.



**Bibliografía**

- Bushnell, Amy Turner. “A Requiem for Lesser Conquerors. Honor and Oblivion on a Maritime Periphery”. Chang-Rodríguez, Raquel. *Beyond Books and Borders*, 2006. 66-72.
- Cabeza de Vaca, Álvar Núñez. *The Narrative of Cabeza de Vaca*. Ed., traducción e introducción de Rolena Adorno y Patrick Charles Pautz. Lincoln: University of Nebraska Press, 2003 [1542].
- Chang-Rodríguez, Raquel, ed. *Beyond Books and Borders: Garcilaso de la Vega and La Florida del Inca*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2006.
- Francis, J. Michael and Kathleen M. Kole. *Murder and Martyrdom in Spanish Florida. Don Juan and the Guala Uprising of 1597*. New York: American Museum of Natural History Anthropological Papers, 2011. 95. <<http://digitallibrary.amnh.org/dspace>>
- Garcilaso de la Vega, Inca. *La Florida del Inca*. Ed. Emma Susana Speratti Piñero; prólogo de Aurelio Miró Quesada; estudio bibliográfico de José Durand. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1956 [1605].
- Mormino, Gary R. “Introduction. Ponce’s Ghosts: Spain and Florida, 1513-2013”. *La Florida. Five Hundred Years of Hispanic Presence*. Eds. Viviana Díaz Balsera y Rachel A. May. Gainesville: University Press of Florida, 2014. 1-39.
- Oré, Luis Jerónimo de. *Relación de los mártires de La Florida*. Estudio preliminar, cronología, ed. modernizada y anotada de Raquel Chang-Rodríguez. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014 [c.1619].
- Sununu, Alexandra. “Escobedo y su poema, *La Florida*”. *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 8 (1992): 37-49.



Exploraciones en el interior de La Florida según P. G. J. Keegan y L. Tormo Sanz.

# **Introducción**



Detalle del mapa “Nueva descripción de América” (*Americae sive novi orbis, nova descriptio*), la más reconocida e influyente cartografía del nuevo mundo en los siglos XVI y XVII. Corresponde a la edición de 1592 del atlas *Theatrum Orbis Terrarum* del holandés Abraham Ortelius en el que se incluyeron 70 mapas de diferentes regiones del mundo. La demanda por el mismo requirió publicar nueve ediciones ese mismo año y más de cuarenta en el siguiente medio siglo. En las nuevas versiones del atlas, Ortelius fue incorporando nuevos mapas, sustituyendo los antiguos por otros mejores hasta que en 1628 apareció la última edición de su obra. El detalle permite apreciar la península de La Florida y sus alrededores.

## ESTUDIO BIOGRÁFICO Y CRÍTICO

### La Florida prehistórica

La Florida fue uno de los primeros territorios en ser explorado y ocupado por los europeos en lo que hoy es los Estados Unidos. Antes de que vinieran estos conquistadores, misioneros y colonizadores, los indios ponentinos habitaban estos territorios, desarrollando una cultura sofisticada. Para 1500, los indios, cuya población se estimaba en más de 25.000 (Tebeau 16), ocupaban la península entera, incluyendo los Mártires (the Florida Keys).

Originariamente estos indios debieron formar parte de la gran migración del noreste de Asia. Parece que vinieron desde Siberia hasta Alaska durante el período glacial (cuando los océanos eran mucho más bajos que hoy) y luego se establecieron por todo el hemisferio. Estas migraciones empezaron en 7000 A.C. con los paleo-indios en la costa del golfo. Se cree que no alcanzaron la Florida del Sur hasta 1000 A.C. (Tebeau 12-17).

Gracias a las investigaciones relativamente recientes de arqueólogos y antropólogos, es posible reconstruir la historia de estas migraciones al mismo tiempo que conocer algunos aspectos del desarrollo de su cultura. Por ejemplo, durante esta época el caballo se estaba extinguiendo en este continente casi al mismo tiempo que los españoles lo reintrodujeron en el siglo XVI<sup>1</sup>.

### La Florida de los siglos coloniales

Juan López de Velasco, un contemporáneo de Escobedo, explicó qué se entendía por 'Florida' durante esa época colonial (*Geografía...*, 157-58):

La gobernación de las provincias de la Florida, antes de que se descubriese bien esta tierra, se entendió ser todo lo que hay desde el Río de las Palmas [el Río Grande], que se confina con la gobernación de Panuco [una región administrativa un poco al sur del Río Grande] en la Nueva España hasta los Bacallaos [la isla Baccalieu cerca de Terranova], que está en el paraje de España y

---

<sup>1</sup> Para el desarrollo cultural de la Florida prehistórica y preliteraria, cf. los capítulos "Florida's Prehistory" y "Florida's Indians of Past and Present" en Carson and Tebeau, 1966.

Francia en 50 grados; y desde el año de 65, en la capitulación que se tomó con Pedro Menéndez de Avilés, se limita a lo que hay desde los Ancones y Bahía de San José, que está en la costa del Golfo de la Nueva España [el Golfo de México] en 86 grados de longitud, y en 24 de altura, hasta la punta de los Mártires, y desde allí a Terranova que pasa de los 60 grados de altura en el paraje de Inglaterra y Escocia.

La Florida, que propiamente se dice la punta de tierra que sale a la mar, nort-sur con la isla de Cuba, tiene como ochenta o cincuenta leguas de largo nort-sur, y por la tierra del oriente algo más hasta el fuerte de Santa Elena [posiblemente Hilton Head de la Carolina del Sur según Lowery, Apéndice U] y de ancho este-oeste veinte o treinta, o cuando mucho cuarenta.

Según otro contemporáneo de Pedro Menéndez de Avilés, el Conde de Revilla-Gigedo, “la tierra de la Florida se cuenta desde Panucu, puerto de Nueva España, hasta la Tierra-Nova, que serán mill é trecientas leguas de costa: es tierra firme” (Ruidíaz y Caravía, v).

El nombre ‘Florida’ también nombraba la región específicamente en las cercanías de San Agustín (Chatelain, 123, n.12). Lo que ‘Florida’ significaba para Escobedo probablemente incluía la costa del Cabo Cañaveral hacia el norte hasta la región de lo que hoy se llama ‘Parris Island’ en la Carolina del Sur. Para resumir, digamos que La Florida colonial incluía los estados actuales de la Carolina del Sur, Georgia y La Florida, y que la provincia de Santa Elena de la Florida incluía también la isla de Cuba.

### **La población indígena de La Florida**

A principios del siglo XVI, o del período histórico existían, como ya mencionamos, unos 25.000 indios floridianos, y el europeo los dividió en 5 grupos o tribus principales: los timucuanos, los calusas, los ais, los apalaches y los teguestas. Los seminoles no llegaron hasta el siglo XVIII. Entre todas estas tribus, los timucuanos (cerca de 16.000), eran los más importantes y los que figuraron más prominentemente en la obra del Padre Escobedo (Tebeau 16-17).

Sobre los que vivían en la región del río San Juan, Jacques Le Moyne, un cartógrafo que llegó al fuerte Carolina con Jean Ribault en 1564, hizo 42 dibujos con 15 páginas de comentario describiendo sus costumbres y su vestimenta, su manera de vivir y sobrevivir, sus prácticas sexuales y su capacidad para luchar. Por muchos años estos dibujos fueron la mejor fuente de información sobre la apariencia y hábitos de los timucuanos. Después de su muerte la viuda de Le Moyne los vendió a un holandés, Theodore de Bry, que grabó estos dibujos y los publicó en Inglaterra en 1591 (cf. Lorant 1946).

Sin embargo, algunos historiadores de la Florida (cf. Milanich y Sturtevant 1972:4) han probado que existían suficientes discrepancias en los diseños (por ejemplo, los cascos franceses están puestos al revés y la representación de varias ceremonias a las cuales Le Moyne no habría podido

asistir) que probablemente son reconstrucciones de una viva imaginación europea.

Los relatos españoles sobre la ocupación de la Florida del siglo XVI, y aún de los 200 años siguientes (por ejemplo, los relatos de la expedición de Narváez en 1528 y de Soto en 1540) contienen relativamente poca información sobre los grupos de la Florida del oeste y sobre algunas tribus timucuanas del oeste. Sirven más bien como una fuente suplementaria al estudio de los indios del siglo XVI en la vecindad de San Agustín. Las mejores fuentes sin duda son las cartas escritas por los frailes y los funcionarios coloniales de la Florida. Estos se encuentran en las colecciones de documentos de Stetson, Lowery y Buckingham Smith en la Biblioteca P. K. Yonge de la Historia de la Florida en la Universidad de la Florida, Gainesville.

Según Kathleen Deagan, una de las arqueólogas de la región de San Agustín más reconocidas, una de las fuentes más importantes para el conocimiento de los timucuanos es el poema *La Florida* del fraile franciscano, Alonso Gregorio de Escobedo. Un punto muy importante de tener en cuenta cuando leemos el poema es el del idioma. En ningún verso de los casi 22.000 se refiere el autor a la cuestión del conocimiento del idioma de los indios o viceversa. Pensamos que esta omisión nos ayudará a fechar el poema. Los timucuanos de San Agustín en 1579 no eran cristianos, aunque dejaban que sus hijos se hicieran cristianos si así lo deseaban. Para el año 1600, sin embargo, todos los indios de la región de San Agustín no solo se habían hecho cristianos, sino que hablaban español también (Arnade 1959).

Los indios se distribuían por toda la península: en el noroeste, los apalaches; en el central, los timucuanos; en el suroeste, los calusas (o carlos); en la area actual de la Bahía de Biscayne, los tequestas; por el actual río Indiano, los ais; y por la costa de la actual isla Parris (Georgia) y la Carolina del Sur, los guales.

Los más importantes, los timucuanos, ocuparon una región bien extensa, desde el Cabo Cañaveral hasta el estado de Georgia. Físicamente eran muy fuertes, bastante altos y muy capaces físicamente. Su dieta era muy adecuada gracias a su habilidad para la caza, la pesca y la agricultura. Todos estos atributos y otros más están documentados en Ribault (69) y en el poema de Escobedo.

## **La exploración de la Florida**

El encuentro de la Florida por los europeos llegó a realizarse como resultado no solamente del deseo de encontrar nuevas rutas comerciales, sino también por el afán de conocer mejor el Nuevo Mundo a fines del siglo XV. Los exploradores de la Florida continuaron su búsqueda de una ruta marítima para llegar hasta la India. Todavía se discute exactamente qué europeos llegaron primero a estas costas, cuándo, y bajo qué bandera. Después del viaje de Colón a La Española en 1492, los españoles aumentaron sus exploraciones. Como consecuencia de esto también aumentaron

su conocimiento de la región y el radio del círculo de sus descubrimientos, llegando a la Florida.

Los informes que llevaron al continente despertaron los intereses de las otras naciones de la Europa del oeste hacia el Nuevo Mundo. Aunque sí hay evidencia de viajes previos (por ejemplo los viajes de Juan y Sebastián Caboto en 1497 y 1498), oficialmente se reconoce a Juan Ponce de León como “descubridor” de la Florida. Su viaje de 1513 fue hecho bajo los auspicios de España.

Cuando Ponce de León pisó la tierra de la Florida en 1513, hubo noticias de que algunos indios lo saludaron con palabras en español recibiendo con mucha hostilidad, pues pensaban que estos conquistadores eran cazadores de esclavos. Todo esto supone que ellos no fueron los primeros en alcanzar estas tierras. Sin embargo, cuando desembarcó en la península el 2 de abril, el Domingo de Pascuaflorida, tomó posesión en nombre del rey de España, y le dio a esas tierras el nombre que ha perdurado hasta hoy, aún en inglés.

Comparto al final de esta sección una cronología de otras expediciones a la Florida hasta 1604, año en que parece ser que el Padre Gregorio Alonso de Escobedo escribió su poema, *La Florida*. (Incluyo también otros sucesos que refieren al autor, al poema o a su dedicatoria.)

### **Los misioneros franciscanos**

Desde muy temprano en las exploraciones al Nuevo Mundo, como justificación de la posesión de los nuevos territorios, los reyes españoles vieron la necesidad de convertir al cristianismo a sus nuevos súbditos, los indios del Poniente. Ordenaron que un gran número de misioneros de las varias órdenes fuera enviados a las colonias. En realidad, La Florida fue el primer estado donde se plantó la Cruz de Cristo. Si la orden no podía proveerles de alojamiento conveniente, el Rey entonces les concedía los fondos necesarios para subsistir en las colonias. Como resultado de este programa, desde 1574 hubo por lo menos doscientas casas religiosas (dominicanos, jesuitas y franciscanos) en la Nueva España (Haring 187). La mayoría se estableció en poblaciones desde donde los frailes podían atender y facilitar asistencia espiritual, e intervenir en los aspectos de la vida social y económica de los indígenas cristianizados.

Una de las órdenes religiosas más importantes por entonces fue la que fundó San Francisco de Asís en 1209, los franciscanos. En 1526, el papa Clemente VII autorizó el traslado de 120 franciscanos a las Indias, y como resultado esta orden tuvo más poder e influencia que sus ‘rivales’, los dominicanos. El español Zumúrraga estimó que entre 1524 y 1531 los franciscanos bautizaron más de un millón de indios (citado en Haring 186).

Según el relato de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, los primeros franciscanos que llegaron al continente en el viaje desafortunado de Pánfilo de Narváez en 1528 fueron el Padre Juan Xuárez, O. F. M. y el Padre Juan de



Palos, O. F. M. Sin embargo, de los 242 hombres que desembarcaron cerca de lo que se llama hoy día la Bahía de Tampa, solamente cuatro sobrevivieron, y ninguno fue franciscano. Otro fraile, el Padre Juan de Torres de Sevilla, acompañó a Hernando de Soto en sus aventuras por el río Misisipí (Pohlkamp 124-25). Cuando Pedro Menéndez de Avilés quiso establecer una colonia permanente en la Florida, fueron los jesuitas los que se aprovecharon de la oportunidad de mandar sus misioneros a esa región (Barcia 128-32)<sup>2</sup>. No obstante, estos no tuvieron mucho éxito y tuvieron que abandonar la Florida en 1573 de donde pasaron a México.

Después el rey Felipe II exigió que algunos franciscanos acompañaran a Menéndez en su expedición al Panuco (Geiger, *Conquest* 35)<sup>3</sup>. El rey mostró su apoyo a esta empresa colonizadora al concederle un real por día a cada fraile que esperaba transporte a las Indias; cuando esta suma no fue suficiente la aumentó a un real y medio. Aunque lo que lograron hacer los franciscanos fue impresionante, hay que reconocer que la colonia entera dependía del adelantado para la mayor parte de su sustento económico. Los frailes se ocupaban fundamentalmente de la educación (tanto del catecismo como de la enseñanza secular) de los indios. Los misioneros siempre proclamaban que eran ellos los que mantenían orden en la península del territorio de la Florida.

Cuando Menéndez de Avilés murió, los misioneros abandonaron sus misiones y se fueron a la Nueva España o a otras islas más grandes. En 1578 quedaba un solo fraile en San Agustín que supervisaba el fuerte de la ciudad y otro que hacía lo mismo en Santa Elena (Geiger, *Conquest* 43).

La Florida no era dentro de las estrategias del imperio colonial español un lugar privilegiado; es decir que en ella no se habían hallado grandes riquezas como en los otros lugares de la conquista (por ejemplo, México o Perú). Como veremos en el poema *La Florida*, el gobernador Menéndez Márquez la llamaría el “seco y pobre nido” (Geiger, *Conquest* 55). Una de las razones de esta ‘pobreza’ relativa es que los franceses la habían colonizado primero y, por consecuencia, los españoles habían prestado mayor atención a otras colonias. Además, los franceses habían establecido una base en el fuerte Carolina, cerca del río San Juan, en 1564 que les permitió atacar a las naves comerciales de los españoles tanto como a sus pueblos en Cuba y Jamaica (Lowery 79-80).

---

<sup>2</sup> Aunque Menéndez había invitado a frailes de varias órdenes religiosas para acompañarlo en su expedición, los otros que habían abordado las naves cerca de España se perdieron en una tempestad, y los buques que llevaban los clérigos seculares lograron llegar al Nuevo Mundo primero. Cuando Menéndez visitó San Mateo durante el verano de 1566, encontró a dos monjes dominicanos actuando como misioneros. Tal vez llegaron con Solís de Merás el año anterior. De todos modos, pronto se volvieron a Sevilla.

<sup>3</sup> *Panuco* era una unidad administrativa cuyo territorio se extendía al sur del Río Grande.

Uno de los problemas más constantes y más serios durante esta época era el mantenimiento de una provisión adecuada de alimentos tanto para los soldados como para los indios, especialmente durante los períodos de tiempo frío y poca lluvia. Según una carta de Pedro Menéndez, fechada el 21 de octubre de 1577, el gobernador declaró que había 150 soldados, 44 mujeres, 62 niños y once mujeres embarazadas en San Agustín (Chatelain 116-17). Esta población exigía provisiones abundantes. También les era difícil asegurar la pureza del agua, pues muchísimos soldados sufrieron y murieron a causa de las fiebres y falta de apetito causados por el agua impura.

Otra dificultad era la imposibilidad de comunicarse con los indios, pues existían muchos dialectos y pocos intérpretes del timucua, lengua general de los indios, que permitiera la traducción del latín, lengua del catecismo. Los timucuanos tenían por lo menos catorce tribus diferentes y hablaban diez dialectos distintos. Cada tribu contenía entre 5 a 20 pueblos. Los misioneros catequizaban en castellano y la mejor obra de referencia contemporánea es la del fraile Francisco Pareja, *Confessionario en lengua castellana i timuquana de la Florida* (1612).

Se dice que la primera actividad concertada de los franciscanos en la Florida comenzó en 1583: el 22 de noviembre de ese año el rey notificó al gobernador de la Florida que el fraile Alonso de Reinoso, Superior en las misiones de la Florida (que vino de la Provincia de Santiago de Galicia) más otros ocho frailes debían de sostenerse con la subvención de San Agustín<sup>4</sup>. La Casa de Contratación tenía que ayudarlos, y aun proveer dos criados para el largo viaje de España a la Florida. Mientras que estaban en la Florida, la Corona tenía que pagarles tres reales diarios, su medicina, su ropa y una cantidad de varios artículos religiosos.

El Padre Reinoso hizo varios viajes a la Florida entre 1577 y 1584<sup>5</sup>. Aunque lo reconocían como misionero devoto y buen comisario<sup>6</sup> (Bolton, *Arredondo* 14), la mayoría de sus compañeros lo abandonaron<sup>7</sup> por sus

---

<sup>4</sup> “Yo he dado licencia a Fr. Alonso de Reinoso de la Orden de San Francisco, para que vuelva a las provincias de la Florida y para que pueda llevar ocho religiosos de su Orden y dos criados y ... es mi voluntad que sean despachados con toda comodidad y ... que os reciban y pasen en cuenta lo que en ello se montare ... y que tomen la razón de esta mi Cédula los mis contadores de cuentas que residen en el mi Consejo de las Indias” (AIA, XXVIII, 47).

<sup>5</sup> Es posible que se encontraran entre los primeros religiosos que llegaron a Santa Elena en 1573, pero Lanning es de la opinión que Reinoso llegó en 1577 (Lanning 26).

<sup>6</sup> El comisario era el administrador de un grupo de frailes que iba a embarcarse para las Indias. El custodio era el título del fraile que administraba una provincia particular (Oré, *Martyrs* 79, 82).

<sup>7</sup> Cf. “Testimonio contra Fray Alo Reynoso a cuyo cargo mdo S md., imbiar ciertos Relixiosos a la florida” (AGI 54-2-23) del fraile Pedro de Aguilar hecho en La Habana el 23 de enero, 1586.

exigencias y comportamiento cuestionable (Geiger, *Dictionary*, 92). Hay evidencia que solía vender los objetos religiosos que le habían consignado para el culto y también lo acusaron de dedicar horas al juego en público<sup>8</sup>. Sin embargo, su contemporáneo, fray Alonso de Escobedo, autor de *La Florida*, nos lo describe como un hombre de profundos conocimientos y un maestro sin igual dentro de su Provincia en el dominio de las letras<sup>9</sup>.

Menéndez Márquez lo ensalza constantemente por su constancia en el trabajo misional<sup>10</sup>. Gracias a su influencia hizo Reinoso su famoso viaje de 1587 al Nuevo Mundo con doce franciscanos, llegando a San Agustín el 6 de octubre de aquel año. Escobedo confirma su llegada y la de otros siete frailes: Vigo, Bustamante, Manzano, Torquemada, Oviedo, Gómez y Ruiz, cuyos nombres recoge en el poema.

Doce frailes franciscanos decretamos  
de seguir las pisadas de Reinoso;  
desnudas voluntades le entregamos,  
cual suele el obediente religioso.  
(fol. 16[r], 329-32)

Trece les ofreció, como aquí digo  
que por Cristo Jesús, divino Amante,  
predicaron al indio Su enemigo  
con valeroso ánimo constante,  
el uno fue Reinoso, el otro Vigo,  
Hojeda y Fray Antonio, y Bustamante,  
Corpa, Manzano, Torquemada<sup>11</sup>, Oviedo,

<sup>8</sup> Cf. Geiger *Conquest* 48-50 para una descripción de la personalidad severa del padre Reinoso según el testimonio del padre Aguilar y otros religiosos que lo acompañaron en sus viajes a la Florida.

<sup>9</sup> “que llaman Fray Alonso de Reinoso,  
de sciencia tan profunda y acendrada  
por ser lector de sabios él famoso  
que no hubo en su provincia de Santiago  
en letras más profundo y ancho lago.”  
(Escobedo, *La Florida*, fol. 305[r] v. 44-48.)

<sup>10</sup> En una carta de Menéndez Márquez del 10 de mayo de 1586, el gobernador alaba la constancia del padre Reinoso (Bolton *Arredondo* 14).

<sup>11</sup> Una pregunta que se presenta inmediatamente es si este Torquemada es el mismo Juan de Torquemada, O.F.M., autor del comentario famoso de las indias, *Monarquía Indiana*. Aparentemente, el Padre Geiger no cree que sea el mismo. La única identificación positiva que tengamos es del Padre Marcellino da Civezza, que dice que de la segunda parte del poema sabemos que fueron trece, y entre ellos “el Torquemada”: “Solo dalla seconda parte del suo Poema conosciamo che furono tredici, e tra essi il Torquemada” (165). Esta identificación es problemática, sin embargo, no se sabe mucho de la vida de Torquemada. De Luis Alberto Sánchez (37) observamos que existe la posibilidad en cuanto a las fechas de su nacimiento

Gómez y López y Ruiz con Escobedo.  
(fól. 177[v] 25-32)

### Alonso Gregorio de Escobedo, autor de *La Florida*

De Alonso Gregorio de Escobedo, su vida y sus ideas, sabemos muy poco, excepto lo que él mismo nos dice en su poema. No sabemos dónde ni cuándo nació, ni cuánto tiempo permaneció en la Florida, ni nada de lo que hizo en España después de retornar allí. En efecto, solo sabemos su nombre exacto gracias al folio 177[r] del manuscrito donde vemos su nombre entero por primera vez, y donde se refiere el autor mismo como “confesor”.

Por el título en la portada del manuscrito del poema, *La Florida*, sí sabemos que es de Andalucía. Como dos de los cinco sonetos incluidos en las primeras páginas del manuscrito son de autores mogueranos (el dramaturgo Felipe Godínez y Francisco Anrríquez, “escribano”) es posible que Escobedo haya sido de Moguer también, o de un pueblo cercano.

Bartolomé José Gallardo, en su descripción n. 2120, afirma sobre el manuscrito y su autor: “No aparece fecha alguna, ni más señas de la personalidad del autor, mas por el ceceo se le puede sacar por andaluz, y de Moguer por los versos en su elogio escritos por mogueranos” (Vol. II). Felipe Godínez y Francisco Anrríquez eran mogueranos. Diego Bermúdez era de Palos de Moguer, y Lorenzo de San Pedro vivió en el pueblo vecino de Niebla. Por eso, y siguiendo a Gallardo, creemos que probablemente Escobedo fue natural de Moguer, o que tal vez conoció a estos poetas en la tertulia de Don Manuel de Guzmán y de Mendoza, el Conde de Niebla, la persona a quien está dedicado el poema. Por haber incluido una larga genealogía de la familia Mendoza en su poema (versos 49-256) podríamos preguntarnos si Escobedo también estuvo ligado en parentesco a esta familia ilustre.

Ninguna historia contemporánea de la literatura española menciona a Escobedo y muy pocos son los críticos que lo han estudiado. En efecto, los escritores<sup>12</sup> que le han dedicado algunos párrafos han empleado como

---

y muerte (1565 -1624). No obstante, González-Peña no menciona ningún viaje a La Florida en su bibliografía sobre Torquemada (42-43). Su *Monarquía Indiana* se realizó en 1612 y se publicó por primera vez en 1615. Finalmente, Torquemada mismo no menciona un viaje a La Florida (I, 17).

<sup>12</sup> Entre ellos están Maynard Geiger, O.F.M., *The Fortnightly Review*. “An Early Poem on Florida” St. Louis, Dec, 1934, 271-72; Fidel Lejarza, *Revista de indias*, “Rasgos autobiográficos del P. Escobedo en su Poema, *La Florida*, Vol. I, no. 2 (1940), 35-69, que incluye 138 octavas del poema; y Maynard Geiger, O.F.M. que nos da una breve biografía del poeta (sacada casi toda del mismo poema) en su “Biographical Dictionary of the Franciscans in Spanish Florida and Cuba (1528-1841), *Franciscan Studies*, XXI (Paterson, N.J., St. Anthony Guild Press, 1940), 48. Otros dos críticos, Gregory Joseph Keegan y Leandro Tormo Sanz analizaron el poema más detallada-

fuente de información lo que el poeta dice sobre sí mismo en *La Florida*. Hasta hoy no se han encontrado nuevos datos biográficos en los archivos. El mejor resumen biográfico sobre Escobedo lo ofrecen Keegan y Sanz<sup>13</sup> documentándose en los datos ofrecidos por Escobedo en su poema:

Salió delante Fr. Alonso, por orden de Reinoso (fol. 177[v]) con el bajel de Sebastián de Ibarra (fol. 178[r]); fueron apresados el mes de agosto por los corsarios ingleses (fol. 179[r]) y abandonados cinco tripulantes por inútiles en una costa infestada de mosquitos (fol. 184[v]). Tras muchos padecimientos llegaron a Yaguana, donde permanecieron un mes reponiéndose de las calamidades de la travesía y cautiverio (fol. 184[v]). De allí se trasladó a la Habana con otros Padres dominicos (fol. 191[r]). La travesía fue de peripecia en peripecia; la embarcación hacia agua (fol. 192[r]) y le dio tal aguacero que estuvieron a punto de naufragar (fol. 193[v]) teniendo que echar gran parte de la carga al mar (fol. 194[v]). El pánico cundió por la nave pidiendo la gente confesión y perdón de sus culpas a gritos. El franciscano tomó un crucifijo en la mano, y asegurándoles la salvación en aquel trance calmó los ánimos (fols. 192[v]-193[r]) aceptando sus múltiples promesas si llegaban salvos a tierra. Al abonanzar, cerca del cabo Nocolao encontraron un galeón inglés bien artillado, pero dos galeras españolas entablaron combate con él y lograron darle caza (fol. 195[r]). En Baracoa se dijeron las misas prometidas durante la tempestad (fol. 200[r]). Continuaron hacia Bayamo, por entre bajíos expuestos a desfondarse (fol. 211[r]). Una lancha de piratas franceses intentó abordarles por la noche, pero fue rechazada (fol. 211[v]).

Pasó otro mes en el convento de San Francisco de la Habana, donde logró incorporarse al resto de la expedición. La última etapa fue de la Habana a San Agustín, y en esta ciudad les recibió efusivamente el General Pedro Menéndez Márquez (fol. 307[r]). El Padre Reinoso repartió los misioneros por el territorio, correspondiéndole al Padre Escobedo el lugar de Nombre de Dios, cuyo cacique tenía interés por aprender la Ley Divina (fol. 307[v]) (Keegan 269-71).

Escobedo comenta que, cuando él con otros trece franciscanos que pasaban a la Florida fueron a embarcarse en el puerto de Bonanza (Sanlúcar de Barrameda)<sup>14</sup>, se hospedaron en una ermita por no tener lugar en el convento de San Francisco de Sanlúcar. El año era 1587 y por orden del Comisario, el Padre Alonso Reinoso, salió Escobedo antes que los demás en el navío de Sebastián Ibarra, debiendo esperar en la ciudad de la Habana la llegada de los otros misioneros. En la travesía la embarcación fue apresada por dos bajeles de corsarios ingleses, cuyas piraterías describe Escobedo.

---

mente, y publicaron varias de sus estrofas en su libro *Experiencia misionera en la Florida, siglos XVI y XVII* (Madrid: Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, 1957).

<sup>13</sup> Ver la nota previa.

<sup>14</sup> Sanlúcar es la forma abreviada de San Lúcar de Barrameda, situado en el Atlántico en la boca del río Guadalquivir. Fue uno de los puertos auxiliados de Sevilla, no muy lejos de Cádiz (Oré, *Martyrs*, 58).

Los ingleses, después de haber robado a los españoles, arrojaron a cinco de estos, entre ellos el poeta, en una isla junto a la Yaguana,<sup>15</sup> donde padecieron muchas dificultades. De esta isla donde residió un mes, el padre Escobedo dio bellas descripciones (fols. 184-85). Luego de haber sido rescatado por los portugueses y sufrir una horrible tormenta, hizo puerto en Baracoa<sup>16</sup> (Cuba). De esta parte de su viaje Escobedo ofrece interesantes comentarios sobre los productos agrícolas y los ritos idolátricos de los indios (fol. 198[v]). De Baracoa salió para Bayamo<sup>17</sup> y, de allí para La Habana donde se hospedó en el convento de San Francisco antes de partir para la Florida un mes después.

No obstante muchos desvíos y calamidades, llegó por fin a San Agustín, Florida, el 7 de octubre de 1587. Sabemos que regresó a España antes del 20 de junio de 1593 pero no sabemos si regresó después al Nuevo Mundo. Se cree que empezó a escribir su poema a fines del siglo XVI en España.

Otro rasgo de Escobedo que parece obvio es que el poeta era un religioso buen conocedor de los clásicos y de la literatura profana. Además, estaba familiarizado con escritores de su época. Por ejemplo, es seguro que leyó *La Araucana*, pues se refiere a algunos personajes de ese poema épico ecillano como Rengo, Tucapel y Caupolicano (fol. 363[v]).

En cuanto a las sagradas escrituras, solo hay que notar las muchas referencias que hace a la Biblia cuando describe a San Diego en los primeros diez cantos y aún en los últimos diez, en sus largas pláticas a los conversos.

Sin embargo, la pregunta queda sin respuesta: ¿Quién fue Alonso Gregorio de Escobedo? Fue miembro de la familia Guzmán y Mendoza o íntimo amigo de ellos? Aunque no podemos contestar la pregunta sí sabemos que la familia Guzmán había tenido amistades con los franciscanos por muchos años y el tercer Duque de Medina Sidonia, Juan de Guzmán (1466-1507) había construido el gran monasterio de San Francisco en Sanlúcar en

---

<sup>15</sup> Yaguana era un pueblo en el noroeste de la isla de La Española (Haití). Yaguana era el nombre indio del pueblo (que los españoles llamaban) Santa María del Puerto. John White encontró a tres españoles que habían huido de una prisión en Santo Domingo y que acudían a Yaguana, refugio para los fugitivos. No podía ser muy grande, pues Wright notaba que en ella solo había unos seis o siete bohíos (*Voyages*). También era el lugar donde se encontraban los corsarios en La Española (*Cuba*). López de Velasco, contemporáneo de Escobedo, escribió que era “lugar enfermo, en especial para niños pequeños” (102-03). Yaguana fue destruido por corsarios en 1605.

<sup>16</sup> Baracoa: “El pueblo más oriental de la isla de Cuba; está en 20 grados y dos tercios de altura, doce leguas de la Isla Española; no se sabe quién la haya fundado sino sea [el primer gobernador] Diego Velázquez; es pueblo de hasta ochenta vecinos, pobres como los demás de la isla; hay en él diez y siete indios casados” (López de Velasco 113). Baracoa era la primera colonia española en Cuba. Velázquez la fundó en 1512, nombrándola Nuestra Señora de la Asunción, pero Baracoa, su nombre indio, es el que perduró (Wright, *Cuba*, 27).

<sup>17</sup> Bayamo, Cuba. En 1609, la Florida y Cuba constituían una sola provincia; en 1612 esta provincia recibió el nombre de Santa Elena de la Florida.

1495, y como resultado de esto le concedieron la hermandad en esa orden a él (1500) y a su hijo (1525) (Guillamas y Galiano 76).

### **El estado de la orden franciscana de la época del poeta**

Al presentar su obra, el Padre Escobedo ofrece un sumario bastante completo de los hechos de los franciscanos de la época. Funcionaban 86 provincias, 2.700 casas, 5 conventos en Jerusalén, y 7 más entre “tártaros bárbaros sangrientos”:

“Ochenta y seis provincias señaladas  
tiene la orden del de Asís famoso,  
dos mil y setecientas las moradas  
o casas, del colegio religioso  
donde hubo habilidades delicadas  
que escribieron de Dios, Rey poderoso;  
dentro en Jerusalén cinco conventos;  
siete entre tártaros bárbaros sangrientos” (I, 32-  
40; fol. 9[v])

En cuanto a los personajes de la orden, el poeta enumera específicamente a 23 santos canonizados, 426 mártires, 500 santos beatificados, 4 papas, 400 cardenales, 500 obispos, 26 reyes, 600 caballeros y 10 hijos de reyes y otras dignidades:

“Santos, son veinte y tres canonizados;  
mártires, veinte y seis con cuatrocientos,  
sin quinientos que están beatificados;  
cuatro papas de altísimos talentos,  
cuarenta cardenales señalados;  
quinientas mitras destos mis conventos;  
veinte y seis reyes, y seiscientas plumas,  
sin diez hijos de reyes y otras numas” (I, 40-48;  
fol. 10[r]).

Tratando de relacionar estos estadísticos para establecer una fecha probable de su obra, hemos consultado varias historias de la orden. Entre las más exactas encontramos las de *The History of the Franciscan Order* de Herbert Holzapfel, O.F.M. (1948)<sup>18</sup> y *De origine seraphicae religionis Franciscanae* del Padre Francisco de Gonzaga, O.F.M. (1587)<sup>19</sup>. Sin duda,

<sup>18</sup> Ver las páginas 336-42 para una lista de los números relativos a las varias provincias.

<sup>19</sup> Tanto como el Padre Holzapfel, el Padre Gonzaga también ofrece una lista completa de cada una de las 86 provincias de la familia cismontana y la familia ultramontana. Sin embargo, la lista de aquel está enumerada verticalmente y separada



Frontispicio de la obra de Francisco Gonzaga (1546-1620), *De origine Seraphicæ Religionis franciscanae eiusque progressibus* (1587).

Mientras estudiaba en la Universidad de Alcalá de Henares, ingresó a la Orden franciscana. Se desempeñó como ministro general y más tarde fue nombrado obispo de Cefalú, de donde pasó a Pavía y a Mantua donde murió. Compuso su obra durante su generalato con el material que recibió de cada provincia de la Orden.



la mejor es la última como todas las cifras de los versos citados coinciden con las del Padre Gonzaga. También están de acuerdo con los datos del Padre Luke Wadding, O.F.M. en su *Annales minorum seu trium ordinum a S. Francisco institutorum* (1932) para el año 1587. Esta fecha es significativa porque es el año del viaje de Escobedo a La Florida.

### **Don Manuel, el Conde de Niebla: sus vínculos con los franciscanos**

Don Manuel Domingo Francisco de Paula Pérez de Guzmán y Silva (1579-1636) era uno de los nobles más famosos y exaltados de su época, lleno de títulos y honores<sup>20</sup>. Por sus venas corría la sangre de los reyes de España y de las familias famosas en la historia de la península, no solamente de Guzmán y Silva, pero de Mendoza<sup>21</sup>, de la Cerda, y de Cifuentes. El fundador de su linaje, una docena de generaciones atrás, fue el legendario Alonso Pérez de Guzmán “el Bueno” (1256-1309), el primero en obtener este nombramiento<sup>22</sup>. Fue él quien fundó el señorío de Sanlúcar que hoy día sigue siendo la residencia de la familia Medina Sidonia.

El padre de Don Manuel fue otro Alonso Pérez de Guzmán (1546-1615), también llamado “el Bueno”, que había expulsado a Francisco Drake (Sir Francis Drake) del puerto de Cádiz en 1587, año en que llegó Escobedo a la Florida. Al año siguiente lo nombraron Capitán de la Armada Española.

La madre de Don Manuel era Ana de Silva y Mendoza (1561-1613), la hija mayor del Príncipe de Eboli, Ruy Gómez de Silva (m. 1573) y de su fascinante y caprichosa mujer, Ana de Mendoza (1540-92), El casamiento que unió a estas dos familias fue un acontecimiento de bastante importancia. Doña Ana solo tenía cinco años cuando se arregló el casamiento, y diez cuando se realizó. Se requirió una dispensa del Papa porque “...había entre el Duque y la Duquesa Doña Ana de Silva, diferentes parentescos, de que fue necesario sacar dispensación, y así San Pío V Pontífice Máximo, el año de mil quinientos y sesenta y uno ... dio licencia para que pudiesen casarse, sin embargo de ser parientes en cuarto grado de consanguinidad” (Salazar y Castro 646-47).

Don Manuel, el mayor de los cinco hijos de la pareja, nació en Sanlúcar el 7 de enero de 1579. No se sabe mucho de su niñez ni de su juventud. El 16 de noviembre de 1598, se casó con doña Juana de Sandoval, la hija

---

según el tipo de provincia, por ejemplo, “observantes”, “discalceati”, y “recollecti”. Este formato lo hace más fácil para corroborar las cifras. El tomos XIII del Padre Luke Wadding, aunque escrito en latín, también está enumerado y bastante fácil de interpretar.

<sup>20</sup> Ver la nota a I, 17 (fol. 9[v]).

<sup>21</sup> Para una buena compilación de la familia Mendoza de los siglos XV y XVI, ver *The Rise of the Spanish Empire in the Old World and in the New* de Roger Bigelow Merriman (New York: The Macmillan Company, 1934) 580-81.

<sup>22</sup> Ver la segunda nota al soneto al Conde de Niebla en el fol. 8[v].

mayor de Francisco de Sandoval y Rojas, el primer Duque de Lerma (1552-1623) y de su mujer Catalina de la Cerda. El duque era el preferido del rey, así es que la ceremonia tuvo lugar en Madrid,

“siendo padrinos el Rey Don Felipe III y la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia su hermana, con los cuales comió la duquesa aquel día, y por la tarde la llevó el mismo Rey a su lado, sobre un hermoso caballo, a las casas de los Duques de Pastrana, donde estaban hospedados los de Medina Sidonia, padres del novio” (Salazar y Castro 652).

Don Manuel y Doña Juana tuvieron cinco hijos. Dos se murieron en su infancia. El hijo mayor, Don Gaspar, heredó el título. Luego se complicó en una rebelión contra Felipe IV y el título de Medina Sidonia pasó a un hijo de Don Melchor, el otro hijo de Don Manuel y Doña Juana. La menor de las hijas, Doña Luisa María Francisca, se casó con Juan V de Portugal.

.....

Igual que su padre, Don Manuel era guerrero, y tuvo un alto rango en la marina:

En Valladolid, a 28 de febrero de 1603, se expidió título de Capitán General de las Galeras de España, a favor de D. Manuel Alonso Pérez de Guzmán, *El Bueno*, Conde de Niebla. Débasele el primero y más ambicionado puesto de la marina sin haber pasado por los inferiores: ¿acaso le hacía falta condición que excediera a la de ser hijo del Duque de Medina Sidonia y yerno del Duque de Lerma?” (Fernández Duro, III, 244).

Luego adquirió una posición aún más alta: “Por título del año ...de 1612, se nombró a ...Don Manuel ...Capitán General del Mar Océano para después de los días de su padre” (Fernández Duro, III, 208).

Por todos lados se alaba a Don Manuel y a Doña Juana por sus obras caritativas:

Tuvieron marido y mujer singular devoción a los religiosos mercedarios descalzos. Tomaron el patronato de toda su recolección, y fundaron tres monasterios en sus villas de Huelva, Béjar, y Sanlúcar. Y es cosa muy digna de consideración, que tres de las recolecciones más ilustres de nuestra España hayan sido favorecidas y ayudadas del Príncipe Ruy Gómez y su hijo y nieto, los mercedarios del Duque de Medina Sidonia, los agustinos de Francavilla, Marqués de Alenquer [Alonso Pérez de Guzmán, el padre de Don Manuel], a quien también tomaron por su protector, y los carmelitas por el Príncipe Ruy Gómez, a quien ellos aclaman padre de su reforma y de quien parece que heredaron la piedad su hijo y nieto (Salazar y Castro 652).

La familia Guzmán tuvo relaciones muy estrechas con la orden franciscana por muchos años. El tercer duque de Medina Sidonia, Juan de Guz-

mán (1466-1507) había construido el gran monasterio de San Francisco en Sanlúcar en 1495. Como resultado de esta generosidad,

“el reverendísimo Padre Gilberto Nicolás, General de toda la Orden de San Francisco, concedió hermandad en su religión [al Duque] en 1500 ... Otra [concesión] igual se encuentra dada por el P. Francisco de los Angeles, General de la Religión, al Sr. Duque VI, D. Juan Alonso en 1525 ... Con títulos de patronos encontramos decorados a los excmos. Señores D. Manuel, VIII Duque, y a D. Gaspar IX, su hijo” (Guillamas, 76-77).

La orden tenía una fascinación con la nobleza española de la época:

“Seducía a los grandes de aquella época de pompas y fausto, quizá por esa fuerza del contraste que es perenne atracción del Evangelio, el espíritu de pobreza franciscana. Algunas hijas del Infantado lo buscaron en Santa Clara Real de Guadalajara, el más antiguo convento de clarisas en España ... pero el convento más propiamente de la casa fue la Piedad, fundación de Da. Brianda de Mendoza y Luna, que estuvo siempre poblada de señoras Mendoza” (Arteaga y Falguera 362).

Sin duda, la dedicatoria profusa del Padre Escobedo a Don Manuel es simplemente un gesto de gratitud a su familia. La frase “para pagarte de lo mucho que te debo” (fol. 2[v]) se puede tomar literalmente: como franciscano el poeta tenía una gran deuda a Don Manuel y a su familia. Si hubo más que eso, o sea una deuda personal, no lo sabemos. Lo que sí es claro es que el Duque continuó su generosidad con la orden:

“El Sr. Duque VIII; Don Manuel, les dejó [a los franciscanos] otras [limosnas] en su testamento, y en vida, como su síndico, sostuvo con una continuada limosna la manutención de toda la Comunidad y los reparos de los edificios, y para los de la iglesia les hizo donación de cuatro solares, para que con su venta se repusiera la iglesia” (Guillamas 76).

Don Manuel falleció en 1636, en jueves santo. Su tumba está en el Convento de los Mercedarios en Sanlúcar, uno de los muchos edificios que él había construido. Verdaderamente era un “príncipe que fue dechado de los de su superior esfera, en la magnanimidad de sus acciones” (Salazar y Castro 651). Escobedo dedica más de 200 versos a destacar la virtud y generosidad de esta familia por sus contribuciones a la orden franciscana, a la cual el autor estuvo tan vinculado.

### **El manuscrito de *La Florida***

*La Florida* fue escrita a fines del siglo XVI por Alonso Gregorio de Escobedo, “confesor de la orden de San Francisco, de la provincia de

Andalucía”<sup>23</sup>. El manuscrito del poema está en la Biblioteca Nacional de Madrid, y su catálogo de *Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional*, Manuel de Castro y Castro, O.F.M. lo describe de esta manera:

Alonso de Escobedo, O.F.M., La Florida, ms. 187, S. XVI. 449 fols. papel, 145 x 95. Enc: Pergamino, cortes azulados, 153-105.

*Ant. Sign.*: M.220. Proc. Fondo antiguo. Las tres partes en octavas reales.

Fol. 1: “La Florida. Primera, segunda y tercera partes de la Florida donde se canta vida, muerte y milagros del glorioso S. Diego/ fr. S. Nicolás del Puerto, frayle menor, y el martirio de cuatro religiosos, y con las hechos de muchos españoles y con los ritos y costumbres y conversión de los indios y con la muerte de un francés y su gente. Dedicados a don Manuel de Guzmán y de Mendoza, Conde de Niebla y heredero del ducado de Medina Sidonia. Por Fray Alonso de Escobedo, confesor de la Orden de San Francisco, de la provincia de Andalucía.

Fols. 2-3: Prólogo.

Fols. 4-8v: Siete sonetos: el 1o y 2o de Fr. Juan Navarro: “Si en su templo divino la memoria ... nombre inmortal por único en el suelo”; “Coge España esta vez el oro y perlas ... tan ricas perlas y oro tan preciado.” El penúltimo es de Fr. Diego Bermúdez: “Canta el libre pastor en su ribera ... cualquiera le tendrá que le leyere.” El último es del P. Escobedo: “De la suerte que el Rey de tierra y cielo ... No gozara el Guzmán de eterna palma”; los demás son del Lic. Lorenzo de San Pedro, del Lic. Filipo Gudínez, y de Francisco Enríquez.

Fols. 9-449r: Comienza: “Vida y milagros de San Diego canto ...” Termina “... Doy fin por serlo Dios del alma objeto” (Castro y Castro, no. 24 del catálogo).

El poema podría ser clasificado como obra épica parcialmente por su tema, extensión (comprende más de 22.000 versos), y forma métrica. Sin embargo, en cuanto a su tema, su conjunto, sus propósitos mezclados, y su cronología invertida, algunos críticos piensan que sería más justo considerarlo “un poema narrativo métrico” (Geiger, *Dictionary* 48), o más sencillamente, “una historia métrica sobre la temprana historia de la Florida” (Geiger, *Early Franciscans* 18). Discutiremos su valor como poema épico un poco más adelante.

En cuanto al manuscrito, la enumeración original ha sido cambiada alguna vez, pues algunos folios (solamente los rectos) llevan sus números de folio borrados con los nuevos números escritos con mano distinta. En algunas páginas todavía se pueden ver ambos números, en otras, el nuevo número se escribió encima del original, mientras que en otras, falta todo o parte del número. (Por ejemplo, en el folio 27, el número original era 37; ¿se perdieron diez folios?) Además, hay bastantes folios en blanco: 7[r], 8[r], 165-176 (después de la primera parte; 292-303 (después de la segunda parte) y seis folios sin número al final del manuscrito.

El manuscrito no lleva fecha. Sin embargo, Julián Paz ha identificado la escritura como letra de fines del siglo XVI mientras que Keegan y Tormo

<sup>23</sup> Ver la portada del manuscrito en la página 70.

Sanz creen que se escribió entre 1606 y 1610. Omaechevarría (*Sangre*, 27) piensa que las octavas sobre Pedro González de Mendoza indican que el poema, o por lo menos parte de este, fue escrito antes de 1606, el año en el cual Mendoza fue elegido Comisario General de la orden, y antes de 1610, año de su designación como arzobispo de Granada, ya que estos dos hechos tan importantes no se mencionan entre los 250 versos dedicados a la familia Mendoza. Si queremos llevar esta analogía un paso más y determinar la fecha por lo que *falta* en los versos, podemos deducir que el poema se compuso antes de 1603 cuando la persona a quien va dedicado, Don Manuel de Guzmán y Mendoza fue nombrado Capitán General de las Galeras de España.

No hay duda de que la primera parte del poema (hasta el Canto X) se escribió después del 13 de septiembre de 1598, el día del fallecimiento de Felipe II, pues Escobedo menciona “Carlos, príncipe ... hijo de Felipe II y hermano del que ahora reina, que es tercero” (f. 135[v]). Además, en el Canto XIII, habla Escobedo de la destrucción de Yaguana (fecha en 1605). Todo estos datos confirmarían la opinión de Tormo Sanz que fue escrito entre 1606 y 1610.

Una cosa es cierta: Escobedo no escribió inmediatamente después de los acontecimientos que describe. Más bien, parece recordar lo que había vivido en América, pensando en el “Poniente, donde viví muchos años” (Prólogo, f. 2[r] y 2[v]). Se queja de que ya se le empiezan a olvidar muchas cosas:

No diré ni es razón que se me acuerda los que en su nave vide en aquel día. Es frágil la memoria y se le pierde lo que vio si el varón de sí confía (f. 190 [v]).

Casi es seguro que Escobedo escribió *La Florida* después de su regreso a España, pues se supone que no se quedó en el Nuevo Mundo los diez años que los misioneros solían permanecer. Sabemos que estaba en Sevilla antes del 20 de junio de 1593 (Omaechevarría, *Sangre* 24), fecha en que su nombre aparece en una carta de la Casa de Contratación al Rey como uno de los que hicieron informe sobre la posibilidad de mudar San Agustín a otro lugar<sup>24</sup>. Es poco probable que haya regresado después a la Florida. En 1600, el rey ordenó que el gobernador de Cuba hiciera una investigación intensa en cuanto a la condición espiritual y económica de la Florida. Se consideraba la posibilidad de mudar la colonia a otra isla en el Caribe. Don Fernández de Valdés, hijo del gobernador de Cuba, llegó a la Florida para encabezar la investigación (Cf. Arnade, *Trial*, 88-90). En 1602, el padre Pedro Bermejo, testificó como misionero veterano de la Florida después de pasar ocho años como dirigente de la misión Nombre de Dios, (Matter 81) doctrina que antes pertenecía al padre Escobedo. Como ya establecimos

---

<sup>24</sup> AI 42-6-3/7, fol. 235[v]. (Legajo 5169, Cartas de la Casa de Contratación al Rey, 1586-1594). Copia en la colección Stetson.

que Escobedo estaba en España para 1593, no parece probable que hubiera regresado después del 1602 cuando Bermejo sirvió de testigo.

Como *La Florida* es un poema extensísimo, y no sigue un orden cronológico, existe la posibilidad de que se haya escrito durante un período de muchos años. Por la escasa documentación disponible, podemos concluir, sin embargo, que fue escrito entre 1598 y 1615.

### Relación con la épica culta (¿es poema épico?)

“La épica culta’ tiene su definición reconocida en ser un tipo poético derivado de la *Eneida* en cuanto a la forma e incluso a la elección del tema” (Pierce, 9). Su propósito era narrar a los oyentes sucesos y hechos históricos muy próximos en el tiempo dando, en su perspectiva histórica, un sabor personalísimo. La fórmula favorita se debía a Virgilio, pero el poema histórico se debe a Lucano, que luego tomó forma narrativa en temas muy patrióticos como el descubrimiento del Nuevo Mundo.

España tuvo afición por la epopeya por su dedicación a la aventura militar y el descubrimiento de tierras, y a la actividad conectada con una intensa campaña religiosa. Así, la épica se interesó por temas históricos como los hechos de Carlos V, la conquista de México por Hernán Cortés, la batalla de Lepanto, y la rebelión y expulsión de los moriscos.

La métrica preferida de este género, cuando comenzaron a escribirse las primeras obras españolas por el año 1550, fue la octava real, o sea la “ottava rima” de Italia, que también practicaron poetas como Boscán, Garcilaso y Jorge de Montemayor. De modo que cuando *La Araucana* apareció en España por primera vez en 1569, la octava real ya era forma estrófica aceptada, y estas octavas prestaban cierta elegancia a la forma que no tenía el muy tradicional pie de romance (Pierce 12). Casi todos los poemas épicos importantes fueron compuestos en octavas reales, y el de Escobedo no fue excepción.

Otro rasgo de los poemas épicos es su longitud; *La Araucana* está escrita en su versión completa en 37 cantos; Lasso de la Vega escribe su *Cortés Valeroso*, (1588) en 25 cantos, y Juan de Castellanos su *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, (1589) en 55 cantos. La épica de diez cantos también tuvo algún éxito con Francisco Balbi de Correggio (*Historia de los Amores del valeroso moro, Abinde-Arraez y de la hermosa Xarifa Abencerases*, 1593) y Lope de Vega (*La Dragontea*, 1598).

Finalmente, se debe señalar que los poemas épicos solían llevar los preliminares siguientes: una solemne dedicatoria, un prólogo, varios sonetos u otras composiciones (en castellano o latín) y a veces, otros elementos (sumarios o ‘argumentos’). El poema del Padre Escobedo lleva todos estos requisitos. Los elementos que intercala el autor dentro del poema son los que él llamará “pláticas” o sea sermones extensos. Uno de ellos, el primero, consta de 10 cantos.

Sin duda, el poema más famoso de esta época es *La Araucana* de Alonso de Ercilla y Zúñiga (1569, 1590). Ercilla dedica su poema a Felipe II y

declara que su propósito era defender “el agravio que algunos españoles recibirán quedando sus hazañas en perpetuo silencio, faltando quien las escriba.” Consideraba “ser la historia verdadera” y quería divulgarla entre los “aficionados a cosas de guerra.”

*La Florida* del padre Escobedo bien cabe en las dimensiones citadas y por eso cumple con los principios épicos. Su propósito era narrar los sucesos de su época sobre la conquista y conversión de una parte del Nuevo Mundo. Su propósito era triple: religioso (los cantos sobre San Diego), histórico y patriótico (sobre la conquista y conversión de los indios de la Florida) y didáctico (los últimos cantos que contienen sus “pláticas”).

En los primeros cantos su estilo es bastante religioso, pues se siente su gran afán de alabar y justificar la santificación de su querido franciscano, San Diego de Alcalá. En el primer tercio del poema aparece un tratamiento temático del proceso narrativo que era muy característico del género que inaugura en la literatura castellana Gonzalo de Berceo con la versificación de sucesos milagrosos de la Virgen. Escobedo, como Berceo, nunca se cansa de describir milagro tras milagro del glorioso San Diego, pues estas estrofas narran más de 200 maravillas del fraile recién santificado.

En la segunda parte del poema, Escobedo cumple con el requisito histórico del género épico al concentrarse en la conquista, el descubrimiento y la conversión del más antiguo territorio de lo que hoy día se reconoce como los Estados Unidos. Los hechos que describe (como señala Pierce en su definición del género épico) eran casi contemporáneos a la época de la composición de la obra, y en efecto Escobedo tomó parte en muchos de ellos, cumpliendo con el aspecto de otorgarles un “sabor personalísimo” en su narración.

Como ya dijimos, la última parte del poema contiene ese rasgo que exige “otras composiciones ... u otros elementos”, o sea los sermones dirigidos a los indígenas. En su total, la longitud del poema es de unos 37 cantos y más de 22.000 versos además de su solemne dedicatoria al Conde de Niebla, su prólogo y los sonetos de los mogueranos distinguidos.

## **La estructura y el contenido del poema**

Aunque *La Florida* no lleva divisiones formales, sí es fácil hacerlas, pues consta de cuatro secciones muy diversas una de la otra. Escobedo empezó a numerar sus cantos, pero después del décimo abandonó la enumeración (a lo mejor porque cambió el orden de los cantos después de haber compuesto la obra). Sin embargo, es posible dividir lógicamente los 22.000 versos de *La Florida*.

Como ya comentamos en la descripción del manuscrito, la obra sigue el esquema de un poema épico que se introduce con un prólogo y varios sonetos elogiando al autor o a la persona a quien se le dedica, Don Manuel Guzmán de Mendoza, el Conde de Niebla.

Luego comienza la primera parte de *La Florida* en 1587 cuando Escobedo y los demás religiosos que pasaban al continente tenían que em-

barcarse en el puerto de Bonanza (Sanlúcar de Barrameda). Sin embargo, como el convento de San Francisco de Sanlúcar no tenía suficiente lugar, tuvieron que hospedarse en una ermita dedicada a la Virgen donde estaban esperando embarcación para las Indias otros cien franciscanos. En dicha ermita, los misioneros que acompañaban al Padre Escobedo hacían vida de comunidad. Leían en el refectorio las vidas de santos, entre las cuales se leyó también la de San Diego. Es precisamente la biografía de San Diego de Alcalá la que constituye la materia de los primeros diez cantos, hasta el fol. 134 y por eso dedicamos algunas páginas a su vida y su leyenda.

### La vida de San Diego de Alcalá

Según Eusebio González de Torres, San Diego nació en 1389<sup>25</sup>, en el pueblo de Alanís de San Nicolás del Puerto, entre Constantina y Cazalla, unas doce millas de Sevilla. Los últimos dos pueblos van mencionados por Escobedo también. No se sabe los nombres de sus padres, pero se supone que eran humildes. Lo criaron con el temor de Dios y el amor a la virtud, y tenían el gusto de ver a su hijo responder a sus deseos de adorar a Dios y mantenerse humilde (Lisboa 155). Sin embargo, en el convento franciscano de Constantina consideran a Diego como señor feudal y descendiente de los hidalgos de Vallecilla. En efecto, la familia noble de los Hierros se consideran parientes del santo por lado materno<sup>26</sup>.

Cuando tenía diez años entró en la tercera orden de San Francisco, bajo la dirección de un sacerdote devoto que seguía una vida muy devota en la capilla de San Nicolás da Bari. Como dice Escobedo, sirvió como custodio de la hermitaño “no un año, pero muchos sin engaño” (I, 408). Era hortelano y además hacía objetos de madera como cucharas y tazones para regalar a sus benefactores.

Las virtudes de San Diego era infinitas. Lo describen como hombre humilde, sagaz, intelectual, y modelo de santidad para todos sus compañe-

<sup>25</sup> Según Eusebio González de Torres, O.F.M., *Chronica seráphica. Sexta parte, Libro tercero. Vida milagrosa del glorioso S. Diego de Alcalá*, en su capítulo, “De su patria, padres y nacimiento,” el año exacto de su nacimiento no va documentado. Sin embargo, esta fecha es probable porque estableció que ocurrió unos años antes del 1400, mientras que Bonifacio IX era Papa, el Imperio occidental pertenecía a Wenceslao, y Enrique III era Rey de Castilla (293).

<sup>26</sup> Todo lo que sigue viene de Marion Habig, *The Franciscan Book of Saints* (807-09), citado en *The Life and Legend of St. Didacus*, “Encyclical Letter on the Fifth Centennial (Nov. 12, 1463-1963) 1-6 y Marcos da Lisboa, O.F.M., *Delle croniche de Frati Mineri del serafice P. S. Francesco, parte terza, divisa in dieci libri* (Venetia: Presso Erasmo Viotti, 1591) 155-165 y Luke Wadding, O.F.M., *Annales minorum seu trium ordinum a S. Francisco institutorum*, 3a. ed., Tomus XIII (1457-71) (Florencia: Ad claras aquas, 1932) 321-56.



ros. Sobre todo, era benevolente y caricativo, compartiendo sus bienes con quien se lo pidiera: “a gozar del regalo de la huerta que estaba para pobres siempre abierta” (I, 519-20). Según el Padre Escobedo, “como da el agua muerte al fuego, la limosna al pecado del más ciego” (I, 511-12). Amaba la pobreza “más que a oro fino” (I, 534) y para San Diego su fe guiaba el alma.

Escobedo relata una ocurrencia notable (I, 584-92) que está tomada de las crónicas de Marcos da Lisboa (155), comparando al santo a San Francisco. Un día, mientras andaba por una vía solitaria, encontró una bolsa llena de dinero. Creyendo que era una tentación del diablo para encandilarlo de su voto de pobreza, no la tocó. Mejor, fue a buscar a otro que la cogiera para probar que era discípulo verdadero de San Francisco, puesto que años atrás este santo había aconsejado a un compañero que no tocara una bolsa que habían visto en el camino. El hombre no le obedeció, y cuando se inclinó para recogerla, se salió una serpiente, simbolizando lo malo de la vida. El primer canto, y el más largo de *La Florida*, concluye con una énfasis en las calidades divinas de San Diego: su amor por todo lo vivo, su humildad, su pobreza y su magnanimidad.

En el segundo canto del poema, el Padre Escobedo alude a la parte de la vida del santo que trata de su estancia en Fuerteventura, en las islas Canarias. El primer convento franciscano se fundó aquí en 1442 y Diego vivió una vida de abstinencia, disciplina, y ayunamiento en esta provincia. El santo ardía para la conversión de los paganos de las islas, predicando y preparando a los nativos a recibir la fe católica. Pronto, gracias a su caridad interminable, todo el archipiélago se convirtió al cristianismo.

En el tercer canto, Escobedo presta más atención a su vida religiosa alabando su penitencia, su castidad, su fe y su creencia en el poder de la oración. Honra a los franciscanos en sus estrofas y hace la pregunta retórica, “Qué guió vuestros pasos al apuro de la pobreza de un pobre convento?” Diego responde que vino a la orden distinguida por “el menosprecio a quien amaron aquellos que obediencia les enfada y el despreciarme a mí que retraron en la sala del alma inestimada” (III, 251-54).

Escobedo nos prepara para los milagros venideros del santo al narrar algo que ocurrió en 1450, cuando 3.800 frailes acudieron a Roma para la ocasión de la canonización de San Bernardino de Siena. Diego fue elegido como delegado del custodio de Sevilla, y junto con otro fraile<sup>27</sup>, salieron para Italia. Después de un viaje bastante duro, su amigo se enfermó al llegar a Roma. Diego lo curó tan rápidamente que le concedieron el custodio de la enfermería, el puesto que mantuvo por trece semanas (II, 425-496).

En los cantos que siguen, Escobedo se apoya en los temas de la moralidad, predicando contra el adulterio, el robo, la vanagloria, y la mentira. Sobresalen las calidades del santo: su reverencia, su devoción, su servicio a la humanidad, su abnegación, su comprensión y su inteligencia tan singular que los sabios de París y Salamanca vinieron a visitarlo. Con todo esto, Diego era el retrato vivo de San Francisco por su pobreza, su humildad, su obediencia y su castidad.

---

<sup>27</sup> Marcos da Lisboa identifica al otro fraile como Alfonso de Castro (157).

San Diego pasó los últimos trece años de su vida en Alcalá, y murió allí el 12 de noviembre de 1463. La descripción de su muerte es esencialmente igual en Marco da Lisboa (165), Wadding (359-60) y Escobedo (Canto V). Murió de un abceso mortal en el brazo que estaba tan hinchado que el doctor que le cuidaba no se atrevía a tocarlo. El santo lo aguantó con una paciencia maravillosa, sin mostrar ni siquiera alguna indicación de sufrimiento mientras que consolaba a sus amigos que lo visitaban. Sus palabras parecían salir más bien de un ángel que de un hombre. Al respirar su último abrazó la cruz y pidió salvación:

“Aquí dijo a la cruz, sois mi consuelo,  
 Aquí dijo a la cruz, vos sois mi abrigo,  
 Aquí dijo a la cruz, llave del cielo,  
 Aquí dijo a la cruz, a vos bendigo,  
 Aquí dijo a la cruz, gloria del suelo,  
 Aquí dijo a la cruz, bien del mendigo,  
 Aquí dijo a la cruz, pues yo lo he sido,  
 Aquí dijo a la cruz, salud os pido (V, 217-24)

### Los milagros después de su muerte

Por las virtudes innumerables que tenía, a Diego le dotó Dios del poder de realizar muchísimos milagros, casi todos después de su muerte. No obstante, había unos tres que realizó durante su vida que el poeta deseaba destacar, tal vez por ser tan diversos uno del otro. El primero es el milagro de la apariencia de “un paño en medio de aquel llano con pan y una naranja y buen pescado por mano angelical administrado” (fol. 32[v]). Diego necesitaba la comida para dar de comer a un fraile compañero que moría del hambre en camino a Roma. El segundo milagro ocurrió cuando el santo curó al hijo de la mujer llorosa. La pobre madre había dado fuego a su niño cuando dormía en el horno (fol. 34 [v] ). El tercer milagro está en el quinto canto del poema y trata del leproso que quedó sano por haberle tocado “la divina lengua del franciscano” (fol. 65[v]).

Hay más de cien milagros que han sido atribuidos a San Diego de Alcalá. Marco da Lisboa dice que hay más de cien (165), mientras que Wadding estima que hay casi ciento treinta (361). El Padre Escobedo describe unos sesenta<sup>28</sup> empezando con el quinto canto y continuando hasta el décimo. Siguen en orden las listas de las dos fuentes ya mencionadas de los franciscanos Marco da Lisboa y Luke Wadding. En el poema transcrito la fuente original va citada con cada milagro mencionado por Escobedo.

---

<sup>28</sup> Para una lista enumerada de los milagros escrita en inglés, ver el papel inédito de Hazel T. Forness, *The Life and Miracles of San Diego de Alcalá* (tesis de maestría de la Universidad de San Buenaventura, NY, 1956).

En el siglo XVII, las hagiografías solían ser bastante populares, pero para el lector del siglo XX resulta demasiado extenso este relato sobre los milagros de San Diego, pues cubre más de la tercera parte del poema. Aunque el santo había pasado algún tiempo en Sanlúcar unos ciento cincuenta años atrás, se lo reconocía más por el milagro que logró al curar al príncipe Carlos, hijo de Felipe II, y por su cristianización de las Islas Canarias.

Siguen dos largos cantos que parecen estar colocados fuera del orden cronológico. Todavía no nos ha contado de su salida de Sanlúcar pero empieza a escribir lo que ocurrió después de acontecimientos futuros para después regresar al presente. Estos dos Cantos, como todos los que siguen, no llevan numeración ninguna. El primero trata de una expedición a la Florida encabezada por Juan de Silva en 1595. Escobedo no fue miembro de este grupo; y en ninguna estrofa vemos las frases que solía repetir en las otras partes de *La Florida*; “yo lo vi” y “soy testigo<sup>29</sup>.”

El segundo canto fuera de orden narra la rebelión de Guale en 1597, la cual parece que el poeta describe totalmente de oídas, pues nunca insinúa que estuvo allí<sup>30</sup>. Parece que este canto fue escrito después de partes del poema que lo siguen, pues hay dos referencias a los cantos de la Parte Segunda: “como en el otro libro noto y digo” (fol. 156[v], verso 371, refiriéndose a 177[v], verso 31) y “Fray Antonio, cual digo en otra parte” (fol. 159[r], verso 473 refiriéndose a 177[v], verso 30).

Otra indicación que este canto está fuera de orden es que dos versos, “Después que yo leí en la presencia/ destos padres la vida de San Diego,” (fol. 177[v], versos 33-34) cabrían, sin duda, más lógicamente al fin de la narración de la vida del santo, con los sucesos del año 1587, y no al fin de los relatos del año 1595. Considerando lo mencionado y añadiendo que después del décimo los cantos no llevan enumeración del autor, es posible especular que en algún momento Escobedo (o su copista) cambió la secuencia de los cantos.

La segunda parte de la epopeya (desde el fol. 177[r] hasta el fol. 304[v]) comienza con la salida del autor de España y consta de los sucesos acaecidos a los españoles durante la conquista del Nuevo Mundo, sobre todo los naufragios, los enfrentamientos crueles contra los tripulantes ingleses y franceses, y las torturas y los martirios de los franciscanos y conquistadores a manos de los indios. Entre los sucesos más importantes de esta sección se encuentra la descripción de la destrucción y robos cometidos en la ciudad de San Agustín por el pirata inglés, Francisco Draque. También sobresalen los relatos que tratan de los martirios de “cuatro religiosos de la orden de (mi) Padre San Francisco que recibieron en la Florida. El primero fue el P. Veráscola, vizcaíno, y el P. Anón, aragonés, y el P. Corpa y el P. fray Antonio, castellanos.”

<sup>29</sup> Ver esta Introducción, sobre todo la parte que trata del poema y su valor histórico.

<sup>30</sup> Dos de los frailes que perdieron la vida en la rebelión habían cruzado el Atlántico con Escobedo: Pedro de Corpa y Antonio de Badajoz (fols. 156[v] -159[r]).

La tercera parte del poema comienza con el fol. 304 y en ella trata el autor del viaje que hizo con sus compañeros desde La Habana a la Florida. En La Habana, escuchamos el romántico relato de un náufrago sevillano que vivió 17 años con los indios, sirviéndoles como joyero. Se ha hecho indio por completo, salvo su religión, y se había amancebado con una india con quien tuvo dos hijas, bautizándolas en su fe católica. Este episodio nos hace recordar el de Juan Ortiz, en *La Florida* del Inca Garcilaso de la Vega.

En esta sección Escobedo describe su apostolado entre los indios y su cargo en la 'doctrina' (misión) Nombre de Dios, y habla de su Superior de la misión, el Padre Reinoso. Por fin, con el fol. 326, comienza la descripción de la Florida y de su población. Como ya se verá, en esta parte interesantísima se destacan los cuadros de costumbres de los indios, incluyendo unas descripciones amplias de sus pasatiempos, sus comidas, su flora y fauna, sus costumbres, sus creencias y sus hechizos; en pocas palabras, es un vivo retrato de estas tribus a través de los ojos de un misionero español.

También en esta sección nos pinta las luchas sostenidas por Pedro Menéndez de Avilés contra los hugonotes franceses y los sufrimientos que soportaron a causa de la rebelión de los indios de Guale. Sin duda, esta parte del poema es la que más interés tiene para los historiadores y los académicos, pues los primeros y los últimos cantos tratan exclusivamente de temas religiosos.

La cuarta parte, o sea casi los últimos 75 fols., está constituida por una plática que hizo el Padre Escobedo "a los fieles e infieles enseñando a los cristianos el modo que deben guardar para confesar sus culpas obedeciendo al confesor, y a los infieles, donde nació la idolatría" (fol. 372). Siguen otras pláticas o cantos a infieles y cristianos sobre la batalla que San Miguel sostuvo en el cielo contra Lucifer, sobre la Encarnación del Hijo de Dios, y sobre la Santísima Trinidad. Termina su poema con una explicación del nacimiento de Jesucristo y su circuncisión, triunfando "con el bautismo de cien indios que hice cristianos en la Florida" (fol. 449)

### ***La Florida: ¿verdad o fantasía?***

Una de las características más importantes del poema es su contribución a la historia de las tierras del Nuevo Mundo. Escobedo describe lo que él mismo vivió y lo que otros testigos le habían contado sobre sus experiencias en la Florida. Como ya mencionamos, casi todos los datos y personajes se pueden comprobar en los documentos originales de la época.

Al iniciar su viaje, Escobedo tuvo que salir delante de los otros religiosos por orden de su superior, el Padre Reinoso (f. 177[v]), y empieza a contarnos unas aventuras emocionantes: cómo fue capturado por corsarios ingleses y luego abandonado un mes en una isla pequeña antes de alcanzar Santo Domingo y Cuba. El fraile describe todo lo notable: luchas entre los marineros, rebeliones inesperadas, ataques por los franceses y los ingleses. Hubo testigos que le pintan los ataques famosos de Sir Francis Drake a

Santo Domingo y Cartagena (1585) y San Agustín (1586). Escobedo repite a menudo, “De todo lo que hizo fue testigo” (f. 273 [r]) aunque muchas veces no nombra a su informante.

En La Habana el poeta observa un navío que llegaba desde la Florida para obtener provisiones, y allí conoce a un náufrago español que ha vivido entre los indios 17 años, sirviéndoles como joyero, casándose con una india: “Con una india estuve amancebado/ siete años sobre diez por buena cuenta/ sin otras que gocé cual desalmado/ que siento de contarlo gran afrenta” (f. 241[v]).

Este platero sevillano jamás va identificado por el poeta, sin embargo el Padre Pou y Martí supone que era Hernando de Escalante que fue rescatado por Avilés. Casi siempre es posible verificar los versos de Escobedo a través de las cédulas o cartas documentadas (cf. “Las fuentes originales” de esta introducción). Una excepción es el relato del experto marino Vicente González con el Sargento Mayor, Juan Menéndez Márquez, en viaje de exploración. En este viaje que reseña el Padre Oré (*Relación*, 76) no se ve la presencia del misionero, pero sabemos que en una de las flotas de castigo contra los piratas iba de capellán el Padre Escobedo porque así nos lo afirma él mismo, “Yo fui por capellán de nuestra gente...” (f. 343[v] 465).

El poema y los documentos de la época frecuentemente andan mano a mano para complementarse. Cuando Escobedo nos nombra a cada uno de los frailes que acompañaron a Silva en la expedición de 1595 (con la cual empieza su poema, aunque no está en orden cronológico, fs. 137-39) no nos revela el nombre del navío, ni la fecha de la partida. No obstante, tanto Keegan como Tormo Sanz (274) y Oré (*Relación*, II, 6) basándose en la carta del Padre Marrón al Rey (del 23 de enero de 1596) escriben que se embarcaron el 14 de julio en el navío “San Francisco” del maestre Pedro Sedño para llegar a San Agustín, siendo repartidos por los pueblos de las provincias de Timucua y Guale, y dedicándose inmediatamente al aprendizaje de las lenguas.

Entre los sucesos más importantes y más dramáticos de este poema está la narración de las matanzas de Guale donde los indios asesinaron brutalmente a cinco frailes. Escobedo no solo nombra a los mártires sino que describe en detalle las circunstancias de la rebelión junto con una vívida representación de las matanzas y de su emoción después que supo las noticias (fs. 136-57). Estos relatos confirman las relaciones de Oré (94) e Ignacio Omaechevarría, O.F.M. 291-311).

Para el Padre Geiger el poema de Escobedo es “menos poema que historia métrica de la Florida” (*Biographical Dictionary* 48), mientras que para Lejarza hay “excesiva exaltación en los términos consignados ... al valor histórico del poema” (Keegan y Tormo Sanz 22). Sin duda, quería Escobedo ser reconocido en los anales de la historia, pues escribió de lo que él mismo vio y de lo que otros le contaron con bastante veracidad. Nos dice adonde viajó, cómo y con quién. Nos pinta al indio, su ropa, su comida, sus deportes, su manera de cazar y pescar, su casa, su religión, su vida sexual. Habla de la tierra y del mar, y de sus productos: árboles, vegetales, frutas,

animales, peces; nos da además un esbozo de la vida criolla en Cuba y en la Isla Española. Como explicó uno de sus mejores críticos:

Siempre insiste en que podemos confiar en cuanto nos dice. O él mismo lo vio, o nos certifica que se lo contó a él una persona digna de fe. Pero con todo esto, hay en su obra graves defectos, omisiones sorprendentes, que imposibilitan su clasificación como historiador. Ningún barco en que viajó Escobedo, ningún barco que vio en sus viajes, tiene nombre en el poema. Escobedo no nos hace saber si aprendió el idioma de los indios, ni habla de traductor de sus “platicas”. Rara vez nos da una fecha exacta. No nos dice con precisión cuándo salió de España, ni cuándo volvió a la patria. No ofrece datos específicos sobre las distancias que viajó, ni sobre la ubicación de las ciudades que visitó ... (Owre *Actas* 5-6).

Son muchos los ejemplos que no llevan identificación: el perjurio castigado por Dios 256[r]-258[r]; el caballero jerezano (278[v]-279[v]); los diez españoles contenciosos (281[v] et seq.); los soldados que fueron a México por tierra (276 [r]-277[r]); el piloto profano de las Islas Canarias (230[v]-234[v]); el español codicioso (235[r] y ss.). Parece que le faltaba ese afán por la investigación y por el dato preciso, ese afán tan característico de los cronistas, que encontramos en la obra del Inca Garcilaso. Lo que le importaba más era el espectáculo de la vida diaria, o sea la cosa que le podía ayudar para moralizar sobre lo que vio.

Finalmente, a pesar de que sí omitía hechos significativos de sus versos, siempre insiste Escobedo en la veracidad de lo que narra: “Presente yo que soy su cronista” (234[v]); “Soy testigo” (235[r]); “Doy fe dello porque soy testigo 155[r]”; “Porque lo vi yo soy fiel testigo” (338[v]). Cuando nos informa de algo que le habían contado anteriormente, el autor nos prepara para recibir el hecho extraño, como en el caso de la caza y la matanza de las ballenas con las manos por los indios en la Florida (pues estaba seguro que nadie se lo creería):

Y aunque parece caso de aspereza  
lo que quiero decir al castellano,  
no me creer será mucha rudeza,  
pues por la fe lo afirmo de cristiano,  
por ser verdad y que hay desta proeza  
testigos con la firma de [e]scribano,  
cuyo fiel signo certifica el hecho  
y da al que no lo sabe satisfecho (340[v]).

Es curioso que alguien que cita tantas autoridades en cuanto a sus fuentes religiosas no haga referencia a ningún barco en cuanto a sus viajes al Nuevo Mundo. Solo menciona al ‘cronista lusitano’, el notario Juan Díaz, sin identificar quién era cada uno, mientras sí revela su testigo para documentar algunos de los milagros de San Diego. A pesar de todas sus faltas, el Padre José María Pou y Martí insiste que el poema solo afirma nada menos que la pura verdad (Geiger, Dictionary, 48).

## Las fuentes originales

Uno de los hechos que hizo este estudio aun más fascinante fue la riqueza de las fuentes originales para comprobar los acontecimientos principales mencionados por el autor en su obra. Poder viajar fácilmente a la Florida e investigar las colecciones sobresalientes de sus archivos nos hizo mucho más atrayente el relato de la historia y conquista de esta parte del sureste de Norteamérica. Hay cuatro relatos contemporáneos sobre la fundación de San Agustín por Pedro Menéndez de Avilés: una carta escrita por Menéndez mismo, una narración de los sucesos por Francisco López de Mendoza Grajales, una biografía de Menéndez por Gonzalo Solís de Merás, y otra biografía por Bartolomé Barrientos.

La carta de Menéndez (junto con seis otras) se obtuvieron en los Estados Unidos por los esfuerzos de Buckingham Smith, y ha sido traducida al inglés. Además, fueron publicados en España por Eugenio Ruidíaz y Caravia en 1893. En la primera carta Menéndez relata el encuentro con los franceses cerca del Río San Juan, el establecimiento de San Agustín en el Bajío de Matanzas, y el hecho de que los indios que vivían al sur de San Agustín poseían varios tipos de oro.

La narración del Padre Francisco López de Mendoza Grajales se puede encontrar en la Colección de Buckingham Smith en la Biblioteca Pública de Nueva York (vol. de 1561-1593). López era el capellán de la expedición y cuenta del período después de partir de Cádiz hasta el fin de la primera matanza en el pueblo de este nombre.

La tercera fuente sobre Menéndez viene de su cuñado, Gonzalo Solís de Merás, quien acompañó a Menéndez en su viaje a la Florida y que en realidad fue uno de los asesinos de Juan Ribao. Solís de Merás ha escrito una biografía del primer gobernador de San Agustín con el título *Memorial que hizo el doctor Gonzalo Solís de Merás de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la conquista de la Florida. 1567*. Este relato fue la fuente para el *Ensayo cronológico para la historia general de la Florida* de Andrés González Barcia y en ellos Solís cubre los años hasta el regreso de Menéndez a España en 1567.

La biografía de Menéndez hecha por Barrientos se escribió en 1568, se publicó en 1613, y reimpressa en 1902. En 1965 fue traducida al inglés por Anthony J. Kerrigan (v. bibliografía).

## Manuscritos

La fuente principal para este estudio fue la Colección de Stetson de fotocopias de los documentos originales y de las copias de los archivos de la época colonial. Consta de más de 100.000 páginas de fotocopias negativas y la mayoría de ellas se sacó en el Archivo General de Indias en Sevilla. La

Colección de Stetson pertenece a la Biblioteca P.K. Yonge de la Historia de la Florida en la Universidad de la Florida, en Gainesville. En ella se encuentra una gran cantidad de correspondencia oficial entre España y la Florida, junto con muchos documentos históricos de la Florida de 1518 a 1821.

En 1959, William B. Griffen hizo un índice de esta colección. Cada documento está en orden cronológico en la Biblioteca Yonge y puede identificarse por el número del archivo, la fecha, el lugar de origen, el escritor, el recipiente, y el número de páginas. También hay una copia de la colección en microfilm en esta biblioteca. En 1965, la Misión Nombre de Dios en San Agustín obtuvo la colección entera en microfilm.

Aunque por la mayor parte los documentos de esta colección son bien claros y legibles, en algunos la tinta ha penetrado los dos lados de la hoja del original. Como se escribía de los dos lados del papel, a veces es difícil la lectura. Además, la escritura que usaban era la encadenada, también difícil de descifrar.

Otra fuente importante del material en manuscrito viene de los archivos españoles de la Colección de la Comisión Histórica de la Carolina del Norte de fotocopias hechas en microfilm en 1941 por el Departamento del Servicio de los Parques Nacionales de los Estados Unidos. Estas colecciones constan de casi 17.000 páginas de fotocopias del Archivo General de las Indias de Sevilla, con otras de los archivos de Simancas, el Archivo de la Historia Nacional Española, y la Biblioteca Nacional de España con 3.000 cubiertas de identificación y tarjetas de catálogo. Todo esto se encuentra en la Biblioteca Yonge de la Biblioteca de la Universidad de la Florida y también en la Sociedad Histórica de San Agustín en San Agustín.

Otra colección muy importante para este período es la de Woodbury Lowery. Esta colección consta de las transcripciones de los manuscritos inéditos del Archivo General de las Indias, *The Spanish Settlements in the United States, MSS, Florida*, en diez volúmenes, del período 1517-1800. Diez de estos volúmenes están en la Biblioteca Yonge y siete de ellos también se encuentran en la Sociedad Histórica de San Agustín. (Los últimos dos mencionados están en microfilm.)

La última fuente de manuscritos originales es el material de las transcripciones de los archivos españoles que se encuentran en los papeles de Buckingham Smith, en microfilm, en la Biblioteca Yonge. Los dos rollos más importantes para este poema fueron titulados *Menéndez, Florida Missions, 1526-1743* y *North American Missions, 1561-1593*. También hay otro que contiene mapas antiguos, documentos del archivo de Simancas, y algunos documentos en el idioma de los timucuanos.

Una gran ayuda para leer y traducir los datos y las cifras en los documentos de dichas colecciones fue el "índice Religioso de Personas, Lugares y Cosas". Es un catálogo valioso de muchos de los documentos de la Colección de Stetson pertenecientes a la historia misionera de la Florida; también contiene algunas referencias a las colecciones de Lowery y de la Carolina del Norte.



Otro gran índice de la mayoría de estas colecciones (toda en el estado de la Florida) se llama el “Calendario de los Archivos Españoles” compuesto por William B. Griffen. Este calendario pertenece a la Sociedad Histórica de San Agustín y algunas de sus tarjetas contienen sumarios en inglés de los manuscritos catalogados.

### **Escobedo como historiador**

Si lo consideramos como historiador, pensamos que Escobedo vale tanto por lo que nos pinta de la vida cotidiana de los indios como por sus relatos de los naufragios, y las numerosas batallas y rebeliones de los indios. Después de leer relato tras relato de tantas luchas, todas empiezan a mezclarse y es difícil distinguir una de la otra. Sin embargo, las costumbres de los indígenas nos dejan fascinados por la ingeniosidad de ellos en cuanto a su supervivencia y sus pasatiempos, su religión y sus hábitos sexuales, su crueldad y su caridad.

Escobedo escribe de las torturas que sufrían los españoles y pinta claramente las matanzas que sufrieron por la propagación de la fe. Se refiere a los indios hechiceros y a su habilidad para la pesca y la caza. Describe en gran detalle su afán para jugar a la pelota con el pie y de carreras sobre apuesta de dos leguas. Describe también la ropa, la comida, las casas, y el papel de las mujeres en la cultura indígena.

Escribe de la tierra y de sus productos, de los árboles y sus frutas, de los animales y de los pescados –hasta los insectos– en fin, de toda la naturaleza tal como él la observó. Nos ofrece una clara idea de la vida en la Española y Cuba y el viejo San Agustín. A veces parecen más verosímiles estas descripciones por ser tan minuciosas que las de los naufragos y las batallas por la escasez de datos particulares. Por ejemplo, muchas veces omite el lugar, o la fecha, o el nombre del barco, o los nombres de los testigos. Sin embargo, dedica varios cantos a las luchas sostenidas por Pedro Menéndez de Avilés contra los hugonotes franceses, incluyendo detalles curiosísimos. El historiador franciscano habla también del castigo que el capitán Vicente González hizo contra los indios de Guale, que tan pronto se mostraban amigos de los españoles como enemigos.

Otro punto digno de notar es que se puede confirmar la exactitud con la cual Escobedo documentó los milagros de San Diego de Alcalá en los primeros diez cantos, pues al leer sus versos las fuentes originales están citadas y anotadas a la vez. En ningún caso puede encontrarse un conflicto de data. Si el poeta tenía tanto cuidado con esos detalles, sería improbable que no lo tuviera con el resto de su historia. A propósito, es interesante notar que mientras que el Padre Escobedo omite varios hechos históricos importantes, se jacta de describir una tierra que él mismo

conoció. El pasó muchos años en el Nuevo Mundo y sus versos lo revelan en detalle<sup>31</sup>.

Sin embargo, es cierto que el Padre Escobedo no escribe una historia completa y continuada, ni, a lo mejor, su propósito era hacerlo. Un poeta no es un historiador. Sin embargo, el poema es un documento de gran valor histórico por las consideraciones que hace el Padre Pou y Martí sobre la exacta coincidencia de sus afirmaciones con las de otros historiadores contemporáneos (las cuales van citadas a lo largo de sus versos).

En su obra basada en el poema *La Florida*, el Padre Omaechevarría disculpa “ciertas exageraciones ponderativas, propias del estilo poético” llamándolas “andaluzadas” o “legítimas figuras retóricas” que no “desvirtúan la verdad de los hechos para quien sabe leer” (29-30). Además, refiriéndose al ejemplo de Añón y Auñón y a la transcripción del Padre Veráscola (y no Veláscola) Omaechevarría afirma que Escobedo fue más exigente en cuanto a los nombres que el Padre Oré en su *Relación*.

Otra particularidad del poema que destaca el Padre Omaechevarría se refiere al acento ortográfico en los nombres propios (30). Escobedo se esfuerza en no destruir el ritmo para hacer agudas las palabras ‘Gualé’ y ‘Topiquí’ en sus versos: “Son indís de Guale, nación tan fiera” (folio 151[v]) y “Diósele Topiquí por gran amigo” (folio 369[r]).

Finalmente, Escobedo se sirve de largas “pláticas” o sea de sermones de carácter teológico. Estas frecuentes homilias intercaladas en sus versos y dirigidas a la población nativa no añaden nada al contexto histórico ni al valor poético del poema. Resultan a veces poco cuidadas, especialmente porque de vez en cuando los versos pierdan por completo su enfoque. Las pláticas son demasiado largas y poco comprensibles para el público indígena al cual se dirigían.

### **Cualidades poéticas de *La Florida***

Uno de los mejores estudios del poema del Padre Escobedo lo hizo hace casi treinta años J. Riis Owre<sup>32</sup> y la mayor parte de la evaluación que sigue viene de este estudio, pues en realidad fue este artículo el que nos picó el interés para seguir nuestro trabajo y hacer la transcripción de esta edición. Cuando terminamos la obra y releímos su análisis, pensamos que el crítico

---

<sup>31</sup> Por otro lado, en *La Florida* del Inca Garcilaso, el autor presenta el relato de una conquista en tierras que fueron desconocidas para él. Sin embargo, como afirma José Durand, Garcilaso corregía minuciosamente sus originales, pedía datos y buscaba consejos, y viajaba mucho de Montilla a las Posadas para obtener relaciones verbales del conquistador Gonzalo Silvestre que sí había participado en esa empresa (El Inca, *Clásico*, 56).

<sup>32</sup> *Hispania*, Vol. XLVII, no. 2, May 1964, 242-250.

había tocado todos los aspectos poéticos esenciales de la obra y son esos los que vale la pena destacar una vez más.

En cuanto a su poesía, Escobedo se sirve de algunos recursos literarios para hacer más vivos sus versos. Uno de los recursos retóricos más frecuentes es el de acumulación adjetiva, como cuando describe al famoso general Vicente González que:

En todas ocasiones fue atrevido,  
sagaz, astuto, noble y dadivoso,  
afable y bien criado y diligente,  
amado o respetado de su gente. (258[v])

Una acumulación aun más larga es una octava entera alabando a uno de los Mendozas:

Es discreto, sagaz y religioso,  
sobrio, pobre, templado y abstinento,  
humilde, manso, casto y piadoso,  
sabio, callado, honesto y diligente;  
recogido, pacífico y zeloso,  
caritativo, austero y obediente,  
dotado de llaneza y de prudencia,  
de ayunos y oración, y de clemencia. (11[r])

Se trata de un uso frecuente en la épica y de larga tradición, muy utilizado por Ercilla y de valor intensificador. Su propensión para la acumulación no termina con los adjetivos, pues en el fol. 17[v] encontramos dieciséis sustantivos consecutivos; así recurre a enumeraciones como en el fol. 13[r] sigue con una lista de pueblos españoles. Además, utiliza la repetición de palabras, frases, o versos enteros para dar énfasis, especialmente en las partes religiosas del poema. En el fol. 69[v] aparece uno de los muchos ejemplos de anáfora, encabezando cada verso de una estrofa con “Aquí dijo a la cruz...” En el fol. siguiente cada verso empieza con “Es Jesús...” Cuando refiere a la vida de San Diego encontramos una estrofa donde todos los versos empiezan con “O” (“O muerte. ... “O vida ... O sangre” 158[r]-158[v]). Finalmente, Escobedo a veces repitió versos completos al final de cuatro octavas consecutivas como hizo en los fols. 237[r]- 237[v]: “Repáre quien al siervo unguido toca/ porque a venganza a Dios llama y provoca.”

Junto con las muchas repeticiones, abundan las enumeraciones, particularmente de las cosas que estimaba, por ejemplo, los establecimientos franciscanos (9[v]); los números de santos y beatificados en la orden (10[r]); y las genealogías de las familias Guzmán y Mendoza que llenan más de 240 versos (10[r]-14[v]). En cuanto a esta última larguísima lista de nobles familiares, es posible afirmar que Escobedo fuera miembro de la familia Guzmán o Mendoza, pues su conocimiento de estas genealogías tiende a confirmarlo.

Escobedo también utiliza, como era frecuente en la época, breve número de refranes: “De buena cepa nunca mala rama” (250[v]); “La buena dili-

gencia importa al que robar pretende” (212[r]); “El ofendido en mar, ‘mar’ duro escribe” (233[v]); “Quien hacienda ajena pescar quiere, si le pescan a él no desespere” (363[r]), y muchos más, que a veces funcionan como una moraleja al fin del canto.

Tal vez sería una exageración afirmar como el Padre Eiján (145) que “leyendo estos trozos se recuerda de primer intento al famoso Ercilla”. Sin embargo, no hay que negar que sea verdad su observación que “los versos fluyen de su pluma con facilidad y espontaneidad pasmosas ... (exponiendo) limpia y delicadamente en verso toda clase de asuntos” (145).

### Los protagonistas del poema

Aunque esta obra no tiene un solo protagonista como suelen tener muchos poemas épicos, en una obra tan extensa como esta, es imposible que no haya algunos personajes que no sean más importantes que los demás. En *La Florida* hay siete que merecen la pena destacar.

El primero es San Diego de Alcalá (también conocido como del Puerto y de San Nicolás), muerto en 1463. El poeta cuenta su vida a través de nueve cantos en octavas reales. San Diego fue canonizado en 1588 por pedido de Felipe II cuyo hijo Carlos fue curado al tocar el cadáver de Diego. Además, la historia de su vida era un tema muy apropiado para la instrucción de los misioneros como Diego de Ávila había cristianizado una gran parte de las islas Canarias en el siglo anterior. En cuanto a la fecha de la narración, existe un pequeño anacronismo: Escobedo menciona la canonización de San Diego (que ocurrió en 1588), mientras que se supone que está leyendo su vida a los frailes en 1587, el año de su partida a la Florida.

Estos cantos siguen la narración de la *Chronica da ordem dos frades menores* de Marcos da Silva (1511-91), obispo de Oporto, (también conocido como Marcos de Lisboa), historiador oficial de los frailes menores. Escobedo nunca nombra a da Silva, pero se refiere a un ‘cronista lusitano’ varias veces, y una traducción española de la *Chronica* apareció a fines del siglo (Owre, *Hispania* 249).

El segundo protagonista es una de las figuras más importantes en la colonización y cristianización de la Florida, el Padre Alonso de Reinoso, Superior de las misiones en Florida. Pertenece a la Provincia Regular de Santiago de Galicia. Según lo afirman varios autores (Lejarza y Lanning, ver la bibliografía) es posible que se encontrara entre los primeros frailes que llegaron a Santa Elena en 1573. Vino por primera vez con ocho frailes y la segunda vez, diez años más tarde, llegó con ocho frailes más por orden del Rey (Real Cédula del 31 de marzo de 1583). En 1586, volvió a España para reclutar misioneros nuevamente. Esta vez logró que se embarcaran para Florida doce religiosos, llegando a San Agustín el 6 de octubre de 1586. De ellos nos cuenta Escobedo:

Doce frailes franciscanos decretamos  
 De seguir las pisadas de Reinoso;  
 Desnudas voluntades le entregamos,  
 Cual suele el obediente religioso.(LF, fol. 16r)

Volvió por tercera vez a su país natal dos años después. Llegó al puerto de Sanlúcar de Barrameda el 5 de junio de 1589 con las mismas intenciones de reunir más frailes para las misiones de la Florida. Al año siguiente se le encuentra en La Habana con ocho nuevos religiosos; en este grupo figura Escobedo, el autor de *La Florida*.

La última noticia que tenemos de Reinoso es su viaje a Yucatán para entrevistarse con el Comisario General de Nueva España (Geiger, *Dictionary* 91-92). Fue un período difícil y requería una persona fuerte para conseguir el arraigo en la pobre tierra recién descubierta de la Florida. En Reinoso brillaban la tenacidad y el mando. A causa de su temperamento duro, hubo algunas defecciones en el primer grupo que llevó; el temor causó la partida de la mayor parte del segundo grupo; y por varias razones hubo necesidad de retirar a casi todos los miembros de la tercera expedición. Así es que en el año 1592, a pesar de que Reinoso trajo tres grupos de frailes a la Florida, solo cinco de los misioneros quedaban todavía en el territorio (Matter 69).

Sin embargo, gracias a la energía de Reinoso, se mantuvieron los pequeños avances en la cristianización de la población, así crecieron las misiones, hasta que se logró la conquista del interior de la Florida (1587). Su contemporáneo, fray Alonso de Escobedo, nos lo describe como un religioso severo, un hombre de profundos conocimientos y un maestro sin igual dentro de su Provincia en el dominio de las letras (*La Florida*, fol. 305).

Hay cuatro héroes del poema que no se deben omitir de esta introducción: los cuatro franciscanos martirizados en la Florida (fol. 149), “religiosos de la Orden de mi Padre sant Francisco... El primero fue el P. Veráscola viscaíno, y el P. Anón aragonés, Padre Corpa, y Padre fray Antonio castellanos.” Escobedo dice que los indios les quitaron la vida porque predicaban contra la poligamia. En diez folios el poeta describe en detalle el martirio de los misioneros: a uno “dándole mil azotes por más pena”; a otro le abrieron la cabeza con golpes de macanas, a otro le ataron una soga al cuello y le colgaron del boñío, y al cuarto le arrancaron la piel de la cabeza.

La compasión del autor franciscano por estos frailes se destaca en cada una de las estrofas donde se describe la matanza de los misioneros. También sobresale la valentía con que los religiosos encaran la muerte en el relato de Escobedo. Así, al saber que los indios van a dar fuego a la leña que le rodea, el “fraile de Vizcaya” (f. 152[r]151) pide piedad por los indios que lo matan. Mientras Escobedo caracteriza a los indios de “gente fiera, que en vicios miserables se derrama” (150[r] 51-52), pone en boca del fraile casi las mismas palabras de Jesucristo en la cruz, “No le imputéis a culpa darme muerte/ que ignora lo que hace la homicida/ pero suplico nuestro brazo fuerte/ le dé perdón y gloria en la otra vida” (f. 151[v] 129-131). Al describir los sacrificios de los frailes, Escobedo no logra ser imparcial.

Junto al Padre Reinoso, hay otro héroe del poema que debe figurar como uno de los personajes más notables, no solo del poema, sino de la historia de la conquista de la Florida: el Adelantado Pedro Menéndez de Avilés. Casi todos los libros históricos le conceden a Avilés el honor de ser el fundador de la ciudad de San Agustín (en 1565) en honor del santo de Hippo.

Distinto de Ercilla que presencié él mismo la guerra sobre la cual escribía, Escobedo (como el Inca Garcilaso) escribió de acontecimientos ocurridos más de veinte años antes. Sin embargo, el poeta nos asegura:

La historia de uerdad irá adornada  
según que en memoria frágil cabe,  
sin quitar ni poner en ella nada,  
que quitar o añadir es caso graue.  
Más diréla según fue aueriguada  
y adonde sucedió y de quien la sabe  
al discreto lector quando quisiere  
della gustar, si acaso la leyere, (fol. 354v)

La historia que revela es la descripción del intento de Juan Ribao (Jean Ribault) el corsario francés y líder de los hugonotes, de saquear a los indios y matar a los españoles en 1565. Este ataque fue consecuencia del que los españoles hicieron al fuerte Carolina de los franceses. Debemos notar que la facilidad de conseguir fuentes primarias sobre la fundación de San Agustín ha hecho que este acontecimiento sea uno de los más conocidos de la historia de la Florida. En efecto, tenemos las cartas de Menéndez mismo y de su cuñado, Gonzalo Solís de Merás (que fue personalmente responsable por la muerte de Jean Ribault), que comprueba los versos de Escobedo:

Este fue aquel que en veinte y un nauío  
a cuatro mil franceses dio pasada,  
y con mucho ualor y señorío  
les dio petos, murriones<sup>33</sup> y ancha espada.  
Este fue quien mostró gallardo brío  
por conseguir el fin de su jornada  
parando donde habita el ponentino,  
cuyos uestidos son de cuero fino.

Este fue quien cercó de la Florida  
la baja costa larga y peligrosa,  
por privar a los indios de comida  
y de su plata a España la famosa.

---

<sup>33</sup> *murriones* deriv. de morrión, armadura de lo alto de la cabeza, *morrión* - 1605, *Quijote*; *murrión*, 1625 Colma, y hoy arag., vizc. santand., venez., vid. Cuervo, *Obras Inéditas*, 194 y 196, n. 26; especie de vahído que ataca a las aves de cetrería, 1556, Valles (Corominas).

Aquí pasó gran tiempo de su vida  
que no lo fue, más muerte congojosa,  
por ser la tierra ajena de sustento  
sin Dios, sin fe, sin ley, sin sacramento.  
(fol. 355 [v])

Finalmente, hay que darse cuenta de que el poema fue escrito más de 20 años después de los sucesos del ataque, y si hay una discrepancia entre la interpretación del poeta y la historia verdadera, sin duda se debe a los años que separaban estos hechos de la escritura del poema, y también a las exigencias del género épico que se rige por leyes de composición diferentes.

### Los indios frente a los españoles: visión de Escobedo

En los últimos años del siglo XVI, el Inca Garcilaso de la Vega estuvo en contacto con el viejo conquistador de la Florida, Gonzalo Silvestre, cuyos relatos serán la fuente principal para su obra *La Florida*. En 1592 la obra estaba concluida; en 1599 el Inca hizo las correcciones finales a la obra y le dio el título definitivo *La Florida del Inca* apareció finalmente en Lisboa en 1605. Estos años están muy cercanos a los de la composición de la obra del Padre Escobedo.

Si nos obligamos a escoger un solo rasgo por el cual se puede distinguir la obra del Inca, sería sin duda la suprema habilidad del autor para establecer un balance equilibrado entre su presentación de los conquistadores y de los conquistados, entre los indios malévolos y benévolos, y aun mantener cierta objetividad en la presentación de los distintos rasgos de la personalidad del Adelantado mismo.

En *La Florida*, casi siempre que se describe un defecto o un abuso por parte de los indios, pronto lo redime la virtud opuesta (Chang-Rodríguez 30). Este recurso del autor impide que tengamos una impresión totalmente negativa, o totalmente positiva de los indígenas, pues siempre trata Garcilaso de ser imparcial, procurando además, de unir sus dos mundos queridos. Quería dar otra imagen de estos indios “porque comúnmente son tenidos por gente simple, sin razón ni entendimientos, y que en paz y en guerra se han poco más que (como) bestias” (*LF*, II, 1a, xxvii, 221).

Según Carmen de Mora, uno de los resortes narrativos de más valor del Inca es su tratamiento psicológico de sus personajes. Siendo mestizo, el autor conoce bien a los dos –indio y europeo– y trata de evaluar y juzgar a los dos justamente, aunque a veces resulta difícil separarse en dos campos distintos. No obstante, el Inca sí quiere glorificar al indio, pues “han sido iguales en hazañas y trabajos y merecen idéntico reconocimiento” (*LF*, IV, xviii, 434).

Como el único documento que tenemos sobre Escobedo es el que se lee a través de sus versos, es por ellos que tendremos que adivinar cuál era su

visión de los habitantes de la Florida. En *La Florida*, el lector puede observar tanto referencias positivas como negativas. Parece que Escobedo trató, tanto como el Inca, de ser justo al describir a los Indios.

Las observaciones del fraile son bien fáciles de comprobar, pues sus descripciones muchas veces se ven confirmadas en las páginas de otros historiadores, misioneros, o exploradores de la época como Pereja, Ribault, Lorant, Laudonnière y Le Challeux<sup>34</sup>. Escobedo alaba a los indios en cuanto a su habilidad para sobrevivir y sostenerse a pesar de las pocas riquezas que tenían.

El misionero se maravilla de su sabiduría en la fabricación del caza-be (f. 200[v], 73-74), su caridad hacia sus vecinos menos afortunados (f. 208[v], 452-560), su fuerza, inventiva y habilidad para la pesca (f. 336[v]m 113-36), y sobre todo su poder para cazar y matar la ballena con las puras manos (f. 340 [v] 305-20). Una de las partes más fascinantes del poema es la descripción de la destreza, la rapidez y la resistencia del indio en asuntos deportivos, aún en los “partidos de fútbol” y juegos que se parecen muchísimo a nuestras pruebas olímpicas, incluyendo maratón (f. 345[r], 105-12; f. 346[v], 113-36; f. 347[r], 137-60; f. 347 [v], 161-84; f. 348[v], 209-32; f. 349[r], 233-56). En el Canto XXVIII, v.105-256 describe la reacción de los aficionados, la gloria de los ganadores y la agonía de los perdedores.

No obstante, mientras que el Padre Escobedo elogia a los indígenas por estas cualidades tan sobresalientes, al mismo tiempo, y con mucha frecuencia, anota sus vicios y sus delitos. No vacila en denunciar a los indios que mataron a los nuevos conversos, “los justos tan sin culpa”, llamándolos “traidor, infiel, injusto ... de vil adoración llena de culpa” (f. 314[v], 497-500). Los llama lujuriosos y fornicadores (f. 327[v]m 67), y los acusa de mentirosos (f. 209[v], 28-32).

Escobedo mira al indígena solo desde su papel misionero. Al mismo tiempo se da cuenta de que no es sincero en su conversión, “Y cuando algunos fueron bautizados/ y se les ha rompido el vestimiento/ se vuelven a sus ritos estragados” (f. 352[r], 385-87). Repite esto al final del poema cuando, contando del bautizo de cien indios, predice que algunos de ellos se volverán a la vida pagana después de que la nueva ropa que se les ha regalado se haya desgastado, “Casos nuevos habrá por la rotura/ del vestido que dan los castellanos” (f. 449[r], 533).

Finalmente, para resumir esta visión del Padre Escobedo, valdría la pena citar algunas actitudes que demuestran su ambivalencia hacia los indios. Por un lado, el autor reconoce lo bueno del indígena: “Admírame de ver deste pagano/ la caridad ardiente de su pecho. Si tuviera la fe del cristiano/ le fuera de grandísimo provecho” (f. 346[r], 89-92); por otro lado, nos sorprende al resumir su actitud despreciativa, clasificando al indígena como “una gente cruel y carnícera” (f. 327[v], 88).

<sup>34</sup> Ver la bibliografía.



Declarando que “conózcoles cual si su madre fuera” (f. 327[v], 87), Escobedo nos deja con los versos más condenatorios sobre su impresión de los nativos, “Es gente miserable y pecadora/ es gente sin verdad y sin gobierno/ es gente que al demonio vil adora/ es gente que se va toda al infierno/ es gente de maldades la señora” (f. 335[v], 81-85).

Si creemos estas observaciones, valdría preguntar cómo pudo vivir el poeta tanto tiempo entre gente que juzga tan vil, en una tierra tan carente de riquezas y tan lejana de su patria. La única respuesta que encontramos se repite muchas veces en sus versos, sobre todo cuando describe a sus misioneros compatriotas, los mártires de Guale, proclamando la intención de sus sufrimientos, “Deseaba de dar por Dios la vida/ predicándole al indio ponentino/ en las provincias de la gran Florida/ por mostrarle del cielo el real camino” (f. 155[r], 289-92).

Luego repite el deseo de darle placer a su Señor, “Un valeroso ánimo constante/ no muestra de su pecho los temores/ que debe en fortaleza ser diamante/ quien pretende alcanzar de Dios favores” (f. 334[v], 25-28). También el afán de obtener el premio eterno lo mueve a persistir en su sufrimiento, “Si fuera de sus vicios homicida ... alcanzará en el suelo la victoria/ y el eterno descanso de la gloria” (f. 334[v], 37-40).

Dos críticos que han estudiado a Escobedo, Gregory Joseph Keegan y Leandro Tormo Sanz, lo juzgan de esta manera:

Escobedo se libra de caer en una incomprensión partidista porque de la misma manera con que nos describe los indios con los tintes más negros, con las lacras más rechazables, nos los pinta con los colores más blancos y resaltando las virtudes más loables. Nos deja a nosotros que hagamos la síntesis que interpretemos (75).

### Esta edición

Esta edición transcribe en su totalidad el manuscrito no. 187 de la Biblioteca Nacional en Madrid. En el catálogo de *Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional* en la entrada no. 24, Manuel de Castro y Castro, O.F.M., lo describe así: “Alonso de Escobedo, O. F. M., La Florida, ms. 187, S. XVI. 449 fols. papel, 145x95. Ene: Pergamino, cortes azulados, 153-105 ... en octavas reales”.

*La Florida* ha sido publicado solo parcialmente. Selecciones, frecuentemente escogidas por su interés histórico, han sido publicadas por Maynard Geiger (“An Early Poem on Florida”), Fidel Lejarza (“Rasgos autobiográficos del P. Escobedo en su poema *La Florida* donde aparecen 138 octavas del poema”). Gregory Joseph Keegan y Leandro Tormo Sanz que analizaron el poema más detalladamente en su *Experiencia misionera en la Florida, siglos XVI y XVII* citan varias estrofas de *La Florida*; y P. José María Pou y Martí, uno de los primeros en describir *La Florida* imprimió unos veinte versos en una sección de un estudio llamado “Estado de la

orden franciscana y de sus misiones en América y extremo Oriente en el año de 1635". Asimismo, J. Riis Owre publicó algunos versos en sendos artículos sobre el poema (*Hispania y Actas*). En 1963, apareció una traducción parcial al inglés titulada *Pirates, Indians and Spaniards: Father Escobedo's 'La Florida'* a cargo de James W. Covington (ed.) y A. F. Falcones (traductor). No está escrita en verso y pertenece solamente a los fols. 137 hasta 371.

Entre otras selecciones de *La Florida* cabe recordar la *Antología de la poesía cubana* de José Lezama Lima de 1965 rescatando el fragmento dedicado a Cuba en las dos últimas estrofas del canto segundo de la segunda parte, el canto tercero y las catorce primeras del cuarto. Existe una reedición al cuidado de Álvaro Salvador y Ángel Esteban (Madrid: Verbum, 2002). También se encuentra una selección como parte del proyecto "Recuperación de la herencia literaria hispana en los EE.UU" en el volumen *En otra voz. Antología de la literatura hispana en los Estados Unidos* de Nicolás Kanellos (ed.) (Houston: Arte Público Press, 2002). De fecha más reciente es una edición de *La Florida* con introducción y notas de Hermegegildo Zamora Jambrina, OFM (Córdoba: El Almendro, 2008, 830 p.), a pesar del interés de ser una versión completa del poema, se ve limitada por ser inasequible con un tiraje de 105 ejemplares.

Para esta edición hemos modernizado la puntuación, la acentuación y ortografía cuando esta no afecta la fonética. Hemos mantenido las contracciones, pero hemos modernizado la ortografía de los nombres propios. También hemos resuelto las abreviaturas. Donde hemos añadido o restado sílabas, hemos utilizado corchetes, tanto como para indicar si el folio es recto o verso, por ejemplo 15[r], 20[v]. En algunos casos, hemos omitido algunas letras o sílabas que obviamente fueron errores y otra vez lo indicamos entre corchetes.

### **Cronología selecta de expediciones importantes**

**1513** Buscando la fuente de la juventud en la isla llamada posteriormente Bimini<sup>35</sup>, Juan Ponce de León llega a la boca del río San Juan el 2 de abril donde toma posesión de la tierra en nombre de Carlos V. Siguió hacia el sur donde exploró los Cayos de los Mártires y luego llegó a lo que hoy se llama Pensacola. Cerca de la Bahía de Carlota hubo una lucha con los indios por lo que pronto Ponce de León regresó a Puerto Rico.

**1516** Diego Miruelo, saliendo de Cuba, consiguió algunas monedas de los indios de la Florida.

---

<sup>35</sup> *Bimini* Isla pequeña de la mar del N., una de las Lucayas, situada enfrente de la costa de la Florida y de las que forman la embocadura del canal de Bahama; tiene cinco leguas de largo; está cubierta de hermosas arboledas y habitada de indios salvajes; sus costas son muy peligrosas para las embarcaciones, a causa de las peñas que la rodean; long., 298; lat., 25 (Alcedo, t. 1, 137).

**1517** Una expedición bajo Hernández de Córdova fracasó a causa de encuentros con los indios.

**1519** Juan Alonso Álvarez de Pineda exploró toda la costa del golfo desde la Florida hasta México, confirmando que la Florida era una península.

**1521** Ponce de León retornó para empezar la colonización de la región que descubrió en 1513. En pocos meses los ataques de los nativos expulsaron a los colonizadores; en uno hirieron a Ponce, quien murió poco después en La Habana.

**1524** Lucas Vásquez de Ayllón, el gobernador de la región, exploró los territorios del norte, hasta las Carolinas, pero tuvo que abandonar sus colonias.

**1528** Pánfilo de Narváez llegó a la bahía de Tampa con 400 hombres y 80 caballos. Marchó hacia el norte para explorar el interior. Su grupo fue diezmado por los indios y trataron de improvisar algunas balsas para flotar al oeste. Cuatro sobrevivientes, incluyendo Alvar Núñez Cabeza de Vaca, su tesorero y alguacil mayor, anduvieron a través de territorio desconocido por diez años, hasta llegar a México en 1536. Cabeza de Vaca escribió una narración fascinante de los sufrimientos que pasó en estas andanzas<sup>36</sup>.

**1539** Hernando de Soto hizo una expedición parecida pasando de la Florida hasta el río Misisipi<sup>37</sup>. De Soto era el adelantado de la Florida y el gobernador de Cuba. Su ejército de caballeros y señores parecía más bien una cruzada medieval que una expedición de exploración colonial. Fue esta la expedición que encontró a Juan Ortiz, el único sobreviviente de la expedición de Narváez, que se salvó gracias a la intercesión de la mujer e hija de un cacique. Como dice Tebeau, la Florida tuvo su relato de Pocahontas unos 70 años antes de que John Smith llegara a Virginia (23).

**1549** Los primeros misioneros llegaron con un dominico, el Padre Luis de Cancer de Barbastro. La hostilidad de los indios fue la causa principal del fracaso de estas expediciones. Reconocerían como 'la leyenda negra,' que los funcionarios civiles y militares españoles abusaban y mataban a los indios, siempre en nombre de Dios, para alcanzar su salvación. Un sacerdote dominicano, el Padre Luis Cancer de Barbastro, apoyado por Las Casas, tuvo éxito en Guatemala convirtiendo a los indios sin el apoyo de los ejércitos. Este antecedente sirvió para experimentar la conversión pacífica de los indios de la Florida. Contrariamente a lo esperado, él y los otros misioneros fueron martirizados por los nativos.

---

<sup>36</sup> Alvar Núñez Cabeza de Vaca describe los testimonios y crónicas escritos desde el punto de vista de los vencidos en su *Náufragos y comentarios*, 4.a ed. (Buenos Aires: Austral) 1957. Fue publicado por primera vez en 1542.

<sup>37</sup> *Mississipi* Río grande y caudaloso de la Nueva Francia o Canadá, en la América septentrional; corre al mediodía atravesando este dilatado país en que tiene su nacimiento, y desemboca al mar en el golfo de Méjico; es navegable y su curso es muy tortuoso e irregular por espacio de más de 2.000 millas (Alcedo, t. 2, 462).

**1557** El 29 de diciembre, las autoridades reales en España mandaron que se construyera un establecimiento en la bahía de Pensacola.

**1559** Tristán de Luna y Arellano trajo un grupo de colonizadores desde México a Pensacola, explorando la bahía de Santa María. Sin embargo, a causa de tempestades, enfermedades, disensión y hambre, pronto tuvieron que abandonar el establecimiento.

**1562** El 1 de mayo, el capitán francés Jean Ribault, un líder de los hugonotes, en busca de un sitio para colonizar, llegó a la boca del río San Juan, nombrándolo ‘rivière de mai’ (fols. 355-56).

**1564** Laudonnière construye el Fuerte Carolina (fol. 356).

**1565** El Rey Felipe II aprueba el establecimiento de una misión jesuita en la Florida. Llegaron al año siguiente y durante la permanencia de los jesuitas en la Florida (1566-72) no hubo otras órdenes (Keegan-Tormo 258).

**1565** Una colonia bajo el hugonote francés René Laudonnière se estableció cerca del río San Juan, fundando el Fuerte Carolina el 25 de junio.

**1565** El 8 de septiembre, el gobernador Pedro Menéndez de Avilés declara que los franceses habían invadido territorio español, y empieza la construcción de San Agustín para protegerse contra los franceses del Fuerte Carolina. Trae numeroso ganado caballar, vacuno, cerdos, ovejas y cabras. Quinientos esclavos trabajan en el cultivo de la caña de azúcar: la tercera parte, mujeres; los acompañaron cuatro sacerdotes seculares. En España Menéndez de Avilés acumuló una gran armada de navíos y colonizadores, la mayor de todas las que hasta entonces había venido a la Florida.

Menéndez de Avilés llegó a San Agustín el 8 de septiembre (fol. 359) y reclamó la tierra en nombre de Felipe II. En 1769, el cartógrafo Juan Joseph Elixio de la Puente identificó este sitio de la llegada y la misa como “Nombre de Dios”<sup>38</sup> que fue más tarde la doctrina<sup>39</sup> asignada al Padre Escobedo.

---

<sup>38</sup> Nombre de Dios es una cuarta lega de San Agustín (Serrano y Sanz 132). Documentos del período de las misiones describen esta distancia como a “dos tiros de mosqueta” para destacar su cercanía a San Agustín. Era gobernada por Doña María, la cacica, casada con un soldado español, Clemente Vernal. (Doña María Cacica y Clemente Vernal, su esposo, al rey, San Agustín, 30 noviembre 1592, Archivo General de Indias, estante 87, cajón 4, legajo 4. Citado como: AGI, 87-4-4.)

<sup>39</sup> Cada fraile fue asignado a una ‘doctrina’ que era su misión principal donde vivía, ofrecía misas, y funcionaba como su base en el Nuevo Mundo. Además de las doctrinas, los frailes tenían varias ‘visitas’ que eran lugares que no tenían doctrinas a los cuales solían visitar los domingos y días de obligación para decir misa y oír confesiones. La doctrina de Nombre de Dios en San Agustín pertenecía al Padre Escobedo.

Otras doctrinas que luego fueron establecidas por Menéndez Márquez y el Padre Reinoso eran San Sebastiano, San Pedro, San Juan del Puerto, San Antonio, Tolomato, Tupiqui, Santa Elena, y otros pueblos indios en Timucua y Guale (v. Lámina del mapa de las misiones franciscanas de la Florida del ms. de Robert Allen Matter 72, en el Canto XIII).

**1565** El 10 de septiembre, las fuerzas francesas y españolas lucharon en el río Matanzas, cerca del nuevo establecimiento español, resultando en la muerte de muchos corsarios franceses.

**1565** El 20 de septiembre, los españoles capturaron el Fuerte Carolina. Una semana más tarde, las tropas de Ribault con 600 exploradores más, llegaron y trataron de atacar San Agustín. Fueron esparcidos por una tempestad y dispersados por los españoles (fols. 360 y ss.), mataron a Ribaut (fol. 364).

**1566** El Padre Pedro Martínez matado por los indios cuando guiaba un grupo misionero por tierras al norte del río San Juan.

**1567** Dominique de Gorgués ataca el Fuerte de San Mateo (lo que antes era el Fuerte Carolina) y mata a la guarnición de soldados españoles en venganza por la matanza de los hugonotes en 1565. Los franceses no trataron de colonizar la Florida otra vez hasta fines del siglo XVII. En 1664, en la costa del golfo establecieron la compañía francesa de las Indias occidentales y adquirieron unas islas en el Caribe.

**1568** Aunque los esfuerzos de los jesuitas nunca llegaron a producir muchos conversos entre los indios, un hermano laico llegó a traducir un catecismo al idioma indígena yamase. Sin embargo, para 1571, los jesuitas abandonaron la Florida y regresaron a México.

**1570** Sale de Santa Elena (Carolina del Sur) una pequeña expedición compuesta por 8 jesuitas, dirigida por el padre Juan Bautista de Segura. En setiembre la expedición llega a la bahía de la Madre de Dios, hoy de Chesapeake, guiada por un indígena, don Luis, quien años antes había sido raptado, educado a la española y cristianizado. Los sacerdotes, con la ayuda de los nativos, construyeron la misión de Santa María de Ajacán o Jacán (Virginia). Sin embargo, liderados por don Luis quien pronto retornó a sus antiguas creencias, los indios powatan masacraron a los misioneros españoles de Santa María de Ajacán el 9 de febrero de 1571. Los jesuitas habían abandonado La Florida para 1572.

**1573** Llegan los misioneros franciscanos para tratar de convertir a los nativos después de los fracasos de los dominicanos y los jesuitas. Después de muchas dificultades, lograron construir misiones desde la Florida hasta la Carolina del Sur.

**1574** 17 septiembre. La muerte de Menéndez de Avilés en Santander.

**1577** Pedro Menéndez Marqués es nombrado el gobernador de la Florida.

**1579** Nacimiento de Manuel Domingo Pérez de Guzmán, la dedicatoria del poema La Florida.

**1586** El 1 de enero, Sir Francis Drake toma Santo Domingo (fol. 265); el 15 de febrero, toma Cartagena (fol. 266); y el 27 de abril, saquea La Habana (fol. 269).

El 6 de junio, Drake, tratando de poner a prueba la expansión española, saquea y quema San Agustín, sin capturar el fuerte (fol. 271).

**1587** Escobedo y sus compañeros se encuentran en Bonanza (fol. 16). Escobedo sale antes de los demás (fol. 177). El 22 de agosto se quemó su barco cerca de la costa de Cuba (fol. 179), llega a Yaguana (fol. 184), a Baracoa (fol. 198) y finalmente a la Habana (fol. 224). El 22 de septiembre salen otra vez para la Florida (fol. 306) y el 7 de octubre Escobedo y los frailes llegan por fin a San Agustín (fol. 307).

**1595** El 14 de julio la expedición de Juan de Silva parte de España para la Florida (fol. 137).

**1596** Gonzalo Méndez de Canzo es nombrado gobernador de la Florida e inicia la fortificación y protección de establecimientos futuros. Estas fortificaciones se concentraban alrededor de las doctrinas franciscanas.

**1597** La rebelión de Guale resultó en la matanza de cuatro de los frailes misioneros franciscanos.

**1599** Un huracán causa la inundación del pueblo de San Agustín.

**1600** Las protestas de laicos y clérigos hacen que el rey mande (por cédula del 5 de noviembre) que el gobernador de Cuba convoque una reunión para determinar las ventajas de mantener el pueblo en San Agustín (Ver Arnade *Florida on Trial*).

**1606** El obispo Altamirano de Cuba visita las misiones en la Florida. Confirma el número de las conversiones e insiste en la permanencia del programa misionero.

## Índice de Cantos

### Canto Primero

Donde se declara la ocasión porque los religiosos que íbamos a Indias nos hospedamos en Bonanza; donde a comer y cenar fue leída la vida y muerte y milagros del glorioso Padre San Diego de San Nicolás del Puerto, franciscano..... 85 [r]

### Canto Segundo

En el cual se va prosiguiendo la vida del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto de la orden de los menores, cuyo caudillo fue el alférez de [...] San Francisco..... 122 [r]

### Canto Tercero

En el cual se va prosiguiendo la vida del glorioso padre San Diego, natural del pueblo de San Nicolás del Puerto de la diócesis de Sevilla..... 139 [r]

## Canto Cuarto

Donde será continuando la milagrosa vida del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto, fraile menor..... 157 [r]

## Canto Quinto

Donde se va prosiguiendo la vida y muerte y milagros del glorioso San Diego de exicular del puerto, fraile menor de mi Padre San Francisco ..... 173 [r]

## Canto Sexto

Donde se va prosiguiendo la vida y muerte y milagros del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto, fraile menor de la orden de mi seráfico Padre San Francisco..... 190 [r]

## Canto Séptimo

En el cual se van prosiguiendo los milagros del gloriosísimo San Diego de San Nicolás, religioso de la orden de mi Padre, San Francisco ..... 207 [r]

## Canto Octavo

En el cual se van prosiguiendo los milagros del gloriosísimo San Diego de San Nicolás, religioso de los menores de la orden de San Francisco ..... 226 [r]

## Canto Nono

En el cual se van prosiguiendo los milagros del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto de la orden de mi Padre San Francisco 244 [r]

## Canto Décimo

Donde se van prosiguiendo los milagros del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto, fraile menor de la orden de mi Padre San Francisco ..... 263 [r]

## Canto Undécimo

Salieron trece varones apostólicos de la santa provincia de Castilla a predicar a los infieles de la Florida. El Padre Chozas y el Padre Veráscola convirtieron cuatro reinos..... 285 [r]

## Canto Duodécimo

Contiene este canto el martirio de cuatro religiosos de la orden de mi Padre San Francisco, que recibieron en la Florida. El primero fue el Padre Veráscola, vizcaíno; y el Padre Anón, aragonés, y el Padre Corpa, y el Padre Fray Antonio, castellanos ..... 306 [r]

## Canto Decimotercero

Segunda parte del libro intitulado *La Florida* del Fray Alonso Gregorio de Escobedo, confesor. Contiene este canto como fui robado, y la disputa que tuve con los ingleses, y lo que vi en la Iguana ..... 333 [r]

## Canto Decimocuarto

Como navegásemos para el puerto de Baracoa (que es en la Isla Dorada donde está la ciudad de La Habana). Tuvimos una tormenta que pensamos ser anegados. Vimos dos galeras vencer a un navío inglés y puestos muchos ingleses al remo..... 349 [r]

## Canto Decimoquinto

Contiene este canto la promesa que hicimos en la tormenta. Estuvimos algunos días en la villa de Baracoa, de la isla de Cuba, y en [e]lla vi las cosas notables siguientes..... 370 [r]

## Canto Decimosexto

Contiene este canto como, navegando nuestra gente a La Habana, salió una lancha de franceses para robarnos; y como un hombre de Canaria, con pocos amigos, se levantó con dos naves ingleses ..... 386 [r]



## Canto Decimoséptimo

Contiene este canto como cinco galeotes se quisieron levantar con dos galeras reales que estaban en La Habana. Descubrió la traición un moro. Diósele libertad y muerte a los traidores ..... 402 [r]

## Canto Decimoctavo

Contiene este canto como cierto español por codicia de ganar cien ducados, dio a otro una cuchillada por la cara; y como un teniente del Rey, porque dio un bofetón a un sacerdote, murió por premisión divina..... 416 [r]

## Canto Decimonoveno

En la costa de la desierta Florida se perdió un navío de Castilla. Cautivaron los indios un español; estuvo diez y siete años cautivo; tuvo dos hijas en una infiel. Sacóle a él y a ellas Pedro Menéndez de cautiverio..... 430 [r]

## Canto Vigésimo

Contiene este canto como el valiente capitán Vicente González, lusitano con una lancha, rindió tres de franceses, dando muerte a muchos, y halló en una isla a treinta hombres perdidos..... 445 [r]

## Canto Vigesimalprimero

Contiene este canto el modo que tuvo Francisco Draque en saquear la ciudad de Santo Domingo y la de Cartagena, donde Nieto, natural de Morón del Duque de Osuna, dio muerte a muchos ingleses que andaban robando la ciudad..... 460 [r]

## Canto Vigesimosegundo

Saqueó Francisco Draque la ciudad de San Agustín en la Florida, donde el valiente Contreras dio muerte a muchos ingleses y cortó la cabeza a un sobrino del Draque, y fue a pedir socorro a La Habana ..... 475 [r]

## Canto Vigesimaltercero

Salieron de Santiago diez españoles, unos contra otros. Murieron los ocho. Robaron los ingleses dos navíos de España, y el capitán Vicente González ganó a los propios corsarios otros dos navíos, con muchas riquezas y nueve lanchas..... 489 [r]

## Canto Vigesimalcuarto

Tercera parte de *La Florida* de Fray Alonso de Escobedo. Contiene este canto el viaje de La Habana a la Florida, y la primera práctica que hice a mis indios en la doctrina de nuestro Dios ..... 506 [r]

## Canto Vigesimalquinto

Contiene este canto una r[az]ón del símbolo de la fe que me hizo un cacique del modo que la oyó a un religioso que le dio el agua del bautismo, por cuya ausencia dejó la fe y volvió a sus ritos ..... 523 [r]

## Canto Vigesimalsexto

Contiene este canto el asiento y temple de la Florida, con los ritos y costumbres de los indios naturales, justamente con el modo como salen en batalla contra nuestra gente..... 537 [r]

## Canto Vigesimalseptimo

Contiene este canto el modo que los indios hechiceros tienen cuando entran en el fuego sobre apuesta, y como otros indios pescan y cazan en diversas maneras ..... 550 [r]

## Canto Vigesimalochoavo

Contiene este canto el modo que los caciques tienen en hacer bien a sus vasallos, y el que los indios tienen en jugar a la pelota con el pie, [y el de matar ballenas] y el de correr sobre apuesta dos leguas, y el modo qué tienen en enterrar a sus difuntos ..... 567 [r]

## Canto Vigésimonoveno

Cierto corsario con cuatro mil franceses hizo un fuerte en la Florida. Salía a robar con su armada a las nuestras. El Rey Don Felipe Segundo envió a Pedro Menéndez contra el contrario, que le ganó la fuerza y dio muerte a los dos mil..... 582 [r]

## Canto Trigésimo

Salió el enemigo con su armada a la de España, que tomó puerto seguro; y la del francés dio a la costa, donde el general Menéndez dio muerte a dos mil franceses. Llevó a la corte tres caciques que se volvieron cristianos..... 599 [r]

## Canto Trigesimoprimer

Contiene este canto una plática que hice a los fieles e infieles, enseñando a los cristianos el modo que deben guardar para confesar sus culpas obedeciendo al confesor, y a los infieles donde nació la idolatría..... 615 [r]

## Canto Trigesimosegundo

Contiene este canto una plática que hice a los amigos cristianos y a los enemigos indios, declarando cuánto aborrece Dios la soberbia y ama la humildad por ser una virtud tan excelente ..... 633 [r]

## Canto Trigesimotercero

Contiene esta práctica la batalla que San Miguel tuvo en el cielo con Lucifer y la gran envidia que tiene del hombre porque no alcance la gloria que el perdió con la encarnación de Cristo, Nuestro Redentor ..... 647 [r]

## Canto Trigesimocuarto

Contiene este canto cómo fui prosiguiendo la santísima encarnación de Nuestro Señor Jesucristo en las virginales entrañas de Santa María a los cristianos e infieles..... 664 [r]

## Canto Trigesimoquinto

Contiene este canto la sexta práctica que hice a mi gente con la cual di fin a la encarnación del Hijo de Dios y, juntamente, le declaré otros santísimos misterios..... 682 [r]

## Canto Trigesimosexto

Contiene esta práctica la visitación que la Virgen María hizo a Santa Isabel y las mercedes que Jesucristo, Nuestro Rey, desde el cielo del vientre de su madre hizo a su precursor, San Juan Bautista ..... 696 [r]

## Canto Trigesimoséptimo

Contiene este canto el santísimo nacimiento de Nuestro Redentor, Jesucristo, y su santísima circuncisión, con el bautismo de cien indios que hice cristianos en la Florida ..... 710 [r]

## **La Florida**

**Alonso Gregorio de Escobedo, O.F.M.**

# LA FLORID

## PRIME RASE <sup>da</sup> <sup>cera</sup> GYE PARTES DE LA FLORID.

Donde se canta uida muerte y mil  
Ceros del glorioso <sup>s</sup> Di de <sup>s</sup> miculas  
Del puerbo fray la mena. y el mar  
Tirio de quatro religiosos. y a los  
Hechos de muchos Españoles y  
Con los ritos y costumbres y a  
Vers<sup>m</sup> de los Indios. y a la muer<sup>te</sup>  
De un Francés y su gente dedi  
Cadas a don Manuel de Cruz  
Man y de Mendoca Conde de  
Niebla y Sere de' del ducado de  
Medina Cidonia.

POR Fray A<sup>o</sup> D ESCOBEDO  
Con ff<sup>or</sup> de la orden de sant Fran<sup>co</sup>  
De la Provi<sup>o</sup> del andaluzia.

Frontispicio del manuscrito del poema depositado en la Biblioteca Nacional de Madrid y en su *Catálogo de manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Manuel de Castro lo describe como se detalla en la página 36.

**Prólogo del autor**  
**Sonetos preliminares**





1[r] Donde se canta vida, muerte y milagros del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto, fraile menor<sup>1</sup>, y el martirio de cuatro religiosos<sup>2</sup> y con los hechos de muchos españoles; y con los ritos y costumbres y conversión de los Indios; y con la muerte de un francés y su gente. Dedicadas a don Manuel de Guzmán de Mendoza, Conde de Niebla y heredero del Ducado de Medina Sidonia.  
Por Fray Alonso de Escobedo Confesor de la orden de San Francisco, de la Provincia<sup>3</sup> del Andalucía.

1[v] { En blanco }

## Prólogo

2[r] Después, cristiano lector, que el siempre Hijo de Dios, (habiéndole tenido en cuanto hombre mortal de la Virgen cuando fue Su voluntad y subido al cielo vencidos Sus enemigos, quedándose sacramentalmente e invisible en el altar), llevó consigo la bandera de nuestra redención que con sus cinco llagas, queriéndolas dejar a Sus hijos los fieles en este mundo, crió un varón a quien doctó<sup>4</sup> de humildad

---

<sup>1</sup> *frayle menor* Los franciscanos tienen tres órdenes: los frailes menores (a la cual pertenecía Escobedo), los frailes conventuales, y los frailes capuchines.

<sup>2</sup> En realidad, hubo cinco franciscanos martirizados en la rebelión de Guale que empezó el 13 de septiembre de 1597: Pedro de Corpa en Tolomato fue el primero el día 13; Blas Rodríguez en Topiqui el 16; Antonio de Badajoz y Miguel de Añon el 17 en la isla de Guale; y algún tiempo después del 17, Francisco de Veráscola en Asao. Corpa y Badajoz llegaron a América con Escobedo en la expedición de Reinoso de 1587. Añon y Veráscola habían llegado en 1595 en la expedición del Padre Juan de Silva. Blas Rodríguez era miembro de uno de los grupos de Reinoso antes de 1584. Escobedo no lo menciona y a lo mejor ni lo conoció, pues no hay ninguna evidencia que Escobedo viajara tan al norte como Topiqui donde estaba estacionado Rodríguez. Lo interesante es que todo esto ocurrió en lo que hoy día es el estado actual de Georgia: Tolomato, en la tierra firme en frente de la isla de Zapala; Topiqui, unas ‘tres leguas’ al norte; Guale es hoy la isla de Santa Catalina; Asao es ahora la isla de San Simón. Para más detalles, véanse Habig, 308-09, Geiger, *Conquest*, ch.iii, y Lanning, 82-90. Estos datos vienen de Oré, Vol. 2, 396-430.

<sup>3</sup> *Provincia* unidad administrativa de la orden franciscana.

<sup>4</sup> *doctó de humanidad* La construcción “*doctó*” seguida de preposición pare-

- porque fuese idóneo y capaz sujeto para traerlas grabadas en el arnés de su humano cuerpo<sup>5</sup>, que fue mi padre San Francisco haciéndole Su Alférez, dándole conducta para alistar gente para el cielo prometiéndole a todos los que viviesen vida apostólica, dándoles en la caja real de los pechos cristianos libranza para que con un golpe de cordón saquen comida bastante para poder sustentar la vida, para que justamente puedan decir con el santo Evangelio “Nihil habentes et omnia possidentes” (no teniendo bienes gozamos de todos los de la tierra)<sup>6</sup>, pues como yo inspirado de Dios vestí el arnés de este santo apostolado y he recibido indignamente infinitas limosnas y tengo obligación de rogar a Dios, no solo por los que ocupan el Oriente pero los que habitan en Poniente<sup>7</sup>,
- 2[v] donde viví muchos años<sup>8</sup> porque conozco ser mis oraciones de poco fervor, parecióme que algunos cortos ratos de tiempo que estamos fuera del coro ocuparlos en este loable entretenimiento siguiendo la doctrina de San Bernardo<sup>9</sup> que dice en un sermón: “Ociositas<sup>10</sup> mater est nugadum et nouerca eius virtutum”, etc. (la ociosidad<sup>11</sup> es madre de mentira y madrastra de virtudes), pues por escapar de tan grave inconveniente determiné para pagarte<sup>12</sup> algo de lo que te debo ofrecer a la mesa de tu delicado entendimiento en el humilde plato de mi rudeza este pobre manjar, a quien suplico reciba mi voluntad por ser más acendrada que todos los tesoros de la tierra, porque todo hombre obligado debe de ser agradecido. Lo segundo y menos

---

ciera ser construcción verbal a partir de la grafía antigua en el sentido de otorgar que alude Covarrubias. Otra posible interpretación es como lexema nominal con el sentido de sabio, erudito, estudioso, versado en ciencias o facultades (*Autoridades*).

<sup>5</sup> Se refiere a las estigmas.

<sup>6</sup> Los franciscanos hacen voto de pobreza. No pueden poseer tierra ni recibir compensación por su labor. Además, deben depender de caridad y limosnas para sostenerse.

<sup>7</sup> *Poniente* la Florida.

<sup>8</sup> Escobedo llegó a San Agustín el 7 de octubre de 1587. No se sabe cuánto tiempo permaneció en la Florida.

<sup>9</sup> Se sospecha que esta referencia es a San Bernardino de Siena (1380-1440), que fue fraile menor. Era muy famoso por sus sermones en latín. Cuando lo canonizaron en 1450, hubo una gran celebración entre los franciscanos y más de 3.000 de ellos viajaron a Roma para asistir a la ceremonia. Entre ellos figuró Diego de Alcalá, el predilecto del poeta. La vida de San Bernardino es el tema del segundo libro de la Tercera Parte de la *Chronica* de Marcos da Silva. Según otras partes del poema (que luego citaremos) parece que Escobedo había leído esta historia portuguesa. Además de esta cita que sigue, Escobedo cita a San Bernardino en los siguientes cantos sobre la vida de San Diego.

<sup>10</sup> ‘Occiositas’ en el ms.

<sup>11</sup> Occiosidad en el ms.

<sup>12</sup> *te* i.e., Don Manuel de Guzmán.

principal que me dio espuelas para servir fue la importunación de algunos religiosos amigos que oyéndome tratar de estas cosas varias me rogaron

- 3[r] e importunaron que las sacase a luz, porque serían de grande importancia por los muchos ejemplos que en este tratado ay de virtudes así de milicia visible como de la invisible; con el martirio de algunos religiosos de este santo apostolado franciscano, que llenos de espíritu de Dios padecieron por Su amor muerte; a los cuales podréis imitar juntamente con la santísima vida y milagros y muerte que aquí escribo del glorioso santo Fray Diego de San Nicolás, fraile menor de esta mi religión, o de los valientes españoles que por defensión de la fe y de su rey y de sus personas, y por ganar eterna memoria hicieron los hechos que verás en este breve compendio que encomiendo en las manos de tu erudición. Vale.

- 3[v] {En blanco}

4[r]

**SONETO**  
**DEL PADRE FRAY IVAN NAVARO<sup>1</sup>**  
**PREDICADOR DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO**

Si en su templo divino la memoria  
 al encumbrado vuelo de tu pluma  
 cual en su capitolio a Roma, Numa<sup>2</sup>  
 estatuas levantó de fama y gloria,  
 Si para hacer al mundo más notoria  
 tu fama digna de más cuenta y suma  
 (porque ofenderte alguno no presuma)  
 nos muestra abierto el libro de tu historia,

De quien habrá que la memoria cuente  
 lo que de ti Escobedo está sabido,  
 en cuanto alumbrá el gran señor de Delo<sup>3</sup>  
 Dichoso tú que digna y justamente  
 de la voz de tu fama has merecido  
 nombre inmortal por único en el suelo.

---

<sup>1</sup> NAVARO. Este poeta franciscano figura en la obra de Samuel Eiján (126-27) que menciona a los que “serían ignorados en absoluto, si no les hubieran obligado las circunstancias a redactar poesías breves que exponen al público en las mismas iglesias o conventos ... Fr. Juan Navarro, que dejó sonetos en la obra del P. Escobedo ... y adornó con otros dos los muros del convento de la Salceda.”

<sup>2</sup> *Numa* Pompilius Numa, segundo rey de Roma, venerado sobre todo por su piedad.

<sup>3</sup> *Delo* Una montaña en la isla de Delos, donde se dice que nació Apolo, identificado con el sol, y dios de la música.

4[v]

**SONETO  
DEL MISMO NAVARO**

Coge España esta vez el oro y perlas  
que da esta fértil mina y mar de oriente;  
verás que te enriquece nuevamente  
si sabes estimarle y conocerlas.  
Al docto perlas da; llegue a cogerlas;  
y al prudente ingenioso, oro luciente  
porque sabrá estimarle el más prudente,  
y con razón el docto encarecerlas.  
Este mar oriental y fértil mina  
es el Padre Escobedo cuya pluma  
nos ha su ingenio fértil declarado.  
Bien puede estar seguro de su ruina,  
y de que el tiempo volador consuma  
tan ricas perlas y oro tanpreciado.

5[r]

**SONETO****DEL LICENCIADO LORENZO DE SAN PEDRO<sup>1</sup>, JURISTA**

Las musas y el Parnaso me han faltado  
y así puedo decir que nada puedo,  
si quiero, Fray Alonso de Escobedo,  
tu ingenio celebrar, tan delicado.  
Y juzgo con razón haber entrado  
en laberinto tal que en él me enredo  
por loar a quien todos con el dedo  
señalan por aventajado.  
Tu sanctidad, tus letras y doctrina,  
tu virtud, humildad y sancto celo  
tu vida tu documento más que humano,  
Amor con caridad y fe divina,  
te privan de la tierra, y hasta el cielo  
te suben, religioso franciscano.

---

<sup>1</sup> San Pedro de Niebla, que es parte de las tierras de los Medina Sidonia.

5[v]

**SONETO**  
**DEL LICENCIADO PHILIPPO GUDINEZ<sup>1</sup>,**  
**NATURAL DE MOGUER<sup>2</sup>**

A la sagrada fuente que derrama  
poético licor, un cisne vino  
que el bello amante del laurel divino  
a su ejercicio liberal le llama;  
Y aunque al colegio de las musas ama  
su ingenio en todo el mundo peregrino  
hoy pone alegre fin a su camino  
porque ha llegado al templo de la fama.  
Hoy la Florida que habitó le envía  
flores para guirnalda de su frente,  
pues él con tantas adornó su historia.  
Hoy con sus aguas la castalia fuente<sup>3</sup>  
porque no se marchiten las rocías<sup>4</sup>  
y eterniza la fama su memoria.

---

<sup>1</sup> *Gudínez*. Felipe Godínez "...fue doctor en teología, clérigo y buen orador sagrado. Escribió gran número de autos y comedias" (en Miguel de Cervantes Saavedra, *Del viaje del Parnaso en Obras completas*, II, ed. R. Schevill & Adolfo Bonilla: Madrid, 1922, 143-44, nota). Cervantes comentó, "Este que tiene como mes de mayo/ florido ingenio, y que comienza ahora/ a hacer de sus comedias nuevo ensayo" (25). En 1624, Godínez estuvo en juicio por la Inquisición a causa de su 'mosaísmo'. Fue condenado y encarcelado por un año y exiliado por seis años. Además, le privaron de sus órdenes perpetuamente. Fue forzado a hacer una confesión pública de su fe el mismo año. Después se retiró a Madrid, donde formó parte de la vida literaria de la capital, escribiendo comedias.

<sup>2</sup> Un pueblo cerca de Sanlúcar y Palos.

<sup>3</sup> *castalia fuente* una fuente al pie del monte Parnaso, consagrada para Apolo y las musas.

<sup>4</sup> En el manuscrito, *rocíe*.

6[r]

**SONETO  
DE FRANCISCO ANRRIQUES,  
ESCRIBANO DE MOGUER**

Como la suerte de menor<sup>1</sup> os toca  
y la pluma que escribe vuestro canto  
tomastes de las alas de aquel santo,  
confusión de soberbia vana y loca,  
Que pese poco, carga que es tan poca,  
y que se suba al cielo no me espanto,  
pero si sube deja siempre en llanto  
a los del suelo a quien tal daño apoca:  
Vuestra capilla diferencias canta  
mostrando al indio nuestra fe divina,  
y el valor del valiente castellano;  
mas juntamente vuestro estilo encanta,  
pues al hijo del duque de Medina<sup>2</sup>  
hace inmortal vuestra ñudosa mano.

---

<sup>1</sup> *menor* i.e., fraile menor.

<sup>2</sup> Esto parece indicar que la obra de Escobedo se completó y la dedicatoria se escribió antes de 1615, año en el cual don Manuel heredó el título al morir su padre.



6 [v]

**SONETO**  
**DEL PADRE FRAY DIEGO BERMUDEZ,**  
**PREDICADOR DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO**

Canta el libre pastor en su ribera  
al son que va paciando su ganado,  
se entona al tremolar de la bandera.  
Al son del seco remo en la galera  
su pena entona el mísero forzado,  
y en la dura cadena aherrojado  
canta el captivo y verse libre espera.  
Al son del paso canta el caminante,  
y canta el cisne aunque cantando muere,  
y canta nuestro autor y es bien que cante,  
Pues con su canto tan nombre adquiere  
que por famoso de hoy en adelante  
cualquiera le tendrá que le leyere.

7[r], 7[v], 8[r] en blanco.

8 [v]

**SONETO**  
**AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON MANUEL DE GUZMÁN,**  
**CONDE DE NIEBLA**

De la suerte que el Rey de tierra y cielo,  
 según refiere la sagrada historia,  
 al Padre de la fe le dio la gloria  
 que mereció por ser fiel en el suelo,  
 El que regió<sup>1</sup>, vestido el mortal velo,  
 la prosapia de España transitoria,  
 príncipe a vuestra casa de memoria,  
 cuanto le pudo dar le dio un buen vuelo.  
 Si se le dio a Abraham en lo futuro,  
 fue por la voluntad con que hizo el hecho,  
 por que Dios le conoce bien el alma;  
 Pero si Don Alonso<sup>2</sup> desde el muro  
 no mandara romper del hijo el pecho  
 no gozara el Guzmán de eterna palma.

---

<sup>1</sup> *El que regió* - Sancho IV, El Bravo, rey de Castilla de 1284-1295.

<sup>2</sup> *Don Alonso* - Alonso Pérez de Guzmán (1256-1309). Mientras que fue gobernador de Tarifa su acto heroico fue el tema de muchas obras literarias: en 1293, los asediadores de la ciudad trajeron a su hijo de diez años ante los muros, amenazando matarlo a menos que se rindiese la ciudad. Alonso contestó que no rompería su voto al rey y dejó caer su daga. Mataron al hijo, pero la ciudad fue salvada, y el rey le concedió a Alfonso el título de “el bueno”. También le regaló al gobernador las tierras alrededor de Sanlúcar de Barrameda, “Fundó Guzmán El Bueno el señorío de Sanlúcar ... y en sus descendientes recayeron después el condado de Niebla y el ducado de Medina Sidonia” (Millé Giménez, 321).

**Volumen I**  
**Vida y milagros de San Diego de Alcalá.**  
**Cantos I-X**



## CANTO PRIMERO

9[r] Donde se declara la ocasión por qué los religiosos que íbamos a Indias nos hospedamos en Bonanza; donde a comer<sup>1</sup> y cenar fue leída la vida y muerte y milagros del glorioso Padre San Diego de San Nicolás del Puerto, franciscano.

Vida y milagros de San Diego<sup>2</sup> canto,  
ritos y conversión de él de Occidente  
la muerte de Ribao<sup>3</sup>, digna de espanto,  
diversos hechos de española gente,  
y el glorioso martirio sacrosanto  
de cuatro religiosos<sup>4</sup> del Oriente,  
hijos de aquel divino patriarca<sup>5</sup>,  
piloto santo de esta santa barca<sup>6</sup>.

8

---

<sup>1</sup> *comer* se toma algunas veces por tener, gozar o disfrutar. Francisco de Quevedo: *El Entremetido y la dueña y el soplón* “Yo, Señor, como tres mil ducados de renta, limpio de polvo y paja, estos sin joyas y menage, y algún contantejo (*Autoridades*).

<sup>2</sup> San Diego nació en San Nicolás del Puerto, cerca de Sevilla. Desde su niñez se dedicó a la vida religiosa, y en 1441 se marchó a Fuerteventura en las Islas Canarias, donde permaneció unos ocho años. Allí fundó el monasterio del cual luego se hizo protector. Cuando regresó a España, fue primero al monasterio franciscano en Sanlúcar y después se mudó al monasterio en Alcalá de Henares, donde pasó el resto de su vida. Murió el 11 de noviembre de 1463. Poco después de su muerte, se le atribuyeron curas milagrosas y su tumba se hizo lugar de peregrinación para los enfermos y los lisiados. En 1562, Felipe II pidió que el cadáver de Diego se llevara a la cabecera de su hijo, el príncipe Carlos, que recibió una herida en el cerebro en una caída. Su condición no tenía esperanza para recuperarse, pero después que tuvo contacto con el cadáver de Diego, se mejoró. Como resultado del milagro, el rey pidió que Diego fuera canonizado, y en 1588 su petición se cumplió (*Enciclopedia Universal Ilustrada*; y Prescott, el capítulo sobre el príncipe Carlos).

<sup>3</sup> El hugonote francés Jean Ribault (1520-65) que, junto con sus seguidores, perdió la vida a manos de Pedro Menéndez de Avilés en lo que hoy se llama la ensenada de Matanzas cerca de San Agustín, Florida. Para más detalles biográficos ver las notas pertinentes al folio 355[r].

<sup>4</sup> Ver la nota 2 del frontispicio.

<sup>5</sup> I.e., San Francisco.

<sup>6</sup> *esta santa barca* puede referirse al bajel de Sebastián Ibarra, en el cual llegó Escobedo al Nuevo Mundo.

De los cuales fue tal la fortaleza  
 que a la muerte la dieron con su muerte  
 por dar por Jesucristo la cabeza,  
 cortáronla del indio cruel y fuerte.  
 Ya gozan de la gloria su riqueza  
 dichosa, tan felice<sup>7</sup> y buena suerte  
 como ver a Jesús por vista de ojos,  
 y tenerle en el alma por despojos.

16

9[v] Avos, Conde de Niebla<sup>8</sup>, honor de España,  
 los míos os ofrezco franciscanos,  
 por ser dorado sol que el suelo baña  
 de la necesidad de mis hermanos.  
 Suelo dije, y son cielos sin maraña  
 que manifiestan claro a los humanos  
 de Dios Nuestro Señor la eterna gloria  
 como claro veréis en esta historia.

24

Cielo se llama a todo el que predica,  
 pues del modo que dice el estrellado  
 a todos los nacidos, y publica  
 la alteza de Jesús crucificado,  
 que el tusón<sup>9</sup> al cuello, prenda rica,  
 de Escoto<sup>10</sup>, rey del más sutil letrado,  
 lleva pendiente con el del tomista<sup>11</sup>,  
 es cielo y verdadero coronista.

32

<sup>7</sup> *felice* significa lo mismo que feliz; es más usado en la poesía para ajustar los versos (*Autoridades* II, 733).

<sup>8</sup> *Conde de Niebla* la dedicatoria del poema, Don Manuel Domingo Francisco de Paula Pérez de Guzmán y Silva (1579-1636). Fue uno de los nobles más distinguidos y exaltados de su época. Era el octavo Duque de Medina Sidonia, el Marqués de Cazaza, Señor de la Ciudad de Sanlúcar, Caballero del Tusón de Oro, el Consejo de Estado de Felipe II, Capitán General del Mar Océano y Costas de Andalucía, etc. (Salazar y Castro 651).

<sup>9</sup> *Thusón* en el original, 'insignia' o 'decoración'; un vellón, o sea una moneda de cobre que se usó en lugar de la fabricada con liga de plata. El Conde de Niebla era 'Caballero del Tusón de Oro'.

Tomó nombre la orden de caballería del Tusón, la cual instituyó el duque Filipo de Borgoña ... Hay escritos libros particulares de la orden de caballería del Tusón, y de los maestros que ha tenido hasta el rey Felipe III (Covarrubias).

<sup>10</sup> *Escoto* rey John Duns Scotus (m. 1308) un teólogo franciscano, llamado "doctor subtilis" que enseñó en Oxford, Cambridge, París, y Colonia. Su filosofía proponía una vista sacramental del mundo.

<sup>11</sup> Santo Tomás Aquino (1225-74), cuyas escrituras formaron la base para la doctrina tomista.

Ochenta y seis provincias señaladas  
 tiene la orden del de Asís famoso,  
 dos mil y setecientas las moradas  
 o casas, del colegio religioso  
 donde hubo habilidades delicadas  
 que escribieron de Dios, Rey poderoso;  
 dentro en Jerusalén cinco conventos;  
 siete entre tártaros bárbaros sangrientos. 40

10[r] Santos, son veinte y tres canonizados;  
 mártires, veinte y seis con cuatrocientos,  
 sin quinientos que están beatificados;  
 cuatro papas<sup>12</sup> de altísimos talentos,  
 cuarenta cardenales señalados;  
 quinientas mitras destos mis conventos;  
 veinte y seis reyes, y seiscientas plumas,  
 sin diez hijos de reyes y otros<sup>13</sup> numas<sup>14</sup>. 48

Jamás podrá faltar a los menores  
 para el sustento humano la comida,  
 como siempre la da con sus favores  
 vuestra guzmana casa esclarecida,  
 y los dan y la dieron los señores  
 duques, condes, marqueses en su vida,  
 de Pastrana, Almazán<sup>15</sup> y el Infantado<sup>16</sup>,  
 con gente para el santo apostolado. 56

<sup>12</sup> Cuatro papas Nicolás IV (1288-92), Sixto IV (1471-84), Julio II (1503-13) y Sixto V (1585-90).

<sup>13</sup> *otros* es otras en el ms.

<sup>14</sup> *numas* Por el uso de Numas como personajes destacados, ver Lope de Vega, *La Dragontea* (1, 110), “No se burlen las ínclitas espadas/ de las humildes plumas destos Numas/ que los que tiene ahora el mundo honrado/ Dios sabe que lo deben a las plumas”.

<sup>15</sup> *Almazán* villa de la provincia de Soria, cabeza del partido judicial, a orilla del Duero (Sopeña 125).

<sup>16</sup> *Pastrana, Almazán y el Infantado* Pastrana es un pueblo en la provincia de Guadalajara, situado entre el Tajo y el Tajuña. Se hizo un ducado por el abuelo materno de Don Manuel, Ruy Gómez de Silva, el príncipe de Eboli. Aquí, en 1575, la princesa fundó un convento franciscano. Almazán, un monasterio famoso de los franciscanos, pertenece a la familia de los Mendoza desde 1595. El ducado del Infantado está en manos de la familia por herencia desde el siglo XV. El primer duque fue Diego Hurtado de Mendoza (m. 1479). El Infantado se hizo parte de la familia de don Manuel por su madre: las dos familias se unieron por el casamiento de los padres de don Manuel.

El Ducado del Infantado se compone de diferentes villas y lugares situados en



Grabados en la obra de Francisco Gonzaga *De originae Seraphicae...*, de los cuatro papas franciscanos: Nicolás IV (1288-92), Sixto IV (1471-84), Julio II (1503-13) y Sixto V (1585-90).



Al franciscano bando le ofrecieron  
tres Mendozas<sup>17</sup>, santísimos varones,  
de los cuales los dos ya se rindieron  
al yugo de la muerte y sus prisiones.  
Solo nos vive el uno que eligieron  
por prelado gran copia<sup>18</sup> de naciones  
de los frailes y monjas que contiene  
el gran distrito que Philippo<sup>19</sup> tiene.

64

10[v] Vencióse cada cual como es forzado,  
pues por Cristo Jesús, Rey de la Gloria,  
despojaron las ropas de brocado  
por las de San Francisco, de memoria  
alférez<sup>20</sup> [del] que fue herido en el costado,  
con las cuales ganaron la victoria  
de los tres enemigos<sup>21</sup> que dan guerra  
al Vicediós<sup>22</sup> que Dios crió en la tierra.

72

---

la Alcarria, en las provincias de Guadalajara y Cuenca. Se llamaba así porque solo había sido poseído por algunos Infantes hasta que el Rey don Enrique IV lo cedió a Don Diego de Mendoza en remuneración de sus servicios. Siendo ya los Mendoza Señores de Hita, la adquisición de estos nuevos términos les había hecho dueños de una gran parte de la Alcarria (Muro 7).

<sup>17</sup> El linaje de Mendoza se engrandeció tanto que llegó a ser uno de los más prestigiosos de toda España. El quinto Duque del Infantado (que vivió durante el reinado de Felipe II) poseía en diferentes puntos del reino hasta 800 pueblos, con 90.000 vasallos (Muro 11).

<sup>18</sup> *copia* abundancia y muchedumbre de alguna cosa. Es voz puramente latina. Bernal Díaz del Castillo *Historia de Nueva España*; Tomo 2, lib. 1, cap. 33, “No tenía necesidad su esposa de bálsamo, que se compra y vende, teniendo tan grande copia del Divino y sobrenatural de su gracia” (*Autoridades*).

<sup>19</sup> Felipe II (r. 1555-98) o su hijo Felipe III (r. 1598-1621), según cuando Escobedo escribió estos versos.

<sup>20</sup> San Francisco de Asís fue el primero que recibió los estigmas de Cristo, en 1224, dos años antes de morir. Esta referencia es a la llaga de Cristo. Cf. vv 785 y ss. Uno de los epítetos de San Francisco: alférez de Cristo o del que fue herido en el costado.

<sup>21</sup> *los tres enemigos* del cristiano en su lucha para ganar la salvación de su alma: el mundo, la carne y el diablo.

<sup>22</sup> *Vicediós* título honorífico, y respetoso, que se dá al Sumo Pontifice, y à los Reyes, y Monarchas, por estar en lugar de Dios en la tierra (*Autoridades*).

El uno gobernó del toledano<sup>23</sup>  
 nuestra provincia santa de Castilla  
 después que renunció ser cortesano  
 y de hermano de duque la alta silla,  
 por la cual ocasión Dios de su mano,  
 Cristo que por el hombre vil se humilla  
 le dio la de su gloria eternamente,  
 por ser santo varón, sabio y prudente. 80

El segundo fue grave religioso  
 y guardián de altísimo talento  
 del lugar de Almazán, pueblo famoso,  
 donde hay de nuestra orden un convento<sup>24</sup>,  
 y en él sirvió a Jesús, Rey poderoso,  
 universal Señor del firmamento,  
 de quien eternamente está gozando,  
 y por todos los vivos suplicando. 88

11[r] El tercero Mendoza es vuestro tío<sup>25</sup>  
 que cual padre y prelado da y reparte  
 al religioso que en virtud es frío  
 del fuego celestial crecida parte;  
 con el inobediente muestra brío,  
 y al que de humilde lleva el estandarte  
 le honra como a hijo de obediencia,  
 dando al que no la tiene penitencia. 96

Es discreto, sagaz y religioso,  
 sobrio, pobre, templado y abstinente,  
 humilde, manso, casto y piadoso,  
 caritativo, austero y obediente,  
 sabio, callado, honesto y diligente  
 recogido, pacífico y celoso,

<sup>23</sup> Antonio de Mendoza (m. 1597) dos veces provincial de Castilla. Era el hermano de Íñigo López de Mendoza (1536-1601), el quinto duque del Infantado. Renunció a sus bienes poco antes de profesar en Alcalá de Henares en 1564 (Arteaga y Falguera 355). Luego pasó como guardián a San Juan de los Reyes en Toledo (Layna Serrano 357).

<sup>24</sup> Probablemente se refiere a Ruy Gómez de Silva. Ver la nota al verso 55 de este canto.

<sup>25</sup> La madre de Don Manuel tenía un hermano, Fernando de Silva. "Siendo menino del Príncipe Felipe (después Felipe III) determinó hacerse religioso franciscano y tomó el hábito en 1585 con el nombre de Fr. Pedro González de Mendoza. En 1610 Felipe III le propuso para el obispado de Osmá, y sucesivamente fue Arzobispo de Granada y de Zaragoza, desde donde pasó al obispado de Sigüenza que ocupó hasta su muerte en 1623". (Muro 32, nota.)

docto de llaneza y de prudencia,  
de ayunos y oración, y de clemencia. 104

Es luz de nuestro santo apostolado,  
de cuyo cielo es un claro norte;  
vigilante, modesto, bien criado,  
amado de los grandes de la corte,  
de cuatro mil virtudes coronado;  
en quien confío que dará algún corte  
corte, que corte mi desgracia  
para entrar en la suya y vuestra gracia. 112

11[v] Es, y sois Señor Conde, descendiente  
de don Diego de Mendoza<sup>26</sup>, cortesano,  
vuestro tercer abuelo, tan valiente  
que a Nápoles ganó con propia mano,  
y cuando fue en Valencia presidente,  
o viso rey<sup>27</sup> del rey del castellano  
cortó a mil comuneros<sup>28</sup> la cabeza  
con crecido valor y fortaleza. 120

Doña Ana de la Cerda<sup>29</sup> fue su esposa,

<sup>26</sup> *Diego de Mendoza* Diego Hurtado de Mendoza fue el segundo hijo del famoso Cardenal de Mendoza, Pedro González de Mendoza (1426-95) por su amante Mencía de Lemos. Se distinguió por primera vez en la guerra de Granada, y luego pasó con Gonzalo de Córdoba (El Gran Capitán) a Nápoles. Fue creado conde de Mélito y de Aliano y durante el tiempo de las Germanías se encontró como virrey en Valencia (1519-22) donde hizo justicia de los comuneros (Muro 16-17). Para una descripción de la conquista de Nápoles, ver el décimo capítulo de la sexta parte de Suárez Fernández, y para las Germanías, ver el capítulo ii de la Parte II de Fernández Álvarez, *Historia de España* y R. García Cárcel, *La revolta de les Germanies* Valencia: Institució Alfons El Magnànim, 1981.

<sup>27</sup> *viso rey* visorrey, lo mismo que virrey. Don Frai Prudencio de Sandoval, *Historia de Carlos Quinto*, lib. 30, cap. 5: “Que ellos se han continuamente proveído de buenos visorreyes ...” y Cervantes, *Quixote* II, cap. 61: “Los muchos bandos, que el visorrey de Barcelona había hechado sobre su vida” (*Autoridades*).

<sup>28</sup> *comunero* el que toma la voz del común o del pueblo para levantarse. El que tiene parte de alguna heredad o hacienda raíz, en común con otro. Si alguno vendiere la parte de alguna heredad que tiene común con otro, en caso que según la ley de la Partida, la pudiere el comunero sacar por el tanto, sea obligado el que la quisiere sacar a consignar el precio (*Autoridades*). También puede ser un neologismo creado para indicar los que se rebelaron contra Carlos V en las guerras de 1519-21.

<sup>29</sup> *Ana de la Cerda* perteneció a la familia de los Medinaceli. En 1541, compró Pastrana de la corona. Cuando murió, la propiedad se dividió entre sus hijos, pero el Príncipe de Eboli negoció con ellos y obtuvo derecho a la tierra. Ver la nota al verso 55 y también Muro, 193-94.

señora principal, digna de fama,  
gallarda, rica, sabia, y poderosa,  
que al alma tibia con su ejemplo inflama:  
para que viva vida religiosa  
y sirva a Dios que al hombre injusto llama  
para darle la gloria prometida  
si enmendara los vicios de su vida. 128

Tuvo siendo casada con don Diego  
sus cuatro hijas doncellas, tres varones,  
guiándolos a Dios, divino fuego,  
que da calor a fríos corazones.  
Crecían estas plantas con el riego  
del agua clara de sus persuaciones,  
dándole al gran Señor del firmamento  
fruto de buenas obras con contento. 136

12[r] Don Diego de tres hijos fue el primero<sup>30</sup>  
a quien cupo de Mérito el condado,  
que adquirió por valiente caballero  
título de llamarlo principado.  
Don Gaspar de la Cerda<sup>31</sup> fue heredero  
de Pastrana, opulento y largo estado  
que gobernó discreta y sabiamente,  
mostrando rectitud con toda gente. 144

Casó don Diego y doña Catalina,  
hija de Silva, conde de Cifuentes<sup>32</sup>  
por orden de Jesús que determina  
los Silvas y Mendozas sean parientes,  
que por guardar la santa ley divina  
como es razón la guarden los vivientes,  
merecieron por hija una doncella  
no solo en faz, pero en virtudes bellas. 152

---

<sup>30</sup> *Don Diego* Diego de Mendoza y de la Cerda, hijo del Diego que aparece en el verso 114 y de su esposa, Ana de la Cerda. Igual que su padre, siguió la carrera de las armas, siendo Virrey de Cataluña y de Aragón. Fue el primer Presidente del Consejo de Italia y miembro del Estado en tiempo de Felipe II; luego le premió como Príncipe de Mérito y Duque de Francavila. Don Diego, casado el año 1538 con Doña Catalina de Silva, hermana del Conde de Cifuentes, solo tuvo una hija, que fue Doña Ana de Mendoza (Muro 17).

<sup>31</sup> El segundo hijo de Don Diego de Mendoza y Doña Ana de la Cerda (ver v. 114).

<sup>32</sup> Don Fernando de Silva, Conde de Cifuentes.

- Fue creciendo doña Ana de Mendoza<sup>33</sup>,  
 que así llamaban a la tierna infanta,  
 hasta llegar a ser gallarda moza  
 cuya vida y virtud al mundo espanta.  
 En la presente de su Cristo goza  
 mando, y ayunando como santa  
 dando limosna al pobre peregrino,  
 por el Señor que a dar su sangre vino. 160
- 12[v] Que borda de arreboles todo el cielo  
 como las yerbas que en el campo dora,  
 y con pincel divino en nuestro suelo  
 pintó con propia mano a esta señora  
 en la ropa mortal de desconsuelo,  
 que cuatro mil miserias atesora.  
 Le dio tal resplandor a su criatura  
 que dijo quién es Dios su real figura. 168
- Si quiero referir la descendencia  
 y las cosas del bando mendocino,  
 firmo contra mí propio<sup>34</sup> la sentencia,  
 pues de sumarlas no me hallo digno<sup>35</sup>,  
 por conocer que en mí no hay suficiencia  
 para poder cantar tan de camino  
 la grandeza sabida y tan notoria  
 desta prosapia digna de memoria. 176
- Con las que dejo atrás ya referidas  
 son diez y ocho casas afamadas,  
 que pusieron por Dios y el Rey las vidas  
 haciendo mil hazañas señaladas,  
 cuyas espadas fueron tan temidas  
 y del más valeroso respetadas,  
 que no hay turco, ni moro, ni hombre en Francia  
 que de temor no pierda el<sup>36</sup> arrogancia. 184

<sup>33</sup> *Ana de Mendoza* fue la abuela de Don Manuel. Murió en 1592. Ver la nota al verso 191.

<sup>34</sup> *mí propio* debe entenderse ‘mí mismo’.

<sup>35</sup> *digno* Escobedo usa el fonema ‘gno’ en rima con ‘no’.

<sup>36</sup> Escobedo usa *el* en vez de *la* para mantener el número de sílabas y el orden de los acentos.

13 [r] En Almazán<sup>37</sup>, Orgaz y Santillana,  
Mondéjar, Priego, Mérito y Tendilla,  
Saldaña, Ribadabia y en Pastrana,  
Montes Claros, Cureña y Francavilla  
y en San Germán de gente saboyana,  
y en Cañete<sup>38</sup> y Ceñete<sup>39</sup>, tiene silla  
la casa de Doña Ana de Mendoza<sup>40</sup>  
que en la gloria de Dios eterno goza.

192

---

<sup>37</sup> *Almazán*... Las propiedades de los Mendoza eran enormes. “Poseen los ducados del Infantado, y Francavila, los Marquesados de Santillana, Cenete, Cañete, Mondéjar, Montesclaros, y la Valseciliana; los Condados del Real de Manzanares, Saldaña, Tendilla, Coruña, Monteagudo, Priego, Castro, Robadabia, Orgaz, Mérito, sin otros señoríos y mayorazgos...” (MS Madrid, Biblioteca Nacional 8226 (1575) fol. 1r) San Germán es hoy día Cassino. Se llamaba San Germán desde la Edad Media hasta 1871, cuando el nombre original Casinum, del latín, lo reemplazó. A Cañete, un pueblo muy antiguo, amurallado, en la provincia de Cuenca, seguramente se nombró por Cañete. Poco después de la conquista de Granada, el Rey concedió subsidios a todos los que participaron en las guerras. El Cardenal Pedro González de Mendoza recibió la tierra de Cañete (cerca de Guadix). (Suárez Fernández y Carriazo Arroquia, I, 900) .

Los árabes denominaron a Cañete Cannet, tomándolo de *cannetum*, palabra latina que significa cañaveral. El marquesado de Cañete fue otorgado en 1490 por los Reyes Católicos a Juan Hurtado de Mendoza, caballero esforzado que luchó valientemente en el sitio y toma de Granada y fue además montero mayor del rey, virrey de Navarra y guarda mayor de la ciudad de Cuenca. El segundo marqués de Cañete fue Andrés Hurtado de Mendoza, hijo del anterior, m. en 1560. Fue este virrey del Perú y se distinguió como militar y navegante. El tercer marqués del mismo nombre fue Diego Hurtado de Mendoza, quien acompañó a las huestes de Felipe II en la batalla de San Quintín. El cuarto marqués también fue virrey del Perú y el quinto y último marqués de Cañete fue Andrés Hurtado de Mendoza, tesorero de la Real Casa de Moneda de Madrid y montero mayor de Su Majestad.

<sup>38</sup> *Cañete* Ver la nota al verso 185 de este canto.

<sup>39</sup> *Ceñete* territorio de la provincia de Granada.

<sup>40</sup> *Ana de Mendoza y de la Cerda* (1540-92), conocida en la historia como la Princesa de Eboli fue una de las grandes personalidades de la época. Era la bisnieta del famoso Cardenal Mendoza, la hija de Diego Hurtado de Mendoza, el príncipe de Mérito, y se casó con Ruy Gómez de Silva (m. 1573), el privado del Rey Felipe II y el Príncipe de Eboli. La historia no considera a Ana dechado de virtudes como la muestra Escobedo. Fue inconstante, irascible, y bella (aunque perdió un ojo). Además se sospechaba que era la amante del Rey. Aunque jamás se pudo probar, parece que la descubrieron cuando la hallaron con Antonio Pérez, el secretario del Rey. El hombre que los encontró inesperadamente fue Juan de Escobedo (no parece que haya sido pariente del autor). Este fue asesinado misteriosamente poco después. La Princesa fue encerrada en su palacio en Pastrana por el resto de su vida. Sin embargo, parece que lo que ocurrió a los dos señores fue la culminación de una serie de problemas (que compartían solo ellos.) Mucho antes, el Rey había exigido la muerte de Escobedo, quien había sido el secretario de su hermano ilegítimo, Don

Don Ruy Gómez de Silva<sup>41</sup> fue su esposo,  
 Duque y Príncipe de Eboli famoso<sup>42</sup>,  
 Mayordomo de Carlos<sup>43</sup> valeroso,  
 que en Castilla fue Príncipe jurado  
 y por el Rey su padre poderoso,  
 Contador de sus rentas<sup>44</sup> señalado,  
 sin otros cargos de su vida estima  
 que remite al silencio aquí mi rima. 200

Del segundo Don Diego<sup>45</sup> sois bisnieto  
 y de su esposa que engendró Fernando<sup>46</sup>,  
 nieto de don Ruy Gómez sabio y recto  
 y de Doña Ana de quien voy tratando  
 que tuvieron por blanco y por objeto  
 la fe de Jesús Cristo, muestras dando.  
 Tenían cierta carta de seguro  
 que habían de gozarle en lo futuro. 208

13[v] Del Duque de Pastrana su heredero<sup>47</sup>  
 sois valeroso conde, primo hermano,  
 sobrino del valiente caballero  
 Don Ruy Gómez discreto cortesano.  
 A quien Cristo Jesús manso cordero  
 le dio la vida eterna de su mano

---

Juan de Austria. (Marañón, ch. viii) Ver Muro para una biografía de la Princesa, sobre todo el capítulo X para un análisis de sus relaciones con Felipe II.

<sup>41</sup> *Ruy Gómez de Silva* Salazar y Castro menciona una larga lista de sus títulos (456).

<sup>42</sup> *famado* (de ‘fama’) adj. ant. afamado, pp. de afamar; adj., famoso (*DRAE*).

<sup>43</sup> *Carlos* El Príncipe de Asturias (1545-68) era el hijo de Felipe II por su primera esposa, María de Portugal. Mientras que el príncipe crecía, se hizo evidente que era deficiente mental y físicamente, debido quizá a una herida cerebral de su niñez. (Ver la nota al verso 1.) El príncipe había jurado lealtad ante las cortes en 1560, con la esperanza de suceder a su padre, pero al deteriorarse su condición, el Rey se sintió forzado a admitir que su hijo no era capaz de subir al trono. Los embrollos contra su padre culminaron con un intento de huida a Holanda. El rey se fue con el ayo de su hijo, Ruy Gómez, a su cuarto y lo prohibieron salir de su casa. Allí se quedó Carlos hasta su muerte, a la edad de veintitrés años. Un relato detallado de este tema se encuentra en Prescott, *History of the Reign of Philip the Second* 441-79.

<sup>44</sup> *contador de sus rentas* Ruy Gómez era uno de tres contadores mayores que se hicieron cargo de todos los gastos del palacio.

<sup>45</sup> *El segundo don Diego* Véase la nota al verso 137.

<sup>46</sup> *Fernando* Véase la nota al verso 146.

<sup>47</sup> *El Duque de Pastrana, su heredero* Rodrigo de Silva, el segundo hijo y heredero del Príncipe de Eboli que era el tío de Don Manuel. Su hijo, Ruy Gómez, heredaría el título de Pastrana.

con la silla de gloria que merece  
el rico que su hacienda al pobre ofrece. 216

En ella ruega a Dios continuamente  
por todos los Mendozas de la tierra,  
por Silvas y Guzmanes que en Oriente  
defienden nuestra santa fe en la guerra  
y por los Cerdas<sup>48</sup>, valerosa gente  
que toda nuestra España dentro encierra,  
prosapia singular donde no hay dolo  
ni mejor sangre de uno al otro polo. 224

Desta casa procede la duquesa<sup>49</sup>,  
esposa del gran duque de Medina<sup>50</sup>,  
que a vos por primogénito confiesa  
y por heroica prenda peregrina  
no le podrá salir la suerte aviesa  
a la madre que en tal hijo imagina,  
ni al hijo que se precia de tal padre,  
único esposo de su bella madre. 232

14[r] Ni al que se precia de tener tal tía  
como doña Ana de Mendoza y Cerda<sup>51</sup>

<sup>48</sup> *los Cerdas* Don Manuel tenía una doble conexión con la familia de los Cerda, por su madre (ver la nota al verso 121) y por su esposa, Juana de Sandoval. Su madre era Catalina de la Cerda, hija de Alonso Pérez de la Cerda, cuarto Duque de Medinaceli.

<sup>49</sup> *la duquesa* Doña Ana de Silva y Mendoza (1561-1613), hija mayor del Príncipe de Eboli, y madre de Don Manuel. Ver la nota al verso 234.

<sup>50</sup> *duque de Medina* Alonso Pérez de Guzmán, “El Bueno” (1546-1615). Ver la introducción.

<sup>51</sup> Aparentemente, Don Manuel no tuvo ninguna tía llamada así. Hubo una Ana de Mendoza de la Cerda, la hija de su tatarabuelo, Diego de Mendoza, el Conde de Mérito y Virrey de Valencia, y de su esposa Ana de la Cerda. Pero esta seguramente murió mucho antes de la época en la cual vivía Escobedo. Quizás el poeta se refería a la tía Ana de Silva y Mendoza. Los Príncipes de Eboli tenían dos hijas con el mismo nombre. La mayor, la primogénita, era la madre de Don Manuel. La otra, la menor, se comprometió con el Conde de Tendilla, Íñigo López de Mendoza. Cuando este falleció a consecuencia de una caída de caballo (el 6 de octubre de 1592) ella ingresó al Convento de la Concepción Franciscana en Pastrana, fundado por sus padres. Allí permaneció hasta su muerte en 1614. La admiraban por su piedad y por sus obras caritativas. (Marañón, cap. viii). El Príncipe mencionó a sus dos hijas en su testamento: “Dejo e instituyo e nombro por universales herederos a don Rodrigo, e don Diego, e Rui Gómez, e don Hernando, mis hijos, e Doña Ana de Silva e de Mendoza, mi hija, duquesa de Medinasidonia,



mansa, devota, humilde, santa y pía,  
 prudente, sabia, religiosa, y cuerda.  
 De gran copia de monjas se lo guía  
 en hacer caridad jamás fue lerda,  
 amonestando a toda religiosa  
 que imite a Santa Clara<sup>52</sup> milagrosa. 240

Procede destas casas vuestra hermana<sup>53</sup>  
 dotada de prudencia y real talento,  
 duquesa del estado de Pastrana,  
 por ser de singular merecimiento,  
 hija del de Medina y de doña Ana  
 de Mérito princesa de momento,  
 a quien Cristo Jesús de un heredero  
 que sea valentísimo guerrero. 248

Que imite a los de Silva valerosas,  
 a los Cerdas, Mendozas, y Guzmanes,  
 que fueron de ordinario dadivosos  
 y en la corte discretos y galanes,  
 y en guerras contra infieles animosos  
 de fuerzas singulares de jayanes<sup>54</sup>,  
 como vuestro valor claro lo muestra  
 que a los moros rindió<sup>55</sup> con fuerte diestra. 256

---

e a doña Ana de Silva, asimismo mi hija legitima, e hijos (sic) de la dicha princesa Doña Ana de Mendoza y de la Cerda, mi mujer” (*Colección ... España*, LVI,13). Esta se casó a los 10 años con el Duque de Medina Sidonia, habiendo recibido la dispensa del Papa Urbano VII para que pudiese contraer matrimonio por palabras de presente; y confirmada esta dispensa por el Pontífice en Roma, se efectuó y consumó la unión, “supliendo el juicio y discreción de la Duquesa (dice muy sencillamente el cronista) la falta que para él (matrimonio) le hacía el corto número de años” (Muro 26-7).

<sup>52</sup> *Santa Clara de Asís* (1194-1253), la primera santa franciscana. La influyó el mismo San Francisco a entrar en la vida religiosa, contra la voluntad de su familia. Fundó una orden de monjas que encabezó por cuarenta años. El día de su santo es el 12 de agosto.

<sup>53</sup> *vuestra hermana* Doña Leonor de Guzmán y Silva fue bautizada el 22 de mayo de 1557. Se casó con Juan Ruiz de Silva, el Marqués de Mérito y Duque de Pastrana. (Guillamas y Galiano 517).

<sup>54</sup> *javanés* (Quizá del ar. ‘hayyán’, animoso, lleno de vida.) Personas de grande estatura, robustas y de muchas fuerzas. 2. m. Germ. Rufianes respetados por todos los demás.

<sup>55</sup> Se refiere al incidente de la nota 2 del soneto al Excelentísimo Señor don Manuel de Guzmán, Conde de Niebla.

- 14 [v] Vestido deste arnés y desarmado  
del de temor, salió boga arrancada<sup>56</sup>  
el conde don Manuel diestro soldado,  
por llegar a Sanlúcar la nombrada.  
Y como vio un bajel del moro airado  
venir al suyo, desnudó la espada,  
y entrando en él cual valeroso Marte  
al capitán pasó de parte a parte. 264
- Rompe cabezas, mata, y desconcierta,  
llamando a grandes voces a Santiago<sup>57</sup>,  
que fue quien la victoria le dio cierta,  
y al sarraceno moro amargo trago.  
Abrió de pechos perros<sup>58</sup> ancha puerta  
acrecentando con su sangre el lago<sup>59</sup>,  
y ganando a cuarenta la bandera,  
su libertad perdieron, y galera. 272
- Hazaña fue notable y grandiosa,  
digna de caballero tan valiente,  
pues no podía la lengua maliciosa  
apartarla del libro de la mente,  
ni la mordaz envidia cautelosa  
con el curso veloz de su corriente  
anegará en sus olas la victoria,  
pues vive para siempre en la memoria. 280
- 15 [r] La cual<sup>60</sup> es rico, hecho y regalado  
adonde habita siempre la grandeza  
que hizo el español, fuerte soldado,  
vestido del arnés de su braveza,  
y pues con un amor tan acendrado

<sup>56</sup> *boga arrancada* la que se hace con la mayor fuerza y precipitación, y echando muy a proa las palas de los remos al meterlos en el agua (*DRAE*).

<sup>57</sup> *Santiago* El santo a quien se invocaba desde la Edad Media en las batallas en contra de los moros.

<sup>58</sup> *perros* sustantivo que adjetivizado se refiere a sarracenos o moros del verso anterior, es decir pechos de sarracenos o de moros.

<sup>59</sup> *lago* por semejanza se dice la copia de cualquier líquido en algún sitio: como lago de sangre ... Cervantes, *Quixote*, I, 37, "Los cueros allí están heridos a la cabecera del lecho de vuestra merced: y el vino tinto tiene hecho un lago de aposento." (*Autoridades*).

<sup>60</sup> *La cual* parece referirse a la memoria pero no se explica con la forma masculina de rico, hecho y regalado.

se aman la memoria y la proeza,  
 infiero que no puede el brazo fuerte  
 de la pálida muerte darle la muerte. 288

Y aunque la merece mi atrevimiento  
 porque quiso sumar en dos renglones,  
 prosapia de tan alto fundamento,  
 a quien respetan todas las naciones,  
 no les neguéis el pío acogimiento  
 a la diversidad de mis razones,  
 que por ser fiel testigo y coronista  
 merezco de merced le deis la vista. 296

Porque siendo de príncipe cristiano,  
 dará su luz a la tiniebla oscura  
 del verso mal limado de mi mano,  
 que muchos días ha que la procura,  
 con cuyo resplandor quedará ufano,  
 porque vuestra grandeza le asegura  
 que no podrá anegarse en el océano<sup>61</sup>  
 de la lengua infernal del mal cristiano. 304

15[v] Que siembra de ordinario su veneno  
 con cauteloso término insolente  
 en el cercado del honor ajeno,  
 no perdonando a padre ni pariente,  
 porque lo malo le parece bueno,  
 y esto al contrario por ser incipiente,  
 pues llama necio al sabio de ordinario,  
 y sabio al necio, tonto, loco y vario. 312

Jamás mide con vara de justicia  
 porque de la razón perdió el camino.  
 Tiene por su señora a la malicia,

<sup>61</sup> *océano* Escobedo escribe ‘oceano’ y consecuentemente lo trata como trisílabo con el acento en la a: *occeáno*. Ver, por ejemplo, f. 156[v] 375; f. 163[v] 700; f. 181[r] 197; f. 189[v] 84; f. 191[v] 191; f. 203[r] 194; f. 216[r] 332; f. 250[r] 45; f. 254[v] 261; f. 266[r] 291; f. 286[v] 310; f. 287[r] 338; f. 343[v] 463. *Oceano* aparece solamente en el f. 140[r] 152. Corominas nota: “La bárbara grafía oceano que en tiempos de *Autoridades* era de ‘los más,’ se encuentra en efecto frecuentemente en ediciones desde princ. S. XVII por lo menos ... *Aut.* acentúa correctamente océano ... pero varios clásicos pronunciaban océano en cuatro sílabas ... y aun lo contaban como trisílabo.” Como notamos en la introducción, en esta edición hemos modernizado la grafía.

dejándose guiar por su destino.  
 La ocasión apetece y la codicia  
 por poner en efecto el desatino  
 que<sup>62</sup> es oscurecer ajena historia  
 por solo que fenezca su memoria. 320

Aunque el poder humano no es bastante  
 para darle a mi historia sepultura,  
 si está tan alto principio delante  
 dándole de favor carta segura,  
 con el cual gran señor en lo restante  
 seguiré de mi suerte la ventura,  
 dándole noticia entera del suceso  
 de mi discurso, que cantar profeso. 328

16[r] Doce frailes franciscanos decretamos  
 de seguir las pisadas de Reinoso<sup>63</sup>.  
 Desnudas voluntades le entregamos  
 cual suele el obediente religioso  
 de la paz de Jesús todos gozamos,  
 único bien del alma y su reposo  
 con que tuvimos singular contento,  
 rogando a Dios nos lleve en salvamiento. 336

En Bonanza<sup>64</sup>, una hermita en la marina,  
 a la Virgen María dedicada,  
 tierra del grande Duque de Medina,

<sup>62</sup> El ms. dice 'que lo es' pero lo parece superfluo por no referirse a ningún sustantivo en la frase.

<sup>63</sup> Alonso de Reinoso era uno de los franciscanos más importantes en la fundación de las misiones de la Florida. Cuando el poeta escribía estos versos, el misionero ya había hecho varios viajes al Nuevo Mundo. El grupo del cual Escobedo formó parte llegó a San Agustín el 6 de octubre de 1587. Debemos señalar que Escobedo no describe esta expedición hasta la segunda parte del poema (fols. 177 y ss.) Curiosamente, empieza su poema con la misión de Juan de Silva de 1595, misión en la cual no participó Escobedo. Ver nota al verso 397. Para más información sobre Reinoso ver Geiger, *Dictionary*.

<sup>64</sup> *Bonanza* un pueblo pequeño en el Guadalquivir, a poco más de un kilómetro de Sanlúcar. Fue un puerto importante para la embarcación al Nuevo Mundo. El tercer duque de Medina Sidonia, D. Juan de Guzmán, (1466-1507) hizo construir la Iglesia de Nuestra Señora de la Bonanza para que sus habitantes pudieran oír misa y frecuentar los Sacramentos. Juan de Guzmán fue el tatarabuelo de Don Manuel. Todavía existe esta capilla (Guillamas y Galiano 138).

estuvo mi paupércula<sup>65</sup> manada<sup>66</sup>,  
 que sus ruegos a Dios siempre encamina,  
 pidiéndole su gracia al justo dada,  
 rocío celestial que baña a aquellos  
 que quiere, granizo<sup>67</sup> por los cabellos. 344

Que aquel que en la tormenta está de manos<sup>68</sup>  
 procura con sus fuerzas salir della,  
 sentenciarán los rústicos villanos  
 y es razón y se fundan bien en ella;  
 pero estando en Bonanza muy ufanos  
 en la tormenta entrar o apeteçella,  
 caso admirable fue, digno de espanto,  
 y heroico hecho, valeroso y santo. 352

16[v] Pensar con gusto conseguir la gloria  
 es imposible. El que lo quisiere,  
 con sus contrarios gane la victoria  
 y en el bien comenzado persevere,  
 y si quiere que dél haya memoria  
 lleve su cruz el tiempo que viviere,  
 mortificando todas sus pasiones  
 como los apostólicos varones. 360

Mientras el temporal<sup>69</sup> para irnos<sup>70</sup> viene  
 tuvimos nuestro sitio señalado  
 en la hermita que dije, donde tiene  
 su dominio el Gerónimo prelado<sup>71</sup>.

<sup>65</sup> *paupércula* diminutivo de pobre en latín, ‘pobrecita’ (adjetivo).

<sup>66</sup> *manada* El autor parece usar intencionalmente ‘manada’ modificada por ‘pobrecita’ (*paupércula*) opuesto a la palabra mesnada con connotaciones heroicas.

<sup>67</sup> *granizo* Aparece como “grabizno” en el manuscrito.

<sup>68</sup> *está de manos* estar, junto con la prep. de y algunos sustantivos, ejecutar lo que ellos significan, o en disposición próxima para ello. Estar a la mano, estar pronto, de calidad que con facilidad se puede uno valer de ella y tomarla. Estar uno dejado de la mano de Dios (francés) se dice de la persona que comete enormes delitos sin temor de Dios (*Autoridades*).

<sup>69</sup> *temporal* usado como sustantivo, se toma por la buena o mala calidad, o constitución del tiempo; y así se dice, buen o mal temporal (*Autoridades*).

<sup>70</sup> *irnos* verso difícil de entender por haber sufrido algunas corrupciones. Podría ser que la palabra ‘temporal’ sea un error por ‘tiempo’. Yo opto por cambiar ‘ir’ por ‘irnos’, dejando temporal por referirse en el verso 345 a tormenta.

<sup>71</sup> *el Gerónimo prelado* Existía en Sanlúcar una fundación de gerónimos que fue establecida por el primer duque de Medina Sidonia, Juan Alonso de Guzmán (1410-68). Ver Guillamas y Galiano 146-50.

En ella de ordinario se entretiene  
 el castellano ejército formado,  
 cuando pasa a las Indias de Occidente  
 saliendo de la patria del Oriente. 368

Fue causa que los nuestros se alojaron  
 en el sitio que dejó referido  
 cien frailes<sup>72</sup> de mi orden que ocuparon  
 del convento Francisco<sup>73</sup> el pobre nido,  
 que a las Indias aquel año pasaron  
 con ánimo y valor esclarecido  
 o porque más la casa no cabía  
 la que dije ocupó mi compañía. 376

17[r] Rezábamos allí el divino oficio  
 conforme nos lo manda el breviario,  
 ofreciendo a Dios vivo sacrificio<sup>74</sup>  
 que dio muerte al demonio, Su contrario,  
 y al tiempo de comer había ejercicio  
 de leer vidas de santos, de ordinario,  
 y una que yo leí de mucha estima  
 dirá al lector mi humilde rima. 384

Cuando en este jardín de los menores  
 daría la vida a los del mártir santo<sup>75</sup>,  
 y el martirio de los confesarios  
 al Rey, al Duque, al Conde daría espanto,  
 cuando vestían la ropa emperadores

---

<sup>72</sup> Aunque acaba de empezar el movimiento misionero, particularmente con relación a la Florida, su transportación ya era un problema, y no se mejoró. En 1605, un Fray Alonso de Noceda pidió al Rey reembolso de los gastos de transporte, puesto demorar en Sanlúcar por treinta-y-cuatro días tuvo que gastar mucho más de lo que le habían asignado. (MSS 4-8/18, 31 agosto, 1605 y 2-2-245/2/7 & 8, 22 dic. 1605 (Archivo General de Indias). He utilizado fotocopias de dichos mss. en la colección Stetson, de la Biblioteca P.J. Yonge sobre la Historia de la Florida, la Universidad de la Florida.

<sup>73</sup> *el convento Francisco* Se refiere al convento franciscano que fue autorizado en 1443 como lugar para hospedar a los franciscanos de ida o vuelta de las Islas Canarias. Según Guillamas y Galiano 76, “el duque III de don Juan (de Guzmán) costeó la iglesia de San Francisco el Viejo, y su madre el monasterio habitación de los religiosos con nombre de Santa María de los Ángeles.” Muchos miembros de la familia Guzmán recibieron reconocimiento por su apoyo de la orden franciscana.

<sup>74</sup> *sacrificio* se refiere al sacrificio de la Misa.

<sup>75</sup> *jardín de los menores* se refiere a la orden de los franciscanos; *daría la vida a los del mártir santo* se refiere a San Francisco.

del hábito de frisa y pobre manto.  
Dio olor entre Cazalla<sup>76</sup> y Constantina<sup>77</sup>  
una flor que aunque humana era divina<sup>78</sup>. 392

Ser flor divina, santa y escogida  
ser escogida flor divina y santa<sup>79</sup>  
afirmaba Jesús que le dio vida.  
Pues sosiega con su gracia a esta planta.  
Plantóla con su mano esclarecida  
en su propio vergel, y él se transplanta  
en él del alma de esta criatura  
que viste al propio Dios por vestidura. 400

17[v] Nació en San Nicolás pequeña aldea  
jurisdicción del pueblo sevillano  
un varón que en servir a Dios se emplea  
que ensalza humildes con divina mano.  
Desde su juventud Diego desea  
guardar la ley de Dios cual buen cristiano  
y servir con cuidado<sup>80</sup> a un hermitaño  
no un año, pero muchos sin engaño. 408

Servir es propio del siervo que se humilla  
y si esta humillación por Dios se hace,  
goza el que sirve de la eterna silla  
del divino Señor a quien aplace<sup>81</sup>.  
El conocerse el hombre es maravilla,  
es claro sol que los nublos<sup>82</sup> deshace  
del vapor que crió la humana tierra  
en los cielos del alma a quien da guerra. 416

<sup>76</sup> *Caçalla* (Cazalla) pueblo de la provincia de Murcia, agregado al ayuntamiento y partido judicial de Lorca. Sin embargo, es más probable que Escobedo se refiera a Cazalla de la Sierra, una ciudad de la provincia de Sevilla que es la cabeza del partido judicial que tiene nueve ayuntamientos (Sopena 579).

<sup>77</sup> *Constantina* Ciudad de la provincia de Sevilla que se cree que fue fundada por el emperador Constantino (Sopena 682).

<sup>78</sup> *dio olor ... una flor* se refiere a la santidad. En la tradición hagiográfica una señal de la santidad de una persona consistía en el olor a flores después de la muerte.

<sup>79</sup> Este cambio de palabras es un recurso retórico que Escobedo usa frecuentemente en *La Florida*.

<sup>80</sup> *cuido* acción de cuidar. Úsase principalmente tratándose de cosas materiales (DRAE).

<sup>81</sup> *aplace* aplacer (del latín, *ad*, *a*, y *placere*) verbo intransitivo, agradecer, contentar (DRAE).

<sup>82</sup> *nublos* significa lo mismo que nube o nublado. Mingo Revulgo, *Sus coplas*, 28: “Cata que se rompe el cielo ... el nublo todo se cierra” (*Autoridades*).

El vapor de la carne es tan dañoso  
 que al cielo de razón siempre obscurece;  
 es vino que embriaga al poderoso  
 si a sus nocivos humos obedece.  
 Es sensual pecado pegajoso  
 que mata al que en tal vicio permanece.  
 El cual con la embriaguez y el vino puro  
 roba el corazón, del alma muro<sup>83</sup>. 424

18[r] Esto es que el San Gerónimo declara  
 perderá el sentido más delgado,  
 y enflaquecen el ánimo que ampara  
 el del hombre valiente y esforzado.  
 No usa de razón única y rara  
 el que del corazón es despojado,  
 pero vive cual bruto sin sentido,  
 pues abre al mal y al bien cierra el oído. 432

El conocerse Diego le dio vida,  
 y el que no se conoce desta suerte,  
 perderá la del cielo esclarecida,  
 y le darán por pena eterna muerte.  
 Muerte que justamente es merecida  
 si el sueño de soberbia, horrible y fuerte  
 le priva de razón y de talento  
 por no tener de sí conocimiento. 440

El que es compuesto de la carne humana,  
 naturaleza rústica y grosera,  
 humilde y frágil, quebradiza y vana,  
 tierra, polvo, pavesa<sup>84</sup> en ella espera.  
 Siendo amiga y pobre andáis ufana  
 que<sup>85</sup> el barro y nada elevarse quiera;

<sup>83</sup> Estos últimos dos versos llevan una notación en el margen del manuscrito, “Ossea, c. 4” (que se refiere a Oseas del Antiguo Testamento). Este capítulo trata de la controversia de Jehová con Israel a causa de los pecados cometidos por sus hijos.

<sup>84</sup> *pavesa* Se dice del que está muy extenuado y débil. Se toma también por la reliquia o materia que queda de alguna cosa arruinada de cualquier manera, aunque no sea por incendio (*Autoridades*). También es particilla ligera que salta de una materia inflamada o de una vela encendida, y acaba por convertirse en ceniza (*DRAE*).

<sup>85</sup> *que* no tiene sentido en este contexto, tal vez es un error por ‘en’.



- paréceme careza<sup>86</sup> de talento  
 pues no tuvo de sí conocimiento. 448
- 18[v] Bien será que le ponga en la nobleza  
 del alma, que es a Dios asimilada,  
 eterna como Dios de inmensa alteza,  
 la eternal del Eterno fue criada.  
 Trino Dios, trina el alma de belleza,  
 de tres ricas potencias adornada<sup>87</sup>  
 y todas tres están en un sujeto,  
 como el divino en Dios a quien respeto. 456
- Cuando quieren buscar al gran tesoro  
 la tierra donde lo hallan es hollada,  
 y le pierde el humano pie el decoro  
 y podemos decir fue despreciada;  
 con esta diligencia se halla el oro.  
 Por la mano en buscarte ejercitada,  
 así pues el del alma halló San Diego,  
 acoceando<sup>88</sup> su carne sin sosiego. 464
- Ejercitaba oficio de hortelano  
 y cuando pisa el suelo con su planta  
 y traspone legumbres de su mano  
 crece en la huerta toda verde planta  
 en la del alma como fiel cristiano.  
 La inmaculada ley, divina planta  
 para dar todo el tiempo que viviere  
 fruta de santidad cual se requiere. 472
- 19[r] No pudo de lujuria, y de ira el viento  
 ni el del avaro ni el del perezoso,  
 ni el del angel<sup>89</sup> que puso el pensamiento  
 en igualarse a Dios Rey poderoso,

<sup>86</sup> *careza* el excesivo precio de las cosas, y mayor de aquello que legítimamente pueden valer (*Autoridades*); carestía (*DRAE*).

<sup>87</sup> *tres ricas potencias adornada* se refiere a las tres potencias del alma de acuerdo a las doctrinas de San Agustín: el intelecto, la voluntad y la memoria.

<sup>88</sup> *acoceando* acocear - metafóricamente vale tratar con desprecio, ajar y maltratar. Cervantes, *Quixote*, II, 18, "Para enseñarla como se han de perdonar los sujetos, y supeditar y acocear los soberbios." Muchas veces vale tanto como saltar, brincar y dar patadas y coces en el suelo. Calixto y Melibea, fol. 62, "Mirando con los ojos a todas partes, acoceando con los pies en el suelo duro" (*Autoridades*).

<sup>89</sup> *angel* se refiere a Lucifer.

ni el de envidia que al hombre da tormento,  
ni el de la gula, vicio pernicioso,  
que hizo idolatrar al pueblo hebreo,  
ganar de nuestro Diego algún trofeo. 480

Uno por uno, ni todos en cuadrilla,  
vencerán al que elige Dios por santo,  
que lo es el fiel cuando a Jesús se humilla,  
como Diego lo fue de quien yo canto.  
Que con no ser del coro en su capilla  
la música que había daba espanto,  
pues cantaban en ella tres personas  
y un Dios que a tales legos<sup>90</sup> da coronas. 488

Si se las dio a David Rey excelente  
porque a su corazón fue asimilado,  
Diego humilde y sagaz, sobrio y prudente,  
en el suyo a Jesús tenía estampado.  
Si a Abraham por su fe, viva y ardiente,  
en su gloria, que es gloria<sup>91</sup>, ha coronado,  
A Diego se la dio porque en fe pura  
igual a toda humana criatura. 496

19[v] En varios ejercicios se ocupaba,  
huyendo como sabio estar ocioso.  
Del sudor de su rostro sustentaba  
a un hermitaño pobre y religioso.  
Y el que por Dios pedía le entregaba  
no solo el corazón por ser piadoso  
más la vida y con ella la comida,  
por no ser de los pobres homicida. 504

Eslo, el rico avariento sin nobleza,  
si con el pobre no fuere benigno  
dándole de sus bienes con largueza,  
por el Señor que a dar su sangre vino.  
En dar limosnas no tengas pereza  
al mendicante y pobre peregrino  
porque como da el agua muerte al fuego,  
la limosna al pecado del más ciego. 512

<sup>90</sup> *legos* En los conventos de religiosos el que siendo profeso no tiene opción a las sagradas órdenes (*DRAE*).

<sup>91</sup> *en su gloria, que es gloria* debe entenderse como ‘en su gloria, que es verdadera gloria, Dios ha coronado a Abraham’.

- Imita a Diego que cuando vendía  
legumbres recibía solamente  
lo que para el sustento convenía,  
y lo demás lo daba a pobre gente  
que mucho se llegaba cada día  
como pasó acelerado y diligente  
a gozar del regalo de la huerta  
que estaba para pobres siempre abierta. 520
- 20[r] Si llevaba Abraham a su posada  
a regalar al pobre mendicante,  
la suya le abrió Diego y no se enfada,  
al que sale ponía por delante  
dándole la comida regalada,  
por ser, en hacer bien, acción constante,  
que aquel que hasta la muerte persevera  
salvo será en la vida que se espera. 528
- Notable caso que merece gloria,  
heroica hazaña, singular proeza,  
es alcanzar de sí el hombre victoria  
aborreciendo honores y riquezas,  
como hizo Diego digno de memoria  
que amó más que a oro fino la pobreza,  
profesando en su alma de contino<sup>92</sup>  
seguir la ley de Asís, varón divino. 536
- Que siguió la de Cristo coronado,  
imitando su vida de manera  
que fue de su pasión vivo traslado,  
pues llenó de sus llagas la bandera,  
fue fundador de nuestro apostolado.  
Ya infinitos sacó de su ceguera  
que trajeron el peto inestimable  
de la mortaja pobre memorable. 544
- 20[v] O, que al Justo le vino el peto fuerte,  
del saco humilde, pobre y cenizoso<sup>93</sup>,  
al glorioso San Diego a quien la suerte

<sup>92</sup> *de contino* ‘continuamente’.

<sup>93</sup> *cenizoso* lo que despidе mucha ceniza, o está polvoreado, o cubierto de ella o lo que se parece a ella en el color. Góngora, *Poliphem*, estanza 4, “Pálidas señas, cenizoso un llano” (*Autoridades*).

cayó del dado, dado al venturoso.  
 O varón venturoso, a quien la muerte  
 del vicio de la carne pegajosa  
 no le tiznó; ni aun el Demonio pudo  
 falsarle<sup>94</sup> de la fe el firme escudo. 552

Traía tan divina joya al pecho  
 que al pecho que la trae y tan divina,  
 el Demonio le paga sueldo y pecho<sup>95</sup>  
 y es ocasión tal pecho de su ruina.  
 Pecho es que es ocasión de su despecho  
 porque pecho tan sancto es quien le inclina  
 a andar en la soberbia en que está ciego  
 en obstinadas llamas de tal fuego. 560

Es la divina fe hacha encendida,  
 que al alma de San Diego fue guiando,  
 guiándolo hasta el puerto de la vida  
 vida de Dios de quien está gozando.  
 Cual la antorcha de fuego esclarecida  
 que al pueblo de Israel iba alumbrando,  
 hasta entrar en la tierra deseada  
 que ganó con los filos de su espada. 568

21[r] Con la de su valor, Diego en el suelo  
 ganó venciendo todas sus pasiones,  
 la corona que da Dios en el cielo  
 a sus electos ínclitos varones,  
 que visten la librea<sup>96</sup> de consuelo  
 libres ya de los lazos y prisiones,  
 que esconde<sup>97</sup> Lucifer, cruel, insolente,  
 de que nos libre Dios omnipotente. 576

<sup>94</sup> *falsar* (del latín *falsare*) transitivo. Falsear en el juego del tresillo. *Falsear* en el juego del tresillo, salir de una carta que no sea triunfo ni rey, en la confianza de que no poseen otra mayor los contrarios, para despistarlos y evitar que se la fallen (*DRAE*).

<sup>95</sup> *pecho* impuesto o tributo que cierta gente tenía que pagar.

<sup>96</sup> *librea* Por semejanza se llama el vestido uniforme que sacan las cuadrillas de caballeros en los reflejos públicos (como cañas, máscaras, etc.) El Inca Garcilaso, *Comentarios reales* II, 6, 17, “Las libreas todas fueron de terciopelo de diversos colores, y muchas dellas bordadas ...” (*Autoridades*). El vestido que se solía usar para ser distinguido y diferenciado de todos los demás porque los que lo llevan tenían muchos privilegios y libertades (Covarrubias).

<sup>97</sup> *esconde* es absconde en el ms.

De quien fue a este varón comunicado,  
 su espíritu que al alma da aliento<sup>98</sup>,  
 pues en cierto camino despoblado  
 halló suma de reales que no cuenta,  
 y dejándolos fue con gran cuidado  
 para buscar un hombre de talento,  
 que los quite de allí y lleve consigo,  
 creyendo es tentación del enemigo. 584

Imitando al de Asís que como hallase  
 una bolsa con suma de dinero,  
 mandó al que iba con él, no la llevase  
 que estaba allí el Demonio horrible y fiero.  
 Y como de la tierra levantase  
 la bolsa el codicioso compañero  
 y no cumplió el mandato de Francisco  
 salió de aquella bolsa un basilisco. 592

21[v] Seglar era fray Diego y bien podía  
 llevar aquel dinero a su posada,  
 pero como ser fraile pretendía,  
 la riqueza del mundo ya le enfada.  
 En esto al religioso reprehendía,  
 que no guarda la regla inestimada,  
 pues profesó guardar sancta pobreza  
 viviendo en obediencia y con limpieza. 600

Figura es esta de un Urias heteo<sup>99</sup>,

<sup>98</sup> *que al alma da aliento* es ‘quien alma le da aliento’ en el ms.

<sup>99</sup> *Urias heteo* contrajo matrimonio con Betsabé, mujer de rara hermosura, que fue causa de su ruina. La casa de Urias, en Jersusalén, caía debajo del Palacio Real. David, desde la azotea del mismo, vio a Betsabé en ocasión en que esta tomaba un baño y concibió por ella una pasión criminal, a la que no supo resistir. Urias estaba a la sazón ausente a Jerusalén, formando parte del ejército de Jaob, que tenía sitiada la ciudad de Rabba. Para disimular su falta, David hizo llamar a Urias bajo pretexto de saber de él noticias de la campaña, pero no logró que el valeroso soldado consintiese en ir a su casa y pasar la noche en ella. “El Arca de Dios, replicó al que le traía el mansaje del rey, y el mismo Israel y Judá, habitan en las tiendas, y mi señor Jaob y los servidores de mi señor están en campo raso; y yo entraría en mi casa y pasaría la noche en ella!” La generosa conducta de Urias fue causa de su muerte. El rey, al ver la negativa del soldado, le hizo portador de una carta a Joab, en la que encargaba a este que pusiese a Urias en el sitio más peligroso del combate, para que hallase allí la muerte. El general israelita cumplió exactamente la orden del rey, Urias sucumbió en

que como el Rey Profeta<sup>100</sup> desease  
 (por cubrir de su vicio el caso feo)  
 que con su Betsabé<sup>101</sup> se recrease.  
 No quiso, ni del Rey cumplió el deseo,  
 dándole aquí a entender que no quitase  
 lo ajeno al que lo deja por respecto  
 de Dios nuestro Señor divino objeto. 608

Hazaña es la de Diego grandiosa  
 y de hombre pobre, humilde, simple y llano,  
 obrada de la mano poderosa:  
 aborrecer lo que ama todo humano;  
 desde aquel punto su alma no reposa  
 hasta venir al gremio franciscano,  
 este español que cuando alguno es Santo  
 causa como Laurencio<sup>102</sup> al mundo espanto. 616

22[r] Que si asada su carne en la parrilla  
 y en la de amor su corazón de amante  
 hace presente a Dios a quien se humilla  
 cual español valiente fiel constante,  
 Diego de la prosapia de Castilla.  
 Bravo español más fuerte que diamante  
 ofrece el suyo a Dios bien infinito  
 en llamas de deseo aunque finito. 624

Abrásale el amor divino fuego,  
 fuego de amor divino es quien le abrasa.  
 Abrásale el divino amor a Diego,  
 Diego quedó abrasado con tal brasa.

---

el campo. El profeta Natán reprochó con gran serenidad y valentía al rey por haber muerto por sí mismo a Urias con la espada de los hijos de Ammón. Este fue el gran pecado de David, que Dios le hizo expiar severamente y que le perdonó gracias a la ejemplar penitencia que hizo.

<sup>100</sup> *Rey Profeta* David, ver la nota previa.

<sup>101</sup> Betsabé mujer del heteo Urías, a quien la usurpó David, y de ella tuvo a Salomón. (Ver la nota al verso 601.)

<sup>102</sup> Laurencio de Villamagna, Abruzzi, Italia (1476-1535). Perteneció a la familia noble de los Mascoli, cuyos miembros ocupaban posiciones de importancia en los reinos de las dos Sicilias durante los siglos XV y XVI. Entró en la orden de los franciscanos aún muy joven, contra las objeciones violentas de su padre. Fue un estudiante brillante y un orador famoso, reconocido por toda Italia como uno de los maestros de la elocuencia sagrada de su época. Durante su vida, se le habían concedido muchos milagros y su veneración fue confirmada por el Papa Pío XI en 1923.

Brasa que al de más vista deja ciego,  
ciego pues a sus vicios pone tasa.  
Con vista para Dios con cuya llama  
teme quien ama a Dios como le ama. 632

No es el amor del hijo tan perfecto,  
que sirve por temor de algún castigo,  
como el que por amor guardó respecto  
a su padre que siempre le hace abrigo.  
Sirvióle Diego a Dios divino objeto  
por solo Dios que llama al siervo amigo,  
que lo es suyo al varón que le sirviere,  
pues con amor filial servir le quiere. 640

22 [v] Si el alma está, según Dionisio<sup>103</sup> cuenta,  
más donde ama, dentro en su concepto<sup>104</sup>,  
que en su propio individuo quien alimenta,  
que de su bien o mal es el objeto:  
luego la de San Diego representa  
amando a Dios con amoroso afecto,  
más estaría en Dios que en vileza  
por conocer de Dios la inmensa alteza. 648

El amar al criador la criatura  
y adorar la criatura a su criador  
es causa de gozar buena ventura  
sirviendo al que de Reyes es señor:  
O como si adorase la pintura  
a<sup>105</sup> Dios omnipotente su pintor,  
que lo fue de fray Diego franciscano  
y padre y fiel amigo, y caro hermano. 656

Es padre Dios del hombre más perdido,  
como del hijo pródigo fue padre  
y dije del que lo es no tendrá olvido

<sup>103</sup> En el margen del manuscrito lleva una referencia a Dionisio. Puede referirse al Padre Dionisio de Génova (1536-95) que profesó en la orden menor de San Francisco, y se dedicó por completo, fuera de sus momentos ascéticos, a su ciencia favorita. Tradujo al italiano varios escritos (opúsculos y tratados) y escribió su obra maestra *Bibliotheca scriptorum Ordinis Minorum S. Francisci Capuccinorum* (Génova, 1680-91). Se dan en esta obra datos de 1.082 autores franciscanos, incluyendo las manuscritas.

<sup>104</sup> *concepto* En esta estrofa el autor hace rimar las sílabas ‘epto’, ‘eto’, y ‘ecto’.

<sup>105</sup> *a* debe entenderse ‘de Dios’.

aunque le olvide su querida madre.  
 El que a Jesús se hubiere advertido  
 porque a su salvación su muerte cuadre  
 persevere en el bien como este Santo  
 de quien, en el presente canto, canto. 664

23 [r] Canto por sana razón<sup>106</sup> que el hombre cante  
 de aquel que con razón de hombre canta  
 como es razón al son de su discante  
 con obras de razón su vida sancta,  
 cantar aquí la razón de tal amante  
 que con razón la ley divina planta  
 en la razón del alma inestimada  
 que al que usa de razón jamás enfada. 672

Resplandecían en Diego las señales  
 del siervo fiel que tiene Dios electo,  
 pues no solo a los hombres racionales  
 guardaba de ordinario gran respecto.  
 Pero con los campestres animales  
 hacía la piedad siempre su efecto  
 pues al conejo y liebre libertaba,  
 de quien darles la muerte procuraba<sup>107</sup>. 680

Aunque todo lo verde lo roían,  
 de las plantas mejores de su huerta,  
 cuando algunos matarlos pretendían,  
 deste modo con ellos se concierto.  
 Si otra vez en hacer daño porfían  
 darles con un azote que despierta  
 al que la hacienda ajena te comiera  
 si castigo cual este se le diera. 688

23 [v] Sancta simplicidad prenda<sup>108</sup> divina,  
 prenda divina que a Dios vivo prende,  
 prenda que prende a Dios que la encamina  
 para que prenda a Dios si a Dios pretende.  
 Si prenda tan heroica y peregrina  
 en la prenda del alma amor enciende,

<sup>106</sup> *razón* Cada verso en esta estrofa va a repetir la palabra 'razón'.

<sup>107</sup> San Francisco era famoso por su amor a los animales domésticos y salvajes.

<sup>108</sup> *prende* Toda esta estrofa repite los términos prende y prenda. Prenda - partes (Covarrubias). Prende (de prender) vale asir, pero comúnmente se toma por llevar a la cárcel (Covarrubias).



es ocasión que Dios se dé por prenda  
al alma con que a Dios divino prenda. 696

En la cerca de amor se prendió Diego,  
y Diego prendió a Dios de amor herido.  
Es Dios nuestro Señor divino fuego,  
fuego que abrasa a Diego esclarecido.  
Abrásale la vista y queda ciego,  
al mundo ciego, y a Jesús rendido.  
Si Diego con finita llama ama,  
con infinita Dios, divina llama. 704

Edifica la firme fortaleza  
de la casa del alma inestimada  
en la sancta humildad y en la pobreza,  
joya que a solos justos les es dada.  
Amaba la honestísima limpieza  
del angélico coro respetada  
y a Dios nuestro Señor principalmente  
y al próximo en lo oculto de su mente. 712

24[r] Es la casa del alma el cuerpo humano  
donde tiene la nuestra su morada,  
su contrario el Demonio cruel tirano  
que trae de envidia cortadora espada.  
Si el que guarda es valiente y da de mano<sup>109</sup>  
al que pretende entrar de mano armada,  
jamás podrá perder su alcázar fuerte  
ni al alma, su señora, darán muerte. 720

No quiso Diego como tan prudente  
dar la llave del alma a los sentidos  
porque cada cual dellos fue insolente  
y todos en cuadrilla fementidos,  
la muerte por la vista entra en la mente.  
Fueron cómplices della los oídos,  
oler, gustar, tocar les ayudaron,  
y todos cinco, muerte nos causaron. 728

---

<sup>109</sup> *da de mano* desviarle de sí (Covarrubias). Parece indicar defenderse, pero en *Autoridades* es despreciar a alguno o no hacer caso de él. El origen de esta frase parece salió de la natural acción con que al tiempo que se propone alguna cosa que no conviene, se desprecia extendiendo la mano hacia afuera del cuerpo, como que no se quiere que se ponga a la vista. Padre Pedro de Ribadeneira, *Vida de S. Francisco de Borja*, lib. 1, cap. 3, “Dando de mano a las amistades de gente liviana y libre”.

De tres potencias la razón elige,  
 memoria y voluntad razón reprueba  
 con gran razón, razón la carne aflige.  
 La sinrazón jamás razón aprueba,  
 razón es que razón la alma avise.  
 De Diego, pues, razón a Dios te lleva  
 que fuera sin razón si no guardara  
 razón, la fortaleza única y rara. 736

24[v] Del modo referido se dispuso  
 a dejar las miserias desta vida  
 siguiendo al Redentor que en cruz se puso  
 por dar el cielo al alma convertida  
 por alcanzarle Diego se compuso  
 con pobre vestimento<sup>110</sup> y vil comida  
 entrando en nuestra orden franciscana  
 media legua de Córdoba la llana. 744

Llámase el Arrizafa<sup>111</sup> aquella casa  
 junto a Guadalquivir, río famoso,  
 donde el siervo de Dios la vida pasa  
 como humilde y honesto religioso.  
 Ardió su corazón cual viva brasa  
 en el amor divino milagroso,  
 pidiendo a Dios por su única clemencia  
 de sus pecados, sana la dolencia. 752

No reparó en dejar la patria amiga  
 ni los padres, hermanos y parientes,  
 para que sus intentos no prosiga  
 y venza a los Demonios insolentes.  
 Venció su inclinación que es enemiga  
 de los hombres más sabios y prudentes,  
 y puede a Dios decir con el clavero<sup>112</sup>  
 “¿qué premio dais al siervo verdadero?” 760

25[r] Sí, Pedro renunció redes y barca  
 y propia libertad, y dio la vida  
 por seguir la de Dios sumo monarca  
 cuya vida a ser santos nos convida.  
 Sin huerta y libertad Diego se embarca

<sup>110</sup> *vestimento* vestido y vestidura.

<sup>111</sup> *Arrizafa* jardín o parque cerca de Córdoba.

<sup>112</sup> *el clavero* referencia a San Pedro, a quien el Señor dio las llaves de su reino.

en la nave de cruz, y a la partida  
gobierna al rumbo sancto de la muerte  
con el viento de amor más que ella fuerte. 768

El viento del amor es quien le lleva  
ardiendo por morir en llama ardiente,  
llévale amor que amor es fuego y prueba  
los quilates de amor del más prudente,  
y como amaba a Dios su Dios aprueba  
ser el amor de Diego competente  
para que sea mártir de deseo  
y del martirio gane el real trofeo. 776

Si mártir de deseo fue Francisco,  
también lo fue San Diego de quien canto,  
humilde oveja del sagrado aprisco  
del alférez de Cristo sacrosancto.  
Si Francisco atormenta al basilisco  
vestido de humildad divino manto,  
con tan divina ropa nuestro Diego  
a los demonios viste eterno fuego. 784

25[v] Del alférez herido en el costado  
la vida nuestro Diego humilde imita,  
vida del Rey de Reyes coronado,  
vida que en San Francisco andaba escrita<sup>113</sup>  
vida que le da vida al bautizado,  
vida que al bautizado siempre incita  
a dar la vida por gozar la vida  
da<sup>114</sup> vida al alma a Dios ya convertida. 792

Pues, como la de Diego considera,  
gana quien pierde a Dios por penitencia.  
La hizo, y empleó su primavera  
en castidad, pobreza y obediencia,  
imitando a David que en Dios espera,  
que sanó de sus llagas la dolencia  
diciendo, “lloraré como insolente”  
y Dios, “Yo te perdono de repente.” 800

<sup>113</sup> *escrita* por *scripta*, grafía antigua.

<sup>114</sup> *da* es de en el ms.

Diego fue humilde y pobre fraile lego  
 que servía a los frailes del convento  
 con palabras de amor y con sosiego,  
 pretendiendo en su oficio dar contento  
 hízose sordo al mundo, mudo y ciego,  
 por conocer servir es fundamento,  
 la casa del don que es prometido  
 al que sirve por Dios al siervo ungido<sup>115</sup>. 808

26[r] Si es humilde quien sirve por dinero,  
 mucho más lo es el noble que se humilla,  
 pues siendo libre se hizo prisionero  
 del guardián que Dios puso en su silla.  
 El que es súbdito humilde es caballero  
 y el Rey más poderoso de Castilla,  
 siendo fraile soberbio es aldeano,  
 y Diego humilde lego es cortesano. 816

Es la humildad, según Bernardo<sup>116</sup> afirma,  
 un don que al siervo electo Dios ofrece,  
 don que el soberbio rico no le firma,  
 porque el don del humilde no merece.  
 Virtud es la humildad, don que confirma,  
 el don de conocerse el que apetece,  
 el don de Dios que ensalza al humillado,  
 y humilla y quita el don al Rey hinchado. 824

El don, el Reino, y vida le quitaron  
 a Baltasar<sup>117</sup>, y se turbó el infierno  
 cuando por su soberbia le llevaron

<sup>115</sup> El ms. trae 'de la casa del don que es prometido'. La manera en que leo este pasaje es: "Por conocer la casa del don que es prometido es fundamento servir al que sirve por Dios al siervo ungido".

<sup>116</sup> *Bernardo* fraile franciscano de Siena (1380-1444), conocido por su don para predicar y por su humildad. Fue canonizado poco después de su muerte. Ver la nota al fol. 2[v].

<sup>117</sup> *Baltasar* Último rey de Babilonia al ser tomada por los persas en el reinado de Ciro. Tenemos noticia de él por la Biblia (Daniel V) donde nos dice que celebrando Baltasar un banquete con sus concubinas, esposas y magnates durante la noche, se hizo el servicio en vasos preciosos traídos por su padre del templo de Jerusalén. Absorto el rey en los placeres del festín, una mano apareció escribiendo unas palabras en la pared. Alarmado el rey, llamó a los adivinos de su pueblo. A Daniel en que residía la ciencia de los dioses, le regalaría con el título de tercer gobernador del reino si acertaba a descifrar aquellos caracteres. Daniel luego le explicó que las palabras decían que los días de su reino han sido ya contados y que

los demonios al fuego sempiterno.  
 Que vicio tan nocivo abominaron  
 los ministros de nuestro Dios eterno,  
 a quien pide el Profeta le liberte  
 del pie de la soberbia donde hay muerte. 832

26[v] Más Diego cual David Rey poderoso  
 (porque tenía de sí conocimiento)  
 confiesa como humilde religioso  
 su pecado que al alma da tormento,  
 porque a Dios la soberbia es vicio odioso  
 y a todo el hombre que usa de talento,  
 pide con humildad al infinito,  
 como a David perdone su delito. 840

Procede la humildad de algún pecado<sup>118</sup>  
 que comete el soberbio en esta vida  
 cual el que hizo David Rey coronado  
 cuando de Urias heteo fue homicida<sup>119</sup>  
 y así después que fue de Dios dejado  
 y vio [que] estaba sin Dios su alma perdida,  
 humilló la cerviz de su dureza  
 porque de su maldad vio la bajeza. 848

Esta divina joya inestimada  
 de la sancta humildad es bien<sup>120</sup> proceda  
 del temor que no sea maculada  
 el alma con la culpa que la enreda,  
 donde Pablo con pluma delicada  
 escribe a la del justo (porque pueda  
 gozar de Dios) diciendo eras constante  
 temer de no caer de aquí adelante<sup>121</sup>. 856

---

él (Baltasar) morirá esa noche. Y efectivamente Baltasar murió aquella noche y su reino fue dividido entre persas y medos.

<sup>118</sup> En el margen del manuscrito va la notación de “Ps. 138” al lado de esta estrofa. Este cántico, escrito por David, canta las alabanzas, las gracias, la adoración y la fuerza de Dios, su Señor: “Te alabaré con todo mi corazón; delante de los dioses te cantaré salmos. Me postraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad.”

<sup>119</sup> ver versos 601 y ss.

<sup>120</sup> *bien* debe leerse ‘que’.

<sup>121</sup> Aquí en el manuscrito va la notación en el margen de lo que parece decir “I Cor c 20” o sea una referencia a la primera carta de San Pablo a los corintios, verso 20. En estos versos San Pablo pregunta, “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el letrado? ¿Dónde el disputador de este mundo? ¿No ha hecho Dios necia la sabiduría del

- 27[r]    Procede esta virtud tan excelente  
del beneficio que uno ha recibido  
de la mano de Dios omnipotente  
a quien se muestra siervo agradecido.  
Cual destas dos movió al varón prudente  
del glorioso San Diego esclarecido  
para servir a Dios, yo creo por cierto,  
con esta última nave tomó puerto. 864
- Como el divino Ambrosio nos refiere<sup>122</sup>,  
más siente el siervo humilde la alabanza  
que el soberbio, si alguno le ofreciere  
palabras injuriosas sin crianza  
de lo cual claramente aquí se infiere,  
que el verdadero humilde está en bonanza  
faltando adulador quien la fermenta  
y el soberbio afrontado está en tormenta. 872
- O santísimo Diego joven fuerte  
que ataste a nuestro Dios Rey poderoso  
con ligas de humildad de modo y suerte  
que fue contigo siempre piadoso.  
El Rey sin humildad luego despierte  
que aunque sabio, prudente y generoso,  
de cuatro mil virtudes adornado  
será, si no es humilde reprobado. 880
- 27[v]    Y así dice el doctor San Agustino<sup>123</sup>  
“Tanto de caridad vive en el justo  
cuanto da Dios, si se<sup>124</sup> halla por indigno,  
pues se juzga aunque sancto por injusto,

---

mundo? Pues por cuanto no conoció en la sabiduría de Dios el mundo a Dios por la humana sabiduría, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicción”.

<sup>122</sup> Ver la nota al verso 881 de este canto.

<sup>123</sup> Hay una nota en el margen, “Agustino” que debe ser una referencia a San Agustín, obispo de Hippo, doctor de la iglesia, (m. 430). No se convirtió al catolicismo hasta los 32 años, viviendo una vida inmoral, llena de vanidad y ambición. Luego se retiró a África para empezar un tipo de monasterio siguiendo el ejemplo de San Ambrosio: ordenó que todos los sacerdotes y los diáconos renunciaran a todas sus propiedades.

Así como su obra más famosa, *Confesiones*, quita el velo a los errores de su conducta juvenil con una sincera humildad y contrición, también su último libro, *Retracciones* corrige las faltas de anteriores escritos.

<sup>124</sup> se no está en el ms. pero se necesita para entenderse.

la humildad del varón justo y benigno  
que recibe de ser humilde gusto.  
Le da a toda virtud franca la entrada  
en la casa del alma inestimada.” 888

De la humildad y tanta la excelencia<sup>125</sup>  
que la sobria templanza la apetece  
según Santo Tomás da su sentencia  
y prueba a tal virtud le pertenece.  
Dos cosas (dice) tiene por esencia:  
la una es la bondad que el alma ofrece,  
dificultad es otra que detiene  
al que a buscar tan sancta virtud viene. 896

Nace cierta pasión de la primera  
en el alma de cada cual sujeto  
que es la esperanza en quien ella espera  
que gozará de Dios divino objeto.  
En la dificultad se considera  
otra pasión que no guarda respecto  
al alma temeroso que pretende  
con gustar la virtud que al bien la enciende. 904

28[r] Dos virtudes nos pone a nuestra vista  
para poder hallar algún remedio,  
y amonesta al cobarde que resista  
a la dificultad de su mal medio.  
Ser magnánimo es una, con que envista<sup>126</sup>  
a lo que al parecer es sin remedio.  
La divina humildad es la segunda  
virtud excelentísima y fecunda. 912

La magnanimidad nos pone brío  
para darle principio a la obra buena,  
y entrar con su contraria en desafío,  
y poner duro yugo en su melena.  
Es agua la humildad de un claro río,  
que mitiga el deseo y lo encadena  
para que no acometa de repente,  
sino como varón sabio y prudente. 920

<sup>125</sup> Estos pensamientos son de Santo Tomás, según las notas del autor.

<sup>126</sup> *envista* debe ser *embista*, de *embestir*, venir con ímpetu sobre una persona o cosa para apoderarse de ella (*DRAE*).

Cuando rige a un caballo el caballero,  
 lleva porque despierte espuela aguda,  
 y un freno porque no ande tan ligero  
 que de la silla al suelo lo sacuda.  
 Así es el corazón del buen guerrero  
 que lleva de valor espuela muda  
 y el freno de humildad le detiene  
 para entrar en la guerra cual conviene. 928

28[v] Con tan aguda espuela iba herido  
 el corazón de Diego valeroso,  
 cuando como valiente y atrevido  
 venció el temor contrario belicoso.  
 Llevaba de humildad freno encogido  
 que enfrena al más valiente y animoso,  
 que quien con freno tal su carne enfrena,  
 el temor vencerá que le refrena. 936

Venció Gedeón venciendo su altiveza  
 la del Rey Madián que a Dios enfada<sup>127</sup>,  
 que humillarse ante Dios es fortaleza  
 y hazaña grandiosa y señalada.  
 Gedeón humillado fue grandeza,  
 pues al Rey dio la muerte con su espada,  
 y a ciento y veinte mil de sus soldados  
 con trescientos varones señalados. 944

Si por llevar de humilde el estandarte  
 el fuerte Gedeón venció a estas gentes,  
 con el de su humildad Diego reparte

---

<sup>127</sup> En el margen del manuscrito anota el autor, "Judicium, c6"; se refiere al relato de la historia de Gedeón y Madián, llamando nuestra atención una vez más a la victoria de un hombre humilde sobre un conquistador muchísimo más fuerte. En este caso, es Gedeón que venció con solamente 300 "soldados" (pues sus armas consistieron en trompetas y jarras vacías que escondían antorchas) al ejército inmenso de Madián con una fuerza de 135.000. Como resultado de esta famosa batalla se quebró el poder de los midianitas en Cañan, y siguieron cuarenta años de paz en Israel. El grito de "la espada de Jehová y de Gedeón" se oirá por años.

Más significativo, sin embargo, es el hecho de que Gedeón rehusó inaugurar una monarquía hereditaria en Israel, insistiendo que solamente Jehová debe reinar: "Yo no reinaré sobre vosotros, ni aún mi hijo reinará; solo el Señor reinará sobre vosotros." (Judic. 8:22-23). El poeta reitera otra vez la supremacía de la humildad.



la muerte en los demonios insolentes.  
Que el humilde de varón es siempre parte  
que abraza el fuego a tales delincuentes,  
y es cuchillo del cuello del tirano  
como el trabajo de mi pluma y mano.

## CANTO SEGUNDO

- 29[r] En el cual se va prosiguiendo la vida del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto de la orden de los menores<sup>1</sup>, cuyo caudillo fue el alférez de Cristo, San Francisco.
- Si Dios no edificare la morada  
del alma del que usa de talento  
la nación de españoles señalada  
es inútil en este fundamento.  
Si en la ciudad fuerte y encumbrada,  
que en la sierra más alta tiene asiento,  
nuestro Dios por su guarda no estuviere,  
trabaja en vano quien guardarla quiere. 8
- Guarda<sup>2</sup> fue nuestro Dios de inmensa alteza  
que guardóla Diego esclarecido,  
guarda que manifiesta su fineza  
en ser guarda que guarda sin olvido.  
No solo guarda por su real alteza  
el alma y cuerpo, pero el pobre nido  
del convento sagrado que ocupaba  
Diego, que a Dios con nudo estrecho amaba. 16
- 29[v] Después de haber estado tiempo largo  
en la casa que dije religiosa,  
pasó por la obediencia el mar amargo  
a las Canarias, tierra peligrosa,  
donde tomó la conversión a cargo<sup>3</sup>.  
De mucha gente infiel facinerosa  
que adoraba al Demonio en su concepto,  
como si fuera Dios del alma objeto<sup>4</sup>. 24

---

<sup>1</sup> *orden de los menores* Ver la nota 1 al Canto I.

<sup>2</sup> *Guarda* la repetición de la palabra guarda, usado tanto como sustantivo y como verbo, reitera la imagen de Dios como nuestro protector.

<sup>3</sup> Ver la nota a San Diego en el primer canto (9[v]).

<sup>4</sup> Otra vez el autor rima las sílabas ‘epto’ y ‘eto’ (Ver I, 633-37; I, 642-46).

Llevó el varón de Dios otro consigo,  
 sacerdote y notable religioso  
 llamado Sant Orcaz, de Dios amigo  
 y del glorioso Diego milagroso,  
 enemigo del vicio, su enemigo,  
 a quien venció como hombre valeroso  
 cuya vida dio vida a los vivientes  
 con obras más que el sol resplandecientes. 32

Aquí nos da San Diego documento  
 serle al siervo de Dios caso importante,  
 tratar con gente que usa de talento  
 que en servir a Jesús siempre es constante,  
 y no con la que pone el pensamiento  
 en los deleites que ama el torpe amante,  
 que, como dice Pablo<sup>5</sup>, fue vendido  
 por el mortal pecado cometido. 40

30[r] Si decimos ser grande el desatino  
 del hombre que se juega en la galera,  
 aunque sepa que el cómitre<sup>6</sup> es benigno<sup>7</sup>  
 y alcanzar libertad en ella espera,  
 qué diremos del mísero sin tino  
 que en la del vicio duerme en su ceguera<sup>8</sup>,  
 pues se entrega pecando en la del fuego  
 porque ganó su propio vicio el juego. 48

Pues conociendo Diego de quien canto  
 que a los fieles e infieles oprimía  
 el Demonio, que causa horrible espanto  
 a todo el mundo con su tiranía,  
 rogaba al fiel cristiano fuese santo.  
 Y al que a Cristo Jesús no conocía,

<sup>5</sup> Ver la segunda epístola del apóstol San Pablo a los corintios.

<sup>6</sup> *Cómitre* persona que en las galeras vigilaba y dirigía la boga y otras maniobras y a cuyo cargo estaba el castigo de remeros y forzados; capitán de mar bajo las órdenes del almirante y a cuyo mando estaba la gente de su navío (*DRAE*).

<sup>7</sup> Escobedo hace rimar las sílabas ‘ino’ e ‘igno’ como hizo con ‘epto’, ‘ecto’ y ‘eto’ (Ver la nota al verso 24 de este canto).

<sup>8</sup> Escobedo se sirve de un zeugma en este verso, esa figura de construcción que consiste en que una palabra que tiene conexión con dos o más miembros del período, está expresa en uno de ellos, ha de sobreentenderse en los demás.

su ley le predicaba de tal suerte  
que a muchos libertó de eterna muerte. 56

Estando este varón de Dios electo,  
en cierta isla del ancho mar cercada,  
teniendo<sup>9</sup> la pobreza por objeto,  
hizo en ella una casa consagrada,  
fabricando primero en su concepto<sup>10</sup>  
de hacerla pobre, humilde y despreciada,  
deseando guardar sancta pobreza  
viviendo en obediencia y con limpieza. 64

30[v] La gente de la isla convertida  
que llama el español Fuerte Ventura<sup>11</sup>,  
procuró de poner su sancta vida  
por dar la eterna a otra sin cordura:  
y poniendo en efecto su partida,  
surcó del ancho mar la inmensa hondura  
llevando a Gran Canaria su camino  
por convertirla a Dios Señor benigno<sup>12</sup>. 72

Pero los marineros no quisieron  
salir, ni que saliera Diego en tierra  
porque distintamente<sup>13</sup> conocieron  
ser toda aquella gente infiel de guerra.  
Por lo cual, luego al punto se volvieron,  
cuya vuelta al varón de Dios destierra  
de sus intentos, pues no tuvo efecto  
morir por nuestro Dios divino objeto. 80

Y conociendo Diego interiormente  
que no se sirve Dios que mártir muera<sup>14</sup>,  
sujetó la cerviz como obediente  
al yugo de Jesús en quien espera.  
Y como fue a Canaria diligente,  
por seguir de obediencia la bandera,  
fue vuelto a la custodia de Sevilla  
sujeto a la Provincia de Castilla. 88

<sup>9</sup> *teniendo* es *tiniendo* en el ms.

<sup>10</sup> Ver la nota al Canto I, 642.

<sup>11</sup> *Fuerte Ventura* es fuerte ventura en el ms.

<sup>12</sup> Ver la nota al verso 42 de este canto.

<sup>13</sup> *distintamente* debe entenderse como ‘claramente’; ver el verso 103 de este canto.

<sup>14</sup> Entiéndase: “a Dios no le agrada que muera mártir”.

31[r] Si el vergel se gloria del Castellano  
 porque traspuso en él Dios esta planta  
 de Diego fraile lego franciscano,  
 cuyo divino olor al orbe espanta,  
 más se debe gloriar el Sevillano  
 pues que de su vergel Dios lo<sup>15</sup> transplanta  
 a la vista de Reyes y señores,  
 porque de Dios conozcan los primores. 96

Primor grande de Dios que a un pobre lego  
 no solo humilde pero despreciado,  
 vista de su saber divino fuego,  
 y le absconde<sup>16</sup> al soberbio más letrado.  
 O Padre gloriosísimo San Diego,  
 que ciencia tan profunda se os ha dado  
 en que nos muestra Dios distintamente,  
 que en todo lo que hace es omnipotente<sup>17</sup>. 104

Después que de Canaria el santo vino  
 en Loreto vivió sacro convento,  
 de Sevilla tres leguas de camino  
 entre tantos olivos que no hay cuento,  
 donde se hospeda el pobre peregrino  
 por ser de caridad el fundamento  
 casa de los descalzos religiosos,  
 sobrios, benignos, justos y piadosos. 112

31[v] Aquí se ejercitaba de ordinario  
 en oficios humildes y piadosos  
 meditaba y rezaba en su rosario  
 como suelen los santos religiosos.  
 Vencía en la oración a su contrario<sup>18</sup>,  
 y a todos sus secuaces alevosos  
 daba limosna al pobre que pedía  
 por el hijo de Dios y de María. 120

Como la Magdalena meditaba  
 a los pies de Jesús, Señor del cielo,  
 y como santa Marta se ocupaba

<sup>15</sup> lo es la en el ms.

<sup>16</sup> *absconde* es lo mismo que esconder u ocultar; es voz antiquada (*Autoridades* I, 25).

<sup>17</sup> El ms. dice 'es en todo lo que hace omnipotente'.

<sup>18</sup> *su contrario* es Lucifer

en servir a los frailes en el suelo<sup>19</sup>,  
de suerte que ni el alma murmuraba  
del cuerpo, ni él sentía desconsuelo  
por verla grandes ratos contemplando,  
unas veces gimiendo, otras llorando. 128

Y si el cuerpo a su alma era molesto  
que no puede ser menos en la vida,  
con razón le enfrentaba tan de presto  
que voluntad sin Dios no fue cumplida,  
por ser pobre, obediente, casto, honesto  
dotado de humildad esclarecida,  
ganó de sus pasiones el trofeo  
que pierde el que no vence por ser reo. 136

32[r] Fuele por la obediencia señalada,  
nuestra casa en Sanlúcar la famosa  
casa de todo el mundo respectada,  
casa apacible, alegre y religiosa,  
casa que le sirvió como posada  
dada por Dios en quien el bien reposa,  
posada para el pobre caminante  
que fuere en esta vida mendicante. 144

Saliendo del convento que refiero  
para Sanlúcar sin llevar comida,  
un fraile que llevó por compañero  
pensó en este camino dar la vida,  
y djóle a Fray Diego, “yo me muero,  
tu piadosa oración a Dios le pida,  
cual sustento a su pueblo en el desierto  
en este me socorra, que voy muerto.” 152

Era por donde Diego caminaba  
una marisma<sup>20</sup> solitaria y llana  
que seis leguas un pueblo de otro estaba  
todas de tierra que agua clara mana  
y por esta ocasión se desmayaba  
el fraile de la orden franciscana,  
pidiéndole socorro al que vencía  
con su oración al hijo de María. 160

<sup>19</sup> Cielo y suelo hacen rima frecuente en los autores áureos.

<sup>20</sup> *marisma* terreno bajo y pantanoso que se inunda por las aguas del mar (DRAE).

32[v] Diego le consoló como prudente,  
y a Dios hizo oración bien soberano,  
diciendo, “Padre eterno, omnipotente,  
socorrednos, Señor, de Vuestra mano”,  
y mirando adelante de repente,  
vieron un paño en medio de aquel llano  
con pan y una naranja y buen pescado,  
por mano angelical administrado. 168

Danos Dios a entender en este hecho,  
dando a su siervo Diego lo que pide,  
que estaba de su alma satisfecho,  
pues al infinito gusto el suyo mide  
si Diego amaba a Dios con nudo estrecho,  
porque el amor terreno no le impide,  
no hay quien impida a Dios en dar sustento  
al cuerpo y alma que usa de talento. 176

Cuando el primero padre dél usaba  
le obedecía toda criatura,  
mas cuando la razón no ejercitaba  
le abrió la sin razón la sepultura.  
Estando en gracia Dios le alimentaba,  
sin ella todo es hambre y niebla oscura,  
de suerte que<sup>21</sup> el sol estando ausente  
ni da luz, ni sustento a nuestra gente. 184

33[r] Mas como la de Dios bañó de Diego  
la tierra, de su cuerpo dio un tesoro  
de un alma que se ardía en vivo fuego,  
de Dios nuestro Señor a quien adoro  
que de continuo<sup>22</sup> se inclinaba al ruego  
de este varón que despreciaba el oro,  
que como vio el milagro que refiero,  
quedó admirado con su compañero. 192

Visto el milagro ambos adoraron  
a Dios que crió el mar, la tierra y cielo.  
Y en el desnudo suelo se sentaron,  
donde comieron por tomar consuelo,  
los cuerpos miserables recrearon,  
que tomaron calor dejando el hielo

<sup>21</sup> *De la suerte que* debe entenderse ‘así como’. En el ms. dice ‘de la suerte que’.

<sup>22</sup> *contino* es forma antigua por *de continuo* ‘continuamente’.

cual otro Helios<sup>23</sup> que subió a la cumbre  
del monte sin ninguna pesadumbre. 200

Si al que de Jezabel<sup>24</sup> iba temiendo,  
porque quiso privarle de la vida,  
el angel del Señor le fue sirviendo  
dándole pan y agua por comida.  
Más dio a San Diego porque iba cumpliendo  
la<sup>25</sup> obediencia en su regla prometida,  
pues no solo le dio en aquel camino  
pan, y agua, más pescado y vino. 208

33[v] Es la obediencia joya inestimada,  
en más la estima Dios que el sacrificio;  
es reina de virtudes coronada  
que hacer mercedes tiene por oficio.  
Éstampe en sí esta joya tan preciada  
el que presume de mayor juicio,  
obedeciendo a todos sus mayores  
del modo que lo hacemos los menores<sup>26</sup>. 216

A imitación de Cristo, Rey del cielo,  
que a Joseph y a la Virgen fue obediente,  
de quien habrá memoria en este suelo  
en el futuro siglo y el presente,  
por lo cual se le dio para consuelo  
del hombre en su servicio negligente,  
un nombre a quien adora todo el mundo  
la celestial milicia y el profundo<sup>27</sup>. 224

Si Dios obedeció a su criatura  
mandando al sol y luna no anduviese<sup>28</sup>,

<sup>23</sup> *Helios* el dios del sol, a quien se identificaba con Apolo. Según la mitología griega, Helios manejaba su carroza diariamente por los cielos. La carroza era tirada por cuatro fogosos caballos.

<sup>24</sup> *Jezabel* la esposa de Acab, el rey de Israel. Cuando Jehú, hijo de Josafat, vino a Jezreel, la capital de Acab, Jezabel se mofaba de él de su ventana. Jehú ordenó que la echaran de la ventana y él la atropelló con sus caballos. Luego los perros la comieron y solo le quedaron la calavera, los pies y las palmas de las manos para sepultarse.

<sup>25</sup> *la* dice tu en el ms

<sup>26</sup> *los menores* se refiere a la orden de los frailes menores de los franciscanos.

<sup>27</sup> *el profundo* es el infierno

<sup>28</sup> Nota en el margen del ms. a Josué 10, refiriéndose a la derrota de los amorreos



no es mucho que obedezca una basura,  
 al prelado que quiso Dios lo fuese.  
 En esta suerte halló Diego ventura  
 pues mereció por ella<sup>29</sup> Dios le diese  
 como a obediente pobre y despreciado,  
 pan y vino y naranjas y pescado. 232

34[r] En caso tan heroico y milagroso  
 mostró Dios la fe viva y la pobreza  
 de Diego, vigilante religioso,  
 que ser pobre lo tuvo por grandeza,  
 imitando al de Asís<sup>30</sup>, varón famoso,  
 que guardó<sup>31</sup> con grandísima estrechez<sup>32</sup>  
 no llevar cuando iba caminando  
 manjares que le fueran recreando. 240

Imitando a un Andrés, Pablo y Mateo,  
 y a los que al Redentor Cristo siguieron,  
 temiendo como ellos por trofeo  
 hacer las obras que en su vida hicieron.  
 No sirviendo a Jesús solo en deseo  
 más andando del modo que anduvieron  
 sin báculo, calzado, ni comida,  
 confiando en su Dios que les dio vida. 248

Pues como San Francisco andaba Diego  
 cuando le sucedió lo referido,  
 abrasado de aquel divino fuego,  
 que da Dios a su siervo esclarecido.  
 Pues como dije, acudió a su ruego  
 que no pone a sus santos en olvido,  
 mas les da lo que piden ampliamente,  
 por ser padre y Señor omnipotente. 256

34[v] Aquí verá el lector si considera  
 la humildad deste santo peregrino,  
 pues como si traidor contra Dios fuera

---

por los israelitas cuando Jehová detuvo el sol y la luna en Gabaón y en el valle de Ajalón.

<sup>29</sup> Debe entenderse 'que Dios le diese'.

<sup>30</sup> *al de Asís* se refiere a San Francisco.

<sup>31</sup> *guardó* ant. respetó, tuvo miramiento (*DRAE*).

<sup>32</sup> *estrechez* ant. estrechez, escasez de alguna cosa; falta de lo necesario para subsistir (*DRAE*).

decía mal de sí en aquel camino,  
 como si poca fe en él hubiera  
 poca esperanza en Dios padre benigno<sup>33</sup>,  
 Señor universal del firmamento,  
 que a los pollos del cuervo da sustento. 264

Queriendo Dios mostrar al Sevillano  
 la devoción ferviente que tenía  
 el glorioso Fray Diego franciscano,  
 a la Virgen santísima María  
 obró cierto milagro de su mano  
 dentro de la ciudad un cierto día,  
 cuya gente quedó toda admirada  
 viendo una maravilla inusitada. 272

Una humilde mujer salió de casa  
 dando gritos con grande sentimiento,  
 cuando Fray Diego por su calle pasa,  
 a quien contó la causa del lamento:  
 sabréis padre que un hijo se me abrasa  
 en un horno por ser yo sin talento,  
 que di fuego a la leña y queda ardiendo  
 y el niño estaba dentro dél durmiendo. 280

35[r] Caso fue a nuestra vista desgraciado,  
 mas para la de Dios de mucha estima,  
 pues de los hombres es glorificado  
 y a su sancto servicio los anima.  
 Dejó el ladrón famoso su pecado,  
 y el fornicario su maldad arrima  
 y su ilícito trato el usurero,  
 viendo que es Santo Diego cocinero. 288

Que a la mujer llorosa consolaba,  
 para que tenga fe viva y ardiente,  
 y que vaya a rezar le aconsejaba  
 a la madre de Dios por ser clemente,  
 que de su parte la palabra daba  
 no tocara la llama al inocente.  
 La devota mujer puso en efecto,  
 lo que le aconsejó el varón electo. 296

<sup>33</sup> Ver la nota al verso 43 de este canto.

Y volviendo a su casa con presteza  
vio la leña del horno consumida  
sin quemarse un cabello a la cabeza  
del niño que gozaba de la vida<sup>34</sup>.  
Dióle gracias a Dios por tal proeza  
y a la Virgen María esclarecida,  
imagen de la antigua intercesora  
del que la sirve y tiene por señora.

304

35[v] Uno de los efectos Dios suspende  
que tiene el ágil fuego luminoso,  
privóle de quemar aunque pretende  
volver en sí el infierno más famoso.  
La luz sola le deja que no enciende  
ni un cabello del niño milagroso,  
pero le recreó la altiva dama,  
que a dar gloria a Jesús al hombre llama.

312

Súpolo el eclesiástico senado<sup>35</sup>  
y el que la ciudad rige por Castilla,  
y a celebrar el caso se han juntado  
en la mayor iglesia de Sevilla.  
La gente de la tierra ha profesado  
servir a nuestra Virgen sin mancilla  
por obra tan heroica y grandiosa  
obrada<sup>36</sup> por la mano poderosa.

320

Quiso nuestro Señor que Diego fuera  
instrumento de tan divino hecho  
para que todo el mundo conociera  
la luz de fe que ardía en aquel pecho,  
pues confiaba en él de tal manera  
porque siempre le amó con nudo estrecho  
que de su parte su palabra daba  
al que en algún peligro le buscaba.

328

36[r] Quien, con el viento de salud navega  
por el mar deste mundo fementido,  
pocas veces a Dios eterno llega,  
que da socorro a todo hombre afligido.  
El que lo está de corazón se entrega

<sup>34</sup> Este milagro va documentado en de Torres, 314

<sup>35</sup> *el eclesiástico senado* es la jerarquía de la iglesia.

<sup>36</sup> Escobedo repite la palabra 'obra' para dar énfasis en la imagen.

a Diego, que jamás cerró el oído  
al enfermo, al llagado, al peregrino  
rogando a Dios por ellos de continuo<sup>37</sup>. 336

Era el amor de Diego tan ardiente  
con la Virgen María Inmaculada,  
que dio consejo a la cristiana gente  
la tenga por patrona y abogada.  
Ayunóle el varón como prudente  
a pan y agua, y jamás se enfada,  
sus vigiliás y sábados del año,  
sin sentir de abstenerse ningún daño. 344

Como para el glotón comer es gloria,  
porque pone en manjares su contento,  
para San Diego digno de memoria,  
era cuando comía gran tormento.  
Ganó por abstenerse la victoria  
que gana el hombre que usa de talento,  
no solo del Demonio su contrario  
pero de su individuo por ser vario<sup>38</sup>. 352

36[v] Que des comida hermano a tu enemigo  
que pretende privarte de la vida,  
al cielo y a la tierra hago testigo,  
que de tu alma eres homicida.  
No quiere de su bien ser caro amigo  
quien regala su cuerpo con comida,  
que solo la victoria eterna alcanza  
el hombre que en comer tiene templanza. 360

Si te templas cristiano yo confío  
alcanzarás de ti mismo el trofeo<sup>39</sup>,  
no le podrás ganar con mucho brío.  
Querer vencer con él es caso feo,  
entra en batalla muerto de hambre y frío,  
no como peleaba el pueblo hebreo,

<sup>37</sup> Ver la nota al verso 189 de este canto.

<sup>38</sup> *ser vario* ser inconstante o mudable (*DRAE*). Conquistó no solamente al Demonio sino a sí mismo por medio del ayuno.

<sup>39</sup> *trofeo* es *tropheo* en el ms., y el autor usa sinéresis para mantener el verso endecasílabo. (Sinéresis es el fenómeno que se produce cuando en el interior de una palabra se unen dos vocales que generalmente no forman diptongo: trofeo.)

que en comiendo y bebiendo idolatraron  
 todos los que al becerro veneraron<sup>40</sup>. 368

Peligro corre el fiel, aunque cristiano,  
 si en comer y beber se ejercitara,  
 del modo que el glotón hombre liviano.  
 Y si más que a su Dios al vicio amara,  
 pida favor a Diego franciscano,  
 y para el fin postrero se prepara,  
 pues ignora su buena o mala suerte  
 y el cuándo y cómo ha de ser su muerte. 376

37[r] Que pues daba socorro al mendicante,  
 cuando alguno su ayuda le pedía,  
 con el aceite que tenía delante  
 el altar sacrosancto de María.  
 Y haciéndole la cruz en un instante  
 sus llagas dolorosas no sentía,  
 también daba favor al más llagado<sup>41</sup>  
 del alma, por quien Dios su sangre ha dado. 384

Dio sangre el hombre y Dios con gran contento  
 antes que<sup>42</sup> le faltó que amor faltase,  
 con sangre al fiel cristiano da sustento,  
 y su sangre ordenó que lo lavase.  
 Sustenta<sup>43</sup> a todo el que usa de talento,  
 que quiso Dios el hombre se probase  
 para poder comer su pan sabroso,  
 sabroso al bueno, al malo ponzoñoso. 392

Parece pan más carne, es de Dios vivo,  
 solo queda del pan el accidente<sup>44</sup>

<sup>40</sup> En el manuscrito hay una anotación al margen que remite a Éxodo 32: “Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto”.

<sup>41</sup> *llagas* se refiere a las heridas del cuerpo, mientras que *llagado* se refiere al dolor del alma. El autor se sirve frecuentemente de este juego de palabras.

<sup>42</sup> *antes que* es ‘que antes’ en el ms

<sup>43</sup> *Sustenta* Como suele hacer, Escobedo repite la palabra ‘sustento’ (del verso 387) en forma de verbo en este verso.

<sup>44</sup> Se refiere al misterio de la transustanciación.

donde muestra la fe a todo altivo  
 debe de captivar su altiva mente.  
 Entendimiento humano es el captivo<sup>45</sup>  
 y ha de creer que Dios omnipotente  
 está en la hostia en siendo consagrado  
 del sacerdote aquel sacro bocado. 400

37[v] Deste divino pan comió San Diego  
 con tal respecto y tanta reverencia,  
 que obligaba a Jesús, divino fuego,  
 a darle medicina a su dolencia.  
 Cristo Jesús le da la vista al ciego  
 para hacer de sus culpas penitencia,  
 haciéndole merced como a este sancto  
 Santo<sup>46</sup> que a todo el mundo pone espanto. 408

Al perezoso espanta<sup>47</sup> el diligente,  
 el diligente espanta al perezoso.  
 Espanta al pecador el penitente,  
 al pecador espanta el religioso.  
 Espanta al pecador Diego prudente,  
 amigo de Jesús, Rey poderoso.  
 Espanta que ganó de sí victoria,  
 al que con sola fe quiere la gloria. 416

No la ganó San Diego dese modo,  
 pues fe junta con obras a Dios daba  
 por la cual ocasión dio a Dios un todo<sup>48</sup>  
 que todo Dios a Diego se entregaba.  
 El todo deste mundo por ser lodo  
 por el todo que es Dios Diego olvidaba,  
 que fue razón servir a Dios que es vida  
 y aborrecer la carne fementida. 424

<sup>45</sup> Ver la nota previa

<sup>46</sup> Solemos usar la ortografía 'sancto' para indicar el adjetivo, y 'santo' para referirse al sustantivo. Escobedo siempre lo escribe 'sancto'.

<sup>47</sup> *espanta* El autor repite esta palabra en seis de los versos de esta estrofa; también existe anáfora con la palabra en los versos 411, 413 y 415. Además, la estrofa está llena de antítesis y rodeos de palabras (diligente - perezoso; pecador - penitente; pecador - religioso).

<sup>48</sup> *todo* También hay juego de palabras y repetición en esta estrofa con 'todo'.



en su bendito siervo Bernardino  
 que en Roma había de ser canonizado.  
 Y por ganar (juzgando que era indigno  
 de conseguir perdón de su pecado)  
 el sancto jubileo concedido  
 al hombre penitente más perdido. 464

Padeció en el camino gran pobreza,  
 infinitos trabajos que no cuento,  
 mostrando en todos ellos fortaleza,  
 como dotado de tan gran talento  
 que se le dio el Señor de suma alteza,  
 por ver que navegaba con el viento  
 de su ley soberana de memoria  
 al puerto sacrosanto de la gloria. 472

39[r] Llegado a Roma nuestro franciscano,  
 cayó su compañero en una cama  
 en la cual le curaba de su mano  
 manifestando es Dios<sup>54</sup> el que le inflama.  
 Curó al francés, flamenco y al romano,  
 y a todo religioso que le llama,  
 y viendo el guardián cuan bien servía  
 le dio cuidado de la enfermería. 480

Trece semanas se ocupó Fray Diego  
 en<sup>55</sup> este religioso y sancto oficio,  
 ardiendo en caridad divino fuego  
 dando a todos de santo cierto indicio.  
 Curaba al mal llagado, al manco, al ciego,  
 haciendo en esto a Dios vivo servicio,  
 que le recibe quien dio luz a cielo  
 del varón que al enfermo da consuelo. 488

Era tal la abundancia en la comida  
 que nunca en ella se sintió pobreza,  
 porque Dios, luz, verdad, camino y vida,  
 obraba con su mano de grandeza,  
 administrando sin tasa ni medida

<sup>54</sup> Debe entenderse ‘manifestando que es Dios’

<sup>55</sup> *ocuparse* en la construcción antigua era ‘ocuparse en algo’ pero en el siglo XIX se introdujo *ocuparse de*, imitada del francés, y repetidamente censurada; vid. Rufino J. Cuervo *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 7a. ed.; Bogotá, 1939, 356 y J. Casares, *Crítica efímera*. I, Madrid, 1918, 91-96. Hoy la acepta ya la mayoría de los buenos escritores (Corominas).



todo lo necesario con largueza,  
 haciendo como Dios tan poderoso  
 milagros por su santo religioso. 496

39[v] Finalmente, volviéndose a Sevilla,  
 halló a su provincial que en ella estaba,  
 que le mandó partir para Castilla  
 y en Alcalá vivir que él mucho amaba,  
 por tener un convento aquella villa  
 de grande devoción que se llamaba  
 del nombre sacrosanto de la madre  
 que dio ser de hombre a Dios sin tener padre. 504

Allí vivió el varón sabio y prudente  
 trece años, que de vida le quedaron,  
 siendo a sus guardianes obediente  
 y fiel en todo cuanto le mandaron.  
 Era en dar a los pobres diligente  
 como sus claras obras lo mostraron,  
 según viera adelante el que leyere  
 lo que mi ruda pluma dél dijere. 512

De tan alta humildad era dotado  
 que ocultaba con ella el don del cielo,  
 don que de Dios eterno le fue dado,  
 don con que su alma recibió consuelo.  
 Amaba ser de todos despreciado,  
 aborreciendo el honor del suelo  
 por ser sombra que va tras quien la deja  
 y huye del que la busca y del se aleja. 520

40[r] Milagros hubo donde Dios mostraba  
 al fiel cristiano, ser Diego su amigo,  
 pues con ellos a enfermos salud daba,  
 haciendo a cada cual dellos testigo.  
 En público y oculto predicaba  
 el Rey, y el hombre rico, y el mendigo<sup>56</sup>,  
 las grandezas de Dios, Rey de la gloria,  
 que hizo por San Diego de memoria. 528

Mas primero que dellos dé noticia,  
 haré de sus virtudes breve suma,

---

<sup>56</sup> Debe entenderse 'al Rey, y al hombre rico, y al mendigo'.

que dejar de decirlas por malicia  
 es falta de razón y no de pluma.  
 Debe el historiador guardar justicia  
 (porque ninguno murmurar presume)  
 contando la verdad desnudamente  
 So pena de quedar por insolente<sup>57</sup>. 536

Temía Diego a Dios de tal manera,  
 que pensando en el día del juicio  
 y en la cuenta que dar en él se espera,  
 temblar como otro Job era su oficio.  
 Aunque en la sangre de Jesús espera  
 que lavara las manchas de su vicio,  
 y el de los hombres, aunque no sentía  
 mal de ninguno: mas de sí no fía. 544

40[v] No fiaba de sí este religioso,  
 solo de Dios fiaba, Rey de gloria,  
 que perdona al traidor facineroso,  
 si ganó de sí propio la victoria.  
 Si fue con un ladrón padre piadoso,  
 de quien eternamente habrá memoria,  
 no negará su gracia al fiel sirviente  
 que fuere como Diego, diligente. 552

El principio de toda sancta ciencia  
 es el temer a Dios en toda parte,  
 confiando cual Diego en su clemencia,  
 que en todo el que le sirve se reparte.  
 Aquel que le temió en su adolescencia  
 hasta la muerte fue valiente Marte,  
 pues temer es osar y de varones,  
 y osar, temer en tales ocasiones<sup>58</sup>. 560

Érale este temor tan importante  
 a nuestro Diego, que le dio la vida  
 porque con él vencía el cruel gigante  
 de la rebelde carne fermentada,  
 que suele dar la muerte al más constante  
 si no tiene su alma a Dios unida,  
 que edificio sin él es sin cimiento  
 a quien para otro canto pido aliento. 568

<sup>57</sup> *insolente* ant. raro, desusado y extraño (*DRAE*)

<sup>58</sup> Las últimas dos estrofas contienen contrastes y repeticiones de palabras con temer y osar.

### CANTO TERCERO

41[r] En el cual se va prosiguiendo la vida del glorioso padre San Diego, natural del pueblo de San Nicolás del Puerto de la diócesis de Sevilla.

De la suerte que el hombre, si es discreto,  
hace su casa sobre piedra dura,  
aquel que, para sí Dios tiene electo,  
labra sobre humildad que es más segura;  
tal edificio le hace ser perfecto  
porque tan gran virtud se lo asegura,  
y da su firma firme más que un muro,  
que gozará de Dios en lo futuro.

8

Estampa fue San Diego de quien canto,  
desta verdad que dejo referida,  
pues fundó en humildad como hombre santo  
la casa de su alma esclarecida,  
con que ganó al Señor que adora cuanto  
en el cielo y la tierra tiene vida,  
en cuya vista siempre resplandece  
virtud tan singular y quien la ofrece.

16

41[v] Si miro la humildad de una doncella<sup>1</sup>,  
antes que de su ropa se vistiese,  
fue por ser la humildad joya tan bella,  
que a Dios forzó su fuerza a ella rindiese,  
y porque obedeció, nació Dios della  
para nuestra salud por quien rompiese  
la cabeza al Demonio fementido  
de la suerte que estaba prometido<sup>2</sup>.

24

Si fue madre de Dios esta señora,  
por vestir de humildad y de obediencia,

---

<sup>1</sup> *una doncella* Esta referencia es a la Virgen.

<sup>2</sup> Nota en el margen: Génesis, 3.

también Diego lo fue que a Dios adora  
 en el retrete<sup>3</sup> fiel de su conciencia,  
 y todo el que en su alma lo atesora  
 y guardará su ley con reverencia  
 dice Cristo Jesús, Rey soberano,  
 esa es mi hermana y madre, y<sup>4</sup> caro hermano<sup>5</sup>. 32

Es Dios hermano y madre peregrina,  
 ¿qué digo “madre”? más que madre es Dios;  
 pues no hay madre que de sangre divina,  
 para criar su Hijo acá, entre nos  
 su sangre dio con que nos encamina  
 a la patria del cielo, a mí y a vos,  
 si vos sois y yo soy cual se requiere  
 del sancto modo que Dios manda y quiere. 40

42[r] Quiere que como a Dios le améis primero,  
 y al próximo que está de vos presente,  
 como el Santo Fray Diego que refiero  
 amaba a Dios y al próximo en su mente.  
 Amaba al pobre humilde, [y] al caballero,  
 como sancto varón sabio y prudente,  
 y al Indio infiel y al turco altivo y moro  
 más que a toda la tierra y su tesoro. 48

Respetaba por Dios a su criatura<sup>6</sup>  
 mostrándose con todas compasivo  
 por contemplar del alma la hermosura  
 semejante a la esencia de Dios vivo.  
 Admirábale viendo tal hechura  
 como es la libertad del hombre altivo,  
 que si con Dios Adán se conformara,  
 la fruta de la ciencia no gustara<sup>7</sup>. 56

<sup>3</sup> *el retrete* debe entenderse como la intimidad, sustantivo derivado de ritrarre ‘retraer’ y ‘retratar’; retratista, retratería. Del catalán *retret*, propiamente participio correspondiente a ‘retraído’ y luego cuarto pequeño e íntimo; se tomó el castellano ‘retrete’ (1435, A. Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera, *El Corbacho*, ed. Pérez Pastor, Madrid 1901, 268.7); Rojas Zorrilla, *Cada qual lo que le toca*, v. 2052; Calderón (1600-81), *Mágico prodigioso* III, vii, ed. Losada, 231 (Corominas). “El aposento pequeño y recogido en la parte más secreta de la casa y más apartada” (Covarrubias).

<sup>4</sup> Escobedo suele servirse de polisíndeton: usar más conjunciones de las necesarias para dar a la frase una mayor solemnidad.

<sup>5</sup> Nota el margen: San Mateo, 12.

<sup>6</sup> *criatura* Esta palabra lleva sinéresis para mantener el ritmo.

<sup>7</sup> Nota en el margen: Génesis, 3.

No comió este varón fruta vedada  
 del árbol de la ley divino objeto,  
 ni la quiso tocar porque le enfada  
 que por tocarla come él imperfecto.  
 Guardó Diego la ley inmaculada,  
 de tal modo en su íntimo concepto<sup>8</sup>,  
 que fue de diez preceptos observante  
 aunque era fraile lego mendicante<sup>9</sup>.

64

42[v] No solo nuestro Diego se contenta  
 con guardar lo que Dios manda que guarde  
 al<sup>10</sup> fiel a quien la gracia Dios aumenta  
 si fue valiente al bien y al mal cobarde.  
 Más otra nueva carga le acrecienta  
 al cuerpo humano en cuyas llamas arde,  
 por ser sanctos consejos que guardaron,  
 los que siguiendo a Cristo le imitaron.

72

Dióle Dios la virtud de la obediencia  
 al glorioso San Diego esclarecido,  
 y la de la purísima conciencia  
 donde el justo varón hace su nido.  
 Era tan singular su penitencia  
 que no es razón se ponga en el olvido,  
 pero por ser tan sancta el fiel la imite  
 porque Dios de su alma el vicio quite.

80

Quien no hace penitencia en esta vida  
 de todos los que duermen en pecado  
 será su cruel verdugo y homicida  
 la sentencia de Dios Rey coronado.  
 Sentencia es justa y será cumplida,  
 no tendrá apelación el Rey hinchado<sup>11</sup>  
 para el consejo real que está en Castilla  
 ni para donde el Papa tiene silla.

88

<sup>8</sup> Escobedo hace rima otra vez con los fonemas 'eto', 'ecto', y 'epto' como solía hacer rima en los primeros cantos.

<sup>9</sup> *mendicante* es *medicante* en el ms.; *mendicantes* órdenes, las que no tienen rentas ni propios (Covarrubias).

<sup>10</sup> *al fiel* en el ms. es 'es fiel'.

<sup>11</sup> *hinchado* de *hincha*, fam. odio, encono, enemistad, Alonso Fernández de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*, Sevilla, 1490 (Corominas).

43[r] Cuando un alcalde su sentencia diere,  
 contra el hombre que ha sido delincuente,  
 si della apela, claramente quiere  
 ver<sup>12</sup> su pleito el sumo presidente,  
 a quien pide mil veces y requiere  
 probo<sup>13</sup>, que aquel decreto impertinente  
 dado por juez que no tiene juicio,  
 pues dar muerte al sin culpa es su ejercicio. 96

Si sin razón el juez a uno condena,  
 otro le da de libre pasaporte,  
 y le quitan los grillos y cadena  
 los del consejo real que asiste en corte.  
 Más la sentencia que en el cielo ordena  
 nuestro Dios y Señor divino norte,  
 no puede ser de jueces revocada  
 del real consejo ni del de Granada. 104

Por lo cual doy consejo a todo humano  
 al ignorante y sabio en teología,  
 imíte a Diego pobre franciscano,  
 amigo de Jesús y de María  
 que castigó como leal cristiano  
 de su carne la grande tiranía,  
 que le quería llevar al fuego eterno  
 porque perdiese a Dios bien sempiterno. 112

43[v] No ser glotón, ser casto y penitente,  
 dieron a nuestro Diego el sancto cielo.  
 ¿Cómo piensas ganarle, di imprudente,  
 si comer y beber es tu consuelo?  
 El que en vencerse a sí fuere valiente,  
 vestido de la carne el frágil velo,  
 será de gloria eterna coronado  
 porque fue valeroso y esforzado. 120

Fuelo Diego en la casa<sup>14</sup> religiosa  
 de la Salceda casa franciscana,

<sup>12</sup> *ver* es *vea* en el ms.

<sup>13</sup> *probo* debe entenderse ‘prueba’.

<sup>14</sup> *casa* La repetición de ‘casa’ en esta estrofa sigue el estilo retórico poético de Escobedo.

casa donde el varón de Dios reposa  
 con quien aquella casa estaba ufana:  
 casa es de una ancha cueva tenebrosa,  
 casa donde la fuerza Diego allana<sup>15</sup>  
 del que quedó sin fuerza por la fuerza  
 del que de Adán tomó naturaleza.

128

Allí se oyeron gritos desiguales  
 del modo que se dan en la batalla,  
 de infinitos demonios infernales,  
 entre quien el glorioso Diego se halla:  
 bramaban como brutos animales  
 y Diego humilde, ora , oye y calla,  
 donde con la oración venció al Demonio  
 como hubo dello cierto testimonio.

136

44[r] Oyóle Dios como a Moisés su amigo,  
 que en todos sus negocios le invocaba<sup>16</sup>,  
 y como al Rey Saúl que fue enemigo  
 del Profeta David, a que<sup>17</sup> Dios amaba<sup>18</sup>.  
 De Josué y Gedeón fue Dios abrigo,  
 y cuanto le pidieron Dios les daba.  
 Y a Jefté<sup>19</sup> y a Sansón fue concedido  
 lo que por la oración fue a Dios pedido.

144

Salomón y Ezequías cuando oraron<sup>20</sup>  
 fueron oídos como nuestro Diego<sup>21</sup>

---

<sup>15</sup> *allana* Vencer, pacificar, aquietar; entrar a la fuerza en casa ajena y recorrerla contra la voluntad de su dueño (*DRAE*).

<sup>16</sup> En el margen: Exod., 3.

<sup>17</sup> En el ms. dice 'a quien Dios amaba'.

<sup>18</sup> En el margen: 2 Reyes, 8.

<sup>19</sup> Jefté es Jepte en el ms. (Ver Jueces 10.)

<sup>20</sup> En el margen: 2 Reyes, 20. Este capítulo es sobre la enfermedad de Ezequías cuando "cayó enfermo de muerte". Oró a Jehová y dijo: "Te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con integro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan ... y así dice Jehová ... : Yo he oído tu oración ... yo te sano".

<sup>21</sup> En el margen: Ezechiás, 20 ("Con todo, a causa de mi nombre, para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto ... y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá").

Josaphat<sup>22</sup> y Tobías<sup>23</sup> le invocaron  
 y Dios nuestro Señor oyó su ruego:  
 muchos en la oración se señalaron  
 y a todos dio mi Dios gusto y sosiego  
 y de sus enemigos la victoria  
 como al glorioso Diego de memoria<sup>24</sup>. 152

Finalmente, Jesús dio documento  
 orando al Padre eterno de ordinario  
 ser la oración el firme fundamento  
 para alcanzar victoria del contrario:  
 velad y orad como hombres de talento<sup>25</sup>  
 en vuestras cuentas o en el breviario,  
 no entréis en tentación, la carne tienta  
 Demonio, envidia y mundo os desatienta. 160

44[v] Pues por saber Fray Diego es medicina<sup>26</sup>  
 la sagrada oración de todo vicio<sup>27</sup>,  
 diversas veces la rodilla inclina,  
 que casi siempre orar era su oficio,  
 en el divino amor siempre imagina,  
 y en el último día del juicio,  
 y en la cuenta que en él se debe estrecha  
 que al fiel cristiano mucho le aprovecha. 168

<sup>22</sup> En el margen: 2 Para., capítulo 20. (“Los hombres de Judá y de Jerusalén, con Josafat a la cabeza, partieron gozosos para volverse a Jerusalén, pues Yavé los había llenado de alegría, librándolos de sus enemigos... El reinado de Josafat fue tranquilo y su Dios le dio la paz de todas partes.”)

<sup>23</sup> En el margen: Tobías, 3: (La prueba de Sara: “Siete (maridos) has tenido ya, y de ninguno de ellos has llevado el nombre... (Y Sara decía) “ya se han muerto siete maridos; ¿de qué me sirve la vida?... mírame y ten piedad de mí y que no escuche ya más estos ultrajes... Fue escuchada la oración del uno y de la otra en la presencia de la gloria de Dios. Rafael fue enviado para remediarlos a los dos, para batir las cataratas de Tobit y para casar a Sara, la hija de Raquel, con Tobías, el hijo de Tobit, y paralizar a Asmodeo, el maligno demonio, por cuanto a Tobías tocaba heredarla”).

<sup>24</sup> Ver la nota al verso 145 de este canto con referencia a la oración de Ezequías. El adjetivo ‘glorioso’ en vez de modificar memoria, modifica a Diego.

<sup>25</sup> En el margen: Marcos, 4. Este capítulo se refiere a la parábola del sembrador: “El sembrador es el que siembra la palabra... los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo... y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno,” y a la parábola de la semilla de mostaza que siendo la más pequeña crece hasta hacerse la mayor de todas las hortalizas.

<sup>26</sup> Debe entenderse ‘Pues por saber Fray Diego que es medicina’.

<sup>27</sup> Debe entenderse que la sagrada oración es la cura para todo vicio.



O divina oración y qué caída  
 te veo andar del alma negligente,  
 pues a un ladrón le diste eterna vida  
 y a nuestro Diego sancto diligente.  
 Y la darás al alma más perdida  
 si dejare su vida de insolente,  
 que en el punto y la hora que llorare  
 el vicio olvida Dios del que llamare. 176

O fiel cristiano, a quien le paga pecho<sup>28</sup>  
 el soberbio Demonio y su cuadrilla,  
 y a Dios le das si oras satisfecho  
 cual se le dio San Diego que se humilla;  
 derrite en la oración el duro pecho,  
 ora, que sin corona y sin capilla  
 te darán la de gloria o buen casado (sic.)<sup>29</sup>  
 y al moro y turco infiel, si es bautizado. 184

45[r] No acepta Dios personas, solo mira  
 la que guarda su ley con gran respecto,  
 si es malo su maldad, gime y suspira  
 el tal ya no lo es sino perfecto.  
 Pero si el justo se vistiere de ira  
 a los ojos de Dios ya es imperfecto,  
 que mira los ocultos corazones  
 y dellos escudriña los rincones. 192

Quien dijera que a un Diego simple lego,  
 había de elegir Dios para santo  
 y reprobado a un sabio hinchado y ciego,  
 caso que al más discreto causa espanto.  
 Y quien pensara se inclinara al ruego  
 de este pobre portero de quien canto  
 figura de un David con su pellico<sup>30</sup>  
 como Saúl lo fue del impio<sup>31</sup> rico. 200

No por ser uno Rey rico y valiente  
 le dará Dios eternamente gloria,

<sup>28</sup> *pagar pecho* Ver la nota al Canto I, 555

<sup>29</sup> *buen casado* puede referirse al ‘casado y arrepentido’ que se extiende a los que habiendo hecho alguna cosa sin reflexión, se arrepienten de haberla ejecutado, cuando ya no tiene remedio (*DRAE*).

<sup>30</sup> Zamarra del pastor.

<sup>31</sup> *impio* muestra el uso de sinéresis para mantener el ritmo del verso.

- si no guarda su ley como prudente,  
y gana de sí mismo la victoria,  
porque San Diego al mundo fue insipiente<sup>32</sup>  
de cuya vida habrá siempre memoria.  
Honre Dios en el cielo su persona  
dándole aunque lego, real<sup>33</sup> corona. 208
- 45[v] ¿Quién preguntara a Diego milagroso,  
dotado<sup>34</sup> de humildad y de prudencia,  
del bien de todo pobre cuidadoso,  
desde el principio de su adolescencia?  
Decidme, Padre mío piadoso,  
que fuiste un retrato de paciencia,  
¿quién os trajo a la orden de Francisco  
a ser oveja del sagrado aprisco? 216
- Aunque es curiosidad, saberla quiero,  
¿quién fue ocasión de vuestro movimiento  
que guió vuestros pasos al apero<sup>35</sup>  
de la pobreza de un pobre convento,  
fundado en la de Cristo en quien espero,  
único bien de todo el firmamento;  
hombre y Dios, Dios y hombre omnipotente  
que hizo a San Francisco su teniente? 224
- Que solo puede el hombre de su parte  
caer en la miseria del pecado,  
mas no podrá por modo, traza y<sup>36</sup> arte,  
limpiarse dél si fue una vez tiznado  
solo Cristo Jesús, divino Marte,  
médico celestial al más llagado,  
podrá dar a sus llagas medicina  
con su mano sanctísima y benigna<sup>37</sup>. 232
- 46[r] Porque sin Dios según San Juan refiere,  
ninguna cosa puede el hombre altivo,  
y Pablo a los Corinteos la refiere,

<sup>32</sup> *insipiente* falto de sabiduría o de juicio (*DRAE*).

<sup>33</sup> *real* muestra el uso de sinéresis para mantener el ritmo del verso.

<sup>34</sup> *dotado* es doctado en el ms.

<sup>35</sup> *apero* debe entenderse figurativamente como rebaño de los fieles.

<sup>36</sup> y es 'ni' en el ms

<sup>37</sup> Como solía hacer con los fonemas 'epto', 'ecto' y 'eto', Escobedo hace rimar aquí los fonemas 'ina' e 'igna'.

no puede pensar bien el que es captivo.  
De lo cual claramente aquí se infiere,  
que si Cristo Jesús, Dios de Dios vivo,  
no da querer obrar<sup>38</sup>, la obra buena  
está ausente de vos y muy ajena. 240

Luego síguese bien, que el bien que hacemos  
es de mano de Dios en quien confío,  
que si todos los frailes le queremos,  
dará calor divino a nuestro frío.  
Ninguno viene al puesto que tenemos  
si no es que de su gracia da el rocío;  
mi Padre eterno dice al verbo eterno,  
que con su muerte dio muerte al infierno<sup>39</sup>. 248

Dos cosas, dirá Diego, me guiaron  
a la orden de Francisco señalada:  
del mundo el menosprecio, a quien amaron  
aquellos que obediencia les enfada,  
y el despreciarme a mí que retraron<sup>40</sup> (sic.)  
en la sala del alma inestimada,  
los que a Cristo Jesús obedecieron,  
y en obras y palabras le siguieron. 256

46[v] Ama el rico, avariento de la tierra,  
las honras que perecen y riqueza;  
bien nos lo da a entender pues se destierra  
por el salado mar de inmensa alteza;  
mas el siervo de Dios vence en la guerra,  
mundo, demonio y carne con pobreza.  
Que cuanto más enfermo dice Pablo,  
más fuerte soy al mundo, carne y Diabolo<sup>41</sup>. 264

Dijóle a Pedro Dios<sup>42</sup>, “Déjelo todo”<sup>43</sup>  
y siguiendo su intento, dijo luego,

<sup>38</sup> *no da querer obrar* debe entenderse ‘si Dios no lo permite’.

<sup>39</sup> En el margen: S. Juan, 6.

<sup>40</sup> *retraron* neologismo, debe derivarse de retraer (desús.) reprochar (Cejador y Frauca).

<sup>41</sup> En el margen, Corintios, 12 (“Por lo cual me complazco en las enfermedades, en los oprobios, en las necesidades, en las persecuciones, en los aprietos, por Cristo; pues cuando parezco débil, entonces es cuando soy fuerte”).

<sup>42</sup> En el ms. dice, ‘Dijóle Pedro a Dios’

<sup>43</sup> En el margen, S. Mateo, 19 (“Jesús le dijo al rico joven, “Si quieres ser per-

con humilde semblante, traza y modo,  
 “seguíle”<sup>44</sup>, cual lo puede decir Diego,  
 y dióle por seguir a Cristo en<sup>45</sup> todo.  
 No solo Pedro, pero nuestro lego,  
 que le dan a entender por tal servicio,  
 debe a los que le siguen ser propicio<sup>46</sup>. 272

Propicio fue por gracia en esta vida,  
 con el glorioso Diego por ser justo,  
 y con el fornicario y homicida,  
 propicia es su clemencia aunque es injusto.  
 Llueve en sus mieses, dale la comida<sup>47</sup>  
 en cuanto pone mano le da gusto,  
 porque hallará en el fin por vida muerte,  
 pero el justo San Diego, buena suerte. 280

47 [r] ¿Qué suerte es la del justo? saber quiero,  
 suerte es de eterno gozo y alegría,  
 suerte<sup>48</sup> es que ha de gozar de aquel cordero  
 que engendró<sup>49</sup> Dios y lo parió María,  
 que dio la vida en un sancto madero  
 por darle al que camina recta vía,  
 la que goza San Diego eternamente  
 porque en servir a Dios fue diligente. 288

O suerte peregrina y grandiosa,  
 suerte sois grandiosa y peregrina<sup>50</sup>,  
 suerte que da la mano poderosa  
 al que aguardar su sancta ley se inclina.  
 Es suerte que Jesús le da a su esposa,

---

fecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres ...deja ... casas ... hermanos ... padre ... y heredarás la vida eterna”).

<sup>44</sup> *seguíle* es ‘seguíte’ en el ms.

<sup>45</sup> *en todo* es ‘un todo’ en el ms.

<sup>46</sup> Debe entenderse “Le dan a entender que por tal servicio debe a los que le siguen ser propicio”.

<sup>47</sup> En el margen, S. Mateo, 5 (“...y si alguno te requisara para una milla, vete con él dos. Da a quien te pida y no vuelvas la espalda a quien desea de ti algo prestado...Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial”).

<sup>48</sup> *suerte* Escobedo repetirá esta palabra ocho veces en las primeras dos estrofas de este folio.

<sup>49</sup> *engendró* es engendra en el ms

<sup>50</sup> No solamente hay repetición en estas dos estrofas de la imagen de la suerte, sino también hay yuxtaposición de los adjetivos ‘grandiosa y peregrina’ para dar aun más énfasis a estos versos.

es suerte que los cielos ilumina  
del alma de San Diego religioso,  
fraile deste colegio milagroso. 296

Que por ser religioso tan constante  
de ordinario una cruz traía de palo  
y en el alma la del divino amante,  
que morir por Adán fue su regalo.  
Al que lleva su cruz es importante,  
pues le hace bueno Dios al que fue malo,  
y queda revocada la sentencia  
de Dios, en tres personas y una esencia. 304

47[v] Como el divino Pablo ve su electo,  
estaba muerto al mundo el franciscano,  
y el mundo a él, viviendo en su concepto  
el verbo, que por nos se hizo humano.  
Al mundo aborreció como discreto,  
que no hay que confiar de un cruel tirano;  
solo Dios es leal y fiel amigo:  
traidor el mundo infiel, falso enemigo. 312

Si en el crisol se muestra la fineza  
de oro de quilates máspreciado,  
en el de tentación la fortaleza  
de aquel que resistió cual buen soldado;  
que resistiendo vence con destreza  
y será eternamente coronado  
del Rey que premia, como el de la tierra  
al que rinde al contrario en buena guerra. 320

Si al soldado castigan negligente  
porque durmió cuando hizo centinela,  
dará la muerte Dios omnipotente  
al que estando en pecado nunca vela,  
y la gloria a San Diego diligente  
porque de sus contrarios se recela,  
que quien de carne tiene la vil casa  
debe velar y no dormir sin tasa. 328

48 [r] Durmió sin tasa<sup>51</sup> aquel rico avariento,  
durmió con tasa Diego esclarecido,

<sup>51</sup> *Durmió sin tasa* es una anáfora en la primera mitad de la estrofa siguiendo el pensamiento al final del último verso de la estrofa anterior (v. 328).

durmió sin tasa el falto de talento,  
 durmió con tasa Diego a Dios unido.  
 Descendió el dormilón<sup>52</sup> al aposento  
 adonde la maldad tiene sumido,  
 pero Diego subió porque velaba  
 adonde eternamente descansaba. 336

¿Quién deja el premio eterno de la gloria  
 por un mísero gusto que fenece?  
 ¿Quién da a su propia carne la victoria  
 y rendido a sus manos se la ofrece?  
 ¿Quién pone en la basura la memoria  
 y a ella y no a su Dios siempre obedece?  
 ¿Quién deja lo que es mucho por lo poco?  
 El hombre miserable, tonto y loco. 344

Pero el varón cristiano y de juicio  
 que el mar de aqueste mundo va surcando  
 huye la roca del nocivo vicio,  
 las olas que le tientan contrastando.  
 Que tienen de ordinario por oficio  
 dar muerte al que a Jesús Rey va buscando,  
 más a Diego varón fuerte y constante  
 el Diablo, mundo y carne no es bastante. 352

48[v] Porque la cruz llevaba por bandera  
 por ser de Jesús Cristo fiel soldado.  
 Llévela todo fraile de manera  
 que de mano de Dios sea coronado,  
 si lo hicieres así la paga espera,  
 religioso menor, y tú casado,  
 y tú monja, y casada, si te abstienes  
 de no pecar si acaso ocasión tienes. 360

Ser santo un religioso no me espanta,  
 apartado de todas ocasiones,  
 pero lo que al Demonio y mundo encanta  
 [es] salir dellas intactos los varones,  
 aquellos [en] que la ley divina planta.  
 Plantan en sus hidalgos corazones

<sup>52</sup> *dormilón Celestina* (ed. 1902) Cristóbal de las Casas. *Vocabulario de las dos lenguas toscana v castellana*. Venecia 1591 (con pocos cambios reproduce la ed. príncipe de 1570). Adj. derivado de dormiloso (Corominas). Muy inclinado a dormir (*DRAE*).

es planta<sup>53</sup> que regada con la gracia,  
jamás la seca el sol de la desgracia. 368

Ni el poder, potestad, y señorío  
del Rey que tiene oficio de tirano,  
ni de vida el calor, de muerte el frío,  
que le da, y quita Dios, a todo humano,  
no te podrá vencer en desafío.  
Al que le sirve amo<sup>54</sup> buen cristiano,  
que al que para su cielo tiene electo  
será cual Diego fue, varón perfecto. 376

49[r] Quien del alma la fuerza, con la fuerza  
de su carne mortal, (siendo ayudado  
de Dios) no ama a Dios de inmensa alteza  
y al próximo cual Dios se lo ha mandado,  
querer el hombre que amen su vileza  
y no querer amar a su traslado,  
es causa de no ser de Dios electo  
como Diego lo fue varón perfecto. 384

Perfecto fue, y su vida lo confirma  
confírmalo su vida<sup>55</sup> desta suerte,  
que habiendo dado nuestro Dios su firma  
que quien guarda su ley es varón fuerte,  
no solo en la guardar siempre se afirma  
y la guardó fielmente hasta la muerte,  
mas para ser San Diego más perfecto  
siguió a Cristo Jesús divino objeto. 392

El consejo tomó como prudente  
que el Verbo omnipotente dio en el suelo,  
delante del colegio de su gente.  
Al judío letrado por consuelo,  
que le dijo: Maestro y presidente,  
¿Cómo podré gozar del sancto cielo?  
Guarda la ley si quieres ser electo  
y ven y sígueme y serás perfecto. 400

<sup>53</sup> *Planta* es plantan en el ms. El autor manipula la imagen de plantar, y la contrasta con la gracia y la desgracia.

<sup>54</sup> *amo* Debe leerse “Al amo que le sirve buen cristiano”.

<sup>55</sup> La repetición de este concepto sirve para dar importancia a la vida del santo.

49[v] Pues como a este judío Dios dijese  
 sus bienes diese al pobre peregrino  
 fue propicia ocasión que enmudeciese  
 por ser para seguirle hombre indigno<sup>56</sup>;  
 mas no nuestro San Diego como oyese  
 lo que Dios dice al alma de contino,  
 pero como varón de Dios electo  
 siguió a Jesús por ser varón perfecto. 408

Las muchas aguas de tribulaciones  
 no apagaron de su divino pecho  
 la caridad que está en los corazones  
 de los justos que a Dios dan satisfecho<sup>57</sup>,  
 cual fue la de los ínclitos varones  
 que fueron a las almas de provecho  
 pues no solo viviendo rociaron  
 con sangre nuestra iglesia y la plantaron. 416

Oh, qué piedra tan justa y tan preciada  
 sin tropezón de algún nocivo vicio  
 fue la de Diego, piedra señalada,  
 piedra que puso Dios en su edificio,  
 piedra por Dios y hombre desbastada,  
 piedra que tuvo siempre por oficio  
 en caridad y fe ser firme piedra,  
 y al árbol de la cruz chupar cual yedra<sup>58</sup>. 424

50[r] Fue Diego yedra que chupó el rocío  
 de la sangre de Cristo de tal suerte,  
 cual la que chupa al árbol más sombrío,  
 y queda ella con vida y él con muerte.  
 Oh Diego, yedra que quedáis con brío  
 y el Verbo, omnipotente león fuerte,  
 marchito en una cruz y desangrado  
 y vos de gloria eterna coronado. 432

Pues, como Diego, es razón bastante  
 que viva el siervo y quede sin la vida  
 el divino Sansón fuerte gigante

<sup>56</sup> El autor hace rima otra vez con los fonemas 'ino' e 'igno'.

<sup>57</sup> *dar satisfecho* viene del verbo satisfacer en sus acepciones. Se toma también por presumido o pagado de sí mismo (*Autoridades*).

<sup>58</sup> *chupar cual yedra* introduce el concepto que va a repetirse tres veces en la próxima estrofa.



por dar su vida a quien fue su homicida,  
 Dalida se la dio como inconstante,  
 que fue el alma de Adán ya redemida<sup>59</sup>,  
 redemida con sangre de hombre y Dios  
 como lo fui y lo fuistes<sup>60</sup> Diego vos. 440

Gozáis en acto lo que yo en deseo,  
 ya vos miráis a Cristo cara a cara,  
 mas yo, si al Redentor Dios y Hombre veo,  
 es por la fe que a mi alma pobre ampara.  
 Vos por haber ganado el real trofeo  
 claro, nuestra Romana fe declara,  
 tenéis lo que tendrá el que tuviere  
 la fe con obras, como Dios lo quiere<sup>61</sup>. 448

50 [v] Según Santiago<sup>62</sup> claro nos refiere<sup>63</sup>  
 solo la fe sin obras no aprovecha  
 al que con solo ella el cielo quiere,  
 ni podrá caminar senda derecha.  
 Pero obrando con fe en Jesús espera,  
 que entrará por la sancta senda estrecha  
 a gozar, lo que el fiel siervo en lo poco  
 que al mundo se hizo como Diego loco. 456

Dirá dél que lo fue algún incipiente  
 en el terrible día del juicio,  
 viendo cerca de Dios omnipotente  
 a Diego, que servirle fue su oficio,  
 quien pensamos ser loco está presente  
 de Dios nuestro Señor, cuyo ejercicio  
 es darles a los sabios de la tierra  
 un loco, que al más cuerdo causa guerra. 464

Dirán los malos siendo condenados  
 de los que parecían sin cordura:  
 ¿no veis como los pobres despreciados  
 gozan de Dios que eternamente dura;

<sup>59</sup> *redemida* es forma antigua por *redimida*.

<sup>60</sup> *fuistes* por fuisteis.

<sup>61</sup> Marcel Bataillon escribió un estudio interesante sobre la historia espiritual del siglo XVI en *Erasmus v España* (una traducción de *Erasme et L'Espagne*), México: FCE, 1966, c. 1950, 1979 printing.

<sup>62</sup> El ms. lleva 'Santhigo'.

<sup>63</sup> En el margen, Jacobi, 2.

- y los grandes señores y prelados  
visten de confusión y desventura,  
porque contra justicia castigaron  
a los que en la otra vida gobernaron? 472
- 51[r] Que merced hizo Dios a nuestro hermano,  
pues no le dio cuidado de gobierno,  
porque si el que gobierna fue tirano  
morirá eternamente en el infierno.  
Pero quien al oficio da de mano<sup>64</sup>  
dejándolo por Dios, bien sempiterno,  
le dará si fue santo como Diego  
la gloria, y al malvado eterno fuego. 480
- Merece pena eterna el atrevido  
por ser de su inmortal alma homicida  
que si fuera cual Diego agradecido  
sirviera a Dios que le dio ser y vida,  
vida que le da vida al más dormido,  
vida con que su alma es redimida,  
vida que le da vida al que despierta  
aunque sin vida su alma tenga muerta<sup>65</sup>. 488
- Cuando el cristiano tiene por esencia  
como los Apostólicos varones,  
hacer de sus pecados penitencia  
vive su alma y mueren sus pasiones,  
sana de sus heridas la dolencia.  
Dios, que escudriña ocultos corazones  
y riega con su gracia aquella planta  
con cuyo riego la que no era, es sancta. 496
- 51[v] Es sancta el alma que antes no lo era,  
fue sancta la de Diego que se humilla  
sancta, porque vivió de tal manera  
que vino el sancto Dios a su capilla;  
capilla sancta que en Jesús espera,  
del sancto de los sanctos será silla.  
Pues la del santo es silla en que reposa  
el Verbo cuya ciencia es milagrosa. 504

<sup>64</sup> *da de mano* dejar, no aceptar, abandonar, no amparar (*DRAE*).

<sup>65</sup> Esta estrofa pone énfasis en la importancia de la ‘vida’ mientras que la estrofa que empieza con el verso 497 destaca el alma al repetirse la palabra ‘sancta’.

Milagro es grande que se precia Dios,  
 de amar a nuestras almas de tal suerte  
 que vino a dar la vida acá entre nos  
 para darnos la eterna con su muerte  
 y que siendo cristiano polvo vos  
 que es bien que el que lo es, luego despierte,  
 ofendáis al que da eterno castigo  
 a su contrario y premia al fiel amigo. 512

No lo será de Dios quien quebrantare  
 de diez preceptos solo él un precepto,  
 pero quien todos juntos los guardara  
 teniéndolos por blanco y por objecto;  
 el que a Dios y a su ley divina amare  
 por Dios debe a su ley sancto respecto.  
 Que aquel que a sus mandatos no obedece  
 no gozará de Dios ni a Dios merece! 520

52 [r] Porque según Boecio<sup>66</sup> nos refiere,  
 Para ser justo el alma enteramente  
 conviene, pues salud eterna quiere,  
 guarde toda la ley como prudente.  
 De lo cual claramente aquí se infiere  
 que la que en un precepto es delincuente,  
 será por quebrantarlo condenada  
 si la culpa que hizo no es llorada. 528

Si tal pena merece el alevoso  
 por una sola culpa cometida,  
 mayor se la dará Dios poderoso  
 al alma que pecó toda su vida.  
 Pero al humilde y sancto religioso  
 dará la gloria al justo prometida,  
 que no lo fuera Dios si no premiara  
 a Diego, y a los malos castigara. 536

En esto se conoce la justicia,  
 en darla a cada cual cuando la tiene.  
 El juez que la negare de malicia  
 es ley de Dios que eternamente pene.  
 Pene el traidor, pues ciego de avaricia  
 en haber sin justicia se entretiene,  
 dándole sin razón al ciudadano  
 lo que al pobre quitó como tirano. 544

---

<sup>66</sup> *Boecio* hombre de estado y filósofo romano (470-524).

- 52[v] Pero Dios, al más pobre mendicante,  
como lo fue San Diego de quien canto,  
porque en servirle fue varón constante,  
le dio la gloria como a tan gran santo  
y al Rey o emperador si es arrogante  
vestirá de dolor y eterno llanto  
que no hace caso de ningún cohecho  
solas obras a Dios dan satisfecho. 552
- Obras quiere convento religioso  
a quien la vida de San Diego leo  
muéstrase cada fraile valeroso  
no se nos vaya el tiempo en buen deseo.  
Imitemos a Diego milagroso  
ganando de los vicios el trofeo,  
y gozareis de Dios bien soberano  
a quien pide favor mi pluma y mano. 560

## CANTO CUARTO

53[r] Donde se va continuando la milagrosa vida del glorioso  
San Diego de San Nicolás del Puerto, Fraile menor

Si tantos años como Adán vivieres,  
y en maldades y vicios los gastaste,  
hombre mortal, razón es consideres  
cuánto contra razón los empleaste.  
Y cuando llegue el fin, que ver no quieres,  
verás ser vanidad cuanto gozaste,  
vano es, por cierto, vano es el pecado,  
pues, queda el que lo hizo avergonzado.

8

Enseña en esto el sabio al Rey más fuerte,  
ser vanos los placeres desta vida,  
al que tiene memoria de la muerte  
que del género humano es homicida<sup>1</sup>.  
Justo es con tal verdugo que despierte  
el alma del cristiano redimida,  
a imitación de Diego que despierta,  
dejando libertad, padres y huerta.

16

53[v] Dejó su libertad, y considera  
la mortaja en que el cuerpo será envuelto  
y el sepulcro hidiondo<sup>2</sup> que le espera,  
adonde en corrupción será resuelto,  
y del eterno fuego la galera<sup>3</sup>  
que al que pecó darán, si no fue absuelto;  
y viendo es vanidad lo que fenece  
solo servir a Dios Diego apetece.

24

---

<sup>1</sup> Puede entenderse, “En esto el sabio enseña al Rey más fuerte ser vanos los placeres desta vida. Al que no tiene memoria de la muerte [enseña] que es homicida del género humano.”

<sup>2</sup> *hidiondo* adj. desusado de hediondo, sucio y repugnante, torpe y obsceno (*DRAE*).

<sup>3</sup> *la galera* imagen negativa para expresar la pena del infierno.

Solo apetece a Dios bien infinito,  
 considerando que será cubierto  
 el cuerpo miserable del finito<sup>4</sup>  
 con el menudo polvo en siendo muerto.  
 Consideraba que en aquel conflicto  
 sus carnes comerán por caso cierto,  
 cien mil gusanos que dio la tierra  
 para dar al cadáver ruda guerra. 32

¿Qué le aprovechara? en aquella hora  
 al fuerte Emperador de los Romanos  
 las perlas, oro, y plata que atesora,  
 si no guardó la ley de los cristianos?  
 ¿Y qué será de aquel que el vicio adora  
 de la nación de nuestros castellanos,  
 si no advierte las penas del infierno  
 para escapar del fuego sempiterno? 40

54[r] Que tropiece el seglar no es maravilla  
 andando de ordinario en ocasiones.  
 Más los que visten hábito y capilla,  
 venzan como apostólicos varones,  
 cual Diego de la tierra de Sevilla  
 venció de su individuo las pasiones  
 con ayuno, oración y disciplina,  
 senda por donde el justo a Dios camina. 48

Quien pensare llevar otro camino  
 fuera del de la cruz acá en el suelo,  
 no puede, dice Dios, de Dios ser digno  
 ni hallar, sin cruz<sup>5</sup>, a Dios, Señor del cielo.  
 No caminar con cruz<sup>6</sup> es desatino,  
 por cruz le dio a San Diego Dios consuelo,  
 y a todo el que por cruz va caminando  
 sirve la cruz de antorcha y va guiando. 56

Sabéis que, dice Dios, el que quisiere  
 venir en pos de mí como valiente,  
 cada día que el sol su luz le diere

<sup>4</sup> *finito* que tiene fin, término, límite (*DRAE*), léese ‘finado’.

<sup>5</sup> *cruz* en estas estrofas tendrá varias imágenes, comparando la Cruz del Señor con la cruz de la vida que significa nuestras penas.

<sup>6</sup> *con cruz* es ‘por cruz’ en el ms.

toma su cruz<sup>7</sup> como varón prudente.  
 Y el premio de llevarla el hombre espere,  
 que le merece el siervo diligente  
 de la mano de Dios, Rey de la gloria,  
 cual se le dio a San Diego de memoria. 64

54[v] No llama nuestro Dios Rey poderoso  
 a muchos hombres, solo a un hombre llama,  
 porque al vicio de carne pegajoso  
 van muchos tras el fuego desta llama.  
 Pero a caso tan raro y grandioso  
 como llevar la cruz que al alma inflama  
 un Diego porque el mundo está estragado,  
 tímido a la virtud y al vicio osado. 72

Entre muchos que van por el camino  
 de los vicios que guían al infierno,  
 ¿habrá, dice Jesús, Señor divino,  
 algún varón que siga al Verbo eterno?  
 Siendo seguir al mundo desatino  
 le siguen casi todos sin gobierno  
 y al que dio con su muerte vida al hombre  
 olvidan, y del vicio vive el nombre. 80

Toca el traidor de Seba la bocina  
 y llévale adonde el pueblo hebreo<sup>8</sup>  
 tocó Jesús la de su ley divina  
 y sigue el mundo la del vicio feo.  
 Pero San Diego la rodilla inclina  
 y con obras, palabras y deseo  
 siguió al Rey de los Reyes coronado  
 con armas de su cruz como es forzado. 88

55 [r] O fuerza<sup>9</sup> de armas que a San Diego es fuerza  
 para ganar la fuerza al enemigo  
 que quedó sin su fuerza por la fuerza  
 de la fuerza de Dios ve Diego amigo.  
 O fuerza de tan soberana alteza  
 que refuerza la flaca del mendigo

<sup>7</sup> *cruz* y *luz* del verso anterior forman rima interna, lo cual no es tan común en los versos de Escobedo.

<sup>8</sup> En el margen, 1 Reyes 20.

<sup>9</sup> *fuerza* va a repetirse doce veces en estas estrofas.

- que lo es sin fuerza el que se elevare  
si con su fuerza Dios no le ayudare. 96
- Fuerza es la cruz de armas soberana  
que del demonio alcanzó victoria,  
y la de nuestro Dios eterno allana.  
Pues le hizo abrir las puertas de su gloria  
fuerza es que Cristo, nieto de Santa Ana<sup>10</sup>,  
como a los hombres es cosa notoria,  
tuvo por armas que dejó a Francisco,  
padre de Diego, oveja de su aprisco. 104
- Y como el padre deja alguna herencia  
al hijo que engendró antes que muera,  
el Verbo eterno, por su gran clemencia  
al de Asís dio su cruz esta bandera  
heredad del que hiciere penitencia.  
Si llevando la suya en esta espera  
como lo hizo Diego porque amaba  
a Cristo que a seguirle le inspiraba. 112
- 55[v] Su cruz llevaba Diego y no la ajena  
como fuerte varón, sabio y prudente,  
por lo cual mereció con mano llena  
las mercedes que Dios da al obediente;  
y al contrario darán eterna pena,  
al que contra su hermano es maldiciente,  
pues lo que debe hacer pone en olvido  
y en las vidas ajenas el sentido. 120
- Oh premio milagroso que habilita  
al pecador para gozar del cielo,  
premio es divino, pues Dios no ejercita  
el oficio de juez con los del suelo;  
premio es que a no juzgar<sup>11</sup> al hombre incita  
viendo que Dios le da tanto consuelo  
como es gozar de Dios sin darle cuenta  
del modo que San Lucas representa. 128
- 56[r] Jamás juzgan los ínclitos varones  
si las cosas del mundo les enfada  
mas mortifican todas sus pasiones

<sup>10</sup> *Santa Ana* referencia a la madre de la Virgen María, la madre de Jesús.

<sup>11</sup> juzar en el original.



como gente en vencerse ejercitada  
y escudriñan de veras los rincones  
de la casa del alma inestimada.  
Abriendo a Dios las puertas del sentido  
cerrándolas al mundo fermentado. 136

El mundo, dice Pablo milagroso,  
está crucificado a mí (sic) de suerte,  
que se esconde de mí como alevoso,  
que piensa que le quiero dar la muerte.  
Más yo de sus traiciones receloso  
con ánimo y valor crecido y fuerte  
le vuelvo las espaldas como a loco  
y él las suyas a mí, y me estima en poco. 144

Pues como siguió Diego la bandera  
del vaso de elección en esta vida,  
volvióle el rostro al mundo de manera  
que fue de sus traiciones homicida.  
De sus falsas promesas desespera  
porque la muerte en su casa anida  
y siempre se la da a su fiel criado  
no conoce al que sirve con cuidado. 152

56 [v] No conoce al varón que dél se acuerda<sup>12</sup>  
de aquel que dél se olvida tiene acuerdo;  
tiene por loco a quien no recuerda  
y por cuerdo al que vive como cuerdo.  
El cuerdo de su vista al mundo pierda,  
no fíe de un caduco loco y lerdo,  
que a sus amigos íntimos ofende  
y a su enemigo el cuello altivo tiende. 160

¿A quién adora el mundo novelero,  
pregunto<sup>13</sup> el loco mundo, a quién adora?  
¿A quién? A Diego humilde cocinero,  
porque en su alma el mundo nunca mora;  
pero al Rey más valiente y más guerrero  
si en la suya maldades atesora  
adóranle en el mundo? No, por cierto,  
ni vive su memoria en siendo muerto. 168

<sup>12</sup> *acuerda* empieza la repetición del fonema ‘cuerda’ en esta estrofa, cada uno con distinto sentido. Algunas veces es verbo y otras veces se usa como sustantivo.

<sup>13</sup> Hay que entender ‘me pregunto yo’.

No vive en la del mundo la memoria  
 de aquellos que la suya en él pusieron  
 ni el alma gozará más de una gloria  
 de todos los que viven y murieron.  
 Al varón que de sí ganó victoria,  
 respetan los que al mundo obedecieron,  
 porque le dio Dios gloria en la futura  
 por tener la del mundo por basura. 176

57[r] ¿Por qué pensáis que Dios le dio su cielo  
 a Pedro, a Pablo, a Diego y a Mateo?  
 ¿Por qué? porque la gloria del consuelo  
 no gozaron del mundo infame y reo;  
 mas el que la tuviere en este suelo  
 pensar sin obras con las del deseo  
 gozar la eterna della se despida  
 que el tal merece muerte y no la vida. 184

Quien deja padre y madre y sus hermanos,  
 su casa, y de su hacienda la riqueza,  
 de todos los católicos cristianos  
 hace, dice el Señor, muy gran proeza:  
 “Daréle yo a este tal con propias manos  
 en el alcázar real de mi grandeza,  
 ciento por uno, premio que merece,  
 él que de corazón a mí se ofrece.” 192

Muchos dejaron grandes posesiones  
 en la casa del mundo fementido,  
 y el premio que dio Dios a estos varones  
 fue darles sepultura en el olvido.  
 Porque conoce ocultos corazones  
 conoce el del leal y agradecido,  
 como a los que, por fin mortal, dejaron  
 los bienes que adquirieron y heredaron. 200

57[v] Los que el mundo renuncian como Diego  
 pretenden para Dios eterna fama,  
 fama que se la quita el hombre ciego  
 y porque lo es, hipócrita se llama.  
 El semejante no tendrá sosiego  
 que arderá para siempre en viva llama  
 del fuego de su culpa cometida,  
 pues pierde a Dios, verdad, camino y vida. 208

Tanto será tu obra de momento  
 cuanto tuvo el peso en la balanza  
 del eterno señor del firmamento  
 por quien y en quien lo más arduo se alcanza.  
 Es de todas virtudes aposento  
 y puerto donde el alma está en bonanza;  
 después de los naufragios y tormenta  
 que en el mar deste mundo te atormenta. 216

La calidad de nuestro Dios admira  
 por ver que cuando el hombre hiciere un hecho  
 la causa que le mueve siempre mira  
 por ver si a su Deidad da satisfecho<sup>14</sup>.  
 No quiere sacrificios, solo aspira  
 al albedrío libre<sup>15</sup> de tu pecho  
 que dádivas, sin él, siempre aborrece  
 del que sin voluntad dones le ofrece. 224

58[r] Pues como Diego a Dios la suya diese  
 sin mezcla de amor propio por ofrenda,  
 fue causa que Jesús la recibiese,  
 como la del que al vicio pone rienda.  
 O si el cristiano siempre a Dios sirviese  
 gozaría de Dios vivo por prenda,  
 prenda que prende y queda Dios prendido<sup>16</sup>  
 de Diego sacrosancto esclarecido. 232

Oh santo milagroso y peregrino  
 a quien respeta el Rey más poderoso.  
 Oh santo que a Jesús vida y camino  
 amaba como santo religioso;  
 deste fuego de amor a Diego vino  
 ser con todos los pobres piadoso.  
 Que quien ama a su Dios como Dios manda  
 ama a su hermano y muere en la demanda. 240

<sup>14</sup> *satisfecho* el contento, el pagado (*Covarrubias*)

<sup>15</sup> *albedrío libre* Escobedo repetirá su creencia en la importancia del libre albedrío en el folio 305[v], “Libertad de albedrío tiene el hombre/ y por tenerle si quisiere cielo”. Escobedo se está refiriendo a la doctrina del libre albedrío que fue el dogma católico más discutido en las polémicas en contra de las doctrinas de Lutero y de Calvín.

<sup>16</sup> Escobedo repite ‘prende’ en tres formas diferentes en un solo verso (sustantivo, verbo, participio pasivo).

- Ninguna cosa Dios de ti apetece  
 si como a ti no amares a tu hermano,  
 y si a tu parecer no lo merece  
 no admitas parecer, dale de mano<sup>17</sup>.  
 Solas las malas obras aborrece  
 del indio infiel, del turco y africano  
 y del que te hace obras de enemigo,  
 y deste modo Dios será tu amigo. 248
- 58[v] Si ninguno de todos los mortales  
 tiene más caridad que el que muriere  
 por los amigos íntimos leales,  
 mayor quien por contrarios morir quiere.  
 Fuéronlo los judíos desleales  
 de Cristo cual la iglesia nos refiere,  
 y por ellos rogó a su Padre eterno  
 Jesús, Hijo de Dios, bien sempiterno<sup>18</sup>. 256
- A cuya imitación, San Diego amaba  
 no solo a sus amigos en el suelo,  
 pero a quien le ofendía y agraviaba,  
 deseando su bien y su consuelo.  
 Por todos en la noche a Dios rogaba  
 pidiendo para el fiel cristiano el cielo,  
 y para los infieles así mismo  
 el agua sacrosancta del bautismo. 264
- Este llamo yo amor divino y sancto,  
 este tal es amor sancto y divino;  
 quien no tiene este amor, aunque hombre, es tonto,  
 pues pierde como tonto el buen camino.  
 Llamo yo a tal amor divino manto  
 con que cubrió a su hermano de contino<sup>19</sup>  
 Diego de la prosapia castellana  
 cultor de nuestra sancta fe romana. 272
- 59[r] ¿Qué tal será el amor del disfrazado  
 no solo con pellejas de una marta,

<sup>17</sup> Léese, “Ninguna cosa Dios apetece de ti si no amares a tu hermano como a ti, y si tú piensas que tu hermano no merece tu amor, deja tu opinión y ayúdale.”

<sup>18</sup> *sempiterno* adj. eterno (DRAE)

<sup>19</sup> *de contino* debe entenderse ‘de continuo’.

más con las [del que es]<sup>20</sup> amancebado,  
 que inquieta a la doncella con su carta,  
 y robando el sudor al fiel criado  
 con la mujer casada le reparta?  
 ¿Qué amor? Amor es propio y de tirano  
 pues ni ama a Dios ni amó así a su hermano. 280

Disfraz es por mi vida amartelarse<sup>21</sup>  
 de su propio individuo la basura,  
 y siendo hombre casado, amancebarse  
 con la mujer ajena sin cordura.  
 Es muy loca pues quiso enamorarse  
 del que piensa la suya está en clausura  
 y está engañado que anda por la calle  
 buscando algún varón para agravialle. 288

Es evangelio que con la medida  
 que midieres serás, hombre, medido;  
 la palabra de Dios será cumplida,  
 no le des sepultura en el olvido.  
 Quien quita la mujer en esta vida  
 al ignorante y mísero marido,  
 de quitarle la suya es cosa cierta  
 porque él a su mujer abre la puerta. 296

59[v] Cierra la puerta de tu desconcierto  
 conténtate, cristiano, con lo tuyo.  
 No quieras fruta de vedado huerto  
 cada cual se contente con lo suyo.  
 Si dejares gozar al dueño cierto  
 sus bienes y mujer no tendrán cuyo<sup>22</sup>;  
 los tuyos ni la tuya cual midieres  
 al próximo tal vara y no obra esperes. 304

Si con la de razón David midiera<sup>23</sup>  
 a Urías, la mujer no le quitara<sup>24</sup>,  
 ni dar fin a su vida pretendiera,  
 prenda dada por Dios única y rara.  
 ¿Cómo pagó David? ¿De qué manera?

<sup>20</sup> *del que es* se lee 'que lo son' en el ms.

<sup>21</sup> *amartelarse* enamorarse de una persona o cosa (*DRAE*).

<sup>22</sup> *no tendrán cuyo* m. fam. galán o amante de una mujer (*DRAE*).

<sup>23</sup> En el margen, 2 Reyes, 11

<sup>24</sup> Léese, 'Si con la vara de razón David midiera a Urías, la mujer no le quitara.'

El profeta Natán nos lo declara  
diciendo quitar ante tus mujeres<sup>25</sup>  
los hijos que engendraste y tú más quieres. 312

Si un Rey pagó conforme su delito,  
note más miserable este castigo;  
teme, teme a Jesús, Juez infinito.  
No le quieras tener por enemigo  
refrena el temporal, torpe apetito,  
a imitación de Diego nuestro amigo  
que fue casto, y humilde y penitente  
amado de Jesús y de la gente. 320

60[r] Gran castigo merece el desatino  
del cristiano español amancebado  
con la morena que de Angola vino  
si deja su mujer siendo casado.  
Y lo más feo, torpe y sin camino  
es querer defender como obstinado:  
no es negra la mulata<sup>26</sup> sino bella  
y su mujer es negra junto a ella. 328

Merece un hombre tal por su torpeza  
que su esposa le pague de tal modo,  
dando infame vileza por vileza  
y un cenagoso lodo por tal lodo.  
Pregunto ¿quién ha visto tal bajeza?  
Responderá y diráme, “El mundo todo  
es tan torpe, tan vil y condenada  
que de pensar en ella alma lo enfada<sup>27</sup>.” 336

Si enfada haber pecado en esta vida,  
qué gusto tendrá Diego en la futura  
porque de sus pasiones fue homicida  
y tuvo lo terreno por basura.  
Dichoso el santo fraile a la partida

<sup>25</sup> En el margen, 2 Reyes, 12

<sup>26</sup> *mulato* Góngora, poesías de 1588 y 1618, ed. Foulché I, 116; II, 290; 1602 Garcilaso el Inca; Quevedo; por comparación de la generación híbrida del mulato con la del mulo; al principio se decía también del mestizo de europeo y moro, puramente blanco (ver los testimonios del siglo XVI en Zaccaria), de francés e india (Evreux, 1614), y solo después quedó fijado para el de negro y blanco; *mulata* (1602, Garcilaso) (*Autoridades*).

<sup>27</sup> Estos dos versos contienen hipérbaton, estilo retórico de Escobedo.

- y desdichado, triste y sin ventura  
del que duerme en su culpa y nunca vela  
ni está como San Diego en centinela. 344
- 60[v] Oraba Diego cual varón prudente  
cuya oración en alto lo elevaba,  
a vista de la franciscana gente  
que ver caso tan alto procuraba.  
La pasión de Jesús omnipotente  
en el día y la noche meditaba,  
considerando es Dios el que nos llama<sup>28</sup>  
desde la cruz que al fiel cristiano inflama. 352
- Dale calor al más helado frío  
del pecho pecador sin resistencia,  
y su fuerza Jesús Redentor mío  
para hacer de sus culpas penitencia.  
Es cielo que da a todos su rocío  
es médico que sana la dolencia  
es bálsamo que sana las heridas  
de las almas que a Dios son convertidas. 360
- Es arco celestial, divina escala,  
es escala divina, arco triunfante,  
escala porque el santo cielo escala<sup>29</sup>  
a vista del Demonio cruel gigante.  
Arco que con la fuerza entró en la sala  
de Dios el hombre y Dios divino amante,  
que si el eterno Dios no nos amara  
de Dios el pecho eterno no escalara. 368
- 61 [r] Diego escaló el de Cristo Rey de gloria  
como el Verbo el de Dios Señor eterno;  
Diego con esta escala de memoria  
entró a gozar de Dios, Juez sempiterno.  
Jesús, como nos, cosa es notoria<sup>30</sup>  
venció todas las fuerzas del infierno  
y le prestó a San Diego su escalera  
porque a gozar de Dios Diego subiera. 376

<sup>28</sup> Léese, 'Considerando [que] es Dios el que nos llama'.

<sup>29</sup> Note la repetición de 'escala' en esta estrofa.

<sup>30</sup> En el ms. dice 'es cosa notoria'.

Subió porque el humilde siervo alcanza,  
 su vida de tan gran merecimiento,  
 que quien del suyo abate la balanza,  
 merece a Dios Señor del firmamento  
 en cuya esencia está la confianza  
 del que tiene de sí conocimiento,  
 y por tenerle Diego no aborrece  
 ofrecérsela a Dios que le apetece. 384

¿Apetécele Dios por ser más sancto?  
 ¿o por ser en sus hechos más famoso?  
 ¿o por causar algún terror y espanto  
 al que contra su esencia fue alevoso?  
 ¿o por darle funesto y triste llanto  
 al sabio, al ignorante, al codicioso,  
 al ladrón fornicario y homicida?  
 ¿O al tahir que en jugar gasta la vida? 392

61[v] No le apetece Dios por ese modo,  
 si el Verbo le apetece es porque estima  
 que siendo hermano no es podrido lodo.  
 Acabéis de entender aquesta enigma  
 y por darse Jesús al alma todo,  
 que a la que se conoce Dios se arrima,  
 gusta de ver humilde al hombre altivo  
 que no conviene serlo al que es captivo. 400

Bien conoció San Diego que lo era  
 de Cristo Redentor crucificado,  
 pues trató su individuo de manera  
 cual el Señor al siervo aprisionado,  
 o cual suelen tratar en la galera  
 al miserable y triste del forzado,  
 esperando a Jesús que se dio en venta  
 a quien se debe dar estrecha cuenta. 408

¿Qué cuenta dará el fraile franciscano  
 si no guarda su regla prometida?  
 ¿Qué cuenta darás tú siendo cristiano  
 si es tu oficio robar toda la vida,  
 bebiéndole el sudor al pobre hermano  
 y siendo de los pobres homicida  
 que lo es el avariento poderoso  
 si no socorre el más menesteroso? 416



62[r] Como el agua da muerte al fuego vivo  
 la limosna la da a todo pecado  
 liberta al que pecando fue cautivo  
 dejándole de gloria coronado.  
 Quien toca la trompeta como altivo  
 será de Jesucristo reprobado;  
 si la da por el mundo es caso cierto  
 que no conseguirá de Dios el puerto. 424

Si la das por Jesús, mereces gloria,  
 si por el mundo ya la recibiste.  
 No tendrá Dios de ti jamás memoria  
 si para ti tu gloria redujiste,  
 si quieres alcanzar esta victoria  
 la izquierda ignore lo que al pobre diste,  
 y harás un hecho cual conviene sea  
 de modo que en lo oculto Dios lo vea. 432

Todo lo mira, y es el que permite  
 sucesos a la vista extraordinarios  
 es Dios el que a Judít, viuda admite,  
 para darles castigo a sus contrarios.  
 Y al glorioso San Diego le remite  
 dar vida y vista en muchos casos varios,  
 como pienso decir en lo que resta  
 desta divina y celestial floresta. 440

62[v] Floresta es celestial de varias flores  
 que deleita y da gusto a los sentidos  
 de los más obstinados pecadores  
 que contra nuestro Dios son atrevidos.  
 Deleita y da contento a emperadores  
 y a los Reyes de España esclarecidos  
 como fue a Don Felipe sin segundo,  
 padre del que gobierna ahora el mundo<sup>31</sup>. 448

Todos cuantos ocupan nuestro suelo  
 sujetos al Pontífice romano,  
 pretenden alcanzar gloria y consuelo  
 por medio deste humilde franciscano.

---

<sup>31</sup> Referencia a Felipe II, padre de Carlos II, indicando que a pesar de que se denominara segundo, por orden monárquico, no era segundo a nadie. Esta alusión a Felipe II confirma que la obra fue escrita durante la época de Felipe III (1598-1621).

Por humillarse dio tan alto vuelo  
 cual si se humilla le dará el cristiano,  
 si el corazón le entrega a Dios del todo  
 no le quiere partido en ningún modo. 456

No le des parte dél a su contrario  
 que pues con parte dél recibe gusto;  
 no es dueño natural ni propietario  
 solo le quiere por te dar disgusto.  
 si fuera todo de tan vil cosario<sup>32</sup>,  
 conociera ser caso y muy injusto  
 recibir una parte siendo suyo  
 dásele como Diego a Dios el tuyo. 464

63[r] Ejemplo en dos mujeres hay patente  
 que a Salomón llegaron a juzgarse<sup>33</sup>,  
 a cual se entregara un niño inocente  
 y él respondió a ninguna de vedarse,  
 divídase que es caso pertinente.  
 La propia madre como al hijo amase,  
 dijo: “Denle el infante todo junto  
 a la que puso el pleito en ese punto.” 472

Finalmente, el Demonio y madre ajena  
 como, ni él, ni ella, parte tiene  
 en el infante nada les da pena,  
 y dicen, división a ver conviene.  
 Pero Dios y la propia madre buena,  
 con piadosa razón, al juez detiene:  
 “Quiérole Dios por solo que no muera,  
 y su madre gozarle entero espera.” 480

No quiere Dios del pecador que muera  
 que perdonar pecados es su oficio  
 no solo un año más cuarenta espera  
 que despierte del sueño de su vicio.  
 Despierta alma cristiana de manera  
 que nos dejes cual Diego cierto indicio  
 que a Dios del modo que él, tú te entregaste,  
 ya que contra justicia le agraviaste. 488

<sup>32</sup> *cosario* ordinario, trajinero (DRAE).

<sup>33</sup> Ver 1 Reyes, 3.

- 63[v] Si a Diego vieras cuando comulgaba  
fuera tu alma absorta del contento,  
viendo que a todo el pueblo provocaba  
a respetar al sancto sacramento.  
Innumerables lágrimas lloraba,  
mostrando de dolor gran sentimiento,  
pidiendo a Dios perdón de sus errores  
y el de todos los hombres pecadores. 496
- No puede el justo hacer mayor presente  
a Dios nuestro Señor en esta vida  
como es pedirle por el delincuente  
perdón, aunque haya sido un homicida.  
Que como es padre y Dios omnipotente,  
y en su memoria eterna siempre anida  
amor inmenso de divino fuego,  
amaba sin medida a nuestro Diego. 504
- Que ayudaba con suma reverencia  
las misas el varón de Dios electo  
considerando estaba en la presencia  
del que del cielo y tierra es el objeto  
que sana al pecador de su dolencia  
cuando su alma tiene algún defecto,  
y la deja cual nieve en su blancura  
llena de resplandores de hermosura. 512
- 64[r] Andaba él pie delcalzo por el suelo  
con solo un pobre hábito y capilla,  
aunque lloviese nieve siempre el cielo.  
En Alcalá de Henares, noble villa,  
era para él el frío tal consuelo  
como el calor al rico que en su silla  
se pone a calentar en el brasero,  
de sol a sol el día todo entero. 520
- Incensando a los frailes en el coro  
o a quien la sacra misa celebraba,  
salía de su cuerpo un gran tesoro  
de milagroso olor<sup>34</sup> que recreaba.  
Eran todas sus obras fino oro  
que todo el pueblo entero se alegraba,  
y daba gloria a Dios de ver un alma  
que ganó de su cuerpo lauro y palma. 528

<sup>34</sup> *de milagroso olor* se refiere otra vez al olor de santidad.

Conocióse una luz resplandeciente  
 sobre la natural de su talento  
 de suerte que mostraba a toda gente  
 su mucha erudición y entendimiento.  
 Respondía distinta y sabiamente  
 a la dificultad del argumento,  
 en toda ciencia humana como diestro,  
 dando a entender ser Cristo su maestro. 536

64[v] De tanta sanctidad era dotado  
 que todo aquel que a Diego contemplara  
 viera ser della al vivo fiel traslado  
 mirándole una vez solo a la cara.  
 Era de todo el vulgo respetado  
 aunque en humanas honras no repara  
 antes las aborrece como sabio  
 porque de vanagloria traen resabio. 544

Aborreció este vicio pernicioso  
 nuestro glorioso Diego de memoria  
 dándole ejemplo a todo religioso  
 la venza<sup>35</sup> y ganará de sí victoria.  
 A Jesús Rey de Reyes poderoso  
 se le debe el honor, la honra y gloria  
 por ser Hijo de Dios, Dios de Dios vivo  
 en quien el otro canto hace entibo<sup>36</sup>. 552

<sup>35</sup> *la venza* (sic) se refiere a la vanagloria

<sup>36</sup> *entibo* fundamento, apoyo (*DRAE*). Derivado del latín ‘stipare’ - apretar o recalcar cosas que se colocan dentro de un sitio para poder poner más, particularmente hacerlo así en el cargo de los barcos (Moliner).

## CANTO QUINTO

- 65[r] Donde se va prosiguiendo la vida y muerte y milagros  
del glorioso San Di[ego] de San Nicolás del Puerto,  
fraile menor de mi Padre San Francisco.
- Dice San Juan, sé<sup>1</sup> fiel hasta la muerte,  
gozará quien lo fuere eterna vida<sup>2</sup>,  
dichosa del cristiano fue la suerte  
que tiene con Jesús el alma unida.  
Túvola Diego, y fue constante y fuerte,  
cortado del deseo a la medida  
del alférez Francisco de memoria,  
a quien por Cristo, Dios le dio victoria. 8
- Sí fue Francisco humilde y obediente,  
y tuvo por señora la pobreza,  
y dio exemplo apostólico a la gente,  
y guardó de ordinario la limpieza,  
imitando a Jesús omnipotente  
de todo lo criado la cabeza.  
Diego sin discrepar un solo punto  
al vivo de Francisco fue trasunto<sup>3</sup>. 16
- 65[v] A cuya imitación curó un leproso  
con su divina lengua el franciscano,  
y como se admirase un religioso  
le dijo, “así curamos esto, hermano.”  
El enfermo quedó sano y gracioso,  
dando gracias a Dios, que con su mano  
le dio a San Diego entera suficiencia<sup>4</sup>  
para curar de lepra la dolencia. 24

---

<sup>1</sup> *sé* es sed en el ms.

<sup>2</sup> San Juan, 12. 44-45.

<sup>3</sup> *trasunto* debe entenderse ‘trasunto al vivo’.

<sup>4</sup> *suficiencia* capacidad, aptitud (*DRAE*).

Y tú, lengua infernal, navaja aguda,  
 ¿cómo curas la honra del llagado?  
 Déte su gracia Dios que al hombre ayuda  
 para que a nadie dejes infamado.  
 Si fuera esa tu lengua, hermano, muda  
 no cometieras tan atroz pecado.  
 No merece perdón aquel que quita  
 al próximo la honra, o la marchita. 32

No perdona el Señor tan gran agravio  
 como es quitar la fama a la casada  
 si no es que el pecador, como hombre sabio,  
 vuelve la honra que le fue quitada.  
 Deja, deja, cristiano, tal resabio,  
 restituye la hacienda mal ganada,  
 junta con el honor, y deste modo  
 alcanzarás de Dios perdón del todo. 40

66[r] Quitar la honra tienen por oficio  
 no solo con verdad mas con mentira  
 a la doncella de mayor juicio  
 que gime por su honor, llora y suspira.  
 Los que cometen tan infame vicio  
 no escapan de Dios ni de su ira,  
 que es protector de aquel que está sin culpa  
 y Juez del que comete tan gran culpa<sup>5</sup>. 48

Infame es esta, pues, que Dios mandaba  
 al capitán Moisés que el que esto hiciese,  
 porque el oficio de mujer robaba,  
 una cabra y cordero le ofreciese.  
 Ofrenda de mujer sacrificaba  
 para que el pueblo hebreo lo tuviese  
 por hombre mujeril desvergonzado,  
 pues era de mujer aquel pecado. 56

Que un perro esté royendo un duro hueso  
 a ningún racional del suelo admira,  
 porque es aficionado a tal exceso  
 y el propio natural a ello le inspira.  
 Pero que el hombre humano viva deso  
 y por roer al próximo suspira

<sup>5</sup> A Escobedo parece que le faltaron ¡palabras para rimar!

el hueso de la fama, que roйда<sup>6</sup>,  
el vivir es morir: la muerte, vida. 64

66 [v] Aunque en especie<sup>7</sup> no son diferentes  
todas las lenguas por ser de una masa  
en efectos lo son, pues los prudentes  
ponen al mal hablar eterna tasa.  
Mas la gavilla<sup>8</sup> de los maldicientes  
acompañada, a solas, o en su casa,  
dice lo que imagina como cierto  
no solo del que vive, mas del muerto. 72

Enterrar los difuntos<sup>9</sup> cosa es sancta  
y Dios promete premio a quien entierra,  
pero desenterrar al mundo espanta  
y al alma más perdida causa guerra:  
imita a Diego que en la suya planta  
hacer bien a su prójimo en la tierra  
por Dios que no miraba otros respectos  
por guardar de su ley los diez preceptos. 80

No la benigna madre con su infante  
puede ser tan piadosa como era  
con el llagado pobre mendicante,  
el que la cruz llevaba por bandera.  
En servir los enfermos fue constante  
este varón de Dios de tal manera,  
que si acaso regalos le faltaba,  
palabras no, con que los consolaba. 88

67[r] Dale limosna al pobre peregrino  
o al varón apostólico que pide,  
porque pueda dar fin a su camino  
o con buenas palabras le despide.  
Tratarle mal es grave desatino  
pues con Cristo Jesús se descomide<sup>10</sup>  
el que al mendigo pobre descalabra  
con la severidad de una palabra. 96

<sup>6</sup> Estos versos contienen un hipérbaton (invertir el orden acostumbrado de las palabras en el verso), estilo retórico muy común en Escobedo.

<sup>7</sup> *especie* es 'spetie' en el ms.

<sup>8</sup> *la gavilla* junta de muchas personas y comúnmente de baja suerte (*DRAE*).

<sup>9</sup> *difuntos* es defuntos en el ms.

<sup>10</sup> *descomide* falta al respeto de obra o de palabra (*DRAE*).

Las que decía San Diego al mendicante  
 eran llenas de amor y de clemencia  
 y con ellas el pobre en un instante  
 despojaba el vestido de dolencia,  
 dando gracias a Dios en adelante,  
 porque le dio un varón de tanta esencia  
 al convento de Henares, noble villa  
 de la sancta provincia de Castilla. 104

O dichoso convento de menores,  
 menor en nombre pero no en alteza,  
 pues en tu orden hubo emperadores<sup>11</sup>  
 que amaron como Cristo la pobreza.  
 Y muchos sacros sanctos confesores  
 y mártires de inmensa fortaleza  
 que tuvieron por vida dar la vida  
 en manos del tirano su homicida. 112

67[v] ¿Cuál pensáis fue la causa que murieron  
 los mártires y Diego en el deseo?  
 Vestirse de ojos con que conocieron  
 la astucia del Demonio, infame reo,  
 con armas tan heroicas resistieron  
 y ganaron de gloria el real trofeo,  
 que perderás cristiano eternamente  
 si no velas cual siervo diligente. 120

Ver San Juan como vio cuatro animales<sup>12</sup>  
 con muchos ojos en la espalda y pecho,

<sup>11</sup> *emperadores* En la orden franciscana hubo muchos rangos y varios títulos según el oficio del fraile. Unos de los más conocidos fueron:

**corista** –miembro de la orden franciscana que todavía estaba preparándose para el sacerdocio.

**cura** doctrinero interino –un fraile o sacerdote que tenía carga de una misión por una temporada.

**cura interino** –un pastor temporal

**cura vicario** –un sacerdote que tenía la jurisdicción de una parroquia; este era el título del pastor de la parroquia de San Agustín.

**custodio** –el superior de una provincia menor que aún se estaba formando.

**doctrinero** –el que se cargaba de una doctrina o misión.

**predicador general** –un misionero que podía predicar por una región bien extensa.

Para una lista más amplia refiérase a Geiger *Dictionary* 15-17.

<sup>12</sup> Apocalipsis, cap. 4, “El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.”



significan los justos racionales,  
 que velan porque al alma es de provecho  
 los que no velan aunque son mortales.  
 Tendrán en lo futuro tal despecho  
 como al que le leyeron la sentencia  
 de muerte rigurosa sin clemencia. 128

Por ser el tiempo breve y peligroso  
 el humilde San Diego se desvela,  
 pues en las manos como cuidadoso  
 puso dos ojos para centinela,  
 y otros dos en los pies de religioso  
 y en la lengua otros dos puso por vela,  
 puso asimismo ojos en los ojos  
 para ganar del cielo los despojos. 136

68[r] Ojos ha de llevar entre las manos  
 el profesor<sup>13</sup> de nuestra ley divina,  
 pues importa la gloria a los cristianos  
 obra tan grandiosa y peregrina.  
 Y para que sus pasos no sean vanos  
 (que a darlos nuestra carne nos inclina)  
 ojos ha de llevar cuando anduviere  
 el que servir a Dios y hombre quiere. 144

Ojos lleva en la lengua el escogido  
 para saber hablar cristianamente,  
 ojos lleve a sí mismo en el oído  
 para ver lo que dice el maldiciente.  
 Ojos ha de estampar en el sentido  
 de la vista, el varón sabio y prudente  
 y ojos para ver lo que mirare  
 el que, como San Diego, a Dios amare. 152

Cuando Diego al varón consideraba  
 en pecado mortal, hacía tal llanto  
 que a sus mortales ojos provocaba  
 a llorar, que causaba gran espanto.  
 Y al delincuente a solas lo llamaba  
 y le rogaba despojase el manto  
 de la torpe ocasión que le entretiene  
 y busque a Dios por ser lo que conviene. 160

---

<sup>13</sup> *profesor* un profesor en la orden franciscana llevaba el título de ‘lector de prima’ o ‘lector jubilado’ (Geiger, *Dictionary* 16).

- 68[v] Heroico caso que los pecadores  
no solo se apartaban del pecado,  
mas procuraban siempre ser mejores,  
ayudados de Dios Rey coronado.  
Fray Diego los buscaba confesores,  
a cuyos pies cada uno arrodillado,  
lloraba su delicto cometido,  
y perdonaba Dios al más perdido. 168
- La ocasión principal porque uno enmienda  
fue corregir un sancto a estos varones,  
pues sin género alguno de contienda  
entregaban a Dios sus corazones;  
poner el malo a sus vicios rienda  
es ser señor de todas sus pasiones,  
que si el del cielo no le da la mano  
querer vencer sin Dios trabaja en vano. 176
- Pecar podrá el cristiano, a su albedrío,  
pues Dios se le dio libre en esta vida,  
mas salir de la culpa es desvarío  
aquel que de su alma fue homicida.  
Si no es que Dios que el fuego vuelve en frío  
y esto al revés la culpa cometida,  
no la perdona y muda la sentencia  
y da salud al alma en su dolencia. 184
- 69[r] Da Dios castigo eterno al alevoso  
por no guardar su ley inmaculada,  
pero al perfecto fraile religioso  
la gloria que a los santos les fue dada.  
Muéstrase con los malos riguroso  
en el último fin de la jornada;  
pero de Diego fue padre propicio  
porque abrió a la virtud y cerró al vicio. 192
- A los que de su hermano murmuraban  
con tanta mansedumbre reprehendía,  
que nunca contra Diego se indignaban,  
pero el más pertinaz le obedecía.  
Todos de sus pecados se enmendaban  
siguiendo de virtud la recta vía,  
viendo la caridad que ardía en su pecho  
pues daba por los malos satisfecho<sup>14</sup>. 200

<sup>14</sup> *satisfecho* como ya notamos es satisfacción.

Era Diego sufrido y tan prudente  
 que no perdió en su vida la paciencia,  
 ni dijo una palabra impertinente  
 que diese inquietud a su consciencia.  
 Mostraba en sus trabajos claramente  
 estaba en ellos Dios por su clemencia,  
 y como poderoso le ayudaba  
 porque por amor suyo los llevaba. 208

69[v] En el último fin de su partida  
 mostró de sanctidad tan fino oro  
 que dio claro a entender por despedida<sup>15</sup>  
 [que] había en aquel alma un gran tesoro.  
 Aquí fue su paciencia sin medida  
 imitando a Jesús a quien adoro  
 aquí abrazó su cruz con ambos brazos  
 dándole cuatrocientos mil abrazos. 216

Aquí dijo a la cruz<sup>16</sup>, “Sois mi consuelo”,  
 aquí dijo a la cruz, “Vos sois mi abrigo”,  
 aquí dijo a la cruz, “Llave del cielo”,  
 aquí dijo a la cruz, “A vos bendigo”,  
 aquí dijo a la cruz, “Gloria del suelo”,  
 aquí dijo a la cruz, “Bien del mendigo”,  
 aquí dijo a la cruz, “Pues yo lo he sido”,  
 aquí dijo a la cruz, “Salud os pido”. 224

Aquí besó la cruz puesto de hinojos  
 aquí besó la cruz con gran respecto,  
 aquí ofreció su alma por despojos  
 a Dios nuestro Señor divino objeto.  
 Aquí fijó en la cruz sus sanctos ojos  
 cual prudente varón sabio y discreto,  
 aquí le dijo, “O cruz, sancta escalera  
 subir por vos a Dios mi alma espera.” 232

70[r] Dulces llamo los clavos y el madero,  
 preciosa joya rica inestimada,  
 donde murió Jesús, manso cordero,  
 joya de los cristianos venerada,  
 diciendo, “O cruz divina en quien espera,  
 vos le daréis buen fin a mi jornada,

<sup>15</sup> *entender por despedida* soltar o desprender una cosa (DRAE).

<sup>16</sup> Esta estrofa entera empieza con una anáfora.

que, siendo cruz mi nave y Dios piloto,  
conseguiré sin duda el puerto ignoto.” 240

A su esposo Jesús invoca y llama,  
a su esposo Jesús pide favores,  
a Jesús que la cruz tuvo por cama,  
pide perdón de todos sus errores.  
A su esposo Jesús que [el] alma inflama, (sic)  
que murió por los hombres pecadores,  
adora nuestro Diego hirviendo el pecho,  
la mente en Dios que amó con nudo estrecho. 248

Por Jesús los cristianos conocemos  
a Dios Señor de todo el firmamento,  
por Jesús, por fe viva, claro vemos  
a Dios en el divino sacramento.  
Por Jesús esperanza en Dios tenemos  
que nos dará del cielo el aposento,  
y por ser Jesucristo nuestro amparo  
es Dios nuestro Señor, nuestro reparo. 256

70[v] Nuestro cristiano nombre se deriva  
del de Cristo Jesús omnipotente;  
la gloria de nuestra alma en él estriba  
por ser de redención principio y fuente.  
Él te dio libertad, alma captiva  
y la promete dar a toda gente,  
si dejare el gentil su falsa secta  
y siguiere su ley sancta y perfecta. 264

Si dejare el infiel su desatino  
y sus vicios el pueblo castellano,  
gozará de Jesús Señor divino  
que da ciento por uno al fiel cristiano;  
y abre de la gloria el real camino  
al que toda su vida fue tirano,  
si llorando su culpa cometida  
buscare a Dios verdad, camino y vida. 272

Es Jesús<sup>17</sup> manso humilde y amoroso,  
es Jesús gloria y bien del alma mía,

<sup>17</sup> El autor repite el estilo de la anáfora, empezando cada verso de esta estrofa con las palabras ‘es Jesús’.

- es Jesús de los fieles dulce esposo,  
 es Jesús Hijo amado de María,  
 es Jesús Rey de Reyes poderoso,  
 es Jesús de los cielos alegría,  
 es Jesús medicina del doliente,  
 es Jesús Dios eterno omnipotente. 280
- 71[r] Dado fin al colloquio referido  
 que tuvo con Jesús crucificado,  
 pidió a su guardián fuese servido  
 de darle comunión y óleo sagrado.  
 Después de haberlo todo recibido  
 a Dios, nuestro Señor, el alma ha dado,  
 año de cuatrocientos y sesenta  
 con tres sobre los mil por cierta cuenta. 288
- En el nombre de Dios, Señor del cielo,  
 ingénito que nunca fue engendrado,  
 y del génito verbo que del seno  
 de Virgen fue de hombre disfrazado.  
 Y del Espíritu Santo de consuelo  
 murió un varón de nuestro apostolado  
 en Alcalá de Henares noble villa  
 de la provincia sancta de Castilla. 296
- Sábado y de noviembre día doceno  
 llevó su alma Dios, que da victoria,  
 cuyo cuerpo sanctísimo y terreno  
 se muestra en esta villa de memoria,  
 del cual sale un olor<sup>18</sup> del cielo lleno,  
 que causa a los presentes suma gloria,  
 oliendo aquel olor maravilloso  
 del cuerpo de San Diego milagroso. 304
- 71[v] El Rey, el Duque, el Conde poderoso  
 el Marqués, el Señor, el caballero,  
 el hidalgo, el villano, el religioso,  
 el pobre, el hombre rico, el escudero,  
 el soberbio, el humilde, el ambicioso,  
 el avariento muerto por dinero,  
 tuvieron a Fray Diego por un santo  
 por quien hicieron todos grave llanto. 312

<sup>18</sup> *olor* Refiérese a Canto IV, 524 para la significación del olor. Nota la repetición de la imagen para dar énfasis a su importancia.

Los casos sucedidos en su muerte,  
 escribirá mi pluma aunque no es digna,  
 que será para mi alma alegre suerte  
 por ser la historia rara y peregrina.  
 De mi lengua el Señor Jesús despierte  
 la ignorancia, pues siempre desatina  
 la que fía de sí porque yo pueda  
 decir de nuestro Diego lo que queda. 320

Después de haber salido el sol de oriente,  
 sepan que en Alcalá famosa villa,  
 en presencia de gran copia de gente  
 obró Dios una grande maravilla:  
 adonde yo Juan Diez me hallé presente  
 escribano del Rey que está en Castilla,  
 con muchos que asistieron a mis lados  
 a diez y seis días de noviembre andados. 328

72[r] Del año cuatrocientos y sesenta  
 y tres sobre los mil del nacimiento,  
 según la madre iglesia representa  
 a todo el hombre que usa de talento,  
 en la casa apostólica sin renta  
 cuyo primer principio y fundamento,  
 fue el alferez de Cristo señalado  
 en los pies y en las manos y costado. 336

Habiendo al criador su alma sancta  
 entregado un humilde fraile lego,  
 sancta fue pues al más soberbio espanta  
 la humilde planta del varón San Diego,  
 Diego que imitó a Diego sacra planta,  
 porque cual Diego al mundo se hizo ciego,  
 ciego pues puso en Dios solo la vista,  
 la vista en Dios porque al vicio resista. 344

Después de haberle dado sepultura  
 y pasados tres días, le hallaron  
 encima de la humilde tierra dura  
 de una capilla adonde le enterraron;  
 que verle para mi alma fue ventura  
 y para cuantos a San Diego amaron,

y don Gómez Manríquez un caballero<sup>19</sup>  
me dijo, “A vos, Juan Diez pido y requiero, 352

72[v] Me deis por testimonio luego al punto,  
el caso que tan gran milagro encierra.  
Como veis a Fray Diego aquí difunto  
que por virtud de Dios salió de tierra,  
habiéndole enterrado el pueblo junto  
con los frailes que San Francisco encierra,  
el domingo en el punto que su frente,  
el rojo sol se absconde en occidente.” 360

Al Arzobispo<sup>20</sup>, mi señor, conviene  
hacer de tal milagro diligencia.  
Y aunque su señoría aquí no viene,  
no hará por eso falta su presencia,  
que a mí para estos casos me entretiene<sup>21</sup>  
y me manda que asista por su ausencia  
en todos los negocios importantes  
que al reino de Toledo son tocantes. 368

Por la cual ocasión, pide y requiere  
este criado suyo y castellano,  
toque el cuerpo difunto porque quiere  
llevar un testimonio de mi mano:  
que de tocarle yo claro se infiere  
conoceré que Diego franciscano  
mueve los pies y manos y cabeza  
y cuantos miembros tiene con presteza<sup>22</sup>. 376

<sup>19</sup> *Gómez Manriquez*, noble y poeta castellano, señor de Villazopeque y de otros pueblos, nació en 1413 y murió en 1491. Fue dramaturgo y poeta lírico; escribió composiciones alegóricas como la *Batalla de Amores* y además es notable por haber escrito la obra escénica más antigua del teatro castellano, la *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor*, después del *Misterio de los Reyes Magos* y del *Misterio de Elche*. Su esposa fue doña Juana de Mendoza (Ver el segundo milagro de San Diego, VI, 40) y los dos fueron sepultados en el monasterio de Santa Clara de Calabazanos.

<sup>20</sup> Aquí contesta Juan Diez. Esta es la jurisdicción del arzobispo. Será el arzobispo Carrillo mencionado por de Torres (397).

<sup>21</sup> *entretener* diferir, dilatar, sustentar una cosa en el modo que se pueda (*Co-varrubias*); entretenido, aspira un oficio o cargo que mientras lo alcanzaba tenía algunos gajes con que pueda sustentarse, Cervantes, *Quixote* II, 32 “y rodeado de tantos entretenidos de cocina” (*Autoridades*).

<sup>22</sup> Empezaremos a citar las fuentes originales de los milagros descritos por Escobedo. Las dos obras principales son: Marcos da Lisboa, O.F.M., *Delle croniche de Frati Minori del Serafico P. S. Francesco, parte terza, divisa in dieci libri*.

73[r] Y yo, viendo ser justo lo que pide,  
 ejercité mi oficio desta suerte:  
 al cuerpo me llegué que el suelo mide  
 mostrándonos el sueño de la muerte.  
 Tenté sus coyunturas y las vide  
 con ánimo y valor crecido y fuerte  
 y conocí no había diferencia  
 de las del que está vivo en mi presencia. 384

Y di este testimonio fidedigno  
 al que del arzobispo era teniente<sup>23</sup>,  
 firmado mi nombre y con el signo  
 que yo suelo signar<sup>24</sup> continuamente;  
 y afirmo la verdad que es el camino  
 de toda la cristiana sabia gente.  
 Riaza y Huete fueron los testigos  
 con Don Juan de Loysa mis amigos. 392

Que al cuerpo muerto todos tres llegaron  
 y como hicieron recta deligencia,  
 jurando por la cruz certificaron  
 ser esta la verdad en su conciencia,  
 de que los circunstantes se admiraron  
 mostrando al santo suma reverencia,  
 y por reliquia el hábito llevaban  
 que con mucho respecto lo cortaban. 400

---

(Venetia: Presso Erasmo Viotti, 1591) y A. R. P. Luca Waddingo Hiberno (Luke Wadding), *Annales Minorum seu Trium Ordinum*, A.S. Franciscorum Institutorum, Tomus XIII (1457-1471). (Florenca: Ad Claras Aquas (Quaracchi, 1932.) Otra fuente invaluable fue la del Padre Eusebio González de Torres, *Chronica Seraphica*, Sexta parte (Madrid: Imprenta de la Viuda de Juan García Infanzón, 1725).

Este milagro se refiere al hecho de que cuatro días después de su muerte (el 16 de noviembre) el cuerpo difunto del santo fue desenterrado, y los brazos y las piernas del santo no eran rígidos como suelen ser los de un muerto. Además, del cuerpo emanaba un olor dulce y suave, lo cual se asociaba con la santidad (Marco da Lisboa 160). También va documentado en gran detalle en de Torres (396) y en Wadding (326, 349) donde ambos se refieren a la reacción de maravilla de parte del arzobispo de Toledo, de los judíos y moros sabios, y finalmente del Rey Enrique IV.

<sup>23</sup> De Torres lo identifica como Álvaro de Gaa, originario de Portugal, residente en Alcalá, y mayordomo del señor arzobispo Carrillo (396-97).

<sup>24</sup> Se refiere al sello con el cual solían firmar en aquel tiempo. *Sello* - instrumento en que están grabadas las armas o divisas de algún príncipe, estado, religión, comunidad (que) se estampa en las provisiones y cartas de importancia y otros papeles para testificar su contenido y darle autoridad (*Autoridades*).



73[v] No veis como honra Dios a su criado  
 pues la mortaja que tenía vestida  
 ordenó que la lleve al fiel senado  
 de Alcalá, porque el muerto goce vida:  
 y para que el tullido y mal llagado,  
 tocado con su mano esclarecida,  
 reciba sanidad y dé a Dios gloria  
 y a Diego, santo digno de memoria.” 408

¿Qué premio dais al alma, Jesús mío,  
 de Diego, pobre, humilde y mendicante?  
 ¿Qué premio de mi reino el señorío  
 por ser en me servir varón constante,  
 quien venciere como él en desafío  
 carne, mundo y Demonio, cruel gigante?  
 Habitará conmigo eternamente  
 gozando mi Deidad omnipotente. 416

Y el mundo, ¡cómo paga a sus sirvientes  
 aunque hayan gobernado el mundo todo!  
 En muriendo los ricos más potentes,  
 los estiman los hombres como lodo.  
 Tal premio se les da, siervo insolente,  
 que ordena Dios les paguen deste modo  
 al Rey, o Emperador, o sumo Papa  
 o al roto cavador pobre y sin capa. 424

74[r] Si el impío de sus vicios se enmendare,  
 sanará de su culpa la dolencia;  
 pero si el justo contra Dios pecare,  
 perecerá si no hizo penitencia.  
 Si un pobre miserable a Dios amare  
 y el rico Rey le hiciere resistencia,  
 dará al pobre su gloria Dios eterno  
 y al rico Rey el fuego sempiterno. 432

Velad, pues, ignoráis el punto y hora  
 que Cristo ha de venir a pedir cuenta.  
 Ay, de aquel que dineros atesora  
 que pagará al Demonio dellos renta,  
 varón de las riquezas, en ti mora  
 oprobio, mengua, deshonor y afrenta,  
 por ser como eres dellas vil captivo  
 olvidando a Jesús, Dios de Dios vivo. 440

- A Dios que te dio alma has dejado,  
y olvidas a Jesús Señor del cielo,  
no le mereces ver si no es airado  
cuando juzgue a los hombres deste suelo.  
Llora y gime primero tu pecado,  
y verás como Dios del primer vuelo,  
te da el premio que dio al glorioso Diego,  
premio de ver a Dios, divino fuego. 448
- 74[v] Si no le sirves te dará el castigo  
tan grande como fueran los delitos,  
ahora le<sup>25</sup> haces obras como amigo  
por ver que eres mortal hombre finito,  
para que te conozcas por mendigo  
y a Dios, nuestro Señor, por infinito,  
pues siendo tú traidor, perverso y malo  
te regala sin pausa ni intervalo. 456
- Sobre el injusto y justo nunca deja  
de darle el claro cielo su rocío;  
sale del rojo sol la gran madera  
que da a su sementera fuerza y brío,  
al ganado campestre lo festeja  
mostrando su poder y señorío,  
haciendo bien al mal que le ofende  
aunque del mal vivir jamás se enmiende. 464
- Antes los bienes que su franca mano  
le dio para que goce de su gloria  
los gasta como un hombre que es tirano  
en vicios desta vida transitoria,  
dale limosna al pobre que es tu hermano  
y dejarás de tí eterna memoria,  
cual la dejó San Diego porque daba  
lo que podía al pobre a quien amaba. 472
- 75[r] Era en amar a todos tan ferviente  
que toldaba<sup>26</sup> en su alma un aposento,  
haciendo cama en él a pobre gente  
dándole sus entrañas por sustento,  
y viendo no era pasto suficiente,  
con lágrimas rogaba su convento,

---

<sup>25</sup> *le* es *te* en el ms.

<sup>26</sup> *toldaba* de entoldar - cubrir con un toldo (Moliner).

que con agua tan sancta producía  
regalos que a los pobres repartía. 480

De los que quiso Dios que produjese  
el agua de sus dos divinos ojos  
llevaba para que el pobre comiese  
de tan sancta cosecha los despojos,  
y como el guardián a Diego viese  
mirando desde cerca sin antojos  
vio que llevaba pan o lo barrunta<sup>27</sup>  
por lo cual desta suerte le pregunta. 488

“Enseñe lo que lleva, padre mío,  
¿adonde va con tanto pan cargado?”  
Pues, el portero de quien yo confío  
lleva a la portería el pan hurtado,  
quitárselo al convento es desvarío,  
a quien el religioso está obligado,  
pues profesó vivir con estrechez  
el voto sacrosancto de pobreza. 496

75[v] Ponga en su llamamiento la memoria,  
mira su profesión, Fray Diego hermano,  
si quiere que Jesús le dé su gloria,  
no dé como hombre pródigo y profano.  
Jamás podrá ganar lauro y victoria  
como la gana el pobre franciscano,  
si desperdicia dese modo el pan  
que dan por Dios al pobre guardián. 504

Oh sancto guardián, dijo Fray Diego,  
deste pobre convento de menores,  
a quien besó los pies y a humilde lego  
no llevó pan, mas llevó algunas flores,  
flores son que Jesús divino fuego  
les dio de violetas los olores,  
porque parezcan flores a tu vista  
y a los pobres vigor con ellas vista. 512

Milagro grandioso y peregrino  
peregrino milagro y grandioso<sup>28</sup>  
hizo Jesús verdad, vida y camino

<sup>27</sup> *barrunta* sospecha (Moliner).

<sup>28</sup> Nótese la yuxtaposición de palabras en estos versos.

- por Diego humilde Fraile religioso  
 como volvió en Caná el agua en vino  
 aquí en flores el pan, pan milagroso,  
 pan milagroso porque se entendiera  
 Diego que el pan llevaba que tal era<sup>29</sup>. 520
- 76[r] Fue soberano el pan, pues dio sustento  
 a los pobres de Cristo en esta vida,  
 que se dio en Alcalá sancto convento  
 por la mano de Diego esclarecida.  
 Y que no dé limosna el opulento,  
 avaro, rico, pérfido homicida  
 no solo de su alma pecadora,  
 pero del pobre que en la tierra mora. 528
- No se enfaden los ricos porque pido  
 mil veces den limosna al mendicante,  
 que como yo lo soy, no tendré olvido  
 en ponerles los pobres por delante.  
 A quien no les socorre le despido  
 al doloroso son de mi discante,  
 jamás oírás tocar los que provocan  
 a darle gloria a Dios cuando los tocan. 536
- Su gloria le da Dios al que le diere  
 al pobre de agua fría un solo vaso  
 no porque tu agua fría hermano fuere  
 que ríos de agua tiene a cada paso.  
 Mas lo que te amonesta y te requiere  
 en dar de voluntad no seas escaso,  
 pues nunca lo fue Dios en tu provecho  
 cuando dio por tu amor agua del pecho. 544
- 76[v] Oh agua celestial, divina prenda,  
 agua que nos lavaste del pecado,  
 prenda que quien al vicio pone rienda,  
 será por esta prenda perdonado.  
 La prenda admitirá Dios por ofrenda  
 del rico que viviere con cuidado,  
 si socorre a la pobre arrinconada  
 en su casa de todos olvidada. 552

---

<sup>29</sup> San Juan, capítulo 2.

Dichoso el hombre cuerdo que sea cuerda<sup>30</sup>  
de la cuerda doncella virtuosa,  
para darla por ser doncella cuerda  
a un hombre cuerdo y sabio por esposa,  
porque la pobrecita no se pierda  
en la ocasión que al pobre es peligrosa,  
donde se pierde el hombre cuerdo y santo,  
a quien pido atención para otro canto.

560

---

<sup>30</sup> Notar la repetición y el juego de palabras con cuerda y cuerdo en esta estrofa.

## CANTO SEXTO

- 77[r] Donde se va prosiguiendo la vida y muerte y milagros del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto, fraile menor de la orden de mi seráfico padre San Francisco.
- Todo cuanto hacer quiere Dios eterno  
en cielo, en aire, en mar, y en el profundo,  
pudo, puede, y podrá desde ab eterno<sup>1</sup>  
su heroica fortaleza en todo el mundo;  
el valor de su brazo en el infierno  
teme el Demonio, horrible y furibundo,  
y allí y en toda parte le obedece  
y parias como a Rey siempre le ofrece. 8
- Elige a su pesar mi Dios el santo, (sic)  
que como es envidioso, no quisiera  
que respectara a Dios el hombre tanto,  
porque al infierno condenado fuera  
donde falta placer y sobre llanto  
a todos los que bogan la galera<sup>2</sup>  
de aquella obscura cárcel tenebrosa  
adonde el condenado no reposa. 16
- 77[v] Pues como Dios a Diego ser le diese  
capaz para gozarle en lo futuro,  
y él en vida Demonio conociese  
la inexpugna[b]le fuerza de su muro  
fue propicia ocasión le persiguiese  
cuando le vio que estaba más seguro  
en la oración, ayuno y disciplina,  
que al más sancto a las veces desatina. 24

---

<sup>1</sup> *ab eterno* Referencia a la eternidad y la potencia de Dios.

<sup>2</sup> *la galera* Otra referencia a la barca del infierno.

Pero con ser su brazo duro y fuerte,  
 no le pudo vencer de ningún arte,  
 porque Dios que le dio al Demonio muerte  
 tenía el glorioso Diego de su parte:  
 con tal padrino le venció de suerte,  
 que confuso a la eterna cárcel parte.  
 Después que a Diego el hábito cortaron  
 los que sobre el sepulcro el cuerpo hallaron.

32

Después que el testimonio le fue dado  
 a Don Gómez Manrique referido<sup>3</sup>  
 del grandioso caso inusitado,  
 otro milagro nuevo ha sucedido,  
 y fue que Doña Juana ha declarado,  
 (que tuvo al Don Manrique por marido)  
 como estando ella enferma en una cama  
 al glorioso San Diego invoca<sup>4</sup> y llama.

40

78[r] Mandándose llevar a su presencia,  
 confiada que el santo alcanzaría  
 de Dios nuestro Señor por su clemencia  
 la salud que a su cuerpo convenía<sup>5</sup>;  
 en orando sanó de su dolencia  
 que el Hijo sacrosancto de María  
 le dio salud por méritos del ruego  
 del sancto gloriosísimo Fray Diego.

48

Dio gracias a Jesús a quien adora  
 (por ver que de su mal estaba sana)  
 y a la Virgen del cielo emperadora,  
 la mujer de Manrique Doña Juana<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Ver el fol. 72 [r].

<sup>4</sup> *invoca* suele tener énfasis por la calidad del que habla; llamar a otro para sí y para su ayuda, y a ninguno podemos invocar que con más certidumbre nos la dé que a Dios (*Covarrubias*).

<sup>5</sup> El milagro de doña Juana, la esposa de Gómez Manrique va documentado en Marco de Lisboa, 160 y en Wadding 333: “Joanna Mendozia, uxor Gomezii Manriquez, qui domui praeerat Toletani Antistitis Carilli, saepius supra nominati, febres rigorosas per duos menses perpessa, audito beatum Didacum (Diego Beato) fuisse exhumatum, eo tempore, quo futurae accessionis rigor invaserat, ardenti quadam devotione ad locum, ubi jacebat, se ferri imperavit. Genuflexa Virum sanctum orat, ut sui velit misereri. Statim in pedes erecta, sensit abire rigorem, febrem fugari, et frequentia, quae patiebatur, symptomata depelli”.

<sup>6</sup> *Doña Juana* es Juana de Mendoza, ver el fol. 72[r], 351.

en cuyo corazón Dios atesora  
la católica y sancta fe romana,  
que quien viva en el pecho la tuviere,  
alcanzará de Dios cuanto pidiere. 56

Si como de mostaza fuere el grano  
de la fe del varón que la profesa,  
el alto monte pasará a lo llano  
y lo llano a la sierra más espesa.  
Nada será imposible al fiel cristiano,  
ni jamás le será la suerte aviesa,  
pero propicia de tal modo y suerte  
como a esta a quien libró Diego de muerte. 64

78[v] Que dio gracias al sancto milagroso  
en el sitio que tuvo sepultura,  
porque alcanzó del padre poderoso  
fresco para templar su calentura,  
que la privó dos meses de reposo,  
marchitando la flor de su hermosura,  
cual suele el sol la de la fresca rosa  
que a toda humana vista es deleitosa. 72

Y yo, Juan Diez, notario, certifico  
lo que con propia mano dejo escrito,  
y en ello como fiel me retifico,  
para gloria de Dios, bien infinito.  
Los testigos citados aquí aplico  
que según de derecho el viejo rito,  
juraron como en el pasado caso  
sin torcer de verdad un solo paso. 80

Después de haber notado lo que digo  
a mi presencia vino un lusitano  
que me dijo de Diego ser amigo  
y prometió firmar con propia mano  
un milagro del cual él fue testigo  
y me pide, pues [que]<sup>7</sup> soy escribano,  
escriba como en este día presente,  
sucedió con un joven inocente. 88

79[r] Dijome, a quince deste mes que estamos,  
que un hijo suyo quiso ver a Diego

<sup>7</sup> En el ms. dice 'yo'.



y le dijo, “Mi padre, mal miramos,  
 alguno de nosotros está ciego;  
 ¿cómo es posible no nos acordamos  
 que a mí me dio salud, vida y sosiego?”  
 Razón será rendirle gracias desto  
 y echar en su servicio todo el resto. 96

El padre dijo al niño, “Diego es muerto  
 y está su cuerpo en una cueva oscura.”  
 “No está”, dijo su hijo, “mas despierto  
 y es más que el rayo ardiente su hermosura.  
 Hagamos, vos y yo, padre, un concierto,  
 que me llesves a ver su sepultura,  
 y yo os le mostraré con diestro dedo,  
 y cuando le veáis no tengáis miedo.” 104

No hizo del muchacho caso alguno  
 aunque tornó a decir “Padre” llorando,  
 “Llebadme a verle, que será importuno,  
 porque el padre Fray Diego está aguardando.  
 Ahora es tiempo quieto y oportuno;  
 vamos los dos, porque me está llamando,”  
 y me dijo encomiendo, “Vaya a verle,”  
 y es razón, como a padre, obedecerle. 112

79[v] Viéndome de mi hijo importunado,  
 por no verle llorar me fui al convento  
 llevándole conmigo al diestro lado,  
 de que mostraba el niño gran contento.  
 Llegando donde Diego fue enterrado  
 le dije, “Mira bien, como no miento  
 aquí en esta capilla está en la tierra  
 tu amigo Diego por quien me das guerra.” 120

El niño respondió, “No es eso cierto  
 porque desde esta reja a Diego veo;  
 engaña-se el que dice que está muerto  
 y no tiene de verle mi deseo.  
 El hombre que mirare con concierto  
 la cruz verá con que ganó trofeo  
 con otra de oro sobre su capilla,  
 heroica y excelente maravilla.” 128

Como esta (sic)<sup>8</sup> de que el niño me informaba  
 y llamando en secreto a un religioso,  
 le rogué me dijese cómo estaba  
 Fray Diego de aquel modo milagroso.  
 De lo cual aquel Fraile se admiraba  
 por ser caso tan raro y grandioso,  
 y me dijo, “tened silencio dello  
 hasta que mi prelado venga a vello.”<sup>9</sup> 136

80[r] Por lo cual me pidió que lo sirviese  
 para el tiempo presente o el futuro,  
 porque si la verdad se me pidiese  
 me haga en su defensa fuerte muro.  
 Y que al niño le mande que confiese  
 que en decir la verdad no será duro.  
 Y preguntado, respondió, “Vi a Diego  
 que dijo, ‘ven, Francisco, a verme luego.’” 144

Hice jurar para mayor firmeza  
 al padre deste niño que refiero,  
 y dijo con crecida fortaleza,  
 “Juro a Dios, mi Señor, en quien espero  
 y pongo por testigo en su proeza,  
 a quien pido mil veces y requiero  
 me condene al infierno eternamente,  
 si acaso mi cristiana lengua miente.” 152

Qué escribirá<sup>10</sup> de vos, Diego, mi pluma  
 siendo tan gruesa, y yo, pobre ignorante;  
 si de vuestras virtudes hago suma  
 será perderme en todo lo restante.  
 Pero antes que la muerte me consuma  
 que soy mortal y no de diamante,

<sup>8</sup> Posiblemente hay una corrupción. El original podría ser ‘Como era’.

<sup>9</sup> Ver Wadding, 348 y Marco da Lisboa, 160: “Alvaro di Gaa, Cavallerizzo dell’ Arcivescovo di Toledo, che stava vicino al monastero di Santa Maria di Giesú, aveva un figliuolo de tre anni infermo, questi il di medesimo, che fu disotterrato il Santo, disse al padre: ‘Menatemi a veder Fra Diego, che mi dará la sanita’. A cui ripose il padre, che Fra Diego era morto, e sepolto, e non si poteva vedere. Il fanciullo replicó, andiamo padre, che é vivo, e mi chiama con le sue mani, dicendomi: ‘Franceschino, vieni dopo mangiare a vedermi’, ma negando il padre d’andarvi cominció il putto á piangere cosí dirottamenté, che il padre il prese per la mano, e il condusse alla chiesa, con animo di farli vedere la sepoltura ...”.

<sup>10</sup> escribirá en el original.

- diré lo que decir de vos pudiere  
si Dios, nuestro Señor, gracia me diere. 160
- 80[v] Bien se descubre la fineza de oro  
que produce la mina dese pecho,  
pues encerráis en él tan gran tesoro  
como amar vuestro igual con nudo estrecho.  
A un niño amastes donde hay risa y lloro,  
y a Dios siéndolo vos dais satisfecho,  
con la risa del mundo burla hicistes  
y con el llanto a Dios vivo venistes. 168
- Vencistes a Jesús, Diego con llanto,  
que Jesús con el llanto se enternece,  
enterneciósse Dios que os hizo santo,  
porque el niño de Dios a Dios merece,  
en la simplicidad lo fuistes tanto  
que el hijo de la virgen se os ofrece,  
y podemos decir, fue de tal modo,  
que todo Dios se os dio, San Diego, todo. 176
- Un solo Dios en trinidad perfecta,  
tres personas y un Dios, Dios de Dios vivo,  
se os dio por caminar la vía recta  
por donde va el leal hijo adoptivo;  
premio es que le da Dios al que respecta  
a Cristo, que en la cruz compró al captivo  
y porque vos, varón de Dios lo fuistes,  
con gran puntualidad a Dios servistes. 184
- 81[r] El daros Dios la bienaventuranza  
que pierde al pecador como hombre reo,  
fue causa que vuestra alma sancta alcanza  
las ocho que refiere San Mateo<sup>11</sup>.  
Con ellas tuvo peso la balanza  
de vuestra sanctidad que al ojo veo:  
la primera es ser pobre voluntario  
como lo fuistes Diego de ordinario. 192
- No llamo pobre a aquel que en el océano<sup>12</sup>  
perdió de su tesoro la riqueza,  
ni al tahúr que con dado o naipe en mano,

<sup>11</sup> San Mateo, 5.3 - 5.12.

<sup>12</sup> *océano* Ver la nota al fol. 15 [r]. Uso el sistema de foliación para facilitar la referencia de la palabra.

pierde con ignorancia o con destreza,  
 ni al poderoso y rico ciudadano  
 que por fianzas pierde su grandeza,  
 ni aquel a quien la rueda de fortuna  
 le priva de tener hacienda alguna.

200

Que aunque todos son pobres en hacienda,  
 podrán ser opulentos de tal modo  
 que traigan en sus almas tal contienda,  
 que codicien del mundo el oro todo.  
 La pobreza de espíritu se entienda  
 por Diego que estimó el oro por lodo,  
 que por ser manso en la tierra asiste  
 de los vivientes donde el bien consiste.

208

81[v] Fue por llorar San Diego consolado  
 de Dios nuestro Señor que al alma inflama,  
 y porque tuvo hambre, alimentado  
 del pan de la justicia que Dios ama,  
 y con el agua dulce recreado  
 de la fuente que la escritura llama  
 de vida eterna, a do' San Diego mora,  
 y en ella a Jesucristo eterno adora.

216

Porque de corazón fue limpio y puro  
 mereció ver a Dios, Rey de la gloria,  
 que da su firma y carta de seguro  
 le verá quien de sí ganó victoria.  
 Era Diego en virtud cual firme muro  
 de quien eternamente habrá memoria,  
 pacífico fue Diego de quien canto,  
 pues venció sus pasiones como santo.

224

Santo que se negó cual si estuviera  
 en el sepulcro del eterno olvido,  
 siguiendo a Jesucristo de manera  
 cual le siguió el varón más escogido.  
 El que seguir quisiere la bandera  
 del Verbo, Hijo de Dios, al hombre unido,  
 imite a Diego contra sí despierte  
 y a vengar sus injurias de muerte<sup>13</sup>.

232

---

<sup>13</sup> Lectura incierta.

82[r] No se niega a sí propio el que procura  
 venganza de la injuria recibida,  
 debe como el que está en la sepultura  
 sufrir quien sigue a Cristo luz y vida.  
 Y al que le pareciere cosa dura,  
 de Dios eternamente se despida  
 que no le gozará si no despierta  
 y todas sus pasiones no concierta. 240

A Gregorio sanctísimo Niseno  
 le fue de un religioso preguntado,  
 “¿Cómo podrá quedar de sí ajeno  
 él que va tras Jesús crucificado?”  
 “Para ser,” respondió, “el soldado bueno  
 que sirve a capitán tan afamado,  
 conviénele estar muerto y desta suerte  
 vencerá sus contrarios con su muerte.” 248

De tal modo ha de ser aquel que fuere  
 tras nuestro Redentor, como el que viste  
 de corrupción podrida, si quisiere  
 gozar de Dios en quien el bien consiste.  
 De lo cual claramente aquí se infiere  
 que quien la injuria venga y no resiste,  
 no imita a Dios, que a Dios perdón le pide  
 para quien contra Dios se descomide. 256

82[v] Dijo Gregorio, “Llega, hermano mío,  
 donde hay diversos huesos de finados  
 y diles mil injurias que confío  
 no los verás por ellas enojados;  
 y vuelve luego con donaire y brío  
 a los huesos por ti vituperados,  
 y ponlos en el cielo a todos ellos,  
 y no se elevará ninguno dellos.” 264

Pues cuando las injurias no sentiste  
 ni con adulaciones te elevaste,  
 como el cuerpo difunto hermano fuiste,  
 pues ya de todo punto te negaste.  
 Y deste modo a Jesús seguiste  
 que te ama mucho más que tú le amaste  
 ya que llevas tu cruz siempre te llama  
 porque arde en la de amor, que al justo inflama. 272

Si como Diego alguno se negare  
 parte primera de las que Dios quiere  
 para otra grandiosa se prepara  
 que ha de llevar su cruz cuanto viviere.  
 Es suave la cruz a quien amare  
 al próximo y a Dios en quien espere,  
 que le dará favor continuamente  
 porque en llevar su cruz fue diligente. 280

83[r] Llevar uno su cruz es sancta suerte  
 heroica suerte, rara y peregrina,  
 suerte es querer el ser causa de muerte  
 al profesor de nuestra fe divina,  
 suerte que es pusilánime y es fuerte  
 a tener prontitud siempre encamina  
 a dar la vida por la eterna vida  
 en manos del tirano su homicida. 288

Manda Dios a Ezechiel lleve en la mano<sup>14</sup>,  
 porque ha de predicar al pueblo hebreo,  
 una sartén adonde el cruel tirano  
 freirá<sup>15</sup> a los profetas como reo.  
 Fue decirle, “No temas a hombre humano  
 pues llevas al nadir<sup>16</sup> de su deseo  
 el instrumento cruel con que al amigo  
 le priva del vivir como enemigo.” 296

Dile, “Pueblo traidor, perdida gente,  
 gente sin Dios, indigna de talento,  
 gente que ofende a Dios como insolente,  
 aquí traigo de muerte el instrumento.  
 No por temerla dejaré al presente  
 de deciros verdad por mi contento,  
 pues el vuestro ponéis en las maldades  
 razón es que os prediquen las verdades. 304

83[v] Pues desta suerte quita los temores  
 a los que su bautismo recibieron,

<sup>14</sup> Ezechiel, 4.

<sup>15</sup> freya en el original.

<sup>16</sup> *nadir* del árabe nazir ‘opuesto’. El punto de la esfera celeste que se finge debajo de nuestras pies, diametralmente opuesto al vertical, o zenith. Anastasio Pantaleón de Ribera, *Sus Obras*, Part. 2, Rom. 2 (*Autoridades*). La pronunciación bárbara nadir, está desmentida ya por los versos de Pantaleón de Ribera (Corominas).

no solo a pobres pero a emperadores,  
 que guardar sus mandatos prometieron  
 diciendo si queréis ser poseedores  
 de lo que gozan los que me sirvieron,  
 conviene que se niegue el Rey famoso  
 y lleve su cruz como hombre valeroso. 312

Su cruz lleva con obras y deseo  
 en la mano derecha por grandeza,  
 como San Diego cuya vida leo,  
 aunque conozco es grande mi rudeza  
 y desta suerte ganará el trofeo  
 de la pálida muerte y su fiereza,  
 como Pedro y los doce le ganaron  
 cuando por Dios su sangre derramaron. 320

Negáronse a sí mismos sin mudanza,  
 no les mudó la muerte ni su efecto,  
 ni lo hizo en sus entrañas la alabanza  
 que de la vanagloria es el objeto.  
 Pusieron en Jesús la confianza,  
 Diego los imitó, varón electo,  
 pues fue por su camino caminando  
 la corona de mártir procurando. 328

84[r] No la pudo alcanzar aunque procura  
 (según como le dejo referido)  
 morir por Dios que eternamente dura,  
 porque su majestad no fue servido,  
 que le tenía labrada sepultura  
 en Alcalá, donde sanó al tullido,  
 dándole al muerto vida y vista al ciego  
 porque Cristo Jesús oyó su ruego. 336

De un caso milagroso inusitado  
 Juan de Guadalajara dio su firma  
 y juró por Jesús crucificado<sup>17</sup>  
 delante de testigos y lo afirma.  
 Y yo el notario del certificado  
 lo rubriqué y signé, que es quien confirma  
 ser verdad lo que dijo en mi presencia  
 como aquel que sanó de su dolencia.<sup>18</sup> 344

<sup>17</sup> Una fórmula para dar autoridad al acto notarial referente al milagro.

<sup>18</sup> Ver Wadding 348 y Marco da Lisboa, 160: “Giovanni di Guadalajara d’Alcalá, ragionando delle cose che operava il Signore per gli meriti del beato Fra Diego, e

Dijo que estando ayer con dos amigos  
de Diego, y sus milagros disputando  
cual suelen los protervos<sup>19</sup> enemigos,  
no los creyó, más dellos fue burlando,  
diciendo aunque lo afirmen mil testigos  
y venga cada cual manifestando  
tales proezas, yo ninguna creo:  
si no es que por mi casa alguna veo. 352

84[v] Y cuando se durmió sobre la cama,  
un dolor despertó con él de suerte  
que la rodilla izquierda se le inflama  
de modo que temió la horrible muerte.  
Y luego a su mujer invoca y llama  
diciéndole no duerma mas despierte,  
pues su dolor lo está siempre en un peso<sup>20</sup>  
porque ha perdido como loco el seso. 360

Y puede haber quince años el presente  
que fue en la rodilla izquierda herido,  
y no sintió dolor del accidente  
hasta que anoche se quedó dormido,  
y porque el hombre incrédulo escarmiente  
y no imite las obras de un perdido,  
le da consejo, crea lo que afirman  
los que con juramento lo confirman. 368

Dijo que tiene ley establecida  
Dios, por donde pague el malo su pecado  
y pierda quien en él murió la vida  
y sea eternamente condenado.  
El que quiere deso ser homicida

---

como miseredente dubitando, si partita compagni, ed ando a casa, e si pose a dormire, e dormendo gli vene cosí eccessivo dolore nella gamba stanca, che'l faceva gridare ad alta voce, era nella gamba già milt'anni innazi stato ferito; ma fino allhora non vi aveva sentito dolore, e fecelo vegghiare tutta la notte; cessato la mattina il dolore, se n'andó ad udire la Messa, e stando in pie innanzi all'altar maggiore, si rinovó il dolore con tanta forza, che cadete in terra, e levatosi al meglio che puote, se ne gí dov'era sepelito il Santo, qui vi divotamente pregando il Signore, che per gli meriti del suo servo fidele avesse di lui misericordia, liberándolo da cosí gran dolore: e stato un pezzo con le ginocchia in terra, si sentí un gran calore nella gamba, e súbito cesó il dolore".

<sup>19</sup> *protervos* que tiene protervia (obstinación en la maldad) (*DRAE*).

<sup>20</sup> *en peso* 1) modo adv. que vale en el aire, y sin que toque el cuerpo grave en otro para descansar. 2) Vale también enteramente o del todo (*Autoridades*).



es siempre en el creer hombre obstinado  
 cual yo lo fui y merece mi delito  
 estar con tal castigo siempre aflicto. 376

85[r] Y como diese Dios contra él sentencia  
 en la sagrada iglesia se presenta,  
 y en ella le pidió por su clemencia  
 le quite aquel dolor que le atormenta,  
 y luego fue a ponerse en la presencia  
 de San Diego y a Dios le representa  
 los méritos del santo milagroso,  
 porque al dolor que tiene dé reposo. 384

Heroico caso fue pues luego al punto  
 estando de rodillas puesto en tierra  
 pálida la color como un difunto,  
 de la pierna el dolor se le destierra:  
 porque Jesús, de Dios vivo trasunto,  
 le dio salud en cuyo ser se encierra  
 la salvación, y yo, el fiel escribano,  
 lo firmé, como él, con propia mano. 392

A veinte y dos del mes ya referido  
 en el sancto convento atrás citado  
 a mí Juan Diez notario, habló al oído  
 del señor arzobispo un fiel criado,  
 y me contó un caso sucedido,  
 digno de ser del mundo celebrado,  
 de una humilde mujer que en su posada  
 a su mujer servía de criada. 400

85[v] La cual tenía una hija tan doliente  
 que la noche pasada dio el aliento<sup>21</sup>;  
 y su mujer le dijo al sirviente,  
 “Llevémosla a enterrar a algún convento”  
 más él, lleno de espíritu ferviente,  
 dijo a su moza, “Haced triste lamento  
 delante de Fray Diego que confío,  
 dará la vida Dios al cuerpo frío.” 408

Admitió mi consejo aquella dueña  
 y esperando en Jesús divino objeto,

<sup>21</sup> Debe ser neologismo pues no está mencionado ni en Corominas, ni Covarrubias, ni en *Autoridades*. Aquí debe entenderse ‘se murió’.

llevó al cuerpo difunto por reseña<sup>22</sup>,  
 porque lo que pretende tenga efecto.  
 En el convento entró, y a Diego enseña  
 lo que tenía dentro en su concepto,  
 y en haciendo oración le dio Dios vida  
 por su siervo a la muerta referida. 416

Dio gracias a Jesús y fue a mi casa  
 con la doncella viva, yo testigo,  
 y en ella como sierva el tiempo pasa,  
 sirviendo a mi mujer como atrás digo.  
 En ofender a Dios siempre fue escasa,  
 valiente en resistir al enemigo,  
 y yo, el notario hice que jurasen,  
 para que la verdad me declarasen<sup>23</sup>. 424

86[r] Oh, [e]stupendo milagro fue el presente  
 caso admirable, digno de memoria,  
 heroica hazaña por quien toda gente  
 debe de dar a Dios eterna gloria  
 por ser en cuanto hace omnipotente,  
 pues dio como nos consta por la historia  
 la vida a esta doncella que refiero  
 de lo cual fue testigo un pueblo entero. 432

Oh, milagroso Diego, O Diego santo,  
 Oh, Diego santo, santo milagroso,  
 Oh, Diego milagroso, de quien canto,  
 santo deste colegio religioso.  
 Oh, santo a quien Jesús amaba tanto,  
 tanto que amó padre piadoso,  
 os hizo santo, sancta medicina,  
 del profesor de nuestra fe divina. 440

Oh, medicina sancta que dio vida  
 a la que estaba en brazos de la muerte.

<sup>22</sup> *reseña* nota que se toma de las señales del cuerpo de un individuo (*Autoridades*); la muestra que se hace de la gente de guerra (*Covarrubias*); señal que anuncia o da a entender una cosa (*DRAE*).

<sup>23</sup> Ver Wadding 328 y Marco da Lisboa, 160. Los dos identifican a la muerta resucitada como la hija de una criada de Álvaro de Gaa. “Con gran fede pregó il Signore che per gli meriti del Santo volesse tornare in vita la figliuola; cosí piagendo e rimirandola, la vide respirare ed avvicinandosi al volto, trovó ch’era viva, e consolata delle sue preghiere, con la figliuola se ne tornó a casa”.

Oh, sancta medicina, esclarecida  
de la mano de Dios, más que ella fuerte.  
Oh, mano que despierta a la dormida  
y hace en un instante que despierte,  
y vuelva a dar calor al cuerpo frío  
por mandado de Cristo, Señor mío.

448

86[v] El mismo día pareció en presencia  
de mí, Juan Diez, notario y escribano,  
un hombre cuyo oficio y suficiencia<sup>24</sup>  
era cortar zapatos de su mano  
y dijo: “Yo tenía una dolencia  
del riñón; juro a Dios bien soberano  
y me dio, por ser padre piadoso,  
salud, mediando Diego milagroso<sup>25</sup>.”

456

Una doncella honrada y bien nacida  
se vino a mí como mujer prudente,  
ya que escriba un milagro me convida  
delante de gran número de gente,  
y dijo, “Dios con mano esclarecida,  
estando cinco meses yo doliente,  
me dio salud a quien se canta gloria  
por Diego humilde y santo de memoria<sup>26</sup>.”

464

Y yo, Juan Diez, pedí que lo jurase,  
y lo juró al divino sacramento,  
y dijo luego al punto lo alistase  
junto el milagro con su juramento,  
para que a los vivientes les quedase  
caso tan milagroso como cuento.  
Y yo el notario puse aquí mi firma  
que lo que digo ser verdad confirma.

472

<sup>24</sup> *suficiencia* capacidad o empleo, Fray Juan de la Puente *Conveniencia de las dos monarchías* II, 30 (*Autoridades*).

<sup>25</sup> Ver Marco da Lisboa, 160 que identifica al “calzolaio Alfonso García, avendo patito quattro giorni grandissimo dolor di rene ... restó súbito sano”.

<sup>26</sup> Marco da Lisboa (160) y Wadding (333) identifican a esta señora, Constanza Mendoza. Wadding narra el milagro así: “Constantia Mendozia post quinque mensium experimenta medicorum, nihilo melius se habuit a febre, qua cruciabatur. Auditit crebris Didaci miraculis, ad sacellum deportata rogavit, ut qui toto aliis praesabat beneficia, sibi etiam vellet propitiari, et protinus omnis ab ea morbus recessit”.

- 87[r] Oh, cuanto debe a Dios por sus proezas  
 aquel que en la maldad puso su nido;  
 deja, deja, cristiano tus torpezas  
 sirve a Jesús cual siervo agradecido.  
 Si bien consideraras las grandezas  
 que hizo Dios por Diego esclarecido,  
 dejaras deste mundo la locura,  
 cuyo principio y fin es desventura. 480
- Cuanto tiene en la tierra Dios criado  
 es sombra, y como ella todo pasa.  
 El gallardo galán más entonado  
 es de la corrupción podrida casa,  
 es de la dama y corrupto enfado,  
 por la cual el Demonio te traspasa,  
 y lleva desta vida a darte muerte  
 cual Dalila la dio a Sansón el fuerte<sup>27</sup>. 488
- Vuelve la espalda al mundo mentiroso,  
 menosprecia su sombra y vanidades  
 como San Diego, santo milagroso  
 que amó, más que a oro fino, las verdades.  
 Vence como soldado valeroso,  
 no sigas tus torpezas y maldades  
 que pues Dios con Fray Diego fue benigno  
 su gracia te dará si fueres digno. 496
- 87[v] Del mundo a Dios es grande la distancia  
 cualquiera que del mundo fuere amigo,  
 no lo será de Dios por su arrogancia  
 con fuego eterno le darán castigo.  
 Si al mundo aborrecieres con instancia  
 cual Diego, que fue siempre su enemigo,  
 serálo Dios del cruel que tuyo fuere  
 y a ti para su amigo electo quiere. 504
- El mundo de los ricos se enamora,  
 pero Dios del más pobre mendicante  
 llama el mundo a la carne mi señora,  
 y Dios esposa al alma del amante.  
 El mundo lo exterior juzga y adora,  
 pero Dios con su vista en un instante  
 mira del corazón lo más oculto,  
 a quien San Diego dio divino culto. 512

---

<sup>27</sup> Ver Jueces 16.4-20.

Primero el mundo da la buena nueva  
 al Rey, al Duque, al Conde poderoso,  
 pero Dios al más pobre se la lleva,  
 si en guardar su mandato es cuidadoso.  
 El evangelio claramente prueba  
 que al pobrecito más menesteroso  
 se dio la nueva del divino cielo  
 para que goce siempre de consuelo. 520

88 [r] Al pobre predicó Jonás primero<sup>28</sup>  
 que al Rey, de Dios el reino soberano,  
 cuando nació Jesús manso cordero  
 primero se anunció al pastor lozano.  
 El cual con corazón limpio y sincero  
 las nuevas dio al discreto ciudadano,  
 y el evangelio a Pedro fue anunciado  
 y por su boca al mundo promulgado. 528

Y al divino San Diego de quien canto  
 con ser un idiota<sup>29</sup> fraile lego,  
 le hizo Dios con su poder tan sancto  
 que daba vida al muerto y vista al ciego.  
 Fue tan sancto que al mundo puso espanto  
 ardiendo en caridad divino fuego,  
 porque hicieran los hombres penitencia  
 medicina que sana su dolencia. 536

Esta es la propiedad del hombre justo:  
 llevar a Dios las almas que apetece,  
 y al contrario el varón cuando es injusto  
 al Demonio envidioso las ofrece,

<sup>28</sup> Referencia a Jonás, enviado por Dios a predicar en Nineve, y que intentó escaparse a Tarshish. Para castigarlo Dios hizo que pasara tres días y noches en el vientre del gran pez (San Mateo, 12.40-43).

<sup>29</sup> *idiota* vocablo griego, pero introducido no solo en la lengua latina, sino también en nuestra lengua ... en rigor vale el retirado, el particular ... El español llama idiota al que teniendo obligación de saber, o latín o facultad, es falto e ignorante en ella, o al incapaz que intenta el arte o ciencia que no ha estudiado (*Covarrubias*). Derivado de la voz 'idiotis' griega, que quiere decir hombre plebeyo o del vulgo, lat. idiota Cervantes *Quixote* I, 22 "Por andar este oficio y ejercicio entre gente idiota y de poco entendimiento". También unos le derivan de la voz griega 'idioma' y así significa el que solo sabe su lengua sin otras letras (*Autoridades*). Berceo *Milagros* 221, Juan de Valdés, todavía como neologismo, *BRAE*, VI, 508, se conserva todavía en el Siglo de Oro (Corominas). Idiota - a quien le limitan en la humildad los doctos persuadidos a quien donde falta la humildad no habita la sabiduría (González de Torres 293).

que da cien mil disgustos por un gusto  
y mal por bien porque engaños crece  
crece en engaños para darle muerte  
al alma, que si duerme, es bien despierte. 544

88[v] Levántense del vicio los dormidos  
Reyes, Duques, Marqueses y Señores,  
y cuantos en la iglesia están ungidos,  
si son algunos dellos pecadores,  
despierten los varones escogidos  
que deste mundo son emperadores;  
despierte finalmente todo hombre  
que de hombre racional tiene renombre. 552

No duerma hermano mío, a rienda suelta,  
que el juez es riguroso, el tiempo poco;  
mire que suele dar la muerte vuelta  
y al cuerdo a nuestra vista halla por loco.  
No quiera con su Dios tener revuelta  
si acaso en lo que digo a alguno toco;  
despierte de su vicio que no es tarde,  
y al otro canto con paciencia aguarde. 560

## CANTO SÉPTIMO

- 89 [r] En el cual se van prosiguiendo los milagros  
del gloriosísimo San Diego de San Nicolás,  
religioso de la orden de mi padre, San Francisco
- La causa de mostrar tanta belleza  
en sus verdes pimpollos la alta palma,  
es ocasión plantarla en la aspereza  
de tierra estéril arenisca y calma.  
Deste modo es el justo que en pobreza  
planta la prenda<sup>1</sup> eterna de su alma,  
pues no solo a Jesús hojas ofrece,  
pero la fruta de obras que merece. 8
- Palma<sup>2</sup> fue nuestro Diego en esta vida  
plantada por Jesús Rey de la gloria,  
en la sancta pobreza esclarecida  
del vergel franciscano de memoria,  
donde está cierta ley establecida  
que quien lleva su cruz gana victoria,  
porque sirvió con ella acá en el suelo  
a Dios que le promete dar el cielo<sup>3</sup>. 16
- 89[v] Pues Cristo la llevó por mi pecado  
y luego entró en el cielo, bien se infiere,  
que no será de gloria coronado  
quien la divina cruz aborreciere.  
Llevóla Diego como fiel soldado,  
y cuando el alma al cuerpo dejar quiere,  
hizo della una nave porque acierte  
a navegar el golfo<sup>4</sup> de la muerte. 24

---

<sup>1</sup> *prenda* aquí quiere decir don que simboliza la alta palma.

<sup>2</sup> *La palma* simbolizaba la victoria del cristiano sobre la muerte (Hall, 231-32).

<sup>3</sup> Escobedo sigue la rima de cielo y suelo como hacía en los primeros cantos.

<sup>4</sup> *el golfo* se refiere a la creencia popular de las almas que tienen que cruzar el

No solo le dio Dios puerto seguro  
 donde le está gozando eternamente,  
 pero honrará su cuerpo en lo futuro  
 y en el tiempo pasado y el presente,  
 y hará que el corazón más terco y duro  
 del hombre que en creer es negligente,  
 dé crédito a los casos que mi pluma  
 dijo y decir promete, en breve suma<sup>5</sup>. 32

Uno se ofrece aquí maravilloso  
 de un clérigo que vino a la capilla  
 de nuestro Diego santo milagroso,  
 porque un dolor intenso le amancilla,  
 invocando a Jesús Rey poderoso  
 que en la sagrada hostia tiene silla,  
 que le sane del mal de los riñones  
 porque está cual esclavo en las prisiones<sup>6</sup>. 40

90[r] Caso admirable fue, digno de espanto,  
 que en dando fin a su oración sagrada  
 ganó de Dios salud por tan gran santo,  
 cual Diego, que a los hombres desenfada<sup>7</sup>.  
 Encendióse en calor su cuerpo tanto  
 después de ser la parte santiguada  
 del riñón con la mano de San Diego,  
 que quedó con salud, gusto y sosiego. 48

Juró el milagro estando en la presencia  
 de mucha gente, y de mí el notario,  
 dando gracias a Dios por la clemencia  
 que usa con los hombres de ordinario.  
 Pues da salud al alma en su dolencia  
 y al cuerpo, della acérrimo contrario,  
 cual se la dio al presbítero que digo  
 siendo su firme amparo y fiel amigo. 56

---

agua para llegar al otro mundo, o sea para transitar el golfo de la muerte que da a la eternidad.

<sup>5</sup> *breve suma* Escobedo exagera, pues como veremos, su obra no es breve. Ver la nota al fol. 184[v]. *En suma* en conclusión, en resumen (*Autoridades*).

<sup>6</sup> Este clérigo es Pedro González según Marco da Lisboa (161). Wadding (340) también identifica al clérigo y su enfermedad: “Petrus González de Uzeda, Ecclesiae sanctorum Pastoris et Justi Complutensis Praepositus, renum dolore tantopere cruciabatur, ut nec somnum capere, nec aliquo fungi posset corporis ministerio”.

<sup>7</sup> *desenfadar* quitar el enfado Don Juan de Palafox *Dictam de Curas* 17, *Dictam* 14 (*Autoridades*).



Otro milagro obró en el propio día  
 con una pobre enferma que en la cama,  
 calor accidental la consumía  
 cual si estuviera ardiendo en viva llama.  
 Salud para su mal a Dios pedía,  
 y a la Virgen María invoca y llama  
 con su Hijo unigénito interceda  
 para que aquel calor della receda.

64

90[v] El fuego de la grande calentura  
 sufrió cuarenta días con paciencia,  
 cuya calor en la peña más dura,  
 ardiera por ser grande su inclemencia.  
 Pues viendo cerca ya la sepultura  
 y que para morir no hay resistencia,  
 hizo que la llevasen donde estaba  
 el divino San Diego a quien llamaba.

72

Diciéndole, varón de Dios electo,  
 yo pecadora enferma en vos confío  
 que alcanzaréis de Dios divino objeto  
 mitigue mi calor con algún frío.  
 O divina oración, pues tuvo efecto  
 y Cristo Rey de Reyes Señor mío,  
 mitigó sus ardores de manera  
 cual si ningún calor jamás tuviera<sup>8</sup>.

80

La mujer que quedó de su mal sana  
 dijo, “Juro por Dios en quien adoro,  
 como buena leal y fiel cristiana,  
 que gozo de salud, rico tesoro,  
 porque vine a la casa franciscana,  
 y puesta de rodillas junto al coro,  
 rogué al glorioso Diego intercediese  
 por mí al Señor porque salud me diese.”

88

91[r] Y yo, Juan Diez, notario, fui presente  
 con los fieles testigos que lo vieron,  
 tomando el juramento competente  
 a la mujer que muchos conocieron.  
 Que lo juró distinta y claramente

<sup>8</sup> La señora es Catalina, una criada del Dr. Sánchez (Marco da Lisboa, 161). La señora “aveva avuto cinque settimane la febre, e credendosi di morire ... (finisce) essendo liberata dalla febre”.

de tal modo que todos lo entendieron,  
y doy fe dello como fiel notario,  
como mi firma afirma de ordinario. 96

Otro milagro, uno grandioso,  
en este propio día que refiero  
en quien nuestro Jesús Rey poderoso  
mostró su omnipotencia en quien espero.  
En el mismo convento religioso  
del alférez, divino caballero,  
en cuyos pies y manos y costado  
está el divino Cristo retratado<sup>9</sup>. 104

Cierto mancebo, noble castellano,  
Pedro en el nombre, y piedra en la firmeza<sup>10</sup>,  
y en las obras y fe, leal cristiano,  
en quien de la virtud se vio la alteza,  
con dos muletas una en cada mano  
andaba, por estar sin fortaleza  
los pies y piernas hasta la cintura,  
mostrando [en] sufrimiento gran cordura<sup>11</sup>. 112

91[v] Pues como supo que en nuestro convento  
salud a los enfermos se les daba,  
por ser della con Dios el instrumento  
Diego, que la pedía y alcanzaba,  
entró por la buscar con gran contento,  
en la sancta capilla donde estaba  
el cojo y manco y el legado y ciego<sup>12</sup>  
orando mentalmente con sosiego. 120

<sup>9</sup> Se refiere a los estigmas de San Francisco.

<sup>10</sup> Referencia a las palabras de Jesús a San Pedro, que simboliza la piedra (el patrón) de su iglesia: “Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siguiera el poder de la muerte podrá vencerla” (San Mateo 16.18).

<sup>11</sup> El mancebo es Pedro Gómez de Illana según Marco da Lisboa, (161) y Wadding, (337). Después de haber acostado diez días en el sepulcro de Diego, se curó milagrosamente el undécimo día: “Die undécimo mirabiliter, nesciens qualiter id factum sit, contractione illa, solvitur membrorum. Miraculo stupefactus, sentiens sibi inutilia membra consolidata, laetus obambulat, et extenso brachio se cruce persignat”.

<sup>12</sup> Escobedo repite el uso del polisíndeton (usar más conjunciones de las necesarias) para dar a este verso una mayor solemnidad.

Diez días naturales tuvo cama  
sobre una humilde y pobre sepultura,  
y en ella cien mil lágrimas derrama  
con esperanza y fe, prenda segura.  
Dentro del corazón a Diego llama  
que la salud a todos asegura  
porque alcanza de Dios cuanto le pide  
pues su infinito gusto al suyo mide. 128

De todas las diez noches la postrera,  
por ser nuestro Señor dello servido  
sus miembros se mandaron<sup>13</sup> de manera  
como si en ellos mal no hubiera habido.  
Y dio gracias a Dios en quien espera  
y al glorioso San Diego esclarecido,  
por cuya intercesión goza la suerte  
que el robusto varón y joven fuerte. 136

92[r] Juró por Dios, Señor de tierra y cielo,  
ser esta la verdad divina prenda,  
amada de los justos deste suelo  
que lo son los que al vicio ponen rienda.  
Y yo, Juan Diez, la tengo por consuelo,  
y doy fe dello al vulgo porque entienda  
ser el caso verdad que certifico,  
pues en él como fiel me retifico. 144

Otro particular milagro ofrece  
al discreto lector el coronista,  
que por ser celebérrimo merece  
lo pongan los cristianos a la vista,  
cuya fama por todo el orbe crece  
sin que haya en el infierno quien resista,  
pues no podrá el Demonio, ni es bastante,  
obscurecer milagro semejante. 152

Catalina Durán, rústica moza,  
que en Durán se crió do fue nacida,  
de verse con salud se alegra y goza,  
que pensó, estando enferma, dar la vida,  
pues estarlo en pecado es quien destroza  
a la dama en su vicio envejecida,  
que lo es la que confía en su locura  
porque la muerte a toda loca cura. 160

<sup>13</sup> Debe entenderse como 'se portaron'.

- 92[v] Estando esta doncella en una fuente  
 junto al pueblo Durán ya declarado,  
 se le quitó la habla de repente  
 y se tulló del uno y otro lado.  
 Y así mismo quedó sorda y doliente  
 que de la muerte al vivo era traslado,  
 pues estuvo tres meses de tal modo  
 que se admiró su pueblo junto todo<sup>14</sup>. 168
- Pues viendo un deudo suyo la tormenta  
 que había sufrido el frágil navichuelo<sup>15</sup>  
 de la carne mortal desa parienta  
 pidió con humildad socorro al cielo.  
 Y con fe y esperanza se presenta  
 en nuestra sancta iglesia de consuelo,  
 donde Jesús por Diego el puerto daba  
 de la salud, al que le procuraba. 176
- Y a Dios hizo oración puesto de hinojos  
 por aquella doncella su sobrina,  
 dándole el corazón agua a los ojos  
 que caridad al llanto es quien le inclina.  
 Por ver despedazados los despojos  
 de su parienta, busca medicina  
 por los merecimientos deste santo,  
 que a todo lo criado causa espanto. 184
- 93[r] Caso admirable que en la noche obscura,  
 estando aquella enferma santiguada,  
 con la mano de Diego que procura  
 salud para la carne más llagada,  
 hizo en la mujer Dios tan alta cura  
 que la dejó más que antes agraciada,  
 dándole oídos, lengua, pies y manos  
 de que se admiran nuestro castellanos. 192

<sup>14</sup> Marco da Lisboa dice que un amigo trajo a Catalina Durán a la tumba del santo, y después de quedarse allí ocho días, tocó la mano del santo, y de repente empezó a hablar. Esto ocurrió la noche del 11 de diciembre (161). Wadding dice que la niña tenía doce años (334) y que era la hija de Martín (“Martini filia duodennis ... ac restitutis sensibus et membris confirmatis, domum laeta regressa est”).

<sup>15</sup> *navichuelo* navío pequeño de poco buque Padre Pedro de Ribadeneira, *Flos Sanctorum* Vida de San Juan de Dios, “Se levantó una tan furiosa tempestad que el pequeño navichuelo en que iban, estuvo a pique de perderse” (*Autoridades*).

Muchos hubo que fe del caso dieron,  
 y yo la doy estando en su presencia,  
 y todos como yo la conocieron,  
 dando gracias a Dios por su clemencia.  
 Verla sana y enferma refirieron  
 cual yo la vi doliente y sin dolencia,  
 y diciéndole yo, ¿cómo estás sana?”  
 dijo, “De Dios por Diego el bien emana.” 200

Daré de otro milagro aquí noticia  
 al sabio, al cuerdo, al pobre, al poderoso,  
 que callarle será contra justicia  
 y no de hombre honrado y religioso,  
 mas de varón que oculta de malicia  
 un caso tan heroico y grandioso  
 como el presente que decir prometo  
 con brevedad por ser de mucho efecto. 208

93[v] Domingo Hernández que nació en Viñuela<sup>16</sup>,  
 aldea de Alcalá, villa famosa,  
 un milagroso caso le revela  
 a la española gente valerosa,  
 porque sepa quien vive<sup>17</sup> en centinela  
 y sirve a Dios en quien el bien reposa,  
 gozará de salud en esta vida,  
 y de gloria en la otra esclarecida. 216

Y aunque un dolor su cuerpo tenía opreso  
 y le daba molestia de tal suerte  
 cual la cadena al miserable preso  
 que tienen sentenciado a darle muerte.  
 En Jesús confió que le dio seso,  
 y da poder al Rey más rico y fuerte,  
 que le daría salud aunque es indigno  
 por Fray Diego, varón, santo y benigno. 224

A quien se encomendó en sus oraciones  
 rogándole suplique a Dios del cielo  
 le libre del dolor de sus pasiones  
 que le privan de gusto y de consuelo<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> *Viñuela (Biñuela) aldea de Alcalá.*

<sup>17</sup> Entiéndase: ‘sepa que quien vive’.

<sup>18</sup> El milagro de Domingo Hernández está en la historia de Marco da Lisboa donde describe su aflicción a la pierna. Dice que lo trajeron a la capilla el 12 de enero, 1464 (161): “Domenico Hernández della villa d’Alcalá aveva un dolore cosí

Y que el santo cumplió sus pretensiones  
 porque Dios le dio gracia acá en el suelo  
 para dar medicina a la dolencia  
 y juró estaba sano en su conciencia. 232

94[r] De que doy testimonio que confirma  
 ser verdadero cuanto aquí dijere,  
 por ir autorizado con mi firma  
 según en tales casos se requiere.  
 Y el que dijo el milagro y<sup>19</sup> que lo afirma  
 me rogó lo escriba si quisiere<sup>20</sup>,  
 y lo escribo por ser verdad notoria  
 delante seis testigos en la historia. 240

Yo, el notario Juan Diez, os dará cuenta  
 de un milagroso caso sucedido  
 en la casa apostólica sin renta  
 a un plático<sup>21</sup> soldado no rendido.  
 Con dos graves heridas se presenta  
 delante de San Diego esclarecido,  
 como adelante lo dirá mi pluma  
 haciendo relación en breve suma<sup>22</sup>. 248

El nombre del soldado era Cordero<sup>23</sup>  
 aunque león en obras valeroso,  
 pues en una batalla entró el primero  
 contra el Navarro, ejército, famoso.

---

intenso in una gamba, che non si poteva movere. Il duodecimo di Genaro 1464, si fece portare nella Capella del Santo, e fattosi porre avanti il suo sepulcro, chiedendo a Dio misericordia, supplicandolo a darli salute per i meriti del Santo, dopo l'esservi stato quattro giorni, cessarono i dolori, e restó sano”.

Se encuentra en Wadding también (335).

<sup>19</sup> En el ms. es ‘a’.

<sup>20</sup> El ms. lleva una ‘y’ al principio del verso: “Y me rogó” pero el verso puede leerse perfectamente sin la ‘y’. El verso es un endecasílabo.

<sup>21</sup> *plático* adj. diestro y experimentado en alguna cosa. Dícese con más propiedad práctico. Luis de Marmol *Descripción de África (Autoridades)*.

<sup>22</sup> Repite la expresión del fol. 89[v] 32.

<sup>23</sup> En Marco da Lisboa (161) y en Wadding (338) averiguamos que se llama Alfonso Cordero, el criado de Alonso Spinosa. Los dos confirman la gravedad de sus heridas, “la bocca torta, con un occhio poco meno che perduto” (Marco da Lisboa) y “ea oris, vultus et oculi distorsione foede affectus” (Wadding). También atestan el efecto del milagro: “si ritrovó miracolosamente sano dell’occhio, e della bocca” y “illico integra forma pristinaque specie fuit et oris et oculi, quo utroque prae cicatricibus distorto et perverso prius foedus apparebat”.

- En retirarse siempre fue postrero  
que fue causa el contrario belicoso,  
en un ojo le dio una cruel herida  
y otra en la boca por ser su homicida<sup>24</sup>. 256
- 94[v] Diéronle una lanzada peligrosa  
sin las dos cuchilladas que atrás digo  
de que el pobre soldado no reposa  
por tener el dolor por su enemigo.  
La triste muerte pálida enojosa  
lo visitaba como a fiel amigo,  
siendo siempre enemigo que pretende  
privar de vida al que no le ofende. 264
- La boca del soldado quedó tuerta  
y el un ojo sin género de vista,  
y la vida en peligro y tan incierta,  
que la muerte lo tuvo ya en su lista,  
porque en cualquier<sup>25</sup> herida halla puerta  
para entrar sin haber quien la resista,  
que pues entra sin ellas dondequiere  
mejor en el varón que tres tuviere. 272
- Ocho meses vivió desta manera  
aunque mejor será decir que muera,  
que quien vive muriendo desespera  
de todo cuanto el médico supiere.  
Pero el varón que en él del cielo espera  
hallará la salud que pretendiere,  
como la halló el soldado de tal modo  
que admira este milagro al mundo todo. 280
- 95[r] Pues como este soldado fuese cierto  
que hacía Dios milagros por su santo,  
delante dél se puso, casi muerto,  
haciendo doloroso y triste llanto,  
que fue ocasión quedar su mal desierto  
y vestir de salud alegre manto,  
después de haber estado nueve días  
cumpliendo con sus sanctas romerías. 288

<sup>24</sup> Hay que entender que la boca del soldado fue su homicida, posiblemente porque el soldado insultaba al enemigo (lo cual puede inferirse por el adjetivo ‘plático’ del verso 244).

<sup>25</sup> El ms. dice ‘cualquiera’.

Y yo, Juan Diez, notario, le vi sano  
 y le tomé al debido juramento  
 y juró por Jesús bien soberano  
 de nuestra fe divino fundamento.  
 Y lo firmó, y firmé con propia mano  
 ante muchos testigos que no cuento,  
 vecinos de Alcalá, famosa villa,  
 del poderoso reino de Castilla. 296

De otro milagro digno de memoria  
 daré al sabio lector entera parte  
 para que a nuestro Dios le cante gloria.  
 Pues con enfermos la salud reparte  
 y al hombre confiado da victoria  
 si lleva de fe viva el estandarte,  
 guardando juntamente sus preceptos  
 por ser divinos, sanctos, y perfectos. 304

95[v] Cierta mujer después de haber parido  
 en una villa cerca de Toledo<sup>26</sup>  
 quedó como elevada<sup>27</sup> y sin sentido  
 con más miserias que deciros puedo.  
 Túvola encarcelada su marido  
 porque con la prisión tuviese miedo,  
 más de setenta días en su casa  
 dándole libertad con mano escasa. 312

Pues habiendo llegado a su noticia,  
 que por San Diego Dios la salud daba  
 a los enfermos, tuvo de ir codicia (sic)  
 y llevar su mujer a quien amaba;  
 ofrecióse la a Dios como primicia  
 y al franciscano santo suplicaba,  
 “ruegue a Jesús Señor omnipotente  
 sane del mal a la mujer doliente.” 320

<sup>26</sup> Marco da Lisboa (141) y Wadding (341) la identifican como María, esposa de Juan Flores de Alcalá. Dice Escobedo que su esposo la tenía encerrada setenta días; Marco da Lisboa confirma que como estaba loca por cuatro meses después del parto, su esposo “due mesi e mezzo la tennero legata”. Después de invocar a San Diego, Wadding atesta que “conjugis cessat furor, suis sedibus mente restituta, foetu etiam incolumi”.

<sup>27</sup> *elevarse* significa entonarse, envanecerse y presumir mucho de sí mismo, fingiendo soberanía y gravedad (*Autoridades*).



Caso admirable que volvió en su seso  
 la que perdió totalmente el juicio,  
 después que un novenario todo en peso  
 su marido en orar hizo ejercicio.  
 Y yo, el notario, que en balanzas peso  
 de la verdad, pues siempre lo es mi oficio,  
 doy fe que la vi sana, aunque espantada  
 de aquella enfermedad ya declarada<sup>28</sup>. 328

96[r] Hice que lo jurase su marido  
 que lo juró por Dios, Señor del cielo,  
 con otros de su misma patria y nido<sup>29</sup>  
 que vieron tal milagro en mi<sup>30</sup> suelo.  
 Grande por cierto fue y esclarecida  
 más otro diré aquí de gran consuelo,  
 heroico, grandioso y señalado,  
 que le dará al lector gran desenfado. 336

Un castellano, hombre bien dispuesto,  
 por premisión divina quedó ciego,  
 cuyas manos y pies y grave gesto  
 manifestaban gran desasosiego.  
 Y como Dios con pobres echa el resto<sup>31</sup>  
 y les da cuatro mil remedios luego,  
 puso allí en Alcalá cierta botica  
 que por ser pobre en vida, en muerte es rica. 344

A cuya fama Pedro de Cerjona<sup>32</sup>

<sup>28</sup> *declarar* manifestar lo que estaba oculto, oscuro y no entendido (*Covarrubias*), i.e., la enfermedad de ser elevada.

<sup>29</sup> *nido* Debe ser usado en el sentido figurativo, pues Covarrubias lo define como el lugar donde el ave tiene su estancia y querencia.

<sup>30</sup> El ms. dice ‘mío’.

<sup>31</sup> *echar el resto* poner hombre toda su diligencia y fuerzas para hacer alguna cosa (*Covarrubias*).

<sup>32</sup> Escobedo piensa que la ciudad de nacimiento de Cerjona era Ávila. Marco da Lisboa cree que era Alcalá, y dice que Cerjona quedó ciego cuatro años (161) : “Pietro di Ceriona d’Alcalá ciecho già erano quattro anni, e di tutto il corpo stropiato, e da continui dolori tormentato”. Wadding lo identifica de Ávila, pues dice “Petrus de Arjona, civis Abulensis, ex gravi infirmitate lumen oculorum, et membrorum omnium usum amisit”. Sin embargo, todos están de acuerdo con el resultado del milagro: “se sanum sentiens, apertis oculis lampadis lumen, quod lucegat in sacaello, aspexit, et cuneta membra suis usibus restituta percepit” (Wadding 338) y “si trovó con la luce degli occhi, e sano di tutti gli altri membri” (Marco da Lisboa).

desde Ávila su patria se destierra,  
 y en llegando a la nuestra su persona,  
 se echó ante el glorioso Diego en tierra,  
 a quien cuatro mil ruegos amontona  
 y con humildes lágrimas da guerra<sup>33</sup>,  
 porque alcance de Dios algún remedio  
 que para ver la luz sirva de medio. 352

96[v] Caso admirable fue que despertando  
 del ciego sueño en la noche oscura,  
 sintió que poco a poco iba cobrando  
 la salud deseada que procura.  
 Y a Dios y a Diego desto gracias dando  
 de su lecho dejó la desventura  
 y fue a ver los enfermos porque viese  
 tal milagro y a Dios las gracias diesen. 360

Y en llegando la luz del sol ardiente  
 se vino con los suyos a mi puerta,  
 y les mandó que cada cual me cuente  
 lo que sabe por cosa clara y cierta.  
 Yo les mandé jurar cristianamente  
 y cada cual por sí dice y concierto  
 en lo que aquí doy fe como notario,  
 y firmaron cual se hace de ordinario. 368

Otro milagro digno de memoria  
 será bien que sepáis gente cristiana,  
 que Don Manrique vio, obispo de Coria,  
 vicario de la iglesia toledana.  
 Deste milagro a Dios le canto gloria  
 que le da a todo fiel que no profana  
 su sacrosancta ley esclarecida,  
 ver[da]dera, y eterna gloria y vida. 376

---

Eusebio de Torres confirma que Pedro de “Arjona” era “ciudadano de Ávila, habiendo estado cuatro años totalmente ciego, y tullido en una cama a causa de una gravísima enfermedad, que le quitó la vista y el movimiento ... (y) en una de las noches de su novena se quedó dormido con sueño muy apacible ...el fin de él fue (que) ...la vista de cuatro años dormida despertó en los ojos y el movimiento en los miembros” (403).

<sup>33</sup> *dar guerra* metafóricamente significa combatir, mortificar y obligar a alguna resistencia. “La memoria, junta con la imaginación, es para alabar a Dios la guerra que da”, St. Teresa *Su Vida* cap.17 (*Autoridades*). También hacerla; fig. causar molestia, dar que sentir (*DRAE*).



- 97[v] Antes que descogiese el negro manto  
la enemiga del claro sol de oriente<sup>35</sup>  
oró y lloró el enfermo Encinas tanto  
que fue ocasión quedase de sí ausente.  
Soñó que vio a San Diego humilde  
sentado en una silla refulgente,  
y que fue de rodillas a adorarlo  
para solo el descalzo pie besarlo. 408
- ¿Y qué dijo San Diego esclarecido?  
Pues, “Tenéis a Jesús en vuestro pecho  
rogad por este mísero afligido,  
que tiene un brazo seco y sin provecho.”  
Y luego en procesión andarle vido  
con otros religiosos largo trecho,  
y volverse después que fue acabada.  
a la silla que estaba preparada. 416
- ¿Y qué le preguntó, qué le pedía?  
Y el enfermo le dijo que rogase  
por su salud al Hijo de María,  
porque sin dilación luego sanase  
y que su sancta mano le ponía,  
diciendo que a su pueblo caminase,  
pues de su enfermedad estaba ajeno  
y en despertando halló su brazo bueno. 424
- 98[r] Y da gracias a Dios bien infinito,  
porque le dio salud divina perla,  
y al electo varón de Dios bendito,  
que así se la alcanzó sin merecerla.  
Y a mí, Juan Diez, notario, arriba escrito,  
mandó el señor obispo aquí ponerla  
por ser heroica y tan divina hazaña,  
honra de toda nuestra madre España. 432
- Juró el milagro el hombre de Castilla  
ante el señor obispo consagrado,  
en Alcalá de Henares, noble villa,  
donde San Diego está depositado,  
por quien hizo Jesús tal maravilla,  
(Rey de todos los Reyes coronado)  
como la que al presente aquí refiero  
siendo testigo el pueblo todo entero. 440

<sup>35</sup> Debe leerse ‘antes de la noche’.

Otros dos casos milagrosos cuenta  
 el coronista que escribió su vida,  
 de dos hombres que el uno representa  
 la mano y pierna seca y muy tullida<sup>36</sup>,  
 y el otro perlesía<sup>37</sup> le presenta  
 a Diego, que de vicios fue homicida,  
 cuyo cuerpo santísimo tocaron  
 y en ese punto la salud cobraron. 448

98 [v] Eran de Yllana, pueblo conocido,  
 y muchos de Alcalá los conocieron  
 aquellos dos a quien Dios fue servido  
 de darles la salud que pretendieron,  
 cada cual se mostraba agradecido  
 a la suma merced que recibieron,  
 dándole a Dios las gracias cuyo oficio  
 es hacer a los hombres beneficio. 456

Díjose en Cuenca por muy gran certeza,  
 que el día de su tránsito divino,  
 se vio una estrella de mayor grandeza  
 que todas las del cielo cristalino<sup>38</sup>,  
 donde se infiere una gran proeza,  
 que fue mostrarnos Dios que aquel camino  
 es de los justos a quien[es] da su gloria,  
 cual se la dio a San Diego de memoria. 464

Del pueblo Tamajón que está sujeto  
 a la ciudad que ocupa el toledano,  
 trajeron<sup>39</sup> al varón de Dios electo  
 un infante tullido y quedó sano<sup>40</sup>,

<sup>36</sup> Marco da Lisboa dice que los hombres eran de Illana (161-62) y el primero tenía manos tan tembloras que no podía comer ni beber: “Due huomini di Igliana, ad uno tremavano le mani, e tutto il corpo, in modo tale, che da se solo non poteva mangiare, ne bere”. El segundo era paralítico: “L’altro era stroppiato tutto da un lato”, pero se curaron, “toccando nell’arrivare alia sua capella il corpo del servo di Christo, restarono perfettamente amendue sani”.

Está de acuerdo Wadding (337, par. LXI).

<sup>37</sup> *perlesía* del lat. paralisía, debilidad muscular producida por la mucha edad o por otras causas, y acompañada de temblor (*DRAE*).

<sup>38</sup> El milagro de la estrella que salió al momento de la muerte de Diego indica el fallecimiento de un santo (Marco da Lisboa, 159 y Wadding, 325).

<sup>39</sup> truxeron en el original.

<sup>40</sup> El milagro del infante tullido de Tamazón va documentado en Marco da Lisboa (162) que dice que llevaba siete años paralítico: Alguien “de Tomasone portó

porque su padre con muy gran respecto  
siete días oró cual buen cristiano,  
y tocando a San Diego el día siguiente  
tuvo entera salud aquel doliente. 472

99[r] Otro infante trajeron al convento  
secas ambas las piernas de tal suerte  
que verle era dolor, ansia y tormento  
por ser vivo retrato de la muerte;  
del famoso pintor de más talento,  
es imposible<sup>41</sup> su pincel acierte<sup>42</sup>  
arrebatar del niño la figura,  
quererlo retratar es gran locura<sup>43</sup>. 480

Una pobre mujer tenía cuidado  
de traer en los hombros al infante  
y pedir para él con desenfado  
limosna como pobre mendicante,  
confiando en Jesús crucificado  
por quien hacía obra semejante;  
aunque en ella no hay merecimiento  
que le dará por uno justos (sic) ciento. 488

---

un suo figliuol di sett'anni stroppiato, con una gamba tre ditta piu corta dell'altra, al monastero”.

Wadding (335) lo describe como niño de seis años: “Sexennis filius cujusdam viri de Tamajon”. Pero de la cura ambos están de acuerdo. Como dice Wadding: “viri corpori admovit, statimque ita sanum recepit”.

Eusebio de Torres también menciona el milagro: “Otro muchacho de seis años, hijo de un hombre de Tamajón, que desde su nacimiento tenía una pierna monstruosamente encogida, de modo que cojeaba con estraña deformidad y trabajo, habiéndole su padre llevado al Sepulcro del Santo, y hecho una novena, el día octavo de ella, de repente estendió el muchacho la pierna hasta que igualó con la otra, y anduvo bien de allí adelante” (404).

<sup>41</sup> Es ‘un pisible’ en el original.

<sup>42</sup> Hay que entender, “Es imposible que el pincel del famoso pintor de más talento arrebatara la figura del niño”.

<sup>43</sup> El milagro del niño con ambas piernas secas y casi muerto está en Marco da Lisboa (162) y en Wadding (335). El primer cronista dice que: “aveva le gambe cosí secche, ch'erano l'ossa dalla pelle coperte, ed era cosa spaventevole a vedere” y Wadding lo confirma: “toto corpore aridum ... monstro potius quam homini persimilem”. Sin embargo, como siempre ocurre con el Santo: “Quem ut Toletanus Archiepiscopus, multique nobiles et plebei prius monstruosa deformitate notissimum, consoidatis basibus et plantis viderunt, obambulantem, dignas Deo ejusque servo Didaco (Diego) laudes persolverunt”.

Llevólo a la capilla consagrada  
 y en San Diego y sus méritos confía,  
 salud para su enfermo será dada  
 por la mano del Hijo de María.  
 Hazaña fue por cierto señalada  
 pues Dios dio a la mujer lo que pedía,  
 cuando el niño a San Diego le tocaba,  
 y por sus propios pies vieron que andaba. 496

99[v] Sucedió este milagro referido.  
 el sacristán de San Torcaz presente,  
 que antes de sano al infante vido  
 con mucha copia de cristiana gente,  
 y después, cuando no estaba tullido,  
 le vido andar con paso diligente,  
 y dio gracias a Dios bien infinito  
 que socorre al más pobre en su conflicto. 504

Un milagroso caso nos refiere  
 su vida de un mancebo de la corte,  
 que vino a ver a Diego porque quiere  
 suplicar de salud le dé algún corte<sup>44</sup>,  
 que siendo como es santo bien se infiere  
 que alcanzará de Dios divino norte,  
 la vida para el cuerpo sepultado  
 y medicina para el más llagado. 512

Púsose de rodillas a una parte,  
 ojos y mente en Dios y entrambas manos,  
 y vio al siervo de Cristo que reparte  
 con las suyas salud a los cristianos.  
 Y que a él le puso un pie de modo y arte  
 que lastimara a los hombres sanos,  
 y que dijo a San Diego, “¿Cómo es esto?,  
 ¿por qué muestras conmigo ser molesto?” 520

100[r] “Pusísteme tu pie por lastimarme  
 y a los demás las manos del regalo,  
 suplicóte que quieras declararme  
 cuál fue la causa desto. ¿Es ser yo malo?  
 Vuelve varón de Dios a consolarme  
 sin que en darme salud haya intervalo,

<sup>44</sup> Escobedo usa la misma palabra para rimar, pero con distinto sentido.

porque en Dios mi Señor y en ti confío,  
 dará algún refrigerio al dolor mío<sup>45</sup>.” 528

El glorioso San Diego le replica,  
 poner la mano a todos fue su<sup>46</sup> intento,  
 porque de la salud la prenda rica  
 les concede el Señor del firmamento,  
 y a ti la muerte; por lo cual te aplica<sup>47</sup>  
 a confesar y come el Sacramento  
 del Hijo sacrosancto de María,  
 porque sin duda morirás tal día. 536

El enfermo volvió para su casa  
 y dando medicina a su conciencia,  
 desta mísera vida a la otra pasa  
 dándole el cielo Dios por su clemencia.  
 “En la hora y punto que San Diego tasa  
 le puso en el sepulcro su dolencia;  
 donde el postrero día siempre aguarda  
 que el juez ha de venir, que no se tarda. 544

100[v] Oh, dichoso<sup>48</sup> mancebo, pues supiste  
 el día, punto y hora de tu muerte.  
 ¡Oh, dichosa la hora en que naciste!  
 ¡Oh, dichosa y felice fue tu suerte!  
 Oh, dichosa la hora que pediste  
 al glorioso San Diego que despierte  
 tu alma que dormía en su delito,  
 pues te ganó perdón del infinito. 552

<sup>45</sup> En este caso Diego predijo la muerte del infante y la profecía se realizó. Lo interesante es que en todos los otros casos anteriores, el santo los tocó con la mano mientras aquí puso el pie en el hombre (Marco da Lisboa, 162 y Wadding 328). Las dos versiones de los cronistas están de acuerdo con Escobedo.

Marco da Lisboa: “Signore, perché ponesti sopra gli altri le mani, ed a me il piede, colquale mi tormentasti molto? e gli rispóse il Santo, perché quelli hanno da sanarsi, e tu hai da moriré in breve, perció vatene a casa, e disponi delle tue facoltá, perché in tal di mancarai, e cosí avvenne”.

Wadding: “Pedem dolens: ‘ut quid’, inquit, ‘vir Dei alios manu tetigisti, me pede calcasti?’ Cui beatus Didacus: ‘lili e morbis convalescent, tu brevi morieris. Redi itaque quamprimum in domum tuam, animae consule, rebus dispone, ne tarda-veris.’ Prophetiam eventus confirmavit, nam paulo post e vivis excessit”.

<sup>46</sup> Su es ‘de’ en el ms.

<sup>47</sup> Entiéndese ‘aplicate’.

<sup>48</sup> Es ‘dicho’ en el ms.



Tenga todo cristiano confianza  
en nuestro gloriosísimo San Diego,  
que está en el cielo puerto de bonanza,  
gozando de Jesús divino fuego,  
ante cuya presencia se abalanza  
para alcanzar salud al hombre ciego,  
no solo de los ojos más del alma,  
y a mi pluma socorra que está en calma.

560

## CANTO OCTAVO

101[r] En el cual se van prosiguiendo los milagros  
del gloriosísimo San Diego de San Nicolás,  
religioso de los menores de la orden de San Francisco

Tres son los enemigos que dan guerra  
a la invisible alma inestimada,  
y el que de todos tres más la destierra  
es la carne del mundo respetada<sup>1</sup>.  
¿Quién hay?<sup>2</sup> y alabarémoslo en la tierra  
que haga<sup>3</sup> tal hazaña señalada,  
como tratar con mano ríguosa  
a la que a nuestro Dios ofender osa.

8

Toda carne es esclava, y su señora  
[es]<sup>4</sup> el ánima inmortal de tanta estima  
que en sus eternas minas atesora  
el oro, Dios que a ser cogido anima<sup>5</sup>.  
Cogióle Diego, cuyo ser adora  
con una adoración de tres<sup>6</sup>, la prima<sup>7</sup>  
que fue ocasión ganar de sí victoria  
y vencer, cual nos es cosa notoria.

16

101[v] por vencerse San Diego ganó tanto  
como ser estimado de tal suerte,

---

<sup>1</sup> No se entiende por qué la carne del mundo, que es la que más da guerra al alma, sea respetada.

<sup>2</sup> En el ms. claramente dice '¿Quién hay?', pero no se entiende a quién se refiere

<sup>3</sup> No se sirve de sinéresis en este verso para mantener el endecasílabo.

<sup>4</sup> El ms. dice 'el' pero debe entenderse 'es'.

<sup>5</sup> Hay que leer 'y su señora es el alma inmortal de tanta estima que atesora en sus eternas minas el oro (que es Dios) que anima a ser cogido'.

<sup>6</sup> Debe entenderse que Diego cogió a Dios, cuyo ser de tres adora (es decir la Trinidad) con una adoración.

<sup>7</sup> Usa prima por primera para mantener la rima.

que le adora el Pontífice por santo  
 y el Rey y emperador más rico y fuerte,  
 y del cristiano pueblo todo cuanto  
 tiene sujeto la invisible muerte,  
 y entre Dios y los hombres es el medio  
 para que de su mal hallen remedio. 24

Si don Enrique Rey<sup>8</sup> resucitara  
 un milagroso caso nos dijera  
 que hizo Dios por él tan a la clara  
 pues de un brazo cobró salud entera.  
 Fue el caso que un caballo no repara,  
 pasando el Rey Enrique una carrera,  
 más dio con él en tierra tal caída  
 que fue milagro no perder la vida. 32

Estuvo de rodillas contemplando  
 el cuerpo deste santo fraile lego,  
 y con mucha atención considerando  
 su milagroso olor, rostro y sosiego,  
 y dello a nuestro Dios las gracias dando,  
 le dijo, “Buen Jesús, yo os pido y ruego  
 por los merecimientos deste justo,  
 me deis salud que paso gran disgusto.” 40

102[r] Con la mano de Diego le tocaron  
 el cuerpo y rostro y brazo mal herido,  
 y según sus criados publicaron  
 el deseo de Enrique fue cumplido<sup>9</sup>.  
 Todos los grandes dello se alegraron  
 porque Dios poderoso fue servido

<sup>8</sup> *Enrique Rey* es Enrique IV de Castilla, “el impotente”.

<sup>9</sup> Según Marco da Lisboa, este milagro ocurrió dos semanas después de la muerte de San Diego e incluye otra referencia a la fragancia que emanaba del cuerpo del santo, comparándola a la fragancia de San Isidoro de Madrid (cfr. 162). Lo describe así: “Quindici giorni dopo la sua morte, l’andò a visitare il Re Henrico (il quale essendoli caduto un cavallo adosso, era restato offeso in un braccio) e ... sentendo la fragrantia soavissima del suo corpo, e come si potevano tutte le membra muovere ... pareva simile a quello de Sant’Isidoro di Madrid e comandò che li fusse posto la mano del Santo sopra il braccio infermo, e toccato parimente il corpo, restò sano, donde ordinò che fusse fatta una nobil capella, da riporvi questo beato santo”.

Wadding: “Suavitatem odoris ... similemque ei, quem sancti Isidori Agricolaе, Madritensis patroni, corpus spirabat ... Deposita itaque Regia Majescate, humiliter in genua procumbens ...”.

de darle la salud que deseaba,  
todo su reino que a su Rey amaba. 48

Viendo que de su brazo estaba sano,  
hicieron alegrías en Castilla,  
y el Rey mandó que el sancto franciscano  
se le labrase luego una capilla<sup>10</sup>,  
adonde se pusiese el cuerpo humano  
por quien obró el Señor tal maravilla,  
como la que mi pluma humilde canta,  
por ser heroica, grandiosa y sancta. 56

Caso es a nuestra vista milagroso  
que un Rey de todo el mundo respectado,  
pida favor a un pobre religioso  
estando ante su cuerpo arrodillado.  
Hazaña es de Jesús maravilloso  
que tiene el corazón del Rey hinchado  
en su divina mano, y cuando quiere,  
ordena por su bien, que en Dios espere. 64

102[v] Bien nos mostró este Rey la confianza  
que ardía en su real pecho de contino,  
pues puso en Dios y hombre la esperanza  
que le dará salud por ser benigno,  
que quien confía lo que pide alcanza,  
como Enrique que a ver a Diego vino  
por cuya intercesión le fue otorgada  
la salud, de los reyes respectada. 72

¿Qué disgustos reciben en su cama,  
los reyes, duques, condes y señores,  
cuando la calentura les inflama,

<sup>10</sup> La capilla va mencionada también en Wadding: “Quocirca laudanda est pietas et magnificentia clarae memoriae Henrici IV Castellae Regis, qui una cum filia periculose aegrotans, et Beati Didaci (Diego Beato) precibus sanitate impetrata, nobile sacellum grati animi sui monumentum exstruxit, ibique in arca ferréis laminis diligenter communita Beati Didaci corpus decenter recondi jussit: ad quod quidem sacellum, ut constat, con solum Complutenses cives, sed vicini et remotiores populi, atque ex omni fere Hispania fideles, tanta devotione confluent, tarn multi beati illius viri opem apud Deum implorant, tot ibi vigiliae fiunt, tot sacrificia in eodem ejus sacello celebrantur, tarn multa et illustria dona voti reddendi gratia offeruntur, ut haec de Beati Didaci sanctitate no exigui temporis, tamquam rumoris aura, sed per annos centum viginti et amplius constans et perpetua fama et opinio ...” (360).

y de la muerte sienten los dolores?  
 Todo doliente a la Virgen llama  
 amparo de los hombres pecadores,  
 para que ruegue al hijo a quien dio el pecho  
 no tome de sus culpas satisfecho. 80

Porque si Dios se pone a tomar cuenta  
 al que de barro tiene la posada,  
 pagando como paga della renta  
 a la carne mortal inficionada<sup>11</sup>,  
 no podrá darla porque puso en venta  
 su alma con pecados maculada  
 y se vendió de gracia al enemigo  
 dejando a Dios leal y fiel amigo. 88

103 [r] De balde<sup>12</sup> vende el alma a su contrario  
 el que a la magestad de Dios ofende;  
 de balde el hombre tonto, loco y vario  
 a su contrario cruel el alma vende;  
 de balde se la vende de ordinario  
 el hombre loco y vario que pretende  
 seguir sus apetitos, no advirtiendo  
 que Dios le redimió en la cruz muriendo. 96

Compró con propia sangre<sup>13</sup> al delincuente,  
 de sus divinas venas fue el tesoro.  
 Compró con sangre al siervo diligente  
 y al indio convertido, turco o moro.  
 Esta sangre da vida a nuestra gente,  
 a esta sangre eternamente adoro,  
 comprónos con su sangre de tal suerte  
 que dio la vida al alma con su muerte. 104

Oh muerte, no sois muerte pero vida,  
 vida sois de la vida de mi alma,  
 vida que a toda vida le convida

<sup>11</sup> *inficionar* corromper con mal olor el aire, u otra cosa (*Covarrubias*). En el sentido moral, *inficionar* es imbuir de malas opiniones o malas doctrinas o inducir a mal. Análogicamente es causar mancha en la nobleza o en la sangre, por mezcla de la raza (*Autoridades*).

<sup>12</sup> *De balde* sin fruto o provecho (*Covarrubias*). En esta estrofa hay una anáfora con la repetición tres veces de esta frase.

<sup>13</sup> Escobedo sigue sirviéndose de la repetición de las frases al inicio de los versos de esta estrofa.

a dar la vida por la eterna palma.  
De gloria goza el alma convertida  
si el batel<sup>14</sup> de pecar dejara en calma,  
y no navega más por el océano<sup>15</sup>  
de vicioso vivir del mal cristiano. 112

103[v] Otro milagro obró Dios poderoso  
con hija deste Rey según es fama<sup>16</sup>,  
por medio de San Diego milagroso,  
estando muy doliente en su real cama,  
desde la cual con rostro lacrimoso,  
a Dios y al sancto lego invoca y llama,  
cuya oración subió del primer vuelo  
a lo más alto del divino cielo. 120

Subió porque quien baja de su estima  
llega do<sup>17</sup> tiene Dios eterno asiento,  
asiento del que entiende aquesta<sup>18</sup> enigma  
no del soberbio digno de tormento;  
tormento que su culpa se le arrima,  
al soberbio se arrima sin talento<sup>19</sup>,  
porque quien no le tuvo en humillarse  
condenado será por elevarse. 128

Pues como diese fin aquella infanta  
a su oración que a Dios fue dedicada,  
por ser humilde, fervorosa y sancta,  
alcanzó la salud tan deseada.  
A Dios nuestro Señor la gloria canta  
por tan heroica hazaña señalada  
y a la Virgen María emperadora,  
y al glorioso San Diego a quien adora. 136

<sup>14</sup> “bote”.

<sup>15</sup> *océano* Ver la nota al fol. 15 [r].

<sup>16</sup> Wadding identifica la princesa como Juana, la hija de Enrique IV (“Joanna, Regis Henrici IV filia, gravi oris morbo afflicta...”, 339). Marco da Lisboa solamente la llama “l’infanta di questo Re”.

<sup>17</sup> *do* significa ‘donde’.

<sup>18</sup> *aquesta* viene del pronombre latino *ista*, de donde más precisamente decimos *esta* (Covarrubias). Escobedo escribe “aquesta” en forma femenina aunque enigma es masculino.

<sup>19</sup> A Escobedo le gusta la repetición de palabras, sobre todo la anáfora y el polisíndeton. Aquí se sirve de la yuxtaposición de las palabras ‘asiento’ y ‘tormento’ siguiendo con esta figura retórica.

104[r] Mandó que a la capilla se llevase  
 del glorioso San Diego franciscano,  
 de cera una figura que contase  
 el milagro que obró Dios de su mano,  
 y allí con un letrado se fijase  
 a la vista del pueblo castellano,  
 para que en Jesucristo siempre espere  
 que le dará salud si le sirviere<sup>20</sup>. 144

Si del milagro admira la grandeza  
 por ser fuera del curso de natura,  
 también desta princesa la pobreza,  
 pues ofreció de cera una figura,  
 hija de Enrique Rey de tanta alteza.  
 Y ofrecer lo que a reyes es basura  
 publica a los de ahora claramente  
 fue su poder del suyo diferente<sup>21</sup>. 152

Más aunque la figura fue de cera  
 y no de fina plata o rico oro,  
 la recibió Jesús de tal manera  
 como si fuera altísimo tesoro.  
 Si das de corazón la paga espera  
 de Dios nuestro señor a quien adoro,  
 cual se la dio a esta infanta de Castilla  
 donde San Diego tiene su capilla. 160

104[v] De dos hombres nos cuenta el coronista  
 que cobraron del mal salud entera,  
 tocándoles la mano que da vista  
 a todo fiel que en Dios y Diego espera.  
 Solo donde nacieron nos alista  
 y a quien sirvieron en aquella era,  
 y que uno de una pierna era tullido  
 y el otro seco un brazo y encogido. 168

Del Conde de Ledesma<sup>22</sup> eran criados<sup>23</sup>  
 como su breve historia nos lo cuenta,

<sup>20</sup> Este memorial va documentado en Marco da Lisboa, 162.

<sup>21</sup> Se refiere a que el poder de los reyes es diferente al poder de Dios a quien no le sirve la fina plata o el rico oro de la estrofa siguiente.

<sup>22</sup> *El Conde de Ledesma* Ledesma es parte de la provincia de Salamanca. Este título del reino fue otorgado en 1462.

<sup>23</sup> Este milagro de curar a los dos criados del Conde de Ledesma está en Marco da Lisboa: “Due scudieri del Conté di Ledesma furono col toccare quel corpo santo l’uno risanato d’un braccio, l’altro d’una gamba” (162).

de la pierna y del brazo lastimados  
 y ante Diego cada uno se presenta,  
 y pidiendo perdón de sus pecados  
 la salud el señor les acrecienta,  
 no solo al cuerpo, más también al alma  
 ganando del Demonio lauro y palma. 176

Es costumbre de Dios omnipotente  
 como en el Evangelio se halla scripto<sup>24</sup>  
 perdonar los pecados al doliente  
 antes que dé descanso a su conflicto,  
 como con muestra clara y evidente  
 se vio en aquel mortal hombre finito  
 a quien dijo, “perdono tu pecado”  
 antes que de su mal fuese curado. 184

105[r] Pues así deste modo dio primero  
 a las almas salud de los que digo  
 Cristo Jesús mansísimo cordero,  
 que a sus enfermedades diese abrigo,  
 para que el rico, el pobre, el caballero  
 advierta ser Jesús del alma amigo,  
 y estime la que tiene en sumo precio  
 más que a la carne digna de desprecio. 192

Oh que gusto y placer, oh que contento  
 tendrán<sup>25</sup> aquellos dos viéndose sanos,  
 cuyos suspiros romperían el viento,  
 hiriendo el duro pecho con sus manos,  
 echando bendiciones al convento  
 de nuestros religiosos franciscanos,  
 porque santo tan grande en él se encierra,  
 tesoro inestimable desta tierra. 200

Tesoro inestimable sois de España,  
 de la nación de España sois tesoro,  
 tesoro sois y sol que a España baña<sup>26</sup>  
 y mina de un divino y rico oro,

<sup>24</sup> La referencia es a San Mateo, 9:1-8 donde Jesús sana a un paralítico, pero no lo hace hasta después de haberle perdonado sus pecados (“Animo, hijo; tus pecados quedan perdonados”). También se encuentra esta famosa historia en San Marcos, 2:1-12 y en San Lucas, 5:17-26.

<sup>25</sup> Es “terman” en el ms.

<sup>26</sup> Esta estrofa contiene la repetición de las palabras de tesoro y España para dar mayor énfasis y solemnidad a los versos.



con la mano de Dios obráis la hazaña  
 cuyo ser infinito siempre adoro,  
 y sois mina que a Dios vivo atesora  
 y si moráis en Dios, en vos Dios mora. 208

105[v] Dios se os dio, Diego, porque vos os distes<sup>27</sup>  
 al leproso, al llagado, al mendicante;  
 si oro para darles no tuvistes,  
 distes el corazón cual fiel amante.  
 Al pobre por Jesús todo os vendistes  
 como sancto varón sabio y constante,  
 y Dios a vos se os dio San Diego, todo  
 siendo infinito y vos hombre de lodo. 216

Otro caso diré por gran certeza  
 sin quitar ni poner un solo punto,  
 que vio por vista de ojos la nobleza  
 del pueblo de Alcalá estando junto,  
 donde gracias dio a Dios de suma alteza  
 por tan notable hazaña como apunto,  
 del modo que veréis en el proceso  
 del milagro que aquí decir profeso. 224

Cierta mujer después de ser casada  
 concibió y al parir fue de manera,  
 que se quedó una hija atravesada,  
 sin poder caminar recta carrera.  
 Su madre casi muerta fue llevada  
 a la capilla donde Diego espera  
 al sordo, al cojo, al manco, al ciego, al mudo,  
 para ser ante Dios dellos escudo. 232

106[r] Al padre guardián de aquel convento,  
 suplicaron del hábito les diese  
 del santo que con Dios era instrumento,  
 para que el que iba allí salud tuviese.  
 Tocáronlo a la enferma y al momento  
 permitió Jesucristo que pariese  
 una niña de tal manera y suerte,  
 que casi era retrato de la muerte. 240

Finalmente, salió la niña muerta  
 del vientre de la madre que hizo llanto,

---

<sup>27</sup> Escobedo usa la forma arcaica del verbo: “distes” por “disteis”. La repite tres veces más en esta estrofa.

rogando a Dios que a los muertos despierta,  
 despierte a la difunta por su santo.  
 De la vida le abrió Jesús la puerta  
 y desterró de muerte al triste manto  
 por los merecimientos de aquel justo,  
 que en santidad de vida a Dios dio gusto<sup>28</sup>. 248

Juraron el milagro grandioso  
 (ante Juan Diez notario referido)  
 por Dios, nuestro Señor, Rey poderoso  
 la abuela de la niña y su marido.  
 Y su madre piadosa con su esposo,  
 cuyo gozo y contento fue cumplido,  
 por ver su hija viva y en sus brazos  
 donde le dio trescientos mil abrazos. 256

106[v] A Dios nuestro Señor gracias rindieron  
 y a Diego de la tierra de Sevilla,  
 por la heroica merced que recibieron  
 donde tiene el varón de Dios capilla.  
 Della con mucho gusto se partieron,  
 dejando de Alcalá la noble villa,  
 siguiendo de la suya el real camino  
 ayudados de Dios, Señor benigno. 264

Otro milagro cuenta aquí su historia  
 de cierto religioso franciscano  
 que a Dios le suplicó Rey de la gloria  
 le sane un lobanillo<sup>29</sup> de la mano<sup>30</sup>,  
 por los merecimientos de memoria  
 de Diego que socorre a todo humano,  
 y le da medicina a la dolencia  
 a todo el que se llega a su presencia. 272

Diciéndole a San Diego padre mío,  
 pues sanáis de ordinario al más doliente,  
 a mí que os sirvo con fervor y brío  
 ¿por qué en darme salud sois negligente?  
 en Dios y en vuestros méritos confío

<sup>28</sup> Este milagro se encuentra en Marco da Lisboa, 162, y en Wadding que identifica a la mujer como Catalina, la esposa de Bartolomé Sánchez (327).

<sup>29</sup> *lobanillo* tumor indolente superficial; excrescencia leñosa.

<sup>30</sup> Marco da Lisboa lo identifica como el Fraile Felipe, amigo del santo: “Fra Filippo, ch’era stato compagno del Santo, e stava nel detto monastero” (162).

tendré<sup>31</sup> salud pues soy hijo obediente,  
y en llegando su mano a la de Diego  
le dio el señor salud, gusto y sosiego. 280

107[r] Gusto le da el Señor en esta vida,  
y gloria perdurable cuando muere,  
con su divina mano esclarecida  
al religioso que servirle quiere,  
cuya oración de Dios es admitida  
y le concederá cuanto pidiere,  
del modo que lo hizo en lo que digo  
porque se lo rogó Diego su amigo. 288

Quedó con sumo gusto el religioso,  
y dio gracias a Dios de inmensa alteza  
y a Diego humilde lego milagroso,  
por tan heroica hazaña y real proeza.  
Y como vigilante y cuidadoso,  
sirvió a Dios y a San Diego con limpieza  
en su sancta capilla, donde aguarda  
el día del juicio que no tarda. 296

Un milagro se vio en un hombre ciego,  
en Agreda nacido, noble villa  
que buscaba la vista sin sosiego  
entre los cirujanos de Castilla,  
y llegando a Alcalá do estaba Diego  
con suma devoción fue a su capilla,  
pidiéndole que a Dios por él rogase  
porque la vista natural cobrase<sup>32</sup>. 304

107[v] Diciendo: “Yo he buscado<sup>33</sup> medicina  
entre mortales hombres como rudo,  
estando en esta casa, la divina,  
que al muerto le da vida y habla al mudo,  
por la cual ocasión tu oreja inclina<sup>34</sup>  
a mi oración, pues eres firme escudo

<sup>31</sup> Tendré es terné en el ms., la forma arcaica del futuro del verbo tener.

<sup>32</sup> El milagro del hombre ciego está en Marco da Lisboa, 162 y Wadding, 337. Ninguna fuente lo identifica, pero Wadding dice que era “ex oppido de Agreda” como afirma Escobedo.

<sup>33</sup> buscando en el original.

<sup>34</sup> Escobedo usa la frase proverbial, ‘tu oreja inclina’, en boca del ciego para hablar al santo.

del que después de Dios de ti confía,  
aunque en la sepultura duerma fría.” 312

Y llegándose al arca donde estaba  
el cuerpo del varón de Dios electo,  
con su divina mano le tocaba  
el sacristán, lo cual hizo su efecto,  
dándole aquella luz que deseaba  
y recibida, como hombre discreto,  
rindió gracias a Dios benigno y sancto  
y al glorioso San Diego de quien canto. 320

De Diego canto y el cantar me encanta,  
encántame el cantar porque no puedo  
cantar porque su vida al mundo espanta;  
espántame el cantar y tengo miedo,  
miedo tengo cantar de aquesta planta  
por ser planta que al vicio puso enredo;  
los vicios enredó de modo y suerte  
que dio con su virtud al vicio muerte<sup>35</sup>. 328

108[r] Muerte dio al vicio de quien fue contrario,  
contrario fue del vicio fementido.  
Es fementido el vicio de ordinario  
y el que a los vicios sirve es un perdido.  
Es el hombre perdido, loco y vario,  
vario, loco, perdido y sin sentido,  
pues adora del vicio la locura  
y olvida a Dios que eternamente dura. 336

Si dura hermano Dios eternamente,  
y los vicios no duran un momento,  
¿qué buscas en los vicios, incipiente?  
Deja los vicios y usa de talento,  
elige cual varón sabio y prudente,  
la virtud que a los vicios da tormento  
y aún a las almas atormenta el vicio,  
pensando el fin del día del juicio. 344

<sup>35</sup> Toda esta estrofa contiene la repetición ‘canta, encanta, espanta’ para dar importancia al papel de Diego. Estas virtudes se oponen al vicio y a la muerte en las próximas estrofas, dando énfasis a lo contrario, con la repetición de las ideas negativas de ‘vicio, perdido y loco’.

Cierta mujer en Sant Orcaz<sup>36</sup> casada  
 le suplicó que un hijo a Dios pidiese,  
 que deseaba mucho estar preñada,  
 si Dios nuestro Señor servido fuese  
 porque a casados es vida cansada  
 no tener hijos con que entretenerse  
 que promete de hacerle religioso  
 un año con su hábito glorioso. 352

108[v] Por haber ocho que ella y su marido  
 por esta causa no tienen contento  
 y aunque infinitas veces lo han pedido,  
 no oye Dios su mísero lamento.  
 Que tiene fe si Diego esclarecido  
 se lo pide al Señor del firmamento  
 lo alcanzará del modo que Eliseo<sup>37</sup>  
 cumplió de Sunamitis el deseo<sup>38</sup>. 360

Caso admirable que en volviendo a casa  
 concibió la mujer obra en su seno,  
 cuyo gusto y contento fue sin tasa  
 y el del marido del milagro ajeno.  
 En cumplir la promesa no fue escasa  
 porque de un paño cenizoso y bueno,  
 un hábito cortó para su hija  
 que le sirvió un año de cobija<sup>39</sup>. 368

Juró el milagro la devota dueña  
 por Dios nuestro Señor bien infinito,  
 y con la fe que tuvo nos enseña

<sup>36</sup> *Sant Orgaz* lugar en la parte meridional de la provincia de Toledo. La santificación del Conde de Orgaz en el momento de su entierro en 1323 fue representada en el famoso cuadro de El Greco.

<sup>37</sup> *Eliseo* Hijo de Saphat y rico labrador de Abelmehula, fue designado por Dios para suceder en su ministerio a Elías (2 Reyes, 2: 1-25).

<sup>38</sup> Referencia al milagro en Sunem por Eliseo cuando este curó al único niño muerto de un viejo y una sunamita (2 Reyes, 4: 8-37).

<sup>39</sup> El milagro de la mujer "octenni sterilitate" se encuentra en Wadding (341) y en Marco da Lisboa, que la identifica como "una donna de San Torcaz che desiderava avere figliuoli" (162). Eusebio de Torres: "Una mujer casada, vecina de Santorcaz, que deseaba hijos, y a quien la esterilidad, experimentada en ocho años de casamiento, tenía frustradas las esperanzas de ellos, hecha promesa al Santo, de que si le daba un hijo, le vestiría un año con el fruto de su promesa, porque a los nueve meses puntuales de como la hizo, dio a luz con toda felicidad, una niña, a quien, a su tiempo, vistió el hábito prometido" (405).

la tenga firme quien se viera aflicto,  
 que pasará la más agreste peña  
 del sitio donde está a otro distrito<sup>40</sup>  
 si como un grano de mostaza fuere  
 la fe que el corazón del fiel tuviere. 376

109[r] Oh humano corazón casa cerrada,  
 cerrada casa<sup>41</sup> a la vista incierta,  
 pues el hombre de ciencia más fundada  
 no siendo Dios, jamás te viera abierta,  
 solo conoce Dios tan real posada  
 a cuya vista no hay sellada puerta,  
 como fundó la casa<sup>42</sup> Dios de lodo  
 conoce tus secretos, traza y modo. 384

Conoció la fe viva y la esperanza  
 que ardía en aquel pecho femenino,  
 y como en su presencia se abalanza,  
 lo que pidió, le da por ser benigno.  
 Benigno es Dios, es puerto de bonanza,  
 en Dios halló bonanza<sup>43</sup> la que vino  
 cual Ana, madre del Profe[ta]sancto,  
 a pedir otro a Dios haciendo llanto<sup>44</sup>. 392

No habrá en el mundo encumbrada sierra  
 de altivo emperador o rey famoso,  
 a quien de una mujer no le da guerra  
 las lágrimas y el rostro doloroso.  
 Vencieron al Señor de cielo y tierra  
 después que Diego, santo milagroso,  
 fue con su majestad el instrumento  
 para que la mujer tenga contento. 400

109[v] Un mancebo de noble casa y gente,  
 de Lorca natural, ciudad nombrada,  
 de la gota coral<sup>45</sup> era doliente

<sup>40</sup> Como suele hacer repetidamente, Escobedo hace rimar los sonidos ‘ito’ e ‘icto’ dando creencia a que no se pronunciaba la ‘c’ en aflicto.

<sup>41</sup> *cerrada casa* es un epíteto, frecuente en los versos de Escobedo.

<sup>42</sup> *la casa* se refiere al cuerpo humano del hombre.

<sup>43</sup> Escobedo repite benigno y bonanza para señalar la importancia de la fe.

<sup>44</sup> Hay que entender, “en Dios halló bonanza la que vino a pedir del Profetasancto otro a Dios llorando.”

<sup>45</sup> *la gota coral* es una enfermedad que es como gota que cae sobre el corazón, que es mal de corazón y mal caduco (Covarrubias).

en cuyo corazón tuvo posada.  
 Fue llevado a Alcalá de un su pariente,  
 y de rogar por él nunca se enfada,  
 pidiendo a Diego que por él rogase  
 para que del dolor Dios le sanase. 408

Era su enfermedad tan exquisita<sup>46</sup>  
 que con la boca y pies, ojos y manos,  
 hacía una figura tan maldita  
 que les daba temor a los humanos.  
 Y a los hombres piadosos siempre incita  
 a que con él se muestren inhumanos,  
 metiéndolo en cadena o cepo fuerte  
 porque quería él propio darse muerte<sup>47</sup>. 416

Estuvo tres semanas recostado  
 cerca de la capilla religiosa,  
 donde San Diego está depositado  
 para hazaña tan alta y grandiosa,  
 con cuya mano siendo santiguado,  
 el Señor con la suya milagrosa  
 le dio aquella salud que deseaba  
 la gente, que por él a Dios rogaba. 424

110[r] Deste tan gran milagro que aquí digo  
 fue juez, el arzobispo de Toledo,  
 y el obispo de Coria fue testigo  
 que de ver al enfermo tuvo miedo.  
 Mucha gente le vio del pueblo amigo  
 cuyos nombres aquí decir no puedo  
 porque no los declara el coronista  
 ni los pone por orden en su lista. 432

<sup>46</sup> *exquisita* es esquisita en el ms.

<sup>47</sup> Marco da Lisboa confirma que “cadea del mal caduco spespe volte il giorno, facendo atti molto horrendi e spaventevoli e era necessario legarle in quel furore le mani e i piedi e spespe volte quando l’assaliva il male, se ne andava al pozzo per gettarvisi dentro; ma gli era vietato” (162). También Wadding lo documenta, siendo el arzobispo de Toledo y el obispo de Coria testigos (346).

Eusebio de Torres: “De gota coral fueron libres dos hombres, uno vecino de Segovia, y otro de Lorca ... El de Lorca, dando en tierra muchas veces al día, cuando menos lo pensaba, se aporreaba lastimosamente, haciendo al mismo tiempo visages, y ademanes tan espantosos que llegó a poner en presunción de no poder ser causados, sino del Espíritu inmundo ... (405).

Gracias dio a Dios y a Diego estando sano,  
 que darles es razón quien fue doliente,  
 y todo nuestro pueblo castellano  
 que incluye en sí gran número de gente,  
 devota de San Diego franciscano,  
 mostrando cada cual ser diligente  
 en servir a Jesús que fue servido  
 de darles un varón tan escogido. 440

Tres profesores de la ley divina  
 estuvieron enfermos de tal suerte,  
 que les dijo el doctor en medicina,  
 “Hoy gustaréis hermanos de la muerte.”  
 Cada cual dellos la cabeza inclina  
 aunque más se mostraba joven fuerte,  
 a la que no perdona<sup>48</sup> a emperadores  
 ni a los más pobrecitos cavadores. 448

110[v] A ninguno perdona; es desatino  
 el pensar que la muerte al Rey perdona.  
 Anda de día y noche su camino  
 a los más entonados desentona<sup>49</sup>.  
 Priva de vida al pobre peregrino  
 y al que con la tiara se corona,  
 como privó de vida a estos varones  
 cortando con su hoz sus pretensiones. 456

Fueron con tres mortajas disfrazados  
 para darles la humilde sepultura,  
 y del fuego por ser mozos llorados  
 conociendo ser corta su ventura,  
 y estando ya en los bandos encerrados,  
 de sus mujeres cada cual procura  
 pedir a Diego que al Señor suplique  
 para estos muertos medicina aplique. 464

Prometiendo que irán en romería  
 cada cual de las tres por su marido,  
 si el Hijo sacrosancto de María  
 de dar vida a los muertos es servido.  
 Y los tres llevarán con alegría

<sup>48</sup> *a la que no perdona* se refiere a la muerte.

<sup>49</sup> *entonado* el vano, presumptuoso y arrogante y *desentonar* a uno es hacerle que pierda el entonamiento y presunción (Covarrubias).



las tres mortajas hasta el sancto nido  
del glorioso San Diego y por memoria  
les darán porque la halla desta historia. 472

111[r] Oración y promesa fue admitida  
de Jesús que conoce corazones  
y a los difuntos les volvió la vida<sup>50</sup>  
presente un pueblo de ínclitos varones.  
De los tres la promesa fue cumplida  
llevando al hombro aquellos tres pendones,  
que seguirán y siguen y siguieron  
los hombres que serán y son y fueron. 480

Las tres mortajas fueron entregadas  
al guardián del sancto apostolado  
por cuyo mandamiento están clavadas  
adonde Diego está depositado,  
con otras mil insignias, señaladas  
de muchos otros que han salud cobrado,  
sin estos tres a quien solemnemente  
se tomó el juramento competente. 488

Después que de la vida el ser cobraron  
los tres de la prosapia de Castilla,  
un novenario entero reposaron<sup>51</sup>  
donde tiene San Diego su capilla,  
y allí con gran fervor, los tres oraron  
con crecida humildad, que quien se humilla,  
lo levanta Jesús a quien adoro  
a lo más alto del divino coro. 496

111[v] De otro mancebo noble castellano  
que en la ciudad de Burgos fue nacido

<sup>50</sup> Marco da Lisboa dice que “portarono i lenzuoli in che erano stati rivolti morti” (162) y Wadding también atesta que “ad novemdialia peragenda et gratias persolvendas accessisse” (328). Eusebio de Torres: “...llegaron tres hombres, que acompañados de sus parientes, presentaron al Santo las mortajas prevenidas para sus entierros; y juraron, que habiendo ya ellos espirado, los restituyó el Señor a la vida, por los méritos de San Diego. Lo mismo depusieron los parientes y testigos que los acompañaban, dejando firmado también, con juramento, que los vieron enfermos, después muertos, y, al fin, resucitados (401).

<sup>51</sup> Entiéndese “se quedaron en la capilla de San Diego por nueve días para rezar la novena”.

nos cuenta el coronista lusitano<sup>52</sup>  
 salió del maternal vientre tullido<sup>53</sup>.  
 Y cuando era varón por un su hermano,  
 al convento Francisco fue traído  
 donde a Diego rogó que a Dios pidiese  
 a sus dos secas piernas fuerza diese. 504

Caso admirable que el postrero día  
 de nueve que hizo en la capilla cama,  
 le dio el Hijo de Dios y de María  
 la salud que a su cuerpo y alma inflama,  
 el cual luego vestido de alegría  
 ardiendo en amorosa y viva llama,  
 al notario y al pueblo le dio parte  
 de la salud que Dios con él reparte. 512

En Carmona, seis leguas de Sevilla,  
 hubo un varón de lepra tan llagado  
 que a todo el que lo vio daba mancilla  
 por ser de pobredumbre fiel traslado.  
 Supo que en Alcalá, famosa villa,  
 tenía Dios un santo señalado  
 para dar vida al muerto, y vista al ciego,  
 y con fe y esperanza, fue allá luego. 520

112[r] Puso su humilde y pobrecillo lecho  
 sobre una miserable sepultura,  
 adonde desfogó del duro pecho  
 las ansias del dolor y desventura.  
 A Diego oró que amó con nudo estrecho,  
 suplique a Dios que eternamente dura<sup>54</sup>  
 no solo dé salud a su dolencia  
 pero que sane y limpie su conciencia. 528

Notable hazaña, caso peregrino,  
 de que se admiran hoy los castellanos,

<sup>52</sup> *el coronista lusitano* es Marco da Lisboa.

<sup>53</sup> Marco da Lisboa: “Un uomo di Burgo stroppiato ando sustentato dalle ferie alia capella del santo, e con gran fede si raccomandó a suoi meriti, e se ne tornó sano, lasciando le ferie attaccate in la capella” (162).

Wadding: “Burgensis quidam utroque claudus pede ...similiter alter uno pede affectus, post tactas sacras reliquias, integram sanitatem assecutus, axillares, quibus labantes gressus sustinebat, ibidem reliquit” (339).

<sup>54</sup> Léese, “A Diego oró que suplique a Dios que eternamente dura”.

que sanóse el que ver a Diego vino  
 bebiendo agua pasada por sus manos<sup>55</sup>,  
 porque Jesús, verdad, vida y camino  
 que redimió en la cruz a los cristianos  
 oyó a su siervo Diego milagroso  
 que le pidió salud para el leproso. 536

Gracias dio a Dios, y a Diego el de Carmona  
 (delante de gran número de gente  
 no solo secular mas de corona)  
 por ver que estaba sano y no doliente,  
 habiendo visto antes su persona  
 con asquerosa lepra, y al presente  
 se halla con salud, perla preciada  
 de todos los enfermos deseada. 544

112[v] Cumplidas sus promesas luego parte  
 vestido de placer y de contento  
 (dando de su salud al mundo parte)  
 con más agilidad que el pensamiento  
 siguiendo cual cristiano el estandarte  
 de Dios, de nuestro bien el fundamento  
 a quien sirvió el restante de su vida  
 hasta el último fin de su partida. 552

Oh dichoso leproso, si sanaste  
 de la lepra del alma inestimada,  
 porque a gozar de Dios y hombre entraste,  
 ¿dónde será tu alma coronada?  
 Que si en la mortal vida respetaste  
 su ley y fe divina inmaculada,  
 razón es que Jesús te dé su gloria  
 a quien pido favor para esta historia. 560

<sup>55</sup> El milagro del varón de lepra va narrado en Marco da Lisboa: “un nobile cremonese, tutto coperto di lepra, ando con molta fede a visitare quel corpo Santo, e con divote preghiere dopo l’essere stato alcuni giorni e notti a riposarsi in quella capella, sempre in letto, bevendo dell’acqua, con che lavato avevano le mani al santo, ottenne da lui la salute, partendosi di quel sacrato luogo mondo dalla fétida lepra” (162) .

Wadding: “Novilem Carmonensem pruriens lepra ultra modum reddidit informem. Ad sacellum abit sancti Didaci, aquam, cui Viri sancti mamas intincta erat, epotavit, omnique prorsus corrodentis leprae crustula mundatur” (341).

## CANTO NONO

113[r] En el cual se van prosiguiendo los milagros  
del glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto  
de la orden de mi padre San Francisco

Oh dichoso el varón que hallado fuere  
sin pecados el día de su muerte;  
Oh dichoso el que el oro aborreciere  
con crecido valor y ánimo fuerte.  
¿Quién es el tal? porque alabarle quiere  
mi ruda pluma su felice<sup>1</sup> suerte,  
suerte es que deja atrás las de los reyes  
que al reino que gobierna pone leyes.

8

Es suerte<sup>2</sup> grandiosa y peregrina,  
suerte dada a San Diego de quien canto,  
suerte es que a todo el fiel que la imagina,  
le causa tan real suerte grave espanto;  
suerte es que le da Dios al que camina  
por su divina ley como este santo,  
suerte de tan gran santo que dio vista  
a ciegos cual refiere el coronista.

16

113[v] Da relación por cosa clara y cierta  
que un hombre pobrecito castellano  
tuvo dos hijos ciegos y concierta  
llevarlos al convento franciscano  
para que de su vista abra la puerta  
Cristo, que se la da a todo humano,  
por méritos de Diego, santo electo,  
de cuya alma siempre Dios fue objeto.

24

---

<sup>1</sup> *felice* adjetivo poético, feliz (*DRAE*).

<sup>2</sup> *suerte* se repite seis veces en esta estrofa, continuando la imagen introducida en la primera estrofa.

Pues como entrase el hombre al convento  
 fue donde Diego tuvo sepultura,  
 y con gran devoción, gusto y contento  
 deshizo<sup>3</sup> en agua<sup>4</sup> de la tierra dura,  
 y llevada en un vaso fue al momento  
 y lavar a los dos ciegos procura<sup>5</sup>,  
 y fue servido Dios darles consuelo  
 viendo la luz del claro sol del cielo<sup>6</sup>. 32

Heroica hazaña, caso grandioso,  
 es caso milagroso y rara hazaña,  
 ver que Jesús eterno y poderoso  
 ama con nudo estrecho a nuestra España,  
 pues fue servido darle un religioso  
 cuyo sol de favor al mundo baña,  
 haciéndole su amparo y firme escudo  
 dándole vista al ciego y habla al mudo. 40

114[r] Un milagro os diré sin artificio  
 que obró Jesús con una manca y muda,  
 que como es hombre y Dios es su ejercicio  
 socorrer al enfermo y darle ayuda,  
 limpia del alma el cieno<sup>7</sup> de su vicio  
 para que del Demonio se sacuda  
 y siga de virtud la estrecha senda  
 por do camina el alma que se enmienda. 48

Pues siendo con la mano santiguada  
 del glorioso San Diego, padre mío,  
 nuestro Dios con la suya consagrada  
 le dio calor a la tullida y brío,  
 habló y gozó, salud inestimada,

<sup>3</sup> *deshizo* deshacerse, como la sal en el agua (Covarrubias).

<sup>4</sup> Evidentemente el poeta quiere decir que convirtió en agua la tierra dura. Este milagro tiene un paralelo con el milagro de Cristo donde Él curó al ciego utilizando su saliva con la tierra, y aplicando tal ‘lodo’ a los ojos del ciego.

<sup>5</sup> Hay que leer “y procura lavar a los dos ciegos” (Usa hipébaton en el verso).

<sup>6</sup> Marco da Lisboa: “Un uomo vi portó due figli ciechi, e pigliat della terra della sepoltura del Santo, la distemperó con acqua, e con quel linitivo unse gli occhi ai figliuoli con tanta fede, che súbito ricuperarono la vista (162-63).

Wadding no menciona a estos hijos ciegos, pero sí describe el milagro de dos niños nacidos mudos que se recuperaron, y este milagro se oyó por toda España: “divulgatumque est hoc miraculum per universam Hispaniam” (338).

<sup>7</sup> *cieno* revolcarse en el cieno, de los que como puercos se entretienen en sus vicios, gozándose en ellos, sin advertir su hidiondez (Covarrubias).

y entró con su contrario en desafío  
y dio gracias a Cristo, nieto de Ana,  
por ver que de su mal estaba sana<sup>8</sup>. 56

Oh salud quien de veras te pretende,  
advierte<sup>9</sup> lo que dice el vaso electo<sup>10</sup>  
y si al varón de Dios del todo entiende  
no le guarde a su carne algún respecto,  
que aquel que se le guarda es quien la enciende  
en poner sus pasiones en efecto  
que quien en su [es]criptura claro<sup>11</sup> advierte  
verá que cuando enfermo está más fuerte. 64

114[v] Más fuerte está el varón que do apetece  
ser de todos los hombres despreciado,  
y cuando cree, por cierto no merece  
solo el pan para ser alimentado,  
y cuando su ración al pobre ofrece,  
a imitación de Diego, al mundo dado,  
para darle la suya al peregrino,  
por el Señor que a darnos vida vino. 72

De un célebre milagro dare cuenta,  
aunque la voy perdiendo en el océano<sup>12</sup>  
de los muchos que aquí nos representa  
el sabio coronista lusitano<sup>13</sup>,  
con que la devoción al pueblo aumenta  
que obedece al Pontífice romano,  
para que invoque a Diego cuando quiere  
alcanzar de Jesús lo que pidiere. 80  
Pidió cierta mujer para otra muda

<sup>8</sup> Este milagro se encuentra en Marco da Lisboa y parece ser Catalina Martínez de Durán, “una sorda, muta, stropiata delle braccia” que fue sanada por la mano del Santo y “cominciò a parlare, e dicendole il Vicario del Convento che laudasse il Signore, disse laudato sia Giesu Christo, restando di tutto il corpo sana” (161). También está narrado en Wadding (361).

<sup>9</sup> El ms. dice ‘no advierte’.

<sup>10</sup> *el vaso electo* almas [de los justos y de los pecadores]; *electo* significa que está nombrado para alguna dignidad (Covarrubias). Esta dignidad es la comunidad de la iglesia.

<sup>11</sup> *claro* entiéndese claramente.

<sup>12</sup> *océano* Ver 15 [r]. En este verso de rara gracia por parte del autor, se infiere que la composición de esta parte fue llevada a cabo en un viaje entre España y América. No sabemos si fue de ida o de vuelta.

<sup>13</sup> *el coronista lusitano* Ver 111[v].

de diez y siete años que no hablaba”<sup>14</sup>  
 a Cristo Redentor por Dios ayuda,  
 pues a ningún enfermo la negaba.  
 Ayuda pide a Dios por que<sup>15</sup> le acuda  
 porque le acuda, a Dios importunaba<sup>16</sup>  
 que el importuno<sup>17</sup> si con razón pide  
 nunca contra razón Dios le despide.

88

115[r] Penetra la oración de Dios el pecho  
 que sube la oración como el incienso,  
 dale como el incienso<sup>18</sup> satisfecho  
 quien pide con razón a Dios inmenso.  
 El angel de la guarda va derecho  
 con la justa oración que digo o pienso,  
 y en el humilde plato a Dios la ofrece  
 del que juzga de sí, nada merece.

96

Pues como la que<sup>19</sup> oró de sí entendiése,  
 como debe entender el alma que ora,  
 no merecer que nuestro Dios la oyese,  
 a quien toda la tierra y cielo adora,  
 fue causa que a la pobre muda diese  
 lengua para que hablase aquella hora,  
 y le diese las gracias en presencia  
 del que la vido<sup>20</sup> sana y con dolencia.

104

Dijóle el sacristán antes que hablara  
 a la muda pensando no lo era  
 “¿Qué enfermedad tenéis hermana cara?”

<sup>14</sup> Este milagro está recordado por los dos cronistas, Marco da Lisboa y Wadding, y ambos la identifican como una señora de Romanzos: “una donna d’un luogo chiamato Romanzos, ch’erano dicesette anni che non parlava” (Lisboa 161) y “mulier quaedam ex oppido de Romanzos, triginta annos nata, sed septemdecim muta” (Wadding 338).

<sup>15</sup> *por que* léese ‘para que’.

<sup>16</sup> *importunar* pedir alguna cosa porfiada y ahincadamente (Covarrubias). Lo que es fuera de tiempo o de propósito; vale también molesto y enfadoso por la instancia y continuación en lo que hace o dice. Padre Bernardo Sartólo: *Vida del Padre Suárez*; lib. 2, cap. 10 “Sin advertir que son ellas unas sombras importunas” (*Autoridades*).

<sup>17</sup> *importuno* el que pide alguna cosa porfiada (Covarrubias).

<sup>18</sup> Escobedo repite la frase ‘como el incienso’ para señalar la importancia de darle honor a Dios.

<sup>19</sup> *la que* se refiere a la muda.

<sup>20</sup> *vido* forma arcaica de vio.

Y él se admiró que no le respondiera,  
 tocóle con la mano, boca y cara<sup>21</sup>  
 de San Diego, y mandóle que dijera  
 Ave María y Credo y<sup>22</sup> Padre Nuestro,  
 y lo dijo la enferma sin maestro. 112

115[v] También dijo la Salve juntamente  
 con las tres oraciones referidas,  
 y respondió y habló con mucha gente  
 con honestas palabras comedidas.  
 Dio gracias a Jesús omnipotente  
 cumpliendo las promesas prometidas  
 con devoción, hincada de rodillas,  
 visitando la iglesia y sus capillas. 120

¿Qué esperas? Di, cristiano, di, ¿qué aguardas?  
 ¿Qué aguardas? Di cristiano, di, ¿qué esperas?  
 Como en servir a Dios tanto te tardas,  
 suplicóte ofenderle jamás quieras<sup>23</sup>,  
 es justicia y razón en llamas ardas<sup>24</sup>;  
 en las llamas de amor arde de veras,  
 arde en llamas de amor, no seas cobarde,  
 pues Dios por amor tuyo en llamas arde<sup>25</sup>. 128

Mostró Cristo Jesús arder de amores<sup>26</sup>,  
 pues dio toda la sangre de su pecho  
 sufriendo en cuanto hombre mil dolores  
 por dar al Padre eterno satisfecho.  
 Dióle en la cruz por hombres pecadores  
 que pagan al pecado sueldo<sup>27</sup> y pecho<sup>28</sup>,  
 y en Alcalá por Diego de quien canto  
 hizo el milagro dicho sacrosancto. 136

<sup>21</sup> Entiéndese que la mano pertenece a la muda, la boca y cara a San Diego.

<sup>22</sup> Escobedo suele repetir las conjugaciones (polisíndeton).

<sup>23</sup> Léese, “Suplicóte que jamás quieras ofenderle”.

<sup>24</sup> Léese, “Pues es justicia y razón que en llamas ardas”.

<sup>25</sup> Nótese la repetición de la frase ‘las llamas de amor’ y el verbo ‘arder’ para dar énfasis a la justicia de Dios.

<sup>26</sup> El autor continua la repetición de ‘arder’ en vez de ‘ardor’ en esta estrofa.

<sup>27</sup> *sueldo* en la guerra es el estipendio que se da al soldado (Covarrubias).

<sup>28</sup> pagar pecho Ver la nota al fol. 44[v].



116[r] En este mismo día referido  
 echó de su valor Jesús el resto<sup>29</sup>,  
 pues dio salud a un mísero tullido  
 que andaba sobre dos muletas puesto,  
 porque tocó en el sacrosancto nido  
 del glorioso San Diego, el mozo honesto,  
 pidiéndole que a Dios por él rogase  
 porque de aquella pierna le sanase. 144

Las muletas dejó para memoria  
 deste heroico milagro en la capilla  
 de Diego que ganó de sí victoria  
 por quien obró Jesús tal maravilla,  
 a quien se dé el honor, la honra y la gloria,  
 que se la canta el hombre que se humilla,  
 como se la cantó este castellano  
 por verse de su pierna seca sano<sup>30</sup>. 152

Admirable milagro fue el presente,  
 pero de otro daré aquí satisfecho  
 de un pastor burgalés, pobre y doliente  
 engrudada<sup>31</sup> la pierna y brazo al pecho,  
 que por fiar de Dios omnipotente,  
 vino a buscar salud, tan largo trecho  
 a nuestra franciscana iglesia sancta,  
 adonde su oración a Dios encanta. 160

116[v] Dijóle a Dios: “Señor y padre mío,  
 por los merecimientos de San Diego,  
 deis a esta pierna y brazo helado y frío  
 del calor celestial de vuestro fuego;

<sup>29</sup> *echar el resto* poner hombre toda su diligencia y fuerzas para hacer algo (Covarrubias). Obrar con toda resolución, haciendo cuantos esfuerzos caben para lograr su intención. Cervantes *Viaje del Parmnaso*, cap. 4 “A los donaires suyos echo el resto ... (*Autoridades*).

<sup>30</sup> Aunque no está identificado en Marco da Lisboa, parece ser el joven de Burgos que está tullido de los dos pies y que deja las muletas según el relato de Wadding:

“Burgensis quidam utroque claudus pede, ad communem sanitatis officinam, beati Didaci sacellum ductus, gressus firmari deprecatur, et exauditur, baculosque, quorum ministerio incedebat, in beneficii memoriam appendit. Similiter alter uno pede affectus, post tactas sacras Reliquias, integram sanitatem assecutus, axillares, quibus labantes gressus sustinebat, ibidem reliquit” (339).

<sup>31</sup> *engrudada* de ‘engrudo’, la talvina que se hace de la harina, desatada en agua, con que se pegan las cosas de papel y de lienzo, como las de madera con la cola (Covarrubias y *Autoridades*).

pues sois Jesús, mi padre, en vos confío  
 que deste santo admitiréis el ruego,  
 natural es del padre de contino  
 ser con el Hijo pródigo, benigno<sup>32</sup>. 168

Mostraos benigno Dios por este santo  
 que a vuestra piedad fue semejante  
 amando como vos al pobre tanto  
 que fue cual vos lo sois del pobre amante.  
 No me miréis a mí, que soy un tonto  
 en serviros y amaros inconstante,  
 inconstante, traidor, y fementido  
 pues jamás os amé, ni os he servido.” 176

Caso admirable, singular proeza  
 que siendo con la mano santiguado  
 del santo profesor de la pobreza,  
 que al vivo<sup>33</sup> de Francisco fue traslado<sup>34</sup>  
 desde el alcazar real de su grandeza  
 Cristo Jesús, de Reyes coronado,  
 le dio a su enfermedad salud de suerte  
 que de la pierna y brazo quedó fuerte<sup>35</sup>. 184

117[r] Dióle gracias a Dios con nuevo acento  
 el burgalés humilde pastorcito,  
 y a Diego de su bien, el instrumento,  
 amigo de Jesús, bien infinito,  
 a quien su alma dio por aposento

<sup>32</sup> El poeta hace rimar los sonidos ‘ino’ e ‘igno’ tanto como hace con ‘ito’ e ‘icto’.

<sup>33</sup> *vivo* que tiene vida, utilizado como sustantivo (*DRAE*); “El muerto a la cava y el vivo a la hogaza” que quiere decir que por más sentimiento que los vivos tengan de los muertos, en dejándolos en la sepultura se vienen a comer a casa (Covarrubias).

<sup>34</sup> *traslado* pasar el cuerpo o reliquias de algún santo de un lugar a otro (Covarrubias).

<sup>35</sup> Marco da Lisboa: “Un pastore di Burgos stroppiato dal lato dritto, stando nella capella del Santo quattro giorni se ne partí sano” (163). Wadding: “Ex Provincia Burgensi pastor quidam miserimus, crure, brachio totoque latere sinistro affectus, Complutum venit sancti Didaci opem imploraturus. Tres quatuorve dies in sacello orans, repente pristinae restituitur saluti” (335). Eusebio de Torres: “Un pastor de tierra de Burgos, habiendo llegado a la Capilla del Santo con el brazo y pierna izquierda secos, y monstruosamente pegados al pecho, perseveró tres o cuatro días en oración; al fin de los cuales desapareció la monstruosidad, quedando sueltos la pierna y brazo, y con la carne y perfección natural que debían tener” (404).

para que la socorra en su conflicto<sup>36</sup>  
cuando el fiscal Demonio en su presencia  
pidiera como a juez contra él sentencia. 192

Allí será el temblar los pecadores<sup>37</sup>,  
por ser aquél el día del juicio,  
cuando Jesús Señor de los señores,  
condemne (sic) al que en pecar tuvo ejercicio:  
no guardaba respecto a emperadores,  
ni a los reyes si mueren en su vicio,  
ni al Pontífice sumo y cardenales,  
ni a ninguno de todos los mortales. 200

Allí será su modo diferente  
del que vemos que usa en esta vida;  
allí dará castigo al delincuente  
cuya alma de sí propia fue homicida,  
allí veréis su brazo omnipotente  
y su nudosa mano esclarecida,  
con que se vengará de los malvados,  
pobres y ricos, señores y criados. 208

117[v] Mas no castiga ahora desta suerte,  
aunque haya sido el hombre un alevoso  
queriendo a siete obispos darles muerte  
y a todo su colegio religioso  
cuando les quiso herir con brazo fuerte,  
mostró ser padre suyo piadoso,  
pues aunque su justicia le provoca,  
la espada por la punta tomó en [la] boca. 216

Darle la guarnición a su enemigo  
y tomar por la punta la ancha espada,  
fue decir: “Juzga tú si soy tu amigo,  
pues herirme a mi propio no me enfada.”  
Desta verdad San Juan es fiel testigo  
que dice<sup>38</sup> vio esta hazaña señalada,  
que quiere herirse Dios desta manera  
porque aquel que le ofende nunca muera<sup>39</sup>. 224

<sup>36</sup> *conflicto* Escobedo repite la rima de los sonidos ‘ito’ e ‘icto’ lo cual sugiere otra vez que debe haberse pronunciado sin la c por la rima.

<sup>37</sup> Hay que leer “[de] los pecadores”.

<sup>38</sup> Hay referencia a San Juan, I en el margen.

<sup>39</sup> Entiéndese que Dios se deja herir de esta manera para que el que le ofende (el hombre) nunca muera.

No es tiempo hasta el futuro de venganza,  
 no priva del vivir al que le ofende;  
 San Diego por sus méritos alcanza  
 sane<sup>40</sup> al doliente para que se enmiende,  
 porque entre en aquel puerto de Bonanza  
 que darle al penitente Dios pretende,  
 que no quiere le anegue la tormenta  
 que al que muere en pecado le atormenta. 232

118[r] Otro milagro obró en el propio día  
 Jesús omnipotente a quien adoro,  
 Hijo de Dios eterno y de María  
 que de salud del alma es el tesoro,  
 que el celestial rocío nos envía  
 por este santo que no fue del coro  
 en una a quien el pasmo<sup>41</sup> molestaba  
 cuya madre por ella a Dios rogaba<sup>42</sup>. 240

Los méritos le puso por delante  
 en la oración que hizo dolorosa  
 de Diego, pobre, humilde y mendicante,  
 que a España dio su mano poderosa;  
 caso admirable que en el propio instante  
 la enferma del nocivo mal reposa,  
 dando gracias a Dios, cuyo ejercicio  
 es darnos medicina para el vicio<sup>43</sup>. 248

Otro nuevo milagro representa  
 al discreto lector su vida sancta,  
 sancta es, pues al cristiano pueblo aumenta  
 la esperanza lo verde desta planta<sup>44</sup>;  
 es verde planta porque tiene cuenta  
 de regarla Jesús, de quien se canta.

<sup>40</sup> Léese 'que sane'.

<sup>41</sup> *el pasmo* quedarse suspenso, sin movimiento (Covarrubias). Suspensión o pérdida de los sentidos y del movimiento de los espíritus, con contracción o impedimento de los miembros (*Autoridades*).

<sup>42</sup> Marco da Lisboa identifica a la señora solamente por su pueblo: "Una donna d'Iglesca, portó una sua figliuola gravemente inferma, e facendo oratione nella medesima capella raccomandola al servo di Christo e fu sana" (163). Este milagro no se encuentra en Wadding.

<sup>43</sup> *vicio* daño físico (*Autoridades*).

<sup>44</sup> Nótese que el verde es el color de la esperanza.

Es fuente de la vida que da gracia  
a todo el que no muera en su desgracia. 256

118[v] Delante del vicario de la audiencia  
de nuestra sancta iglesia toledana,  
un hombre se llegó con reverencia  
de la noble prosapia castellana,  
y juró por salud de su conciencia,  
que en la casa sagrada franciscana  
hizo un milagro Cristo Rey de gloria  
como claro veréis en esta historia. 264

Con su hija llamada Catalina,  
que las viruelas la dejaron ciega<sup>45</sup>,  
de tal manera que a comer no atina  
porque la noche en ella hizo entrega,  
y él le dijo a Jesús: “Tu oreja inclina  
al Padre, que por Diego te lo ruego,  
que pues lo fuiste tú de todo hombre,  
rogarte por mi hija, no te asombre. 272

Por los hijos, Jesús, que redimiste  
desde la cruz al padre suplicaste,  
que te ruegue por esta que me diste.  
No creo yo, Señor, que te enfadaste,  
socórrela, Señor, porque se viste  
de la muerte con que tú nos compraste,

---

<sup>45</sup> Marco da Lisboa la identifica como la hija de Juan Soto de Chilarón, mientras que Wadding dice que el pueblo es Illescas (342). Puede ser que haya confundido este milagro con el anterior, aunque Escobedo y Marco da Lisboa los consideran dos acontecimientos diferentes. Marco da Lisboa:

“Una figliuola de Giovanni Soto vicino di Chilarón chiamata Catherina era divenuta cieca per causa della vaiolla, ne poteva mangiare: ond’era da tuttitenuta per morta, ricordatosi il Padre dell’opere maravigliose, che faceva il Santo, fece voto d’andare a vegghiare nella sua capella, rimanendo in vista la figliuola, e andato subito dove ella stava, la trovó quasi sana, ne tardó molto a vederla come desiderava e sana, e senza segno alcuno di si gran male” (163).

Eusebio de Torres también indica que Juan Soto era de Chillaron: “Catalina, hija de Juan de Soto, vecino de Chillaron, padeció unas viruelas tan pestilentes y mortales, que después de haberla quitado los ojos, la pusieron en el último peligro, y la candela en la mano, para espirar. El padre, acordándole en aquel punto de los grandes milagros, que de San Diego le contaban, hizo voto de velar en su capilla, si su hija quedase buena. Hecho el voto, abrió los ojos la muchacha, y mirando a los circunstantes, con alegre semblante, dijo que ya veía, y se hallaba sin mal alguno. Dijo la verdad, y el padre cumplió su promesa” (402-03).

- que, pues, diste tu sangre por mí en precio,  
no harás del que te ruega menosprecio.” 280
- 119[r] Caso admirable que en el propio punto  
que a su oración dio fin, al castellano  
le dio Dios vista y habla todo junto  
mediando nuestro Diego franciscano  
y aquel cuerpo que estaba cual difunto  
de sus enfermedades quedó sano,  
como si en él jamás hubiera habido  
dolor que le tuviera consumido. 288
- Dióle gracias a Dios de tal manera  
que en su poder divino se sostuvo,  
en cuya milagrosa mano espera  
y su pobre oración en nada tuvo.  
Túvola en poco porque considera  
que aquel heroico hecho que aquí hubo  
no pudo su pobreza merecerlo,  
mas Dios por su San Diego quiso hacerlo. 296
- Un milagro diré que viene a cuento  
aunque pierda por ser muchos la cuenta  
que creo pasan ya de más de ciento,  
los que su historia sancta representa  
ser el que aquí diré de gran momento<sup>46</sup>,  
como el valor que tiene no solo cuenta (sic)<sup>47</sup>  
conocerá el varón que se entretiene  
en servir a Jesús como conviene. 304
- 119[v] De un lugar de Alcalá, breve jornada,  
llegó al señor vicario un su vecino  
y juró por la hostia consagrada,  
adonde asiste Dios vida y camino,  
que estando amortajado en su posada  
Cristo Jesús, que a dar su sangre vino,  
le dio la vida de tal modo y suerte  
que le sacó de manos de la muerte. 312
- Su querida mujer le habló al oído  
y dijo: “Martín Fernández, caro esposo,  
sabréis que os tengo a Diego prometido,

<sup>46</sup> *de gran momento* ‘de momento’ significa por de pronto (*DRAE*).

<sup>47</sup> Debe leerse ‘como el valor que tiene solo cuenta’.

celebérrimo santo milagroso,  
 por lo cual esforzaos, suplico y pido,  
 confiando en Jesús, Rey poderoso,  
 en cuya mano está la muerte y vida  
 del alma con su sangre redimida. 320

Aunque soy pecadora, en Dios confío  
 que dará medicina a la dolencia  
 de vuestro miserable cuerpo frío  
 por ser tan singular su omnipotencia;  
 mi oración asimismo a Diego envío,  
 que eternamente asiste en su presencia  
 para que le suplique al Rey del cielo  
 que os dé la vida para mi consuelo.” 328

120[r] Pues como la mujer fin le pusiese  
 a sus sanctas palabras y oraciones,  
 ordenó Jesucristo libre fuese  
 de la muerte el difunto y sus prisiones,  
 y que con diestra mano descubriese  
 delante de gran copia<sup>48</sup> de varones,  
 la sábana con que tenía cubierto  
 el pálido color, como hombre muerto. 336

Y a su mujer habló distintamente,  
 como si de algún sueño recordara,  
 y dio gracias a Dios omnipotente  
 y a Diego y a su aflita<sup>49</sup> mujer cara,  
 porque en orar por él fue diligente.  
 Con la cual en la sancta iglesia entrara  
 de nuestro sacrosancto apostolado  
 donde San Diego está depositado<sup>50</sup>. 344

<sup>48</sup> *copia* Ver la nota al fol. 10[r].

<sup>49</sup> *aflita* (aflicta) desconsolada, angustiada (Covarrubias). Ver la nota a ‘conflicto’ en el fol. 117[r].

<sup>50</sup> Wadding narra el milagro de Martín Fernández (332) como lo hace Marco da Lisboa: “Martino Hernandez, lasciato per una grave infermita da Medici per morto, e gia coperto da gli astanti col lenzuolo, e dicendoli con alta voce la moglie, ‘Martino, io ho promesso a Dio, che voi andarete a vegghiare a Santa Maria di Giesu nella capella del Beato Fra Diego, perció sforzatevi e abbiate fede: subito da se stesso si levó il lenzuolo, e disse ch’era sano” (163).

Eusebio de Torres también describe el milagro: “A un hombre de Alvalate, llamado Martín Fernández, habiéndole los asistentes tenido por muerto, le dejaron cubierto con la sábana, mientras disponían de amortajarle. Así estuvo largo rato

Allí cumplieron ambos la promesa  
 con suma reverencia en la capilla  
 del glorioso San Diego que confiesa  
 en la del cielo a Dios, que le dio silla,  
 y la dará al varón cuando profesa  
 la regla franciscana si se humilla,  
 y guarda cuanto en ella ha prometido  
 cual singular varón esclarecido. 352

120[v] Otros dos casos milagrosos veo  
 dignos de celeberrima memoria,  
 de dos tullidos que entre muchos leo  
 según refiere nuestra sancta historia<sup>51</sup>,  
 que de salud les dio Dios el trofeo  
 que a quien de sí le gana da su gloria,  
 porque con Dios San Diego fue instrumento  
 que les diese salud de fundamento<sup>52</sup>. 360

Otro nuevo milagro se me ofrece  
 que poder escribir, de un segoviano  
 que por ser tan auténtico merece  
 que dél haga mención mi pluma y mano,  
 cuya fama por todo el orbe crece  
 y vuela por el ancho mar oceano<sup>53</sup>,  
 desde do sale el sol del claro oriente  
 hasta que da su luz en occidente. 368

Cierto joven Gerónimo llamado  
 a la capilla de San Diego vino,  
 por ser de la coral gota<sup>54</sup> llagado  
 que moraba en su alma el desatino,  
 y habiendo al Redentor y a Diego orado

---

tenido por difunto (aunque en realidad no espiró) hasta que su mujer, movida de un grande impulso de fe y devoción al Santo, se llegó al hombre, y le dijo: ‘Martín, trata de vivir; porque yo tengo prometido a San Diego, que has de velar en su capilla’. ¡Cosa rara! En el mismo punto el hombre, apartando con su propia mano la sábana, y descubriendo lleno de alegría el rostro, respondió: ‘Pues mujer, vamos, que ya estoy bueno’. Así lo dijo, y así fue” (402).

<sup>51</sup> Se refiere a la crónica de Marco da Lisboa.

<sup>52</sup> Marco da Lisboa: “Due persone stroppiate andarono con fede e divotione nella capella del Santo, e furono risanati” (163).

<sup>53</sup> *océano* ver la nota al fol. 15[r].

<sup>54</sup> *la coral gota* Ver la nota al fol. 109[v].



mostró Dios por su santo ser benigno  
 con el enfermo que salud buscaba,  
 y a Jesús y a su santo gracias daba<sup>55</sup>. 376

121[r] Finalmente, cobró salud entera  
 y cumplió las promesas que había hecho  
 a Dios nuestro Señor en quien espera,  
 y a San Diego que amó con nudo estrecho.  
 Y de su juventud la primavera  
 gastó en servir al que la de su pecho  
 en la florida edad de tiernos años,  
 dio por nos libertar de eternos daños. 384

Pues me ha traído mi felice suerte  
 sin temor de contraste ni recelo  
 a cantar de San Diego vida y muerte  
 diré un milagro suyo de consuelo,  
 que hizo Dios por él con brazo fuerte  
 con un enfermo pobre deste suelo,  
 que llamaban Ochoa de Gordojuela,  
 que con merced tan alta se consuela. 392

Este varón estuvo de una herida  
 que tuvo en una pierna tan doliente  
 que temió de (sic) perder la alegre vida  
 aunque manifestaba ser valiente,  
 porque tenía una llaga tan podrida  
 que no halló cirujano<sup>56</sup> entre la gente,  
 que le diera salud si no invocara  
 a San Diego que a Dios por él rogara. 400

121[v] Pues como por dos años estuviese  
 sufriendo un mal olor de pestilencia,  
 fue causa que al varón de Dios pidiese  
 le rogase sanase<sup>57</sup> su dolencia,  
 y como a su oración fin le pusiese

<sup>55</sup> Wadding: “Hieronymus Segobiensis morbo cardiaco seu comitali actus, saepe se humi collidebat, et vehementius singulis quindenis afficiebatur. Nuncupato vighiliarum novemdialium voto, statim a periculosa et foeda infirmitate liberatus est” (340). Marco da Lisboa lo identifica también: “Gieronimo di Segovia, oppresso da mal caduco, cade in terra cosi malamente che’l tenevano per morto, fattolo visitare il Santo con calde preghiere, ottenne la salute” (163).

<sup>56</sup> *cirujano* el médico que cura de heridas o llagas (Covarrubias).

<sup>57</sup> Entiéndese ‘pidiese que a Dios rogase que le sanase’.

quiso Cristo Jesús por su clemencia,  
de su podrida llaga fuese sano,  
mediando Diego, humilde franciscano<sup>58</sup>. 408

Estuvo nueve días de ordinario  
según que lo tenía prometido  
y rezando con cuidado en su rosario  
mostrándose a Jesús agradecido,  
y a San Diego que fue siempre contrario  
del insolente vicio fementido,  
que goza para siempre de la gloria  
porque ganó de sí propio victoria. 416

De otro milagro quiero dar noticia  
que no es justo que quede entre renglones,  
antes será muy grande sin justicia  
cerrar la boca en tales ocasiones,  
los hombres que la cierran de malicia  
siguen las depravadas opiniones  
de los que al decir bien cierran la puerta,  
y para decir mal la traen abierta. 424

122[r] Ante el vicario de la iglesia sancta  
del toledano pueblo grandioso,  
Pedro Felipe una hazaña canta  
que obró Cristo Jesús, Dios poderoso,  
con una nueva y pequeña planta  
que el sol de calentura pernicioso  
marchitó de tal suerte su hermosura  
que casi la llevó a la sepultura. 432

Mas él, viendo a su hijo de tal suerte,  
dijo a San Diego: “Aunque no merezco  
vuestro favor divino, varón fuerte,  
este mortal infante a vos ofrezco.  
Pido<sup>59</sup> a Jesús lo libre de la muerte,

<sup>58</sup> Marco da Lisboa: “Ochordo Gordeiuda, ebbe una ferita in un piede, e lí restó una piaga, che divenne incurabile, ne trovó in due anni cirugico, che li giovasse con rimedio alcuno, raccomandand al Santo, e stando pere none giorni nella sua capella, vegghiando e orando, se ne partí perfettamente sano” (163). Wadding añade que fue la pierna izquierda: “Ochoa de Gordejuela in parte anteriori tibiae sinistrae accepto vulnere ...” (340).

<sup>59</sup> En el ms. dice ‘pedí’.

a quien, como a mi Dios, siempre obedezco,  
y en vuestros sanctos méritos confío  
por ser cual sois, devoto y señor mío.” 440

Caso admirable que como acabase  
su oración lacrimosa el padre afficto<sup>60</sup>,  
fue servido Jesús que se apagase  
el fuego de aquel niño pequeñito  
porque su pobre madre se alegrase,  
y el pueblo de Alcalá con su distrito,  
y diese gloria a Dios que da victoria  
por Diego sacrosanto de memoria<sup>61</sup>. 448

122[v] Ya es tiempo de cantar cierta proeza  
que el docto coronista nos refiere  
que en el alcázar real de su grandeza  
obrar Dios por San Diego, humilde padre<sup>62</sup>,  
que como es de profetas la cabeza,  
clara y distintamente aquí se infiere  
que al santo le fue dado en este día  
el grado singular de profecía. 456

Juan de Loysa, de Alcalá vecino,  
ante el señor vicario se presenta,  
a quien un caso raro y peregrino  
sin que ponga ni quite se lo cuenta,  
diciéndole: “Pues es varón benigno,  
y en este arzobispado representa  
persona de arzobispo estando ausente,  
oiga el caso profético siguiente. 464

Y mándelo escribir al escribano  
que yo lo juro a Dios como testigo,  
y en la divina cruz pongo la mano  
bandera del cristiano pueblo amigo,  
y afirmo la verdad de llano en llano<sup>63</sup>

<sup>60</sup> *afficto* ver la nota en 120 [r].

<sup>61</sup> Este milagro está en Wadding (332) y en Marco da Lisboa: “Alfonso, figliuolo de Pietro Filippo, per un ardente febre trovandosi vicino a morte, raccomandato del Padre ai meriti del Santo, con gran fede fu subito resanato con stupore e maraviglia di quei, che v'erano presentf” (163).

<sup>62</sup> Es decir que nos refiere que Dios obró ...

<sup>63</sup> *de llano en llano* claramente (*DRAE*).

y si digo mentira en lo que digo,  
castígueme Jesús Señor eterno,  
en las eternas penas del infierno. 472

123[r] Cuando moraba Diego en el convento  
que en Alcalá llamamos de menores,  
me llevaron del prado un buen jumento  
algunos caminantes robadores,  
que tienen de ordinario por contento  
pecar como obstinados pecadores,  
y en su poder seis años le tuvieron  
que darle a mí, su dueño, no quisieron. 480

Y como mi mujer al ojo<sup>64</sup> viesse  
la falta que el jumento le hacía,  
mandó que en San Francisco se dijese  
una misa a Jesús en quien confía,  
y en ella a San Antonio se pidiese  
ruega al hijo de Dios y de María<sup>65</sup>,  
se le depare para traer leña  
del encumbrado monte o espesa breña. 488

Y pasados tres años dijo al santo  
su querida mujer: “Fray Diego amigo,  
pareceos bien no os causa grave espanto  
lo que como a mi padre y señor digo,  
no veis como aunque a Dios hice gran llanto,  
no compelió al ladrón que es su enemigo,  
aquel jumento hurtado me entregara  
para que mi marido trabajara.” 496

123[v] Ya pareció el jumento y como falta,  
dijo el humilde Diego, de tu pecho  
la fe divina, heroica prenda alta,  
no son tus ojos de ningún provecho.  
Si confías en Dios en quien se esmalta  
la hazaña milagrosa deste hecho,  
verás más, pues no veis teniendo<sup>66</sup> vista,  
eres de aquella gente del psalmista. 504

Que tienen ojos y no ven la alteza  
de las cosas de Dios maravillosas

<sup>64</sup> *al ojo* cercanamente o a la vista (*Autoridades*).

<sup>65</sup> Entiéndese ‘que ruegue al hijo de Dios por ella’.

<sup>66</sup> *teniendo* es *tiniendo* en el ms.

tienen boca y es grande su rudeza,  
 tienen manos y en ellas traen esposas,  
 tienen pies y es de suerte su torpeza  
 que no andan por las vidas milagrosas  
 de los que al Redentor Cristo siguieron  
 que como valerosos se vencieron.” 512

Ella dijo: “Verdad es manifiesta  
 que pareció el jumento al que le tiene.”  
 Fray Diego dijo: “Yo os doy por respuesta  
 que le veréis mirando que le conviene,  
 si vos miráis con fe viva y honesta,  
 veréis como por vía calle viene  
 y hallaréis ser verdad cuanto aquí digo  
 y della vos seréis mi fiel testigo<sup>67</sup>.” 520

124[r] Y estando mi mujer el día siguiente,  
 a la puerta de casa descuidada,  
 vio pasar arrieros de repente  
 de que cuando los vio quedó admirada,  
 y llamando a un criado diligente  
 le dijo hiciese luego esta jornada,  
 porque le pareció iba por la calle  
 su jumentillo u otro de su talle. 528

El mozo obedeció luego a la hora  
 y con agilidad cual pensamiento,  
 fue y vino adonde estaba su señora  
 a cuya casa trujo<sup>68</sup> su jumento.  
 Por la cual ocasión a Cristo adora,  
 Señor universal del firmamento,  
 y a Diego confesó como discreta  
 por prudente varón, sabio y profeta.” 536

Oh, profeta de Dios santo escogido,  
 escogido de Dios para este efecto,

<sup>67</sup> Este caso del jumento robado contado por Juan de Loysa de Alcalá no se encuentra en Marco da Lisboa ni en Wadding. Sin embargo, Wadding sí confirma que los santos protegieron a los animales tanto como a los hombres, mencionando ejemplos de los Santos Bernardo, Cosmo y Damiano. También cita el caso cuando Diego curó a un jumento a quien se había hinchado la lengua: “Demum sanctus Didacus Cotis viri pii et honesti mulam, tumente lingua periclitantem, illata in ejus sacellum cerea imagine, perfectae restituit sanitati” (348).

<sup>68</sup> trujo es la forma arcaica de trajo.

yo, humilde hermano, oro, ruego y pido  
 supliquéis a Jesús me haga perfecto  
 ante cuya presencia estoy rendido,  
 a quien tengo por blanco y por objeto,  
 y a vos después del Verbo y de su madre,  
 y de su alférez santo que es mi padre. 544

124[v] Con semejante padre y tal hermano  
 y con tan gran Señor a quien adoro,  
 y con la que<sup>69</sup> le dio ser de hombre humano  
 tendré<sup>70</sup> divino Diego gran tesoro,  
 tendrále<sup>71</sup> todo el gremio franciscano,  
 cuando en la celda está o altar o coro,  
 si fuere casto, pobre y obediente  
 en el acto exterior e interiormente. 552

El buen ejemplo deben los menores  
 que es el acto exterior del mundo amado,  
 y a Dios, Señor de todos los señores,  
 interiormente ser reverenciado,  
 y así gozaron todos los favores  
 que a Diego dio Jesús crucificado,  
 a quien pido y suplico me conceda  
 favor, porque dar fin a la obra pueda. 560

---

<sup>69</sup> Se refiere a la Virgen.

<sup>70</sup> *tendré* es temé en el ms.

<sup>71</sup> *tendrále* es térnale en el ms.

## CANTO DÉCIMO

125[r] Donde se van prosiguiendo los milagros del  
glorioso San Diego de San Nicolás del Puerto,  
fraile menor de la orden de mi padre San Francisco

Al que quiere ganar el cielo es fuerza<sup>1</sup>  
vencer su fuerza como hombre valiente  
y la infame del mundo sin limpieza  
con la de Satanás cruel insolente,  
y vencidos los tres, es mayor fuerza  
la fuerza del varón santo y prudente,  
que la fuerza<sup>2</sup> que tiene el orbe todo  
por ser oro la una y la otra lodo.

8

Vale más el que vence sus pasiones  
siendo cual vemos ser un hombre solo,  
que de la tierra todas las naciones  
si en servir a Jesús tuvieron dolo<sup>3</sup>,  
huye cual dice Pablo de ocasiones<sup>4</sup>  
que no podrá del uno al otro polo  
hombre mortal vencerlas si apetece  
la caballería<sup>5</sup> que ocasión le ofrece.

16

125[v] Tenga por hombre probo al que procura  
huir de la ocasión adonde hay muerte,  
y por un temerario y sin cordura  
al que no vence, huyendo como fuerte;

---

<sup>1</sup> El autor se sirve de todas las formas y todos los sentidos de ‘fuerza’ en esta estrofa.

<sup>2</sup> *fuerza* El autor se sirve de todas las formas y todos los sentidos de fuerza en esta estrofa.

<sup>3</sup> *dolo* engaño (Covarrubias).

<sup>4</sup> *ocasión(es)* una de las deidades que fingieron los gentiles y la pintaban con alas en los talones y las puntas de los pies sobre una rueda (Covarrubias).

<sup>5</sup> *caballería* término de caballero (Covarrubias); ant. generosidad y nobleza de ánimo propias del caballero (*DRAE*).

huyendo ganó Diego esta aventura.  
 Jesús, cuando no huyes, te despierte,  
 pues solo puede Dios que está despierto  
 despertarte del vicio si estás muerto. 24

Estábalo en las Islas un Canario  
 porque de idolatría era llagado,  
 y Diego del poder del adversario  
 le trajo al de Jesús crucificado.  
 Con tan sola la sciencia del rosario<sup>6</sup>  
 era predicador tan afamado  
 que primero que a infieles predicaba,  
 hizo como Jesús lo que enseñaba. 32

Llamóse Juan Alonso este cristiano  
 que de las Islas a Castilla vino  
 para que nuestro Diego franciscano  
 le enseñara del cielo el real camino,  
 y volviendo a surcar el mar oceano<sup>7</sup>  
 entrar en gran Canaria le convino,  
 que fue a traer dos hijos aunque infieles  
 porque San Diego los hiciera fieles. 40

126[r] Si a Lutero el indigno de memoria  
 silla particular le dan de fuego,  
 porque lleva como es cosa notoria  
 las almas al infierno como ciego,  
 luego darale Dios doblada gloria  
 a nuestro gloriosísimo San Diego,  
 por las que convirtió cuando vivía  
 de quien fue de ordinario sancta guía. 48

Como Diego segó la mies<sup>8</sup> del cielo  
 ejerció en Canaria aqueste oficio  
 en la que hay material acá en el suelo  
 por solo hacer al pobre algún servicio,  
 que recibía singular consuelo  
 con tan gran caridad y beneficio,

<sup>6</sup> *la sciencia del rosario* quiere decir que Diego se apoyaba en los misterios del rosario: los cinco gloriosos, los cinco dolorosos y los cinco jubilosos, todos los cuales describen la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo.

<sup>7</sup> *oceano* Ver fol. 15[r].

<sup>8</sup> *la mies* cereal maduro; es propiamente la sazón de segar los panes y la misma siega (Covarrubias). Aquí se entiende 'la cosecha'.



como es administrarles la comida  
con su divina mano esclarecida. 56

Un caso sucedió digno de espanto  
en gran Canaria donde fue prelado  
Diego, a quien Jesucristo hizo santo,  
digno de ser del mundo respetado,  
por la cual ocasión aquí le canto  
con lengua ruda y verso mal limado,  
que a quien su error conoce y su desgracia  
no lo niega jamás Jesús su gracia. 64

126[v] Pues como el guardián Diego cenase  
con su comunidad pobre sustento,  
y el padre sacristán se descuidase  
de tener la oración en su convento,  
fue causa que Jesús luego enviase  
desde el alcázar real del firmamento  
un angel a que nueve golpes diese  
porque esta falta no se conociese. 72

Viendo que de la mesa no faltaba  
religioso ninguno, fue a la puerta  
el padre guardián que procuraba  
mirar los dormitorios, claustro y huerta,  
por solo conocer quien repicaba,  
y andando por la casa siempre alerta  
no halló persona en todo el monasterio  
que sirviese de aqueste ministerio. 80

Todos a nuestro Diego juntos pidieron  
de su descuido sane la dolencia.  
pues, como miserables, le ofendieron,  
poniéndole delante su clemencia,  
y con varas durísimas hirieron  
sus cuerpos dando contra sí sentencia,  
y el padre guardián, especialmente  
como era más humilde y penitente. 88

127[r] Bien lo mostraba Diego en ocasiones  
pues el invierno más helado y frío,  
por vencer de su carne las pasiones  
se entraba en la corriente de algún río,  
rompió de los demonios las prisiones  
con gallardo semblante, traza y brío,  
y quedó vencedor y no vencido  
de carne y mundo y diablo fermentido. 96

Un natural de torres de Pozuelo,  
 aldea de Alcalá, famosa villa,  
 juró por Dios, Señor de tierra y cielo,  
 de San Diego una heroica maravilla,  
 para que los que viven en el suelo  
 le den del corazón la rica silla,  
 pues Dios le dio la eterna de su gloria  
 como claro lo vemos en su historia. 104

Viviendo un hombre torpe y miserable,  
 no del modo que Dios manda y ordena,  
 mandó al Demonio cruel abominable  
 le dé por su delito eterna pena,  
 para que quede ejemplo memorable  
 al traidor que robó mujer ajena,  
 pues a este pecador por tal delito  
 castigaba Jesús juez infinito. 112

127[v] El alguacil de Dios puso en efecto  
 cuanto por su Señor le fue mandado,  
 sin tener al cristiano algún respecto  
 lo llevaba al infierno condenado.  
 Pero él llamó a San Diego en su concepto  
 a quien humildemente ha suplicado,  
 ruegue a Jesús le libre de las manos  
 del Demonio enemigo de cristianos. 120

Caso admirable hazaña peregrina,  
 que como en cuerpo y alma lo llevase,  
 su oreja Jesucristo a Diego inclina<sup>9</sup>  
 y al Demonio mandó que lo dejase.  
 Y como se vio libre determina  
 de suplicar a Dios le perdonase  
 por los merecimientos del que pudo  
 ser con su majestad divino escudo. 128

Si a todo el que comete tal delito  
 semejante castigo se le diera,  
 miserable del pobre hombre finito  
 si algún santo por él no intercediera.  
 Lloro de corazón limpio y contrito,  
 porque si lloras con perdón te espera

---

<sup>9</sup> *su oreja ...inclina* es un concepto literario bien conocido que Escobedo solía repetir en sus versos.

- Cristo, nuestro Señor, cuyo ejercicio  
es sanar al que gime de su vicio. 136
- 128[r] Habiendo reprehendido la scriptura  
al sabio Salomón, Rey poderoso,  
del vicio de la carne la rotura,  
porque fue en sumo grado lujurioso,  
le dice: “Fue tan grande tu locura  
que como loco mulo malicioso,  
inclinaste tu cuerpo a esta bajeza  
cual si nacieras para tal vileza. 144
- Perdiste, ciego Rey, la honra y fama  
después que a tal pecado te rendiste,  
y con el fuego de tan sucia llama  
infame afrenta a tu gente diste.  
En ella tu pecado se derrama  
pues que pagó el pecado que tu hiciste;  
no puede encarecerse más tu culpa,  
pues no pudiste dar della disculpa.” 152
- Razón será lector, benigno y pío,  
pues lo eres con el pobre mendicante  
imitas a San Diego, señor mío,  
en guardar castidad hombre constante.  
Si quisieres vencer en desafío  
de tu carne mortal el cruel gigante,  
no imites a este Rey ya referido  
que a semejante vicio fue rendido. 160
- 128[v] Obró Dios este día otra proeza  
con un enfermo de Alcalá, vecino  
opreso del dolor de la cabeza  
que no se le quitaba de contino,  
porque a Diego, amador de la pobreza,  
pidió rogase a Dios Señor benigno,  
le libertase de aquel mal tan fuerte  
por los merecimientos de su muerte<sup>10</sup>. 168
- El padre Maturana dio su firma,  
fraile de nuestro sancto apostolado,  
de un caso milagroso que confirma

<sup>10</sup> Marco da Lisboa identifica al señor: “Liberó un figliuolo del Dottore Ávila, d’una continua doglia de testa” (163).

la alteza de Jesús crucificado.  
 Y con solemne juramento afirma  
 que vio antes que fuese sepultado  
 el humilde varón y pobre Diego  
 sobre su cuerpo un nuevo sol de fuego<sup>11</sup>. 176

Y llamó al sacristán que estaba ausente,  
 porque a la medianoche se alegraba  
 viendo aquel claro sol resplandeciente  
 que miraba al difunto cara a cara.  
 Más aunque en ir y venir fue diligente,  
 no fue servido Dios que del gozara  
 el que le vino a ver a la capilla  
 donde el cuerpo de Diego tiene silla. 184

129[r] En la debida forma de derecho  
 ante el señor vicario juró en forma,  
 un varón dando entero satisfecho  
 de la verdad con quien siempre conforma,  
 que la amó como fiel con nudo estrecho  
 y la ha de amar quien de hombre tiene forma  
 que al que usa dé razón jamás enfada  
 esta divina joya inestimada. 192

Quiriendo, digo yo<sup>12</sup>, en la tierra dura  
 de mi bodega donde tengo el vino,  
 hacer a una vasija sepultura,  
 a darme ayuda un amigo vino,  
 que fue tan temeraria su locura  
 cual es hacer un grave desatino,  
 como es llevarla contra la corriente  
 mostrando en esto ser hombre insipiente<sup>13</sup>. 200

Asió con una sogá la tinaja  
 quiriéndola subir por una cuesta

---

<sup>11</sup> Marco da Lisboa describe esta luz resplandeciente sobre el cuerpo del Santo recién muerto: "...passate le cingue hore, apparve sopra quel beato corpo cosí chiaro splendore, che la capella e il choro erano illuminati, come da mezzogiorno, il quale sparve dopo, credendo i frati che nostro Signore volesse mostrare la perfettione e santità del servo suo con quella gran chiarezza" (159).

<sup>12</sup> El ms. dice "dijo yo".

<sup>13</sup> *insipiente* Ver fol. 44 [v].

y yo, por (no) tener con él baraja<sup>14</sup>  
 a su resolución no di respuesta,  
 por quebrarse el cordel se desenaja  
 de aquel lugar adonde estaba puesta,  
 y me trató de tal manera y suerte  
 que me puso en los brazos de la muerte. 208

129[v] Y estando de la suerte como digo  
 vi que cien mil demonios me llevaban,  
 y como si yo fuera algún su amigo  
 a tambores y pífanos tocaban.  
 Y llegando a una sierra sin abrigo  
 echarme della abajo procuraban,  
 en un oscuro valle temeroso  
 por privar cuerpo y alma de reposo. 216

Pues viéndome entre tales robadores  
 le supliqué a San Diego que rogase  
 a Cristo, Rey de Reyes y Señores,  
 de tan grande peligro me librase.  
 Que pues su vida dio por pecadores  
 a mí, el mayor de todos, no olvidase,  
 y como diese fin a mi demanda  
 ninguno del infierno se desmanda<sup>15</sup>. 224

<sup>14</sup> *barajar* reñir o tener pendencia; en lengua castellana antigua vale contienda, confusión, etc. (Covarrubias).

<sup>15</sup> Los dos cronistas identifican al señor, Wadding (347) y Marco da Lisboa (163). Este es el testimonio de Marco da Lisboa: “Francesco de Fonte Signora, volendo in pozuolo con Pietro Sánchez mettere una tina dentro una cantina, ed essendo entrato innanzi, disse a Pietro che tenesse saldamente la corda, con ch’era legata, la quale fuggitale dalle mani, mentre calavano la tina a basso, cade sopra Francesco, e l’opresse talmente, che si restò come morto sotto; e stando in cosí fatta angonia, vide, che i demoni sopra un monte altissimo il portavano, facendo una gran festa di lui; e li pareva che sonassero tamburi; e arrivati su la cima del monte, terminarono di gettarlo a basso in una valle oscura: passandolo poi dall’altra parte del monte, in questo dispiacere si ricordò del Santo, ci core raecomandandosi a lui, furono cosí efficaci le preghiere, che sparve quella horrenda visione, ed in sua vece vide una chiarissima luce; ed udí una voce dire, Vienimeco, non temere, parendoli in quel punto d’essere portato in pozuolo, dove stava; e gli fu detto vá con Dio, ritorna alla tua casa, e domanda a quelle donne, que vi ritroverai, qual fu quella divota, che ti raccomandò cosí di cuore al Santo; rispose, una chiamata Marcia, io vi raccomandai a quel Santo, che morí non e molto in Santa María di Giesú d’Alcalá, perció si trovó súbito sano, e come peregrino andò a visitare quel santo corpo, per meriti del quale ebbe per fermo essere stato liberato dal pericolo da demoni” (163).

Este largo relato se encuentra también en Eusebio de Torres (407) donde se

Fue servido el Señor por su clemencia  
 que aquella vil canalla me dejara  
 pronunciando contra ella su sentencia  
 que a las eternas cárceles bajara,  
 y que viniera Diego a mi presencia,  
 inestimable prenda única y rara,  
 que me dijo con clara voz: “Amigo,  
 sígueme luego al punto y ven conmigo.” 232

130[r] A quien seguí hasta el pueblo de Pozuelo  
 donde me dijo: “Vete a tu posada  
 y da gracias a Dios Señor del cielo,  
 y a la Virgen María inmaculada  
 y vive como justo en este suelo,  
 porque el último fin de tu jornada  
 merezcas alcanzar para tu alma  
 la corona de gloria, lauro y palma. 240

Y en llegando a tu casa, ten cuidado  
 de preguntar como hombre diligente,  
 quién fue la dueña que por ti ha rogado  
 a Fray Diego que está de ti presente.”  
 Y en llegando, por mí fue preguntado,  
 y Mencía me dijo de repente,  
 “yo os ofrecí a ese santo milagroso,  
 amigo de Jesús, Rey poderoso.” 248

Y luego me sentí tan libre y sano  
 como si mal en mí no hubiera habido,  
 y fui al convento sancto franciscano  
 a visitar de Diego el pobre nido,  
 dando gracias a Dios de cuya mano  
 tan singular merced ha procedido,  
 como libramme de la eterna llama  
 por el humilde Diego a quien Dios ama. 256

130[v] Hizo el padre Fray Nuño juramento,  
 hijo de nuestra orden franciscana,  
 a Dios Señor de todo el firmamento,  
 Autor de nuestra sancta fe romana,

---

identifica al hombre herido como Francisco de Fuentedueña, vecino del Pozuelo de Torres, y a la señora que le encomendó a San Diego “en el punto de su desgracia” como Mencía, no Marcia. Todo lo demás corresponde con lo que dice Marco da Lisboa.

que conoció a San Diego en el convento  
de la noble prosapia castellana,  
fundado en Alcalá, famosa villa  
de la sancta provincia de Castilla. 264

Y como la obediencia le mudase  
al convento de Úbeda<sup>16</sup> famoso.  
al guardián rogó que le trocase  
su hábito por otro religioso,  
porque del mucho frío le abrigase  
del importuno invierno proceloso,  
y quiso Dios que el que le dio el ropero  
era de Diego de Alcalá portero. 272

Pues como le vistiesen a un doliente  
de una lanzada herido peligroso,  
vieron su mejoría claramente  
pues sanó de la herida rigurosa.  
Dieron gracias a Dios omnipotente  
que con su sancta mano milagrosa,  
sanó al enfermo con la herida afficto  
por la virtud del hábito bendito<sup>17</sup>. 280

131[r] Asimismo dio fe como testigo  
que vio llevar del hábito a Baeza<sup>18</sup>  
para sacar de un alma el enemigo<sup>19</sup>

<sup>16</sup> *Ubeda* ciudad situada en la parte central de Jaen.

<sup>17</sup> Wadding: “A Monasterio Complutensi quidam Minorita Idubedam proficiscens, suo relicto habitum alium mundiorem obduxit. Divinitus factum est, ut ille esst, quem beatus Didacus olim gerebat ... Huic animam prope agenti, mater, femina praeclarae pietatis, ab illius Conventus Fratibus vestitum Seraphici Ordinis petiit, quo amictus filius moreretur et humaretur...” (341).

Marco da Lisboa: “In Ubeda fu passato uno con una lanciata in maniera che stava per morire, la madre sua molto divota dell’ordine, mandó a domandare un habito al monastero volendo egli con quello essere sepellito; i frati li mandarono un habito ch’aveva d’Alcalá portato nel monastero Fra Nugno, il quale era stato del Santo, veduto il ferito se lo fece vestire; e subito che l’ebbe indosso cessó la febre e cominciarono a scaldarsi le ferite e restó miracolosamente sano, e i frati considerato il caso conobbero il mezzo del miracolo” (163-64) .

Eusebio de Torres cuenta un milagro bastante parecido e identifica a la madre como “Theresa de Mercado, vecina de la Olmeda” (402).

<sup>18</sup> *Baeza* ciudad de la audiencia territorial de Granada, de la provincia de Jaen.

<sup>19</sup> *el enemigo* es el diablo.

haciendo Dios tan singular proeza.  
 Y que a muchos enfermos hizo abrigo  
 recibiendo salud con entereza,  
 bebiendo agua de la tierra dura  
 donde a San Diego dieron sepultura. 296

Juana de Puente, monja del convento  
 del real Santo Domingo que en Castilla  
 ha a Don Pedro el Rey<sup>20</sup> de fundamento<sup>21</sup>  
 en la antigua Madrid, famosa villa,  
 vivió veinte años sin tener contento  
 porque la cama le sirvió de silla,  
 donde estuvo tullida de tal modo  
 que no meneaba pie, mano ni codo. 304

La nieta deste Rey, Doña Costanza,  
 que fue de aquella casa la priora,  
 un indulto del sancto padre alcanza  
 por ser de sangre real esta señora,  
 para que vaya a ver con confianza  
 la tullida a San Diego a quien adora,  
 y orando cual leal y fiel cristiana  
 quiso Jesús volviere del mal sana. 312

131[v] Otras seis monjas la salud cobraron  
 que con la referida juntas fueron,  
 porque al glorioso Diego visitaron  
 a quien del beneficio gracias dieron.  
 Las monjas de su casa se alegraron  
 cuando sanas a todas siete vieron,  
 y mandó la priora a un escribano  
 que apunte estos milagros de su mano<sup>22</sup>. 320

---

<sup>20</sup> *Don Pedro el Rey* se refiere a Don Pedro el Cruel que fundó el convento de Santo Domingo.

<sup>21</sup> *de fundamento* la causa y la razón que se da para apoyar nuestra opinión y nuestra acción (Covarrubias).

<sup>22</sup> Marco da Lisboa: “Sette monache l’anno 1464, il secondo d’aprile, furono mandate da Donna Constanza, nipote del Re, Don Pietro di Castiglia Priora nel monastero di San Domenico, il Real di Madrid informe, a visitare il corpo del beato Fra Diego, che furono Giovanna de Ponti, stropiata di venti anni, che non poteva andare ...le quali vigilando nella sua capella, e pregando il Signore, che per i meriti suoi le rendesse sane, con salute se ne ritorarono tutte al monastero” (164).



De otros cuatro asimismo da noticia  
 la excelente priora que refiero,  
 al padre guardián de la milicia  
 de Francisco divino caballero,  
 que gobernó sus frailes con justicia  
 en Alcalá de Henares, sacro apero,  
 adonde se escribieron ampliamente  
 como verá el lector en lo siguiente. 328

Como enfermas dos monjas estuviesen  
 que no se levantaban de la cama  
 la priora mandó que se ofreciesen  
 al glorioso San Diego a quien Dios ama,  
 y como en su oración se lo pidiesen  
 y cada cual mil lágrimas derrama  
 fue servido Jesús, divino Orpheo<sup>23</sup>,  
 darles salud conforme a su deseo<sup>24</sup>. 336

132[r] Es el que aquí diré tercero en cuenta  
 de los cuatro que da noticia entera  
 la señora priora que acrecienta  
 la devoción en quien en Dios espera,  
 porque una su sobrina representa  
 tenerla ya alistada en su bandera,  
 la que con la agudeza de su filo  
 corta del rey más fuerte el vital hilo. 344

Como quiso cortar él de esta planta  
 y segar su verdura de tal modo  
 que admira al viejo y al mancebo espanta,  
 y a todos cuantos tiene el orbe todo.  
 Casi no había estampado su real planta  
 en la tierra esta hija del Rey Godo,  
 cuando con riguroso brazo fuerte  
 quiso la muerte darle cruda muerte. 352

Más Dios, como es Señor de muerte y vida,  
 oyó al glorioso Diego que le ruega

---

<sup>23</sup> *divino Orpheo* el concepto de Jesús como el divino Orpheo tiene sus raíces en el mito de que Orpheo desciende al infierno para ir a traer a los muertos. Este mito forma parte del credo cristiano (Clark 231).

<sup>24</sup> Marco da Lisboa (165) no las identifica por nombre sino como: “due altre religiose ed una nipote della detta Donna Constanza” (que son solamente tres, no cuatro como dice Escobedo).

le dé la vida y muerte a la homicida<sup>25</sup>.  
 Porque la mies<sup>26</sup> del inocente siega,  
 siégala si su vida está cumplida,  
 que no estando cumplida nunca llega;  
 y a esta no llegó porque el padrino  
 era Diego santísimo y benigno<sup>27</sup>. 360

132[v] El último milagro fue el siguiente  
 de cierta dueña desta real priora  
 que del mal de cabeza era doliente  
 donde todo disgusto siempre mora,  
 y como se mostrase diligente  
 en ir a ver a Diego a quien adora,  
 sanó del grave mal de su dolencia  
 con quien mostró Jesús su gran clemencia. 368

Como una dama de Alcalá vecina  
 que llamaban María de Peñuela  
 vio otra en hermosura peregrina  
 en servirla y amarla se desvela,  
 en quien después de Dios siempre imagina.  
 Pero la muerte como estaba en vela  
 la privó del vivir de modo y forma  
 que su hermosura en fealdad transforma<sup>28</sup>. 376

<sup>25</sup> Debe leerse: “que le diera la vida a la persona y le diera la muerte a la muerte.” Homicida se refiere a la muerte.

<sup>26</sup> *la mies* Ver 126 [R]. La mies se refiere a la cosecha, es decir, la vida completa.

<sup>27</sup> Esta frase no tiene un sentido claro. Una lectura podría suponer una corrupción textual. De otro modo podría entenderse que a esta vida no llegó a segar la muerte porque San Diego, al rogar por ella, amparó a la joven princesa.

Como suele hacer, Escobedo rima los sonidos “ino” e “igno” indicando que probablemente se pronunciaban iguales.

<sup>28</sup> Los dos cronistas, Marco da Lisboa y Wadding ofrecen versiones detalladas de este milagro de María de Peñuela. Cada cronista escribe casi dos páginas enteras sobre la cura de la doncella; en Wadding se puede leer en las páginas 343-45 (par. XCV) y en Marco da Lisboa en las páginas 164-65. El cronista portugués dice que María no volvió a casa después de la cura, sino que se fue a vivir en el convento de Santa Juana de la Penitencia, donde aún vivía cuando la crónica fue escrita. Wadding añade que se llamaba María del Santo y que dos delegados apostólicos la consultaron en la ocasión de la canonización de San Diego.

Según Marco da Lisboa, su enfermedad “pareva impossibile poterlo credere: ella si stroppió in tal modo dal sinistro lato, che la gamba era torta ed inarcata tanto in dietro che’l pie era attaccato alia coscia, ne si poteva spiccare l’un membro dall’altro; la mano ed il sinistro braccio erano cosí uniti al petto, ch’era impossibile che con arte humana si potessero movere, ed erano tutte come membra morte ... le

Viendo Doña María tal estrago  
 como en su cara amiga<sup>29</sup> estaba hecho,  
 acrecentó con lágrimas el lago  
 del mar de amor que derritió su pecho:  
 “Oh, muerte,” dijo, “como das mal pago  
 a la que amaba yo con nudo estrecho,  
 dame la muerte a mí, o muerte dura,  
 porque me den con ella sepultura.” 384

133[r] Quedó viendo a su amiga muerta, muerta,  
 pues se tulló del uno y otro lado,  
 a toda enfermedad abrió la puerta  
 de quien, por abreviar, era traslado.  
 Del sueño en fin de un año la despierta  
 el ver que en medicina el más letrado,  
 suficiente remedio no le daba  
 mas antes su dolor se acrecentaba. 392

Llamaba a Cristo, médico divino,  
 de todo pecador único amparo  
 que del seno del padre al suelo vino  
 para ser de los hombres el reparo.  
 Y a San Diego apostólico y benigno<sup>30</sup>,  
 de nuestro Redentor amigo caro,  
 a quien pidió con humildad crecida,  
 ruegue por ella a Dios camino y vida. 400

Sanóla Dios por méritos del santo,  
 fraile menor de la orden de menores,  
 a quien adora el Rey y todo cuanto  
 tiene la tierra de hombres pecadores.  
 Causó en los circunstancias grave espanto  
 verla sana de todos sus dolores,  
 y prometiendo ser monja profesa  
 cumplió sin faltar punto la promesa. 408

---

venivano accidenti, e parosismi con tremori e movimenti cosí horrendi negli occhi, nella faccia, che metteva spavento a chiunque la mirava ed il piú delle volte in quelli accidenti diveniva come pazza e non parlava ... e gli usciva sangue d'un occhio aveva dolori di orina ... aveva continua doglia di testa ... ed era ridotta a tanta debolezza che mover non si poteva nel letto.” Eusebio de Torres también dedica varias páginas a esta cura milagrosa, describiendo todos los aspectos del milagro en detalle (409-412).

<sup>29</sup> *cara amiga* es María de Peñuela.

<sup>30</sup> Ver 132[r], v. 360.

- 133[v] Despertó este milagro la fe ardiente  
de las almas de todos los cristianos,  
pues vinieron con curso diligente  
a la iglesia de nuestros franciscanos.  
La primera, que a Dios hizo presente  
de su persona, manca de ambas manos,  
fue doña Ana del Prado a quien por Diego  
le dio salud Jesús, vida y sosiego<sup>31</sup>. 416
- No hay<sup>32</sup> sosiego sin Dios, sin Dios no hay vida,  
no hay vida sin Jesús del alma abrigo,  
no hay abrigo sin Dios en quien se anida  
ganarle la victoria al enemigo.  
No hay victoria sin Cristo a la partida,  
no hay victoria sin Dios cristiano amigo,  
no hay victoria sin Dios para tu alma,  
sin Dios no puede el alma ganar palma. 424
- Ganóla Diego digno de memoria  
porque la puso en Dios a quien adora,  
adora a Dios que al justo da victoria  
porque en su alma a Dios vivo atesora.  
Atesora a Jesús, Rey de la gloria,  
Diego, porque Jesús en su alma mora<sup>33</sup>,  
mora en su alma porque la del justo  
es casa donde Dios recibe gusto. 432
- 134[r] Daré de otro milagro al lector parte  
de un sordo que llamaban Bernardino,  
que de la corte para Alcalá parte  
que son solas seis leguas de camino.  
Confiando en Jesús, divino Marte,  
y en Diego, sacrosanto peregrino,  
que a sus orejas volverá el sentido,  
que por ser pecador tenía perdido<sup>34</sup>. 440

<sup>31</sup> Marco da Lisboa: "Del mese d'agosto, 1555. Una giovanetta chiamata Arma di Prado, che stava in Madrid, stroppiata d'un braccio e mano, avendo il padre fatto voto di farla vigilare nuove giorni nella capella del Santo, ed avendolo ella fatto, se ne ritornó alia sua casa sana" (165).

<sup>32</sup> *No hay* empieza una anáfora en seis versos de esta estrofa.

<sup>33</sup> *que en su alma mora* es un buen ejemplo de hipébaton (que se invierte en el próximo verso).

<sup>34</sup> Marco da Lisboa: "Nel seguente mese di settembre un uomo di Madrid chia-

Hizo oración con ferveroso afecto  
 el profesor de nuestra ley divina,  
 que para apercebir solo un concepto  
 le solían tocar una bocina.  
 Y fue servido Dios divino objeto  
 (a quien Diego sus ruegos encamina),  
 que el sentido perdido recibiese,  
 para que todo el mundo lo supiese. 448

Dio gracias al Señor de tierra y cielo  
 y a su siervo San Diego, padre mío,  
 bálsamo que dejó Dios en el suelo  
 para dar medicina al cuerpo frío,  
 y para dar calor, vida y consuelo  
 al que entra con la muerte en desafío,  
 pies al tullido y a los ciegos vista,  
 sin que haya en el infierno quien resista. 456

134[v] Melchiora de Aguilar desde la corte  
 mandó que a la capilla la llevasen,  
 del que con Jesucristo daba corte  
 para que los tullidos caminasen.  
 Y en ella le pidió su pasaporte  
 para que los que sana la encontrasen  
 diesen gracias a Dios, camino y vida,  
 que le dio pies de cuatro años tullida<sup>35</sup>. 464

Caso admirable que en la noche oscura,  
 después de haber orado largo trecho  
 sobre una humilde y pobre sepultura,  
 sintió un sudor que le manó del pecho,  
 sudor fue, que a Melchiora la asegura  
 tendrá salud, que amó con nudo estrecho,  
 y se la dio Jesús, Diego mediante,  
 humilde y casto y pobre mendicante. 472

---

mato Bernardino García, era stato un anno sordo, venuto a raccomandarsi al Santo nella sua capella fu sanato” (165).

<sup>35</sup> Marco da Lisboa: “Nel medesimo mese Melchiora figliuola de Giovanni d’Aguilar è stroppiata tutta de tre anni e mesi, si fece portare nella capella del Santo, qui vi facendo oratione domandando salute, la prima notte vegghiando sull’hora del mattutino, gli venne un’ accidente con caldo e sudore, il quale passato si trovò sana e libera d’ogni male” (165).

- De tres que quedan este es el primero,  
 milagros, digo, de milagros trato,  
 de Diego, valentísimo guerrero,  
 que a todos los demonios dio mal trato  
 dióles mal trato como atrás refiero,  
 porque de penitencia era retrato,  
 retrato al vivo del de Asís<sup>36</sup> famoso  
 y de Cristo Jesús, Rey poderoso. 480
- 135[r] Estuvo por tres años en la cama  
 Juana de Fuentidueña, en Fuentidueña,  
 y al glorioso San Diego invoca y llama  
 a quien la mano y pie tullido enseña.  
 Cuatrocientas mil lágrimas derrama  
 en su sancta capilla aquella dueña,  
 donde alcanzó salud de fundamento  
 siendo con Dios San Diego el instrumento<sup>37</sup>. 488
- Dio gracias a Jesús cuyo ejercicio  
 es socorrer al alma que le invoca,  
 si aunque pecó tuviere por oficio  
 servir a Dios con manos y con boca.  
 Boca sin manos es notable vicio,  
 quien predica y no obra a Dios provoca  
 a castigar al que palabras tiene,  
 y no las obras que es lo que conviene. 496
- Cierta señora, monja bien nacida,  
 de la orden de Domingo sacrosanto,  
 estuvo enferma para dar la vida,  
 y se ofreció a San Diego de quien canto.  
 En muchos días no probó comida,  
 que a todo el que la vio causaba espanto,  
 y visitando el cuerpo en su capilla  
 obró Dios la siguiente maravilla. 504
- 135 [v] Vínole un accidente<sup>38</sup> milagroso  
 con que de sus dolores quedó sana,

<sup>36</sup> *Asís* Ver el fol. 34[r].

<sup>37</sup> Marco da Lisboa: “Nel medesimo tempo avvenne il simile a’ un altra donna stroppiata e nel medesimo modo fu sana” (165).

<sup>38</sup> *accidente* el crecimiento de la calentura o cualquiera otra indisposición que de repente sobreviene al hombre (Covarrubias), pero en el texto significa “le ocurrió algo milagroso.”

y dio gracias a Dios, Rey poderoso,  
y a la hija de Joachim y de Santa Ana<sup>39</sup>,  
y al glorioso San Diego religioso,  
honor de nuestra orden franciscana,  
y volviendo a Toledo a su convento  
fue recebida con muy gran contento<sup>40</sup>. 512

El año de quinientos y sesenta  
con dos sobre los mil del nacimiento  
de Cristo Redentor según nos cuenta  
el coronista digno de momento,  
en su divina historia representa  
a todo aquel que osa de talento,  
un milagro que Dios con propia mano  
hizo por Carlos, príncipe cristiano. 520

El hijo de Philippo Rey segundo  
y hermano del que reina que es tercero<sup>41</sup>,  
nieta de Carlos quinto sin segundo,  
bisnieta de Philippo Rey primero,  
por ser joven gallardo rubicundo,  
ponérsele delante al lector quiero,  
para que cada cual hombre despierte,  
pues no respecta a príncipes la muerte. 528

136[r] Púsole, aunque era príncipe jurado,  
la temerosa muerte en tanto estrecho  
que el médico en el arte más limado

<sup>39</sup> *Joachim* y *Santa Ana* son los padres de la Virgen.

<sup>40</sup> Marco da Lisboa: “Nel mese d’ottobre, Donna Francesca de Guzmán, monaca professa nell’ordine di S. Dominico di Toledo, essendo gravemente oppressa di apoplezia con accidenti di core, stroppiata, ed avendo perduta la vista, ed inchiaivati i denti in tal modo, che con ingegno ed arte si manteneva in vita, ne si trovando rimedio alcuno, che li giovasse ed intendendo i gran miracoli, che nostro Signore faceva per gli meriti di questo servo suo, al meglio che puoté se gli raccomandó con tanta fede, promettendo d’andare a vegghiare nella sua capella, onde fece in modo con cenni, che fu intesa e fu portata in quel sacrato luogo, in arrivando dentro la capella cominció a sentirsi sgravare di tanto male, stando il quarto giorno in oratione, e domandando compiuta salute al Signore per gli meriti del Santo, fu da un nuovo accidente tribulata, e ritornata in fe, si trovó sana di tanta infermita ...” (165).

Eusebio de Torres dice que Francisca de Guzmán tenía 20 años y que se enfermó “de un tan grave y agudo dolor de cabeza, que totalmente la quitaba uso de los sentidos ... y solo esperaba para remedio la muerte”. Su historia en detalle se encuentra en el capítulo XXI (412-13).

<sup>41</sup> Otra referencia al Rey Felipe III (1598-1621). Ver la nota al fol. 62[v].

no fue para servirle de provecho.  
 Pero el del cielo a Diego le ha mandado,  
 a quien Carlos amó con nudo estrecho,  
 vaya y visite luego de su parte  
 al príncipe más bravo que el Dios Marte. 536

El cuerpo de San Diego fue traído  
 que tocó en el de Carlos poderoso  
 y en ese punto recibió el sentido  
 por orden de Jesús Rey milagroso.  
 Y deste beneficio agradecido  
 fue a visitar al santo religioso  
 y a darle gracias por el beneficio  
 por serle en el peligro tan propicio<sup>42</sup>. 544

Por la cual ocasión el Rey, su padre,  
 pide al que de San Pedro es presidente  
 que gobierna la iglesia maestramente  
 canonicamente al varón sancto y prudente  
 aunque de invidia el can demonio ladre  
 soberbio, engañador, inobediente,  
 que le pesa de ver puesto en tal silla  
 a Diego de la tierra de Sevilla. 552

---

<sup>42</sup> La cura del Príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II, es tal vez uno de los más famosos milagros del Santo. Sin duda, es también uno de los mejores anotados. Wadding lo describe en grandes detalles usando a Francisco Peña como fuente (329-332, par. XXXIX).

Eusebio de Torres dedica todo el capítulo XXII a la cura milagrosa del infante, sirviéndose de cinco páginas enteras (de dos columnas cada una). Describe todo lo que le pasó al príncipe, cómo se cayó, cómo era la herida, cómo lo trataron los médicos de la familia real, y la manera con la cual sacaron el cuerpo del Santo de donde estaba sepultado más de cincuenta años para que tocara el cuerpo moribundo del príncipe (416-21).

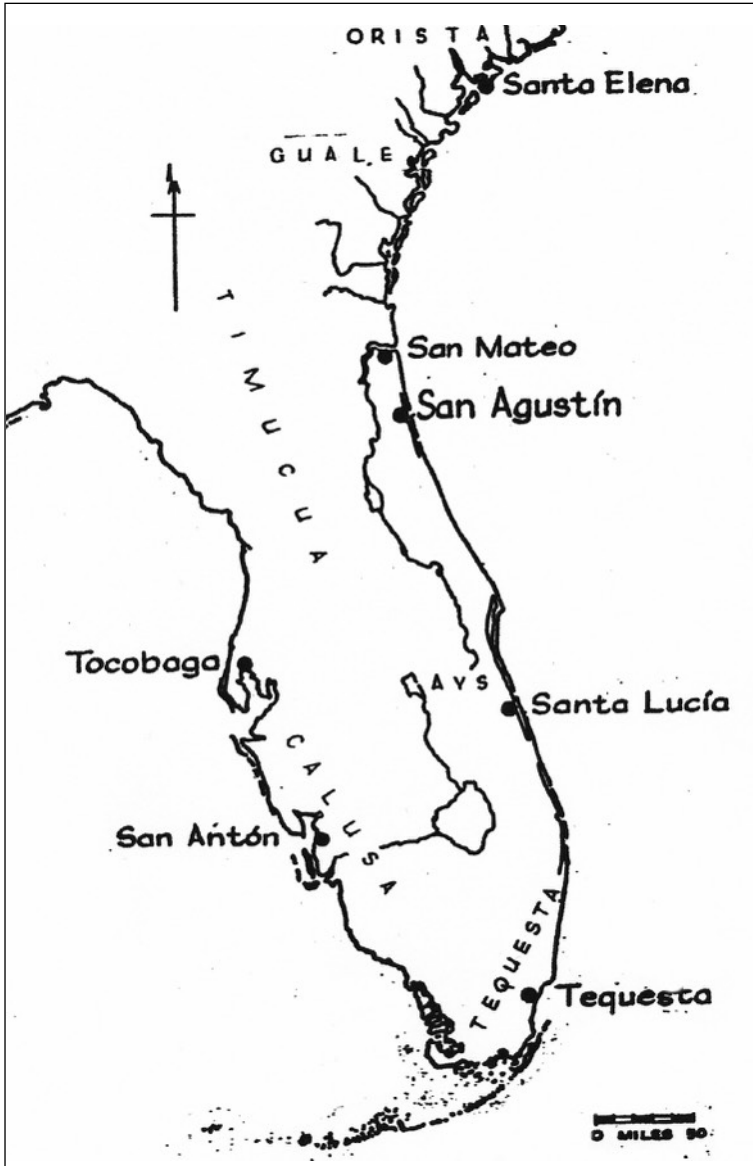
Marco da Lisboa: "Don Cario Principe di Castiglia, amalato a morte l'anno 1562, il nono di maggio il sabbato dopo l'Ascensione trovandosi da medici abbandonato, gli apparve il Santo fra Diego, e dopo essendoli portato il suo sacrato corpo così sano ed intiero, como se il medesimo giorno vi fusse stato posto, e con quello tocato, ricuperó l'udito ed ottenne per gli meriti suoi miracolosamente la sanità del corpo; ricevuta tal gratia quanto prima ando a visitarlo nella sua capella, rendendoli gratie del beneficio ricevuto, perció la maestá católica del Re Filippo suo padre, con molta divotione e grande istanza chiedete la canonizzazione alia sede apostólica, la quale últimamente l'anno 1588 a di due di giugno, ottenne sua maestá da nostro Signore, Papa Sisto Quinto, como si vede nella descrizione della sua vita, nel compendio da noi fatto della vita de'Santi e Sante dell'ordine, che fará la quarta parte delle nostre fattiche".



- 136[v] Silla es que la da Dios a los menores,  
humildes, pobres, castos, mendicantes,  
y no se la negó a los pecadores  
si en hacer penitencia son constantes.  
Silla es que no la dan a emperadores  
si contra Dios se muestran arrogantes,  
que todo el que se ensalza es humillado  
y al contrario el humilde sublimado. 560
- Pues es breve la vida desta vida  
y el morir está cierto y la hora incierta  
de la nación de España esclarecida  
cerrad a todo vicio la ancha puerta.  
Cuenta hay estrecha, hermano, a la partida;  
riguroso es el juez, alma despierta,  
y el temor del juicio considera,  
que para que des cuenta, Dios te espera. 568
- Pues te espera Jesús a penitencia,  
llégate hermano a Dios, no seas cobarde  
que muda muchas veces la sentencia,  
que contra el alma dio que llegó tarde.  
Si a sus mandatos haces resistencia  
y dices sin vergüenza, “Dios me aguarde”  
enojarás a Cristo, Rey de gloria,  
en cuyo nombre doy fin a la historia. 574



**Volumen II**  
**La vida de los misioneros y los indios**  
**en *La Florida***  
**(Cantos XI - XXX)**



Ámbito geoespacial donde se desarrolla parte de los sucesos del segundo volumen sobre enfrentamientos con ingleses y franceses al igual que los relatos sobre la vida de los misioneros y los indios en La Florida.

## [CANTO UNDÉCIMO]<sup>1</sup>

137[r] Salieron trece varones apostólicos de la  
santa provincia de Castilla<sup>2</sup> a predicar a los  
infielos de la Florida. El Padre Chozas y el  
Padre Veráscola convirtieron cuatro reinos

“Iréis,” les dijo Cristo a Sus electos,  
“a predicar a toda criatura  
de Mi divina ley los diez preceptos,  
carta de navegar cierta y segura.  
Crear y bautizar es de perfectos,  
a todo el que lo es, Dios asegura  
su salvación, más al que no creyere  
eterna perdición cuando muriere.”<sup>3</sup>

8

Al divino mandato obedecieron  
trece frailes franciscanos castellanos,  
y a predicar la fe de Jesús fueron  
a los infieles bárbaros paganos.  
Silva fue su prelado a quien siguieron<sup>4</sup>,

---

<sup>1</sup> A partir de este canto, el manuscrito deja de enumerar los cantos, pero al comienzo de cada canto el autor pone un epígrafe. Añadimos nosotros los números de los cantos y los indicamos entre corchetes.

<sup>2</sup> *la sanct provincia de Castilla* llamada así por ser la cabeza del obispado.

<sup>3</sup> Esta cita tiene su origen en San Marcos 15 y 16.

<sup>4</sup> Es sorprendente que Escobedo decidiera empezar su relato del Nuevo Mundo con esta expedición de 1595 en vez de subrayar la misión del Padre Reinoso de 1587, año de su llegada. Aunque no vino con Silva, parece que sí conoció al grupo que incluía a Blas de Montes, Pedro Bermejo, Miguel de Anón, Pedro Fernández de Chozas, Pedro de San Gregorio, Francisco de Veráscola, Pedro de Viniegra, y Francisco de Bonilla. El duodécimo, Pedro de Auñón se enfermó y no salió con ellos. Las fuentes principales sobre la expedición son la *Experiencia misionera* de Keegan y Tormo Sanz y la *Relación histórica de la Florida* de Luis Gerónimo de Oré. Este visitó la región en 1616 y entrevistó a muchos de los sobrevivientes de las expediciones de Silva y de Reinoso. Su obra se citará luego como Oré.

que los iba tratando como a hermanos,  
no solo en dar al cuerpo la comida,  
pero al alma le dio la que da vida. 16

137[v] Era Silva varón esclarecido  
predicador insigne y gran letrado,  
el pecho de caridad bien encendido  
y en actos de humildad ejercitado.  
Un pueblo de Toledo era su nido<sup>5</sup>,  
y por ser religioso le han mandado  
el gobierno de doce lleve a cargo<sup>6</sup>  
por el furioso mar hinchado y largo. 24

El uno fue Chozas de Canales  
que Chozas se llamó como su villa<sup>7</sup>,  
cuyos heroicos hechos inmortales  
por ser tan grandes causan maravilla,  
no solo a los varones orientales  
que ocupan todo el reino de Castilla,  
pero a la gente indiana ponentina<sup>8</sup>;  
admira su saber, vida y doctrina. 32

Varón digno de fama fue el segundo  
que Fray Miguel de Tema, Añón por nombre<sup>9</sup>,  
letrado en teología tan profundo  
que en las escuelas fue de gran renombre.

<sup>5</sup> *nido* Ver 96[r], v. 331.

<sup>6</sup> Debe leerse: “le han mandado que lleve a cargo el gobierno de doce.”

<sup>7</sup> Pedro Fernández de Chozas nació en el pueblo de Chozas de Canales, cerca de Toledo. Al llegar a la Florida fue mandado a Tama, una región que hoy día es el estado de Georgia. Sobrevivió la rebelión de Guale de 1597 por casualidad, pues no fue a su “doctrina” ese día. Luego tuvo que regresar a España para hacer un informe de lo ocurrido. Después, fue nombrado custodio de la provincia franciscana de Castilla “con el cual título fue al Capítulo General a Roma, año de 1612, y volvió con oficio de Comisario General de Hierusalén... Después fue Guardián en Madrid.” (Oré, 1,89.)

<sup>8</sup> *la gente indiana ponentina* se refiere a los indígenas de la Florida. Entre las siete tribus predominantes de esta región, la de mayor población era la de los timucanos, integrada por más de 16.000 (Tebeau 16).

<sup>9</sup> El Padre Oré confundió el nombre con Añón, y dice que el fraile nació en el pueblo de ese nombre en Zaragoza, viniendo de una familia “muy noble en sangre, de solar conocido” (1,88). Escobedo tiene el apellido correcto y da su lugar de nacimiento en Huesca, la capital antigua de Aragón (fol. 154v). Omaechevarría discute esta confusión en *Sangre* (325). El Padre Añón fue a la isla de Santa Catalina (Georgia) donde perdió la vida en la rebelión.

Era mejor cantor que había en el mundo,  
jamás se oyó tal voz en puro hombre;  
pero la de su fama<sup>10</sup> era crecida,  
pues por Cristo Jesús dará la vida. 40

138[r] Bonilla se llamó el varón tercero  
que ocupó cual los dos el firme asiento<sup>11</sup>,  
tan santo y docto como fue el primero,  
inmóvil siempre en su firme intento,  
en actos de humildad no fue el postrero.  
A los frailes servía con contento,  
imitando a la gente castellana  
que ocupa la provincia toledana. 48

Ávila se llamaba y toledano  
el cuarto religioso cuya fama  
daba sumo contento al fiel cristiano,  
y a que sirvan a Dios a todos llama<sup>12</sup>.  
Ardía en aquel pecho franciscano  
una centella que al más tibio inflama,  
aunque más negligente y perezoso,  
para que sea santo religioso. 56

Fue el quinto Fray Gregorio, cuya vida  
a todos en la orden fue notoria<sup>13</sup>,  
que por ser su abstinencia sin medida  
ganó contra los vicios la victoria.  
A los pobres les daba su comida,  
heroica hazaña digna de memoria,

<sup>10</sup> *la de su fama* En este verso Escobedo se sirve de un zeugma, la figura de construcción que existe cuando una palabra que tiene conexión con dos o más miembros del período está expresa en uno de ellos, ha de sobrentenderse en los demás.

<sup>11</sup> Francisco Bonilla nació en Talarrubias, provincia de Badajoz. Bonilla salió pronto para la Nueva España (México), “donde se quedó y se divirtió hasta que vino ahora, ya viejo, y se halló en nuestro capítulo” (o sea el estado de Georgia). Estas son las observaciones del Padre Oré en 1616 (*Relación*, I, 91).

<sup>12</sup> Francisco de Ávila, natural de Toledo, fue asignado a Ospo, que hoy día se llama Jekyll Island, Georgia. Fue apresado durante la rebelión de Guale y los españoles lo liberaron; después de varios meses se fue a La Habana donde escribió la relación de su cautiverio. (Incluida en Oré, capítulo VIII.)

<sup>13</sup> Pedro de San Gregorio vino de una casa provincial de los franciscanos en Castañar, en la provincia de Castilla. Durante el viaje a la Florida se enfermó y lo dejaron en Puerto Rico. No pudo llegar a su destino original y tuvo que regresar a España (Geiger, *Franciscan Conquest*, 64).

- no comer todo un día ni un bocado  
este varón a Cristo consagrado. 64
- 138[v] Veráscola, famoso vizcaíno,  
natural del lugar de Gordejuela<sup>14</sup>,  
por ser varón doctísimo y benigno  
en ocupar su puesto se desvela.  
A pie andaba casi de continuo,  
y Jesús coronado le<sup>15</sup> revela,  
le de su sangre con alegre gesto, (sic)  
pues él le dio la suya en la cruz puesto. 72
- El séptimo lugar ocupó luego  
Fray Pedro de Auñón, varón prudente<sup>16</sup>,  
que no bastó de padre y madre ruego  
para ser a sus ruegos obediente.  
A las cosas visibles se hizo ciego  
amando a nuestro Dios omnipotente,  
que ama al que su padre y madre deja  
por tan alto Señor que lo aconseja. 80
- Gozó la octava suerte un religioso  
sacerdote y del reino de Toledo,  
que en la virtud mostró ser animoso<sup>17</sup>,  
en cuyo pecho no hizo nido el miedo.  
Fue siempre de sí mismo victorioso  
y del que a los cristianos pone enredo<sup>18</sup>,  
venciendo con desprecio al mundo todo  
con actos de humildad que es sancto modo. 88
- 139[r] La nona a Blas de Montes le fue dada,  
natural de [Al]bacete, noble villa,

<sup>14</sup> Francisco de Veráscola, conocido como “el gigante de Cantabria” fue mandado a la misión de Santo Domingo de Asao (en la isla de San Simón, Georgia) donde perdió la vida en la rebelión de Guale. El Padre Oré observa que él “trataba su cuerpo con grandes penitencias” (1, 90).

<sup>15</sup> El ms. dice “la revela”.

<sup>16</sup> Pedro de Auñón nació en Auñón, en la provincia de Guadalajara. Se enfermó en Sanlúcar y no pudo acompañar al grupo.

<sup>17</sup> Este fue el fraile Pedro de Bermejo, nacido en Tendilla, de la provincia de Guadalajara. Escobedo nunca lo menciona por su nombre. Pasó la mayor parte de su vida en el Nuevo Mundo. El Padre Oré lo conoció en Bayamo (Cuba), donde fue el guardián del establecimiento franciscano (Oré, 1:88 y Geiger, *Diccionario*, 34).

<sup>18</sup> Se refiere al diablo.



tierra apacible, rica y regalada<sup>19</sup>,  
 sujeta a la corona de Castilla.  
 Este varón con su virtud sagrada  
 ganó tan soberana y alta silla  
 como vencerse a sí con penitencia  
 de azotes y oración con abstinencia. 96

Del décimo lugar ocupó el puesto  
 Pareja, que por santo fue tenido,  
 por ser en ocasiones mozo honesto,  
 religioso modesto y recogido<sup>20</sup>.  
 Estaba para orar siempre dispuesto  
 y para doctrinar al más perdido,  
 rogando que dejase el torpe vicio  
 el que pecar tenía por oficio. 104

Gozó Fray Pedro Ruiz la suerte oncena<sup>21</sup>,  
 la última Vinegra, un fraile lego<sup>22</sup>.  
 Su libertad pusieron en cadena  
 por ser en la obediencia cual San Diego  
 toda la santa turba duodena.  
 Hicieron al prelado Silva entrego<sup>23</sup>  
 de sus acciones y él les enseñaba  
 la ley de Dios que como fiel guardaba. 112

<sup>19</sup> Blas de Montes se hizo Padre Superior en San Agustín. En 1595, fue parte de la expedición del gobernador Méndez de Cancio contra los rebeldes de Guale. El 25 de febrero, 1600, escribió una carta interesante al Rey sobre el propósito de mudar el puerto de San Agustín (Arnade, *Florida on Trial*, 18-19).

<sup>20</sup> Francisco Pareja, natural de Auñón, era el intelectual del grupo. En 1602, cuando el gobernador de Cuba, Pedro Valdés, hizo una investigación a propósito de la conveniencia de mudar San Agustín, Pareja mandó un largo informe escrito con la recomendación de que el pueblo y la guarnición se trasladaran a un lugar más al norte (Arnade, *Trial*, 61-63). Pareja fue lingüista; sabía la lengua de los timuacanos, y publicó cinco obras sobre este idioma, unas de las muy pocas fuentes que existen sobre este idioma. Ver Keegan y Tormo Sanz, 316-17; Lanning, 9, 239, 285; y A.S. Gatschet (1878), 490-504 y (1879-80) 465-502.

<sup>21</sup> Pedro Ruiz nació en Valdesoto, cerca de Uceda en la provincia de Guadalajara. Dio testimonio a la investigación mencionada en la nota previa.

<sup>22</sup> Pedro de Vinegra tuvo tanto éxito obrando con los indios y su conocimiento de las lenguas nativas era tan bueno que los frailes pidieron que se ordenase de sacerdote, lo que le fue concedido (Oré *Relación I*, 91).

<sup>23</sup> *entrego* p.p. irreg. anticuado de entregar; devolver, restituir (*DRAE*).

139[v] Dejando de<sup>24</sup> Sanlúcar la marina<sup>25</sup>  
 la compañía trecena que refiero<sup>26</sup>  
 a la de Puerto Rico se avecina,  
 tardando en el viaje un mes entero.  
 Una brava tormenta desatina  
 al capitán, piloto y marinero,  
 de modo que sus culpas confesaron,  
 y a Dios de corazón puro llamaron. 120

Por darle batería el ágil viento  
 por ambos lados a la pobre nave,  
 fue causa que perdiese su buen tiento  
 el piloto español discreto y grave.  
 Y dijo en alta voz, “Sacro convento,  
 pues para abrir el cielo tenéis llave,  
 orad, que perecemos.” Y en orando,  
 el viento poco a poco fue calmando. 128

Visto tan gran milagro por la gente,  
 tuvieron a los frailes gran respecto,  
 dando gracias a Dios omnipotente,  
 del alma racional divino objeto<sup>27</sup>.  
 Y tomando la vía del Occidente  
 para que tuviese su viaje efecto,  
 en breve espacio tanto navegaron  
 que a una baja costa se acercaron<sup>28</sup>. 136

140[r] Hallándose el piloto en un bajío  
 que tenía dos leguas de largura,

<sup>24</sup> *dejar de* Escobedo usa el ‘de’ pleonástico en esta frase, pues no aparece ni en Covarrubias, ni en *Autoridades*.

<sup>25</sup> Partieron de Sanlúcar el 14 de julio de 1595 en la nave, *San Francisco*, con Pedro Sedeño como capitán (Keegan y Tormo Sanz, 275). En el contrato firmado con la Casa de Contratación, Sedeño convino en acompañar a las otras naves de la flota hasta San Juan, Puerto Rico. A los frailes les dieron el uso exclusivo del alcázar y de la cabina trasera. A Sedeño le pagaron ochocientos quince ducados y esta cuenta se dividió entre el tesoro real y la subvención para la Florida (Geiger, *Conquest*, 62-3).

<sup>26</sup> Como ya notamos, solo hubo doce en el grupo. (Ver la nota al verso 13 de este canto.)

<sup>27</sup> Nos servimos de la ortografía original para mantener la rima con ‘efecto’ en el verso 134.

<sup>28</sup> La costa de la Florida es muy baja y el puerto de San Agustín es poco profundo y muy difícil de entrar; esta fue una de las razones principales para mudar el establecimiento original de San Agustín.

perdió el vital color, la fuerza y brío,  
cobrando el de la muerte fea y dura,  
y dijo, “En solo Vos, mi Dios, confío,  
que me podéis librar de la rotura  
de las olas del mar tempestuoso,  
por ser eterno Padre poderoso.” 144

Después miró a los frailes con cuidado,  
mostrando claramente el<sup>29</sup> que tenía  
por ver su gran navío ya encallado,  
pues nadar como antes no podía.  
Y dijoles en lágrimas bañado,  
“Pedí<sup>30</sup> socorro al Hijo de María,  
porque si El no le da con propia mano  
será nuestro sepulcro el mar oceano.”<sup>31</sup> 152

Caso maravilloso fue por cierto  
que, en orando los frailes, sobrevino  
que navegó el navío con concierto  
haciendo cual solía su camino,  
y entró por los bajíos de aquel puerto  
que llama el español San Agustino,  
donde a nuestro Señor gracias rindieron  
porque de tal peligro libres fueron. 160

140[v] Con mucho gusto fueron admitidos  
en la provincia de la gran Florida,  
y en veinte días todos repartidos  
entre la gente idólatra perdida,  
y délla como sanctos recibidos,  
para mostrar la luz de la otra vida,  
porque la que vivía el ponentino<sup>32</sup>  
era llena de error y desatino<sup>33</sup>. 168

<sup>29</sup> Nótese otro zeugma; ver fol. 137[v], v.3.

<sup>30</sup> *pedí* ‘pedid’. Para la pérdida de la *d* final en la pronunciación del imperativo, cf. Menéndez Pidal (107,2): “Esa pérdida estuvo de moda entre nuestros clásicos andá, hazé, subí.” Escobedo usa *pedí* otra vez en el fols. 144[r] y 325[v]; *partí* aparece en el fol. 245[r].

<sup>31</sup> *oceano* Ver 15[r].

<sup>32</sup> *el ponentino* Ver 137[v], v. 31.

<sup>33</sup> Los franciscanos se hospedaron poco tiempo en el convento de frailes en San Agustín, hasta que el Padre Marrón los asignó, considerando el consejo del gobernador Martínez de Avendaño. El gobernador acompañó a los frailes a sus puestos en San Pedro, Tolomato y Guale y les mostró su afecto arrodillándose delante de cada

Gobernaba el ejército cristiano  
 Méndez de Cancio, general famoso<sup>34</sup>,  
 de la estirpe del fuerte cantabriano,  
 tan diestro como presto y animoso,  
 que a nuestro Padre Chozas franciscano,  
 no solo docto pero religioso,  
 le suplicó la tierra adentro fuese  
 para dar relación de lo que viese. 176

Y para dar principio a su jornada  
 pidió una buena escuadra de varones,  
 para que con los filos de su espada  
 aseguren el campo a sus sermones.  
 Y porque se aguardaba cierta armada  
 de piratas, herejes y ladrones,  
 no le dio al Padre Chozas lo que pide  
 más con buenas palabras le despide. 184

141[r] Dióle cierto español<sup>35</sup> ejercitado  
 en la lengua del indio fementido,  
 y a Veráscola, fraile señalado,  
 que acompañe al varón esclarecido  
 para que ande siempre al diestro lado  
 porque por su valor era temido,  
 pues solo con su fuerza era bastante  
 a rendir la del más feroz gigante. 192

---

uno y besándoles la mano mientras los indios lo observaban (Geiger, *Conquest* 65). Según Barcia, (*History*) Corpa, Miguel de Auñón y Veráscola fueron mandados a Guale mientras a los otros les encargaron de apaciguar a los indios, que ya se habían hecho tan belicosos que los soldados tenían miedo de salir de los fuertes para pescar y cazar (178). Chozas y Pareja fueron a la isla de San Pedro (Cumberland Island); Avilés a Ospo (Jekyl Island); Veráscola a Asao (la isla de San Simón); Corpa a Tolomato en el continente; y Auñón y Badajoz a Santa Catalina (St. Catherine's Island); (Bolton, *Arredondo* 15).

<sup>34</sup> Cuando los frailes llegaron a San Agustín el 23 de septiembre de 1595, Martínez de Avendaño todavía era gobernador, pero murió de tuberculosis el 24 de noviembre del mismo año. Gonzalo Méndez de Canzo (Cancio) fue nombrado gobernador por Felipe II el 25 de mayo de 1596, y por fin llegó a San Agustín el 2 de junio de 1597. Canzo era el sexto gobernador de la Florida (1596-1602). Su familia se remonta al siglo XIV en la provincia de Lugo, en Galicia. El Padre Ricardo Artur, veinticuatro soldados, y diez o doce mujeres de buenas familias que vinieron como probables esposas para los soldados en el presidio, acompañaron a Canzo. (Para una buena relación de la historia y familia de Canzo, ver Arnade *Trial* 4-8.)

<sup>35</sup> *cierto español* Este era Gaspar de Salas, un soldado que sabía los idiomas de los indios de San Pedro y de Guale, y que servía de intérprete muchas veces.

Llevábale, por ser fuerte, consigo  
 el Padre Chozas digno de memoria,  
 para que le temiese el enemigo  
 que quiere de enemigos ganar gloria.  
 Solo este vizcaíno nuestro amigo  
 ganó de muchos indios la victoria,  
 luchando contra ellos pecho a pecho  
 y tirando la barra largo trecho. 200

Pues estos tres varones navegaron  
 hasta Guale, provincia ponentina<sup>36</sup>,  
 y a muchos religiosos visitaron  
 cultores de la sancta ley divina  
 que al gentil con fervor la predicaron,  
 que salió de su error y determina<sup>37</sup>  
 de recibir el agua que da vida  
 al alma cuando a Dios es convertida. 208

141[v] Diéronle un escuadrón al comisario<sup>38</sup>  
 de treinta infieles, indios y cristianos  
 para que le defiendan del contrario  
 si quisiera con él venir a manos,  
 y porque suele siempre salir vario<sup>39</sup>  
 tratar con idolatres paganos,  
 fue bien que los llevase este camino  
 hasta volver al fuerte de Agustino. 216

Cargólos de frezadas<sup>40</sup> castellanas,  
 de cuchillos, anzuelos y tijeras,  
 y de cuentas de vidrio muy galanas,  
 de hoces y de hachas cortaderas<sup>41</sup>  
 para que aquellas gentes inhumanas

<sup>36</sup> A la región cercana al delta de Altawaha y al norte de la isla de Osabaw siempre se la llamaba la 'provincia de Guale'. La región cerca de la desembocadura del río Santa María, incluyendo la isla Cumberland se designaba como la provincia de Timucua, y entre los dos grupos existían diferencias culturales y lingüísticas. (Larson 13.)

<sup>37</sup> *determina* tomar resolución de algún hecho (Covarrubias).

<sup>38</sup> *comisario* En la orden de San Francisco, el comisario era el religioso a cuyo cargo estaba el gobierno de sus provincias en las Indias (DRAE).

<sup>39</sup> *vario* diferente, inconstante, indeterminado (DRAE).

<sup>40</sup> *frezadas* frazadas, mantas peludas que se echan sobre la cama (DRAE).

<sup>41</sup> *hachas cortaderas* cuña de acero sujeta a un mango, que sirve para cortar a golpe de macho o martillo las barras de hierro candente (DRAE).

que sirven al demonio tan de veras<sup>42</sup>  
 conozcan el poder de nuestra gente  
 y el poco de que gozan en poniente<sup>43</sup>. 224

Fueron cuarenta leguas caminando  
 por montañas y valles sin camino;  
 la aguja del marear<sup>44</sup> les fue guiando  
 para ir siempre con orden y buen tino.  
 Fuéronse de pantanos<sup>45</sup> apartando  
 llevando al nordeste su destino,  
 dejando siempre el mar a mano diestra,  
 siguiendo de ordinario la siniestra<sup>46</sup>. 232

142[r] Sabemos que San Pablo y San Mateo  
 se ofrecieron<sup>47</sup> en manos del tirano,  
 y yo en vuestros hechos, Chozas, leo  
 los imitates<sup>48</sup> como fiel cristiano,  
 y si los dos ganaron el trofeo  
 por seguir a Jesús Dios y hombre humano  
 vos a Francisco alférez imitates,  
 pues dar cual él la vida deseastes. 240

Cuando el rosado Apollo<sup>49</sup> se asomaba  
 a los balcones del dorado cielo,  
 Chozas, el franciscano, a Dios llamaba  
 pidiéndole favor, gracia y consuelo.  
 A Veráscola y Salas despertaba,  
 que estaban cual mortales en el suelo,  
 que por haber gran rato a Dios orado  
 el sueño los venció como porfiado<sup>50</sup>. 248

<sup>42</sup> *de veras* de verdad (Covarrubias).

<sup>43</sup> *poniente* significa la Florida.

<sup>44</sup> *la aguja del marear* el hierrecico o saetilla y demostrador tocado en la piedra imán que siempre vuelve al norte en cuyo círculo están señalados los vientos (Covarrubias).

<sup>45</sup> *pantanos* agua encenagada de laguna baja o charco grande (Covarrubias).

<sup>46</sup> Si uno anda de San Agustín a la parte interior del estado de Georgia o la Carolina del Sur, viajará más al noroeste que al nordeste. Si permanece cerca de la línea costal, viajará en una dirección nordeste. Gaspar de Salas declaró que el viaje duró ocho días para llegar a Tama de San Agustín. (Geiger, *Conquest* 82-83.)

<sup>47</sup> *ofrecerse en* ofrecer los fieles en la misa. Dar alguna caridad por otro nombre, ofrenda (Covarrubias).

<sup>48</sup> *imitates* forma anticuada, tanto como *deseastes* en el verso 240.

<sup>49</sup> *el rosado Apollo* es la aurora.

<sup>50</sup> 'Porfiado' hay que leerse con sinéresis para mantener el ritmo.

Fuéronse todos tres con diligencia  
 a la casa de indios frecuentada  
 y luego<sup>51</sup> se pusieron en presencia  
 de toda la familia endemoniada,  
 y mostrando con ella su clemencia  
 dieron a cada infiel una frezada,  
 sin otras joyas de su vida estima (sic)<sup>52</sup>  
 que remite al silencio aquí mi rima. 256

142[v] Agradecieron mucho el beneficio,  
 dando muestras de gusto y de contento,  
 y dijeron que quieren por oficio  
 servir al español de fundamento.  
 A todos predicó virtud y vicio  
 y el premio que se espera o el tormento,  
 por la cual ocasión luego pidieron  
 la ley de Dios, que muchos recibieron. 264

En otro reino que tenía por nombre  
 Quaque<sup>53</sup> que está adelante de la Tama  
 y en Fatufa<sup>54</sup> de altísimo renombre  
 Chozas, el franciscano, a todos llama  
 y en Usatipa<sup>55</sup> predicó como hombre  
 que a servir al Señor al alma inflama,  
 de modo que el gran Chozas que refiero  
 tres reinos convirtió, sin el primero. 272

En estos cuatro reinos de paganos  
 hizo que del bohío<sup>56</sup> el Rey sacase

<sup>51</sup> *luego* vocablo antiguo que vale tanto como ‘statim’ (inmediatamente) (Covarrubias).

<sup>52</sup> Debe entenderse que las frazadas eran las únicas ‘joyas’ que tenían los misioneros.

<sup>53</sup> *Quaque* Según Geiger (*Conquest*, I, 85, nota 41) probablemente Quaque era parte de Ocute, pueblo no muy bien conocido. Gaspar de Salas pensaba que era una región muy avanzada (Lanning, 113).

<sup>54</sup> *Fatufa* Debe ser un error por Tamufa (Lanning, 240, nota 8).

<sup>55</sup> *Usatipa* A causa de los errores de ortografía de los nombres nativos por parte de los españoles, es muy difícil localizar el lugar exacto de estas provincias. Habrán de haberse situado en la costa de los actuales estados de Carolina del Sur o en Georgia. A lo mejor Guale se nombró por el hecho de que así se llamaba el jefe de la isla de Catalina adonde llegó Menéndez en 1566. En esa época una provincia designaba una dominación de una tribu y usualmente se designaba por el nombre dado a un solo cacique por los españoles (Bolton, *Arredondo*, 9).

<sup>56</sup> *bohío* vocablo que no menciona Covarrubias, pero quería designar cualquier

la cruz de Jesucristo en ambas manos,  
 y que con gran respeto la adorasen  
 mandando [que] a los demás que hizo cristianos  
 cada cual esta joya venerase,  
 plantándola en el medio de la plaza,  
 dándoles para ellos modo y traza. 280

143 [r] A la Tama<sup>57</sup>, provincia no domada<sup>58</sup>,  
 llegó el varón de Cristo con su gente  
 y allí con devoción inusitada<sup>59</sup>  
 despegó la bandera refulgente,  
 que fue la cruz divina y consagrada,  
 a vista de los indios de Occidente,  
 mandando al compañero vizcaíno  
 repique una campana de continuo. 288

Entraron desta suerte en el bohío,  
 casa común de la gente perdida,  
 donde con majestad y señorío  
 la cruz fijaron, de las almas vida  
 y la adoraron con fervor y brío,  
 mostrando que era joya esclarecida  
 y que se ha de estimar en aquel grado  
 [que] el Hombre y Dios de espinas coronado<sup>60</sup>. 296

Y luego el Padre Chozas valeroso  
 ocupó de los reyes el asiento,  
 y a Veráscola, fraile religioso,  
 puso a su mano diestra con contento  
 y a Salas, el soldado belicoso,  
 le puso a la siniestra, con intento  
 que adviertan los infieles que mostraba  
 imperio como Rey en lo que obraba. 304

---

vivienda o casa familiar o comunal que podría cobijar hasta tres mil personas (Rouse, 211). La palabra ‘buhío’ (bujío) se prestó del Taino y se usaba para casa. Sin embargo, a veces se refería a casas grandes; para la comunidad (Friederici). El autor mismo lo define en el verso 290 de este canto como una “casa común de la gente perdida”. También ver Pereja 49 nota 39.

<sup>57</sup> Tama, en el suroeste del actual estado de Georgia, tenía abundancia de alimentos y de algún tipo de mineral que se descubrió en los cerros (Geiger, *Conquest* 83).

<sup>58</sup> *domar* vale sugetar, rendir, traer al punto de lo que se pretende al hombre (Covarrubias).

<sup>59</sup> *inusitada* no usado (*DRAE*).

<sup>60</sup> Se refiere a la corona de espinas que le pusieron a Cristo antes de crucificarlo.



143[v] No habló palabra por espacio largo  
 el Padre Chozas, pero estuvo mudo,  
 que lo debe de ser quien tiene cargo  
 o lo tendrán por loco, tonto o rudo.  
 Al indio de la Tama es caso amargo  
 cuando el noble en hablar es muy agudo  
 porque quiere que sea circunspecto  
 y en callar de silencio vivo objeto<sup>61</sup>. 312

Y después de pasado largo rato  
 le dijo a Salas, que tenía consigo,  
 “Saludaréis al indio mentecato  
 que tiene a Lucifer por fiel amigo.  
 En su lengua diréis con mucho ornato  
 como le vengo a hacer sombra y abrigo,  
 que soy persona que le trae del cielo  
 al pecho y corazón un gran consuelo.” 320

Recibieron con gusto la embajada,  
 prometiendo venir el día siguiente  
 a la casa de todos frecuentada,  
 a traerle gran número de gente.  
 Diéronle al Padre Chozas la posada  
 en la casa del Rey, que fue obediente,  
 donde los tres varones se alojaron,  
 y a Dios nuestro Señor juntos oraron. 328

144[r] Puesto nuestro sanctísimo estandarte  
 en el sitio que el indio rey gustaba,  
 al pueblo el padre Chozas daba parte  
 del valor de la joya que adoraba,  
 cuyo valor divino da y reparte  
 al ponentino que le respetaba  
 que por ser tan preciosa y peregrina  
 a Dios nuestro Señor nos encamina. 336

“Pedí<sup>62</sup>, les dijo, “a Dios, Señor del cielo,  
 para el alma de gloria eterna vida  
 y el agua que rocíe el seco suelo,  
 que parece la gente en la Florida.”

<sup>61</sup> Debe entenderse que el Padre Chozas guardó silencio por mucho tiempo, porque los indios respetaban a tales nobles que veneraban como un ‘vivo objeto de silencio’ (Geiger, *Conquest* 84).

<sup>62</sup> *Pedí* ‘pedid’ ver la nota al verso 150 de este canto.

Oraron, y subió tan alto el vuelo  
de su humilde oración que fue oída,  
y Dios le concedió luego a la gente  
el agua que pidió cumplidamente<sup>63</sup>. 344

Dióles vida en el alma para amarle  
y a su perdida mies fértil rocío,  
y en esto al indio rey quiso mostrarle  
que tiene Dios en todo señorío,  
por la cual ocasión debe adorarle  
pues fue tan pertinaz su desvarío,  
respetando al demonio por amigo  
y dejando al Señor, del alma abrigo. 352

144[v] Hizo en los corazones tanto  
efecto el agua que mojó su sementera,  
que tuvieron grandísimo respeto  
a la divina cruz sancta bandera.  
Y la tuvo por blanco, y por objeto,  
la gente ponentina horrible y fiera,  
y a nuestros religiosos regalaron,  
y al soldado con quien se acompañaron. 360

Convertidos los reinos referidos,  
no pudo predicar en otra tierra,  
porque sus reyes, de otros ofendidos,  
traían contra ellos cruda<sup>64</sup> guerra.  
Quedaron los dos Padres afligidos,  
esto de sus intentos los destierra,  
y fue ocasión de hacer nuevo camino  
donde está nuestra gente de continuo. 368

Sucedió que volviendo por su vía  
hizo en la Tama noche el comisario,  
y visto por el rey darle quería  
la muerte por ser ya nuestro contrario.  
Mas como en oración siempre asistía  
el sancto religioso de ordinario

<sup>63</sup> Cuando Menéndez visitó Guale en 1566, los indios le dijeron que no había llovido en ocho meses y que sus campos de maíz se habían secado (Lowery, *Spanish Settlements* 246).

<sup>64</sup> *cruda* se toma algunas veces por cruel, áspero (Covarrubias).

- sintió<sup>65</sup>, y a Salas dijo disparase  
 porque una escuadra infiel no le matase. 376
- 145[r] Disparó su arcabuz el castellano  
 que fue ocasión huyese el enemigo,  
 para darle la noticia al rey tirano  
 porque no dieron muerte a nuestro amigo,  
 que estaba como dice el franciscano,  
 pidiendo a Dios le ampare y haga abrigo,  
 que le dé, si es servido ampliamente,  
 gracia para ser mártir en Poniente. 384
- Moverse el Rey a tan atroz delito  
 fue por tenerse allá por gran proeza  
 quitarle al español en su distrito  
 la piel que cubre toda la cabeza  
 por ser del ponentino antiguo rito<sup>66</sup>  
 dársela a quien corrió con más presteza  
 para traer por liga de ordinario  
 porque ganó la joya a su contrario. 392
- Y porque el rey tenía concertado  
 correr con otro rey una carrera,  
 usó tan gran maldad como obstinado,  
 mandando que el gran Chozas luego muera,  
 que estaba de la muerte descuidado;  
 y le quería quitar la cabellera  
 la escuadra de la gente fementida,  
 y la cabeza junto con la vida. 400
- 145[v] Pero cuando llegó la clara aurora,  
 el comisario con su compañero  
 del rey se despidieron, que atesora  
 maldades en su pecho horrible y fiero,  
 pidiendo que les dé luego a la hora  
 licencia como noble caballero,  
 poniendo en el sepulcro del olvido  
 el alevoso caso sucedido. 408

<sup>65</sup> *sintió* sentir - algunas veces demostración de descontento (Covarrubias), pero aquí más bien debe entenderse que el sancto religioso tenía conocimiento de la amenaza de muerte.

<sup>66</sup> Según testimonio de los españoles, los indios de la Florida quitaban el cuero cabelludo a sus enemigos con unas cañas afiladas (Lowery 73).

El Padre Chozas dijo, “Yo te ruego  
me des algunos indios para carga,  
porque lleven las mías con sosiego  
la vía<sup>67</sup> que me resta sola y larga.  
Es de importancia que se cumpla luego  
porque la dilación es tan amarga  
cuanto lo es para mí saber por cierto  
mi gente se ha escondido en el desierto.” 416

No fue posible que le concediera  
lo que pidió al rey, pero bramaba  
como brava leona carnicera,  
y dar muerte al cristiano deseaba,  
que como vio del indio la ceguera  
se fue de su presencia y caminaba,  
dándole a su caballo espuela y rienda,  
entró por la angostura de una senda. 424

146[r] Con deseo de dar cierta noticia  
(al pueblo que la dura piedra adora)  
de Cristo Redentor, Sol de justicia,  
la noche caminó hasta la aurora.  
No hay mercader que muestre tal codicia  
por perlas, plata y oro que atesora  
como tuvo el varón sabio y prudente  
por convertir al indio de Occidente. 432

En Yufera<sup>68</sup>, provincia señalada,  
predicó con fervor a los infieles  
nuestra divina ley inmaculada,  
convirtiéndole al gremio de los fieles,  
de hacer tan sancto oficio no se enfada,  
aunque los indios se mostrasen crueles,  
mas con los tales se mostraba pío  
convirtiendo en calor su helado frío. 440

Después de predicar el religioso  
en los reinos, Señor, que aquí refiero,  
partió para su pueblo muy gozoso<sup>69</sup>,

<sup>67</sup> *la vía* vale camino (Covarrubias).

<sup>68</sup> *Yufera* una región en el territorio de los timucuanos, con su propio soberano (Arnade *Trial*, 8).

<sup>69</sup> La misión asignada al Padre Chozas fue San Juan del Puerto. Allí vivió con los indios dos años; probablemente fue el primero en enseñar a los indios, entre otras cosas, canto al estilo europeo, dentro de las fronteras de lo que hoy se conside-

que salió a recibirle todo entero  
 con término suave y amoroso  
 desde el primero<sup>70</sup> indio hasta el postrero,  
 manifestando en esto que le amaban,  
 y como a su maestro respetaban. 448

146[v] Hubo por su venida gran contento  
 cantando a punto<sup>71</sup> de órgano<sup>72</sup> canciones,  
 que al Padre Chozas con su buen talento  
 les daba cada día dos lecciones,  
 cuya sonoridad y grave acento  
 desterraba del alma las pasiones  
 cuando hacían los indios ejercicio,  
 y cantar una misa era su oficio. 456

Otro día siguiente el franciscano  
 un indio despachó a la fortaleza<sup>73</sup>  
 (e)scribiendo una carta de su mano  
 contando del suceso la grandeza.  
 Viéndola el valeroso cantabriano<sup>74</sup>  
 mandó que parta luego con presteza,  
 a dar cuenta del caso a su prelado,  
 como hijo a obedecer ejercitado. 464

Dio cuenta ampliamente del camino  
 y de todo lo arriba referido,  
 volviendo luego el paso con destino  
 de ocupar de su casa el pobre nido;  
 que la estimaba el varón benigno  
 porque de su pobreza estaba herido,  
 cual suele el desposado de su esposa  
 por humilde, honesta y virtuosa<sup>75</sup>. 472

---

ra los Estados Unidos. San Juan del Puerto estaba en la desembocadura del río San Juan, cerca de San Mateo (Geiger, *Franciscan Conquest* 86, 143).

<sup>70</sup> *primero* Para una nota amplia sobre el desuso de la forma apocopada ver la nota al verso 724 del fol. 164[r].

<sup>71</sup> *a punto* apercebido (Covarrubias).

<sup>72</sup> *órgano de voz* se dice de los cantores (Covarrubias).

<sup>73</sup> *la fortaleza* se entiende aquí el fuerte a San Agustín.

<sup>74</sup> *cantabriano* el gobernador Canzo.

<sup>75</sup> Canzo, el gobernador, le exigió a Chozas que presentara un informe oral sobre su viaje, y así lo hizo (Geiger, *Conquest* 86).

147[r] Allí se despidió del compañero  
 que a la Tama llevó Chozas consigo,  
 que le fue tan leal como refiero  
 y en todas ocasiones fiel amigo;  
 el cual volvió al lugar donde primero  
 convirtió a nuestra fe al enemigo,  
 a donde ya los indios comarcanos  
 vivían en la ley de los cristianos. 480

Estando cada fraile en su doctrina<sup>76</sup>  
 donde a los fieles indios predicaba,  
 el demonio envidioso desatina  
 al fiel que antes de serlo le adoraba.  
 Decíanle, “Traidor, el gusto inclina  
 donde tu inclinación te provocaba.  
 Pon en muchas mujeres el concepto,  
 no guardas a una sola más respeto<sup>77</sup>.” 488

Despertó para el caso mil varones  
 de la provincia de Guale opulenta,  
 amigos de novelas<sup>78</sup> e invenciones  
 en quien<sup>79</sup> de su furor Marte acrecienta,  
 que pretenden dar muerte con traiciones  
 a la nación de España con afrenta,  
 y por quererla mal fingieron guerra  
 con los indios amigos de su tierra<sup>80</sup>. 496

147[v] A San Pedro<sup>81</sup> cercó, isla famosa,  
 por castigar a quien la gobernaba,  
 que con gran desvergüenza decir osa

<sup>76</sup> *doctrina* Así se llamaba la misión, un edificio pequeño, muy parecido a una choza, donde vivían los frailes. La referencia aquí es al hecho de que el Padre Veráscola también volvió a su misión, en Asao (Covington 39, nota 34).

<sup>77</sup> Escobedo repite su tendencia a rimar los sonidos de ‘epto’ y ‘eto’.

<sup>78</sup> *novelas* nueva que viene de alguna parte; o un cuento bien compuesto o patraña para entretener los oyentes (Covarrubias).

<sup>79</sup> *quien* debe entenderse ‘quienes’.

<sup>80</sup> Los frailes les habían prohibido a los indios de tener más de una mujer, y cuando Juanillo, el hijo del cacique de Guale, no obedeció este reglamento, el Padre Corpa designó a Don Francisco, un indio mayor, para el puesto de cacique, al morir el padre de Juanillo. Como resultado de este insulto, el joven organizó una conspiración para expulsar a los españoles (Lanning 83).

<sup>81</sup> *San Pedro* Cumberland Island, Georgia (Lowery 452-54).

que al español valiente respetaba,  
y andando en la batalla peligrosa  
tuviese efecto lo que deseaba,  
de privar a los frailes del aliento,  
aunque fuera su número de ciento. 504

¡Brava maldad! ¡desenfrenado insulto!  
que siendo un indio autor deste delito  
busca para cubrirse sitio oculto,  
y quiere que él sin culpa quede aflicto.  
Pone cual justo velo en su vil vuelto  
y finge sanctidad siendo maldito<sup>82</sup>,  
pues quiere que quien vive sin pecado  
sea como alevoso castigado. 512

Como lo hicieron estos mil traidores  
que a los indios convocan a batalla,  
diciéndoles de infames matadores,  
y que los de Guale no son canalla,  
sino de los de España servidores,  
pues ninguna maldad en ellos se halla.  
Solo tiene Don Juan<sup>83</sup> toda la culpa,  
de la cual no dará jamás disculpa. 520

148[r] Finalmente, envistieron por los lados  
al pueblo de Don Juan, el cual se apresta  
con indios valentísimos soldados,  
para pedirles luego la requesta<sup>84</sup>.  
En diez canoas<sup>85</sup> fueron embarcados  
cuando más arde el sol haciendo siesta,  
y al bando de Guale tal prisa dieron,  
que a muchos con las flechas muerte dieron<sup>86</sup>. 528

<sup>82</sup> Escobedo repite la rima de los sonidos ‘icto’ e ‘ito’; probablemente la c no se pronunciaba.

<sup>83</sup> *Don Juan* el cacique de San Pedro.

<sup>84</sup> *requesta* vale demanda y petición (Covarrubias).

<sup>85</sup> *canoa* es barco hecho ordinariamente de una pieza como arteasa, de que usan los indios y ellos llaman a estas barquillas en su lengua “atlcales”; que vale tanto como casas de agua porque en algunas partes viven en ellas dentro de las lagunas (Covarrubias).

<sup>86</sup> Un bergantín que no podía desembarcar permaneció anclado costanero por treinta días, y así confundía a los insurgentes en cuanto al número verdadero de europeos en San Pedro. Los españoles y los indios amigos se aprovecharon rápida-

Huyendo de Don Juan nuestro contrario,  
 se fue a la doctrina<sup>87</sup> que ocupaba  
 el Padre Chozas, que era comisario  
 que aquel punto<sup>88</sup> la misa celebraba.  
 El decirla para él era ordinario,  
 y aquel día de intento<sup>89</sup> comulgaba,  
 porque si él de Guale muerte le diera  
 sin este sacramento no muriera. 536

De la misa acabado el sacrificio  
 llegaron de Don Juan ciertos varones,  
 que lo tenían siempre por oficio  
 servirle en semejantes ocasiones,  
 diciendo, “Padre mío, es cierto indicio  
 que vienen a matarnos, cimarrones<sup>90</sup>.  
 Seguidnos si escapar queréis la vida  
 antes que venga el cruel indio homicida<sup>91</sup>.” 544

148[v] El aviso segundo le fue dado  
 de un escuadrón de indios valeroso  
 que le contó un suceso desastrado,  
 triste para sufrir y doloroso,  
 diciendo, “Pues que sois padre y prelado,  
 conviene que lloréis a un religioso  
 que le dieron la muerte tres traidores  
 de las divinas leyes transgresores. 552

Este fraile salió con gran contento  
 desta casa que tuvo por posada,  
 ignorando del indio el vario<sup>92</sup> intento,  
 y el de su traición endemoniada,

---

mente de esta confusión y aplastaron a las fuerzas que desembarcaron en veintitrés canoas. Esto ocurrió el 4 de octubre de 1597 (Barcia 183).

<sup>87</sup> *doctrina* el lugar donde se encontraba la misión para los indios, pero que todavía no se podría considerar como una parroquia (Geiger, *Dictionary* 15-16) . Ver la nota al verso 481 de este canto.

<sup>88</sup> *aquel punto* aquel momento (Covarrubias).

<sup>89</sup> *de intento* de propósito (Covarrubias).

<sup>90</sup> *cimarrones* nombre dado a los indios del Poniente.

<sup>91</sup> El Padre Chozas estaba asignado al pueblo de Puturiba y celebró su misa tranquilamente mientras se daba la batalla en la isla. Cuando acabó su misa, le mandó un informe al gobernador Canzo sobre la rebelión y le pidió protección militar (Geiger, *Dictionary* 51-52; Covington 39).

<sup>92</sup> *vario* Ver 141[r], v. 213.



que le privó de vida en un momento.”  
Y aquí dio fin, y yo otra jornada  
de su muerte daré noticia entera,  
si con paciencia mi lector espera<sup>93</sup>.

560

---

<sup>93</sup> Este tipo de conclusión breve al canto es característica de los poemas épicos. Se encontraba en los grandes poemas clásicos de Ariosto y Ercilla y del criollo Pedro de Oña, y uno de los tópicos más comunes fue el del cansancio, es decir que la conclusión es motivada porque “el narrador está cansado y la grandeza del asunto requiere de nuevas fuerzas ... o por el cansancio que gana al narrador debido al largo del canto”. Comparar estos últimos versos de Escobedo con los siguientes de Ercilla (*La Araucana*): “En el siguiente y nuevo canto os pido/ me deis vuestro favor y atento oído” (II, xxiii) y otros que proclaman: “dijo (si ya escucharlo no os enoja)/ lo que el canto dirá, vuelta la hoja” (III, xxxiv) y “Mas ya es razón, pues he cantado tanto/ dar fin al gran destrozo y largo canto” (II, xix). Además, la conclusión escobediana que mueve a la curiosidad por lo que sigue también se encuentra con frecuencia en las estrofas ercillanas. Unos ejemplos notables son: “Mas quien saber el fin desto quisiere/ al otro canto pido que me espere” (I, x); “el que saber el fin desto desea/ atentamente el otro canto lea” (II, xxvii). (Cedomil Goic, “La tónica de la conclusión en Ercilla” *Revista Chilena de Literatura*. No.4, otoño 1971, 17-34).

## [CANTO DUODÉCIMO]

149[r] Contiene este canto el martirio de cuatro religiosos de la orden de mi Padre San Francisco, que recibieron en la Florida. El primero fue el Padre Veráscola, vizcaíno, y el Padre Añón, aragonés, y el Padre Corpa y el Padre Fray Antonio, castellanos.

“Este,” dijo Jesús, “es mi precepto, que os améis uno a otro con terneza<sup>1</sup>, imitando mi amor sancto y perfecto que amó siendo Dios vuestra bajeza. Y fue de mayor ser y más efecto que de la horrible muerte la fiereza, tanto que pudo más que mi justicia y venció de los hombres la malicia.”<sup>2</sup>

8

Estaba todo el mundo condenado por haber sido Adán inobediente, para cuyo remedio Dios fue dado del Padre poderoso a nuestra gente, y porque en nuestros tiempos han quedado millones de gentiles en Poniente, les dio frailes franciscanos castellanos porque no se condenen los paganos.

16

149[v] Que de Dios predicaron la doctrina, puerto del alma fiel, cierto y seguro, que al más ciego en errores encamina si de la fe recibe el fuerte muro. A solos estos indios desatina, pues como el sol al barro pone duro,

---

<sup>1</sup> San Juan, 15.

<sup>2</sup> El último verso debe entenderse “venciera de los hombres la malicia.”

el de los claros rayos de verdades  
endureció a los llenos de maldades. 24

Fueron tan grandes las de su locura  
que privaron de vida a un religioso,  
que enseñó la doctrina con cordura,  
con término apacible y amoroso;  
y porque como fiel siempre procura,  
imitando a Jesús maravilloso,  
de amar como Dios manda al caro humano  
puso por él la vida el franciscano. 32

Después de haberle dado el sacramento  
del bautismo de Cristo al ponentino  
y con la india fiel el casamiento,  
el padre sacerdote vizcaíno,  
y con su vida, sancto documento,  
mostrándole del cielo el real camino  
pretendió de privarle de la vida,  
dándole mal por bien como homicida. 40

150[r] Por ocasión que el indio infiel pagano  
gozaba cien mujeres de su gusto,  
y viendo que después de ser cristiano  
tener tan solo una era disgusto,  
fue causa que llegó de armada mano,  
(por ser en la maldad fuerte y robusto)  
al darle al franciscano cruda<sup>3</sup> guerra  
porque de su contento le destierra<sup>4</sup>. 48

---

<sup>3</sup> *cruda* Ver 144[v].

<sup>4</sup> Los indios martirizaron al Padre Francisco de Veráscola en Asao, al Padre Corpa en Tolomato, al Padre Miguel de Auñón y otro fraile hermano, Antonio de Badajóz en Guale, y en Ospe encarcelaron al Padre Francisco de Ávila por nueve meses hasta que los españoles lo liberaron en junio, 1598. Continuó la rebelión hasta que el gobernador, Gonzalo Méndez de Canzo, llegó con un contingente de soldados para restaurar el status quo (Tebeau 47-48) Según algunos relatos de los misioneros, los indios mataron a los religiosos porque estos insistían en la monogamia (ver la relación de Oré en *Martyrs* 73). Sin embargo, el autor explica el intento de matar al Padre Chozas más como un afán para obtener la fama (al llevar el cuero cabelludo como una liga por la pierna) que por algún odio hacia el español.

Estaba deseando que viniera  
 de la insigne provincia de la Tama<sup>5</sup>,  
 la nación ponentina, gente fiera,  
 que en vicios miserables se derrama,  
 y por darle la muerte desespera  
 al sancto religioso, que la<sup>6</sup> llama  
 para gozar de Dios maravilloso,  
 único bien del alma y su reposo. 56

Diez jóvenes robustos le aguardaron  
 cuando dejando el mar sulcó<sup>7</sup> el arena,  
 y con ñudosos<sup>8</sup> brazos le aferraron  
 como si lo llevaran en cadena,  
 y en un grueso madero lo amarraron  
 dándole mil azotes por más pena,  
 mostrando como crueles su fiereza,  
 y el mártir de paciencia la fineza<sup>9</sup>. 64

150[v] En una oscura cárcel lo pusieron,  
 echándole fortísimas prisiones<sup>10</sup>,  
 y de comer tres días no le dieron,  
 mostrando sus dañadas intenciones<sup>11</sup>.  
 En el fin deste tiempo pretendieron,

<sup>5</sup> Veráscola estaba en San Agustín para obtener artículos religiosos y materiales para su misión (Covington 39, nota 40).

<sup>6</sup> *la* se refiere a la muerte.

<sup>7</sup> *sulcó* forma anticuada de *surcó* (*DRAE*), debe entenderse ‘apareció’. Sulcar - hacer sulcos (el que hace el arado) (Covarrubias). En el sentido figurado es ir o caminar por un fluido rompiéndolo o cortándolo, como surca la nave el mar, y el ave, el viento (*DRAE*).

<sup>8</sup> *ñudoso* llamamos ñudosos a los árboles con ñudos, las ataduras que se enlazan un ramal con otro (Covarrubias). Aquí debe significar brazos fuertes con músculos.

<sup>9</sup> Esta relación no está de acuerdo con la de Luis Gerónimo de Oré. La versión de Oré cuenta que cuando Veráscola llegó a Asao, dos indios lo agarraron por los brazos y los otros lo mataron con azotes de macanas y bastones (*Martyrs* 93-94). Como no hubo testigos españoles es difícil determinar exactamente lo que ocurrió.

<sup>10</sup> *prisiones* los grillos y cadenas que echan al que está preso (Covarrubias).

<sup>11</sup> Es difícil imaginar que los indios poseían cadenas y una cárcel. Cuando ocurrió la rebelión de Guale, solo había catorce franciscanos en la Florida, y solo dos en lo que hoy día se conoce como tal, pues los otros estaban en el interior, o lo que llamamos hoy Georgia o la Carolina del Sur. Geiger nos da la situación de cada fraile en el momento de la rebelión (*Conquest* 87).

de la suerte que<sup>12</sup> suelen los sayones<sup>13</sup>  
llevarle donde fuese sentenciado  
del juez a quien tocaba aquel cuidado. 72

En viéndole mandó que luego muera  
por ser intolerable su locura,  
en las fogosas llamas de una hoguera  
que le sirva de eterna sepultura  
por solo ver si el Dios en quien espera  
carta de libertad darle procura,  
pues vino a predicar sus mandamientos,  
dejando en el Oriente sus conventos. 80

Porque a todos los indios ha quitado  
las mujeres que había en su distrito,  
es justicia y razón muera quemado,  
por ser intolerable su delito,  
que quien publica leyes al senado  
y con ellas le hace andar aflicto<sup>14</sup>,  
se le ha de dar por hombre revoltoso  
la pena que merece el alevoso. 88

151[r] “Privónos,” dijo el juez, “de todo gusto  
que gozamos todos en Poniente,  
y en su lugar nos dio pena y disgusto  
que trajo de la patria del Oriente,  
que no podrá el varón fuerte y robusto  
sufrir desta mudanza el accidente,  
por ser mudar costumbre<sup>15</sup> dura carga,  
purga para beber no poco amarga. 96

Partan doscientos indios con presteza  
y traigan leña seca porque pueda  
darle nuestra nación con gran fiereza  
el fin del tiempo breve que le queda.  
Haremos en quemarle una proeza  
que a las demás naciones les exeda

<sup>12</sup> *de (la) suerte que* consecuencia y resultado (*DRAE*), pero debe entenderse “a la manera de”.

<sup>13</sup> *sayón* ‘verdugo’ (Covarrubias).

<sup>14</sup> *aflicto* sigue haciendo rima con el sonido ‘ito’. Significa opreso, desconsolado, atormentado, angustiado (Covarrubias).

<sup>15</sup> *mudar costumbre* “mudar costumbre a par de muerte”. No hay más dura y dificultosa batalla que pelear contra la costumbre, dice San Agustín (Covarrubias).

por ganar deste fraile la victoria,  
 porque en el mundo della haya memoria.” 104

Al punto que llegaron con la leña  
 por treinta partes le pusieron fuego,  
 y el cacique<sup>16</sup> mayor tocó a reseña<sup>17</sup>  
 para que al vizcaíno quemem luego<sup>18</sup>;  
 y a los indios palabra da y empeña  
 que vivirán con gusto y con sosiego,  
 si dieren muerte al padre franciscano  
 mostrando la dureza de su mano. 112

151[v] Pues como el sancto mártir vio la llama  
 a donde había de ser sacrificado,  
 de puro corazón a Cristo llama,  
 pidiéndole perdón de su pecado,  
 y con dolor mil lágrimas derrama,  
 que en el llorar estaba ejercitado,  
 pidiéndole al Señor continuamente  
 de mártir le dé palma en Occidente. 120

“Señor,” (le dijo a Dios) “en vos confío  
 por ser único bien de tierra y cielo  
 que daréis a este fuego tal rocío  
 que quede convertido en frío hielo.  
 Y a mí porque sois bien único mío  
 la paciencia tesoro de consuelo,  
 haciéndole a mi alma siempre abrigo  
 porque pueda rogar por su enemigo. 128

No le imputéis a culpa darme muerte,  
 que ignora lo que hace el homicida,  
 pero suplico vuestro brazo fuerte  
 le dé perdón y gloria en la otra vida,  
 para que goce la felice suerte  
 que dáis al alma siendo a vos unida,  
 que solo lo será la inmaculada  
 por quien la ley divina fue guardada. 136

<sup>16</sup> *cacique* señor de vasallos en lengua mexicana, y entre los bárbaros es señor que tiene más fuerzas para sujetar a los demás (Covarrubias).

<sup>17</sup> *tocar a reseña* reseña es la muestra que se hace de la gente de guerra (Covarrubias), pero aquí tocar a reseña quiere decir “mandar”.

<sup>18</sup> *luego* ver 142[r].

152[r] Y porque con la mía he navegado  
 por el salado mar de mis errores,  
 perdón pido, Señor, de mi pecado,  
 pues nunca le negáis a pecadores  
 si el corazón contrito y humillado  
 manifiesta los íntimos dolores,  
 que debe de tener el que procura  
 gozar vuestra sanctísima hermosura.” 144

Como al orar dio fin el religioso,  
 del cielo se turbó toda la alteza,  
 y nuestro Dios eterno, poderoso  
 anegó de los montes la maleza.  
 Quedó sin luz el fuego luminoso  
 y loco el indio viendo tal proeza,  
 y el fraile de Vizcaya con gran gusto  
 y constante en la fe, firme y robusto. 152

La cual muchos infieles recibieron  
 porque Cristo Jesús los encamina,  
 pero los obstinados no quisieron,  
 porque su ceguedad los desatina.  
 Mas luego de repente acometieron  
 al que les predicó la ley divina  
 dándole muchos palos y pedradas  
 y en el pecho diversas puñaladas. 160

152[v] Ganó, porque perdió la humana vida,  
 de todos sus contrarios la victoria  
 cuya alma con Dios vivo queda unida,  
 participando de su eterna gloria,  
 y el indio de Occidente, su homicida,  
 la pena eterna digna de memoria,  
 y Dios un mártir sancto vascongado,  
 y Vizcaya le llama su abogado. 168

Y el pastor del rebaño franciscano  
 ganó tan soberano religioso  
 como lo fue este padre cantabriano,  
 que salió del tirano victorioso,  
 y nuestra religión un caro hermano  
 humilde, pro<sup>19</sup>, manso y amoroso,

---

<sup>19</sup> *pro* palabra antigua que vale provecho, y así dice el pregonero, cuando remata en almoneda alguna cosa: Que buena pro le haga (Covarrubias).

- y todos los que ocupan el Oriente  
un abogado de su patria y gente. 176
- Dichosa patria y bien aventurada  
se llamará la tuya, mártir santo,  
pues hoy queda de gloria coronada  
y la del indio con terror y espanto,  
porque cortó con filos de su espada  
del vivir penitente el vital manto,  
por la cual ocasión fue el instrumento  
de que goces la gloria con contento. 184
- 153[r] Y pues le falta al miserable hombre  
mientras va navegando el mar del mundo,  
suplica a Dios por su divino nombre  
nos libre de las penas del profundo<sup>20</sup>,  
que siendo tu favor de tal renombre  
no podrá Lucifer, cruel, iracundo  
vencer a los varones de Castilla  
ni al vizcaíno, fuerte a maravilla. 192
- Nación es, por mi fe, de gran nobleza<sup>21</sup>,  
y ninguna que hay de Polo a Polo,  
aunque llegue a la cumbre de la alteza  
podrá jurar que en ella ha visto dolo.  
Es de tanto valor su fortaleza  
que puede un vizcaíno aunque esté solo,  
defenderse de dos en campo armados  
aunque sean fortísimos soldados. 200

<sup>20</sup> *del profundo* se refiere al infierno.

<sup>21</sup> “Se ha recordado muchas veces la estrecha relación que guardan entre sí ‘vizcaína’ y ‘nobleza’. El comentador del Quijote, Rodríguez Marín, escribe que el ser vizcaíno, de antiguo y conocido solar, daba por sí solo la consideración y las preeminencias de la hidalguía más acrisolada. Y aun las mismas leyes escritas, reconocían esto, por lo cual, en la *Novísima Recopilación* se contiene una disposición de Fernando VI por la que ‘los castigos que se impongan a los vizcaínos han de ser correspondientes a los que se imponen a los hijosdalgo’.

En la historia de las Misiones se ha verificado, con relación a Vizcaya, aquella observación que el genio de Tirso de Molina estampó en la célebre obra dramática *La prudencia de una mujer*: ‘Vizcaíno es el hierro que os encargo/ corto en palabras, pero en obras largo’ (Omaechevarria 9).

“De los vizcaínos se cuenta ser gente feroz y que no viven contentos si no es teniendo guerra ... ahora esto se ha reducido a valentía hidalga y noble, y los vizcaínos son grandes soldados por tierra y por mar ... Son muy fieles, sufridos y perseverantes en el trabajo ... Gente limpísimos que no han admitido en su provincia hombres extranjeros ni mal nacidos” (Covarrubias I, 288, b, 49).



Y así como el Señor de tierra y cielo  
 le dio corona al mártir por su hazaña,  
 el que gobierna nuestro patrio suelo  
 le imita, que es el fuerte Rey de España;  
 pues tiene por blasón gloria y consuelo  
 premiar al vizcaíno que en campaña  
 con fuerte brazo da muerte a traidores  
 si son de humanas leyes transgresores. 208

153[v] No solo con los filos de su espada  
 humillan al varón inobediente,  
 pero por ser su pluma tan delgada  
 gobiernan toda España y Occidente.  
 No hay sala de letrados adornada  
 del Rey que manda y rige a nuestra gente,  
 que no se halle en ella de ordinario  
 presidente, oidor o secretario. 216

El lauro gana a todas las naciones  
 la nación vizcaína de memoria,  
 porque al mundo le da cien mil varones  
 que ganan de contrarios la victoria,  
 fieles a Dios y al Rey de sus acciones,  
 por la cual ocasión merecen gloria  
 como la dio el Señor con propia mano  
 al mártir del colegio franciscano. 224

Cantaré del segundo sin segundo<sup>22</sup>  
 que lo fue en el valor, pues dio la vida  
 en las manos del indio furibundo<sup>23</sup>,  
 traidor, sanguinolento y homicida<sup>24</sup>.  
 El proceloso<sup>25</sup> piélagos<sup>26</sup> iracundo  
 de su furor horrible se despida  
 para que el cielo y tierra mientras canto  
 oigan este martirio sacrosancto. 232

<sup>22</sup> *del segundo sin segundo* o sea 'del segundo mártir que no tiene igual'. Este fue Miguel de Añón; ver Canto XI, nota 5.

<sup>23</sup> *furibundo* debe ser cultismo, no se encuentra en Covarrubias; airado, colérico, muy propenso a enfurecerse (*DRAE*).

<sup>24</sup> *homicida* el hombre que mata a otro hombre (Covarrubias).

<sup>25</sup> *proceloso* borrascoso, tormentoso, tempestuoso (*DRAE*).

<sup>26</sup> *piélagos* lo profundo del mar, pero llamamos piélagos un negocio dificultoso de concluir (Covarrubias).

154[r] Oh, gran Señor, pues sois vida y camino,  
 tres personas y un Dios omnipotente,  
 dadme favor aunque de él no soy digno,  
 porque soy en serviros negligente,  
 para que con estilo peregrino  
 cante de un singular varón prudente  
 la alteza sin igual de su paciencia  
 y de sus enemigos la inclemencia. 240

A vos Cristo Jesús, Rey de la gloria  
 que os clavaron por nos en un madero,  
 favor pido Señor para mi historia.  
 Desde el primer verso hasta el postrero  
 ganaré de este modo la victoria,  
 cual la suele ganar el buen guerrero,  
 no solo del demonio mi enemigo  
 mas del visible que se llama amigo. 248

O (e)spíritu de Dios, limpiad con fuego  
 mis labios y mi lengua por ser ruda,  
 que no podrá tener *jamás* sosiego,  
 pues si queriendo hablar se halla muda,  
 la cual y<sup>27</sup> mis potencias os entrego,  
 vuestra divina gracia les acuda  
 para dar fin al curso comenzado  
 del franciscano mártir, mi abogado. 256

154[v] A vos Virgen, Señora de mi alma,  
 suplico me alcancéis del Rey del cielo  
 el viento de favor porque está en calma  
 la nave de mi arma, y sin consuelo  
 ganaré deste modo lauro y palma,  
 sin que pueda tener ningún recelo,  
 de poderme perder en la corriente  
 de la lengua mordaz del maldiciente. 264

Y vos, Francisco<sup>28</sup>, mártir de deseo,  
 que tenéis cuatrocientos en la gloria  
 sin treinta más, que alzan el trofeo  
 de la eterna corona de la gloria  
 pedidle a Cristo Dios, divino Orfeo,  
 me dé gracia que alcance la victoria,

<sup>27</sup> y debe entenderse “con”.

<sup>28</sup> *Francisco* se refiere a San Francisco de Asís (Ver los fols. 10[v] y 23[r]).

para poder dar fin en este canto  
al martirio de tres, digno de espanto. 272

En la ciudad de Guesca<sup>29</sup> la famosa  
del reino de Aragón acá en Oriente,  
nació de la prosapia valerosa  
de Añones, el de Añón, varón prudente,  
y en Toledo, provincia religiosa  
de pía, castellana y noble gente,  
vistió el arnés de nuestro apostolado  
sirviendo a Dios como leal soldado. 280

155[r] Por su virtud insigne le ofrecieron  
los padres de mi orden franciscana,  
las artes con que al santo enriquecieron  
porque las estudió con pronta gana,  
y después de acabadas le leyeron  
la sancta teología soberana,  
y en ella era tan docto y tan letrado  
que fue de todo el vulgo respetado. 288

Deseaba de (sic)<sup>30</sup> dar por Dios la vida  
predicándole al indio ponentino  
en las provincias de la gran Florida  
por mostrarle del cielo el real camino,  
que se le da a toda alma<sup>31</sup> convertida  
con amoroso término benigno,  
si hiciera penitencia tan perfecta  
como David, sanctísimo profeta<sup>32</sup>. 296

Sucedió que a Felipe Rey<sup>33</sup> pidieron  
para la conversión de los paganos

<sup>29</sup> *Guesca* Huesca, ciudad antiquísima de España. ‘En esta ciudad fundaron los romanos escuelas donde se enseñase la lengua latina, artes liberales y las demás disciplinas, y donde a mucho tiempo don Pedro, rey de Aragón IV de este nombre, fundó la universidad’ (Covarrubias).

<sup>30</sup> *deseaba* tener deseo de alguna cosa (Covarrubias), pero lo usa sin la preposición.

<sup>31</sup> En el manuscrito, el copista cambió *al alma* para *a toda alma*.

<sup>32</sup> *David* Ver la nota al fol. 21[v], v. 601.

<sup>33</sup> *Felipe Rey* Felipe II (r. 1555-98). La cristianización de la Florida fue labor de los franciscanos después que los jesuitas abandonaron el Poniente en 1572. Como dice Tebeau (44), las misiones eran agencias del estado tanto como de la iglesia. En la Florida, el estado les aseguró sus necesidades económicas porque las misiones servían asuntos estatales y atendían las cuestiones religiosas.

frailes de nuestra orden, porque hicieron  
 gran fruto otros padres franciscanos.  
 Por la cual ocasión les concedieron  
 trece doctos varones castellanos  
 entre los cuales fue el varón que digo  
 que doy fe dello porque soy testigo<sup>34</sup>. 304

155[v] De Sanlúcar partió para Occidente,  
 y en él con buen ejemplo predicaba  
 al ignorante indio negligente  
 que la ley evangélica ignoraba;  
 y por esta ocasión el insolente  
 darle la muerte al santo procuraba.  
 Por ver que hacía en las almas tantos frutos  
 que no los deja ya vivir cual brutos. 312

Estando un día el santo predicando  
 a la gente doméstica y amiga<sup>35</sup>,  
 la de Guale, contraria a nuestro bando,  
 mostró ser de españoles enemiga.  
 Las saetas en el arco iban flechando  
 con crecido dolor, pena y fatiga,  
 por privar de la vida al que mostraba  
 la del Señor, que el cielo al justo daba. 320

No solo con la flecha venenosa  
 que despiden las fuerzas naturales  
 el indio cimarrón<sup>36</sup> herirle osa,

<sup>34</sup> *porque soy testigo* quiere decir que Escobedo estuvo presente o en la partida del grupo de Sanlúcar o en su llegada a la Florida.

<sup>35</sup> Según Tebeau (20-25, 40-49) los indios no recibieron bien a los españoles y los martirizaron, en comparación con los franceses que fueron aceptados (Tebeau 21-30). Cita casos que empezaron con la llegada de Ponce de León, casi cien años antes (1513). Sin embargo, Escobedo parece indicar que no todos los indios eran tan poco hospitalarios como los de Guale.

<sup>36</sup> *el indio cimarrón* se refiere a los timuacanos, los indios ponentinos de la Florida. López de Velasco los menciona (20) y El Padre Oré se refiere a esta descripción de los ‘indios infieles’ llamados “Hanopiras”, término que significa pieles rojas u hombres colorados, “porque los infieles, por la mayor parte, andan untados y embijados con color bermeja, y, a falta, se embijan con tizne y carbón, en lo cual son semejantes éstos de la Florida a los indios infieles y bárbaros que hay en la otra banda de las cordilleras del Pirú; y los unos y los otros son flecheros, pero allá andan vestidos o menos desnudos que los de acá, y éstos se aventajan en ser más generosos, y que carecen del vicio de la embriaguez, de que son notados los indios todos, así de la Nueva España como del Pirú” (*Relación I*, 77). Según el Dr. Swan-

más con la de las lenguas infernales  
 con que la vida sancta y religiosa  
 afrentas sufre y penas desiguales,  
 que siempre suelen ser el instrumento  
 para que viva el alma con contento. 328

156[r] Dispararon mil flechas a su pecho  
 pero como el arnés era doblado  
 no fueron todas juntas de provecho  
 para herir al que está de Dios armado,  
 de que el indio tomaba gran despecho  
 por lo cual cien mil veces ha probado  
 a quererle matar, mas Dios resiste  
 que de ánimo y valor al santo viste. 336

Visto tan gran milagro se aprestaron  
 unos para admitir la fe romana,  
 y otros con gruesas piedras molestaron  
 al mártir de la orden franciscana.  
 Con macanas<sup>37</sup> y palos lo mataron  
 con término insolente y furia insana,  
 quitándole la piel de la cabeza  
 con mucha agilidad y sutileza<sup>38</sup>. 344

Y no contento con la cruda<sup>39</sup> muerte  
 que dio al varón de Dios el homicida,  
 del cuello le añadió una soga fuerte  
 para que en él la tenga un mes ceñida,  
 diciendo, “Si al cristiano es buena suerte  
 perder por predicar la alegre vida,  
 la nuestra lo es, con gusto y gran contento  
 darles la muerte aunque fueran ciento.” 352

---

ton, “Hanopiras” es una palabra compuesta de “ano”, que quiere decir ser humano, y “pira”, que significa rojo (Oré, *The Martyrs*, 57 nota 11).

<sup>37</sup> *macana* arma ofensiva a manera de machete, hecha con madera dura y filo de pedernal, que usaban los indios americanos (*DRAE*).

<sup>38</sup> El Padre Auñón y un hermano franciscano, el fraile Badajóz, estaban asignados a Asopo, en la isla de Santa Catalina. A pesar de los avisos de un cacique amigo sobre la pendiente rebelión, los dos decidieron continuar sus actividades diarias. El 17 de septiembre los dos fueron matados y sus cuerpos fueron sepultados por unos indios cristianos al pie de una cruz que Auñón había construido (Oré, *Martyrs* 75).

<sup>39</sup> *cruda* ver la nota al fol. 144[v].

156[v] “Yo mando,” dijo el juez, “por mi sentencia  
que colguéis a este fraile del bohío<sup>40</sup>,  
porque quitó a los indios con violencia  
las mujeres<sup>41</sup> con grande señorío.  
Y así estará sufriendo la inclemencia  
del caluroso sol y helado frío,  
y cuando el español venga a quitarle  
podrá hacer un sepulcro y enterrarle<sup>42</sup>.” 360

El martirio siguiente fue el tercero  
de crecido valor y fortaleza,  
santo como el segundo y el primero  
pues venció de la muerte la fiereza.  
Por su casa se entró Corpa ligero,  
mostrando de su ánimo la alteza,  
cual suelen, por beber, ir los venados  
seguir la victoria los soldados, (sic)<sup>43</sup>. 368

Este sancto varón pasó conmigo  
a predicar al indio de Occidente  
(como en el otro libro noto y digo)  
la ley de Jesucristo omnipotente  
de cuya santidad soy fiel testigo,  
y el franciscano número de gente  
que en el oceano<sup>44</sup> mar le acompañamos  
y en la tierra con él siempre moramos. 376

157[r] Tenía por señora a la pobreza  
y por íntima amiga regalada  
a la casta y sanctísima limpieza  
del angélico coro respetada.  
Obedeció al prelado sin pereza,  
a cuya voluntad tuvo aferrada  
la suya, dando muestra de obediente  
como sancto varón, sabio y prudente. 384

<sup>40</sup> *bohío* Ver la nota al fol. 142 [v].

<sup>41</sup> Ver la nota del verso 496 del Canto XI.

<sup>42</sup> Hay testimonio de los indios en cuanto a este asunto. La mayor parte no suele ser más que rumores, sin embargo el indio Lucas testimonió que Blas Rodríguez había muerto instantáneamente de un golpe a la cabeza y que Miguel de Auñón tenía las manos amarradas tras de él (Ver Averette 19).

<sup>43</sup> Esta es una de las pocas comparaciones que usa Escobedo.

<sup>44</sup> oceano ver la nota al 15[r].

La caridad de Dios ardía en su pecho,  
 oración, abstinencia y disciplina,  
 pretendiendo sacar siempre provecho  
 para quien recibió la ley divina,  
 dando con buen ejemplo satisfecho  
 a la bárbara gente ponentina,  
 mostrando que con obras enseñaba  
 lo que con sus palabras predicaba. 392

Después que dieron muerte en Occidente  
 al padre aragonés<sup>45</sup> y al vizcaíno<sup>46</sup>,  
 el franciscano Corpa diligente  
 buscó para morir al ponentino,  
 y hallándole cercado de su gente,  
 guiado de su error y desatino,  
 por privarle de vida si pudiera,  
 bramando cual leona carnícera. 400

157[v] Y dijóle, “Traidor, falso, alevoso,  
 porque diste la muerte a dos varones  
 del colegio franciscano religioso,  
 que dieron luz al alma sus sermones,  
 castigaráte Dios que es poderoso,  
 por ser sanguinolentas tus acciones,  
 dándote de tu culpa tanta pena  
 como su sancta ley manda y ordena.” 408

Oyendo estas palabras, blasfemaba  
 el cacique infernal sanguinolento,  
 y a sus amigos íntimos rogaba  
 le den al religioso algún tormento,  
 que a Dios de corazón siempre llamaba,  
 diciéndole, “Señor del firmamento,  
 dadme para morir vuestros favores,  
 pues nunca le negáis a pecadores.” 416

Una sogá de un árbol suspendieron  
 y en él al padre Corpa levantaron,  
 y siete veces justas pretendieron  
 salir con la maldad que decretaron.  
 Tres dobles de la sogá se rompieron,  
 que nunca para el caso aprovecharon

<sup>45</sup> *al padre aragonés* el Padre Añón.

<sup>46</sup> *al vizcaíno* el Padre Veráscola.

y visto por un indio con presteza,  
le abrió con su macana la cabeza<sup>47</sup>. 424

158[r] Regó con su preciosa sangre el suelo  
nuestro divino Corpa franciscano;  
y a Cristo le dio el alma, Dios del cielo,  
que dio la suya por el hombre humano,  
el cual Señor subió del primer vuelo  
con su divina, franca y sancta mano  
el alma deste fraile de Castilla,  
nacido en el lugar de Villalvilla<sup>48</sup>. 432

Oh, muerte de las muertes más preciosa,  
Oh, muerte que por vos se da la vida,  
Oh, muerte que los cielos más hermosa,  
Oh, muerte que con Dios estáis unida,  
Oh, muerte, vida al alma religiosa.  
Oh, muerte que dais muerte al homicida,  
Oh, muerte que ganáis a Dios eterno,  
Oh, muerte que al tirano dais infierno. 440

Oh, vida que lo sois, pero no muerte,  
Oh, vida que gozáis eterna gloria,  
Oh vida de feliz y rara suerte,  
Oh, vida no como esta transitoria,  
Oh, vida que tenéis vida en Dios fuerte,  
Oh, vida perdurable y de memoria,  
Oh, vida que por muerte dais el cielo,  
Oh, vida de mi alma sois consuelo. 448

158[v] Oh, sangre que por Dios sois derramada,  
Oh, sangre roja del benigno y justo,  
Oh, sangre que tenéis en Dios morada,  
Oh, sangre que a Jesús le dais gran gusto,  
Oh, sangre de cristianos respetada,  
Oh, sangre despreciada del injusto,

<sup>47</sup> Oré declara que los indios abrieron la puerta de la casa del padre y, encontrándolo rezando, lo mataron en seguida con un golpe de macana (*Martyrs* 73) el 13 de septiembre de 1597 en Tolomato. Después, Juanillo llamó a concilio a los caciques de Asao, Tulapo, Utine, Yfulo, Tupique, Aluste, Posache y otros pueblos para declarar guerra contra los españoles. El Padre Blas Rodríguez fue muerto luego en Tupiqui, pero los indios le dejaron decir misa antes de morir. Esto ocurrió el 16 de septiembre de 1597 (Lanning 85-87).

<sup>48</sup> *Villalvilla* un pueblo cerca de Burgos.



Oh, sangre que derrama el cruel tirano,  
Oh, sangre del leal y fiel cristiano. 456

Si fuera tan sutil mi entendimiento  
como el del ángel invisible y santo,  
pudiera dar razón de fundamento  
de casos que causaran mucho espanto.  
Pero del mío humilde al vivo siento  
no podrá dibujar en este canto  
la gloria que da Dios, lauro y trofeo,  
al mártir, o al que lo es solo en deseo. 464

Aunque en Cristo Jesús, mi Dios, confío  
que me ha de dar por su única clemencia,  
de su saber divino algún rocío,  
porque entiende mi grande insuficiencia  
para cantar del mártir Padre mío,  
los quilates de oro en la paciencia,  
que tuvo en su martirio soberano,  
pues ganó la victoria del tirano. 472

159[r] Fray Antonio, cual digo en otra parte,  
fue de la clara estirpe castellana,  
que siguiendo de Cristo el estandarte  
entró en la sancta orden franciscana.  
Peleó contra los vicios cual Dios Marte  
desde su juventud verde y temprana<sup>49</sup>,  
con deseo de dar por Dios el alma  
para ganar de mártir lauro y palma. 480

El cual y el mártir Corpa atrás citado,  
pasaron<sup>50</sup> cuando yo fui con Reinoso  
y cuando el Padre Silva<sup>51</sup> fue prelado,  
Añón y el vizcaíno valeroso.  
Que gozan todos cuatro al diestro lado  
de Cristo Redentor Dios poderoso,  
porque pusieron por su amor la vida  
en manos de la gente fementida. 488

<sup>49</sup> El color verde se refiere a la juventud.

<sup>50</sup> *pasar* atravesar de un lugar a otro (Covarrubias), (aquí la mar).

<sup>51</sup> *Silva* En realidad, fue el Padre Silva, y no Reinoso, el comisario para el grupo que salió en 1595.

Era de los descalzos<sup>52</sup> Fray Antonio<sup>53</sup>  
de San José, provincia señalada<sup>54</sup>,  
cuya humildad vencía del demonio  
la soberbia infernal endemoniada.  
Dio siempre de abstigente testimonio,  
venciendo con los filos de la espada  
de la sancta oración a sus contrarios,  
que hacen en el alma efectos varios. 496

159[v] Su estado fue de humilde fraile lego  
que en la nave le abrimos la corona<sup>55</sup>  
porque el indio que vive como ciego  
tuviese algún respeto a su persona,  
que iba por el mar con tal sosiego,  
como si fuera atado a una atahona<sup>56</sup>  
guisando para todos la comida  
hasta que dimos fondo<sup>57</sup> en la Florida. 504

En ella se le dio cierta doctrina  
por el padre Reinoso su prelado,  
para enseñar la sancta ley divina  
al idólatra indio infiel malvado,  
que obediciendo<sup>58</sup> luego determina  
de creer en Jesús crucificado,  
entrando en nuestra iglesia por la puerta  
del agua<sup>59</sup> que da vida al alma muerta. 512

Y por la propia causa que mataron  
a los tres franciscanos religiosos,  
dos indios de Guale determinaron

<sup>52</sup> *los descalzos* constituyeron un grupo de reforma dentro de la orden franciscana.

<sup>53</sup> *Fray Antonio* de Badajóz había venido a la Florida con Escobedo en la expedición de Reinoso en 1587. (Ver fol. 177v, 2a estrofa.) Vivió y murió con Miguel de Añón en Guale.

<sup>54</sup> *San José, provincia señalada* perteneció a los descalzos. La fundó San Pedro de Alcántara en 1559-61 y originalmente incluía Castilla la Vieja y la Nueva, Valencia, y Murcia. Luego la dividieron y en la exclaustración de 1855, dejó de existir por completo (*EUI*).

<sup>55</sup> *le abrimos la corona* es decir, le tonsuraron, símbolo de profesión de fe.

<sup>56</sup> *atahona* ant. tahona, molino de harina (*DRAE*), es decir que el humilde fraile lego era el cocinero del barco.

<sup>57</sup> *dar fondo* echar las áncoras en el puerto o en la playa (Covarrubias).

<sup>58</sup> *obediciendo* se refiere a la ley de Dios de no tener más de una esposa.

<sup>59</sup> *por la puerta del agua* 'el bautismo'.

darle muerte, por ser facinorosos<sup>60</sup>.  
 De su casa o doctrina<sup>61</sup> lo sacaron  
 por ser sanguinolentos y alevosos,  
 dándole muchos palos y pedradas  
 y en el rostro infinitas bofetadas<sup>62</sup>. 520

160[r] Y luego fue llevado a la presencia  
 del que le sentenció como insolente,  
 dando contra el varón de Dios sentencia  
 que muera, siendo justo e inocente,  
 mostrando su locura e insolencia,  
 Y su maldad distinta y claramente,  
 cual suele hacer un lobo carnicero  
 contra un simple y mansísimo cordero. 528

Rogóle al juez un día le conceda  
 para pedir perdón al Rey del cielo,  
 el breve tiempo que a su vida queda,  
 regando con sus lágrimas el suelo,  
 que se lo concedió conque no pueda  
 tener de libertad algún consuelo;  
 y cuando el sol dio luz al mundo todo  
 se le dio la sentencia deste modo: 536

Dijo el maldito juez<sup>63</sup>: “Ordeno y quiero  
 que salga de la cárcel con prisiones<sup>64</sup>,  
 y con pública luz deregonero  
 que diga sus enredos y traiciones,  
 y lo azoten por ser gran hechicero,  
 cinco de los que son fuertes varones,  
 y lo desuellen<sup>65</sup> luego sin clemencia  
 después que se le lea la sentencia<sup>66</sup>. 544

<sup>60</sup> *facinoroso* hombre que en la república ha cometido grandes delitos y nadie se osa quejar de ellos (Covarrubias).

<sup>61</sup> *doctrina* Ver 147 [r].

<sup>62</sup> Un cacique benigno le había aconsejado al fraile lego Antonio de Badajóz acerca del peligro que se acercaba, avisándoles a los franciscanos que partieran de San Pedro. Sin embargo, Badajóz no informó al Padre Añón hasta que fue demasiado tarde. Los dos murieron el 17 de septiembre (Lanning 88-9).

<sup>63</sup> Es evidente que Escobedo está interpretando y describiendo los hechos de acuerdo al sistema jurídico español.

<sup>64</sup> *prisiones* Ver 150 [v].

<sup>65</sup> *desuellen* acción de arrancar la piel (*DRAE*).

<sup>66</sup> No encontramos evidencia que los indios sabían leer.

160[v] “Mando más, que le aten pies y manos  
 al tronco de una encina o grueso pino  
 por ver si lo libertan los cristianos  
 o su Cristo que afirma ser divino.”  
 Y cumpliendo el mandato los paganos  
 lo pusieron a vista del camino,  
 para que haga burla el que pasare  
 si a ver al justiciado reparare<sup>67</sup>. 552

Cumplida la sentencia rigurosa,  
 el mártir de Francisco en su conflicto<sup>68</sup>  
 con oración continua y lacrimosa  
 oró a Cristo Jesús bien infinito,  
 diciéndole, “Mi Dios, con quien reposa  
 la gloria del mortal hombre finito,  
 pues yo lo soy, perdón, Señor, os pido,  
 y para quien me tiene aquí afligido. 560

Espero en Vos, mi Dios, omnipotente,  
 Señor universal de tierra y cielo,  
 que me daréis, y a la cristiana gente,  
 la silla celestial del primer vuelo.  
 ¡Oh, Dios de Dios! Oh, luz resplandeciente,  
 en vuestras manos Dios de mi consuelo,  
 encomiendo mi alma pecadora  
 que como a su Criador, siempre Os adora<sup>69</sup>.” 568

161[r] De la virgen el sancto vientre adoro,  
 cielo donde estuvistes<sup>70</sup> encerrado,  
 y el cántico de aquel divino coro  
 que como a su Criador os ha cantado;  
 adoro de la sangre el gran tesoro  
 cuando fuistes Señor circuncidado;  
 adoro Jesucristo omnipotente,  
 la oración de los Reyes del Oriente. 576

Adoro el pie descalzo y polvoroso  
 y la tierra que fue por Él pisada,  
 del sol adoro el rayo luminoso  
 porque tocó a cabeza tan sagrada.

<sup>67</sup> *reparar* suele significar lo mismo que dudar (Covarrubias), pero aquí suele significar ‘encontrarse con’.

<sup>68</sup> *conflicto* es ‘conflicto’ en Covarrubias.

<sup>69</sup> Note la repetición de ‘adora’ en esta estrofa y en la siguiente.

<sup>70</sup> En este verso y el verso 574 el autor usa la forma anticuada del verbo.

El predicar adoro religioso  
de esa divina boca deificada<sup>71</sup>,  
vuestro cansancio adoro Señor mío,  
junto con hambre y sed, calor y frío. 584

Adoro el sacrosancto prendimiento  
y las sogas de esparto que os ligaron;  
adoro la paciencia y el talento  
cuando de un juez a otro os presentaron.  
Las afrentas adoro en quien no hay cuento  
que mis grandes delitos las causaron;  
adoro a la columna estar atado  
para ser de sayones azotado. 592

161[v] Los azotes adoro rigurosos,  
y la divina Cruz de Vos amada,  
adoro aquellos tres clavos preciosos  
y del divino pecho la lanzada,  
la corona de abrojos enconosos<sup>72</sup>;  
adoro y la bebida que Os fue dada,  
adoro a ese divino brazo fuerte,  
pues con muerte la diste a la muerte. 600

Adoro estar tres días encerrado  
en el sancto sepulcro, y finalmente,  
adoro cuanto fuisteis adorado  
después que de él salistes refulgente;  
adoro la Ascensión y estar sentado  
a la diestra del Padre omnipotente  
donde espera mi alma pecadora  
gozaros para siempre a quien adora. 608

Fue recibida el alma de este lego,  
hijo del patriarca a San Francisco,  
en manos de Jesús, divino fuego,  
universal Señor de nuestro aprisco,  
del cual ha de gozar el hombre ciego  
si rompe de su pecho el duro risco,  
pidiendo a Dios perdón de su pecado  
el corazón contrito y humillado. 616

<sup>71</sup> *deificada* divinizada (*DRAE*).

<sup>72</sup> *enconosos* propensos a tener rencor (*DRAE*), pero aquí se entiende como venenoso.

162[r] Maldad atroz, castigo peregrino  
 el que inventó la gente fraudulenta,  
 del miserable pueblo ponentino,  
 por darle a Fray Antonio más afrenta  
 quien pierde a Dios verdad, vida y camino,  
 en su alma miserable pena aumenta  
 porque como el caballo sin sentido,  
 vive contra razón como perdido. 624

¿Quién enseñó al infiel indio pagano  
 vestirse del arnés de la injusticia  
 y darle muerte atroz al franciscano?  
 ¿Sabéis quien? del demonio la malicia  
 que se la enseña a todo hombre humano,  
 aunque le hagan obras de amicitia<sup>73</sup>,  
 a<sup>74</sup> ser de la virtud siempre contrario  
 y amigo de los vicios de ordinario. 632

Al toledano Ávila<sup>75</sup> prendieron,  
 hijo de nuestra orden consagrada,  
 y seis meses cautivo lo tuvieron<sup>76</sup>,  
 para darle la muerte acelerada,  
 al general de España<sup>77</sup> le pidieron,  
 con cólera terrible, endemoniada,  
 un indio dé, que tiene allá en su fuerte<sup>78</sup>  
 si quiere que a su fraile no den muerte. 640

162[v] Mientras iba y venía el mensajero  
 a llevar el recado a nuestro amigo,  
 andaba un indio cimarrón<sup>79</sup> ligero  
 jugando con el fraile que atrás digo,  
 que estaba en el bohío<sup>80</sup> cual cordero  
 de su paciencia haciendo a Dios testigo,

<sup>73</sup> *amicicia* forma anticuada de amistad (*DRAE*).

<sup>74</sup> *a*, debe entenderse como ‘es’.

<sup>75</sup> *Ávila* ver la anotación en el fol. 138[r].

<sup>76</sup> Según Geiger tuvieron a Ávila diez meses prisionero. (*Conquest* 99).

<sup>77</sup> *general de España* El gobernador Méndez de Cancio había mandado que la expedición castigara a los indios de Guale. Fue el Capitán Francisco Fernández de Ecija, el oficial de estado mayor, el que rescató al Padre Ávila (Oré 99, nota 21 y Arnade, *Trial* 32-33).

<sup>78</sup> Hay que entender “que un indio dé, que tiene...”.

<sup>79</sup> *cimarrón* Ver 148[r]; también se dice del esclavo que huye al campo y se hace montaraz (*DRAE*).

<sup>80</sup> *bohío* ver fol. 142 [v].

porque le daban muchos pesco[zo]nes,  
palos y bofetadas y empellones. 648

Pusiéronle a la vista un haz de leña  
con una piel curtida de venado,  
mandándole que luego hiciese seña  
cual de los dos elige de su grado,  
si quiere el haz traído de la breña  
ha de morir con el fuego quemado,  
y si quiere la piel será cautivo  
del cacique tan fuerte como altivo. 656

A lo cual respondió como cobarde  
que quiere más la vida que la muerte,  
renunciando morir aquella tarde  
que en ser por Cristo fuera buena suerte.  
Aunque por matarle en llamas arde  
un indio de valor y ánimo fuerte,  
si otro no saliera a la defensa  
jurando al ofensor<sup>81</sup> de hacerle ofensa<sup>82</sup>. 664

163[r] Diciendo en alta voz con mucho brío,  
“No ha de morir por cuatro mil razones;  
es la primera el que entra en el bohío<sup>83</sup>  
es libre de la muerte y sus prisiones.  
Al que quiere matarle desafío  
aunque salgan con él cinco varones  
que pues llevo justicia de mi parte,  
prometo de reñir con el Dios Marte.” 672

La causa por qué el indio defendía<sup>84</sup>,  
que no muriese aquel varón prudente,  
era porque con veras pretendía  
un sobrino por él, mozo valiente,  
que el español cautivo lo tenía  
en la ciudad que ocupa nuestra gente,

<sup>81</sup> *ofensor* que ofende (*DRAE*).

<sup>82</sup> *ofensa* acción y efecto de ofender (*DRAE*).

<sup>83</sup> *bohío* ver 142[v].

<sup>84</sup> *defender* en juicio al acusado es patrocinarle, de que se saca más gloria que de acusarle; defender una opinión, fundarla (Covarrubias). Más tarde el Padre Avila escribió que una mujer le había salvado la vida porque su hijo era prisionero de los españoles. En la hora de su rescate, el padre estaba atado a una hoguera y los indios estaban por pegar fuego a un montón de ramitas amontonadas alrededor de él (Oré, *Martyrs* 77).

y por esta ocasión, Señor, que digo,  
andaba por guardar al fraile amigo. 680

Mas aunque de defenderle procuraba,  
no le pudo servir de firme escudo,  
porque quien darle muerte deseaba  
hizo contra el cristiano cuanto pudo,  
a cuyo pecho tres flechas tiraba  
y el fraile deste caso quedó mudo,  
con mortales heridas lastimado  
y con palos y azotes maltratado<sup>85</sup>. 688

163[v] Y luego al religioso despojaron  
del hábito, quedando congojoso,  
y una piel de venado le añudaron  
al modo que anda el indio sedicioso  
y que sirva al cacique le mandaron  
so pena de quedar por alevoso,  
de cual todo cumplió sin haber falta  
el de la castellana estirpe alta. 696

Estando desta suerte que refiero  
nuestro padre Francisco toledano,  
el general de España, gran guerrero,  
sulcaba<sup>86</sup> con su armada el mar oceano<sup>87</sup>,  
y visto del cacique horrible y fiero,  
mandó llevar al fraile castellano,  
para por su sobrino darlo en precio  
sin que en el trueque viniera menosprecio. 704

Con tardo paso perezoso y lerdo,  
lo llevaron diez indios a la armada,  
y entrando como sabios en acuerdo  
huyeron desta tímida jornada.

<sup>85</sup> Oré relata cómo los indios consiguieron diez arcabuces y trataron de forzar al padre para que les hiciese el polvo y las balas para las armas. Aunque los indios tenían las armas, muchas veces no sabían como usarlas (77).

<sup>86</sup> *sulcaba* surcaba, ver 150 [r].

<sup>87</sup> *oceano* ver 15 [r]. Cuando el bergatín llegando de San Pedro le llevó las noticias de la rebelión, el gobernador Canzo ordenó a Juan de Santiago y seis de sus hombres mudarse rápidamente a San Pedro. Aunque estaba enfermo, Canzo partió lo más pronto posible con 150 en su grupo, y llegó a San Pedro el 18 de octubre. (Geiger, *Conquest* 100).



Y solo el religioso, como cuerdo,  
 viendo una maravilla no pensada,  
 partió para las naves cual el viento,  
 donde fue recibido con contento. 712

164[r] Salió nuestro escuadrón luego en<sup>88</sup> la tierra  
 por ganar del contrario la victoria<sup>89</sup>,  
 que huyó por la aspereza de una sierra,  
 perdiendo de su crédito la gloria.  
 Más la española gente se destierra  
 por ganar la de célebre memoria,  
 que lo fue darles muerte a los tiranos  
 y sepulcro<sup>90</sup> a los cuatro franciscanos. 720

Que gozan de la gloria el premio eterno  
 con infinitos hijos de Francisco,  
 que imitaron cual él al Verbo eterno,  
 primero<sup>91</sup> fundador deste su aprisco.  
 Todos los que siguieron su gobierno  
 quebrando de soberbia el duro risco,

<sup>88</sup> *salir en* Las únicas referencias que nota Covarrubias de la preposición ‘en’ después de salir son “salir en campaña, salir de los alojamientos” y “todo saldrá en la colada”. *DRAE* solamente menciona “salir en público”.

<sup>89</sup> El 24 de octubre de 1597, Canzo y sus soldados atacaron Osipo, forzaron a los indios a huir y luego quemaron el pueblo. También incendiaron los pueblos de Tolomato y Zapala. Sepultaron los cuerpos de Añón y Antonio en Guale, y Rodríguez en Tupiqui. Algunos indios fueron capturados y ahorcados. El Padre Ávila se negó a dar testimonio en el juramento, pero más tarde escribió su historia que se encontraba en los archivos franciscanos en La Habana. Esta relación está resumida en el capítulo VIII de la *Relación* de Oré.

<sup>90</sup> Los soldados españoles encontraron los cuerpos de Añón, Badajóz y Blas Rodríguez. Sin embargo, parece que los cuerpos de Corpa y Veráscola jamás se encontraron (Oré, 74, 85 y Geiger, *Dictionary* 28, 95). En 1990, una expedición patrocinada por el departamento de antropología del Museo Americano de la Historia Natural, bajo la dirección de David Horst Thomas y Loriann Pendleton, creyó haber encontrado algunos restos de los mártires de la rebelión de Guale. Según estos antropólogos, los soldados desenterraron las cabezas de Fray Antonio y Badajóz unas semanas después de su muerte, y los restos unos tres meses más tarde.

<sup>91</sup> *primero* No es enteramente desusado en español antiguo y clásico el masculino sin apocopar, aunque la forma apocopada haya predominado en todas las épocas. Lope de Vega, entre otros, lo emplea con relativa frecuencia: “primero movimiento, primero bozo” (*La Dorotea*); “el primero día, el primero ordinario” (*Epistolario*, III, 67 y 95). (*Nueva Gramática* 244 n.).

dejando las miserias deste suelo,  
gozarán de Jesús, Señor del cielo. 728

Que por su caridad viva y ardiente  
fue fundador de nuestro apostolado,  
dejando en él por su lugarteniente<sup>92</sup>,  
al alférez herido en el costado,  
sanctísimo varón sabio y prudente,  
de la sancta pobreza fiel traslado,  
que llevaba su cruz como perfecto  
siguiendo al Redentor, divino objeto<sup>93</sup>. 736

164[v] Vistióse como santo de aspereza,  
y estaba en la oración espacio largo,  
tenía por señora a la pobreza,  
y todo lo opulento por amargo,  
estimó en sumo grado la limpieza,  
exortando a la gente de su cargo  
guarden todos los votos esenciales  
si quieren ver las sillas celestiales. 744

Que me inspiró<sup>94</sup> mi libro os dedicase  
por ser fraile menor menesteroso,  
porque mi pobre y rota nave<sup>95</sup> hallase  
el puerto de su pecho valeroso,  
y hallándole con viento en popa entrase  
en él, pues dais favor al religioso,  
como le pido yo para mi historia,  
porque haya destes mártires memoria. 752

Y porque ya la mía va cansada  
por ser el tiempo largo que ha cantado,  
será razón dar fin a mi jornada,  
llorando la maldad de mi pecado,  
y al gran Jesús que me crió de nada,  
que fue por mí en la cruz crucificada,

<sup>92</sup> *lugarteniente* el que tiene autoridad y poder para hacer las veces de otro en un ministerio o empleo (*DRAE*).

<sup>93</sup> El ms. dice 'objeto' y mantiene la rima con 'perfecto'.

<sup>94</sup> Debe leerse "me inspiró que mi libro os dedicase".

<sup>95</sup> Se refiere al alma del poeta.

pedir y suplicar por Su clemencia  
de mis delitos sane la dolencia<sup>96</sup>. 760

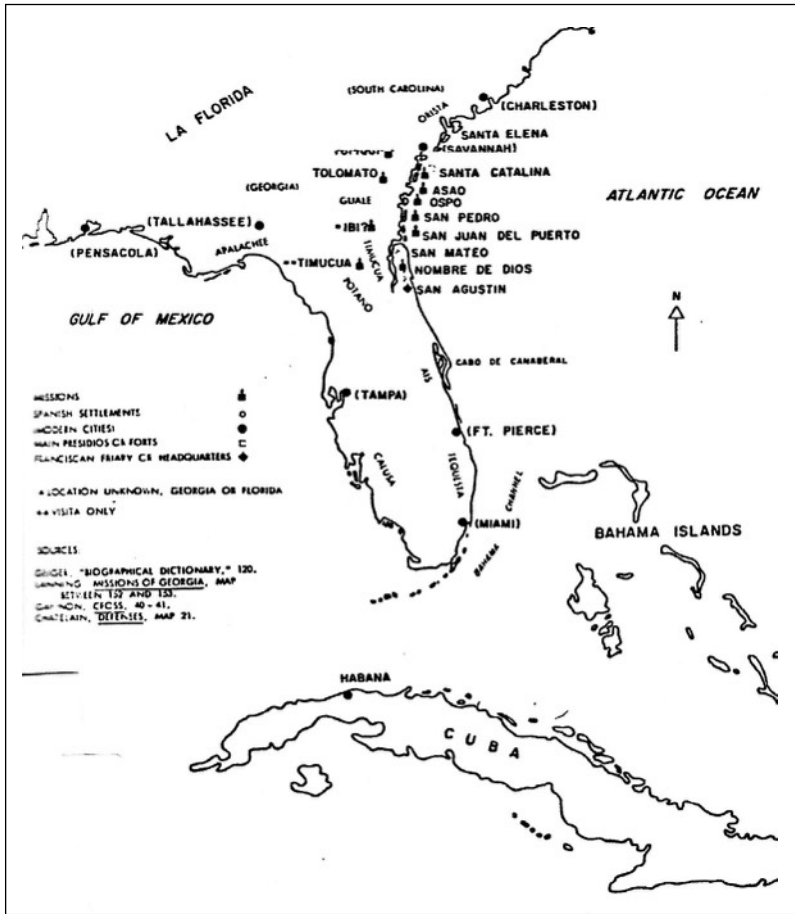
165[r]

a {en blanco}

176 [v]

---

<sup>96</sup> Cronológicamente, estos son los últimos acontecimientos que describe Escobedo. Como notamos en la introducción, algunos folios llevan un cambio de paginación, por lo cual es muy probable que alguien (¿un copista? ¿el autor mismo?) haya reordenado los cantos.



Misiones franciscanas en La Florida alrededor de 1596 según Robert Allen Matter (1972).

## [CANTO DECIMOTERCERO]

- 177[r] SEGUNDA PARTE  
del libro intitulado *La Florida* del Fray Alonso Gregorio  
de Escobedo, confesor.
- Contiene este canto como fui robado, y la  
disputa que tuve con los ingleses, y lo que vi  
en la Iguana
- De la suerte que el Rey sabio y prudente  
da premio al fiel, y muerte al alevoso,  
y con el que en la guerra fue valiente  
se muestra de ordinario dadivoso,  
deste modo Jesús omnipotente,  
hizo con su colegio religioso  
dando al fiel y valiente el claro cielo,  
y al traidor y cobarde, desconsuelo. 8
- Diga[n]lo Pedro y Pablo y San Mateo,  
valientes, pues ganaron la victoria,  
fieles, pues merecieron el trofeo  
de la corona eterna de la gloria;  
pero a Judas traidor, infame reo  
de quien por su maldad habrá memoria,  
el fuego eterno donde siempre arde,  
por ser valiente al mal y al bien cobarde. 16
- 177[v] Pues yo por alcanzar alguna parte  
de las que Dios promete al que predica,  
quise seguir cual Diego el estandarte,  
de sus divinas llagas prenda rica,  
con ellas valeroso cual un Marte.  
Salí de nuestra España que se aplica  
a dar siempre mansísimos corderos  
a los bárbaros lobos carniceros. 24

Trece les ofreció, como aquí digo,  
 que por Cristo Jesús, divino Amante,  
 predicaron al indio, su enemigo  
 con valeroso ánimo constante,  
 el uno fue Reinoso, el otro Vigo,  
 Hojeda y Fray Antonio, y Bustamente,  
 Corpa, Manzano, Torquemada, Oviedo,  
 Gómez y López<sup>1</sup> y Ruiz con Escobedo<sup>2</sup>. 32

Después que yo leí en la presencia  
 de estos padres la vida de San Diego,  
 Reinoso me mandó por obediencia,  
 o por más obligarme por su ruego,  
 que parta sin que haga resistencia  
 en un navío que navega<sup>3</sup> luego<sup>4</sup>,  
 con cierto capitán hasta la Habana,  
 y allí aguarde a mi gente franciscana. 40

178[r] Salimos de San Lúcar por la barra  
 en un bajel<sup>5</sup> de un bravo cantabriano<sup>6</sup>  
 que se llamaba Sebastián de Ibarra,  
 que llevaba el aviso al mexicano.  
 Por las olas la nave se desgarr<sup>7</sup>,  
 dando bordes sobre una y otra mano<sup>8</sup>,

<sup>1</sup> López Baltasar López fue uno de los más efectivos misioneros de la Florida. Dominaba el idioma timucuanu, pues pasó la mayor parte de su vida en la doctrina de San Pedro y era amigo íntimo de Don Juan, su ‘micco mayor’ (cacique). López mandó un informe al Rey sobre San Agustín en 1603, y en marzo de ese mismo año dedicó una nueva iglesia en San Pedro con el gobernador Méndez de Canzo presente (Geiger, *Dictionary* 68, y *Early Franciscans* 4, 12).

<sup>2</sup> Los frailes Vigo, Bustamante, Manzano, Torquemada, Oviedo, Gómez y Ruiz son conocidos solamente por estos versos. El Padre Ruiz no se debe confundir con Pedro Ruiz del grupo que salió con Silva. (Ver la anotación del fol. 139[r].)

<sup>3</sup> *navegar* andar en navíos por el mar (Covarrubias).

<sup>4</sup> *luego* ver 142[r].

<sup>5</sup> *bajel* Escobedo usa muchas palabras náuticas, no muy precisas. Breves descripciones con dibujos de varios tipos de navíos de la época se encontrarán en Manucy, *Menéndez* 100-03. También ver la lámina después del fol. 190[v].

<sup>6</sup> *cantabriano* debe referirse a uno que viene de los pueblos de vizcaya y parte de Navarra. Covarrubias los llama cántabros o cantabrigas. El *DRAE* los definen como cantábricos o cántabros en forma antigua.

<sup>7</sup> *desgarrarse* huirse el que estaba asido y preso (Covarrubias).

<sup>8</sup> *mano* debe leerse ‘banda’, de un lado a otro.

y en el fin de algún tiempo descubrimos  
el Cabo Tiburón<sup>9</sup>, donde surgimos<sup>10</sup>. 48

Para buscar en él alguna leña  
y agua que en el mar es deseada,  
salimos del batel<sup>11</sup> por una peña  
llena de tropezones y encumbrada.  
Fuimos por ella a dar en una breña  
adonde hallamos agua regalada,  
que daba gusto solo estar mirando  
cual se iba por las guijas despeñando. 56

Ya que<sup>12</sup> del agua y leña estuvo llena  
la parte que solía estar vacía,  
vimos al ojo<sup>13</sup> la ocasión ser buena  
para partir con gusto y alegría,  
mas un mancebo que subió a la entena<sup>14</sup>  
con dolorosa y triste voz decía,  
“A nosotros se vienen dos bajeles,  
parecen, en su traza, son de infieles.” 64

178[v] “Tenemos en favor el barlavento<sup>15</sup>:  
no pueden los navíos darnos guerra  
aunque fuera su número de ciento;  
solo su lancha temo y me destierra.  
Bien podemos salir en salvamento,  
salgamos en la barca luego en tierra,

<sup>9</sup> *el Cabo Tiburón* se encuentra al extremo suroeste de la isla llamada Hispaniola (la Española).

<sup>10</sup> *surgimos* término náutico, vale tomar puerto o echar áncoras en la playa (Covarrubias).

<sup>11</sup> *batel* Covarrubias lo describe como “un género de barco pequeño” y añade “nombre corrompido de baxel.” Escobedo usa ambas palabras indistintamente, aunque es obvio que se refiere a una nave grande, según el sentido de los versos siguientes. También es diminutivo del anglosajón *bôt*, ‘bote’. Desde el siglo XVII, solo poético; la doc, fines S. XIII, la *Crónica General* de Alfonso X el Sabio (*Autoridades*).

<sup>12</sup> *Ya que* una vez que, aunque, o dado que (DRAE).

<sup>13</sup> *al ojo* ver 123 [r].

<sup>14</sup> “*entena* palo al que se asegura la vela latina (DRAE).

<sup>15</sup> *barlavento* término náutico, y *barlaventar* la nave es dejarla ir a donde el viento la quiere bornear y llevar (Covarrubias) En el ms. dice ‘barlovento’. *Barlovento* parte de donde viene el viento, con respecto a un punto o lugar determinado (DRAE).

para buscar en ella algún<sup>16</sup> camino  
del pueblo que estuviere más vecino.” 72

Jamás se concertaron<sup>17</sup> los de España,  
solo el contrario vino con concierto  
a cuya astucia, sciencia y rara maña  
fue de importancia nuestro desconcierto<sup>18</sup>.  
El es el que los casos graves daña;  
por él un reino todo queda muerto,  
y con victoria y vida el que tuviere  
concierto<sup>19</sup> todo el tiempo que viviere. 80

Finalmente una lancha nos enviste<sup>20</sup>  
y entraron nuestras naves sin defensa.  
El español sin armas no resiste  
ni las tenía para hacer ofensa;  
de nuestras ropas el ladrón se viste,  
dineros busca y en el oro piensa,  
y llevando a las suyas nuestra nave,  
cantaba la victoria en tono grave. 88

179[r] Tomó un ladrón inglés la real bandera  
y se subió a la gavia<sup>21</sup> en un instante,  
y en ella la fijó de tal manera  
cual si hubiera vencido algún gigante.  
Un oficial trompeta abajo espera  
que se le haga señal para que cante  
con aquel instrumento la victoria,  
dando a la reina inglesa délla gloria. 96

Sábado un mes de agosto por la tarde  
a veinte y dos que tengo della cuenta  
fue, cuando nuestra escuadra en llamas arde.  
Por verse desnudar con mucha afrenta,  
el inglés valeroso y el cobarde  
con fieros a los nuestros amedrienta<sup>22</sup>,

<sup>16</sup> *alguno* ver la nota sobre apócope en el fol. 164[r], v. 724.

<sup>17</sup> *se concertaron* se conformaron (Covarrubias).

<sup>18</sup> *desconcierto* el contrario de acuerdo, concierto (Covarrubias).

<sup>19</sup> *concierto* acuerdo (Covarrubias).

<sup>20</sup> *enviste* ver 28 [r].

<sup>21</sup> *gavia* el cesto tejido de mimbres que está en lo alto del mástil de la nave (Covarrubias).

<sup>22</sup> *amedrentar* poner miedo (Covarrubias).



y les quitan las ropas que son buenas  
y las suyas les da, de brea llenas. 104

Una nave de Londres sola vino  
que fue multiplicando su ganancia,  
robando una fragata de un mezquino<sup>23</sup>  
que se llamaba Juan Sánchez de Francia,  
que de ordinario hacía su camino  
y le llevaba harina en abundancia  
a la insigne ciudad de Cartagena<sup>24</sup>,  
fundada junto al agua en el arena. 112

179[v] Llevaba en su bajel el fiel amigo  
un valeroso indio y un mulato,  
y le rogó el inglés nuestro enemigo  
trajese carne fresca de algún hato<sup>25</sup>,  
y que lleve sus dos mozos consigo  
que le acompañen para más ornato,  
que promete de darle su fragata  
sin que le dé por ella oro o plata. 120

Tres ingleses llevó por la montaña,  
de caminar por ella aficionados,  
y en una hoya<sup>26</sup> que el sol dorado baña  
había cien mil huesos de finados,  
que fueron muchos muertos en ca[m]paña<sup>27</sup>,  
por ser grandes ladrones obstinados,  
y les dieron por pena del delito  
que fuese su sepulcro aquel distrito. 128

Fue el caso que unos negros valerosos  
que dejarretan<sup>28</sup> toros de sus amos,  
viendo a muchos ladrones sediciosos

<sup>23</sup> *mezquino* nombre arábigo que se toma por hombre miserable (Covarrubias).

<sup>24</sup> *Cartagena* ciudad en la costa atlántica de lo que hoy es Colombia, que fue fundada por Pedro de Heredia en 1535.

<sup>25</sup> *hato* ato en el ms., pequeño ajuar (*DRAE*).

<sup>26</sup> *hoya* el hoyo y concavidad que se hace en la tierra para enterrar los muertos. En el campo, un lugar hondo y bajo (Covarrubias).

<sup>27</sup> *fuieron en campaña* salir de los alojamientos (Covarrubias).

<sup>28</sup> *dejarretan* (desjarretar) cortar las piernas por el jarrete que es por bajo la corva y encima de la pantorrilla, dejarretar el toro; dejarretado, el que ha quedado sin fuerzas ni vigor (Covarrubias).

- entrar la tierra adentro como gamos<sup>29</sup>,  
de robar a los nuestros deseosos,  
se emboscaron detrás de algunos ramos  
y saliendo a caballo dieron muerte  
a todo el escuadrón con brazo fuerte. 136
- 180[r] Sabido el caso por los tres ingleses  
los dos sin detenerse se volvieron  
por no querer gustar de los reveses  
de los negros que aquel campo rendieron,  
pero el uno gustó buscar las reses  
por gastar los dineros que le dieron,  
y sin mostrar ninguna cobardía  
hizo con nuestro amigo compañía. 144
- El castellano fuerte y animoso  
holgara que ninguno se volviera,  
porque de ver los tres iba gozoso,  
y a todo los matara si pudiera.  
Iba, porque se fueron, congojoso,  
de su propia fortuna desespera,  
maldiciendo a su indio y al mulato  
porque el caso contaron sin recato. 152
- Pues como dos volvieron al navío  
no pudo conseguir lo deseado.  
Perdió por esta causa todo el brío  
y en la mente mil cosas ha trazado,  
acercándose todos al bohío<sup>30</sup>,  
de donde sale el negro acelerado<sup>31</sup>  
a dar muerte a los toros cimarrones<sup>32</sup>,  
que tiene aquella tierra mil millones. 160
- 180[v] Descansaron un rato del camino  
y como vieron sola la posada  
arrimó cada cual a su destino  
las armas que traía en la jornada,  
pues como el negro cimarrón no vino  
para venderles carne cecinada<sup>33</sup>,

<sup>29</sup> *entrar la tierra adentro como gamos* se refiere a la rapidez de los ladrones.

<sup>30</sup> *bohío* ver 142[v].

<sup>31</sup> *acelerar* dar celeridad (*DRAE*).

<sup>32</sup> *cimarrones* aquí salvajes (ver 148[r]).

<sup>33</sup> *cecinada* carne salada y seca (*DRAE*).

enfadóse el inglés, ladrón probado,  
y al nuestro con palabras ha afrentado. 168

Llamándole bellaco claramente,  
traidor, engañador, ladrón, fullero,  
aguijando a sus armas prestamente  
para privar de vida al marinero,  
que tomando la espada el fiel valiente, (sic)  
como astuto, sagaz y buen guerrero,  
al contrario pasó de parte a parte,  
mostrándose en valor cual otro Marte. 176

Esperaba el inglés en su gran nave  
a su amigo que fue por la comida,  
por ser aquella carne la más suave  
que yo comí ni comeré en mi vida.  
Ignoraba el ladrón el caso grave  
que sucedió, cortado a la medida,  
para colgarnos de la alta entena,  
o echarnos en el mar para más pena. 184

181[r] El día que a nosotros captivaron,  
sábado como dije, por la tarde,  
otro nuevo bajel también robaron  
de cierto capitán que fue cobarde.  
Todos los de su nave se salvaron,  
mas él, de su locura haciendo alarde,  
dijo, “Quede conmigo un compañero,  
porque yo soy Sansón, fuerte guerrero.” 192

Bravata fue por cierto de un troyano  
si no fuera en la obra afeminado,  
ni era portugués ni castellano  
que si lo fuera, fuera buen soldado,  
con todo el que navega el mar oceano<sup>34</sup>  
quedó por ser cobarde difamado.  
No diré su nación que si la digo  
perderé por ventura algún amigo. 200

Probarnos el corsario procuraba,  
ser nuestros españoles trasgresores  
de la cristiana ley que al alma daba,  
medicina de todos sus errores.

<sup>34</sup> *oceano* ver 15[r].

- Porque al inglés que de comer buscaba  
le daban de tormentos mil dolores,  
y es sin razón tratarlos desta suerte,  
pues dan muerte al que no merece muerte. 208
- 181[v] La caridad enciende el inglés pecho,  
y es origen (sic) que viva de manera  
que a todo racional hace provecho,  
mostrándoles a Dios, causa primera;  
y queda con su ejemplo satisfecho  
en este mar del norte y su carrera,  
y el que los imitare creo cierto  
conseguirá del cielo el sancto puerto. 216
- Pero yo con verdades y razones  
les di a entender<sup>35</sup> andaban disparados,  
diciéndoles: “Pues siendo unos ladrones,  
como sois en virtudes acendrados,  
los que hubieren de ser santos varones  
no pueden serlo siendo desalmados,  
como lo sois vosotros, pues el seno  
de cristianos sudores anda lleno.” 224
- Uno me replicó que presumía  
de sabio siendo rústico ignorante,  
con una oscuridad de una heregía,  
que para lo abrasar era bastante,  
diciendo: “Si os parece tiranía  
lo que en el mar tomamos inconstante,  
estáis, Padre Francisco, descuidado  
de conocer cual es, o no, pecado.” 232
- 182[r] “Mandóle Dios a Adán, padre primero,  
con sudor de tu rostro te sustenta.  
En esto dijo claro al marinero,  
la tuya con la hacienda ajena aumenta  
tomar lo que se toma al pasajero.  
Es virtud que otras muchas acrecienta  
en el alma de quien acá viniere  
de Londres a ganar lo que pudiere.” 240

---

<sup>35</sup> *entender* ‘enter’ en el original.

“Venimos el salado mar arando<sup>36</sup>,  
 sujetos a cien mil calamidades,  
 sudores de la muerte está brotando  
 el cuerpo miserable en casos tales;  
 luego nuestra nación está gozando  
 de las eternas sillas celestiales,  
 por ganar con sudor lo que os quitamos  
 y es justicia llevar lo que ganamos.” 248

“Galán discurso, respondí, por cierto  
 tu depravado gusto al mío ofrece,  
 si al tuyo los errores tienen muerto,  
 el mío en la virtud siempre florece;  
 si el varón es cristiano está despierto,  
 y a ciegas opiniones no obedece,  
 cual lo es la que tu torpe lengua afirma  
 y tu dañada vida lo confirma.” 256

182[v] “¿Qué caridad es esa que habilita  
 a los ingleses para ser tan rectos  
 y a nos por no tenerla precipita  
 en el infierno por no ser perfectos?”  
 Respondíome: “Si España a Dios irrita,  
 es por ser sus varones indiscretos,  
 por dar la muerte a ingleses inocentes  
 porque buscan comida entre vivientes.” 264

“Pruébolo con San Pablo cuando [e]scribe  
 a los Corintios a quien claro canta<sup>37</sup>,  
 toda alma racional en su Dios vive  
 si en caridad ardiente se transplanta;  
 ninguno sin tenerla es justo, estribe  
 en la firmeza de su móvil planta,  
 pues es cual la campana del convento  
 que llama a misa y se queda al viento.” 272

“De suerte, sacerdote franciscano,  
 que si hablas, los herejes respondieron,  
 con las lenguas de todo el ser humano,

---

<sup>36</sup> *arar* cavar, tener gran trabajo y mucha necesidad, e.g., arar una ciudad cuando han cometido traición (Covarrubias); hacer en alguna cosa rayas parecidas a los surcos (*DRAE*) Escobedo describe la acción metafóricamente, sirviéndose aquí de una de las pocas metáforas del poema.

<sup>37</sup> Ver 1 Corintios XIII, 1-13.

- sin caridad de ningún fruto fueron,  
pues los nuestros la tienen con su hermano,  
claras y manifiestas muestras dieron  
ser su pueblo el electo y regalado,  
y el vuestro por Dios vivo reprobado.” 280
- 183[r] “Y esto conocerá tu propia vista,  
que mañana pudiendo daros muerte,  
y creo tú serás mi coronista,  
gozando libertad, felice suerte,  
nuestro pueblo os la da y es quien se alista,  
en el libro de Dios de brazo fuerte,  
que por ser nuestro amigo le servimos,  
por cuyo amor la caridad cumplimos.” 288
- “Sin fe, agradar a Dios (de quien procede  
el bien del alma) cosa es imposible,  
no le puede servir el que recede  
de Cristo, Rey de Reyes invisible,  
ningún hombre sin fe agradarle puede,”  
le dije a esta nación aborrecible,  
“y así no le da gusto Inglaterra<sup>38</sup>,  
porque hace, siendo infiel, a mi Dios guerra. 296
- “Por negarle al romano<sup>39</sup> la obediencia,  
negáis la fe que al alma justa inflama,  
y por esta ocasión vuestra dolencia  
no se puede curar sino con llama.  
Es caridad la vuestra sin clemencia,  
urdís como embusteros falsa trama,  
dando muestra de ser caritativos  
y del Demonio sois todos captivos. 304
- 183[v] “Falso crimen levanta a la escritura  
quien dice que el Señor tiene mandado  
al que navega el golfo de alta hondura  
que me pueda quitar lo bien ganado.  
A todo el que carece de cordura  
pensara que lo dicho no es pecado,  
pero el varón prudente y fiel cristiano  
lo que para sí quiere, da a su hermano.” 312

<sup>38</sup> El ms. dice ‘Ingalaterra’.

<sup>39</sup> *el romano* se refiere al papa.

Finalmente quedó el inglés dispuesto  
 para no me creer, porque gustaba  
 de ser contra razón siempre el opuesto  
 y de robar a todo el fiel que hallaba,  
 y de jugar el alma al primer resto<sup>40</sup>,  
 y dársela al Demonio a quien amaba,  
 y de arder para siempre como arde  
 la noche, el mediodía y por la tarde. 320

Esta familia infame y alevosa  
 un lunes en la tarde nos echaron  
 descalzos como a gente pernicioso,  
 que zapatos y calzas nos quitaron.  
 Era la tierra agreste y pedregosa,  
 tal cual ellos eran, la buscaron,  
 llena de cuatro especies diferentes  
 de mosquitos que matan a las gentes. 328

184[r] Jagüeyes, rodaderos y zancudos  
 y entre todos jejenes son peores<sup>41</sup>,  
 sirven los pabellones<sup>42</sup> por escudos,  
 quien no los tiene sufre mil dolores.  
 Quedábamos de verlos como mudos  
 si falta viento sobran sus clamores,  
 y aun gemidos, al pobre caminante  
 que le hacen colar tierra (sic)<sup>43</sup> en un instante. 336

<sup>40</sup> *el resto* lo que el jugador tiene en la tabla delante de sí consignado, que no lo puede sacar de ella. *Jugar a resto* abierto, vale sin tasa (Covarrubias).

<sup>41</sup> *Haqueyes... jejenes* Estos son varios tipos de insectos y mosquitos cubanos. Cuando Hernando de Soto caminó desde Santiago hasta la Habana en 1538, sus soldados sufrieron de picadas de mosquitos. (Hayes Lewis 144).

*Jaguey* ‘mosquito zancudo blanco y negro... de la zona de Bayamo. Produce fuertes picaduras’ (Rodríguez Herrera, II, 125b).

*Rodadero* ‘especie de mosquita [sic] así nombrada porque cuando se llena de la sangre que ha chupado, rueda y cae, como la sanguijuela’ (Malaret, 450a).

*Jején* insecto díptero, más pequeño que el mosquito y de picada más irritante. Abunda en las playas del mar de las Antillas y en otras regiones de América (DRAE).

<sup>42</sup> *pavellón* es una manera de tienda de campo y cobertura de cama que se inventó al principio para los que caminando habían de dormir en despoblado, adonde de ordinario suelen ser molestos los mosquitos ... para defenderse de sus picadas (Covarrubias).

<sup>43</sup> *colar tierra* pasar la tierra por una cosa angosta (Covarrubias).

De libertad gozamos jubileo  
cinco españoles, gente sin provecho,  
que le tienen por honra y por trofeo  
guardar al marinero a su despecho.  
Dar libertad al pobre es su deseo,  
que no sabe al trabajo poner pecho<sup>44</sup>,  
pero al varón marítimo y robusto  
le hacen que trabaje a su disgusto. 344

Solo dieron casabe<sup>45</sup>, que llevamos  
para poder comer en la jornada.  
Con agua y él dos días nos pasamos  
hasta llegar a donde había posada.  
En la Yaguana nuestro pie (sic) estampamos,  
donde fue nuestra gente acomodada,  
y en ella mil regalos nos hicieron  
los indios y españoles que nos vieron. 352

184 [v] En la Yaguana<sup>46</sup>, pueblo regalado,  
de los mejores que hay en la Española,

<sup>44</sup> *poner pecho* poner uno el pecho a una cosa, arrostrarla (DRAE).

<sup>45</sup> *casabe* cómo hacer casabe se describirá luego en el poema. En Hispaniola los indios y los españoles tenían dos tipos de pan. Uno se hace del maíz, y el otro de casabe que es la raíz de la mandioca. Este último pan se puede guardar por más de un año y se puede transportar de un lugar a otro sin que se indisponga. Es una buena comida para viajes por mar, y los indios lo usaban para sus viajes a las islas y a la 'tierra firma' (Oviedo, *Natural History*, 12, 15-17). Esta yuca es una raíz gruesa que se corta en pedacitos, se desmenuza y luego se prensa para poder hacer de ella un pan ancho y delgado... Hay que ponerle agua al casabe antes de comerlo, y esto es muy beneficioso, pues se acrecienta bastante... Es algo raro que el jugo que sale de esta raíz cuando la hacen colar es venenoso, mientras que la sustancia que se queda es un pan saludable y muy sabroso (Acosta, *Natural History*, 232).

*guaraní* (guaraná) pasta preparada con semillas de paulinia, cacao y tapioca que se emplea como medicamento (DRAE).

*mandioca* del guaraní mandiog. Arbusto de la familia de las euforbiáceas que se cría en las regiones cálidas de América, de dos o tres metros de altura, con una raíz muy grande y carnosa, hojas profundamente divididas y flores dispuestas en racimo. De su raíz se extrae la tapioca (DRAE).

<sup>46</sup> *Yaguana* situado al punto noroeste de La Española (Haiti). Los indios lo llamaban Yaguana, pero los españoles lo conocían también por el nombre Santa María del Puerto. Era refugio para los fugitivos de Santo Domingo, y según Irene Wright (*Further English Voyages* 363) no era bastante grande, pues solo comprendía unos seis o siete pueblecitos. Al contrario del retrato casi idílico que describe Escobedo, este pueblo luego servía como punto de reunión para los corsarios. Estos lo destruyeron en 1605.



de mucho caballo señalado,  
 y soldados que visten peto y gola;  
 cerca de la marina fabricado,  
 dél a la cual habrá una legua sola<sup>47</sup>,  
 donde de fructa se halla tanta suma<sup>48</sup>  
 que no podrá decirlo aquí mi pluma. 360

Hay gente principal de honor, y fama,  
 criollos, y españoles valerosos,  
 que a los pobres sus bienes da y derrama  
 cuando los ve que están menesterosos,  
 dándoles de comer, posada y cama,  
 en especial si fueron religiosos  
 del hábito del santo apostolado  
 del alférez herido en el costado. 368

Un mes estuve alegre y placentero  
 en la villa que dejó referida.  
 Hospedóme en su casa un caballero  
 de virtud singular y sancta vida.  
 Gastó conmigo suma de dinero  
 en hábitos y en lienzo<sup>49</sup> y en comida,  
 y al punto que me fui de aquella casa.  
 en hacerme merced no tuvo tasa. 376

185[r] Un caso sucedió de gran memoria  
 estando en la Yaguana yo presente,  
 que dél a Dios se debe la honra y gloria  
 porque le dio victoria a nuestra gente.  
 Parecióme ponerlo en esta historia,  
 y es razón estamparlo en nuestra mente  
 por ser de un español de tal talento  
 que solo fue ocasión dar muerte a ciento. 384

Llegando un galeón<sup>50</sup> de luteranos  
 a querer destruir a la Yaguana,  
 sus moradores como tan cristianos  
 tocaron arrebató<sup>51</sup> muy de gana.

<sup>47</sup> Léese que la Yaguana se situaba una legua del mar.

<sup>48</sup> *suma* lo que montan diversas partes reducidas a una; sumario (Covarrubias).

<sup>49</sup> *lienzo* tela que se fabrica de cáñamo o algodón (*DRAE*).

<sup>50</sup> *galeón* 'baxel grande de alto bordo que no se mueve sino con velas y viento. Hay unos de guerra y otros de carga' (*Autoridades* IV, 8a).

<sup>51</sup> *arrebatar* tomar alguna cosa con violencia y con fuerza a pesar de quien la tiene (Covarrubias).

En caballos, morcillos<sup>52</sup> y alazanos<sup>53</sup>,  
 raza que de españolas yeguas mana,  
 volaron como aves por el viento  
 a ocupar de la playa el firme asiento. 392

Estaba de la tierra separado  
 el galeón por una gran distancia,  
 y a lo largo tenía fondo dado  
 con gente valerosa en abundancia.  
 La lancha que traía ha zabordado<sup>54</sup>  
 para echar cien soldados de la Francia,  
 y viendo el capitán tanto jinete  
 al mar volvió, izando<sup>55</sup> su trinquete<sup>56</sup>. 400

185[v] El corvo hierro a nuestra vista afuera  
 injuriando de allí [a] nuestros varones,  
 jurando que saldrán presto en la tierra,  
 y los pondrán a todos en prisiones.  
 Los nuestros los llamaban a la guerra,  
 diciéndoles, “Salid acá, ladrones,  
 porque la gente militar y honrada  
 remite las razones a la espada.” 408

Apartóse a una parte Miguel Drago,  
 que ser bucio<sup>57</sup> tenía por oficio,  
 y entre dos aguas por el ancho lago  
 hizo cual cantaré cierto ejercicio.  
 Su intento fue quererles dar el pago  
 a los ladrones por su infame vicio,  
 porque quiso que sepan los de Oriente  
 que dan muerte a corsarios en Poniente. 416

Un cuchillo llevaba al diestro lado  
 ninguno supo el caso grandioso,  
 y al cabo de la lancha se ha llegado  
 lleno de brea, sucio y pegajoso,

<sup>52</sup> *morcillos* color rojo-negro de un caballo (Covarrubias).

<sup>53</sup> *alazanos* color de caballo que tira a dorado (Covarrubias).

<sup>54</sup> *zaboardar* término náutico (Covarrubias); encallar un barco en tierra (DRAE).

<sup>55</sup> *izando* iza es palabra náutica para animarse unos a otros al arrancar o mover alguna cosa; es nombre griego (Covarrubias).

<sup>56</sup> *trinquete* verga mayor que se cruza sobre el palo de proa (DRAE).

<sup>57</sup> *bucio* debe ser buzo, el que tiene por oficio trabajar enteramente sumergido en el agua (DRAE).

- con el agudo filo lo ha cortado  
y el bajel vino a tierra tan furioso,  
que dio al través<sup>58</sup> por ser del mar el viento,  
tomando de la playa el aposento. 424
- 186[r] Vista por los isleños tal proeza  
como contiene tan heroico hecho,  
todos a una con gran ligereza  
pretendieron ganar honra y provecho.  
Picaron los caballos con presteza  
hasta que les llegaba el agua al pecho,  
y a más de cien franceses dieron muerte  
con crecido valor y ánimo fuerte. 432
- Dragón<sup>59</sup>, que a cien franceses desentona,  
merece ser del mundo coronado,  
dándole de laurel una corona  
porque con ella quede laureado.  
Esta proeza hizo su persona  
sin otras muchas, como buen soldado.  
Una diré que vi por cosa cierta  
y luego cerraré al cantar la puerta. 440
- Era de un gran navío la cabeza  
y topando a un corsario valeroso,  
quebró de Miguel Drago la braveza,  
por ser quien lo rindió más poderoso.  
Vencido el Drago sin mostrar pereza,  
como valiente, presto y animoso  
al mar se echó llevando una barrena  
y en el agua trazó cierta faena. 448
- 186[v] Abrió cien agujeros a la nave,  
que con toda su gente se fue a pique,  
en dulce sueño, alegre y muy suave,  
a cien franceses Drago dio el repique.  
Ladrones y dormir con sueño grave  
razón es que el Dragón en ellos pique,  
que siendo bien mordidos de Dragones  
la vida perderán cien mil ladrones. 456

<sup>58</sup> *dar al través* que vale caer atrás y cerca del arte de navegar, henderse el navío y empezar a hundir por la popa (Covarrubias).

<sup>59</sup> *Dragón* se refiere a Miguel Drago del v. 409.

Vista por el Dragón tan buena suerte,  
un barco fabricó del cuerpo humano,  
sus brazos fueron remos que a la muerte  
entregaron al cruel francés tirano.  
Con ánimo y valor crecido y fuerte  
bogó con la siniestra y diestra mano  
toda la noche, y a la madrugada  
se halló dentro de su patria deseada. 464

Nadó desde el Guanavo<sup>60</sup> a la Yaguana  
de proa le sirvió el cristiano pecho,  
dos hazañas son estas de quien mana  
para todo español grande<sup>61</sup> provecho.  
Siete leguas de mar su fuerza allana  
verdad fue de que tengo satisfecho,  
quien de otros raros casos le quisiere  
todo lo que se sigue considere. 472

---

<sup>60</sup> *Guanavo* una isla conjunta con la isla Española en la costa del norte de siete a ocho leguas de largo, y queda a unas diez o doce leguas de la Yaguana (López de Velasco 107-08).

<sup>61</sup> Ver 164[r] para el uso de apócope.

## [CANTO DECIMOCUARTO]

187[r] Como navegásemos para el puerto de Baracoa,  
que es en la Isla Dorada donde está la ciudad de  
La Habana. Tuvimos una tormenta que pensamos  
ser anegados. Vimos dos galeras vencer a un  
navío inglés y puestos muchos ingleses al remo<sup>1</sup>.

Si el hombre por premio eterno hiciera  
lo que hace por la vida transitoria,  
creo por cosa cierta Dios le diera  
con sus electos la perpetua gloria  
en este mar del mundo y su carrera<sup>2</sup>.  
¡Qué de peligros hay por una escoria  
del mundano tesoro que fenece  
y al hombre mal cristiano desvanece!

8

El que por Dios le pasa<sup>3</sup> y no por oro,  
dejando como yo, de mi convento  
el regalado sitio de mi coro,  
que de salud eterna es fundamento  
y de fieles amigos el tesoro,  
que de tenerles leales es contento,  
ganará las riquezas celestiales  
que da Dios a los hombres racionales.

16

187[v] El varón que lo fuere está gustoso  
con solo una comida de pobreza.  
No le privan los bienes de reposo,  
ni estima en dos ardites la riqueza;

---

<sup>1</sup> *poner al remo* estar al remo o echar al remo a uno es condenarle a galeras (Covarrubias).

<sup>2</sup> Escobedo juxtapone la carrera del hombre con la del mar, y este se contrasta con el mundo y su vida.

<sup>3</sup> *le pasa* entiéndase pasa el tesoro mundano, es decir, se aparta del 'regalado sitio de su coro'.

pero el rico avariento infructuoso<sup>4</sup>  
 el ser pobre lo tiene por vileza,  
 pues no quiere la gloria prometida  
 al que desprecia el oro de esta vida 24

Por despreciarlo el fraile franciscano,  
 es propicia ocasión que no le falta  
 caridad en el pueblo fiel cristiano,  
 como su mesa y casa nos relata;  
 es ocasión de andar alegre, ufano,  
 quien sirve a nuestro Dios, prenda tan alta,  
 que se la da a todo el que se aleja  
 de bienes temporales y los deja. 32

Renunciélos en manos del prelado,  
 y prometí vivir en obediencia,  
 y en las sangrientas<sup>5</sup> de un ladrón probado  
 vi mi cerviz sujeta a su sentencia,  
 y la del español, fuerte soldado,  
 lo estuvo sin que hiciera resistencia.  
 De solo dos diré, fieles amigos,  
 que del caso siguientes son testigos. 40

188[r] Que a mí junto con ellos captivaron,  
 cuya captividad fue tan costosa,  
 que no solo la ropa nos quitaron,  
 pero la libertad, prenda preciosa.  
 Y aunque a mí por inútil me lanzaron  
 en la costa que dije pedregosa,  
 a estos dos cristianos retuvieron,  
 que darles la libertad jamás quisieron. 48

Más ellos anduvieron con aviso<sup>6</sup>  
 por ver si el robador dél careciera,  
 para darle la muerte en un proviso<sup>7</sup>,  
 con su española mano horrible y fiera.  
 Juraron pues su muerte, así lo quiso,  
 de aferrar esta vez la cabellera  
 de la ocasión, si acaso hubiere alguna,  
 que aquí en la espera siempre es oportuna. 56

<sup>4</sup> *infructuoso* el que no da fruto ni es de provecho (Covarrubias).

<sup>5</sup> Debe entenderse “en las sangrientas manos”.

<sup>6</sup> *aviso* la advertencia o discreción (Covarrubias).

<sup>7</sup> *en un proviso* al instante (*DRAE*).

Una<sup>8</sup> les ofreció su buena suerte  
 que fue ir a buscar agua en la tierra,  
 con un inglés por guarda, varón fuerte,  
 armado al modo y traza de la guerra;  
 que por ir con las ansias de la muerte<sup>9</sup>,  
 porque la sed rabiosa le destierra<sup>10</sup>,  
 se echó a beber con mucha ligereza  
 y los nuestros le abrieron la cabeza.

64

188[v] En viéndole inclinado a la bebida,  
 con dos botijas<sup>11</sup> de agua le mataron.  
 Por do la muerte entró salió la vida,  
 como a huevo por agua lo pasaron<sup>12</sup>.  
 Cada cual de los dos fue su homicida<sup>13</sup>,  
 y por el monte espeso se arrojaron,  
 caminando cien leguas de camino  
 ayudado de Dios, Señor benigno.

72

No admira que le den la muerte al hombre<sup>14</sup>  
 si el miserable vive sin cuidado.  
 El espantoso caso de renombre  
 es ver de Dios el brazo consagrado,  
 que porque se le dé gloria a Su nombre  
 llevó por aquel monte despoblado  
 a nuestros valentísimos cristianos  
 librándolos de ríos y pantanos.

80

Francisco Hernández uno se llamaba,  
 de gente castellana religiosa,  
 y el otro Magallanes se nombraba,  
 que en Lisboa nació, ciudad famosa.  
 Cada cual como viento caminaba  
 aunque agreste la tierra y pedregosa,  
 pasando muchos ríos caudalosos,  
 como valientes, fuertes y animosos.

88

<sup>8</sup> Una se refiere a 'ocasión' del v. 54.

<sup>9</sup> *las ansias de la muerte* las que acaban la vida (Covarrubias).

<sup>10</sup> *desterrar* privar de estar en la tierra; echar a uno de su tierra (Covarrubias);  
 fig. deponer o apartar de sí (*DRAE*).

<sup>11</sup> *botijas* vasija de barro mediana, redonda y de cuello corto y angosto (*DRAE*).

<sup>12</sup> Esta metáfora humorística no es muy común en los versos de Escobedo.

<sup>13</sup> *homicida* ver 153[v].

<sup>14</sup> *hombre* se refiere al inglés que acaban de matar.

189[r] Dos semanas y media caminaron,  
 crudo marisco afirman que comieron,  
 hasta que en la Yaguana me encontraron,  
 adonde ser su amigo claro<sup>15</sup> vieron.  
 En villa tan ilustre repararon<sup>16</sup>,  
 limosna por las puertas les pidieron,  
 que se la dieron en aquella villa  
 por ser su gente noble y de Castilla. 88

La fragata<sup>17</sup> que a Sánchez le robara  
 armó el ladrón inglés como galera<sup>18</sup>,  
 y con ella se opuso cara a cara  
 con las naves, sin que una se les fuera.  
 A cada cual mandaron que bogara  
 un remo de los que iban por hilera,  
 hasta que sucedió lo referido  
 de dar muerte al traidor vil fementido. 96

i Qué descuidado iría el miserable  
 para beber de aquella clara fuente  
 de la pálida muerte detestable  
 que le dieron por ser un insolente,  
 pues como el qu(e) es ladrón abominable  
 no teme a Dios y Su cristiana gente,  
 que le traen de continuo<sup>19</sup> al diestro lado  
 cuyo brazo da muerte al más osado! 104

189[v] La española nación siempre procura  
 darle muerte al corsario luterano,  
 porque al que vive bien es cosa dura

<sup>15</sup> *claro* término poético que se refiere a la aurora (Covarrubias).

<sup>16</sup> *reparar* detenerse por respeto de algún impedimento (Covarrubias).

<sup>17</sup> *fragata* una designación para muchos navíos: ‘batalejo, que suele llevar consigo la galera, y la echa al mar cuando hay necesidad de llegar con ella a la tierra, o ir de una galera en otra con algún recado’ (Covarrubias); ‘baxel de guerra, a veces de alto bordo, que algunos llaman navío afragantado, y a veces de baxo bordo, mui ligero, que regularmente no tiene más que dos puentes’ (*Autoridades*).

<sup>18</sup> *galera* ‘género de navío... más para correr las costas que para engolfarse en alta mar, aunque lo hace muchas veces ...Galeaza y galeón tomaron el nombre de la galera, aunque son navíos más fuertes y menos ligeros, pero sufren los golpes del agua, por ser de alto bordo’ (Covarrubias).

<sup>19</sup> *de continuo* ver 20 [r].



verse robar en medio del oceano<sup>20</sup>,  
 y por esto al contrario le asegura  
 un día, dos y ciento el castellano,  
 y llegada la hora desdichada,  
 le priva de vida con su espada. 112

Y aunque saben [que] darán estrecha cuenta  
 y que el tiempo fenece y no es estable,  
 y que solo pecar la ira aumenta  
 en Cristo, Juez severo, irrefragable<sup>21</sup>,  
 y que la madre iglesia representa  
 el juicio al varón abominable,  
 se atreven los ingleses a Dios vivo  
 llevando a su cristiano por captivo. 120

Bien se nos da a entender por cosa cierta,  
 que no guarda de Dios la ley suave  
 el ladrón, que su alma tiene muerta  
 y da a entender, la ignora y no la sabe.  
 Hácese sordo, y cierra al bien la puerta,  
 ábrela al mal, virtud en él no cabe  
 por estar tan repleto de maldades,  
 de muertes, latrocinios, torpedades 128

190[r] Finalmente dejé contra el gusto  
 a la Yaguana, villa regalada.  
 No tuve de su gente ni un disgusto  
 por ser de mil virtudes adornada;  
 el gallardo galán y el más robusto  
 lloraron nuestra suerte desgraciada  
 cuando vieron venir cinco varones  
 robados en el mar destes<sup>22</sup> ladrones. 136

Estaba yo una tarde deseando  
 hallar embarcación para La Habana;  
 por la playa del mar me fui paseando  
 (que habrá tres millas délla a la Yaguana)  
 y vi una carabela<sup>23</sup> sulcos<sup>24</sup> dando,

<sup>20</sup> *oceano* ver 15 [r].

<sup>21</sup> *irrefragable* que no se puede contrarrestar (*DRAE*).

<sup>22</sup> *destos* debe leerse 'por estos'.

<sup>23</sup> *caravela* 'género de navío pequeño, que navega a vela' (Covarrubias).

<sup>24</sup> *sulcos* ver 150 [r].

con trinquete<sup>25</sup> mayor<sup>26</sup> y la mesana<sup>27</sup>,  
que a mí me pareció no de enemigos:  
todas las de su talle son de amigos. 144

Era, cual dejo dicho, carabela  
y se manifestó ser portuguesa.  
Gran rato estuve puesto en centinela<sup>28</sup>  
por ver mi adivinanza<sup>29</sup> si era aviesa<sup>30</sup>.  
Salió su gente en tierra, que revela  
ser levantisca<sup>31</sup> y no nave inglesa.  
Fue gusto ver su gente, talle y traje,  
con quien traté a la larga<sup>32</sup> mi viaje. 152

190 [v] El que<sup>33</sup> llevaba era a Cabo Verde<sup>34</sup>,  
con extremado vino y mercancía.  
No diré ni es razón que se me acuerde  
los que en su nave vide en aquel día.  
Es frágil la memoria y se le pierde  
lo que vio si el varón de sí confía<sup>35</sup>,  
y así por brevedad quiero ser mudo  
en no contarlo todo por menudo. 160

Dijeron que su nave fue impelida  
por un contrario viento tan opuesto,  
que pensaron perder todos la vida,

<sup>25</sup> trinquete ver 185 [r].

<sup>26</sup> mayor Ver la nota al v. 200 de este canto.

<sup>27</sup> mesana la vela que va en medio del navío (Covarrubias).

<sup>28</sup> centinela el que está mirando todo lo que va y viene que pueda ser de consideración para la seguridad de la fuerza o lugar (Covarrubias).

<sup>29</sup> adivinanza adivino (Covarrubias).

<sup>30</sup> aviesa lo que no va por vía derecha (Covarrubias), adversa.

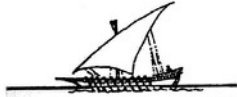
<sup>31</sup> levantisca de Levante (países que caen a la parte oriental del Mediterráneo) (DRAE).

<sup>32</sup> a la larga al cabo, difusamente, con extensión (DRAE).

<sup>33</sup> El que entiéndase “el viaje”.

<sup>34</sup> Cabo Verde Alcedo menciona varios ríos Verdes, entre ellos uno de la isla Española (Santo Domingo) que nace cerca de la costa del norte y corre al oeste al pasar por la última entra en el grande de Yaque o de Santiago. El único Cabo Verde que Alcedo menciona en su *Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América* es el cabo en la costa del este del estrecho de Magallanes, entre el río del Agua Buena y el puerto de Papagayos (t. 4).

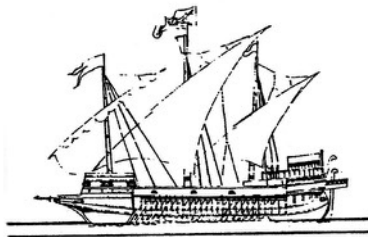
<sup>35</sup> Estos versos parecen indicar que Escobedo está escribiendo algún tiempo después de lo ocurrido, lo cual fechará el poema a principios del siglo XVII. Acuértese que mencionó la intención de destruir la Yaguana (Cf. XIII, 385-92).



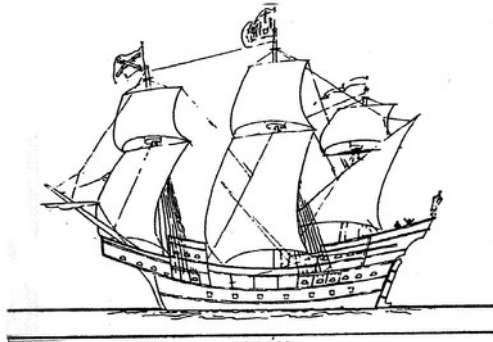
FRAGATA



BERGANTÍN



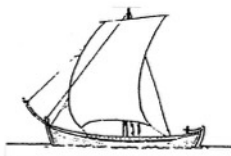
GALEAZA



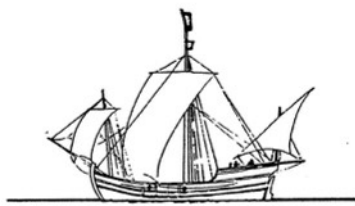
GALEÓN



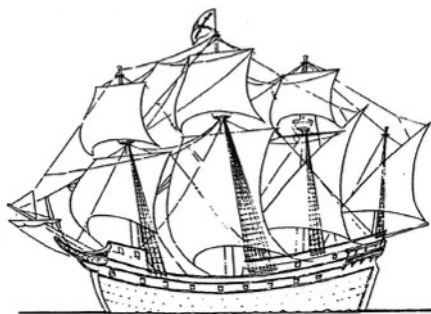
GALEOTA



BARCOLONGO



CARAVELA



NAVÍO

por<sup>36</sup> no poder dar fin a lo propuesto.  
Venir su carabela tan perdida  
o de poderlo ser al primer resto<sup>37</sup>,  
fue por querer venir al Occidente  
a servir con regalo a nuestra gente. 168

En la Yaguana fueron admitidos  
cincuenta valerosos lusitanos,  
del vulgo<sup>38</sup> regalados y temidos  
como si fueran propios castellanos.  
Allí dejaron vinos escogidos,  
mostrando la largueza<sup>39</sup> de sus manos,  
y al fin de algunos días navegaron  
a donde sus deseos los llevaron. 176

191[r] Enbarcóse con ellos mucha gente  
que aguardaba ocasión, el punto y hora,  
para hacer su viaje al Occidente,  
adonde el oro y plata se atesora.  
A todos dio licencia el presidente  
del Rey Philippo, que en la villa mora,  
para poder salir sin pesadumbre  
cuando Apolo les diese clara lumbre. 184

Más de doscientos hombres se embarcaron  
castellanos y gente lusitana,  
con cuatro que obediencia profesaron  
de mi franciscana orden y guzmana<sup>40</sup>.  
La nave con cien negros ocuparon,  
con sus cabellos cual merina lana,  
cuyos amos de Angola los trajeron  
y en Occidente todos los vendieron<sup>41</sup>. 192

Embarcaron gran suma de carneros,  
maíz, terneras, mucho azúcar fino,  
que lo llevaron muchos arrieros,

<sup>36</sup> Léese 'y' en vez de por.

<sup>37</sup> "resto moderno, "arresto" que es 'arrojo... para emprender una cosa ardua' (DRAE).

<sup>38</sup> *vulgo* la gente ordinaria del pueblo (Covarrubias).

<sup>39</sup> *largueza* largura (DRAE).

<sup>40</sup> Cf. Canto I, 372 (nota).

<sup>41</sup> Se ha estimado que hubo 25.000 negros en la isla en 1582 según una carta del 25 de mayo de ese año escrito por Clemente Garjeda de Guzmán al Rey (citada en Wright, *Further Voyages*, XXVI).

pagándoles el porte del camino.  
 Y le ocuparon muchos pasajeros  
 cuyo curso se andaba de contino,  
 hasta que se llegó la hora y punto  
 que le dejamos con la playa junto. 200

191[v] Las alas de la nave se tendieron,  
 dejamos la Yaguana, alegre villa.  
 Todos con mucho gusto juntos fueron,  
 los portugueses y los de Castilla,  
 los preciosos vestidos despidieron,  
 vistiéndose de ropa pobrecilla.  
 Cada cual<sup>42</sup> su lugar ocupó presto,  
 cual canta o tañe, o cual envida el resto<sup>43</sup>. 208

Cual las cuentas en mano diestra cierra,  
 y a la Virgen le reza la corona,  
 cual trata de la paz o de la guerra,  
 cual dice de sus hechos y blasona,  
 cual se sube a la gavia y mira a tierra,  
 cual los cables arrolla y amontona,  
 cual va mirando el ancho mar oceano<sup>44</sup>  
 por ver si viene algún cruel luterano. 216

Cual se da muchos golpes en el pecho,  
 de que recibe el alma mucho gusto,  
 cual come, que le haga buen provecho,  
 por ser varón fortísimo y robusto,  
 cual lanza la comida a su despecho  
 y el vómito le causa gran disgusto,  
 cual aferra mesana<sup>45</sup> o cebadera<sup>46</sup>,  
 cual cambia la mayor<sup>47</sup> de otra manera. 224

192[r] Navegando del modo que refiero,  
 un cierto pasajero lusitano,  
 músico el mejor que oír espero,

<sup>42</sup> *cual* Escobedo empieza una anáfora con *cual*, repitiendo la palabra doce veces en las próximas dos estrofas.

<sup>43</sup> *envida el resto* 'envidiar el resto... hacer todo esfuerzo posible' (*Autoridades*).

<sup>44</sup> *oceano* ver 15 [r].

<sup>45</sup> *mesana* ver 190 [r].

<sup>46</sup> *cebadera* vela de bauprés (*DRAE*).

<sup>47</sup> *la mayor* se refiere al trinquete, la verga mayor del navío.

cantó mil cantarcillos de liviano<sup>48</sup>.  
 Por otra parte el diestro marinero  
 daba a la bomba<sup>49</sup> con su propia mano,  
 de suerte que la gente se admiraba  
 de ver el agua clara que sacaba. 232

Hízose esta faena con cuidado  
 dos horas niveladas<sup>50</sup> por mi cuenta  
 y yo, con un furor inusitado,  
 le dije deste modo por afrenta:  
 “Oh, músico traidor, desvergonzado,  
 tu guitarra infame nos aumenta  
 gran daño, pues a Dios eterno ofendes  
 y a la gente marítima suspendes.” 240

Díjale al capitán luego<sup>51</sup> al momento,  
 “Velad, pues sois señor desde navío,  
 la música dejad sin fundamento,  
 y la popa, y mandad con señorío.  
 Dése a la bomba una vez y ciento,  
 dése a la bomba con destreza y brío,  
 que doy palabra que al primer repique<sup>52</sup>  
 la nave y nuestra gente irán a pique.” 248

192 [v] Oyendo el capitán la triste endecha,  
 anduvo por la nave por un rato.  
 La palabra que dije fue una flecha  
 que despertó del sueño al mentecapto<sup>53</sup>.  
 Quedó toda la gente satisfecha  
 de no haber sido falso aquel rebato,  
 pero al punto volví luego a avisarle,  
 “Dad, señor, a la bomba y no se parle<sup>54</sup>.” 256

El no dar a la bomba en el navío  
 fue causa que quedamos con recelo,  
 la muerte entra con nos en desafío,

<sup>48</sup> *liviano* otro nombre por pulmón (Covarrubias).

<sup>49</sup> *dar a la bomba* sacar el agua del navío (Covarrubias).

<sup>50</sup> *niveladas* puestas en nivel (Covarrubias); igualadas (*DRAE*). Debe entenderse aquí como precisas.

<sup>51</sup> *luego* ver 142[r].

<sup>52</sup> *repique* ‘pique. El golpe que se da con la cosa aguda, que es como un punto, pique, repique y capote’ (Covarrubias).

<sup>53</sup> *mentecapto* léese ‘mentecato’, falto de juicio (Covarrubias).

<sup>54</sup> *parle* hable (Covarrubias).

si no nos da socorro Dios del cielo,  
 que despertó un varón de mucho brío,  
 que dijo en alta voz de desconsuelo,  
 “¡A pique va la nave! ¡Alerta!, ¡Alerta!  
 Es cierto nuestro fin, la vida incierta.” 264

“¡Nadando está, señor, la mercancía,  
 las botas y botijas peruleras!  
 ¡Confesión! ¡Confesión! ¡A vía! ¡A vía!  
 ¡Pidamos al señor perdón de veras!  
 ¡Oh, Hijo sacrosancto de María,  
 benigno Dios, suplicote no quieras  
 hacerme de mis culpas algún cargo  
 en el último día triste y largo!” 272

193[r] Los colores de muchos vi mortales  
 pálidos cual lo es la amarga muerte,  
 y aquellos que antes eran racionales  
 perdieron su discurso y buena suerte.  
 Pues viéndome cercano a tantos males,  
 con ánimo y valor humilde y fuerte  
 pedí perdón a Dios de mi delito,  
 de puro corazón, limpio y contrito. 280

Finalmente, tomando en diestra mano  
 un Cristo (que los cielos ilumina,  
 cabeza del Pastor sancto romano,  
 principio de la fe sancta y divina),  
 le dije al capitán, fiel lusitano,  
 “Suplico me digáis qué os desatina.  
 Confiad en Jesús, Rey de la gloria,  
 que saldréis deste trance con victoria.” 288

Entre todos pedí limosna luego  
 para misas cantadas y rezadas,  
 poniendo las rodillas con sosiego,  
 las manos y la mente en Dios fijadas,  
 que admitirá sin duda nuestro ruego  
 si van las oraciones dedicadas  
 a tan alto Señor con alma pura,  
 por ser Criador de toda criatura. 296

193[v] Quinientos y más reales se juntaron,  
 limosna para misas en el puerto,  
 y nuestros pasajeros decretaron



de alijar<sup>55</sup> mucha hacienda con concierto.  
 Valía lo que al mar todos lanzaron,  
 sumado por quien sabe y es despierto,  
 más de seis mil ducados, y con esto  
 quedó el bajel boyante y más inhiesto<sup>56</sup>. 304

Dionos un aguacero tan furioso  
 que pareció se abría el turbio cielo,  
 que todo estaba triste y tenebroso  
 por tener en su faz un negro velo.  
 El cobarde varón y el animoso  
 vistieron de temor y desconsuelo,  
 de modo que fue tal la desventura  
 que el mar pensamos fuera sepultura. 312

Si como el aguacero fue terrible  
 que duró mientras se hizo la faena,  
 lo fuera el viento, caso era imposible  
 no quedar nuestra nave de agua llena.  
 Mostrósenos el viento conveniente<sup>57</sup>  
 porque nuestro Señor así lo ordena,  
 pero del agua clara llovió tanta  
 que su furor a todos nos espanta. 320

194[r] Contaré la ocasión de nuestro daño  
 porque sepáis el que hace la codicia,  
 (origen y principio del engaño  
 que daña al juez que tuerce la justicia)  
 querer gozar el dueño flete<sup>58</sup> estraño  
 de su navío, fue quien le desquicia,  
 para admitir en él más toneladas  
 que podían caber en sus hijadas<sup>59</sup>. 328

<sup>55</sup> *alijar* juntarse la gente en paz a conversar y tomar solaz. También vale tanto como casa sumptuosa (Covarrubias).

<sup>56</sup> *inhiesto* es hiniesto en el ms.

<sup>57</sup> *conveniente* ser conveniente es ser llegado a razón o a propósito (Covarrubias).

<sup>58</sup> *flete* el derecho que se paga al señor o patrón del navío por llevar alguna persona de un puerto a otro (Covarrubias).

<sup>59</sup> Aunque los navíos debían de regularse por el peso y el tipo de su carga, muchas veces se ignoraban estos reglamentos (Ver Haring).

*hijadas* (ijadas) las dos cavidades simétricamente colocadas entre las costillas falsas y los huesos de las caderas (*DRAE*). (Covarrubias ofrece la misma definición en latín.)

Pues como fue la carga incompatible,  
 las obras muertas del bajel nadaron,  
 y entrando el agua en él como invisible,  
 temores de la muerte nos cercaron.  
 Pero nuestro Señor, Dios invencible,  
 dio orden como todos se salvaron  
 por solo que yo dije al lusitano  
 diese a la bomba con su propia mano. 336

¡Oh, qué esfuerzo y valor mostré aquel día,  
 que por ser yo el autor aquí no cuento,  
 animando a mi triste compañía  
 que andaba macilenta<sup>60</sup> y sin talento!  
 A todos confortó<sup>61</sup> lo que decía,  
 y alijaron con gusto y con contento,  
 y el agua de la nave redujeron<sup>62</sup>  
 al piélago<sup>63</sup> de do la recibieron. 344

194[v] En echando el bajel de sí la carga  
 que le daba ocasión de estar opreso<sup>64</sup>,  
 dejó de entrar por él el agua amarga,  
 y el racional cobró su entero seso.  
 A todos pareció la noche larga,  
 y la pluvia<sup>65</sup> lo fue siempre en un peso,  
 de modo que quedamos remojados,  
 tendidos en el plan<sup>66</sup> de fatigados. 352

Gracias dimos a Dios con prosupuesto<sup>67</sup>  
 de servirle en el resto de la vida,  
 y cada cual de nos ser hombre honesto  
 hasta el último fin de la partida<sup>68</sup>.  
 Ocupamos al punto nuestro puesto,  
 la mayor y mesana fue tendida,

<sup>60</sup> *macilenta* flaca, descolorida, triste (*DRAE*).

<sup>61</sup> *confortar* animar (Covarrubias).

<sup>62</sup> *reducir* resolverse por motivos poderosos (*DRAE*).

<sup>63</sup> *piélago* ver 153[v].

<sup>64</sup> *opreso* (de oprimir) apretar a uno demasiado y afligirle (Covarrubias).

<sup>65</sup> *pluvia* lluvia, poesía, viene del latín (*DRAE*).

<sup>66</sup> *plan* 'el primer suelo o plano de alguna cosa. Dícese regularmente de los navíos' (*Autoridades*).

<sup>67</sup> *prosupuesto* forma ant. de presupuesto (p.p. de presuponer) (*DRAE*).

<sup>68</sup> *hasta el último fin de la partida*, es decir, hasta terminar la vida.

trinquete y cebadera recibieron  
los vahajes<sup>69</sup> de viento que vinieron. 360

El viento daba fresco a nuestra nave  
y el agua con la proa fue cortando  
haciendo un ruidillo tan suave  
que a los oyentes iba recreando.  
Cada uno de contento en sí no cabe  
de gozo grandes voces iban dando,  
como un pobre que al toro echó la capa  
y de sus cuernos por los pies se escapa. 368

195[r] Cerca de un cabo, Nicolao llamado<sup>70</sup>,  
de La Española Isla, sobretarde<sup>71</sup>,  
un galeón de ingleses artillado  
mostraba en su valor no ser cobarde.  
Mil balas de cadena<sup>72</sup> ha derramado  
en dos galeras con quien hizo alarde,  
mostrando de su ánimo la alteza,  
y de su brava gente la fiereza. 376

El rey mandó llevasen seis galeras,  
las dos a Cartagena del Poniente,  
y estas dos que pelearon muy de veras  
a La Española isla y a su gente.  
Las otras dos que nombró las postreras,  
fue déllas, de Philipppo Rey teniente,  
Pantoja, a quien cupo La Habana,  
capitán de la brava castellana<sup>73</sup>. 384

<sup>69</sup> *vahajes* una brisa suave (*DRAE*).

<sup>70</sup> *un cabo, Nicolao llamado* El Cabo San Nicolás está al extremo oeste de La Española, lo más cercano a Cuba.

<sup>71</sup> *sobretarde* lo último de la tarde, antes de anochecer (*DRAE*).

<sup>72</sup> *bala de cadena* la de hierro, partida en dos mitades, unidas por la parte interior con una cadenilla. Se usaba en la carga de artillería de marina, para romper la arboladura de los buques enemigos (*DRAE*).

<sup>73</sup> Las fuerzas marítimas españolas en las Américas eran muy débiles en esta época. Desde 1582, dos galeras vigilaban la costa, sobre todo por el norte de La Española, para prohibir el comercio ilegal. En cuatro años las dos se destruyeron, y nuevos refuerzos llegaron en septiembre de 1586. El capitán Cristóbal de Pantoja tenía el mando de las dos galeras, *San Agustín* y *Brava* que salían desde La Habana (Wright, *Further Voyages*, XXVIII y LXXI).

De las que a La Española cupo en suerte  
 fue general don Diego de Noguera,  
 varón de gran valor y brazo fuerte,  
 el cual sulcó<sup>74</sup> del norte la carrera<sup>75</sup>.  
 En ella tuvo trances de la muerte:  
 esta batalla no fue la primera,  
 que muchas otras tuvo en aquel paso  
 donde mostró en valor no ser escaso<sup>76</sup>. 392

195 [v] El duque<sup>77</sup> que también de Niebla es conde  
 a Noguera le dio los dos bajeles,  
 porque continuamente corresponde  
 a ser de Dios amigo y de sus fieles.  
 Su ánimo y valor jamás absconde<sup>78</sup>,  
 mostrando su braveza a los infieles,  
 de modo que les puso en tanto estrecho  
 que abrió de muchos el hereje pecho. 400

Fue su alférez don Diego de Escobedo<sup>79</sup>,  
 joven de tierna edad y pecho duro  
 adonde no hizo nido el torpe miedo.  
 En las batallas era firme muro  
 el index<sup>80</sup> de su hidalgo y fuerte dedo.  
 A España da su carta de seguro,  
 que barrió cual escoba la basura  
 de la morisca y turca niebla oscura. 408

Imitar a la escoba no me espanto  
 por ser cinco sus armas<sup>81</sup> y un letrero  
 cuya lanza en la guerra barrió tanto

<sup>74</sup> *sulcó* Cf. 150 [r].

<sup>75</sup> *carrera* camino o curso que sigue uno en sus acciones (*DRAE*).

<sup>76</sup> Don Diego de Noguera Valenzuela tenía el mando de las dos galeras cerca de la costa de Española (Lugo 352-53).

<sup>77</sup> *El duque* El VII Duque de Medina Sidonia, Alonso Pérez de Guzmán, el padre de Don Manuel. Había recibido el título de “Capitán General del Mar Océano” como premio por sus expediciones en Cádiz en 1587 (Guillamas 356-57).

<sup>78</sup> *absconde* ver 31[r].

<sup>79</sup> *Diego de Escobedo* Había muchas ramas de la familia con este apellido, algunas de Santander y otras de Andalucía. Un miembro prominente era Don Juan de Escobedo, el secretario de Don Juan de Austria (Cf. Canto I, 192n).

<sup>80</sup> *index* debe ser cultismo del autor; desusado, ‘índice’ (*DRAE*).

<sup>81</sup> *por ser cinco sus armas* El escudo de armas de la familia lleva cinco escobas y García Carraffa (XXXI, lámina 10, 200) muestra dos versiones del escudo y añade, “en otro expediente de pruebas de nobleza... se señala como propio de los

que se las dio por ello un rey guerrero.  
 Cúbrelas un lebrero como manto,  
 que lo que significa aquí refiero:  
 “Barrimos,” dice, “nuestros enemigos,  
 siendo fieles al rey y a los amigos.” 408

196[r] Barrió su valerosa y diestra mano  
 su casa montañesa, es (sic) quien destierra,  
 (sirviendo al bravo rey del castellano)  
 a la infiel enemiga gente perra.  
 El pecho cada cual mostraba humano  
 con el rendido moro en buena guerra,  
 y al pertinaz protervo<sup>82</sup> inobediente,  
 el yugo le anudaban en la frente. 416

Desta prosapia era el que tenía  
 en su derecha mano la bandera,  
 cuando la nave inglesa combatía  
 con la galera real<sup>83</sup> y compañera.  
 Por un lado al corsario le investía  
 nuestra española gente, de manera  
 que, disparados nuestros dos cañones,  
 dieron muerte a gran parte de ladrones<sup>84</sup>. 424

Cuando mostraba el ánimo fogoso  
 el bando amigo contra su contrario,  
 una bala sacó de su reposo  
 al valiente Escobedo, del corsario.  
 No desmayó por ello el valeroso.  
 Antes fue como un Cid el adversario,  
 y entrando el galeón con su estandarte  
 mostraba su valor cual otro Marte. 432

---

Escobedo un cuartel... de plata, con esta leyenda en letras de sable... ‘Barrieron a los enemigos hasta el mar’” (223).

<sup>82</sup> *protervo* ver 84 [r].

<sup>83</sup> *la galera real* es el navío del Rey Felipe II.

<sup>84</sup> En una carta escrita por Rodrigo Jorge el 1 de marzo de 1587, el capitán Jorge era pasajero en un navío que hizo escala en San Cristóbal de La Habana por 19 días mientras que esperaba la destrucción de una flotilla de piratas. Según este relato, el bajel inglés de ciento cincuenta toneladas fue destruido por los españoles en el Cabo Nicolás. Algunos negros e ingleses fueron capturados, pero bastantes huyeron a La Isabela donde dieron aviso a los cinco bajeles franceses que estaban allí de negocios (Wright, *Further Voyages* 229).

196[v] Finalmente, Escobedo, descendiente  
de los de las montañas, con su espada  
manifestó este día ser valiente,  
dando muerte a la gente depravada,  
bañando el agua clara de Occidente  
con la sangre que estaba dedicada  
al valor de su casa montañesa,  
ante quien se rindió la gente inglesa. 440

Estuve la batalla contemplando,  
alegre porque vi nuestros bajeles  
entre aquellos dos islas batallando,  
quedando vencedores nuestros fieles.  
Al mar los muertos fueron arrojando,  
no tan solos cristianos mas infieles,  
y nosotros llegamos a la nave  
con viento en popa fresco y muy suave. 448

Vide nuestra nación como es costumbre  
ocupada en el lícito<sup>85</sup> despojo<sup>86</sup>,  
y a la mísera inglesa en servidumbre,  
llorando con siniestro y diestro ojo.  
De muertos hubo grande muchedumbre;  
causóles el morir terrible enojo,  
y gusto a los de España que gozaron  
de las riquezas que al inglés quitaron. 456

197[r] Al capitán inglés y compañeros  
de las preciosas ropas despojaron,  
y como a los ladrones más rateros  
con capotes infames adornaron.  
Y luego con cuchillos carniceros  
de los rubios bigotes les privaron,  
poniéndoles de pies en la cadena<sup>87</sup>,  
castigo que a corsarios dan por pena. 464

Eran ciento y cincuenta los rendidos  
a su mísera suerte y desventura,

<sup>85</sup> *lícito* lo que se permite (Covarrubias).

<sup>86</sup> *despojo* lo que se trae tomado del enemigo, por otro nombre presa (Covarrubias). Se refiere al despojo que los cristianos quitaron de los ingleses.

<sup>87</sup> *pies en la cadena* pena afflictiva, de gravedad variable según los códigos anteriores al vigente, y llamada así porque antiguamente los condenados a ella llevaban sujeta al cuerpo una cadena (*DRAE*).

melancólicos, tristes y afligidos,  
rogando que les diesen muerte dura  
(que suele ser remedio de oprimidos  
y no del cautiverio el<sup>88</sup> amargura),  
por ser mejor el fin cuando es honrado  
que no morir viviendo cual forzado. 472

Al valiente don Diego de Escobedo,  
curaron de su herida peligrosa,  
que estuvo con contento y rostro ledo<sup>89</sup>  
no mostrando de pena alguna cosa.  
Del general Noguera aquí no puedo  
cantar de su persona valerosa,  
porque pretendo hacer breve jornada,  
por ser siempre la opuesta muy pesada. 480

197[v] Manteca y queso y panes bizcochados  
y de Londres finísima cecina  
y jamones nos dieron regalados,  
y mucha miel y azúcar de la fina.  
Quedaron opulentos los soldados,  
y los ingleses con eterna ruina;  
su nave fue llevada a la Yaguana  
por la galera que era capitana. 488

A jorro<sup>90</sup> la llevó con alegría;  
de nosotros partió boga arrancada,  
tocando fue con mucha melodía  
la gente en el tañer ejercitada.  
Iban las dos galeras a porfía  
cuya chusma<sup>91</sup> en bogar ejercitada,  
daban gloria al Señor de cielo y tierra,  
porque les dio la victoria en esta guerra. 496

De los isleños fue grande el contento  
por ver nuestras galeras vencedoras,  
que hollaron de la arena el firme asiento  
cercana de las olas bramadoras.  
Eran nuestros jinetes más de ciento

<sup>88</sup> Escobedo usa el artículo masculino para mantener el ritmo.

<sup>89</sup> *ledo* alegre (Covarrubias).

<sup>90</sup> *llevar una cosa a jorro* sacarla y tirarla con guindaleta, arrastrando ora sea del agua, ora sea de la tierra (Covarrubias).

<sup>91</sup> *chusma* la gente de servicio de la galera (Covarrubias).

- en caballos y yeguas corredoras,  
que diera ver correr crecido gusto  
y a mí que no lo vi me dio disgusto. 504
- 198[r] Díjomelo después un grave amigo  
que en la ciudad nos vimos de La Habana,  
que fue del regocijo fiel testigo.  
Cuando corrieron junto a la Yaguana  
dejando las galeras a un abrigo,  
Noguera de la estirpe castellana,  
al pueblo caminó con sus soldados  
llevando bien seguros sus dos lados. 512
- En la casa de Ovalle, lusitano<sup>92</sup>,  
capitán por el rey, posó Noguera,  
y en la de un grave godó jerezano  
don Diego de Escobedo y su bandera<sup>93</sup>,  
diéronles mil regalos de su mano  
hasta que se volvieron a galera,  
navegando con gusto y con contento  
por llevar en la popa fresco viento. 520
- Muy ajenos los nuestros de disgusto  
al fresco viento velas desplegaron,  
que ver correr la nave daba gusto  
del Cabo Nicolás se segraron<sup>94</sup>.  
Al timón el varón fuerte y robusto  
todos los de la nave suplicaron:  
“Gobierne por el golfo con cuidado,  
que no conviene en el ser descuidado.” 528
- 198 [v] A Manasí<sup>95</sup>, una punta así nombrada  
nuestro veloz navío fue llegando,  
por dar felice fin a su jornada,  
de entrar en Baracoa<sup>96</sup> procurando.  
“Esta se llama, hermanos, ‘La Dorada,’”

<sup>92</sup> *Ovalle, lusitano* Cristóbal de Ovalle era el gobernador de La Española. Cuando Drake ocupó la ciudad de Santo Domingo el 1 de enero de 1586, Ovalle empezó a negociar para liberar a la ciudad de una manera pacífica (Lugo 84).

<sup>93</sup> *bandera* montón o tropel de gente (*DRAE*).

<sup>94</sup> *segraron* apartarse de una cosa (*DRAE*).

<sup>95</sup> *Manasí* punta más oriental de la isla de Cuba (López de Velasco 118).

<sup>96</sup> *Baracoa* “El pueblo más oriental de la isla de Cuba... no se sabe quién la haya fundado sino sea (el primer gobernador) Diego Velázquez... es pueblo de hasta



dijo nuestro cristiano y fuerte bando,  
“que encierra dentro de sí grande tesoro,  
que aunque pobre de gente, no lo es de oro.” 536

De Baracoa el puerto descubrimos,  
adonde el capitán iba de intento,  
con gozo inusitado en él surgimos<sup>97</sup>,  
por llevar en la popa el norte viento.  
Del pueblo gran regalo recibimos,  
y porque con flaqueza ahora sienta  
las tres potencias<sup>98</sup>, dejaré pendiente  
lo que diré mañana a nuestra gente. 544

---

ochenta vecinos, pobres como los demás de la isla; hay en él diez y siete indios casados” (López de Velasco 113).

<sup>97</sup> *surgimos* ver 178 [r].

<sup>98</sup> *las tres potencias* ‘las tres facultades del alma, de conocer, querer y acordarse, que son entendimiento, voluntad, y memoria’ (*Autoridades*).

## [CANTO DECIMOQUINTO]

199[r] Contiene este canto la promesa que hicimos en la tormenta. Estuvimos algunos días en la villa de Baracoa, de la isla de Cuba, y en (e)lla vi las cosas notables siguientes:

Cuando la varia diosa levantara  
al hombre en lo más alto de la luna,  
debe temer, y es justo que repare  
por ser siempre mudable la fortuna<sup>1</sup>.  
El que con sus favores se elevare  
no haga del ni dellos cuenta alguna,  
pues suele al que los goza si es tirano  
quitárselos y al justo dar la mano.

8

Hoy se la dio a don Diego de Noguera  
y a Diego de Escobedo, valeroso,  
y a quien<sup>2</sup> iba siguiendo su bandera,  
y no al ladrón inglés facineroso<sup>3</sup>,  
que pusieron cual dije en la galera  
con su escuadrón en número copioso,  
de ciento y más cincuenta compañeros,  
todos valerosísimos guerreros.

16

199[v] En la vida presente o en la futura  
pagará cada cual por su delito,  
como pagó el inglés por su locura,  
en galera, como es antiguo rito,  
llorando allí su triste desventura,

---

<sup>1</sup> *la fortuna* se refiere a la varia diosa que quiere implicar que puede ser buena o mala fortuna.

<sup>2</sup> *quien* Cuando lleva envuelto a su antecedente, pertenece parte a una preposición y parte a otra (Bello 135).

<sup>3</sup> *facineroso* Ver fol. 159[r].

arando<sup>4</sup> con el remo el gran distrito<sup>5</sup>,  
ofreciéndole al mar el de sus ojos,  
otro mayor de lágrimas y enojos. 24

Pero nuestra nación sabia y prudente,  
pagó (después que puso el pie en la tierra,  
formando un escuadrón de los de Oriente  
que pudo a mil corsarios darles guerra)  
la promesa que hizo en Occidente,  
pues gran copia<sup>6</sup> de lágrimas destierra  
del mar de sus dos ojos el soldado  
y el capitán valiente y esforzado. 32

En esto claramente nos mostraba  
que a Dios tenían suma reverencia:  
de la ropa un varón se despojaba  
haciendo al qué dirán<sup>7</sup> gran resistencia,  
cuyo ejemplo a la gente provocaba  
a conocer que Dios por su clemencia,  
le dio tanta humildad divina prenda<sup>8</sup>,  
prenda divina<sup>9</sup> con que a Dios pretenda. 40

200[r] Las misas se dijeron y cumplimos  
lo que se prometió en el mar airado.  
En Baracoa juntos estuvimos  
con mucho regocijo y desenfado;  
mil regalos y gustos recibimos  
del belicoso indio y fiel soldado,  
pero primero que salí del puerto,  
diré lo que vi allí, es caso cierto. 48

Verá quien estuviere en la Dorada  
(que así llaman la isla referida,  
aunque pobre de gente y despreciada)  
mucha copia de fructas<sup>10</sup> y comida

<sup>4</sup> *arando* Ver fol. 182 [r].

<sup>5</sup> *el gran distrito* se refiere al mar.

<sup>6</sup> *copia* Ver fol. 10[r].

<sup>7</sup> *El qué dirán* expresión, el respeto a la opinión pública (*DRAE*).

<sup>8</sup> *divina prenda* Ver fol. 89[r].

<sup>9</sup> *prenda divina* Al cambiar el orden del sustantivo y del adjetivo en estos dos últimos versos, cambia la énfasis de las palabras. “El adjetivo predicado, constante en su referencia al sustantivo, puede hallarse en muy diversos lugares” (Bello 48).

<sup>10</sup> *fructas* forma anticuada de fruta (*DRAE*).

fuera de todo el mundo respectada,  
 si de españoles fuera guarnecida,  
 porque hallaron en ella minas de oro,  
 que tiene cada una gran tesoro<sup>11</sup>. 56

El capitán Vizcardo, lusitano,  
 de doce negros fuertes se servía,  
 que en las aguas que corren al oceano<sup>12</sup>  
 sacaban grande suma cada día.  
 Por caso averiguado, cierto y llano,  
 toda la negra gente le ofrecía  
 de sol a sol<sup>13</sup> cuarenta y más ducados  
 de oro fino en plata conmutados. 64

200[v] Sacábanle los indios de Occidente  
 cuando fue la Dorada descubierta,  
 y por tratarles mal los del Oriente  
 a la muerte se entraban por la puerta,  
 amando el cruel rigor de su accidente  
 aunque al varón más fuerte desconcierta,  
 por tener por mejor el indio altivo  
 poner fin al vivir que ser captivo<sup>14</sup>. 72

El ver sembrar, coger y hacer cazabe<sup>15</sup>  
 al más sabio suspende y más discreto.  
 Su gusto no es cual nuestro pan, suave.  
 El de Castilla en todo es más perfecto,  
 el de las Indias a madera sabe,  
 que de toda pobreza es vivo objeto,  
 mas sirve como pan este sustento  
 en las islas que están a barlovento<sup>16</sup>. 80

<sup>11</sup> Cuando los españoles llegaron a Baracoa por primera vez, encontraron oro en los cercanos arroyos, e hicieron que los nativos lo buscaran en los ríos y en unas minas poco profundas. Cuando Gabriel de Montalvo vino a Cuba (fue gobernador entre 1573-77) rogó al Rey de desarrollar los recursos minerales de esta isla. (Wright, *Further Voyages* 308).

<sup>12</sup> *el oceano* Ver fol. 15[r].

<sup>13</sup> *de sol a sol* quiere decir desde que el sol nace hasta que se pone (Covarrubias).

<sup>14</sup> Es decir que los indios pensaban que era mejor morir que ser cautivos de los españoles. Por eso, los indios se suicidaban tomando el jugo venenoso de la manioca (Ver versos 109-12 de este canto y Covington 71).

<sup>15</sup> *cazabe* Cf. Canto XIV, 345.

<sup>16</sup> *barlovento* de donde sopla el viento; ver el fol. 178[v].

El modo de plantarle es el siguiente:  
 hacen montones<sup>17</sup> dentro de un cercado,  
 y deja a cada uno ancha frente  
 el indio en la labor ejercitado.  
 En lo cavado plantan sabiamente  
 cuatro parrones<sup>18</sup>, dos en cada lado,  
 dejándoles crecer dentro en su casa  
 hasta que un mes de enero y otro pasa<sup>19</sup>.

88

201[r] Cuando ha llegado el tiempo cual conviene  
 visita el labrador su sementera,  
 y en ella con su azada se entretiene,  
 cavando el llano, el cerro y la ladera,  
 y se alegra de ver el bien que tiene,  
 y largo tiempo con paciencia espera  
 el fructo no maduro cual prudente,  
 cogiendo el que lo está discretamente.

96

Lávanle con grandísimo cuidado,  
 dejándole cual nieve en su pureza;  
 con cueros de liviza<sup>20</sup>, un mal pescado,  
 le rallan porque son de fortaleza<sup>21</sup>;  
 es el modo que digo señalada  
 de gusto singular y gran limpieza,  
 que ver la que se guarda en la Dorada<sup>22</sup>  
 alienta, refrigera<sup>23</sup> y desenfada.

104

<sup>17</sup> *montones* término técnico de los españoles de la cantidad de tierra que necesitaban para sembrar el cazabe. Un buen estudio sobre el método que usaban los indios para sembrar esta planta se encuentra en Oviedo, *Historia* 150 et passim).

<sup>18</sup> *parrón* (de parra) la vid que se levanta en alto y se extiende sobre la pérgula o latas del parral o parril (Covarrubias).

<sup>19</sup> En Cuba se sembraba el cazabe en abril, y luego necesitaba entre diez meses a tres años para su desarrollo (Ver Oviedo 150 et passim).

<sup>20</sup> *liviza* raro pez del Mar Caribe y el Golfo de México. Se dice a veces lebisa y aún libisa y liviza. (En Cuba, árbol de las lauráceas, de corteza áspera y madera resistente y dura. Pez moreno oscuro, con escamas duras y ásperas por lo cual su piel se usa como lija (Francisco J. Santamaría, *Diccionario general de americanismos*. Mexico: Editorial Pedro Robredo, 1942.)

<sup>21</sup> *fortaleza* ánimo, valor, firmeza, vigor y fuerza (Covarrubias); pero aquí la definición, de Covarrubias no se aplica en este contexto. Fortaleza debe entenderse como 'dureza' en este verso.

<sup>22</sup> *la Dorada* se refiere a la isla dorada o Cuba.

<sup>23</sup> *refrigera* refresca (Covarrubias).

Sus blancas raeduras ponen luego  
 en calzas, de la palma fabricadas  
 y haciendo dellas a la horca<sup>24</sup> entrego  
 en ella por gran rato están colgadas.  
 Ponen en el remate un peñón ciego<sup>25</sup>  
 con cuyo peso quedan tan tiradas<sup>26</sup>  
 que sale un agua clara y venenosa  
 que morirá quien délla beber osa. 112

201[v] Después que toda el agua fue estilada<sup>27</sup>,  
 un gran lebrillo ponen en el fuego,  
 y en suelo una hornilla bien labrada  
 porque se cuaje el cazabe luego,  
 y siendo cada torta bien tostada  
 porque la lumbre no le da sosiego,  
 y puesta al sol después de bien cocida,  
 durará largo tiempo esta comida. 120

El cazabe se hace deste modo  
 y está sin corromperse muchos días;  
 si os da gusto podréis llevarlo todo  
 por el mar o por tierra largas vías.  
 Comparado con trigo es puro lodo,  
 porque daña al que come las encías.  
 Ponen descomuni<sup>28</sup> al que comiere,  
 si el agua junto a sí no la tuviere<sup>29</sup>. 128

Suele ser ocasión esta comida  
 del último remate del aliento,  
 al que la come priva de la vida  
 si de beber no queda bien contento.  
 Ponen al diestro lado la bebida  
 que para respirar es fundamento,

<sup>24</sup> *la horca* llamamos horcas unos palos que se rematan en dos gajos, y hincados en el suelo se acostumbra armar sobre ellos los parrales (Covarrubias).

<sup>25</sup> *peñón ciego* piedra ciega —que no tiene transparencia o que no tiene ojos (hollos) (DRAE).

<sup>26</sup> *tiradas* alargadas, como lo hace con la piedra o con la saeta el que tira (Covarrubias).

<sup>27</sup> *estilada* uso anticuado de Andalucía y América, destilar, gotear (DRAE).

<sup>28</sup> *descomuni<sup>28</sup>* i.e., ‘excomuni<sup>28</sup>’ (Covarrubias, I, 273v).

<sup>29</sup> Quiere decir que si no toman el cazabe con agua, uno se morirá: se pondrá en descomuni<sup>29</sup> el alma y el cuerpo.

y cuando falta el agua es caso cierto  
que el triste que no bebe queda muerto. 136

202[r] Cortamos un palmito<sup>30</sup> (es cosa cierta)  
que admirará si acaso lo refiero,  
que abrió a treinta hombres franca puerta  
para comer, del último al primero;  
y aunque su gusto a más comer despierta,  
afirmo yo que atrás quedé postrero,  
que había que comieran otros veinte  
quedando satisfecho el más valiente<sup>31</sup>. 144

No son cual los de España los palmitos,  
son palmas de diez brazos<sup>32</sup> en altura,  
que los que cortan quedan tan aflictos  
que se suelen quitar la vestidura:  
guardan en la dejar antiguos ritos  
imitando a los indios de cordura,  
que para trabajar se despojaban  
porque el vestido con sudor manchaban. 152

Guayaba vi infinita que madura  
es su comer dulcísimo y sabroso,  
y plátanos maduros de dulzura  
que tienen el sabor maravilloso,  
y piñas cual de pino su figura,  
que quien los come queda tan gustoso  
que de fruta el sabor más regalado  
dejará por comer este bocado<sup>33</sup>. 160

<sup>30</sup> *palmito* ‘El cogollo (el corazón) de la palma real, y de otras palmas se llama... palmito’ (Roig y Mesa, 731).

<sup>31</sup> Este relato sobre la alimentación de tantas personas de un solo palmito parece enfocarse en el milagro de Cristo que da de comer a miles de sus oyentes con solo cinco panes y dos pescados, y aún sobró después que todos habían comido, tanto como indica Escobedo en estos versos.

<sup>32</sup> *brazo* un brazo equivale aproximadamente a dos metros.

<sup>33</sup> Que las piñas eran tan sabrosas también le impresionó a Oviedo “... y estas piñas ponen los indios y los cristianos cuando las siembran, a carreras y en orden como cepas de viñas, y huele esta fruta mejor que melocotones, y toda la casa huele por una o dos de ellas, y es tan suave fruta, que creo que es una de las mejores del mundo, y de más lindo y suave sabor y vista, y parecen en el gusto como melocotones, que mucho sabor tengan de duraznos, y es carnosa como el durazno...” (Historia 153).

202[v] De naranjales vi tanta maleza  
 que parece ser número infinito  
 cada naranja como una cabeza.  
 En toda la montaña y su distrito  
 verlas cuando maduran es belleza.  
 Doy gracias al Señor sancto y benedito  
 a cuya adoración provoca y llama  
 no solo el cielo, más la verde rama. 168

Por el monte verá quien tiene cuenta  
 infinidad de limas y limones,  
 que a la vista el remedio le presenta  
 por que le tengan todas sus pasiones<sup>34</sup>.  
 Verá cidra y toronja que acrecienta  
 gran gusto en afligidos corazones;  
 tendrá sumo contento el del Oriente  
 que camina por tierra de Occidente. 176

Comerá del mamey<sup>35</sup>, fructo gustoso  
 a los melocotones comparado,  
 colorado cual ellos y oloroso;  
 tiene dos huesos, uno en cada lado.  
 Verá el papayo<sup>36</sup>, árbol muy vistoso,  
 su sabor al mastuerzo<sup>37</sup> asimilado,

<sup>34</sup> *pasiones* Tomar pasión, tener pesadumbre (Covarrubias). En la medicina se toma por el afecto u dolor sensible de alguna de las partes del cuerpo, que padece alguna enfermedad o desorden (*Autoridades*, IV, 153b).

<sup>35</sup> *mamey* del taíno de las grandes Antillas, la documentación mameis pl. Fernández de Enciso 1519 y en 1535 Fernández de Oviedo ya habla del mamey. P. Las Casas declara que es palabra india (Corominas).

“Dos grandes árboles frutales y sus frutas respectivas reciben este nombre; pero en las provincias occidentales dicen *mamey* solamente al colorado, y por el contrario, en Oriente dicen *mamey* al amarillo de Santo Domingo, y al colorado le llaman *sapote*” (Roig y Mesa 624).

<sup>36</sup> *papayo* voz indígena americana de un idioma de la zona ribereña del Mar Caribe, 1a. documentación: 1535 Fernández de Oviedo, que dice que así lo llaman en la Española, pero agrega que también los hay en Tierra Firme (Corominas).

<sup>37</sup> *mastuerzo* 1a. documentación en 1385 López de Ayala *Casa de las Aves*, 348 (Corominas). También hierba que produce un tallo alto como de pie y medio, la flor blanca y la simiente roja (*Autoridades*).

“En la provincia de Pinar del Río llaman mastuerzo al *Lepidum Virginicum*, hierba muy común que en la provincia de la Habana llaman sabelección... Se le atribuyen virtudes medicinales” (Roig y Mesa, 657).



aguacate<sup>38</sup> es comida regalada,  
cual manteca de vacas estremada. 184

203[r] De las palmas que dejo atrás citadas,  
son las camisas<sup>39</sup> de un palmito,  
del tiempo envejecido derivadas,  
sujetas a su duro yugo y rito.  
Déllas son canoillas<sup>40</sup> fabricadas  
en toda aquella costa y su distrito,  
en que pasa su ropa nuestra gente  
en llegando a la orilla del torrente. 192

Cuando se hallare junto de<sup>41</sup> la orilla  
aunque tan honda como el mar oceano<sup>42</sup>,  
su caballo el jinete desensilla  
y deja sin camisa el cuerpo humano.  
Ver la fuerza del río es maravilla,  
cuyo rápido curso es inhumano,  
pero las dos columnas españolas  
bastan para cortar del mar las olas. 200

Ponen en la canoa<sup>43</sup> su vestido,  
atándole un cordel en un lado,  
y el nadador le lleva al diente asido  
y en el torrente entra acelerado.  
Pasa como animoso y atrevido  
y da bordos<sup>44</sup> con uno y otro lado,  
y después de llegando a la otra parte  
al suelo su vestido da y reparte. 208

<sup>38</sup> *aguacate* del náhuatl, 1a. documentación hacia 1560 (Las Casas) como voz azteca se halla en Motolinía (1541) (Corominas).

<sup>39</sup> *camisas* Hoy día se llama *yagua* en Cuba. “Tejido fibroso muy consistente que a manera de corteza cubre la parte superior y más tierna de la palma real ... Tiene la propiedad de ser impermeable y algo elástico cuando se moja” (Rodríguez Herrera, II, 628). Por extensión se suele llamar así el hollejo o cascarilla de algunas semillas o frutas (*Autoridades* I, 95).

<sup>40</sup> *canoi* una cesta para pescar.

<sup>41</sup> *junto de* debe entenderse ‘junto a’.

<sup>42</sup> *oceano* Ver fol. 15[r].

<sup>43</sup> *canoa* Ver fol. 148[r].

<sup>44</sup> *dar bordos* frase náutica, lo mismo que bordear. Metafóricamente es dar giros y tornos alrededor de alguna cosa (*Autoridades*). También expresión que se dice en la embarcación; bordo es el lado o costado de la nave (*DRAE*).

203[v] Vuelve luego a pasar como animoso,  
y toma su caballo de la rienda,  
pasa otra vez el charco peligroso  
y a su rocín la silla da en ofrenda,  
y luego en su vestir, no es perezoso,  
que puede en ligereza poner tienda,  
y saltando en la silla larga el freno  
al palafrén<sup>45</sup> por monte o prado ameno. 216

No se gasta dinero en el camino;  
en todas partes dan buena comida.  
Nunca falta ternera de contino<sup>46</sup>,  
que comerla en verano da la vida;  
agua fría se bebe, que no hay vino.  
La gente es dadivosa y tan cumplida  
que da con mucho gusto lo que tiene  
al caminante que a su casa viene. 224

Aunque nuestro español vaya de paso,  
le darán diez caballos con presteza.  
Ningún criollo muestra ser escaso;  
por su señora tiene a la largueza,  
y si llegan diez huéspedes acaso<sup>47</sup>,  
los regalan y dan de su pobreza,  
un día, dos y diez, cincuenta o ciento,  
y les sirven con gusto y gran contento. 232

204[r] Críase de caballos muchedumbre  
por ser la tierra opulenta y gruesa,  
y tienen los isleños por costumbre  
cazarlos en la selva más espesa.  
Domados son de grande mansedumbre,  
que en el parar no muestran suerte aviesa,  
pues puede un niño como si hombre fuera  
pasar sin ningún miedo la carrera<sup>48</sup>. 240

Admírame de ver que sin comida  
caminan con crecida ligereza,  
pues cebada no vieron en su vida

<sup>45</sup> *palafrén* caballo manso.

<sup>46</sup> *de contino* Ver fol. 20 [r] .

<sup>47</sup> *acaso* lo que sucede sin pensar de improviso (Covarrubias).

<sup>48</sup> *pasar la carrera* hacer su deber sin falta ni fealdad (Covarrubias). El poeta parece decir que hasta un niño puede cabalgar sin miedo este tipo de caballo.

y no dan muestra alguna de flaqueza.  
Comen la yerba sola que hay nacida,  
que para quien camina es gran pobreza,  
y deste modo andan las jornadas,  
que al que camina en ellos<sup>49</sup> son forzadas. 248

Cuando salen del monte y van entrando  
en la sabana<sup>50</sup> tierra que los cría,  
andan tantos caballos relinchando  
que dan muestras de mucha lozanía,  
la crin y cola en alto levantando,  
mostrando en el correr gran gallardía.  
Es padre cada cual de una manada  
de más de treinta yeguas numerada. 256

204[v] Son caballos sin dueño los que digo<sup>51</sup>,  
pero aquel que lo fuere de ganado  
los mira cual si fuera su enemigo,  
porque le causa verlos mucho enfado,  
que quitan al ganado manso amigo,  
la yerba que crió Dios en el prado,  
y no puede comer lo necesario  
el toro ni la vaca de ordinario. 264

Y dan muerte por esto a los rocines  
y a sus madres las yeguas corredoras,  
hollando de los llanos los confines  
cuando están con seguro<sup>52</sup> a ciertas horas.  
No pueden conseguir sus dulces fines  
aquellas pobres gentes pecadoras  
de dar a su ganado la comida  
si a los caballos no privan de la vida. 272

<sup>49</sup> *ellos* i.e., los caballos.

<sup>50</sup> *la sabana* En América, llanura, en especial si es muy dilatada, sin vegetación (*DRAE*).

<sup>51</sup> El interior de Cuba estaba lleno de ganado y caballos sin dueños, y no se prohibía su matanza libre. La venta de cueros era una fuente principal de ingresos. Muchas veces se dirigía el camino de los animales a un área central por medio de incendios a la “sabana tierra” (Wright, *Cuba* 265, 320) Además, López de Velasco observó: “En todas las más partes de las Indias se crían muchas yeguas y muy buenos caballos, y mucho bestiaje mular para carreteras y cargo, y con gran abundancia de ganado vacuno, tanto que en parte se ha vuelto bravo, y cimarrón gran parte déllo” (20).

<sup>52</sup> *ir con seguro* ir con salvoconduto, seguridad (Covarrubias).

Vi salir por dar gusto a nuestra gente  
 la de todo aquel pueblo cabalgando  
 a buscar algún toro diligente  
 que muestras de braveza fuese dando.  
 Topamos uno acaso, de repente,  
 y a él salió un jinete de mi bando,  
 y por estar la tierra algo mojada,  
 diré lo sucedido en la jornada. 280

205[r] Dióle el jinete al caballo rienda  
 con la jarretadera<sup>53</sup> aguda en mano,  
 y al toro arremetió por una senda  
 porque iba como un corzo por el llano.  
 Pero porque ocultarse no pretenda  
 los ijadas labró<sup>54</sup> del alazano,  
 que fue causa alcanzar al toro fiero  
 el caballo feroz, por ser ligero. 288

Tanta caza le dio y con tal presura<sup>55</sup>  
 que fue ocasión que el toro arremetiera,  
 pretendiendo de darle sepultura,  
 privándole de vida si pudiera.  
 Tuvo el bravo criollo<sup>56</sup> gran ventura,  
 pues aunque acometió la bestia fiera,  
 pudo de su caballo al suelo echarse,  
 que fue ocasión de muerte libertarse<sup>57</sup>. 296

No se mudó el caballo poderoso  
 del sitio donde el freno le repara;  
 solo el dueño, como hombre valeroso,  
 se opuso con el toro cara a cara,

<sup>53</sup> *jarretadera* ‘Desjarretadera. Instrumento que sirve para desjarretar toros o vacas. Compónese de una media luna de acero muy cortante, puesta en el extremo de una vara del grueso y longitud de una pica’ (*DRAE*) Corominas tiene ‘desjarretar ... con sus variantes jarretar...’ (II, 1041).

<sup>54</sup> *labró* labrar es lo mismo que obrar; labrar la bestia, término de albeitería; hácese con un hierro ardiendo (Covarrubias).

<sup>55</sup> *presura* anticuado ‘aprieto, congoja’ (Berceo *Vida de Sto. Domingo de Silos*, ed., Fitzgerald, p. 1904, 517c (Corominas). Todavía usual en el S. XV (*Autoridades*).

<sup>56</sup> *criollo* 1a. documentación 1590, P. J. de Acosta “algunos criollos, como allá (en América) llaman a los nacidos de españoles en Indias; Garcilaso el Inca (Peru, 1602) “Es nombre que inventaron los negros y así lo muestra la obra. Quiere decir entre los negros nacido en Indias ...” (Corominas).

<sup>57</sup> *libertarse* comprar su libertad (Covarrubias).

mostrándose valiente y animoso,  
 las armas prestas en la mano cara,  
 y cuando la ocasión le fue oportuna  
 la muerte al toro dio con media luna<sup>58</sup>. 304

205[v] ¡Estos fueron valientes en Castilla,  
 de jarretando al toro de Jarama<sup>59</sup>!  
 ¡Estos merecen bien la honrada silla  
 que Marte suele dar al que más ama!  
 ¡O valor de criollo a maravilla!  
 De buena cepa<sup>60</sup> nunca mala rama:  
 Si vuestro abuelo y padre fue valiente  
 vos lo mostrates (sic) ser a nuestra gente. 312

Salimos otro día<sup>61</sup>, enjuto<sup>62</sup> el suelo  
 según como salimos el pasado,  
 jurando los jinetes por el cielo  
 de darle muerte al toro más osado.  
 A todas partes con ligero vuelo  
 corrieron sus caballos por el prado,  
 mostrando en ello mucha gallardía,  
 siguiendo al capitán que iba por guía. 320

Eran diez los jinetes que ocuparon  
 de la fértil sabana el puesto largo,  
 y a los feroces toros molestaron,  
 dándoles con sus armas fin amargo.  
 En sangre roja todas las mancharon,  
 tomando cada uno diez a cargo,  
 para los despojar de proa a popa,  
 por solo aprovecharse de la ropa<sup>63</sup>. 328

<sup>58</sup> *con media luna*. Ver la nota al verso 28 de este canto.

<sup>59</sup> *Jarama* región de España famosa por sus toros.

<sup>60</sup> *de buena cepa* frase con que se explica el origen, principio o ascendencia de alguna persona. Quevedo, “Había un hombre muy cabal y machucho, que se decía Menchaca, de muy buena cepa”. De buena cepa, del francés, de calidad reconocida (*Autoridades*). Es nombre arábigo, de buena cepa, de buena casta, de buen principio y raíz, de padres y aguelos nobles (Covarrubias).

<sup>61</sup> *otro día* uno de los días próximos pasados (*DRAE*).

<sup>62</sup> *enjuto* debe entenderse ‘enjuto’ (secado), por referirse al verso 279 donde describe la condición mojada de la tierra.

<sup>63</sup> *la ropa* se refiere al ‘cuero del ganado’ del verso 330.

- 206[r] El sebo solo blando y amoroso,  
 llevan con lengua y cuero del ganado.  
 La carne no les saca de reposo,  
 ni muestran por perderla mucho enfado.  
 El cielo que es en todo piadoso  
 unas aves crió a quien<sup>64</sup> ha dado  
 las reses que murieron aquel día  
 para que se las coman a porfía. 336
- Estas son unas aves cual milanos,  
 y con otras que llaman acareras<sup>65</sup>  
 despedazan las reses en los llanos,  
 comiendo y vomitando muy de veras.  
 Admíranse de verlo los humanos,  
 que consuman las vacas siendo enteras,  
 y déllas dejen sola la osamenta,  
 como verá quien tiene en ello cuenta. 344
- ¡Admirable merced que Dios se acuerde  
 de aquella gente isleña miseranda,  
 para que del pecado se recuerde  
 y enmiende su vivir si en males anda.  
 Si el Aura<sup>66</sup> y Acarera en reses muerde  
 es porque Dios eterno se lo manda,  
 para que quede limpia aquella tierra  
 y el corrompido viento no dé guerra. 352
- 206[v] Aunque arda el sol en medio de su curso  
 se puede por el monte tomar vía,  
 cuya sombra le sirve de recurso  
 al caminante, sin que lleve guía.  
 Con tener solamente un buen discurso,

<sup>64</sup> *quien* “Antiguamente no se distinguía en el uso de quien entre singular y plural. Cervantes emplea todavía ‘quien’ en plural” (Hanssen 184). Escobedo también opciona usar licencia poética en quien sobre quienes para mantener el verso endecasílabo.

<sup>65</sup> *acareras* ‘Caraira. Vocablo indígena que algunos llamaron antiguamente *acaraira*, con una A prostética que ya ha desaparecido de nuestro lenguaje... Un ave de rapiña’ (Rodríguez Herrera, I, 293).

<sup>66</sup> *Aura* (voz americana) f. Ave del orden de las rapaces diurnas del tamaño de una gallina, de plumaje negro con visos verdes, cabeza desnuda y tarsos y pico de color de carne. Despide olor hediondo, vive en grandes bandadas y se alimenta con preferencia de animales muertos. En ciertos puntos de América de donde es indígena, se llama gallinaza (*DRAE*).

si caminaran cuando es ya de día,  
jamás podrán perderse en el camino  
por ir por la montaña de contino. 360

De la cual es tan grande la espesura  
que no pueden los rayos del Oriente  
con sus doradas hebras de hermosura  
bañar el duro suelo de Occidente.  
Y aunque el copado seibo más procura  
gozar de su calor resplandeciente,  
es imposible por hazerle sombra  
otra más alta que a la luz asombra. 368

De solo un seibo se hace un gran navío  
con trinquete<sup>67</sup>, mayor y cebadera,  
y navega con tal destreza y brío,  
como lo puede hacer una galera.  
No sólo por el curso de algún río,  
más en el mar oceano<sup>68</sup>, la ola espera  
que suele ser tan alta como roca  
que por hallarle inmóvil no le toca. 376

207[r] Un árbol que en las Indias Dios ofrece  
tiene por propio nombre damaagua<sup>69</sup>.  
A todo el que del goza le enriquece,  
como al herrero la chisposa fragua;  
o como al duro suelo que humedece.  
El sancto cielo con sus venas de agua,  
que por su causa da fructo doblado  
que causa al labrador gran desenfado<sup>70</sup>. 384

Pues esta especie de árbol tiene esencia  
de todos los criollos estimada.  
Yo vi con propios ojos la experiencia  
que contemplar en ella desenfada;  
Será no darme crédito, inclemencia  
y de gente proterva<sup>71</sup> y obstinada;

<sup>67</sup> *trinquete* Ver fol. 185 [r].

<sup>68</sup> *oceano* Ver fol. 15[r].

<sup>69</sup> *damaagua* Esta planta crece en tierra pantanosa y de ella se hace la cuerda. Es una madera suave que se enciende fácilmente. También la llaman damajagua y demajagua (Malaret).

<sup>70</sup> *desenfado* ‘desahogo, despejo, y desembarazo’ (*Autoridades*).

<sup>71</sup> *proterva* que tiene protervia, o obstinación en la maldad, perversidad (*DRAE*).

- que por ser árbol de tan alta estima  
a que diga verdad, verdad me anima. 392
- Sirve de pedernal, que da su fuego  
y asimismo de yesca, pues enciende.  
Es también eslabón<sup>72</sup> que hace luego  
que saque clara luz quien la pretende.  
Para sacarla fue ocasión mi ruego;  
trato verdad si hubiere quien la entienda,  
sácanla con dos palos y provoca  
a dar lumbre uno déllos donde toca. 400
- 207[v] Como salió la luz quedé admirado  
y es de admirar un caso semejante;  
y llegándose al árbol un soldado  
sacó una gran corteza en un instante,  
y délla una gran sogá ha fabricado,  
cual moroma finísima flamante  
de tal grosura y tanta fortaleza  
que del mar resistiera la braveza. 408
- Hace gruesas maromas con que aferra  
las naves el piloto y marinero,  
sin las sogas que gastan en la tierra  
todo el que tiene oficio de arriero.  
La penuria totalmente destierra  
esta especie de árbol que refiero,  
de modo que la gente está opulenta  
y lo verá quien tiene en ello cuenta. 416
- Vide salir del mar la gran tortuga,  
más ancha que la más ancha rodela;  
del agua sale a tierra haciendo fuga,  
que ninguna de muerte se recela.  
En abriendo de popa una berruga<sup>73</sup>  
a la playa su parto le revela  
y en ella de una vez por cierta cuenta  
deja en un hoyo huevos más de treinta. 424
- 208[r] Dióles en el arena sepultura  
que en su frígido seno los fomenta,  
y del vivir les da carta segura.

<sup>72</sup> *eslabón* hierro para sacar fuego del pedernal (Covarrubias).

<sup>73</sup> *berruga* (verruja) la cumbre levantada de algún monte o peñasco (Covarrubias)



La experiencia lo dice y representa,  
y aunque cual de tortuga es su figura,  
la arena les dio ser y se le aumenta,  
y es su madre cual lo es la que los deja  
a que gocen del sol y su madeja<sup>74</sup>. 432

Anduve por saber con entereza  
los dioses que los indios adoraban,  
y supe de los viejos por certeza  
que al demonio envidioso respectaban,  
y que solían guardar una simpleza,  
que al difunto comida le llevaban  
un año sin faltar un solo día,  
porque a comer el mísero venía. 440

No cantaré de su costumbre, y ritos;  
de sus dioses diré distintamente  
que adoraban, que son casi infinitos,  
locura grande de tan ciega gente.  
Mas los indios de ahora están contritos  
y guardan la doctrina refulgente  
de la iglesia de Dios con gran respeto  
teniéndola en el alma por objeto. 448

208[v] Sujetan la cerviz a la obediencia  
de su gobernador, sin faltar punto,  
y a sus mandatos no hace resistencia,  
y son de caridad vivo trasunto.  
Tienen de todo pobre gran clemencia,  
con más puntualidad que yo lo apunto,  
y guardan entre sí la paz del cielo,  
dada para los hombres deste suelo. 456

Es la divina paz de gran momento  
por dámosla Jesús, Rey de la gloria,  
bases, principio y firme fundamento  
de gozarla los dignos de memoria.  
A quien falta le sobra gran tormento  
en el eterno caos de la discordia  
como sin fin padece el cruel pirata  
según que el otro canto nos relata. 464

---

<sup>74</sup> *madeja* 1a. documentación, San Isidoro, lib. 19. *Ethymologiarum*, cap. 4. Antonio de Nebrija en su diccionario latino, *madexa* (Covarrubias). Persona que acumula especies sin coordinación ni método (*DRAE*).

[CANTO DECIMOSEXTO]

209[r] Contiene este canto cómo navegando nuestra gente a la Habana, salió una lancha de franceses para robarnos; y cómo un hombre de Canaria, con pocos amigos, se levantó con dos naves inglesas

Si sirve al fiel la fe de luz divina  
para atinar<sup>1</sup> a Dios, causa primera,  
y veces infinitas lo encamina  
en este mar del mundo y su carrera<sup>2</sup>,  
luego quien no la tiene desatina<sup>3</sup>,  
por ser intolerable su ceguera,  
y dará para siempre en el abismo  
por no llegar el agua del bautismo.

8

Por faltarle al infiel, claro nos muestra:  
En su mente creía por muy cierto  
ser verdad su opinión, de error maestra,  
por afirmar que come el que fue muerto<sup>4</sup>  
es ciega sin verdad y tan siniestra,  
que no tuvo jamás ningún concierto,  
ni le tuvo ni tiene quien afirma  
tan grande disparate y lo confirma.

16

209[v] Certísima ocasión del perdimiento  
del indómito idólatra pagano,  
es carecer de Dios que da sustento

---

<sup>1</sup> *atinar* acertar por conjeturas alguna cosa y acertar por las mismas y buen discurso a algún lugar fuera de camino (Covarrubias).

<sup>2</sup> *carrera* camino (Covarrubias). Escobedo siempre junta las imágenes del mundo, mar y la carrera (Ver Canto XIV, v.5).

<sup>3</sup> *desatina* perder el tino que vale la aprehensión de tal cosa sacada por buen discurso (Covarrubias).

<sup>4</sup> Se refiere al verso 438 del Canto XV.

a todo el miserable ser humano.  
 Es su causa eficiente y fundamento,  
 y rige mis sentidos con Su mano,  
 y me manda la mía *scriva*<sup>5</sup> y cante  
 verdades del infiel indio ignorante. 24

Dirélas sin torcer un solo paso,  
 soyles, por ser cristiano, aficionado<sup>6</sup>;  
 en decir las no fui jamás escaso,  
 pero quien no las trata me da enfado.  
 Si los indios las cuentan es acaso<sup>7</sup>,  
 solo en mentiras ponen su cuidado;  
 ellas son de su gusto el fundamento,  
 y de su alma el triste perdimiento. 32

Es del indio tan grande la rudeza,  
 que adoraba del sol el rayo ardiente  
 por solo ser mayor en su grandeza,  
 que los demás planetas de Occidente.  
 De la luna adoraban la belleza  
 por verla que salía en el Oriente,  
 y cuando se asomaba a sus balcones  
 la adoraban de puros corazones. 40

210[r] Y al arco que mostró Dios en la altura,  
 por el cual su palabra dio infalible  
 de no anegar su humilde criatura,  
 adoraban con término apacible.  
 Y del lucero claro la hermosura,  
 y al trueno cuyo estrépitu<sup>8</sup> es terrible  
 y a las que tienen nombre de *cabrillas*<sup>9</sup>,  
 adoraban hincadas las rodillas. 48

Adoraban el mar, el cielo y tierra,  
 y de menuda arena los montones,  
 y con esto a sus almas hacían guerra  
 por apartar de Dios sus corazones.

<sup>5</sup> *scriva* por escriba, es forma antigua.

<sup>6</sup> *aficionado* enamorado (Covarrubias).

<sup>7</sup> *acaso* Ver fol. 203[v].

<sup>8</sup> *estrépitu* estrépito (*DRAE*) es ruido considerable.

<sup>9</sup> *cabrillas* una constelación de siete estrellas en la rodilla del toro, dichas *vergílias* porque en el equinoccio vernal nacen con el sol por el oriente, y porque entonces es tiempo de navegar las llamaron *Pleiadas* (Covarrubias).

En tal adoración también se encierra  
adorar las corrientes y peñones,  
los montes y los cerros y las fuentes,  
todas adoraciones de insipientes<sup>10</sup>. 56

Yo vide en Baracoa una culebra,  
llena su piel de gran montón de heno,  
que solía adorar sin haber quiebra  
el vulgo, que de Dios estaba ajeno;  
y medí con mis pies la larga hebra  
de aquel bruto animal feo y terreno,  
que veinte y cinco pies tenía en<sup>11</sup> longura  
y el grueso como un pino de Segura<sup>12</sup>. 64

210[v] Por ser notable el daño que hacía  
en el simple y doméstico ganado,  
vestido con el peto de osadía  
un español de vida la ha privado.  
Vistióse todo el vulgo de alegría,  
mostrando por su muerte desenfado,  
que carecía del por la presencia  
de fiera tan nociva y sin clemencia. 72

Del ébano<sup>13</sup> que a España traen precioso,  
una lanza vi allí de tanta altura  
que tuvo treinta pies el palo hermoso,  
medido con certeza y fiel mensura.  
En su casa la tuvo un religioso  
sujeto a la obediencia en la clausura,  
para enviarla al Duque de Medina<sup>14</sup>  
de Sanlúcar señor, y su marina. 80

<sup>10</sup> *insipientes* Ver fol. 44 [v].

<sup>11</sup> Hay que leerse con sinéresis para mantener el verso endecasílabo.

<sup>12</sup> *un pino de Segura* Los pinos que crecen en la Sierra Segura (Jaén) son especialmente largos y rectos. Las culebras majá de Cuba no son venenosas. Uno de los soldados de Hernando de Soto (cerca de Bayamo) habla de una culebra tan gruesa como el muslo de un hombre, pero contó también que caminaba tan lentamente que no podía hacerle daño a nadie (Hayes Lewis 143).

<sup>13</sup> *ébano* Durante el tiempo que Escobedo estuvo en Cuba, España importó grandes cantidades de esta madera de la isla. En 1578, el Rey Felipe II pidió que le trajeran ébano desde Baracoa para decorar San Lorenzo de Escorial (Wright, *Cuba* 307).

<sup>14</sup> *Duque de Medina* era el capitán de la Armada española de 1588.

Grandes montones vi del negro palo,  
 tiene con él la gente granjería<sup>15</sup>,  
 quien lo lleva les deja gran regalo  
 que reciben con gusto y alegría.  
 Cortan el negro, el blanco, el bueno, el malo  
 mostrando en el talar mucha porfía,  
 danles por el quintal los marineros  
 cuatro reales en lienzo o en dineros.

88

211[r] Dado fin al negocio que llevaba,  
 el capitán del pueblo se despide  
 y cada pasajero se embarcaba,  
 su gusto con el gusto ajeno mide,  
 al terral<sup>16</sup> el trinquete se entregaba,  
 que tal viento el piloto quiere y pide  
 para seguir la costa del Bayamo<sup>17</sup>  
 a do el navío fue cual presto gamo.

96

Gustamos más surcar aquella costa  
 que en la vieja canal<sup>18</sup> dar en un bajo  
 que nos diera la muerte por la posta<sup>19</sup>  
 por querer navegar por el atajo.  
 Gástese más y hágase más costa,  
 que no hay ningún atajo sin trabajo,  
 que el hondo mar es cama del navío  
 como lo es de la muerte algún bajío.

104

Aunque por escapar un mal pequeño  
 en manos soléis dar de otro más grave,  
 mi cristiana palabra doy y empeño  
 que pensamos perdernos con la nave,

<sup>15</sup> *granjería* beneficio de las haciendas de campo y venta de sus frutos (*DRAE*).

<sup>16</sup> *terral* viento terral (Covarrubias).

<sup>17</sup> *Bayamo* era un puerto muy próspero durante esta época, pues había mucho contrabando con los franceses (Wright, *Cuba* 266). Alcedo lo describe así: “villa de la isla de Cuba, fundada por Diego Velázquez (1513); es de buen temperamento, abundante de frutas y especialmente de tabaco, tiene una iglesia mayor muy hermosa, un convento de religiosos de San Francisco, hospital, con título de la Misericordia, y seminario de estudios, que fundó Francisco Parada; está 25 leguas de Santiago de Cuba” (t. 1, 133).

<sup>18</sup> *la vieja canal* Covarrubias se refiere a canal en forma femenina: “cuando corren las canales no salgas de tus umbrales”.

<sup>19</sup> *por la posta* ‘modo adverb, con que ... se explica la prisa y velocidad con que se executa alguna cosa’ (*Autoridades*).

- y no en bajíos, porque el fuerte leño,  
de piezas fabricado, fue la llave  
del gusto que después por él gozamos,  
pues por la ligereza nos salvamos. 112
- 211[v] Estuvimos en calma el día siguiente  
y vimos que una nave la tenía,  
que le mandó a su lancha diligente  
viniese a darnos caza con porfía.  
A bordo se arrimó, mas nuestra gente  
fingióse descuidada y que dormía,  
no quiso responder aunque más llama  
el francés, que temió alguna trama. 120
- No osaron barloar<sup>20</sup> de temerosos.  
Gastaron en tirar sus municiones,  
pero los españoles valerosos  
hicieron cual de Libia los leones,  
despidiendo con brazos vigorosos  
mucha piedra que daba a los ladrones,  
de suerte que quedó descalabrada  
la gente que llegó de mano armada. 128
- Estábamos en alta fortaleza  
y ellos en baja con cien mil dolores;  
por ser nuestro bajel de más alteza  
éramos a su lancha superiores.  
Gustaron los franceses la dureza  
de brazos españoles, los mejores,  
que navegaron por el gran Neptuno<sup>21</sup>,  
todos iguales, no mejor ninguno. 136
- 212[r] Quedaron disgustosos<sup>22</sup> de su suerte,  
llamándonos de infames y traidores,  
amenazando a todos con la muerte,  
interrumpiendo el aire con clamores.  
Mas el poder de Dios y brazo fuerte  
nos libertó de tantos robadores,

<sup>20</sup> *barloar* (abarloar) situar un buque junto a otro o junto al muelle; luego en v. 187 (*DRAE*).

<sup>21</sup> *el gran Neptuno* se refiere al mar.

<sup>22</sup> *disgustosos* desabridos, desagradables al paladar, enfadosos (*DRAE*).

dándonos viento en popa con que fuimos  
al puerto de Bayamo, do surgimos<sup>23</sup>, 144

donde vimos que estaban dos bajeles  
que allí surgieron en el día pasado.  
El uno déllos fue de los infieles<sup>24</sup>  
que la nave a los nuestros han robado,  
con quien<sup>25</sup> manifestaron eran<sup>26</sup> crueles,  
pues al cristiano bando han despojado  
de la ropa común que se vestía,  
mostrado su crueldad y tiranía. 152

Y viendo que la buena diligencia  
importa al que robar plata pretende,  
mandó el inglés llamar a su presencia  
treinta que ser valientes claro<sup>27</sup> entiende,  
mandándoles que roben sin clemencia  
al que navega el golfo, que se extiende  
a vista de una punta cuyo nombre  
le llama Tiburón cualquiera<sup>28</sup> hombre. 160

212[v] Fue puesta la fragata en esta parte  
y en otra el galeón con sus guerreros.  
Vencerán aunque sea al fiero Marte,  
y le despojarán de sus dineros,  
pues no hay contra el valor, industria y arte  
de los bravos ingleses marineros,  
a pie, a caballo, ni en el mar y tierra,  
quien se atreva a tener con ellos guerra. 168

Eran fieros<sup>29</sup> de perros luteranos<sup>30</sup>,  
que como anda el demonio en su vil pecho,  
por ser sus hijos, todos son tiranos  
a quien las almas pagan como pecho.

<sup>23</sup> *surgir* dar fondo la nave; tomar puerto o echar áncoras en la playa (Covarrubias).

<sup>24</sup> *infieles* todos que no sean de la fe católica.

<sup>25</sup> *quien* Ver 206 [r].

<sup>26</sup> *eran* debe entenderse 'ser'.

<sup>27</sup> *claro* Ver fol 189[r].

<sup>28</sup> No se sirvió de apócope para conservar el endecasílabo del verso.

<sup>29</sup> *fiero* animal fiero, hombre fiero; fiereza, crueldad, ánimo feroz (Covarrubias).

<sup>30</sup> *luteranos* término que usaron los españoles para cualquiera persona de la fe protestante. En esta época podían ser presbiterianos o anglicanos.

Si fueran como son míos cristianos,  
hicieran a los próximos provecho,  
no privando a su hermano de comida  
y si se la defienden<sup>31</sup>, de la vida. 176

Traían la fragata cual galera,  
que la rindió nuestra capitana<sup>32</sup>,  
llevando de Philippe la bandera  
Escobedo, de estirpe castellana<sup>33</sup>,  
y la nave que fue su compañera  
un varón que su fuerte fuerza allana,  
como diré adelante en el proceso  
desta historia que cantar profeso. 184

213[r] Pues como este mancebo navegase  
a las Indias con un bajel de vino,  
y un capitán inglés le barloase<sup>34</sup>  
a ser su esclavo con su gente vino;  
y como el modo de vivir notase  
del que de nuestra fe perdió el camino,  
propuso de dar muerte al insolente,  
y a toda su cuadrilla juntamente. 192

Rogóle a Dios, Señor de cielo y tierra,  
le dé victoria contra su enemigo,  
pues él tan sin justicia daba guerra  
al bando de Canaria mío amigo<sup>35</sup>,  
de cuyos pechos el tenor destierra,  
haciendo a cada cual sombra y abrigo,  
con único valor extraordinario,  
más de un Cid Campeador que de Canario. 200

¿Puede venir el fiel a más bajeza  
como es de luteranos ser cautivo<sup>36</sup>,

<sup>31</sup> *defender* Ver fol. 163[r].

<sup>32</sup> *nuestra capitana* i.e., nuestra nave.

<sup>33</sup> *Escobedo, de estirpe castellana* Debe ser otro Escobedo del verso 377 (XIV) que vino de una 'casa montañesa' como declaraba en el verso 393 (XIV).

<sup>34</sup> *barloase* Ver fol. 211[v]

<sup>35</sup> Las islas Canarias solían ser unos de los puertos preferidos para los corsarios y viajeros ingleses rumbo al Muevo Mundo. John Hawkins había visitado las islas en 1567 en camino a África para conseguir esclavos negros y traerlos a la América del Sur (Covington 72).

<sup>36</sup> Debe leerse 'ceso es ser cautivo de luteranos'.



- siendo hijo de un Rey de tanta alteza  
como Cristo Jesús, Dios de Dios vivo?  
No puede ser por cierto más vileza  
que siendo como sois hijo adoptivo  
del eterno Señor de tierra y cielo,  
que servir a tal gente acá en el suelo. 208
- 213[v] Cual vemos que la brava gente isleña  
servía a los ingleses robadores,  
no solo de traerles agua y lana  
pero en otros oficios inferiores,  
a quien el capitán inglés empeña  
palabra, les dará cien mil dolores  
si no sirven fielmente y con cuidado  
al inglés marinero y soldado. 216
- Al navío canario le quitaron  
la mitad de la gente que traía,  
y en su lugar de ingleses la poblaron,  
gente de gran destreza y valentía.  
El resto de cristianos que sacaron  
llevó la nave inglesa a quien servía  
el valiente canario y compañeros  
en izar<sup>37</sup> y amainar<sup>38</sup>, cual marineros. 224
- Los bajeles que traen los luteranos  
son sueltos<sup>39</sup> cual lo es el pensamiento.  
Ganan al barlavento<sup>40</sup> a los cristianos,  
que de cualquier victoria es fundamento.  
Los navíos que traen los castellanos  
son tardos, casi de ningún momento;  
antes que viran el inglés se apresta,  
vuelve y revuelve, torna y nos molesta. 232
- 214[r] Tiene la nave inglesa en el costado  
unas ruedas<sup>41</sup> de hierro de importancia,  
de modo que con curso acelerado

<sup>37</sup> *izar* es palabra náutica para animarse unos a otros al arrancar o mover alguna cosa (Covarrubias).

<sup>38</sup> *amainar* término náutico, recoger las velas (Covarrubias).

<sup>39</sup> *suelto* ligero (Covarrubias).

<sup>40</sup> *barlovento* término náutico, y barlaventar la nave es dejarla ir a donde el viento la quiere bornear y llevar (Covarrubias).

<sup>41</sup> *ruedas* es propio de las figuras redondas (Covarrubias). Una de las caracte-

levantan todo el paño<sup>42</sup> con jatancia.  
 Es este un artificio señalado  
 del cual redundan toda su ganancia:  
 del amainar a izar no hay un momento  
 por ser veloces cual el pensamiento. 240

Una vela con otra trae colchada<sup>43</sup>  
 porque no se les pase el viento frío,  
 y usan de otra traza señalada  
 de grande majestad y señorío:  
 en la vela mayor ponen fijada  
 otra con peregrina traza y brío,  
 puesta en los lados desde abajo arriba,  
 el huir o alcanzar en ella estriba. 248

Cuando la castellana gente embiste  
 y se arroja en la plaza<sup>44</sup> de la nave,  
 con las piezas<sup>45</sup> de popa la resiste,  
 astucia que el cristiano no la sabe.  
 De clavo y pedernal a todos viste,  
 maldad atroz que en los ingleses cabe,  
 y con esta astuta traza y maña  
 le dan muerte al varón de nuestra España<sup>46</sup>. 256

214[v] El de Canaria fue de bravo pecho  
 aunque era en el color negro o mulato<sup>47</sup>;  
 como notó ser trazas<sup>48</sup> sin provecho  
 las del inglés, pues duerme sin recato,  
 determinó de hacer un grave hecho,  
 trazándole en la mente por un rato,  
 que si sale con él, no dudo déllo,  
 no dejará de ingleses un cabello. 264

---

rísticas de las naves inglesas por las cuales fueron superiores a las españolas era su timón de hierro, la pieza que sirve para gobernar el buque.

<sup>42</sup> *paño* se refiere a la vela del navío (*DRAE*).

<sup>43</sup> *colchada* colchar, hacer labores de embutidos (Covarrubias).

<sup>44</sup> *plaza* fortificación superior al terraplén, paralela al flanco (*DRAE*).

<sup>45</sup> *piezas* 'el cañón de artillería de bronce o de hierro' (*Autoridades*, V, 369a).

<sup>46</sup> El Padre Escobedo ha detallado bien los defectos de la armada española que causó su derrota contra los ingleses.

<sup>47</sup> Aun en el siglo XVI existía prejuicio contra el valor de los negros.

<sup>48</sup> *traza* (traca) la idea o imaginación que se planta en la mente para después ejecutarla (Covarrubias).

Salió el canario de la nave inglesa  
 con cuatro o cinco de sus compañeros.  
 De haber salido en tierra no le pesa  
 para entrar en consulta de guerreros,  
 bogó de la otra nave a mucha prisa<sup>49</sup>  
 otra barca con cinco marineros,  
 y como todos diez, juntos se hallaron  
 el caso deste modo concertaron. 272

Dijo el bravo canario a sus varones:  
 “Miradme al negro rostro, que yo juro  
 si seguís mis honradas pretensiones,  
 en el suelo daremos con un muro.  
 Como se sufre, duerman los ladrones  
 sin que tengan mi carta de seguro.  
 Acuéstanse cual brutos; nadie vela.  
 Yo velaré, y seré su centinela.” 280

215[r] “Cuchillos tengo yo con que recuerde  
 el ladrón del pirata luterano.  
 Doy mi palabra que de mí se acuerde  
 si queréis gobernaros por mi mano.  
 Perder por Dios la vida no se pierde,  
 cuando por Él la diere el fiel cristiano,  
 y si yo no saliere con mi intento,  
 perderla por Jesús es mi contento.” 288

“Yo pondré en cada diestra valerosa  
 un cuchillo de cachas<sup>50</sup> amarillas,  
 si fuere vuestra suerte venturosa,  
 haréis como valientes maravillas.  
 ¡Ea, nación de guanches<sup>51</sup> belicosa!  
 Del infierno poblastes cien mil sillas,  
 dando muerte en Canaria a robadores,  
 dejando a sus mujeres con clamores.” 296

“¡Ea, españoles! A los cinco digo:  
 ‘mi lengua claramente se declara,  
 aunque jamás ninguno fue mi amigo,  
 porque hasta hoy no he visto vuestra cara,

<sup>49</sup> *priesa* lo mismo que *prisa* (Covarrubias).

<sup>50</sup> *cachas* los cabos de los cuchillos, por hacerse de pedazos de cuernos con que los guarnecen (Covarrubias).

<sup>51</sup> *guanches* pobladores primitivos de las Canarias.

abrámosle al ‘ladrón ancho postigo<sup>52</sup>.’  
Yo veré si de mí el inglés repara,  
que suelo derramar yo del cosario  
la sangre perra, aunque soy canario.” 304

215[v] “El orden guardaréis que yo dijere.  
Otro día<sup>53</sup> después que nos juntemos,  
guardaráme el cuchillo al que le diere.  
El que es valiente no me haga extremos.  
Una seña daré; délla se infiere  
que la futura noche con ellos demos.  
Vosotros: a quien tiene mi navío,  
que yo rendiré al otro, en Dios confío.” 312

“La tarde que<sup>54</sup> mostraré una camisa,  
si veis que tremolea<sup>55</sup> por el viento  
y la meto en el agua a mucha prisa,  
dándole el ancho mar por aposento,  
esta señal, amigos, os avisa;  
si queréis que vivamos con contento  
deis un filo<sup>56</sup> al cuchillo carnicero  
en la garganta del corsario fiero.” 320

“Y cuando yo otro día al alborada,  
preguntaré si habéis muerto dorados<sup>57</sup>,  
si acaso no podistes<sup>58</sup> hacer nada,  
responderéis como hombres avisados.  
Si mi brazo dio fin a su jornada,  
diré ‘Venid a mí, diestros soldados.’  
Llevaréis que comer, porque hice presa  
de mucha cantidad que echa en salpresa<sup>59</sup>.” 328

<sup>52</sup> *postigo* puerta falsa (Covarrubias).

<sup>53</sup> *otro día* Ver fol. 205 [v].

<sup>54</sup> Debe entenderse “la tarde que os mostraré”.

<sup>55</sup> *tremolea* ‘tremolar: enarbolar los pendones... batiéndolos y moviéndolos en el aire’ (*Autoridades*, VI, 348b).

<sup>56</sup> *filo* el corte de la espada; *dar un filo* a la espada - afilarla, amolarla (Covarrubias).

<sup>57</sup> *dorado* pez acantopterigio comestible.

<sup>58</sup> *podistes* forma anticuada de pudisteis.

<sup>59</sup> *salpresa* ‘la carne que se ha enternecido con echarle un poco de sal’ (Covarrubias, II, 172r).

216[r] “Cuando me oigas<sup>60</sup>, venid, fuertes varones,  
que luego en vuestra nave saltaremos  
y dando muerte a todos los ladrones,  
sepulcro en el oceano<sup>61</sup> les daremos,  
y fijando en la gavia los pendones  
del Rey de España a quien obedecemos,  
ganaremos de ingleses la victoria,  
que eternamente habrá della memoria.” 336

Todos con el canario concedieron<sup>62</sup>,  
conociendo su venturosa suerte.  
Y el día que por agua y leña fueron  
les dio cuchillos porque el ladrón despierte.  
En el siniestro brazo los cubrieron  
para dar al corsario justa muerte,  
porque él a los cristianos se la d(a)ba,  
y cual si fueran perros los trataba. 344

Tremóles la camisa aquella tarde,  
lavándola en el agua con su diestra,  
haciendo la reseña<sup>63</sup> como alarde  
que al caso los anima y los adiestra.  
Al que faltó cabeza, fue cobarde,  
pero aquel que la tuvo y tan maestra  
siguió la del mulato, fiel amigo,  
dando muerte al inglés, cruel enemigo. 352

216[v] Ya que en el primer caso le faltaron,  
estuvieron alerta en el restante,  
y luego como hablo le barloaron  
con el bajel canario en un instante.  
Todos los del mulato se arrojaron  
siguiéndole, que siempre fue delante,  
y hallando a los ingleses acostados,  
les hirieron el pecho y ambos lados. 360

Diéronles muerte, y Dios la perdurable<sup>64</sup>,  
que dura todo el tiempo que Dios fuere.

<sup>60</sup> *oigas* debe leerse ‘oigáis’.

<sup>61</sup> *oceano* Ver fol. 15 [r].

<sup>62</sup> *concedieron* dieron, permitieron como indulgencia (Covarrubias).

<sup>63</sup> *reseña* Ver fol. 85[v].

<sup>64</sup> *perdurable* lo perpetuo o que dura para siempre, como la vida perdurable (Covarrubias).

Será quien les imita abominable  
 y le darán la propia cuando muere.  
 De la ladrona gente detestable  
 guardaron cinco ingleses, porque quiere  
 el valiente mulato dar noticia  
 de caso tan heroico a la justicia. 368

Por ser el más cercano de la costa,  
 el puerto del Bayamo, noble villa,  
 navegaron más ágiles que posta  
 la gente isleña con la de Castilla.  
 Dioles nuestro Señor el viento a posta<sup>65</sup>,  
 que fue breve el viaje a maravilla,  
 y salidos en tierra como hermanos,  
 entregaron al juez los luteranos. 376

217[r] Fuéronse de la cárcel los traidores,  
 y hurtaron un batel del fresco río  
 con infinitas ansias y dolores  
 de gozar libertad a su albedrío.  
 Siendo vistos por ciertos pescadores  
 entraron con los cinco en desafío;  
 y al juez, siendo rendidos, entregados,  
 por sentencia del cual fueron colgados. 384

Los cuales confesaron que guardaban  
 del infame Lutero la vil secta,  
 y a ella por ser suya respectaban,  
 por ser según su error de vida recta;  
 por el alma del cual todos juraban  
 que aquel que no la tiene por perfecta  
 no podrá conseguir el claro cielo,  
 ni tener buen suceso acá en el suelo<sup>66</sup>. 392

Y si el suyo parece a nuestros ojos  
 merecedor de tan infame afrenta,

<sup>65</sup> *a posta* En la milicia, el lugar señalado al soldado para defenderle. Hacer una cosa a posta es con acuerdo particular (Covarrubias).

<sup>66</sup> Se repite una vez más la rima de cielo y suelo (como en los fols. 31[v] y 89[v]). Según Rosa Perelmuter-Pérez, el acoplamiento de 'suelo' y 'cielo', rima de uso generalizado en el poema y en la poesía del siglo de oro en general, subraya la autenticidad de la aventura del poeta, no celeste sino terrenal, no inventada o soñada sino vivida en el suelo (En "El paisaje idealizado de *La Araucana*", *Hispanic Review* 54 (1986) 130).

a los de los ingleses son manojos  
de flores odoríferas sin cuenta.  
Y por esta razón dan sus despojos  
al que por vida, muerte les aumenta,  
y da su cierta carta de seguro  
que gozarán de Dios en lo futuro. 400

217 [v] Quedó el bravo mulato reparado<sup>67</sup>,  
y todo el que le dio favor de amigo  
en hecho tan heroico y señalado,  
como fue darle muerte al enemigo.  
El que vimos ayer pobre soldado  
más roto que el más mísero mendigo,  
es tenido por rico y por valiente  
pues dio con nueve muerte a mucha gente. 408

Quien le dio al duque o conde el grave ornato  
del pendiente tusón<sup>68</sup> sobre su pecho,  
ser siempre cuidadoso en el rebato<sup>69</sup>  
fue causa de su honor, honra y provecho;  
y estar en ocasiones con recato  
y dar de su valor buen satisfecho<sup>70</sup>.  
Velar y no dormir acá en el suelo  
es causa de gozar honra y consuelo. 416

Grande fue para mí ver marineros  
que en la nave conmigo cautivaron,  
que fueron del mulato compañeros,  
y en dar muerte al contrario le ayudaron.  
Quedaron opulentos de dineros  
y a mi pobre miseria respectaron,  
dándome algunos para mi viaje<sup>71</sup>  
para poder comprar matalotaje<sup>72</sup>. 424

<sup>67</sup> *reparado* remendado (Covarrubias); aquí será ‘pagado’.

<sup>68</sup> *tusón* también *toisón*. *Tusón* era la forma tradicional de la palabra. Sus insignias eran ‘un collar de oro en memoria del vellocino rescatado por Jasón’ (Corominas, IV, 631b) La orden fue fundada en 1430 por Felipe el Bueno y originalmente solo consistía en 25 miembros. Carlos V añadió a diez españoles, y Felipe II siguió a su padre como el Gran Maestro (Prescott 244-46).

<sup>69</sup> *rebato* la defensa que se hace al fraudulento y súbito acometimiento del enemigo (Covarrubias).

<sup>70</sup> *dar satisfecho* Ver fol. 49 [r].

<sup>71</sup> *viaje* es trisílabo en este verso para mantener el ritmo.

<sup>72</sup> *matalotaje* provisiones de comida que se llevan en el navío (Covarrubias).

- 218[r] Un caso se me ofrece de camino  
de que todo el Bayamo fue admirado,  
que en él valió la bota de buen vino  
por un precio común y moderado;  
donde solía valer y no muy fino  
mil y quinientos reales de contado,  
a solos veinte escudos<sup>73</sup> lo vendieron,  
que más precio por ello no pidieron. 432
- Era gran cantidad la que tenía  
en su navío inglés el luterano,  
y cuanto había robado componía  
en buena arrumazón<sup>74</sup> con propia mano,  
porque en su patria gran valor tenía  
si es bueno, nuestro vino castellano,  
y por esta ocasión tenía lastrados<sup>75</sup>  
el plan de su navíos y ambos lados. 440
- No doy noticia de la suma de oro  
que tenía la gente infiel inglesa,  
de plata y perlas hubo gran tesoro<sup>76</sup>  
que de verlo a los nuestros no les pesa;  
y el canario ganó honra y decoro  
y gran suma de bienes que interesa,  
sola una nave y piezas se llevaron  
y al Rey en La Habana se entregaron. 448
- 218 [v] Todo lo recibió nuestro regente<sup>77</sup>  
que el gobierno tenía por Castilla;  
mostró crecido gusto en ver la gente  
a quien le sucedió tal maravilla  
en las partes de Oriente y Occidente.  
La memoria del hombre es la real silla  
a donde vive siempre la grandeza  
de la hazaña inmortal desta proeza, 456

<sup>73</sup> *escudos* moneda de oro equivalente a 40 reales.

<sup>74</sup> *arrumar* distribuir la carga de un buque (Covarrubias).

<sup>75</sup> *lastre* carga de un buque para favorecer equilibrio (Covarrubias).

<sup>76</sup> Según Wright (*Further Voyages*) hubo muchas pesquerías de perlas entre Margarita y el interior de Venezuela que los franceses habían atacado en 1587 (LXIX). (Ya lo señalaba G. Fernández de Oviedo y muchos otros cronistas.)

<sup>77</sup> *nuestro regente* Felipe II o Felipe III, según cuando fue escrito el poema.



que al hombre más cobarde y encogido  
vistió de fortaleza inusitada,  
haciéndole valiente y atrevido  
dándole de valor tajante espada;  
pero nuestro canario, no rendido,  
procuró de seguir nueva jornada.  
Y yo, para trazar otra en la mente,  
conviene<sup>78</sup> darle fin a la presente.

464

---

<sup>78</sup> Debe leerse: “me conviene darle fin a la presente”.

## [CANTO DECIMOSÉPTIMO]

219[r] Contiene este canto cómo cinco galeotes se quisieron levantar con dos galeras reales que estaban en La Habana. Descubrió la traición un moro. Díósele libertad y muerte a los traidores.

Es orden de Jesús, Señor divino,  
tomar por instrumento al luterano,  
que lo es quien de la fe perdió el camino,  
para darle castigo al fiel cristiano,  
que aunque gran pecador de Dios indigno<sup>1</sup>,  
no por serlo le deja de su mano,  
que si le azota con su dura vara,  
ella<sup>2</sup> lo pagará, Dios lo declara.

8

“Hay de Asur vara del furor sangriento,  
de mi recta y sanctísima justicia,”  
dice el eterno Dios del firmamento,  
“por ser llena de fraude y de malicia.”  
Era para ella gloria y gran contento,  
castigar al varón de mi milicia,  
yo le daré en manjar al vivo fuego  
donde arda para siempre sin sosiego.

16

219[v] Oh, que verdad es Dios tan infalible,  
el pretérito canto nos lo muestra,  
y como el luterano aborrecible  
al cristiano afligió con mano diestra,  
tratándole con término terrible  
tomando la crueldad por su maestra,  
pero advirtió que Dios le dio el castigo,  
tan justo como en otro canto digo.

24

---

<sup>1</sup> Escobedo repite la rima de ‘ino’ e ‘igno’ como en los primeros cantos

<sup>2</sup> *ella* se refiere a ‘mano’ del v. 6.

Darále Dios el propio al que siguiere  
 los pasos de un hereje fementido,  
 tal no merece y otro no lo espere  
 quien dejare a su Dios por un perdido.  
 El que seguir la iglesia no quisiere  
 y estar con su cabeza siempre unido,  
 no podrá sin llevar de gracia el viento,  
 el puerto<sup>3</sup> conseguir del firmamento. 32

Si solo el de la gracia es suficiente  
 para ganar la gloria que se espera,  
 el que sopla desgracia en la vil gente  
 será ocasión que eternamente muera.  
 Como con muestra clara y evidente  
 del inglés nos lo dice la ceguera,  
 que fue ocasión su alma fementida  
 perdiese a Dios, camino, luz y vida. 40

220[r] El cual, Señor, a quien se cante gloria  
 ganó como en el nono canto digo,  
 aquella celebérrima victoria  
 del corsario francés, nuestro enemigo,  
 y a nuestra carabela de memoria,  
 le dio viento y seguro puerto amigo,  
 donde estuvo mi brava compañía  
 con gran gusto, contento y alegría. 48

Estando nuestra nave en la corriente  
 donde las otras dos que atrás refiero,  
 que el valiente mulato<sup>4</sup> con su gente  
 ganó cual otro Etor el guerrero<sup>5</sup>.  
 Nuestra nación juró dentro en la mente,  
 desde el menor grumete al marinero,  
 de morir cuando algún ladrón viviera  
 a privarle de vida y de bandera. 56

Con tal resolución todos partimos  
 y las velas al viento desplegamos.  
 Del Cabo San Antón<sup>6</sup> cerca surgimos<sup>7</sup>

<sup>3</sup> *el puerto* del firmamento se refiere al premio de la vida eterna.

<sup>4</sup> *el valiente mulato* i.e., el canario mencionado en el canto XVI.

<sup>5</sup> Esta es una referencia a Héctor de la epopeya homérica.

<sup>6</sup> *Cabo San Antón* cabo al punto extremadamente oeste de Cuba.

<sup>7</sup> *surgimos* Ver fol. 178[r].

y dos galeras reales divisamos.  
 El corvo diente a su vista asimos  
 y al general Pantoja<sup>8</sup> preguntamos  
 si ha visto algunas naves de ladrones,  
 pues suele en aquel paso<sup>9</sup> haber millones. 64

220[v] Respondiόνos: “Señores, ayer tarde  
 quisimos barloar<sup>10</sup> con un navío.  
 La gente de galera en llamas arde  
 por verse dentro dél con señorío,  
 pero el inglés dio muestra de cobarde  
 por no querer entrar en desafío,  
 más con sus balas me hizo tanto daño  
 que no podré soldarle en todo un año.” 72

“Cuando en frente llegó de mi galera,  
 el cañón disparamos de cluxía<sup>11</sup>.  
 La bala que le dio fue de manera  
 que le pasó la una y otra vía.  
 No dejó de su curso la carrera<sup>12</sup>,  
 disparando al pasar mosquetería,  
 mancándole una pierna a un buen soldado,  
 íntimo amigo mío regalado, 80

cuyo nombre es, si no lo habéis sabido,  
 Miguel Romero<sup>13</sup>, natural de Utrera<sup>14</sup>.  
 En el alma su herida le ha sentido,

<sup>8</sup> *General Pantoja* Dos galeras bajo el mando del capitán Cristóbal de Pantoja fueron enviadas a proteger la costa de Cuba en 1586, y tuvieron que enfrentarse a los franceses en Cabo Corrientes a principios de 1587 (Wright, *Further Voyages* LXXI).

<sup>9</sup> *en aquel paso* el canal del Yucatán, donde había siempre algunos piratas que esperaban capturar los navíos con tesoro que iban a La Habana, pues de allí salieron antes de cruzar el Atlántico.

<sup>10</sup> *barloar* Ver fol. 211[r].

<sup>11</sup> *cañón de cluxía* “Cañón de crugía. ‘La pieza de artillería grande y fuerte, que va colocada debajo de la cluxía de la galera, y sale a la proa cuando se ha de disparar’ (*Autoridades*, II 133a). ‘Cruxía. El paso o camino de tablas que hay en las galeras para comunicar de la popa a la proa, situado en medio de ella entre una y otra banda de los bancos de remeros’ (*Ibid.*, 666a).

<sup>12</sup> *carrera* Ver fol. 195[r].

<sup>13</sup> *Miguel Romero* En 1591, durante un enfrentamiento con los ingleses cerca del Cabo Antón, Miguel Romero fue herido dos veces en la pierna derecha, según una declaración hecha en La Habana entre el 23 de septiembre y 11 de octubre de 1591 (Wright, *Further Voyages* 264-65).

<sup>14</sup> *Utrera* ciudad en la provincia de Sevilla.

y tengo gran recelo que no muera.  
 Dichoso para mí fuera el partido  
 si solamente a mí la bala diera,  
 con condición que la infelice suerte  
 instrumento no fuera de su muerte.” 88

221[r] “Mil pedazos el muslo tiene hecho,  
 que me da compasión cuando le veo,  
 y da de su valor tal satisfecho<sup>15</sup>  
 que dice que lo tiene por trofeo.  
 ¡Ojalá me pasara (dice) el pecho!  
 que siendo por Jesús en Quien bien creo,  
 gozara su deidad en lo futuro,  
 y desto da Dios carta de seguro.” 96

“Fuera para mi alma eterna gloria  
 darla por el Señor bien infinito,  
 que es justicia y razón tener memoria  
 que se entregó en la cruz por mi delito.  
 ¡Esta sí fuera célebre victoria  
 que saliera mi alma del conflicto  
 de la cárcel dejando las prisiones  
 de la mísera carne y sus pasiones!” 104

“Lo que me agrava y da pena crecida  
 es verme cual estoy, necesitado,  
 por no ser de provecho ya en mi vida  
 para morir por Cristo coronado.  
 La cama será siempre mi homicida.  
 En ella purgaré por mi pecado.  
 Y aquí acabó su plática Romero,  
 y yo acabar la mía al punto quiero.” 112

221[r] “Estamos aguardando la real flota  
 que viene por aquí de Cartagena,  
 tomando de la Habana la derrota<sup>16</sup>.  
 De no verla venir me causa pena.  
 Estoy siempre vestido desta costa  
 para cualquier rebato cuando suena,

<sup>15</sup> dar satisfecho Ver fol. 49[v].

<sup>16</sup> *la derrota* el viaje que hacen los navíos por la mar. Algunos quieren se haya dicho “a rota” porque se gobiernan por la rueda de los vientos (Covarrubias). Ver también ‘rueda’ en el fol. 214 [r].

guardando de corsarios esta costa  
con gente para el caso hecha aposta<sup>17</sup>. 120

Conviene que os estéis a nuestro abrigo,  
no vais<sup>18</sup> en este tiempo a la Habana,  
que os quitará la nave el enemigo,  
que tiene de robar crecida gana.  
No puede ya tardar el fiel amigo,  
rodeado de la armada castellana.  
Con nosotros iréis con mucho gusto  
sin que el contrario os dé ningún disgusto.” 128

En el Cabo estuvimos ocho días,  
y como nuestra flota no llegaba,  
a la gavia enviábamos espías  
para darnos aviso si asomaba.  
Mirando el ancho mar por varias vías,  
conocieron que ya vista nos daba  
que fue para la gente gran contento,  
por desplegar la vela al fresco viento. 136

222[r] Fuimos todos a ver la real galera  
por ver los homicidas y ladrones,  
y vimos cinco puestos a la hilera,  
que estaban arrojados<sup>19</sup> con prisiones<sup>20</sup>.  
Tímido cada cual la muerte espera  
por ser facinerosas su traiciones  
que quisieron privar de hacienda y vida  
al general de sangre esclarecida. 144

Porque mandó azotar a su mulato  
con cabos en vinagre remojados,  
fue causa que el traidor tocó arrebató<sup>21</sup>,  
engañando a los míseros forzados,  
que siguieron cual hombre mentecato  
sus oscuros intentos depravados,  
que lo fueron de tal manera y suerte  
que a ninguno costó menos que muerte. 152

<sup>17</sup> *a posta* adrede, de propósito (Cejador y Frauca, 883).

<sup>18</sup> *vais* debe leerse *vayáis*.

<sup>19</sup> *arrojados* es *aerrojados* en el ms. Arrojar es echar de si alguna cosa con ímpetu y con furia (Covarrubias).

<sup>20</sup> *prisiones* Ver el fol. 150[v].

<sup>21</sup> *arrebato* Ver el fol. 185 [r].

- Puso en ejecución<sup>22</sup> su vil deseo  
 el esclavo Miguel, cruel, insolente,  
 pensando de ganar lauro y trofeo  
 dando muerte al varón délla inocente,  
 y para conseguir caso tan feo  
 traza cien mil maldades en su mente,  
 y consintiendo en ellas determina  
 ser total instrumento de su ruina. 160
- 222[v] Declaróle a García sus pasiones  
 por ser diestro, animoso, osado, y presto,  
 diciéndole, “Yo tengo pretensiones  
 de matar a quien me ha sido molesto.”  
 El Garnica aprobó sus invenciones,  
 diciendo, “A te ayudar estoy dispuesto  
 aunque bogue otros diez años la pluma<sup>23</sup>  
 con que en el mar levanto blanca espuma.” 168
- Dióle el traidor favor porque pretende  
 no solo darle muerte al gran Pantoja,  
 pero porque ambición fue quien le enciende  
 al oficio del rey y lo congoja.  
 Muchas lisonjas al mulato vende,  
 diciéndole, “Pondré mi sangre roja  
 en caso tan heroico y señalado  
 como dar muerte aquel<sup>24</sup> que te ha agraviado.” 176
- Hablaron a Aremillas, el valiente,  
 con que hicieron ambos un concierto  
 que le harán de galera presidente  
 después que al general dejasen muerto.  
 Pero Arenillas fue varón prudente,  
 sagaz, astuto y para el bien despierto;  
 no quiso ser traidor al Rey de España,  
 sino vasallo fiel y sin maraña. 184
- 223[r] Un mexicano hallaron que se ofrece  
 a dar muerte a Pantoja su enemigo,  
 que con mucha justicia la merece,  
 porque mandó azotar su fiel amigo.

<sup>22</sup> *execución* poner en ejecución; Covarrubias usa la palabra con sentido de lograr, efectuar (II, 960 a 38).

<sup>23</sup> *pluma* ‘En la germanía significa remo’ (*Autoridades*, V, 302a).

<sup>24</sup> Entiéndese ‘a aquel’.

- En otros dos la llama viva crece  
de hallar de libertad algún postigo,  
y el mulato y los tres se conjuraron  
y dar muerte a su amo procuraron. 192
- Dio orden el mulato que soltasen  
del banco a todos estos valentones,  
para que si ladrones barloasen,  
defendían la galera cual leones.  
Armas les hizo dar con que peleasen  
por poder rematar sus pretensiones.  
Todo cuanto a Pantoja le podía  
sin faltar en un punto se cumplía. 200
- Tenía el general mala costumbre  
de dormir como un muerto por un rato;  
aunque del sol le diera la vislumbre  
al sueño se entregaba sin recato.  
Los cinco por salir de servidumbre  
cual traidores hicieron su contrato  
de tirarle una bala al pecho fuerte,  
porque con ella gusté de la muerte. 208
- 223[v] Estando los traidores en concierto  
y la arcabuz<sup>25</sup> armada para el caso  
y el general durmiendo como muerto,  
por entregar al sueño el cuerpo laso<sup>26</sup>,  
el mulato que andaba más despierto,  
llegando al moro Hoja paso a paso  
le dijo, “Hoy verás si soy tu amigo,  
pues ternás<sup>27</sup> libertad junto conmigo.” 216
- El moro se informó del cómo y cuándo,  
el mulato industrió de todo al moro,  
pidiéndole que fuese de su bando,  
pues tenía las llaves del tesoro.  
Porque no entre Garnica del gozando  
que partirá con él la suma de oro.  
Díjole el moro Hoja, “Son traidores  
los siervos que dan muerte a sus señores.” 224

<sup>25</sup> *la arcabuz* es masculino en Covarrubias. Escobedo cambia el artículo para mantener el verso endecasílabo.

<sup>26</sup> *laso* cansado, desfallecido, falto de fuerzas, flojo y macilento (*DRAE*).

<sup>27</sup> *ternás* es forma antigua de tendrás.



- El africano infiel dio documento  
a nuestros fieles para ser leales,  
pues fue como si fuera pensamiento  
a contar a Romera aquestos males,  
que estaba como dije en su aposento,  
con heridas no menos que mortales,  
que los pobres ingleses se las dieron  
y quitarle la vida pretendieron. 232
- 224[r] Díjole al moro Hoja el gran Romero,  
“Despierta al general luego a la hora.  
Dirás que de mi herida peno y muero,  
porque cada momento se empeora;  
que confesar mis culpas luego quiero  
por medicar mi alma pecadora.”  
Llegado el general con mil clamores,  
la maldad les contó de los traidores. 240
- “Tomad,” dijo, “Señor, la espada en mano,  
y llevad en el brazo la rodela.  
Convocad vuestro ejército cristiano  
porque os sirva cual fiel de centinela.  
Mandad que prendan luego al mexicano  
que por daros la muerte se desuela,  
y prendan a Garnica el alevoso,  
traidor, conspirador, ladrón famoso.” 248
- “De Málaga prended dos naturales,  
echándoles durísimas prisiones,  
que son unos traidores desleales,  
que ayudan al mulato en sus traiciones.  
No hubiera en las galeras tantos males  
ni de alzarse con ellas pretensiones,  
si al lado de Pantoja yo estuviera,  
que soy Romero, y nací en Utrera.” 256
- 224[v] El orden de Romero fue guardado  
sin declinar a una ni a otra parte.  
Pantoja los prendió como esforzado,  
mostrándose valiente cual Dios Marte.  
Quedó cada uno dellos elevado  
en especial en viendo que reparte  
a los cinco traidores cinco esposas  
para ligar las manos alevosas. 264

Finalmente llegó la real armada  
 y en este punto todos nos partimos.  
 Llegamos con salud de la jornada  
 al puerto de la Habana do surgimos<sup>28</sup>.  
 La salva que se hizo fue extremada,  
 gran cantidad de balas despedimos;  
 no una, dos, ni diez, veinte ni ciento,  
 pero más de cien mil en quien no hay cuento<sup>29</sup>. 272

Mandó luego Pantoja que viniese  
 el auditor de nuestros dos galeras  
 porque a los delincuentes cargo hiciese,  
 que fueron cual leonas carniceras,  
 para que cada cual claro<sup>30</sup> confiese,  
 verdad sin dilación con muchas veras,  
 por solo que le den grande castigo  
 al traidor que del Rey fuere enemigo. 280

225[r] El auditor les hizo a todos cargo  
 que confesaron luego su delito,  
 cuyo fin doloroso fue y amargo,  
 pidiendo a Dios perdón, bien infinito,  
 y como el juez en ellos hizo embargo,  
 cada esclavo en prisión estuvo aflicto,  
 y en ella el scribano<sup>31</sup> les intima  
 la sentencia de muerte que lastima. 288

Al mulato de todos la cabeza  
 mandaron que la suya se clavase  
 en el árbol trinquete<sup>32</sup> con presteza  
 después que de su cuello se cortase,  
 y pusiesen su cuerpo en el alteza  
 de la entena mayor, porque pagase  
 la pena que merece el alevoso,  
 traidor, conspirador, ladrón famoso. 296

<sup>28</sup> *surgimos* Ver el fol. 178[r].

<sup>29</sup> Escobedo se sirve de una hipérbole para ponderar la grandeza del ejercicio y de las balas.

<sup>30</sup> *claro* claridad, clarísimo, clarificar, aclarar, declaración (Covarrubias). Ver también el fol. 114[r].

<sup>31</sup> *scribano* léese escribano.

<sup>32</sup> *trinquete* Ver el fol. 185[r].

La propia pena se le dio a Garnica  
 porque insistió a los tres que diesen muerte  
 al general Pantoja, y fortifica  
 al mulato que sea constante y fuerte,  
 que cudició<sup>33</sup> al traidor la prenda rica  
 de alcanzar en galera la real suerte,  
 de ser su general, que si lo fuera,  
 su alma en el infierno siempre ardiera;

304

225[v] porque si con ingleses se embarcara  
 y de su vil costumbre se vistiera,  
 su mala inclinación dice a la clara  
 fuera contra españoles una fiera.  
 Si en sus herejes ritos se engolfara<sup>34</sup>  
 por caso cierto tengo que muriera  
 en el golfo<sup>35</sup> de sus vicios y pecados  
 como suelen morir los condenados.

312

Y tengo para mí por cosa cierta  
 que fue de Dios desde ab inicio<sup>36</sup> electo,  
 pues por su gran bondad cerró la puerta  
 porque su traición no hiciera efecto,  
 teniéndole la de su gloria abierta,  
 que la abre Dios al que es varón perfecto,  
 y Garnica dél goza cara a cara,  
 como su buena muerte nos declara.

320

A los tres delincuentes que nos resta,  
 les dieron la sentencia diferente,  
 y fue darles garrote que molesta  
 el cuello con agrísimo accidente,  
 y los cuelguen de un pie en la ballesta  
 de la entena<sup>37</sup> mayor ante la gente,  
 donde estarán tres días suspendidos  
 para ser por traidores conocidos.

328

<sup>33</sup> Léese 'se cudició'.

<sup>34</sup> *engolfarse* término náutico, apartarse de la costa de la tierra y hacerse a la mar. Por translación decimos engolfarse uno en negocios cuando son tantos y tan pesados que no hay hallarles pie (Covarrubias).

<sup>35</sup> *golfo* refiérese a la nota previa.

<sup>36</sup> *desde ab inicio* desde el principio (latín). Por supuesto, el 'desde' es superfluo.

<sup>37</sup> *entena* palo al que se asegura la vela latina.

226[r] A todos les leyeron la sentencia.  
 No tuvo apelación; fue, sin embargo,  
 purga que dio salud a la dolencia  
 de querer gobernar y tener cargo.  
 La muerte se les dio con vehemencia,  
 délla no cantaré por no ser largo;  
 solo ví que murieron cual cristianos  
 en Dios puestos los ojos y las manos. 336

Quedó todo español edificado  
 de ver en Occidente tal justicia  
 y cada cual remero escarmentado  
 para no cometer tan gran malicia,  
 el capitán, valiente y fiel soldado.  
 Despidieron de sí toda codicia  
 que no quieren riquezas de tal modo,  
 aunque se les ofrece el mundo todo. 344

Yo, que me hallé en el caso lastimoso  
 y ví de todos ellos el estrago,  
 por ser cada uno dellos alevoso,  
 consideré de muerte el triste trago,  
 y el fin último della congojoso,  
 y cómo al delincuente dan el pago  
 como a estos, miserables, se le dieron,  
 según por su delito merecieron. 352

226[v] Cególes la codicia del dinero,  
 de quien no hizo caso el moro Hoja,  
 que quiso ser esclavo verdadero  
 del general del nombre de Pantoja.  
 No quiso de traición ser prisionero,  
 ni derramar su perra sangre roja,  
 por ser hombre sagaz, sabio y prudente,  
 discreto siervo, humilde y obediente. 360

Razón será, pues hizo tal proeza,  
 se le dé libertad al africano.  
 Si se la diera el Rey no hará grandeza,  
 aunque le dé riquezas de su mano.  
 Hazaña tal y de tan clara alteza  
 no fue de infiel pero de castellano,  
 aunque muchos he visto mal nacidos  
 que son en sus acciones fementidos. 368

No se le quiso dar el pasaporte  
 para que fuera el moro a Berbería,

- ni en bien del miserable dar un corte  
que de brocado fino merecía.  
“Es menester que venga de la corte  
su libertad,” Pantoja nos decía.  
“Pedirla quiero al Rey, si se la diere;  
gócela todo el tiempo que viviere.” 376
- 227[r] “Daréle de mi hacienda alguna parte  
para que viva el moro más honrado,  
el pasaporte el Rey lo da y reparte;  
ese cargo a Pantoja no fue dado.  
No se le quiero dar de ningún arte  
aunque conozco<sup>38</sup> el caso fue afamado,  
porque si el Rey me pone alguna culpa  
no podré dar jamás de mí disculpa.” 384
- Desembarcando acaso en aquel puerto  
Minzibay, vizcaíno y gran letrado  
de leyes entre sabios el más cierto,  
por tal de todo el vulgo reputado,  
sabido el caso como hombre despierto,  
al general Pantoja ha declarado  
lo que la ley dispone en casos tales  
con los moros que son siervos leales. 392
- Diósele pasaporte luego al punto  
al moro para irse si quisiere,  
dinero y ropas le llevaron junto  
que honrarle el general de veras quiere.  
Vestido de español era trasunto  
de hombre principal de que se infiere  
nobilísima ser su sangre perra,  
pues a los cinco muertos hizo guerra. 400
- 227[v] Andúvose pasando por La Habana  
muchos y varios días con contento,  
tratando con la gente castellana  
y contando del caso el fundamento.  
Toda nuestra nación estaba ufana  
por ver que se le daba aviamiento<sup>39</sup>,  
Y yo, por dar a su alma el suficiente  
al moro Hoja dije lo siguiente: 408

<sup>38</sup> *conozco* tener noticia de alguna cosa (Covarrubias). Aquí debe tener el sentido de ‘reconozco’.

<sup>39</sup> *aviamiento* de ‘aviar’ o sea dar dirección o disponer para el camino.

“Si yo con el divino rayo ardiente  
de mi divina ley, moro, pudiera  
desterrar los errores de tu mente,  
por sola tu salud te la leyerá;  
pero porque mi Dios omnipotente,  
salud del alma que en su muerte espera,  
no castigue la mía en lo futuro,  
te diré la verdad, prometo y juro.” 416

“Todos vais disparados y sin tino  
los que seguís los pasos mahometanos,  
por ser el que los dio falso maligno  
vosotros sois cual él, unos paganos.  
Si un ciego guía a otro en el camino,  
según dice mi iglesia a sus cristianos,  
en la hoya<sup>40</sup> dará del fuego eterno  
por sentencia de Dios bien sempiterno.” 424

228[r] “Vuestra maldita secta es disparate,  
vestida de seiscientos mil errores,  
es la que al alma da tanto combate,  
que la rinde a sus penas y dolores.  
No sigas, moro Hoja, tal dislate;  
interrumpe los cielos con clamores,  
pide perdón a Dios de tu pecado,  
darátele si fueres bautizado.” 432

Pues como el moro oyó que a su Mahoma  
(a quien los moros guardan gran respeto  
que por su gran maldad es la carcoma<sup>41</sup>  
que come de sus almas el sujeto),  
deslustraba su infame honor que doma  
a todo el que le tiene por objeto,  
el aire con suspiros azotaba  
y el suelo con sus lágrimas bañaba. 440

Y dijo con la rabia inusitada:  
“No pases adelante en persuadirme,  
que quiero yo seguir esta jornada  
que muera o viva, está mi intento firme,  
aunque me dé la muerte aguda espada,  
no puede ser bastante a disuadirme

<sup>40</sup> *la hoya* el hoyo (Covarrubias). Ver el fol. 179[v].

<sup>41</sup> *carcoma* insecto coleóptero que roe la madera.

para que yo no viva cual buen moro,  
siguiendo a mi Mahoma a quien adoro.” 448

228[v] Embarcóse el discreto moro Hoja  
para seguir la vía del Oriente,  
y el general Cristóbal de Pantoja  
le dio con que se fuese de Occidente.  
De gran suma de plata se despoja,  
hazaña grandiosa en noble gente,  
dejar en vida lo que tanto ama  
aquel a quien la muerte en acto llama. 456

Al fiel que lo fue al Rey es sin justicia  
no darle muchas honras y riquezas,  
como será también contra justicia  
no cortar de traidores las cabezas.  
Tal castigo merece la malicia  
de los hombres esclavos de vilezas,  
a quien castigo es freno más al sancto  
Dios, que me dé favor para otro canto. 464

## [CANTO DECIMOCTAVO]

229[r] Contiene este canto cómo cierto español por codicia de ganar cien ducados, dio a otro una cuchillada por la cara; y cómo un teniente del Rey, porgue dio un bofetón a un sacerdote, murió por premisión (sic)<sup>1</sup> divina.

Si es libertad la prenda más amada  
de cuantos Dios le dio a naturaleza,  
luego será más rica y más preciada  
la vida por ser única su alteza  
ante la cual, el oro es todo nada,  
la corona y tierra es gran pobreza.  
Solo quien crió el mar, la tierra y cielo  
es de mayor caudal y más consuelo.

8

En tanto que navega el hombre pobre  
por esta mar del mundo proceloso,  
puede, si Dios ayuda, su vil cobre<sup>2</sup>  
ganar el sancto cielo luminoso;  
mas si bebe de muerte agua salobre,  
amargo trago para el perezoso,  
el tiempo feneció que le fue dado  
para ganar a Cristo coronado.

16

229[v] Si los cinco<sup>3</sup> en el tiempo que vivieron  
alcanzaron la gloria que se espera,  
más altas honras son las que les dieron  
que los que pretendían en galera.  
Si no gozan de Dios muy tontos fueron  
por buscar libertad de tal manera,

---

<sup>1</sup> *premisión* debe leerse *permisión*.

<sup>2</sup> Note el contraste de 'cobre' en esta estrofa con 'oro' en la primera.

<sup>3</sup> *los cinco* se refiere a los cinco galeotes matados por su traición en el canto anterior.



como querer vivir dando la muerte  
al teniente del Rey con brazo fuerte. 24

Si vive el español como tirano  
y no como leal y fiel amigo,  
él firma la sentencia de su mano,  
pues quiere ser del Rey cruel enemigo.  
Por serlo de Pantoja el castellano,  
los cinco como en otro canto digo<sup>4</sup>,  
se les dio de su culpa tanta pena,  
como la ley de Dios manda y ordena. 32

Y pues borró la muerte su memoria  
con la mía daré cierta noticia  
de casos de moderna y varia<sup>5</sup> historia,  
que todos van vestidos de malicia.  
La maldad más oculta fue notoria  
y culpan con razón a la justicia,  
por no darle el castigo suficiente,  
al que la cometió como insolente. 40

230[r] Cuando la ponentina tierra hollamos  
desta ciudad del mundo respectada,  
mis amigos y yo, nos alojamos  
en San Francisco<sup>6</sup>, pobre y real<sup>7</sup> posada.  
Otro día<sup>8</sup> tres muertos enterramos  
que lo fueron del filo de una espada,  
por causa de mujeres los mataron  
otros de su nación a quien colgaron. 48

<sup>4</sup> Ver la nota previa.

<sup>5</sup> *varia* Ver el fol. 141[r].

<sup>6</sup> *San Francisco* En 1574, al retirarse los jesuitas de La Habana, empiezan allí los franciscanos la edificación de un convento, favorecida por los vecinos con donativos y limosnas (aunque tuvieron que vencer la oposición del párroco por la pérdida de algunos ingresos). La residencia, que fue construida con la ayuda real, fue incorporada a la provincia de Yucatán, y tomaba a su cuidado las misiones de la Orden en la Florida (Lopetegui y Zubillaga 474). (La 'provincia' se refiere aquí a la unidad administrativa de los franciscanos). La primera casa de los franciscanos era un bohío humilde, pero luego construyeron una iglesia y un monasterio donde hoy existen las oficinas de la aduana cubana. Por lo general, solían ocupar el monasterio solamente unos seis franciscanos, pero cuando llegaba la flota había unos veinticinco religiosos, y un Juan de Rojas dejaba que los frailes se alojaran a su gusto cuanto pasaban por La Habana (Wright *Cuba* 316- 17, 329).

<sup>7</sup> *pobre y real* Como la nota previa indica, la posada no era nada elegante, pero sí fue construida con la ayuda real.

<sup>8</sup> *Otro día* Ver el fol. 205[v].

Un mes estuvo entero en La Habana,  
 en cuyo fin le puso a su camino  
 mi sancta compañía franciscana,  
 y el prelado del cargo honroso, digno.  
 Mi alma de contento estaba ufana  
 por ir a predicar al ponentino,  
 cumpliendo la obediencia y mandamiento  
 de Jesucristo, Dios del firmamento. 56

Es la sancta obediencia sancta prenda  
 en más la estima Dios que el sacrificio.  
 Quien vistiere las ropas desta tienda  
 despoje las que trae del torpe vicio.  
 El humilde jamás busca contienda;  
 es falto quien la quiere de juicio  
 como lo mostró ser en lo siguiente  
 un hombre a su mayor inobediente. 64

230[v] Del mar las bravas olas contrastaba  
 un galeón de un fuerte lusitano,  
 que como señor dél a todos daba  
 ración con su benigna y franca<sup>9</sup> mano,  
 y al alma del dormido despertaba,  
 para servir a Dios bien soberano,  
 como siempre lo hacía de ordinario  
 con su piloto de nación canario, 72

que solía jurar cada momento;  
 votaba<sup>10</sup> y renegaba por su gusto  
 sin haber para ello fundamento,  
 por ser en la maldad hombre robusto.  
 El noble portugués, como instrumento  
 de Dios, nuestro Señor divino y justo,  
 al piloto rogó que no jurase  
 ni como mal cristiano renegase. 80

Y por esto el nacido en La Gomera  
 le dijo al capitán mil palabradas<sup>11</sup>,  
 que no pueden decirse en la galera

<sup>9</sup> *franca* liberal y dadivoso (Covarrubias).

<sup>10</sup> *voto* (boto) un juramento usado entre gente inconsiderada y fanfarrona de voto a Dios (Covarrubias).

<sup>11</sup> *palabrada* es palabrota (DRAE).

- al que las dos orejas trae cortadas. (sic)<sup>12</sup>  
 El ofendido con paciencia espera  
 para hacer que le den mil puñaladas,  
 y en saliendo en La Habana dio noticia  
 deste caso a un varón de la milicia, 88
- 231[r] diciendo, “Cien ducados os prometo  
 si a fulano, piloto de Canaria,  
 una herida le dais que tenga efecto.  
 La que le diera yo que fuera varia<sup>13</sup>; (sic)  
 si larga se la dais seréis discreto.  
 Sea su fealdad extraordinaria  
 que yo daré, señor, lo prometido  
 so pena de quedar por fementido. 96
- Habiendo sucedido el día pasado  
 un incendio en el pueblo de La Habana,  
 por ser discreto y cruel nuestro soldado  
 usó cierta maraña muy galana;  
 por solo que<sup>14</sup> decía el vulgo osado  
 que darnos Dios el fuego, pende y mana  
 de ser gran pecador el presidente,  
 que el pueblo gobernaba sabiamente. 104
- Al piloto llegó con este modo,  
 diciendo, “Caballero, mal parece  
 que andéis diciendo por el pueblo todo  
 lo que nuestro regente no merece.  
 La ropa de su honor ponéis de lodo<sup>15</sup>,  
 pues decís que si el fuego Dios ofrece,  
 el teniente del Rey es el culpado  
 por gobernar como hombre apasionado. 112
- 231[v] “Guardad,” le dijo, “allá esa cuchillada  
 que bien la merecíades más larga;  
 pues vuestra lengua está tan estragada  
 páguelo el rostro con herida amarga.”

<sup>12</sup> No se entiende la referencia de “al que las dos orejas trae cortadas” si no es para destacar la irreverencia de las palabrotas del gomero.

<sup>13</sup> Pareciera que la lectura del verso está dañada.

<sup>14</sup> *por solo que* También aquí la lectura del ms. está obviamente corrompida. Parece decir que el soldado atribuye al pueblo la opinión de que el incendio se debe al pecador del presidente que ha sido castigado por Dios.

<sup>15</sup> El ms. dice “del lodo”.

Puso el piloto mano de<sup>16</sup> la espada  
por matar al soldado que se alarga<sup>17</sup>,  
y no lo pudo herir que iba cual viento  
a contarle al regente en su aposento. 120

A quien dijo, “Señor, yo dejo herido  
un piloto nacido en La Gomera,  
porque fue contra vos descomedido,  
y tengo gran temor que no<sup>18</sup> se muera.”  
“Si fue el traidor osado y atrevido,”  
dijo el regente, “otra vez le espera,  
y dale muerte infame y vergonzosa,  
pues hablar contra mí el canario osa.” 128

“Dijo, señor, que el fuego de ayer tarde  
Dios nos le dio por ser vos delincuente.  
Oyendo tal maldad mi pecho arde  
por privar de la vida al insolente.”  
Dijo el general, “Fuiste cobarde.  
Diérasle muerte; yo soy asistente  
y no te castigara del delito,  
pues dejabas por mí al canario aficto<sup>19</sup>.” 136

232[r] Nuestro pobre piloto vino luego  
a dar querella con un parche puesto,  
y el general estaba sin sosiego  
de verle, que quisiera echar el resto<sup>20</sup>.  
Echaba el voto<sup>21</sup>, el pésete<sup>22</sup>, el reniego<sup>23</sup>,  
que estaba por matarle allí dispuesto,  
y dijo, “No estés más en mi presencia,  
que te daré de muerte la sentencia” 144

“como traidor, que dicen que dijiste  
que Dios por ser yo malo nos castiga.  
Dime qué has visto en mí o qué oíste

<sup>16</sup> Debe entenderse ‘puso mano en la espada’.

<sup>17</sup> *alargarse* apartarse, alejarse (*DRAE*).

<sup>18</sup> Este es el uso pleonástico del ‘no’ con verbos de temer.

<sup>19</sup> Escobedo sigue rimando ‘ito’ e ‘icto’ como hacía en las primeras estrofas.

<sup>20</sup> *echar el resto* ‘poner hombre toda su diligencia y fuerza para hacer algún negocio’ (Covarrubias, II, 161r).

<sup>21</sup> *el voto* Ver el fol. 230 [v].

<sup>22</sup> *el pésete* especie de juramento, maldición o execración (*DRAE*).

<sup>23</sup> *el reniego* un género de blasfemia que castiga el derecho y el Santo Oficio (Covarrubias).

para que tal maldad por ti se diga,  
 y ahora a mi presencia te viniste  
 para que la justicia sea tu amiga  
 No lo será, traidor, más tu contraria,  
 por ser tu insolencia loca y varia.” 152

Mandóle echar de sí con gran afrenta  
 como a quien en la fama del Rey toca.  
 Verle dar de empellones representa  
 cristiandad en el juez tasada y poca;  
 el propio amor en él la ira aumenta,  
 cuyo dañado ejemplo nos provoca,  
 a no servir a Dios como conviene,  
 por ver la gran pasión que en sí retiene. 160

232[v] El piloto canario quedó absorto  
 cuando vio por su rostro un largo freno<sup>24</sup>,  
 y dijo así, “Si yo no me reporto  
 y con gran sufrimiento lloro y peno,  
 mi gusto será siempre amargo y corto  
 y no podré gozar del bien terreno,  
 por tener contra mí la real justicia,  
 que al que gobierna falta, y malicia. 168

Sepultado en silencio estuvo el caso,  
 pues no se supo dél en muchos días,  
 aunque el canario andaba sobre paso<sup>25</sup>,  
 como el que va acechando varias vías.  
 El viento del favor le daba escaso;  
 no se atrevió a saberlo por espías,  
 para que le informaran con presteza  
 el principio que tuvo esta vileza. 176

Descubrióla el traidor del delincuente,  
 porque después de dada la herida,  
 llegó a pedir delante alguna gente  
 al portugués mil reales o la vida,  
 que por no los tener luego al presente  
 le suplicó con humildad crecida

<sup>24</sup> *freno* el bocado de yerro que ponen en la boca al caballo o bestia para regirle y gobernarle (Covarrubias).

<sup>25</sup> *paso* el espacio de tres pies (Covarrubias), pero aquí debe entenderse que se fue rápido. (Refiérese al fol. 245[r]) o andaba prevenido.

- le dé lugar que venda cierta hacienda,  
y le dará el dinero sin contienda. 184
- 233[r] Pero el alcalde dijo, “Oh, mal cristiano,  
bien sabéis que fui<sup>26</sup> yo por daros gusto,  
porque me prometistes en la mano  
cien ducados en plata sin disgusto.  
Dénseme luego, hidalgo lusitano.  
Mirad que soy varón fuerte y robusto,  
y si no me los dais como aquí digo  
seré de vuestra vida el enemigo.” 192
- Púsole el andaluz en angostura  
al pobre portugués por la moneda,  
que mostrando miseria y desventura  
tuvo la bolsa añudada y queda.  
Quiso llevar el caso con cordura  
y al que le amenace llamado Rueda,  
puso mal con don Diego de Quiñones<sup>27</sup>  
que regía de España los varones. 200
- “Una maldad,” le dijo, “me levanta  
un ladrón por llevarme mi dinero.”  
El caso todo al vivo se lo canta,  
mostrando su elocuencia de parlero.  
Sobre ellos el general parla<sup>28</sup> y discanta<sup>29</sup>  
mandando que le llamen al fullero<sup>30</sup>  
y al punto le mandó dar tanta pena  
como la ley del Rey manda y ordena. 208
- 233[v] No estaba el de Canaria tan dormido  
que no vino a saber como al soldado  
que le tenía en el rostro herido  
el general del Rey le había estropeado

<sup>26</sup> El ms. dice “lo fui”.

<sup>27</sup> *Diego de Quiñones* Diego Fernández de Quiñones, alcalde de Fuerza, una fortaleza en La Habana desde 1582 hasta 1586 (Wright, *Cuba* 336).

<sup>28</sup> *parla* Ver el fol. 192 [v].

<sup>29</sup> *discanta* cantar o hablar mucho sobre cualquiera materia (*DRAE*).

<sup>30</sup> *el fullero* el jugador de naipes o dados que, con mal término y conocida ventaja, gana a los que con él juegan, conociendo las cartas, haciendo pandillas, jugando con naipes y dados falsos, andando de compañía con otros que se entienden, para ser, como dicen, tres al moino. Díjose ‘quasi fallero a fallendo’ porque engaña a los que juegan con él (Covarrubias).

por ocasión de haber sido atrevido,  
 queriéndose vengar de un hombre honrado  
 porque estaba en pagarle muy remoto  
 la herida que mandó dar a un piloto. 216

Pues como había reñido aquel canario  
 con aquel portugués dentro en su nave,  
 tuvo por caso cierto es su contrario<sup>31</sup>  
 el vaso donde aquel delito cabe.  
 Andaba como un hombre loco y vario;  
 por dar la muerte el orden no le sabe,  
 porque en su gruesa nave residía  
 no tan sola la noche mas el día. 224

Buscábale por darle fiera muerte,  
 que el ofendido en mar<sup>32</sup> duro escribe,  
 y el que ofende en arena, de tal suerte  
 que cual quien no hizo agravio el tonto vive.  
 No le podrá valer ser varón fuerte  
 aunque en su fuerza y brío siempre estribe,  
 que pagará la culpa cometida  
 en la presente o futura vida. 232

234[r] Supo como iba a misa a San Francisco,  
 que tiene junto al mar su grueso muro,  
 que está fundado sobre un duro risco  
 de pedernal tan grueso como duro.  
 Allí quiso matarle en el aprisco  
 de la iglesia de Dios puerto seguro,  
 que a tan alto Señor perdió el respeto  
 porque su gran maldad tuviera efecto. 240

Y el soldado estropeado, el regente  
 que quiso al portugués privar de vida,  
 porque no le pagó cumplidamente  
 lo que le prometió por dar la herida,  
 vino aquel propio día entre la gente  
 a nuestra sancta iglesia esclarecida,  
 para darle la muerte si pudiera,  
 bramando cual leona carnicera. 248

<sup>31</sup> Es decir que el canario estaba seguro que el portugués era su enemigo como ya había reñido con él en su nave.

<sup>32</sup> 'mar' escrito sobre la línea en el ms.

En lugares distintos se pusieron,  
 aunque el intento<sup>33</sup> uno y depravado,  
 y diciendo la misa pretendieron  
 privarle del aliento allí en sagrado.  
 Las tajantes espadas requirieron  
 por darle fin al caso comenzado,  
 y haciendo humillación al sacramento  
 pasó cada uno cual si fuera viento. 256

234[v] Lloró su triste muerte el lusitano  
 cuando vio sus contrarios a la vista,  
 y dio una voz terrible como humano--  
 presente yo, que soy su coronista--  
 pidiéndole socorro al franciscano,  
 rogando que la cruel furia resista  
 de aquellos dos que quieren darle muerte,  
 con su tirano brazo, duro y fuerte. 264

Alborotóse todo el gran concurso,  
 y los frailes llevamos al convento,  
 al portugués que tuvo buen discurso  
 pedir socorro con lloroso acento.  
 Por la puerta del mar halló recurso  
 y fue hacia ella como un pensamiento,  
 y hallando allí su gente y su barqueta,  
 a su nave se fue por vía recta<sup>34</sup>. 272

Quedáronse los dos la boca abierta,  
 el primero el piloto acuchillado  
 que tenía en el rostro tan gran puerta  
 que cupiera por ella un convidado.  
 El otro quien la herida le dio cierta  
 y por ella el regente le ha estropeado,  
 parten<sup>35</sup> los cien ducados con el freno  
 y dejan de gloriarse en mal ajeno. 280

235[r] Pronunciaré otro caso milagroso  
 porque guarde respeto el fiel cristiano  
 al ministro de Cristo poderoso,  
 y no ponga jamás en él la mano;

<sup>33</sup> *el intento* debe entenderse 'en intento'.

<sup>34</sup> Escobedo sigue haciendo rima con los fonemas que no llevan 'c': "eta" y "ecta" en estas estrofas tanto como "eto" y "ecto" en los cantos anteriores.

<sup>35</sup> *parten* en el ms. dice 'partan'.



aquel que le agraviare es alevoso,  
sacrílego, traidor, cruel, inhumano  
por ser contra su Dios tan atrevido,  
a quien ofende si tocó al ungido. 288

En el reino opulento mexicano  
la sancta inquisición firmó sentencia  
contra un mal sacerdote sevillano,  
para bien y salud de su dolencia,  
mandando fuese al reino toledano,  
donde podrá cumplir su penitencia,  
que cuando entró en La Habana soy testigo  
con viento norte fresco y mar amigo. 296

Antes que clerical ropa vistiera  
vistió las de Domingo sacrosancto,  
y por vivir sin luz en su ceguera  
su orden le privó del negro manto.  
A su familia amaba de manera  
que no podrá explicarlo aquí mi canto,  
por ser en sus deseos tan ardiente,  
como pienso cifrar<sup>36</sup> en lo siguiente. 304

235[v] Tenía cierto pleito su convento  
con un particular sobre una herencia,  
y sabido por él luego al momento,  
hizo como legista resistencia.  
Y cuando el juez estaba en el asiento,  
donde para juzgar hace asistencia,  
alegaba el presbítero razones  
mostrando la verdad de sus sermones. 312

Con ellos declaraba la justicia  
que tiene aquel convento religioso,  
y como su contrario de malicia  
pretende como hombre codicioso,  
del cual vituperaba la codicia  
delante todo el vulgo bullicioso<sup>37</sup>,  
que fue causa los dos se deshonrasen  
y los guantes al rostro<sup>38</sup> se tirasen. 320

<sup>36</sup> *cifrar* recopilar una cosa y reducirla a pocas razones (Covarrubias).

<sup>37</sup> *bullicioso* significa lo mismo que *bulle*, el inquieto que anda de aquí para allí (Covarrubias).

<sup>38</sup> *los guantes al rostro* se refiere al insulto al honor de los poemas épicos.

- Vista por el teniente la pendencia  
 mandó prender al rico ciudadano,  
 y echar con vituperio de la audiencia  
 al clérigo del reino sevillano,  
 de quien fue intolerable la demencia,  
 pues luego se volvió, y tomó la mano  
 de abogar con fervor por el convento,  
 mostrando de su sciencia el buen talento. 328
- 236 [r] De Bartulo<sup>39</sup> razones alegaba,  
 y de Baldo<sup>40</sup> gravísimo jurista,  
 y todas como sabio declaraba  
 a quien frontero estaba de su vista,  
 y las de su contrario reprobaba  
 sin que ningún letrado le resista,  
 probando claramente que la hacienda  
 era de aquel convento sin contienda. 336
- Pidióle por merced nuestro teniente,  
 que luego al punto deja el argumento,  
 porque no le conviene, ni es decente,  
 dar voces que las lleva el móvil viento.  
 Diciéndole estos casos son de gente  
 de menos calidad y fundamento,  
 pero vos sacerdote consagrado  
 rezad, que es vuestro oficio señalado. 344
- Segunda vez el clérigo replica  
 que quiere ser de frailes abogado,  
 pues serlo de la gente dominica  
 es de mucho contento y desenfado.  
 Otra vez el teniente le suplica,  
 no abogue más aquí, señor letrado,  
 calle, por vida suya, si no quiere  
 oír lo que mi lengua le dijere. 352
- 236[v] Jamás quiso admitir lo que le ruega  
 el teniente del Rey al religioso.  
 Antes con muchas más veras navega

<sup>39</sup> *Bartulo* Bartulo de Sasso Ferrato fue fundador de una escuela del derecho romano que floreció durante la segunda mitad del siglo XIV. Está considerado como jefe de la escuela de los comentaristas (EUI).

<sup>40</sup> *Baldo* maestro eminente y escritor de derecho civil y canónico durante el siglo XIV en Italia (EUI).

el mar de obstinación del sedicioso,  
 pidiendo que se haga luego entrega  
 de aquel montón de bienes tan copioso  
 a los padres de aquella sancta casa  
 sin que haya dilación ni, en darlos, tasa. 360

“Quien por la Inquisición fue castigado,”  
 dijo el teniente, “no ejercita oficio  
 de todos los del reino está privado,”  
 que dello fue ocasión su torpe vicio.  
 “Yo estoy, señor presbítero elevado,  
 de verle que haga en leyes ejercicio,  
 no trate déllas más por vida mía,  
 haga punto dejando su porfía.” 368

“Mentís,” le dijo el clérigo al teniente,  
 que, dejando su silla en alto puesta,  
 en presencia de gran copia de gente,  
 le dio un gran bofetón con mano presta.  
 Mas la de nuestro Dios primer regente,  
 al juez dio otro mayor que le molesta,  
 de modo que perdió luego el aliento,  
 y la vara del juez con alto asiento. 376

237[r] Debemos estampar en la memoria  
 este particular y gran castigo,  
 dando por él a Dios la honra y gloria  
 por ser de su ministro tan amigo.  
 Pues como hermano siendo vos escoria  
 del sacerdote sois tan enemigo,  
 repare quien al siervo ungido toca,  
 porque a venganza a Dios llama y provoca. 384

Repare que la ofensa a Dios fue hecha  
 que le castigara de su delito;  
 su diestra quedará tan satisfecha  
 como es razón por ser Dios infinito.  
 Daráله al pecador la cuenta estrecha  
 y en el eterno fuego será aflicto<sup>41</sup>.  
 Repare quien al siervo ungido toca  
 porque a venganza a Dios llama y provoca. 392

<sup>41</sup> Ver la nota al verso 272 de este canto.

- 237[v] Desa suerte ponéis la mano dura  
 en aquel a quien Dios guarda respeto,  
 está llena de lepra y desventura,  
 y de varón en males sabio y recto.  
 Si lo fuera el teniente en la *scritura*<sup>42</sup>,  
 no usara de ese término indiscreto.  
 Repare quien al siervo unguido toca  
 porque a venganza a Dios llama y provoca. 400
- Cuando te llame el Juez Dios poderoso,  
 y de tu gran maldad te haga cargo,  
 ¿qué le responderás, hombre alevoso?  
 ¿Darásle por ventura algún descargo  
 porque tocaste al santo religioso?  
 Dirá Jesús, “Haced en él embargo,  
 echadle en el infierno prestamente,  
 aunque el propio Rey sea teniente.” 408
- Y si de Emperador tiene corona  
 y tiara de príncipe romano,  
 la justicia de Dios le desentona.  
 Si en su oficio vivió como tirano,  
 si el marqués, duque, o conde se le entona  
 y toca al sacerdote con su mano,  
 repare quien al siervo unguido toca  
 porque a venganza a Dios llama y provoca. 416
- 238[r] Oh, dignidad de altísimo renombre,  
 Oh, dignidad de inmensa fortaleza,  
 Oh, dignidad por quien el pobre hombre  
 tiene jurisdicción de real alteza.  
 Oh, dignidad, vos sola tenéis nombre,  
 pues de todas las otras sois cabeza,  
 y el Señor que lo es de tierra y cielo  
 se da al alma sancta en blanco velo. 424
- Si deshace el Señor la dura roca  
 del teniente del Rey más entonado,  
 la del mal sacerdote le provoca  
 si en pecado mortal come el bocado.  
 Oh, ministro de Dios, a vos os toca  
 estar para comerle preparado,

---

<sup>42</sup> *scritura* por escritura.

si llegáis a su mesa sea de suerte,  
que no comáis por vida eterna muerte. 432

No penséis que en la vida venidera  
os guardará el Señor algún respeto,  
seguiréis de los buenos la carrera,  
si fuistes en servirle siervo recto,  
pero si malo el premio que os espera  
es que os castigarán como imperfecto<sup>43</sup>.  
Y si fuistes<sup>44</sup> traidor perverso y malo,  
se os dará fuego eterno por regalo. 440

238[v] No dirá Dios el día del juicio  
(terrible Juez santísimo y severo)  
el que de sacerdote tuvo oficio,  
llegue que quiero darle el premio entero.  
Dirále al que lloró su torpe vicio,  
venid, venid, amigo verdadero,  
que pues lo fuistes<sup>45</sup> vos y no el ungido,  
gozadme a mí por premio y no el perdido. 448

El ministro de Dios no da ocasiones  
a los que traen la vara de justicia,  
imitando al doctor de las naciones  
que por solo sufrir tuvo codicia.  
Y dio consejo a todos los varones:  
Den bien por mal, pues es sancta primacia,  
que se le debe a Dios en quien confío,  
dará su auxilio al otro canto mío. 456

<sup>43</sup> Ver la nota al verso 272 de este canto.

<sup>44</sup> *fuistes* forma anticuada de fuisteis.

<sup>45</sup> *fuistes* Ver la nota al verso 439 de este canto.

## [CANTO DECIMONOVENO]

239[r] En la costa de la desierta Florida se  
perdió un navío de Castilla. Cautivaron los  
indios un español; estuvo diez y siete años  
cautivo; tuvo dos hijas en una infiel. Sacóle  
a él y a ellas Pedro Menéndez de cautiverio.

Si el humano favor al hombre ha puesto  
en honra y dignidad de alto asiento,  
y della Dios eterno le ha depuesto,  
fue por no haber en él merecimiento.  
El canto referido cuenta esto,  
y nos lo da a entender de fundamento,  
que no confirma el Rey de tierra y cielo  
lo que hace el que lo es acá en el suelo.

8

Si el Rey Felipe dio cargo al teniente,  
no pudo darle el don de la prudencia,  
que fue por no tenerla un insolente,  
pues mostró de venganza la insolencia.  
Por lo cual nuestro Dios omnipotente,  
castigó de aquel juez la irreverencia,  
dándole justa muerte por azote  
porque dio un bofetón al sacerdote.

16

239[v] Cuando como tenemos por costumbre,  
el cristiano al teniente sepultaba,  
el centinela desde su alta cumbre  
a mucha prisa al arma<sup>1</sup> repicaba,  
que fue causa olvidar la pesadumbre  
de la muerte que a todos lastimaba,  
y tomando los armas con presteza  
de su valor mostraron la fiereza.

24

---

<sup>1</sup> *al arma repicaba* es tocar al arma, llamar a los soldados a la lucha

Pero como llegase cierta armada  
 que venía sulcando<sup>2</sup> el ancho lago,  
 vieron en los trinquetes trasladada,  
 la cruz del gloriosísimo Santiago.  
 La gloria de vencer quedó eclipsada  
 por ver que no podían dar el pago,  
 al que decían que era luterano  
 por ser Menéndez general cristiano<sup>3</sup>,

32

que en llegando mandó saliesen luego  
 de todos sus navíos mil varones,  
 puestos por sus hileras con sosiego,  
 y tendidos de España los pendones;  
 todo lo cual se hizo por el ruego  
 del general don Diego de Quiñones<sup>4</sup>,  
 que de la Habana gobernaba el fuerte  
 con ánimo y valor crecido y fuerte.

40

240[r] En medio el escuadrón iba marchando  
 un hombre con dos mozas a los lados  
 Visto el moderno caso fui llegando  
 por poderme informar de los soldados.  
 Todo me lo contaron, pero cuando  
 estaban por las casas alojados  
 al mismo hombre rogué me lo dijese,  
 porque sumariamente lo scriviase<sup>5</sup>.

48

Díjome así, “Una nave poderosa  
 que llevaba su curso<sup>6</sup> para España,  
 en la Florida, tierra pantanosa,  
 en una peña dio que el mar la baña<sup>7</sup>.  
 La gente ponentina belicosa  
 vino a la nuestra con presura<sup>8</sup> estraña,

<sup>2</sup> *sulcar* Ver el fol. 150[r].

<sup>3</sup> Este Menéndez tiene que ser Pedro Menéndez Marqués, el sobrino de Pedro Menéndez de Avilés, el fundador de la ciudad de San Agustín. Este murió en 1574, y Marqués fue nombrado gobernador de la Florida en 1577.

<sup>4</sup> Diego de Quiñones tomó mando de Fuerza en 1582.

<sup>5</sup> *scriviese* por *escriviese*.

<sup>6</sup> *curso* hacer curso, ir a un cierto lugar o camino (Covarrubias).

<sup>7</sup> Mas de veinte navíos se perdieron en lo que hoy día se llaman los ‘Florida Keys’ según Don Francisco Carreño en un informe al Rey, el 12 de febrero, 1578 (Connor, *Colonial Records*, II, 333).

<sup>8</sup> *presura* opresión, aprieto, congoja; prisa y ligereza (*DRAE*).

y a todos nos llevó desde el navío,  
mostrando su locura y desvarío.” 56

“A toda nuestra gente muerte dieron  
los infieles que ocupan la Florida,  
y a mí me reservaron que quisieron,  
por hacerme merced, darme la vida.  
Para platero suyo me eligieron,  
regalándome todos con comida,  
porque yo les labraba por mi mano  
joyas de plata al modo castellano<sup>9</sup>.” 64

240[v] “A dos damas nacidas en Triana<sup>10</sup>,  
que ocupaban la pobre nave rota,  
esta bárbara gente infiel pagana,  
traían cual si fuera una pelota,  
y de tal ocasión redonda y mana  
seguir cada una dellas la derrota  
de entrar cual los demás por la carrera<sup>11</sup>  
de la pálida muerte, horrible y fiera.” 72

“Por quitarles las sayas y la toca  
jugaba con el viento su cabello,  
que moviera a dolor la dura roca,  
y el sol se puso un velo por no vello<sup>12</sup>.  
A las fieras a lástima provoca  
ver descubierto su rollizo cuello.  
Los pechos con los brazos encubrieron  
que cubrir otra cosa no advirtieron.” 80

“Lo propio sucedió a dos religiosos  
del orden del doctor San Agustino,  
que aquellos crueles indios alevosos  
desnudaron con término maligno,  
que quedaron del caso congojosos,  
dando gracias a Dios, Señor benigno,

<sup>9</sup> Se calculaba que había hasta 230 españoles que fueron prisioneros de los indios y cada año sacrificaron a unos 17 o 18 en sus grandes fiestas. Durante el primer año en la Florida, Pedro Menéndez de Avilés rescató 32 cautivos de los indios, según la declaración de Pedro Menéndez (Connor 135).

<sup>10</sup> *Triana* en Andalucía.

<sup>11</sup> Escobedo repite la imagen de la derrota (ver el fol. 221, v. 115) y la carrera (ver el fol. 220[v], v. 77).

<sup>12</sup> *vello* ‘verlo’.



- y allí dieron la vida sin remedio  
porque hambre y desnudez fue dello medio.” 88
- 241[r] “Pero yo, por ser grande mi ventura,  
con los indios me fui entremetiendo,  
vestíme de su talle y compostura,  
en nada de su modo difiriendo.  
Volvióse en tiempo breve mi figura  
cual la del indio torpe, sucio, horrendo,  
de andar sin ningún género de ropa,  
no tan sola la proa, más la popa<sup>13</sup>.” 96
- “Del modo que traía el cuerpo humano  
andaba el alma miserable y fea;  
los vicios elegía de su mano,  
y en ofensa de Dios siempre se emplea.  
Al demonio tenía por hermano  
y en amarle y servirle se recrea.  
Pecar era su gusto y su ejercicio,  
teniendo por su gloria el torpe vicio.” 104
- “Labrava muchas joyas que ponía  
a los indios e indias en el pecho,  
y por esta ocasión se me ofrecía  
infinitos regalos de provecho.  
En esto me ocupaba cada día,  
dando a todos entero satisfecho<sup>14</sup>,  
y aunque parece de pequeño precio,  
jamás hicieron dello menosprecio.” 112
- 241[v] “Antes lo sublimaban<sup>15</sup> en la cumbre,  
colgando algunas joyas de la oreja,  
guardando la antiquísima costumbre  
de sus parientes tan nociva y vieja.  
Solía aquella indiana muchedumbre,  
porque su falsa seta lo aconseja,  
en la nariz, orejas y en el cuello  
idolillos colgar de un oro bello.” 120
- “Con una infiel estuve amancebado  
siete años sobre diez por buena cuenta,

<sup>13</sup> Se parece mucho esta relación a la de Juan Ortiz en *La Florida* del Inca Garcilaso de la Vega.

<sup>14</sup> *satisfecho* Ver al fol. 49 [v].

<sup>15</sup> *sublimar* sublime, la cosa alta; sublimar, ensalzar (Covarrubias).

sin otras que gocé cual desalmado  
 que siento de contarle gran afrenta.  
 Ellas del pueblo idólatra malvado  
 y yo, hijo de Dios, que en mí acrecienta  
 muy grande culpa, pues que me mezclaba  
 con gente que al demonio veneraba.” 128

“Con la que tuve siempre algún recurso  
 como a propia mujer guardé decoro;  
 túvela por manceba sin discurso<sup>16</sup>  
 de ver que el fiel cristiano no es cual moro.  
 Dos hijas engendré en el largo curso  
 que son de mi vejez todo el tesoro  
 y si al presente vivo con contento,  
 es porque de mi bien son fundamento.” 136

242[r] “El bautismo les di con propia mano.  
 Puse el nombre de Antonia en la primera,  
 y a la segunda el de San Sebastiano,  
 que a las flechas por Dios alegre espera<sup>17</sup>.  
 Enseñéles romance castellano  
 y lo tomaron ambas de manera  
 que no hay gallarda dama cortesana  
 más discreta que Antonia y Sebastiana.” 144

Enseñeles también las oraciones  
 y mandamientos de la ley divina,  
 haciéndoles creer con mis razones  
 es ella la que a Dios nos encamina.  
 Fuera della son todas ilusiones  
 de gente que al infierno os encamina.  
 ‘No creáis,’ les decía, ‘a vuestra madre;  
 a mí, sí, que soy fiel y vuestro padre.’” 152

“Es la ley de Jesús inmaculada  
 vida de todo aquel que justo fuere.  
 La destes indios es endemoniada,  
 no creáis al que bien della os dijere.  
 Por ser de gente en vicios maculada,  
 el infiel va al infierno cuando muere.

<sup>16</sup> *discurso* la corrida que se hace a una parte a otra; tórnase por el modo de proceder en tratar algún punto y materia, por diversos conceptos y propósitos (Covarrubias).

<sup>17</sup> *flechas* Se refiere al martirio de San Sebastián (Hall 276-77).

Pero el fiel y leal cristiano al cielo,  
donde gozando a Dios terná<sup>18</sup> consuelo.” 160

242[v] “Con ellas me apartaba cada día  
y estábamos llorando humildemente,  
pidiendo al que dio ser de hombre María  
trajese a la Florida alguna gente.  
No sé por cuál manera, traza y vía  
diez navíos llegaron de repente.  
Creo que mis doncellas los trajeron  
porque con su oración a Dios vencieron.” 168

“Los trigos se cortaron en Castilla  
por diez y siete veces del obrero<sup>19</sup>,  
cuando Jesús obró tal maravilla  
cual la presente que deciros quiero.  
Oh, Hijo de la Virgen sin mancilla,  
hazaña Vuestra fue la que refiero,  
pues buscando al nacido en Oriente  
me hallaron con mis hijas en Poniente<sup>20</sup>.” 176

“Gustaréis si me oís de un grave cuento:  
Menéndez, general del Rey famoso,  
vino con gran disgusto y descontento  
a buscar un sobrino valeroso<sup>21</sup>  
que se perdió do suelen otros ciento,  
y su tío que digo, poderoso,  
le fue a buscar con fuertes escuadrones  
entre los bravos indios cimarrones<sup>22</sup>.” 184

<sup>18</sup> terná forma anticuada de tendrá.

<sup>19</sup> Complemento agente con voz pasiva con ‘se’.

<sup>20</sup> ¿Quién es este platero? No se sabe, pero Omaechevarría (*Sangre*, 125-26) piensa que fue Hernando de Escalante Fontaneda que vivió cautivo diez y siete años. Omaechevarría basa su identificación en las investigaciones del Padre Pou y Martí (AIA, XXVIII, 50). Sin embargo, los otros detalles del relato de Escobedo no parecen confirmar esta identificación.

<sup>21</sup> *un sobrino valeroso* Escobedo debe haberle hablado al ‘platero sevillano’ poco después de su llegada a La Habana en 1587. Debe haber sido Pedro Menéndez Marqués, el gobernador de la Florida en este año, quien lo rescató. Su primo, Pedro Menéndez de Avilés, que había perdido a su hijo Juan en un naufragio, y fue en la expedición a buscarlo. (Barrientos 21-22 y Solís de Meras 68.) Aparentemente, el autor había confundido a los dos Menéndez, cosa que hace otra vez en el fol. 244[r].

<sup>22</sup> *cimarrones* Ver el fol. 155[v].

- 243[r] “Yo quedé con mis hijas admirado  
de ver caso tan raro y peregrino;  
di gracias al Señor de lo criado,  
Vida, Luz y Verdad, Norte y Camino.  
A Menéndez hablé con pecho osado,  
con suavidad y término benigno,  
diciéndole, ‘Señor, seáis bienvenido.  
¿Qué cosa a la Florida os ha traído?’” 192
- “El general, su propia lengua oyendo,  
miróme bien y viéndome desnudo,  
dijo: ‘Vuestro romance bien lo entiendo,  
aunque de solo veros quedo mudo.  
Decid quién sois, amigo, que pretendo  
ser en lo que pudiere vuestro escudo.  
Poned en Dios y en mí la confianza  
si sois cristiano, y estáis en bonanza.’” 200
- “Díjele luego<sup>23</sup> al punto<sup>24</sup> quién yo era  
y el tiempo que del indio fui cautivo.  
Estando todo él siempre en espera,  
confiando en mi Dios eterno y vivo,  
que me ha dado socorro de manera  
que me dio libertad porque hice entibo<sup>25</sup>,  
en Señor de tan grande fundamento,  
como es serlo de todo el firmamento.” 208
- 243[v] “Dije, ‘Señor, aquellas dos doncellas  
que veis son hijas mías y cristianas.  
Si a los ojos humanos no son bellas,  
a los de nuestro Dios no son livianas.  
En su vivir son limpias cual estrellas,  
ambas del cielo; nada son humanas<sup>26</sup>,  
que aunque yo en el pecar a otros adiestro,  
en la divina ley fui su maestro.’” 216

<sup>23</sup> *luego* vocablo castellano antiguo que vale tanto como ‘statim’ en latín (Covarrubias).

<sup>24</sup> *al punto* al momento (Covarrubias).

<sup>25</sup> *entibiar* mediar entre frío y caliente. Entibiarse vale aflojar uno en el conato y actividad con que había empezado a hacer alguna cosa (Covarrubias).

<sup>26</sup> Debe entenderse que para él, sus hijas eran ‘divinas’, como dice, “del cielo”.

“Y doy palabra como sevillano  
 que fue por su ocasión<sup>27</sup> vuestra venida,  
 porque como leal y fiel cristiano,  
 han servido al Señor con alma y vida.  
 No venistes<sup>28</sup> por mí, que soy tirano  
 y he sido de mi alma un homicida,  
 pues fui, cual dejo dicho, amancebado  
 siete años sobre diez por mi pecado.” 224

“La gente se admiró del raro caso,  
 y el suelo con sus lágrimas bañaba,  
 y toda vino a mí, paso entre paso,  
 que verme desde cerca procuraba.  
 El general mostró no ser escaso  
 en el gozo y contento que mostraba,  
 y cual si fuera yo su propio hijo  
 me recibió con gusto y regocijo.” 232

244[r] “y luego me mandó dar un vestido  
 de los mejores que el vestir solía,  
 y viéndolo en mi cuerpo estar ceñido  
 mostró sumo contento y alegría,  
 y dijo lo que yo, mi amigo, os pido:  
 no os apartéis de mi tan solo un día,  
 que importa mucho que seáis fiel lengua<sup>29</sup>,  
 porque en lo que intentaré no haya mengua.” 240

“Terné<sup>30</sup> necesidad, pues sois despierto<sup>31</sup>  
 en la lengua del indio acelerado<sup>32</sup>,  
 tratéis verdad como hombre de concierto  
 en todo lo que os fuere preguntado.  
 Busquemos mi sobrino que si es muerto,  
 caso será a mi alma desastrado,  
 porque le amaba con muy gran terneza,  
 por ser de gran valor su fortaleza.” 248

<sup>27</sup> *ocasión* “Occasio est pars temporis, habens in se alicuius rei idoneam faciendi” (Cicerón, lib. I, Covarrubias), pero aquí puede entenderse ‘a su instancia’ o ‘por su mérito’.

<sup>28</sup> *venistes* forma anticuada de venistéis.

<sup>29</sup> *lengua* tomar lengua, informarse (Covarrubias). Es decir que el general quiere que sea informado, o mejor dicho, su intermediado entre los españoles y los indios.

<sup>30</sup> *terné* forma anticuada de tendré.

<sup>31</sup> *despierto* Aquí debe leerse como ‘listo’.

<sup>32</sup> *acelerdo* loco, irracional, apresurado (*Autoridades*).

“Un fuerte quiero hacer en este llano,  
 luego sin detenerme un solo punto,  
 para escapar de manos del pagano,  
 si acaso con su pueblo viene junto.  
 Demos orden en esto, caro hermano.  
 Será en este sitio que aquí apunto  
 llamarémosle el nombre de Lucía,  
 pues en tierra salimos<sup>33</sup> en su día<sup>34</sup>.” 256

244[v] “Córtese con presteza la madera,  
 y si acaso la hubiere de sabinas<sup>35</sup>  
 délla se haga porque queda entera  
 y dura para siempre por ser fina.  
 Paréceme que aquí no habrá cantera  
 para sacar las piedras de su mina.  
 La traza demos para hacer un fuerte,  
 para dar a los indios cruda muerte.” 264

“Rompimos de los montes la maleza  
 trescientos españoles gastadores,  
 montaña disgustosa y de aspereza,  
 llena de mil mosquitos rodadores<sup>36</sup>,  
 que causa al que anda en ella gran tristeza.  
 Las picadas quedan como traidores<sup>37</sup>  
 y desangrando al hombre luego ruedan  
 porque llenos de sangre humana quedan.” 272

“Después de la madera ser cortada,  
 y délla cuatro lienzos<sup>38</sup> fabricados,  
 con traza peregrina inusitada,  
 cañones de batir fueron plantados.

<sup>33</sup> *salir en tierra* debe entenderse desembarcar.

<sup>34</sup> *en su día* es decir el 12 de diciembre. Ese día en 1565, Menéndez de Avilés dejó a doscientos españoles en la costa de la Florida, probablemente un poco al norte de lo que hoy día se llama Júpiter, para establecer un fuerte. Pronto abandonaron la fortaleza, pero aún se conserva el nombre, pues el río se conoce como ‘Saint Lucie River’ (Lowery, 217, 224 y Appendix S).

<sup>35</sup> *sabina* mata conocida y árbol muy familiar en la tierra de Cuenca, de muy suave olor, y su materia casi incorruptible (Covarrubias).

<sup>36</sup> *rodador* mosquito de América que cuando se llena de sangre rueda y cae como la sanguijuela (*DRAE*). Probablemente es otro nombre por ‘rodadero’ (descrito en la nota al fol. 184[r]).

<sup>37</sup> Aquí el general está comparando las picadas de los mosquitos (que desangran al hombre) a los traidores o indios que hacen lo mismo.

<sup>38</sup> *lienzos* Ver el fol. 184[v].

- La gente ponentina fue admirada,  
del nuevo caso, todos espantados,  
y dijeron con gran rabia, ‘¿Qué es esto?  
¿Por qué ocupáis traidores nuestro puesto?’<sup>39</sup> 280
- 245[r] “‘Perded, indios’, les dije, ‘los temores.  
Todos os han de hacer sombra y abrigo.  
Por ser cristianos y no robadores,  
será cada uno déellos vuestro amigo;  
este que es general viste dolores,  
mil ansias de la muerte trae consigo  
hasta que halle (que se le ha perdido)  
un sobrino, varón esclarecido.’” 288
- “Hémosle de buscar por vuestra costa.  
Si sabe alguno dél, dígalo luego.  
Si no lo dice, pagará la costa  
porque lo abrasaremos en un fuego.  
Partí<sup>40</sup> sin deteneros por la posta<sup>41</sup>,  
y sabed deste mozo, yo os los ruego,  
y prometo gran premio al que dijere  
‘tal cacique lo tiene, vive o muere.’” 296
- “Salieron muchos indios a este caso  
por saber del mancebo dónde estaba;  
y todos anduvimos sobre paso  
que ninguno de día reposaba.  
Mostróse el general no ser escaso;  
gran premio prometió si se le daba  
noticia del sobrino al que la diere  
daráde de comer cuanto viviere.” 304
- 245[v] “Jamás hallamos rastro ni pisada  
y el general quedó como enfadado  
por ver que fue sin fruto su jornada,  
y quedar de su intento defraudado.

<sup>39</sup> Según Juan de Soto en su informe del 28 de febrero, 1573 (Connor, *Colonial Records*, I, 67), este fuerte se encontraba unas millas al sur del actual Cabo Cañaveral, y luego fue abandonado a causa de los ataques indígenas. Estos ataques están bien descritos en Rouse 50.

*puesto* sitio; campo u otro lugar ocupado por tropa o individuos (*DRAE*).

<sup>40</sup> *partí* es la forma anticuada de *partid*.

<sup>41</sup> *posta* en la milicia, el lugar señalado al soldado para defenderle (Covarrubias) *por la posta* modo adverbial, con prisa, presteza o velocidad (*DRAE*).

‘Vayan’, dijo, ‘otra vez de mano armada.  
Búsqese mi sobrino regalado,  
y den tormento al indio más gallardo  
si en decir la verdad, le hallaren tardo<sup>42</sup>. ‘” 312

“Corrimos otra vez por varias vías,  
no hallamos rastro, cual la vez primera,  
ni fueron de importancia los espías<sup>43</sup>,  
que anduvieron corriendo la carrera.  
Cansados anduvimos muchos días,  
cierto yo de mi parte hallar quisiera,  
nuevas de aquel mancebo a quien amaba  
su tío, el general, y lo lloraba.” 320

“Tienen aquellos indios gran tesoro  
porque dan mil navíos a la costa.  
Jamás les falta plata, perlas y oro,  
que el español les paga bien la costa.  
Pierden allí cual yo perdí el decoro  
caminando a la muerte por la posta<sup>44</sup>.  
El no dárme la a mí fue caso raro  
y milagro de Dios, del alma amparo.” 328

246[r] “Sucedió que un soldado sevillano,  
por saber que era el indio novelero<sup>45</sup>,  
que cercenó un cinco oros<sup>46</sup> por su mano  
y lo puso en la falda del sombrero.  
A quien llegó un idólatra pagano  
con infinita suma de dinero  
a rogar se lo dé por ser tan bello,  
para tener colgado de su cuello.” 336

“El soldado le dio de mala gana,  
aunque de buena recibió la ofrenda,

<sup>42</sup> *tardar* detenerse, del verbo ‘tardo, as’, significa lo mismo (Covarrubias). *tardo* lento, perezoso en obrar; torpe, no expedito en la comprensión (DRAE).

<sup>43</sup> *los espías* Comúnmente se toma por el que anda disimulado entre los enemigos para dar aviso a los suyos. Es término castrense y muy recibido en todas las naciones (Covarrubias).

<sup>44</sup> *por la posta* Ver la nota al verso 293 de este canto.

<sup>45</sup> *novelero* el que es amigo de traer nuevas (Covarrubias).

<sup>46</sup> *un cinco oros* debe ser una moneda.



y el indio fue danzando ‘la pavana’<sup>47</sup>,  
 corriendo cual caballo a su alta rienda.  
 Yo<sup>48</sup> que le vi salir por la cabaña  
 en su lengua le dije porque entienda,  
 ‘¿Cómo vas tan alegre y de corrida?’<sup>49</sup>  
 Detén el curso y dilo por mi vida.” 344

“El suceso me dijo el ponentino,  
 y como iba corriendo temeroso,  
 huyendo porque no salga al camino  
 un soldado y le quite un don precioso,  
 ‘¡Corre!’ le dije. ‘¡Corre a tu destino!  
 ¡No venga el español que es belicoso  
 y te quite esa joya tan preciada,  
 que en tu poder está bien empleada!’” 352

246[v] “Los indios se admiraron de la tierra  
 por ver inmóvil nuestro firme intento,  
 concertando entre todos darnos guerra  
 sin haber para darla fundamento.  
 Una noche mi amiga de mí aferra,  
 llamándome a dormir a su aposento,  
 donde empezó a llorar mi muerte triste,  
 y estando vivo yo, luto se viste.” 360

“Díjome que tenían concertado  
 los indios y caciques comarcanos,  
 dar muerte al general, bravo soldado,  
 y a mí con los demás fieles cristianos.  
 ‘Calla,’ le dije yo. ‘Que te han burlado.  
 Quierennos cual si fuéramos hermanos.’  
 Ella me replicó: ‘De aquí a ocho días  
 se cumplirán mis ciertas profecías.’” 368

“Cuando de Apolo la rosada frente  
 la mía calentó, dejé mi amiga<sup>50</sup>  
 por ver al general y a nuestra gente  
 para manifestarle mi fatiga<sup>51</sup>.

<sup>47</sup> *la pavana* por las contenenencias que tiene como de pava real, que le va contoneando hecha la rueda (Covarrubias).

<sup>48</sup> *Yo* i.e., el platero, que sigue hablando.

<sup>49</sup> *de corrida* con presteza y sin entorpecimientos (*DRAE*).

<sup>50</sup> Note la ausencia de la ‘a’ con el acusativo.

<sup>51</sup> *fatiga* solicitud, la congoja (Covarrubias).

- ‘Oída,’ dijo, ‘iréis secretamente  
a convidar a los que hicieron liga,  
y diréis que me voy, que solo resta  
hacerles un banquete a mesa puesta<sup>52</sup>.’” 376
- 247[r] “A muchos convidé que prometieron  
al convite venir sin haber falta<sup>53</sup>,  
mas su maldad de mí todos cubrieron  
porque nunca el traidor dice su falta.  
Los míos a la vuelta me admitieron,  
puestos en oración en la cruz alta  
cerca de la famosa fortaleza  
de Lucía la virgen de belleza.” 384
- “El general dispuso su convite  
por regalar a gente tan honrada,  
mandando que ninguno ponga o quite,  
de la traza que fuere por él dada.  
Porque él hará que al indio se le quite  
la cólera con filos de su espada,  
y antes que a los nuestros les den muerte,  
él la dará al infiel con brazo fuerte.” 392
- “A todos declaró su firme intento  
Menéndez, general del Rey cristiano,  
como por el terrible atrevimiento  
dará la muerte al bárbaro pagano.  
Cuando hubieren venido con contento,  
le dijo a todo el bando castellano,  
cada cual con su daga tiente al pecho  
del indio ponentino a su despecho.” 400
- 247[v] “Tendré por enemigo al que dejare  
de cumplir mi mandato con efecto.  
El tal contra mi cólera repare,  
que soy en la justicia siempre recto.  
Si acaso el fiel cristiano más amare  
al indio que a quien debe gran respeto,  
yo le castigaré de mano armada  
con los filos de tajante espada.” 408

---

<sup>52</sup> *venirse a mesa puesta* irse a comer adonde no ha hecho ningún servicio ni merecido la comida (Covarrubias).

<sup>53</sup> *sin haber falta* debe entenderse que invitó a todos sin excepción.

“Las mesas en el llano las pondremos  
dentro del real castillo en el arena,  
y allí todos con orden serviremos,  
sujetando al trabajo la melena<sup>54</sup>;  
y en oyendo tocar conoceremos  
que nos da la trompeta seña buena  
para darle con las dagas mil heridas  
en los pechos de crueles homicidas.” 416

“Díjome, ‘Recibidlos con contento,  
diréis que yo le tengo en su venida,  
y que estoy encerrado en mi aposento,  
buscando qué les dar por despedida.  
Entretenedlos con algún buen cuento,  
decid que están guisando la comida;  
que cara ha de costar a los infieles  
porque lo quieren ser con nuestros fieles.’” 424

248[r] “En el camino esté nuestro trompeta  
tocando su instrumento dulcemente,  
al son despertará de su corneta  
para que dé su herida nuestra gente.  
Y cuando viere que la via recta,  
que viene de los pueblos de Occidente,  
está sola sin indios alevosos,  
dará tres golpes juntos dolorosos.” 432

“Cuando los haya dado entenderemos  
que no tenemos ya más convidados  
y a los que dentro están les pagaremos  
conforme a la maldad de sus pecados.  
Un punto de lo dicho no faltemos  
si queréis que quedemos bien vengados,  
que tal pena merecen los traidores,  
que haciéndoles regalo son peores.” 440

“Llegado del convite el triste punto  
que lo fue para el indio y doloroso,  
porque vinieron mil, todos en junto,  
y quedaron sin vida y sin reposo.  
Por hacerse mejor, que yo lo apunto,  
lo que mandó Menéndez valeroso,

<sup>54</sup> *sujetando al trabajo la melena* ‘traer a la melena, que significa obligar o precisar a uno a que ejecute alguna cosa que no quería hacer (*Autoridades*).

- fue causa que quedaron sepultados  
y no nuestros finísimos soldados<sup>55</sup>.” 448
- 248[v] “No fue como tenían concertado,  
que mi amiga leal me lo descubre.  
Quien fía de mujer va disparado  
porque a su caro amigo nada encubre.  
Por instrumento tal y tan dañado,  
de favor al cristiano ropa cubre  
nuestro Dios y Señor que favorece  
a quien de corazón a Él se ofrece.” 456
- “Dejamos el castillo en el desierto  
hecho sepulcro de indios cimarrones,  
y el general, que en guerra era despierto,  
mandó que desplegasen sus pendones.  
Puestos por sus hileras con concierto,  
fuimos marchando a nuestros galeones,  
y luego dio las velas nuestra gente,  
al terral<sup>56</sup> que procede de Occidente.” 464
- “Con brevedad llegamos a esta tierra,  
cuya gente salió con bizarría,  
a dar, pensando ser de Ingalaterra<sup>57</sup>  
a la nuestra terrible batería<sup>58</sup>.  
Su general y el nuestro se destierra  
por dar muerte al llagado de herejía.”  
Y aquí dio fin el fuerte castellano  
y mi pluma le pone al canto llano. 472

<sup>55</sup> Ninguna fuente citada tiene referencia alguna a una matanza así en Santa Lucía bajo el mandato de Pedro Menéndez de Avilés. Solo mencionan la matanza de los españoles por los indios.

<sup>56</sup> *terral* viento terral (*DRAE*).

<sup>57</sup> *Ingalaterra* por Inglaterra.

<sup>58</sup> *batería* del verbo *batir*, golpear como en batalla (Covarrubias).

## [CANTO VIGÉSIMO]

249[r] Contiene este canto como el valiente capitán Vicente González, lusitano, con una lancha, rindió tres de franceses, dando muerte a muchos y halló en una isla a treinta hombres perdidos.

Si en manos de la lengua está la vida  
del varón que en hablar es concertado,  
luego en las de la muerte la perdida  
del que en la suya nunca fue templado.  
El pueblo infiel que ocupa la Florida  
desta verdad al vivo fue traslado,  
pues dio el aliento porque se descubre  
a parlera mujer que nada encubre<sup>1</sup>.

8

Por tratar ante una su concierto  
que fue del castellano fiel amiga  
perdió la vida el indio en el desierto,  
con rabioso dolor, pena y fatiga.  
La india cual traidora vendió al muerto,  
por descubrir su doble trato y liga  
y fue leal a nuestro fiel cristiano,  
cual dejo referido y no a su hermano.

16

249[v] Del modo que entumece el móvil viento,  
las olas del salado mar furioso  
que suele ser mil veces instrumento,  
de dar muerte al varón más valeroso.  
Así, si el de interés va en el intento  
de la mujer del hombre más famoso,  
dará la muerte al que le navegare  
si al remo de silencio no escapare.

24

---

<sup>1</sup> Escobedo se sirve del tópico del mucho hablar que apareció en exordio también en La Araucana.

Si hermanos contra hermanos son traidores,  
 como lo fue la india con su gente,  
 no me admira que vengan robadores  
 a quitarnos la plata en Occidente,  
 como lo dijeron los clamores  
 de treinta y cinco hombres del Oriente,  
 que los crueles ingleses los robaron  
 y en la playa desnudos los echaron. 32

Cuando lo supo Diego de Quiñones,  
 general por el Rey en La Habana,  
 que mucha cantidad de galeones  
 robaron a la gente castellana,  
 congregó multitud de sus varones,  
 profesores<sup>2</sup> de nuestra fe romana,  
 mandándoles que fuesen con presteza  
 a domar de los corsarios la braveza. 40

250[r] A Vicente González, lusitano<sup>3</sup>,  
 mandó que capitán de todos fuese,  
 porque con su ñudosa<sup>4</sup> y fuerte mano  
 la muerte a los ladrones luego diese.  
 Surcando<sup>5</sup> como diestro el mar oceano<sup>6</sup>,  
 hizo que con su gente partiese,  
 por ser justa razón darle el castigo  
 que merece el que roba al fiel amigo. 48

El Vicente González como diestro  
 salió con bajel boga arrancada<sup>7</sup>.  
 Cada cual<sup>8</sup> castellano era maestro

<sup>2</sup> *profesores* el que sigue y profesa algún arte o ciencia; profesar es el que hace profesión de una cosa, i.e., preciarse della y cumplirla en todo trance (Covarrubias).

<sup>3</sup> *Vicente González* hizo muchos viajes de San Agustín en su nave. Wright lo menciona como general de la flotilla en Santo Domingo en 1590 (*Further Voyages*, XXVII). En la colección de Stetson (en Gainesville, Florida) hay copias del documento en que explica por qué quería abandonar el establecimiento de San Agustín en favor del de Santa Elena (AI 54-24 y AI 147-6-5- 3).

<sup>4</sup> *ñudosa* se llaman ñudos en los árboles, el nacimiento de los ramos, y al tal árbol llamamos ñudoso (Covarrubias). Aquí debe entenderse que el capitán González tenía manos fuertes con muchos músculos.

<sup>5</sup> *surcando* Ver *sulcando*, fol. 150[r].

<sup>6</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

<sup>7</sup> *boga arrancada* Ver el fol. 14[r].

<sup>8</sup> *cada cual* cada uno se halla sino es compañía de otro, ejemplo: cada uno, etc. (Covarrubias). Forma anticuada, *cada cual*, a cada uno (*DRAE*).

no solo en bogar, pero en la espada.  
 Todos son obedientes sin siniestro<sup>9</sup>  
 de hacer contra razón en la jornada,  
 confiando en Jesús, Rey de la gloria,  
 que en la batalla les dará victoria. 56

El bajel español en cada parte  
 llevaba quince remos y en cluxía<sup>10</sup>,  
 un cañón de batir<sup>11</sup> y un estandarte  
 a quien toda la gente obedecía.  
 El capitán Vicente cual un Marte  
 gobernaba su diestra infantería,  
 de treinta y seis soldados valerosos,  
 diestros, prestos, osados y animosos. 64

250[v] Entraron en un río donde estaba  
 de Ingalaterra<sup>12</sup> una gruesa armada  
 que robar a la nuestra procuraba,  
 vencéndole con su tajante espada.  
 Este oficio a su alma regalaba  
 por ser gente al infierno condenada,  
 y viendo el español sus galeones,  
 enderece al contrario sus razones. 72

“¡Ah, del navío! ¿Cuya es esta flota?”  
 “Es de la inglesa,” respondió su gente.  
 “Como seguís de Indias la derrota,”  
 les dijo el capitán diestro y valiente,  
 “vuestra vida de vida está remota,  
 por ser quien os gobierna un insolente  
 a quien daré la muerte en penitencia,  
 por ser intolerable su demencia.” 80

Tres lanchas le salieron dando caza  
 a la nuestra española desde un río,  
 contra quien nuestro amigo un ardid traza  
 para que su contrario pierda el brío,

<sup>9</sup> *sin siniestro* Siniestro es el vicio y mala costumbre que tiene o el hombre o la bestia (Covarrubias).

<sup>10</sup> *cluxía* Ver el fol. 220 [v] (cañón de cluxía).

<sup>11</sup> *cañón de batir* cañones decimos los de los alcabuces; batir, golpear, del verbo latino ‘batuo’, batalla. También batir el estandarte y banderas, hacer reconocimiento al superior (Covarrubias).

<sup>12</sup> *Ingalaterra* Ver el fol. 248[v].

- como vio que la una en su real plaza  
llevaba un gran ladrón con señorío,  
que en su talle y presencia parecía  
capitán de su diestra infantería. 88
- 251[r] Llevaba en la siniestra una rodela  
y en la diestra desnuda la ancha espada,  
y por matar los nuestros se desvela,  
que lo venía a hacer boga arrancada<sup>13</sup>,  
que fue ocasión que fuese en centinela  
el bravo lusitano en la jornada,  
y viendo a su contrario que llegaba,  
a su gente animó, que el mar araba<sup>14</sup>. 96
- Diciéndoles, “¡Bogad, diestros soldados,  
con término suave y amoroso!  
¡Bogad, bogad, mis hijos regalados,  
que por bogar tendréis presto reposo!  
Estén tres que no bogan aprestados:  
el primero Vidal, fuerte animoso,  
y el segundo será nuestro artillero,  
y el que lleva el timón será el tercero.” 104
- “Seréis los tres cuchillos del tirano.  
Si obedecéis del modo que aquí digo,  
el vencer al corsario es caso llano<sup>15</sup>,  
por ser de nuestra fe cruel enemigo:  
apreste cada cual su diestra mano,  
del bando castellano fiel amigo,  
para darle al inglés cierta la herida,  
que viene a ser de todos homicida.” 112
- 251[v] Cuando al que gobernare yo dijere,  
“¡Arriba, arriba!” le suplico y ruego,  
ni el valiente artillero nada espere  
mas a la pieza al punto pegue fuego,  
y Vidal<sup>16</sup>, que es tercero, se requiere

<sup>13</sup> *boga arrancada* Ver el fol. 14 [r].

<sup>14</sup> *araba* Ver el fol. 182 [r].

<sup>15</sup> *caso llano* Llano, lo que está igual y tendido como campo llano. Metafóricamente se toma por la cosa que no tiene estropiezo ninguno, sino llaneza y verdad (Covarrubias).

<sup>16</sup> Y *Vidal* debe leerse ‘A Vidal’.



levante la bandera en alto luego<sup>17</sup>,  
y veréis el funesto y grande estrago  
y de la inglesa sangre un rojo lago.” 120

Llegaba ya una lancha a darle alcance  
al capitán de España valeroso,  
que iba imaginando el grave trance  
del hecho que pretende hacer famoso,  
y dijo al del timón, “Dad un balance<sup>18</sup>  
por la parte que os dije. ¡Sed brioso!”  
Que luego<sup>19</sup> obedeció, y el artillero  
y el valiente Vidal, fuerte guerrero. 128

Los tres obedecieron con concierto,  
y cuanto el capitán mandó guardaron,  
que fue ocasión que el tiro fuese cierto,  
y al inglés de la vida le privaron.  
En el plan de su lancha quedó muerto,  
y todos los que en un lado bogaron,  
quedando los del otro embelesados<sup>20</sup>  
viendo a tantos amigos destrozados. 136

252[r] Cuando volvió la proa al enemigo  
nuestro bajel, y estando del frontero,  
murió el contrario como noto y digo,  
dando fuego a la pieza el artillero.  
Quedó con gusto el capitán amigo  
y el soldado piloto y marinero,  
y toda la otra gente que bogaba  
porque de su trabajo descansaba. 144

Hizo cargar la pieza de cluxía  
con mucha agilidad el lusitano,  
y aguardando otra lancha que venía  
le dio muerte al ladrón del luterano.  
La tercera siguió también la vía  
de las demás rendidas por la mano

<sup>17</sup> *Vidal, que es tercero* Comparar con el verso 102, donde dice que es el primero. Aunque es un poco vago el sentido aquí, lo obvio es que con la señal, el artillero dará fuego y Vidal levantará la bandera.

<sup>18</sup> *balance* ‘el movimiento violento con que una cosa... se adelanta, o se inclina a los lados’ (*Autoridades*).

<sup>19</sup> *luego* Ver el fol. 142[r].

<sup>20</sup> *embelesado* el pasmado, absorto, traspuesto (Covarrubias).

de Vicente González, el valiente,  
de quien hay gran noticia en Occidente. 152

Cargada de despojos del corsario,  
volvió nuestra nación<sup>21</sup> por su camino,  
tocando las trompetas de ordinario  
dando gracias a Dios, Señor benigno.  
El suceso al inglés le salió vario<sup>22</sup>  
que si robar el oro y plata vino,  
del suyo le privó, y aún de la vida,  
la mano lusitana no rendida. 160

252[v] De modo que triunfó de tres bajeles  
nuestra española gente esclarecida,  
llevando por cautivos treinta infieles,  
gente llena de vicios y perdida,  
que por ser en el mar ladrones crueles,  
les hicieron bogar toda su vida,  
porque en galera pagan tanta pena,  
como la humana ley manda y ordena. 168

Uno cincuenta muertos sin heridos  
que en las saladas aguas sepultaron,  
porque fueron osados y atrevidos  
y el mar del Occidente navegaron;  
y a los treinta cautivos fementidos  
con cuerdas los molledos<sup>23</sup> añudaron,  
poniéndolos a todos en prisiones  
porque usaban oficio de ladrones. 176

Navegaron los nuestros como viento,  
y habiendo caminado dos jornadas<sup>24</sup>  
a la parte que llaman barlovento<sup>25</sup>,  
vieron fuegos en islas despobladas.  
En una parte, en dos, en diez, en ciento  
subían a lo alto llamaradas,

<sup>21</sup> *nuestra nación* es decir, los españoles.

<sup>22</sup> *vario* Ver el fol. 141 [v].

<sup>23</sup> *molledos* (de molla) parte carnosa y redonda de un miembro, especialmente la de los brazos, muslos y pantorrillas (*DRAE*).

<sup>24</sup> *habiendo caminado dos jornadas* caminar por sus jornadas es irse su poco a poco, a diferencia de los que caminan por la posta (Ver el fol. 245[r]) (Covarrubias).

<sup>25</sup> *barlovento* Ver el fol. 178[v].

que una gente perdida que allí estaba  
por este modo al capitán llamaba. 184

253[r] Salieron en la tierra con deseo  
de ver aquel prodigio grandioso,  
si no salieran fuera devaneo  
y de escuadrón de guerra perezoso;  
y por ganar mayor lauro y trofeo  
el Vicente González valeroso  
llevaba treinta hombres a sus lados,  
diestros, prestos, valientes y esforzados. 192

Por la pequeña isleta fue marchando  
nuestra gente española en orden puesta,  
cien mil balas al viento derramando  
que para la batalla iba dispuesta.  
La real bandera en alto tremolando,  
sola la dilación fue quien<sup>26</sup> molesta  
a aquellos animosos corazones  
de nuestros treinta ínclitos<sup>27</sup> varones. 200

Como se fueron todos acercando  
a las ardientes llamas de aquel fuego,  
hallaron una escuadra junta orando,  
hincada de rodillas con sosiego.  
Mil lágrimas del alma derramando  
por ver que nuestro Dios oyó su ruego,  
trayéndoles remedio en un desierto,  
cuando se juzga cada cual por muerto. 208

253[v] Tres meses con grandísima estrechura  
ocuparon la isleta sin abrigo  
treinta españoles y por su ventura,  
les trajo Jesucristo el fiel amigo,  
surcando del salado la amargura  
de la manera que al presente digo,  
que los llevó a todos a La Habana  
en su triunfante lancha capitana. 216

Todos cuantos aquel puesto ocuparon,  
estaba cada uno tan modesto  
que de viva esperanza se adornaron,

<sup>26</sup> *quien* Ver el fol. 199[r].

<sup>27</sup> *ínclitos* gloriosos, excelentes (Covarrubias).

mostrando en el trabajo alegre gesto,  
de mirar al mar nunca cesaron,  
haciendo llanto con dolor funesto  
y por cuartos<sup>28</sup> estaba en centinela  
cada cual, por si viera alguna vela. 224

Y como vieron esta a largo trecho,  
gran número de fuegos encendieron,  
que les fue de utilísimo provecho,  
pues ellos de su bien la llave fueron,  
que los sacaron del angosto estrecho<sup>29</sup>  
donde sed, hambre y frío padecieron,  
hasta que el bando amigo castellano  
los embarcó con su benigna mano. 232

254[r] Un fraile sacerdote dominico  
con nuestros españoles dio a la costa  
y cada cual con él estaba rico,  
regalándole todos a su costa.  
Con palabras cristianas certifico,  
que iban caminando por la posta<sup>30</sup>  
a dar en manos de la horrible muerte,  
si no les diera Dios tan buena suerte. 240

Fue el caso que viniendo a La Habana  
una nave con escogido vino,  
dio nuestra brava gente castellana  
en un bajío, errando el buen camino.  
A trabajar el más grave se allana  
con amoroso término benigno,  
y en un batel pequeño se salvaron  
y muchas cosas de comer sacaron. 248

Como fueron gallinas casi ciento  
que después del Señor les dieron vida,  
cuyos huevos servían de sustento

<sup>28</sup> *por cuartos* cuarto, moneda de bellón que valía cuatro maravedís. (Hacer cuartos, pena que se da a hombres facinorosos, salteadores de caminos, que después de haberlos ahorcado los hacen cuatro cuartos) (Covarrubias).

<sup>29</sup> *el angosto estrecho* En el mar, estrecho es cuando de una parte y de otra está cerca la tierra, como el estrecho de Gibraltar o el estrecho de Magallanes. Estar puesto en estrecho, estar en necesidad y en peligro (Covarrubias). En este verso parece que Escobedo se sirve de un juego de palabras.

<sup>30</sup> *por la posta* Ver el fol. 245[r].

para pasar su hambre desmedida.  
 La casa que tenían de aposento<sup>31</sup>  
 de hojas de unas palmas fue tejida,  
 que hacía, aunque pobre, resistencia  
 al cielo que llovía sin clemencia. 256

254[v] Salvaron mucho vino castellano,  
 y algún pan que llevaban bizcochado<sup>32</sup>,  
 que lo partían con mezquina mano  
 con gran concierto y término tasado.  
 Mataban a la orilla del oceano<sup>33</sup>  
 las aves y conejos en el prado,  
 que Dios crió, Señor de tierra y cielo  
 para todos los hombres deste suelo. 264

Las cien gallinas por la isla andaban  
 comiendo lo que hallaban en la tierra;  
 a todos los gusanos que encontraban  
 hacían con sus picos cruda guerra.  
 Matar para comer ninguna osaban  
 aunque necesidad más los destierra,  
 porque les daban cada día de renta  
 huevos, que los comían con gran cuenta. 272

Con cangrejos, iguanas y marisco  
 pasaban su miseria y desventura.  
 Cada cual aplicaba para el fisco<sup>34</sup>  
 aquello que cazaba en la espesura.  
 No dejaban caverna, piedra o risco  
 que no cavasen como sepultura,

<sup>31</sup> *de aposento* en el ms. ‘da posento’.

<sup>32</sup> *bizcochado* (*vizcocho*) el pan que se cuece de propósito, para la provisión y matalotaje de las armadas y de todo género de vageles. Díjose así, ‘quasibiscocto’, cocido dos veces, por la necesidad que tiene de ir enjuto, para que no se corrompa (Covarrubias).

<sup>33</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

<sup>34</sup> *el fisco* Esta palabra es latina, *fuscus*; y era una espuerta o capacho de esparto donde se recogía la moneda. Se vino a llamar fisco todo lo que venía y se traía al erario, y propiamente lo que era del príncipe. Pedro Gregorio Tolosano, en su *Syntagma iuris*, le da origen del nombre griego que es vientre, porque así como el vientre recoge en sí todo el manjar, y después de digerido lo distribuye por todos los miembros, así lo que el fisco recoge vuelve a repartirlo entre los mismos de su república, cuerpo místico (Covarrubias). Escobedo lo aplica a toda la comida que los náufragos podían acumular.

- por ver si en ella habría algún remedio  
que para sustentarse fuese medio. 280
- 255[r] El fraile dominico les mostraba  
una cruz de Jesús, Rey de la gloria,  
y a que todos la adoren convocaba  
para que en Cristo pongan la memoria.  
Decía que en Dios vivo confiaba  
(que siempre al que le llama da victoria),  
que les ha de enviar algún remedio,  
que para se salvar sirva de medio. 288
- El que pusiere en Dios su confianza,  
decía el dominico religioso,  
aunque en el acudir haya tardanza,  
saldrá de cualquier trance peligroso;  
después de la tormenta envía bonanza  
el Padre omnipotente poderoso  
cual Lázaro lo muestra que fue muerto,  
y por Jesús el cuarto día despierto<sup>35</sup>. 296
- Y el que nos dio una fuente caudalosa  
cerca del mar que no hay délla a él un paso;  
que dárnosla fue hazaña milagrosa  
en darnos libertad no será escaso.  
Misericordia en Dios siempre reposa  
porque délla Jesús es de oro el vaso  
que tiene en sí un licor que da la vida  
al alma pecadora convertida. 304
- 255[v] Solía nuestro Dios ser vengativo,  
pues al que le ofendía castigaba,  
aunque en corona y cetro hiciese entibo<sup>36</sup>,  
y en la gente que en guerra le amparaba.  
Más ya como es Jesús Dios de Dios vivo,  
por premio al fiel cristiano se le daba,  
llamando al pecador a penitencia  
para dar medicina a su dolencia. 312
- En la gente que estaba allí perdida,  
había un mal cristiano que juraba;  
no solo juró a tal, pero por vida

<sup>35</sup> El ms. lleva una anotación en el margen al segundo capítulo de San Juan.

<sup>36</sup> *entibo* Ver el fol. 64 [v].

que al mismo criador no respetaba.  
 Pues viendo el religioso su caída  
 que no jure mentira le rogaba,  
 porque le han informado cuando jura  
 como hombre condenado se perjura. 320

“Advierta,” le decía, “que hay castigo  
 para quien con su Dios se descomide,  
 que castiga al tirano su enemigo,  
 si en palabras y obras no se mide.  
 Sirve al Señor, pues es del hombre amigo,  
 y es razón y justicia lo que pide,  
 que yo perdón cumplido le prometo,  
 al que a Dios vivo, sirve con respeto.” 328

256[r] “Débele de servir todo cristiano  
 por ser en cielo y tierra omnipotente,  
 que favorece a todos de su mano  
 como claro le vemos al presente.  
 El trajo el bando amigo castellano  
 con Vicente González el valiente,  
 para que yo le diga en su presencia  
 cómo a un perjuro dio mi Dios sentencia”. 336

Un hombre de la cepa castellana,  
 dejando a su mujer hijos y casa,  
 surcó del mar oceano<sup>37</sup> el agua cana<sup>38</sup>  
 y a las Indias del Sur alegre pasa;  
 y en cierta ciudad déllas cortesana  
 su vida como hombre cuerdo tasa,  
 sirviendo en ella a un rico perulero<sup>39</sup>  
 para llevar a España algún dinero. 344

Después que le sirvió con diligencia  
 cuatro años, como bueno y fiel criado,  
 a su señor llegó con reverencia  
 a pedir dos mil pesos que ha ganado,  
 porque quiere volverse a la presencia  
 de su mujer e hijos que ha engendrado,

<sup>37</sup> *oceano* Ver 15[r].

<sup>38</sup> *el agua cana* Cana, el pelo blanco de la barba y cabeza (Covarrubias). El agua cana será el agua blanca del mar.

<sup>39</sup> *perulero* puede ser natural del Perú o un hombre rico de las Indias (*Autoridades* III, 238).

- por poder socorrerles su miseria  
que los dejó con sobra de laceria<sup>40</sup>. 352
- 256[v] El señor dijo al pobre castellano,  
“Amigo, ya os pagué lo que os debía,  
dos mil pesos os di con franca<sup>41</sup> mano  
encima desta mesa el otro día.  
Por cierto vuestro término es galano,  
pedirme lo pagado con porfía.  
Dios os lleve con bien vuestra, jornada,  
que yo juro al Señor no os debo nada.” 360
- Viendo el pobre criado su malicia  
y que era un gran ladrón y perulero,  
dio parte del negocio a la justicia  
para que mande darle su dinero.  
Grande fue deste rico la avaricia,  
en maldad semejante es el primero.  
Y creo no vieran a otro segundo  
aunque anden a buscarle todo el mundo. 368
- En tomándole el juez el juramento,  
dijo que no le debe al mozo nada,  
y lo juró una vez y más de ciento  
en la vara del Rey y cruz sagrada.  
“Y si alguno imagina que aquí miento  
muera yo muerte triste y desastrada.”  
¡Oh, vil respuesta! ¡O infame perulero  
pues le negó al criado su dinero. 376
- 257[r] Quedó el mancebo fuera de juicio  
de ver caso a razón tan disonante,  
y al alcalde pidió por beneficio  
le tornen a llamar luego al instante;  
y cuando se ofreciere el sacrificio  
del que venció al demonio cruel gigante,  
le mande que en la Hostia consagrada  
torne a jurar que no le debe nada. 384

<sup>40</sup> *laceria* miseria, mezquindad, desarrapamiento, pobreza exterior, trabajo, necesidad (Covarrubias).

<sup>41</sup> *franca* Ver el fol. 230 [v].



El alcalde aguardó llegase el punto  
 que el ministro de Dios tenía en las manos  
 aquel Señor que es Dios y hombre junto,  
 que redimió en la cruz a los cristianos.  
 El juez le dijo, “A vos, señor, pregunto,  
 ¿juráis por quien adoran los humanos,  
 si le debéis al mozo este dinero?”  
 “Sí, juro,” dijo el triste perulero.

392

“Por la Hostia consagrada que aquí tiene  
 el ministro de Dios, Señor, os juro  
 que le di dos mil pesos cual conviene  
 y no le debo nada en lo futuro.”  
 “Él me debe dinero y lo retiene  
 por ser un gran ladrón traidor perjuro.  
 No lo creáis, Señor, que es un fullero;  
 a mí sí, que soy noble y caballero.”

400

257[v] Caso estupendo<sup>42</sup> maravilla rara,  
 que en saliendo el alcalde de sagrado  
 a la plaza se fue donde repara,  
 y en ella vio un galán muy entonado.  
 Como alguacil del Rey traía la vara,  
 y cuatro mozos de cada lado,  
 y dio una vuelta por la llana plaza  
 con gallardo semblante y rara traza.

408

Pareciendo al alcalde cosa nueva,  
 y en aquella ciudad inusitada,  
 que hombre forastero allí se atreva  
 a la<sup>43</sup> traer no siendo registrada,  
 su osado atrevimiento le reprueba  
 y llegándose a él de mano armada,  
 le dijo, “Mi señor, ¿qué vara es esta?  
 ¿Sois por ventura alcalde de la Mesta?”<sup>44</sup>

416

El galán deste modo dio descargo,  
 “Soy,” dijo “alcalde de Jesús bendito,  
 y vengo en su lugar a hacer embargo  
 en un hijo de Adán, hombre finito,  
 cuyo fin ha de ser triste y amargo,

<sup>42</sup> *estupendo* en el ms. dice ‘obstupendo’.

<sup>43</sup> *la* se refiere a la vara del verso 405.

<sup>44</sup> *Mesta* antigua organización de ganderos de Castilla, León y Extremadura.

- pues con eterna pena será aflicto<sup>45</sup>  
 porque ofendió a su Dios como perdido,  
 jurando falsedad cual fermentido.” 424
- 258[r] “Vos, amigo, tomastes<sup>46</sup> juramento  
 a un miserable y pobre ciudadano  
 delante del divino sacramento,  
 e el vil se perjuró siendo cristiano,  
 por tanto vos, corchete<sup>47</sup>, al momento,  
 dos mil pesos daréis al castellano  
 y al traidor, pena eterna en el infierno.  
 Por mandado de Dios bien sempiterno.” 432
- “Las casas abrasad del insolente,  
 no quede del ni déllas más memoria,  
 y no hagáis daño alguno a la otra gente,  
 por ser sin culpa en esta triste historia,  
 cada cual de vosotros diligente,  
 haga lo que el Señor mandó en su gloria.”  
 Que lo cumplieron luego en aquel punto  
 con más puntualidad que yo lo apunto. 440
- Este castigo da Dios a quien jura  
 con falsedad su nombre sacrosancto.  
 Ea, español, dejad vuestra locura,  
 pues el caso presente, causa espanto;  
 cese de vuestro vicio la rotura,  
 haced por lo pasado grave llanto,  
 e enfrenad como sabio vuestra lengua,  
 pues siempre de hablar mal se sigue mengua. 448
- 258[v] Embarcados al fraile y compañeros,  
 dieron gracias a Dios, Señor benigno,  
 y luego nuestros diestros marineros  
 tomaron de La Habana su camino;  
 y dos mancebos ciertos artilleros,  
 dispararon no solo el cañón fino  
 que llevaba la lancha en la cluxía,  
 mas toda la veloz mosquetería. 456

<sup>45</sup> *aflicto* Ver el fol. 120 [r].

<sup>46</sup> *tomastes* forma anticuada de tomasteis.

<sup>47</sup> *corchetes* Se llaman los ministros de justicia que llevan agarrados a la cárcel los presos, corchetes, porque asen como estos ganchuelos (Covarrubias).

Fue por el general bien recibido  
el Vicente González valeroso,  
que por su gran valor era temido  
por ser valiente, presto, animoso.  
En todas ocasiones fue atrevido,  
sagaz, astuto, noble y dadivoso,  
afable y bien criado y diligente<sup>48</sup>,  
amado y respetado de su gente.

464

Llegó y contó el suceso de la guerra,  
y como halló perdida en una islilla  
aquella pobre gente de su tierra;  
que hallarla con salud fue maravilla.  
Y porque la (sic) hambre es quien la destierra,  
que tenga el general délla mancilla,  
dándole de comer y alojamiento,  
y aquí doy fin, y yo le doy al cuento.

472

---

<sup>48</sup> Escobedo describe a Vicente González con una larga serie adjetiva, tanto como hizo en el primer canto para describir al fraile Pedro González de Mendoza (donde se sirvió de 22 adjetivos consecutivos: Ver I, 97-104).

## [CANTO VIGESIMOPRIMERO]

259[r] Contiene este canto el modo que tuvo  
Francisco Draque en saquear la ciudad de Santo  
Domingo y la de Cartagena, donde Nieto, natural  
de Morón del Duque de Osuna, dio muerte a muchos  
ingleses que andaban robando la ciudad.

Si sirve el oro al bueno de instrumento  
para ganar la gloria que pretende,  
luego será del malo el perdimiento  
hasta que su perdida vida enmiende.  
Es para el limosnero fundamento  
para hacer caridad en quien se enciende,  
y porque no la tuvo el rico avaro  
se le dará el infierno sin reparo.

8

Aquel que fuere esclavo del dinero  
por ser desenfrenada su codicia,  
se le dará la pena que refiero  
por mandado de Dios, Sol de justicia.  
Que castigó al infame perulero<sup>1</sup>  
porque robó lo ajeno de malicia,  
jurando falsedad como alevoso,  
vicio nocivo al alma y pernicioso.

16

259[v] Si no le pone freno este castigo  
al que de Dios profesa la ley pura,  
será eternamente su enemigo  
por ser intolerable su locura.  
Solo tendrá al demonio por amigo,  
que su condenación siempre procura,  
haciéndole perder la continencia  
y al sacrosancto Papa la obediencia.

24

---

<sup>1</sup> *perulero* Ver el fol. 256[r].

Del cual error se sigue un desatino  
 que persigue la iglesia soberana:  
 el hereje que va por el camino  
 que le enseñó la secta luterana,  
 como lo hizo el Draque<sup>2</sup> cuando vino  
 a robar a la gente de La Habana,  
 con veinte y siete fuertes galeones,  
 y más de cinco mil grandes ladrones<sup>3</sup>. 32

Puso toda su armada en la frontera  
 de La Habana<sup>4</sup>, ciudad jamás rendida,  
 enviando de paz blanca bandera  
 que le suelen mostrar al que dan vida,  
 diciéndole que el alba venidera  
 no dándole socorro de comida  
 disparará la gruesa artillería,  
 y toda la veloz mosquetería. 40

260[r] Y para más certeza deste hecho  
 el Draque ofrece a Diego de Quiñones<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> *Draque* Francisco Draque (Sir Francis Drake) que lanzó un ataque contra España y las Indias en 1585. Aterrorizó el puerto peninsular de Vigo, y luego capturó Santiago en las Islas del Cabo Verde. El 10 de enero de 1586 atacó Santo Domingo, y después de ocupar la ciudad treinta días, la dejó en ruinas y saqueó a 25.000 ducados. Pronto ocupó Cartagena de Indias (desde el 9 de febrero hasta el 24 de abril). Continuando al norte, quedó cerca de las costas de Cuba pero no la atacó; siguió al norte hasta que llegó a San Agustín el 28 de mayo y destruyó esta ciudad antes de volver a Inglaterra. Un relato detallado de su expedición se encuentra en Andrews, cap. VI.

Otros dos estudios de Draque son: 1) *Sir Francis Drake and the Famous Voyage 1577-1580*, Berkeley: U of CA Press, 1984. Esta edición consiste en los trabajos presentados durante una conferencia (10-17 de junio, 1979), organizada por el Centro de Estudios de la Edad Media y del Renacimiento de la Universidad de California en Los Ángeles y la Comisión de Sir Francis Drake.

2) *The World Encompassed* by Sir Francis Drake, Ann Arbor (Michigan) University; microfilms (1966), March of America facsimile series, no. 18. En el frontispicio se lee: "The world encompassed, by Sir Francis Drake, being his next voyage to that of Nombre de Dios formerly imprinted; carefully collected out of the notes of Master Francis Fletcher..." (siglo XVI).

<sup>3</sup> *veinte y siete fuertes galeones* Como ocurre a veces las cifras de Escobedo no están de acuerdo con las de otros escritores e historiadores. Andrews (97) dice "two of the queen's ships...some twenty others... eight pinnacles... (and) a total of 2.300 men."

<sup>4</sup> *La Habana* Draque tenía la intención de apoderarse de La Habana, pero parece que estaba demasiado fortificada. (Wright, *Cuba*, 356-59.)

<sup>5</sup> *Quiñones* Cf. nota XVIII, 199. Tal vez Draque tenía intenciones de atacar La

un cristiano escuadrón de bravo pecho  
 que contiene sesenta y seis varones.  
 Y le será en su campo de provecho  
 porque los castellanos son leones,  
 y pues le da ventaja caso es cierto,  
 su pueblo rendirá si entra en el puerto. 48

Por la cual ocasión pide y requiere  
 le den para su gente bastimento,  
 si el general de España escapar quiere  
 de ansias y dolor, pena y tormento,  
 y si cuanto le pide no le diere,  
 sus naves entrarán con fresco viento,  
 y verán por su casa los de España  
 a la inglesa nación ardiendo en saña. 56

Cuando vio el escuadrón nuestro regente,  
 que el Draque le ofrecía quedó grato,  
 dando al embajador un gran presente  
 y su cadena de oro para ornato.  
 Y dio respuesta cual varón prudente  
 a lo que pide Draque mentecato,  
 diciendo, “Quiero darle en bronce fino  
 plomo, en lugar de carne, pan y vino.” 64

260[v] ¿Por qué su Rey le puso en aquel puesto?  
 ¿Para darles tal pan a los tiranos?  
 Y pues Draque lo es, echará el resto<sup>6</sup>  
 Quiñones, general de cristianos.  
 ¡Que venga a la batalla bien dispuesto,  
 que en ella se verá quién tiene manos!<sup>7</sup>  
 ¡Que palabras y plumas lleva el viento,  
 y quien habla y no obra es sin talento! 72

Oyendo la respuesta el mensajero  
 arqueó la ceja y arrugó la frente,

---

Habana pero muchos de sus soldados estaban enfermos y tuvo que abandonar sus planes y continuar hacia la Florida. Los navíos ingleses hicieron que un bajel mexicano permaneciera en el puerto cubano, pero las armas de la fortalezas del Morro y Punta lo obligaron a escaparse. Hubo muchos soldados ingleses y fortificaciones en La Habana, pero Draque nunca intentó apoderarse de la ciudad. Según Wright, no hay evidencia que Draque se enfrentara con Quiñones (*Further Voyages* lvii-lx).

<sup>6</sup> *echar el resto* Ver el fol. 96[r].

<sup>7</sup> Debe entenderse que en la batalla veremos quién tiene las manos más fuertes.

y con la vista discurrió ligero  
 por las piezas de bronce y por la gente,  
 y viendo tanta pica y mosquetero  
 y tanto caballero diligente,  
 a su lancha se fue desesperado,  
 porque a su general han afrentado. 80

Iba lanzando fuego por la vista  
 el grave embajador del Draque fuerte,  
 jurando de volver a la conquista  
 y dar al de Quiñones triste muerte.  
 ¿"Habrá" le dijo al cielo, "quien resista  
 a mi furioso brazo, y desconcierte  
 las escuadras y brazos valerosos  
 de mis soldados prestos y animosos?" 88

261[r] y 261[v] SALTA LA PAGINACIÓN.  
 NO HAY INTERRUPCIÓN EN EL RELATO.

262[r] "El que tiene a mi gente por ladrona  
 y quiere darle plomo por comida  
 no debe de saber como amontona  
 venganza en mis entrañas sin medida.  
 Es de pocos quilates la persona  
 y digna de perder la alegre vida  
 si a la lengua le diere suelto freno  
 para hablar en daño y mal ajeno." 96

"¡Ea, brazo feroz! ¡Tiempo es ahora  
 de hacer en los de España cruel matanza!  
 ¡Ea, pues, diestra mano vengadora!  
 ¡Vos ponéis a Quiñones hoy crianza!  
 ¡Ea, pecho en quien Marte siempre mora!  
 ¡A todos los peligros te abalanza  
 pues la razón que llevas peto es duro,  
 más que del argamasa en fuerte muro!" 104

"¡Ea, inglesa nación que vas bogando  
 los remos de mi lancha diligente  
 lleva curso veloz, que voy rabiando  
 por volver a rendir al Occidente!  
 Primero mataré al que tiene el mando,  
 por ser en sus palabras insolente,  
 que suelo yo con sangre castellana  
 lavar mi clara honra cortesana." 112

262[v] “La mancha sacaré del bastimento,  
que me cortó mi madre en sus entrañas,  
rompiendo las de aquel sanguinolento  
que rige por el Rey de las Españas.  
Iza vela mayor al ágil viento  
para que lleve a Londres las hazañas  
que piensa hacer mi brazo belicoso,  
quitándole a Castilla su reposo.” 120

“¡Oh, tiempo perezoso, lerdo<sup>8</sup> y tardo,  
pasa con veloz curso tu carrera  
porque pueda mi ánimo gallardo  
en los de España ser leona fiera!  
¿Qué espero? ¿Quién me tiene? ¿A cuándo aguardo?  
Bien dicen ‘quien espera desespera.’  
Y yo voy con las ansias de la muerte<sup>9</sup>  
por me vengar con brazo duro y fuerte.” 128

Al Draque le informó de lo que pasa,  
que lo sintió en lo íntimo del pecho,  
poniendo a su furor silencio y tasa  
por ser grande el peligro y no el provecho.  
Fingió querer ir para su casa,  
surcando del Bahama el noto<sup>10</sup> estrecho<sup>11</sup>,  
y dijo con doblez ser gran demencia  
hacer a nuestra gente resistencia. 136

263[r] Pues yo<sup>12</sup> por saber soy cudicioso,  
y por ello daré el vivo aliento,  
viendo partir al Draque belicoso  
recibí de su fuga gran contento.  
Y luego hablé a un varón<sup>13</sup>, hombre famoso,  
para que me contase el fundamento

<sup>8</sup> *lerdo* torpe, va con pereza (Covarrubias); *tardo* Ver el fol. 245 [v]. Escobedo se sirve de tres adjetivos consecutivos sinónimos.

<sup>9</sup> *las ansias de la muerte* Ver el fol. 188[r].

<sup>10</sup> *noto* sabido, publicado, notorio (DRAE).

<sup>11</sup> *el noto estrecho* es el estrecho de la Florida.

<sup>12</sup> *yo* Puede ser el informador anónimo del autor, pues todo esto ocurrió antes que llegara Escobedo al Nuevo Mundo. Él está narrando lo que le habrán contado, y no lo que observó él mismo. Sin embargo, también puede ser el autor mismo que luego habló con “un varón” y este le contó lo ocurrido.

<sup>13</sup> *un varón* Como nunca identifica su fuente, esta sección no es muy clara en cuanto al locutor.



porque salió el inglés de Inglaterra  
y por el mar salado se destierra. 144

Todo lo sucedido en la jornada  
me dijo aquel varón fuerte y robusto.  
Vestiré de verdad perla preciada  
que la debe tratar el hombre justo,  
que aunque de todo malo es despreciada  
porque a su paladar no le da gusto,  
la estiman nuestros pueblos castellanos  
por ser sus individuos cristianos. 152

“Llevando yo de España mi camino  
en un navío lleno de riqueza,  
otro de Inglaterra al mío vino  
a darle batería con fiereza,  
con bombardas<sup>14</sup> de bronce de lo fino,  
en cada lado veinte y una pieza.  
En una sola vez que dispararon  
la mayor y el trinquete al mar echaron.” 160

263[v] “Nuestro escuadrón valiente y animoso  
se defendió seis horas del contrario,  
mostrándose en la guerra valeroso  
cada cual, como hace de ordinario.  
Pero por ser el suyo más copioso,  
y de ardides y trazas de corsario,  
nos llevó a cada uno por cautivo,  
que no sé cómo yo al presente vivo.” 168

“Contará mi memoria, padre mío,  
todo el largo viaje con cuidado,  
que hizo con imperio y señorío  
el Draque, valentísimo soldado.  
Es tanto su valor, grandeza y brío  
que verle gobernar es desenfado<sup>15</sup>,  
procediendo con término y justicia  
con todo aquel que lleva en su milicia.” 176

<sup>14</sup> *bombardas* Máquina militar de metal, o tiro de artillería antiguo de mucho calibre (*Autoridades*).

<sup>15</sup> *desenfado* Ver el fol. 90[r].

- “En Londres, isla fértil y famosa  
la reyna inglesa<sup>16</sup> ordenó se haga  
la armada que aquí vino poderosa,  
dando a toda su gente entera paga;  
la cual es luterana y sediciosa,  
dada contra la iglesia como plaga  
o como vara que castiga al sancto  
como claro vieran en lo que canto.” 184
- 264[r] “Mandó alistar la gente de su tierra,  
dándole para ello a Draque el cargo  
en cuyo pecho herético se encierra  
odio contra el cristiano asaz amargo.  
Este fue el general que se destierra  
por el salado mar hinchado y largo,  
para robar a todo el que profesa  
la ley de Dios, y a Dios vivo confiesa.” 192
- De quien manifestó ser enemigo;  
verdugo de su iglesia sacrosancta,  
solo tiene al demonio por amigo,  
cuyas costumbres en su alma planta;  
daránle fuego eterno por castigo  
(que solo imaginar en él espanta),  
en el infierno horrible y tenebroso  
donde siempre carezca de reposo. 200
- Fue desleal, infiel y fementido  
a bautismo, divino sacramento,  
porque negó como hombre sin sentido  
a Dios por la torpeza de un contento,  
caminando por donde va el perdido,  
que fuera el fiel en depravado intento,  
perdiendo a Dios del alma sancto objeto,  
y al Romano Pontífice el respeto. 208
- 264[v] Oh, Draque, miserable y sin justicia,  
contra Jesús mi Dios alzas bandera,  
que tiene de ordinario por oficio  
dar vida al alma fiel que en Él espera.  
Llora, llora, traidor tu infame vicio

<sup>16</sup> *la reyna inglesa* Isabel I (1588-1603) mandó que se hiciera la expedición, y envió algunas de sus propias naves, además de suministrarles fondos reales (Andrews 97).

y pide luz que alumbre tu ceguera,  
 porque si no la recibes de su mano,  
 morirás en errores, luterano. 216

Fue ceguedad llevar tantos ladrones  
 por las tinieblas de la noche oscura  
 por seguir Draque nuevas opiniones.  
 Fue infame y miserable su ventura  
 que muere sin morir en las prisiones  
 de la cárcel, quedan a la locura  
 del que quiere saber sin ser letrado,  
 por gozar libertad cual desalmado. 224

El número de naves<sup>17</sup> que llevaba  
 era de veinte y siete justamente,  
 y a cada una dellas respetaba  
 una lancha en servirla diligente.  
 Entrar con ellas Draque procuraba  
 en los bajíos que hay en Occidente,  
 porque con naves grandes no podía  
 robar a la española compañía. 232

265[r] Y porque su maldad tuviera efecto,  
 hicieron los ingleses cierto alarde  
 delante de su reina por respeto  
 de poderse embarcar aquella tarde.  
 Llevaban los dos mil celada y peto  
 por ser gente valiente y no cobarde,  
 electa para estar en la batalla  
 cual torre inexpugnable o cual muralla. 240

Y todos los demás bravos infieles  
 con gallardo semblante y bizarría  
 llevaban sus espadas por ser crueles,  
 y al hombro la veloz mosquetería,  
 amenazando a todos nuestros fieles,  
 aunque hay en ellos tanta valentía,  
 que morirá el cristiano que quisiere  
 ser contrario del Draque en lo que hiciere. 248

---

<sup>17</sup> *el número de naves* Cf. nota a XXI, 32. Andrews dice que además de los bajeles grandes que tenía, ocho pinazas velaron con la flotilla y diez más se llevaron en partes (97).

Todos los capitanes valerosos  
 regían sus valientes escuadrones,  
 de entrar en nuestro reino deseosos  
 por solo rematar sus pretensiones;  
 que todas eran de hombres alevosos  
 por ser contra el de Cristo sus pendones,  
 no respetando cruz ni sacramentos,  
 ni del altar los sanctos ornamentos. 256

265[v] Después de haber pasado de la casa  
 de la Reina Isabel toda su gente,  
 su general con rostro grave pasa  
 con gallardo semblante<sup>18</sup> y continente<sup>19</sup>,  
 encendido en furor cual viva brasa,  
 amenazando a todo el Occidente  
 que le dará con filos de su espada  
 muerte terrible, triste y desastrada. 264

Tocaron instrumentos de milicia  
 que al anciano de sangre más helada  
 provocan a que viva con codicia  
 por ir a dar la vida en la jornada,  
 aunque sea cual esta sin justicia  
 por ser contra la iglesia inmaculada;  
 que aquel que de su alma es homicida  
 perder la temporal (tiene por)<sup>20</sup> vida. 272

Con este modo y traza se embarcaron,  
 y las velas al frío norte dieron  
 y tanto en breve tiempo navegaron,  
 que ciento y treinta leguas anduvieron.  
 En nuestro mar las naves engolfaron,  
 y la Española Isla descubrieron,  
 donde salió el ejército formado  
 con increíble gozo inusitado<sup>21</sup>. 280

266[r] Por ella caminaron con presteza,  
 sin que ninguno impida su camino.

<sup>18</sup> *semblante* el modo en que mostramos en el rostro alegría o tristeza, saña, temor o otro cualquier accidente, porque semeja en el rostro lo que uno tiene en el corazón (Covarrubias).

<sup>19</sup> *continente* lo que abraza en sí otra cosa (Covarrubias).

<sup>20</sup> El paréntesis es del autor.

<sup>21</sup> Draque embarcó en Santo Domingo el 1 de enero, 1586.

Solo el ardor del sol por su grandeza  
 fue causa en el inglés de desatino.  
 Si el español saliera sin pereza  
 a la batalla, a la cual no vino,  
 a su contrario diera muerte dura  
 y en la menuda arena sepultura. 288

Pues como vio el inglés que el castellano  
 se descuidó en guardar la seca costa,  
 por la menuda arena del oceano<sup>22</sup>  
 fue caminando cual si fuera posta<sup>23</sup>.  
 En la ciudad robó como tirano;  
 ella fue la que a Draque hizo la costa,  
 que por barretas de oro suspiraba,  
 y plata y finas perlas procuraba. 296

Diera mancilla ver por la montaña  
 las religiosas monjas ir huyendo  
 de Draque, general, y de su saña,  
 que, pensaron, las iba persiguiendo;  
 que por tener temor a los de España  
 en el monte no entró, mas fue siguiendo  
 a su gente cargada de despojos,  
 llevándola delante a vista de ojos. 304

266 [v] Fue tan grande la suma de dineros<sup>24</sup>,  
 planchas de plata, perlas y oro fino,  
 que llevaron aquellos pasajeros  
 que quererlo contar es desatino.  
 Cual gamos por la playa iban ligeros  
 llevando a sus navíos de contino<sup>25</sup>,  
 todo cuanto tenía aquella gente  
 que ocupaba la isla de Occidente. 312

No contento del robo declarado,  
 la derrota<sup>26</sup> tomó de Cartagena<sup>27</sup>,

<sup>22</sup> *oceano* Ver el fol, 15[r].

<sup>23</sup> *posta* en la milicia, el lugar señalado al soldado para defenderle (Covarrubias).

<sup>24</sup> *la suma de dineros* En realidad, esta fue una desilución para Draque (Andrews 103-04).

<sup>25</sup> *de contino* Ver el fol. 20 [r].

<sup>26</sup> *derrota* Ver el fol. 221 [v].

<sup>27</sup> *Cartagena* Draque atacó esta ciudad el 5 de febrero y la dejó el 24 de abril

ciudad cuyo edificio está fundado  
 a la lengua del agua en el arena.  
 En la entrada del puerto fondo ha dado,  
 despidiendo mil balas de cadena<sup>28</sup>,  
 por solo que temiera el bando amigo  
 el poder del inglés, nuestro enemigo. 320

Sembraron, en sabieno su venida,  
 en una isleta en donde el mar combate,  
 muchos abrojos por privar de vida  
 al campo del inglés, y darle mate<sup>29</sup>.  
 Era por aquel paso la salida  
 para poder el Draque dar remate  
 a sus depravadísimos deseos,  
 ganando en Occidente mil trofeos. 328

267[r] Pero porque prendió con propia mano  
 dos indios a quien dio bravo tormento,  
 que descubrieron como el castellano  
 sembró tantos abrojos que no hay cuento.  
 No se perdió el pirata, cruel tirano  
 antes con muy grandísimo contento  
 el peligro dejó a la parte diestra,  
 entrando por el agua a la siniestra<sup>30</sup>. 336

Por causa de ganar honra y provecho  
 con conocido riesgo de su vida,  
 entró en el agua hasta el duro pecho  
 porque la<sup>31</sup> de su error iba crecida,  
 que combatía más en el estrecho  
 del alma del hereje fementido  
 que la que Dios nos dio por elemento  
 para nuestro regalo y nutrimento. 344

---

(Andrews 104-07). Cartagena, la segunda ciudad fundada en Colombia (en 1533), era una de las ciudades más seguras de los españoles en el continente.

<sup>28</sup> *balas de cadena* Ver el fol. 195[r].

<sup>29</sup> *mate* derrotar. Término de los que juegan al ajedrez cuando se avisa al contrario que mude el rey de su casa o le cubra con otra pieza (Covarrubias).

<sup>30</sup> El vicealmirante Frobisher no pudo avanzar a causa de una cadena que atravesaba la bahía, pero más de mil ingleses habían desembarcado en la Punta de Hicacos por la noche y marcharon hacia la ciudad. Se quedaron cerca de la costa y caminaron por el agua, pues dos negros cautivos les avisaron del peligro de los abrojos venenosos que los indios habían sembrado (Wright, *Further Voyages* LI).

<sup>31</sup> *la* se refiere a *causa* del verso 337.

No hubo en la ciudad quien la defienda,  
 ni le impida al inglés andar por ella,  
 porque todo el común llevó su hacienda  
 a la montaña que moraba en ella:  
 a ella le entregó la rica prenda  
 de la honesta mujer discreta y bella,  
 prometiéndole a fe de fiel esposo,  
 que no verá al traidor facineroso. 352

267[v] Dos galeras de España que tenía  
 aquella real ciudad para defensa,  
 por el descuido del que las regía,  
 no pudieron hacer al Draque ofensa  
 por faltarles los remos aquel día.  
 Mereció el general en recompensa  
 de su descuido único castigo,  
 pues por su culpa entró nuestro enemigo<sup>32</sup>. 360

Solo fue Martín Polo<sup>33</sup> el que resiste  
 con valeroso ánimo al corsario,  
 y una, y dos, y cien veces le enviste  
 con único valor extraordinario.  
 Pero como arrogancia el Draque viste  
 no hizo caso alguno de un contrario,  
 que si hubiera dos mil cual Martín Polo  
 conquistarán del uno al otro polo. 368

Andaba cada hereje derramado  
 por las plazas y calles a su gusto,  
 no dejando de Dios lugar sagrado  
 que no profanase, como injusto.  
 Mas un cierto andaluz, Nieto nombrado<sup>34</sup>,  
 mozo valerosísimo y robusto,

<sup>32</sup> Las dos galeras estaban cerca del istmo que los ingleses tenían que atravesar. Una vez que los ingleses chocaron contra las barricadas, Don Pedro Vique mandó que las galeras siguieran a Boca Chica. Sin embargo, durante un motín perdieron sus remeros, y Vique ordenó quemar dos de sus lanchas. De una galera faltaban diez y seis remos (Wright *Voyages*, liii and 78).

<sup>33</sup> *Martín Polo* El Capitán Martín Polo y sus doce arcabuceros y ciento y cincuenta indios flecheros enfrentaron a los ingleses, y casi los vencieron (Wright *Voyages* lii-liiii).

<sup>34</sup> *Nieto* referido como 'natural de Morón' en el título de este canto (folio 259[r]). Morón de la Frontera se encuentra en la provincia de Sevilla.

- salió de donde estaba retraído  
 porque mató a un varón descomedido. 376
- 268[r] Arrebató el broquel el castellano  
 y el estoque con mano diestra aferra,  
 desnudo el pecho de temor humano,  
 a la gente buscó de Ingalaterra  
 por solo darle muerte al luterano,  
 pues vino sin razón a darles guerra  
 a los cristianos pueblos de Occidente,  
 con arrogante término insolente. 384
- Pues viendo el bravo Nieto a tres soldados,  
 a todos los irrita y desafía,  
 diciéndoles, “Ladrones condenados,  
 al pecho me apuntad con osadía,  
 si no sois tiradores afamados  
 míos sois, luteranos, este día,  
 que gustaré, por solo tener gusto,  
 cortar de cada uno el cuello injusto.” 392
- Todos los tres le apuntaron a su pecho  
 y ninguno al valiente Nieto acierta,  
 que entrándoles con mano y pie derecho  
 al primero le dio una herida cierta.  
 Por ella entró la muerte a su despecho,  
 y con otra al segundo desconcierta,  
 y al tercero privó Nieto de la vida  
 con la espada de tres fieras homicida. 400
- 268[v] Visto por cinco ingleses tal estrago  
 que los muertos eran compañeros,  
 juraron que darán a Nieto el pago,  
 por ser valerosísimos guerreros.  
 Mas el bravo español les dio otro trago  
 cual se le dio a los otros tres primeros,  
 a quien<sup>35</sup> quitó un mosquete y municiones  
 para darles la muerte a otros ladrones. 408
- Ninguno de sus armas se libraba  
 por ser valerosísimo soldado.  
 ¡Miserable del triste que encontraba  
 en la iglesia, en el campo, o en poblado!  
 Mil almas al demonio dedicaba

<sup>35</sup> *quien* Escobedo repite el uso de quien por quienes para conservar el ritmo.



con su valor no visto ni pensado,  
y deste modo anduvo un día entero,  
hecho león feroz, horrible y fiero. 416

Dichoso fue Morón y los Girones,  
señores deste pueblo grandioso,  
pues tienen por vasallos mil varones  
tan diestros como Nieto el animoso,  
a quien respeta España y sus leones  
por ser en ocasiones valeroso,  
como lo mostró ser en Cartagena,  
pues dio por su delito a muchos pena. 424

269[r] Después de haber el Draque satisfecho  
su sed en aquel saco tan famoso,  
mandó por dar a España más despecho  
quemar a Cartagena el alevoso,  
por solo que no fuera de provecho  
a todo aquel que estaba deseoso  
de verle ausente de su patrio nido,  
por ser ladrón infame y fementido. 432

Pues viendo un castellano tal dislate,  
a Draque le pidió apague el fuego,  
prometiéndole de darle un gran rescate  
si acaso concediese con su ruego.  
Y por este interés mandó se mate  
como por oro y plata estaba ciego  
que al fin, él ablanda lo más duro,  
y a su fuerza se rinde la de un muro. 440

Más de cien mil ducados le ofrecieron<sup>36</sup>  
porque la real ciudad no se quemara,  
con una condición que le pidieron:  
que en dándole la plata se embarcase.  
Y el Draque con los suyos prometieron  
que luego que el dinero se entregase,  
no solo embarcará toda su gente,  
pero que no volverá más a Occidente<sup>37</sup>. 448

<sup>36</sup> *Más de cien mil ducados le ofrecieron* Estas cifras son bastante verosímiles (Andrews 106).

<sup>37</sup> Las negociaciones para el rescate de Cartagena empezaron el día después de su captura, y el ciudadano que las inició se llamaba Tristán de Orive. Al principio, no podían ponerse de acuerdo, y Draque empezó a destruir la ciudad. Finalmente,

269[v] Estando los ingleses embarcados  
 le dijeron a Draque una mentira  
 contra los españoles afamados,  
 causa que se abrasaba en fuego de ira,  
 y saliendo otra vez con sus soldados  
 por saber la verdad gime y suspira;  
 y hallando que en los nuestros no había culpa  
 de haber salido en tierra, se disculpa. 456

Otro día siguiente a la alborada,  
 no solo disparó la artillería  
 que para el caso estaba dedicada,  
 mas toda la veloz mosquetería.  
 El fin último fue de su jornada  
 entrar en La Habana con porfía  
 para saquearla él y sus varones<sup>38</sup>,  
 y aquí dio fin; y yo, a mis razones. 464

---

después que los ingleses ocuparon el lugar casi seis meses y saqueado más de la mitad de la ciudad, se decidió pagarles 107.000 ducados. Los ingleses pudieron haber obtenido un rescate mayor, pero sus soldados estaban muriéndose de fiebre amarilla. En efecto, Draque tuvo que abandonar sus planes de ataque a Nombre de Dios (Wright *Voyages* Ivi).

<sup>38</sup> Las defensas contra Draque construidas en La Habana por los ciudadanos comprendían unas barricadas en la plaza mayor, unas trincheras y una batería de treinta piezas (Wright, *Cuba* 351-57).

## [CANTO VIGESIMOSEGUNDO]

270[r] Saqueó Francisco Draque la ciudad de San Agustín en la Florida, donde el valiente Contreras dio muerte a muchos ingleses y cortó la cabeza a un sobrino del Draque, y fue a pedir socorro a La Habana.

Ardides suele haber entre soldados,  
aunque padezcan hambre de continuo,  
mostrarse valerosos y esforzados  
como quien come pan y bebe vino;  
porque, si sus contrarios obstinados  
ventilan de pobreza algún camino,  
daránles miserable y triste muerte  
con rigurosa mano dura y fuerte.

8

Y aún suelen cuando están en una fuerza<sup>1</sup>  
cercados de un ejército copioso,  
para darle a entender que no hay flaqueza  
echar pan al contrario cauteloso,  
porque viendo abundancia y no pobreza  
en el fuerte enemigo valeroso,  
del suelo dejarán el firme<sup>2</sup> asiento  
junto con la firmeza<sup>3</sup> de su intento.

16

270[v] Otras veces se finge sin comida  
por detener en campo al enemigo  
para solo privarle de la vida  
en alguna emboscada al fiel amigo.  
Desta suerte la gente fementida

---

<sup>1</sup> *fuerza* el castillo fuerte (Covarrubias).

<sup>2</sup> *firme* hacer firme todo lo contenido por la firma de inscripción de propia mano (Covarrubias).

<sup>3</sup> *firmeza* la estabilidad, la constancia, la perseverancia de una cosa (Covarrubias). Escobedo hace juego de palabras con firme y firmeza en esta estrofa.

fingió, pidiendo carne, vino y trigo,  
 querer prender los nuestros descuidados  
 con sus falsos ardidés depravados. 24

Y porque su traición se efectuara  
 la derrota tomó de Inglaterra,  
 para que cuando Febo se eclipsara  
 volver a La Habana a darnos guerra.  
 Pero tan gran maldad Dios la repara,  
 pues con fresco viento le destierra  
 para que no consiga su deseo,  
 ni gane del cristiano algún trofeo. 32

Estando nuestra gente castellana  
 aguardando al corsario en centinela,  
 un ligero bajel entró en La Habana,  
 que vino navegando a remo y vela;  
 cuya gente a la nuestra fiel cristiana  
 le dijo lo que a su ánimo desvela,  
 estando en la presencia de Quiñones,  
 cercando de sus ínclitos varones: 40

271[r] “Valiente general del Rey de España,  
 el que en el mar lo es de inglesa gente  
 en la Florida entró ardiendo en saña,  
 y la saqueó con término insolente.  
 Sin esta, cantaré una y otra hazaña  
 sucedidas en tierra de Occidente.  
 Presta atención y dame oído entero,  
 pues eres tan cristiano caballero<sup>4</sup>. 48

Formó su campo Draque en diestra  
 parte de un río que llamamos de Agustino<sup>5</sup>,  
 tendiendo de su Reina<sup>6</sup> el estandarte,  
 frontero del del Rey Felipe austrino<sup>7</sup>.  
 Diez cañones plantó con que reparte  
 mil balas a los nuestros de contino<sup>8</sup>,

<sup>4</sup> *eres tan cristiano caballero* El poeta está hablándole a Don Manuel de Guzmán, Conde de Niebla, a quien dedica el poema.

<sup>5</sup> El ataque contra San Agustín ocurrió en junio de 1586, más de un año antes de que llegara Escobedo.

<sup>6</sup> *su Reina* Isabel I de Inglaterra.

<sup>7</sup> *Felipe austrino* Felipe II.

<sup>8</sup> *de contino* Ver 20[r].

y sin cesar le daba batería  
a nuestra fuerza con su artillería. 56

No podía la nuestra hacerle daño  
porque su gente estaba en cierto abrigo;  
aunque jugara piezas<sup>9</sup> todo un año  
no diera muerte a solo un enemigo.  
Pero la suya hizo estrago extraño  
en la fuerza del bando fiel amigo,  
de modo que el cristiano procuraba  
dar muerte al que la suya deseaba. 64

271[v] El español Contreras valeroso,  
en la lengua del indio ejercitado,  
sacaba a los ingleses de reposo,  
dándolas batería por un lado,  
y cuando el grave sueño pegajoso  
tenía al enemigo sepultado,  
le despertaba de tal modo y suerte,  
que del vivir lo reducía a muerte. 72

Pasaba en canoïllas la otra parte  
con infinitos indios valentones,  
que a todos los ingleses daban parte  
de flechas, cantidad de mil millones<sup>10</sup>.  
Y el Contreras, valiente cual Dios Marte,  
muchas balas tiraba a los ladrones,  
apuntando a sus bultos, que al que daba  
el alma a los demonios entregaba<sup>11</sup>. 80

Por ser gobernación y no alcaldía<sup>12</sup>  
la fuerza que el inglés tenía cercada,

<sup>9</sup> *jugar una pieza* ejecutar contra otro una acción, que le lastime y haga resentirse. Dícese por la alusión a los juegos de damas y ajedrez (*DRAE*).

<sup>10</sup> *mil millones* Escobedo se sirve de una hipérbole para destacar la cantidad de flechas de los indios.

<sup>11</sup> Menéndez Marqués mandó que Juan de Contreras, un intérprete de los indios para el distrito de San Agustín, atacara de noche al enemigo inglés. Cruzó el río con diez indios, y tal vez mató a cuatro ingleses. Cf. las deposiciones de Alonso Sancho Sáez y Miguel de Valdés del 12 de agosto de 1586 (Wright, *Further Voyages* 199).

<sup>12</sup> *gobernación y no alcaldía* La gobernación era el asiento del gobierno; la alcaldía era el territorio bajo la jurisdicción de un alcalde, y por lo general, consistía en una fuerza o un castillo que tenía que defender.

determinó la hispana compañía,  
 salir délla dejándola arruinada.  
 Entre los indios fue por recta vía,  
 ocupando una casa despoblada  
 que tenían para estas ocasiones,  
 nuestros valerosísimos varones. 88

272[r] Eran ciento y catorce los cristianos,  
 y todos fueron a una selva espesa,  
 porque eran cuatro mil<sup>13</sup> los luteranos  
 de la nación nociva<sup>14</sup> infiel inglesa;  
 que creo si vinieran a las manos  
 hicieran los de España en ellos presa,  
 por valer uno más si fuere justo  
 que el número de mil cuando es injusto. 96

Que no gran multitud será bastante  
 cuando le faltan armas de fe pura,  
 para falsear el peto de diamante  
 del alma que la trae por vestidura.  
 La que en su confesión fuere constante  
 la victoria tendrá cierta y segura,  
 porque el Señor con uno a mil da guerra,  
 y con dos, a dos mil echa por tierra. 104

Y no pudieron cuatro mil guerreros  
 en las provincias de la gran Florida  
 vencer a cien cristianos verdaderos,  
 ni robarles el pan de su comida;  
 ni gozaron de plata ni dineros,  
 ni a ninguno privaron de la vida,  
 porque guarda el Señor la del que ama,  
 y el hereje dará de fuego llama. 112

272[v] Finalmente, otro día al alborada  
 la fuerza los contrarios conquistaron,  
 y como por los nuestros fue dejada,  
 ninguna pieza délla dispararon.  
 Cuantos ladrones iban en la armada,  
 pasar el río grande procuraron,

<sup>13</sup> *cuatro mil* Andrews dice (97) que al principio del ataque en 1585, hubo un total de 2.300 varones. Debría de haber sido mucho menos en el tiempo que llegaron a San Agustín.

<sup>14</sup> *nociva* dañoso, pernicioso u ofensivo (*DRAE*).

y después que pisaron la otra parte,  
fijaron de la Reina el estandarte. 120

Y viendo a los de España retirados,  
robaron ciento y treinta y seis cañones,  
que con curso veloz fueron llevados  
sin resistencia alguna de varones.  
Y puestos en la armada y bien plantados,  
desearon de verse en ocasiones  
para con nuestras armas darnos guerra,  
y asolar desde el mar la indiana tierra. 128

Y luego con su mucha ligereza,  
bogaron por el río acelerado,  
y entraron la ciudad con tal braveza  
que hasta el divino altar fue despojado<sup>15</sup>,  
discurriendo cual suelen con destreza  
para robar cuanto hallan en poblado,  
aunque es verdad que la española gente  
la riqueza enterró secretamente. 136

273[r] El valiente Contreras, nuestro amigo,  
estaba recogido en su posada,  
ajeno de pensar que el enemigo  
entrara en la ciudad de mano armada.  
De todo lo que hizo fue testigo,  
y juró que con filos de su espada  
ha de hacer en ingleses tal estrago  
que corra al mar de sangre un rojo lago. 144

Un caballo en que andaba poderoso  
ató nuestro español junto a su puerta,  
y fuese a su aposento sin reposo;  
y luego su arcabuz carga y concierto,

---

<sup>15</sup> *hasta el divino altar...* El pueblo fue completamente destruido. El gobernador Menéndez Marqués le escribió al Rey el 17 de junio: “Estoy de manera que no sé por dónde comenzar a narrar el trabajo y desventura que ha venido a esta tierra y así no seré tan largo como quisiera. A los 6 deste llegó a este puerto Francisco Drake con cuarenta y dos navíos, los 23 gruesos y los 19 lanchas, fragatas y patajas. A las ocho amaneciendo hecho quinientos hombres a tierra y vínome luego a buscar al fuerte con siete lanchas grandes. Resistíle hasta cerca de mediodía con ochenta hombres que en el fuerte tenía” (AI 54-2-6, St. Aug., copia en la colección Stetson en Gainesville, FL). Continúa con la descripción de la profanación de la iglesia, la destrucción de los frutales, etc.

y pasando un inglés, varón famoso,  
 el ñudo del cabestro desconcierta  
 y desatado de una gruesa aldaba  
 de un salto sin estribo cabalgaba. 152

Bajando el español de su aposento  
 y viendo que el caballo le han robado,  
 partió por la pisada cual el viento,  
 cuyo rastro fue causa haberle hallado.  
 Una vez dos y tres y más de ciento  
 al que se lo llevaba ha suplicado  
 su caballo le dé, pues no es justicia  
 llevar lo que no es suyo, de malicia. 160

273[v] El que se lo llevaba era valiente  
 y diestro capitán de gente inglesa,  
 y querido del Draque y su pariente<sup>16</sup>  
 por haberle robado no le pesa;  
 dejarlo no es razón ni se consiente.  
 El capitán jamás larga la presa,  
 ni la quiso dejar en la Florida,  
 si no se la quitaban con la vida. 168

De su arcabuz el castellano aferra  
 y apuntando al inglés, luego dispara,  
 que conforme a costumbre de la guerra  
 la bala en la rodela le repara;  
 que la pasó viniendo luego a tierra  
 junta con la siniestra mano cara,  
 no quedando del tiro satisfecho  
 por no haberle rompido<sup>17</sup> el bravo pecho. 176

Como se vio el inglés tan ofendido,  
 sin la siniestra mano y su rodela,  
 quedó como embriagado y sin sentido.  
 Y por dar muerte al maestro se desvela;  
 tiróle su venablo al fementido,  
 y el valiente Contreras se recela,  
 y a la tierra miró, y si no mirara  
 hiciera el arma senda por su cara. 184

<sup>16</sup> *querido del Draque y su pariente* Este incidente no se encuentra en los otros escritores, ni tampoco la identidad del individuo en el poema. En el título del canto (fol. 270[r]) hay una referencia a un sobrino del Draque.

<sup>17</sup> *rompido* forma anticuada de roto.



274[r] Dióle tan gran herida en la cabeza  
 que el venablo le abrió toda la frente,  
 y el inglés se fue a él con ligereza  
 por ganar la victoria de repente.  
 “Date, perro traidor, a mi grandeza,  
 pues claramente ves que soy valiente,”  
 le dijo sin rocín, rodela y mano  
 el capitán inglés al castellano. 192

Era tanta la sangre que salía  
 del tronco brazo del inglés llagado,  
 que del un gran arroyo procedía  
 que llevaba su curso al mar salado.  
 La herida de Contreras le ofrecía  
 otro torrente mucho más airado,  
 de modo que la sangre esclarecida  
 se mezcló con la inglesa fementida. 200

Cególe al español entrambos ojos  
 su sangre preciosísima y preclara,  
 y al inglés el querer ganar despojos  
 de nuestro amigo, que costaron cara<sup>18</sup>.  
 Miraba la victoria con antojos  
 pero Dios por Castilla la declara;  
 fue el caso que llegaron a los brazos  
 echándose uno a otro fuertes lazos. 208

274[v] Armábase uno al otro zancadilla  
 para echar en el suelo a su contrario,  
 mas el de la prosapia de Castilla  
 una daga traía de ordinario.  
 Con ella hizo que hincase la rodilla  
 el que tenía oficio de corsario,  
 dándole en la garganta tal herida  
 que por do entró la muerte dio la vida. 216

Quedó el inglés tendido sobre un llano  
 y aunque el cristiano estaba mal herido,  
 la cabeza cortó del cruel tirano  
 que fue contra el bautismo fementido;  
 y atándola Contreras de su mano  
 con un listón de seda bien tejido,

<sup>18</sup> *que costaron cara* (*costarle a uno caro, o cara una cosa*) resultarle de su ejecución mucho perjuicio o daño (DRAE).

la llevó al general a quien dio cuenta  
de lo que el caso dicho representa. 224

Admiró al general de la Florida  
de ver que salió bien de la pendencia,  
y mandó que le cure de su herida  
un cirujano lleno de clemencia;  
que después del Señor le dio la vida  
por tener la debida suficiencia,  
y dijo no vio herida semejante  
en todo el Occidente ni en Levante. 232

275[r] Después de levantado de la cama  
por premio desta célebre victoria  
le dieron por esposa cierta dama  
de quien en la Florida hay gran memoria,  
no solo hermosa que al más tibio inflama,  
para que goce siempre de la gloria  
que recibió quien casta mujer tiene,  
más con los requisitos que conviene. 240

Menéndez general mandó se guarde  
como varón prudente y esforzado,  
para hacer con el indio infiel alarde,  
pólvora y polvorín con gran cuidado,  
que pretende salir como cobarde  
a dar muerte al de España decuidado  
en los montes y sierras de aspereza,  
confiando en su mucha ligereza. 248

El indio pretendió como alevoso  
si rindiera el inglés al castellano  
de darle triste muerte sin reposo,  
sin que escapara alguno de su mano,  
y gozar la española cual su esposo,  
de que estaba contento, alegre, ufano,  
haciendo con los suyos trato y liga  
que tendrá a la cristiana por amiga. 256

275 [v] “Lo que vengo a pedir<sup>19</sup> es bastimiento,  
que carecemos dél en Occidente,

<sup>19</sup> *Lo que vengo a pedir...* Hay aquí una transición brusca en el tono de los versos, la cual indica que tal vez hubo un error al copiar el manuscrito. (Acuérdese que los números de los folios han sido cambiados.) Afortunadamente, Escobedo nos da la clave de este canto en el título: Contreras ha ido a La Havana para buscar socorro y el

por cuya causa lo que ahora cuento  
 fue formal perdición de nuestra gente.  
 Treinta soldados ágiles cual viento  
 huyendo de tan grave inconveniente  
 salieron para el reino conquistado  
 por don Martín Cortés<sup>20</sup>, diestro soldado. 264

“Viendo faltaba el pan en la Florida  
 entraron todos juntos por su tierra,  
 pensando de escapar la alegre vida,  
 porque la hambre al más valiente entierra.  
 No temieron al cruel indio homicida,  
 que al más valiente del vivir destierra.  
 Si acaso le halla solo se aprovecha  
 del rigor de la enarbolada flecha.” 272

“Sus arneses de lienzo vistieron,  
 llevando cada uno su escopeta.  
 Pólvora y polvorín también tuvieron,  
 y una caja de guerra con trompeta.  
 Deste modo al peligro se ofrecieron  
 cual gente que no fue en nada discreta;  
 si a lo futuro cada cual mirara,  
 la vida en la Florida conservara.” 280

276[r] “Llevaban para México el camino  
 que aunque angosto era solo y largo,  
 pues solo fue bastante Dios benigno  
 para sacarles del por ser amargo.  
 Lo que nuestro escuadrón sufrió, mezquino,  
 y el gran dolor que en él hizo su embargo,  
 no lo podré cantar, ni soy bastante.  
 ¡Otra lengua veloz lo diga y cante!” 288

“Los ríos que los míseros pasaron  
 las malas noches y peores días,  
 los pueblos que por fuerza conquistaron,  
 dándole cruda muerte a sus espías,  
 las comidas que a indios les quitaron,

---

verso 459 es evidente que está hablando a Diego de Quiñones, alcalde del fuerte de La Habana.

<sup>20</sup> *Martín Cortés* El conquistador, Hernán Cortés, tuvo dos hijos llamados Martín: un hijo natural por Marina, y otro de su segunda esposa. Los dos fueron acusados de ser traidores, y ninguno conquistó tierras.

- los montes donde hicieron llanas vías--  
no lo podré cantar, ni soy bastante.  
¡Otra lengua veloz lo diga y cante!” 296
- “Cuando acaso llegaban a algún río  
de las hachas probaban los aceros.  
Los más valientes con destreza y brío  
en las faenas eran los primeros;  
uno con otro entraba en desafío  
por ver cuál derribaba más maderos,  
haciendo déellos balsa como barca,  
adonde el escuadrón todo se embarca.” 304
- 276[v] “Una vez caminaban al Poniente;  
al sur llevaban otra vez la vía,  
otras veces volvían hacia Oriente,  
guiados de su loca fantasía.  
Otra vez el más suelto y diligente  
quería de los otros ser la guía,  
al norte daban otra vez la vuelta,  
corriendo a su albedrío, a rienda suelta.” 312
- “Otra vez al noroeste va derecho  
el que va delantero en la carrera;  
otra vez el nordeste vuelve el pecho  
el que gozar de nuestra España espera.  
Otra vez van derechos largo trecho  
todos los castellanos, de manera  
que parece que tienen en la mano  
el opulento reino mexicano.” 320
- “Otra<sup>21</sup> vez se hallan junto a la Florida,  
otra vez lejos délla y apartados;  
otra vez tienen sobra de comida,  
otra vez délla están necesitados;  
otra vez carecieron de bebida,  
otra vez van del todo consolados;  
otra vez tienen cama en el arena,  
otra vez regalada blanda y buena.” 328
- 277[r] “Después de haber pasado mucho llanos,  
sierras, montañas, valles y collados,  
los treinta temerarios castellanos

<sup>21</sup> *otra* Como en las otras estrofas (ver 37[v], 69[v] y 70[v]) Escobedo se sirve de anáforas en esta.

sus fines consiguieron deseados.  
 En los reinos entraron mexicanos  
 de todos treinta solos seis soldados,  
 que los demás a muerte se rindieron,  
 y parias como a Reina le ofrecieron.” 336

“¡Oh, miserable suerte, y desdichada!  
 ¡Oh, desastrado fin, y doloroso!  
 ¿Quién intentó tan mísera jornada  
 y a tantos les privó de su reposo?  
 ¡Oh, española nación, jamás domada,  
 que no advertiste fin tan lacrimoso  
 como habías de ver en el discurso  
 de tan desenfrenado y roto curso!”<sup>22</sup> 344

“¡O qué fatigas y ansias y dolores  
 llevaría la gente fugitiva!  
 ¡Qué suspiros, gemidos y clamores!  
 ¡Qué humilde la cerviz dura y altiva  
 en cuyo pecho habría mil clamores  
 recelosos de ver la muerte esquiva,  
 aunque la suya, porque fue tan larga,  
 fue dolorosa y triste, y muy amarga!” 352

277[v] “Miserable viaje fue por cierto,  
 mas cuando el<sup>23</sup> español vida interesa  
 fuere muy gran dislate y desconcierto  
 no buscar la comida a mucha prisa.  
 ¿Español, y que ande de hambre muerto?  
 ¿Español, y que esté pobre su mesa?  
 ¿Español, sin dinero para el juego?  
 No solo irá por agua, mas por fuego.” 360

“Ponedle a un español en una pica  
 lo que para el sustento se requiere:  
 por ella subirá y su traza aplica  
 que vuela como el viento donde quiere.  
 Él hará la comida, pobre o rica,  
 venga a su mesa, de lo cual se infiere  
 que es hombre de razón, y concertado,  
 pues busca la comida con cuidado.” 368

<sup>22</sup> *curso* Ver 276[v].

<sup>23</sup> *el* debe entenderse ‘al’.

- “Si tiene un español la mesa puesta,  
y algún dinero para entretenerse,  
aunque cual la del campo sea su puerta,  
no tendrá pies para jamás moverse;  
pero si la comida tiene incierta  
no podrá el capitán con él valerse,  
que pasará mil ríos y pantanos  
para buscar comida entre paganos.” 376
- 278[r] “Si el Señor que la dio nos da licencia  
cuando hay necesidad de algún sustento,  
para poder buscar con diligencia  
el pan que al racional causa contento,  
luego quien le aborrece es sin clemencia,  
sin juicio, razón, y sin talento,  
pues a la ley que dio naturaleza  
desprecia, siendo única su alteza. 384
- “Por la cual ocasión claro se infiere,  
que el valiente escuadrón de los cristianos  
hizo lo que la ley manda y requiere,  
pues no quiso matarse con sus manos;  
de suerte que quien hambre padeciere,  
de todos nuestros fieles o paganos,  
toma lo suyo propio y no lo ajeno,  
y hacerlo deste modo es sancto y bueno.” 392
- “El caso que diré será el tercero,  
mucho más breve que los dos pasados;  
que trata de comer, como el primero,  
y como el que canté de los soldados;  
es, sin duda ninguna, verdadero,  
el cual con los demás fueron sacados  
del propio original que nunca engaña,  
con la vista que siempre me acompaña.” 400
- 278[v] “Es para todo humano admirativo;  
dél se le debe a Dios la honra y gloria  
de cierto castellano nada altivo  
de quien en Nueva España hay gran memoria.  
Viéndose ya cercano a ser cautivo  
del modo que dirá mi breve historia,  
pidió a Cristo Jesús por su clemencia  
le dé de su tesoro la paciencia.” 408

“Este fue un caballero jerezano  
de estirpe noble, clara y conocida,  
que saliendo del reino mexicano  
dio su bajel en seco en la Florida,  
y viéndose de muerte ya cercano,  
por ser grande su hambre y desmedida,  
salió con el favor del Rey del cielo  
a buscar de remedio algún consuelo.” 416

“Iban con él algunos pasajeros  
y algunos de sus pajes y criados,  
con otros valentísimos guerreros,  
y algunos marineros señalados,  
por buscar la comida iban ligeros  
cual suelen por beber ir los venados;  
y anduvieron tres días sin sustento,  
sufriendo con grandísimo contento.” 424

279[r] “Entraron en un pueblo donde estaba  
su gente sin contento y sin reposo,  
y con mucha tristeza, suspiraba  
por muerte de un cacique valeroso.  
El noble jerezano les rogaba  
fenezca su disgusto lacrimoso,  
porque él promete que dará la vida  
al cuerpo que la tiene ya perdida.” 432

“Fue luego donde estaba el indio muerto  
y a Dios hizo oración, pues, de hinojos.  
haciéndole la cruz –es caso cierto–  
en medio de sus dos cerrados ojos,  
quedó vivo cual antes y despierto,  
a quien volvió la muerte los despojos  
por la cruz de Jesús crucificado,  
único bien de todo lo criado<sup>24</sup>.” 440

“Pues viendo aquellos indios tal grandeza,  
como a Dios adoraron en el suelo  
al cristiano español por la proeza,  
con que causó a la gente gran consuelo.

<sup>24</sup> Tanto como Nuñez Cabeza de Vaca afirmó haber realizado cantidades de milagros en su convivencia con los indios, incluyendo la resurrección de los muertos, también aquí Escobedo proclama los poderes sobrenaturales de este jerezano (a quien ni siquiera identifica).

La cual de su virtud mostró la alteza,  
y el eterno Señor de tierra y cielo  
ordenó que le diese aquella gente  
paso sin dilación ni inconveniente.” 448

279[v] “Diéronles mil regalos en su tierra,  
sin mucha plata, perlas, y oro fino,  
con ciento y treinta indios para guerra,  
que les fueron guardando de contino<sup>25</sup>,  
no solo de la gente de la sierra,  
que sale por robar siempre al camino,  
pero de la que vive en tierra llana,  
enemiga de la que es fiel cristiana.” 456

De su lengua veloz el curso oprime  
el relator, discreto y animoso,  
esperando a Quiñones, si redime  
la hambre de su ejército famoso,  
que por ser tan extrema le comprime  
a pedirle a un cristiano piadoso  
socorro al General de la Florida  
porque su gente y él gocen de vida. 464

Viendo Quiñones que razón le fuerza  
para darle socorro al campo osado,  
con valeroso ánimo se esfuerza  
a darle bastimento señalado.  
Tan grande se le dio con amplia fuerza  
cual le pudiera dar un gran senado,  
porque coma el amigo. Y yo y mi pluma  
de lo que resta, hagamos breve suma. 472

---

<sup>25</sup> *de contino* Ver el fol.20[r].



[CANTO VIGESIMOTERCERO]

280[r] Salieron de Santiago diez españoles, unos  
contra otros. Murieron los ocho. Robaron los  
ingleses dos navíos de España, y el capitán  
Vicente González ganó a los propios corsarios  
otros dos navíos, con muchas riquezas y nueve lanchas.

Virtud es singular y esclarecida  
ser pródigo el varón y dadivoso,  
dando al necesitado la comida  
cuando délla le ve menesteroso.  
Quien hace lo contrario es homicida,  
hombre sanguinolento y alevoso,  
pues de su propio hermano es enemigo,  
teniendo obligación de ser su amigo.

8

Es caso averiguado, claro y llano,  
ser de infinito precio la largueza,  
pues Dios que le dio ser a todo humano  
alaba desta joya la fineza.  
Al avariento llama de tirano  
porque tiene por Dios a la riqueza,  
y délla es miserable prisionero  
que es lo propio que esclavo del dinero.

16

280[v] No lo fue Diego Hernández de Quiñones,  
gobernador prudente y esforzado,  
como lo declararon las razones  
del pretérito canto atrás citado,  
pues que les dio comida a cien varones  
cercados del inglés en campo armado,  
que quiso si pudiera darles muerte  
con su tirano brazo, duro y fuerte.

24

Pero como Jesús es piadoso,  
a Quiñones tomó por instrumento  
para que nuestro pueblo valeroso

tuviese suficiente bastimento.  
 Proeza fue de hombre generoso  
 heroica hazaña digna de momento,  
 dar socorro bastante un hombre solo  
 a los que temen de uno al otro polo, 32

cuyo valor sin duda feneciera  
 si el benigno socorro le faltara,  
 aunque un ladrón con gruesa armada espera  
 a nuestra nave cara a cara;  
 y se fue para ella de manera  
 que si por ligereza no escapara  
 ni ella ni los nuestros como digo  
 pudieran escapar del enemigo. 40

281[r] Viendo que se escapó nuestro navío,  
 cuantos le iban siguiendo se volvieron  
 para entrar con La Habana en desafío  
 de lo cual manifiestas muestras dieron.  
 Pero Quiñones con destreza y brío,  
 y los que en la jornada le siguieron,  
 juraron que darán muerte al tirano  
 si la playa pisase del océano. 48

Pusieron mosqueteros en la breña  
 de la suerte que<sup>1</sup> ninguno parecía<sup>2</sup>,  
 y el general su fe les da y empeña  
 que vencerán con gusto y alegría.  
 Tocáronse las cajas<sup>3</sup> a reseña<sup>4</sup>,  
 y las trompas con mucha melodía,  
 provocando con ellos al contrario  
 que tiene por oficio ser corsario. 56

Marchaba nuestra gente por la tierra,  
 y el inglés por el mar a corto trecho,  
 cada cual deseando darle guerra  
 a su enemigo por sacar provecho.

<sup>1</sup> *de la suerte que* Ver el fol. 150[v].

<sup>2</sup> *parecer* descubrirse (Covarrubias).

<sup>3</sup> *cajas* tambores (DRAE).

<sup>4</sup> *tocar a reseña* la muestra que se hace de la gente de guerra para contar y mirar el número que hay de soldados, el talle y brío y cómo van armados. O se dijo reseña, porque segunda vez se enseñan y muestran los tales soldados al general, después de la primera elección que dellos han hecho sus capitanes (Covarrubias).

- Pero el ladrón infiel de Inglaterra  
dio muestra de querer hacer un hecho,  
que fuese eternizado en la memoria  
si ganase en el mar una victoria<sup>5</sup>. 64
- 281[v] Dejaréla, Señor, entre renglones  
hasta que cante mi presente canto,  
tres sucesos de diez fuertes varones,  
casos que de contarlos me da llanto,  
que murieron siguiendo los pendones  
del Rey Felipe que me causa espanto  
su ínclito valor y fortaleza,  
y de su brazo fuerte la dureza. 72
- Viendo que ya el corsario se había ido,  
determinó Quiñones, asturiano,  
de ocupar de La Habana el patrio nido,  
con su pequeño ejército cristiano,  
que de grave dolor iba vestido.  
No pudiéndole dar al cruel tirano  
la pena que merece el que no diere  
al próximo lo que la ley requiere. 80
- Ocupando los nuestros el camino  
de cinco en cinco puestos en hilera,  
la obscura y temerosa noche vino,  
clara para el varón que verla espera  
y lo fue para diez que de continuo  
cada cual por dar muerte desespera  
al que la suya andaba procurando,  
aunque eran todos del cristiano bando. 88
- 282[r] De nuestro campo al punto se apartaron,  
rompiendo de los montes la maleza,  
y en el modo siguiente se aprestaron  
para darse la muerte con fiereza.  
En una parte cuatro se juntaron  
mostrando de su ánimo la alteza,

---

<sup>5</sup> En 1594, unos quince bajeles ingleses bloquearon el puerto de La Habana y extendieron sus patrullas de Chorrera hasta Cojimar. Una batalla entre los navíos ingleses y las galeras españolas tuvo lugar muy cerca del Castillo Moro (deposición de Álvarez de Ruesga, el 26 de abril, 1594, Wright *Voyages* 307).

y en otra un español valiente solo  
y cinco contra él, llenos de dolo<sup>6</sup>. 96

Estaban encontrados por el juego,  
y como en dos hileras juntos fuesen,  
no pudieron tener jamás sosiego,  
hasta que sus deseos se cumpliesen.  
Cada cual de pasión estaba ciego  
y como la ocasión al ojo viesen,  
la aferraron de tal manera y suerte,  
que los ocho pagaron con la muerte. 104

El que peleó con cinco era valiente,  
nacido en la ciudad del toledano,  
de gallardo semblante y continente,  
franco, sagaz, discreto cortesano,  
temido en toda España de su gente,  
respetado de todo mexicano  
servido en La Habana y Cartagena,  
adonde a muchos dio por culpas pena. 112

282[v] Este diestro español siempre traía  
tres dagas que tiraba con certeza,  
y a veinte pasos cada una metía  
en el humano pecho con destreza,  
que lo mostró con brava bizarría,  
haciendo aquella noche una proeza,  
mas para sepultarse en el olvido  
que para la cantar, pues fue atrevida. 120

Fuelo contra el Señor de cielo y tierra  
por ser intolerable su locura,  
haciendo contra cinco solo guerra,  
que a todos les abrió la sepultura.  
Con diestra mano una daga aferra,  
y al primero rompió la vestidura,  
abriéndole el gallardo y duro pecho,  
dejándole en el monte a su despecho. 128

Tiróle la segunda el sin segundo,  
valeroso don Juan a un castellano,  
rompiéndole del pecho lo profundo,  
obscura hazaña no de fiel cristiano,

---

<sup>6</sup> *dolo* fraude, engaño (Covarrubias).

- y al tercero mancebo rubicundo,  
abrió con otra daga el cuerpo humano,  
de modo que de sangre un gran torrente,  
se mezcló con las aguas de Occidente. 136
- 283[r] Y arrancando el estoque peligroso,  
partió contra los dos cual diestro Marte,  
y al más valiente, presto y animoso  
pasó de una estocada parte a parte.  
No fue en matar al quinto perezoso,  
porque cual pensamiento al punto parte,  
dándole en el siniestro tal herida,  
que por do entró la muerte dio la vida. 144
- Partió, viendo a los cinco de partida  
cuyas almas a Dios le dieron cuenta,  
porque de libertad tuviese vida  
que, a quien la goza gusto se le aumenta.  
Y hallando un galeón de la Florida,  
al capitán el caso representa,  
pidiendo por merced le dé pasaje,  
pues quiere dar principio a su viaje. 152
- El capitán por ser cristiano y pío,  
y de la noble stirpe sevillana,  
le dijo, “ Entra, Don Juan, amigo mío,  
que toda nuestra gente queda ufana  
de vuestro poderoso brazo fío;  
dará a la que fuere luterana  
la muerte, haciendo alguna gran hazaña,  
pues no falta ocasión al que va a España.” 160
- 283[v] De los cuatro diré sumariamente,  
que dos a dos con rabia desmedida,  
pretende cada uno cual valiente  
de su contrario ser cruel homicida.  
Los dos dellos se hicieron de repente  
por do la muerte entró salió la vida<sup>7</sup>,  
de cuya roja sangre fue esmaltado,  
el oloroso, ameno y verde prado. 168
- Fueron las dos heridas de tal suerte,  
que los pechos a un punto se pasaron,

---

<sup>7</sup> Note casi la repetición del verso 144 de este canto.

por ellas se le abrió puerta a la muerte,  
 y del infierno dos sillas poblaron,  
 cuyo fuego por ser terrible y fuerte,  
 consume a los que no se refrenaron.  
 En quebrantar de Dios los mandamientos,  
 por seguir de sus gustos los contentos. 176

Aunque es verdad católica que creo  
 que si gustó el Señor de darles gloria  
 ganaron aquel punto el real trofeo  
 de la corona eterna de memoria,  
 que si cien años fuere un hombre reo,  
 contrito gozará de la victoria,  
 que el Demonio ganó del que le falta  
 por faltarle dolor, prenda muy alta. 184

284[r] Con cólera terrible endemoniada,  
 los últimos se hicieron cruda guerra  
 con los filos agudos de su espada,  
 que cada uno en la derecha aferra.  
 El uno al otro dio tal cuchillada  
 que el que la recibió dio luego en tierra,  
 y en ella su contrario belicoso,  
 la quería acabar como alevoso. 192

Mas el pobre que estaba mal herido,  
 perdón pidió al contrario le conceda,  
 si en el tiempo pasado le ha ofendido,  
 porque pedirlo a Dios al punto pueda,  
 con corazón contrito y compungido,  
 el tiempo de la vida que le queda;  
 porque pueda gozar de eterna gloria,  
 ganando del Demonio la victoria. 200

Viéndole su enemigo tan devoto,  
 que es razón que lo sean los cristianos  
 y que el lugar estaba muy remoto,  
 un paño le vendó con ambas manos.  
 Y a dar noticia fue con curso roto  
 a nuestros valerosos castellanos,  
 hablando desde aparte con recato,  
 temiendo como reo algún mal trato. 208

284[v] Contóles el suceso doloroso  
 de los siete españoles que murieron,

y cómo hirió a un soldado valeroso,  
 que todos en La Habana conocieron,  
 que vayan con el paso presuroso  
 los que desean ver lo que no vieron,  
 y darán a los muertos sepultura  
 y al vivo aplicarán alguna cura. 216

Oído el caso miserable y triste,  
 otro día siguiente decretaron  
 prender al delincuente que resiste,  
 a los que con sus armas le apretaron.  
 Desnudo de temor de valor viste  
 aunque de molestarle no cesaron,  
 de modo que Quiñones el regente,  
 mitigó con prudencia aquella gente. 224

Las armas entregó nuestro soldado,  
 y propia libertad a dos varones  
 que lo llevaron ambos aferrado  
 para ponerlo luego en las prisiones.  
 Como está San Francisco fabricado  
 cerca del mar de gruesos paredones,  
 llevándole muy fuertemente asido,  
 sucedió lo que nunca habréis oído. 232

285[r] Como llegó frontero del convento  
 y vio la sacrosancta iglesia abierta,  
 entramos a rezar al Sacramento.  
 Dijo a los dos corchetes<sup>8</sup> a la puerta  
 que pues es quien al alma da sustento  
 y al cuerpo libertad si vive alerta,  
 “razón será que me la deis sin tasa  
 o habéis de entrar traidores en su casa.” 240

Y cogiendo a los dos fuertes cristianos  
 entre sus fuertes brazos de la suerte  
 que pudiera llevar en ambas manos  
 un pequeño cordero a darle muerte,  
 y entrando donde estaban mis hermanos  
 en medio el<sup>9</sup> refectorio, el joven fuerte,  
 dejó caer los hombres en el suelo,  
 para los cuales fue sumo consuelo. 248

<sup>8</sup> corchetes Ver el fol. 258[r].

<sup>9</sup> Debe entenderse ‘en medio del’.

Y tuvieron por bien dejar el preso  
 que estuvo en el convento, de manera  
 que quiso si pudiera ser profeso,  
 aunque después lo fue de una galera.  
 Porque le sucedió cierto suceso  
 en el curso veloz de la carrera,  
 que estuvo retraído que no digo,  
 por buscar al inglés nuestro enemigo. 256

285[v] Que como dije, andaba<sup>10</sup> el mar arando<sup>11</sup>  
 por robar de una armada la riqueza,  
 para dar a entender a nuestro bando  
 ser la inglesa mayor que su braveza.  
 Y el valor español aniquilando  
 a la patria de México endereza  
 las proas de sus naves artilladas  
 con armas ofensivas aprestadas. 264

Primero que la tierra descubriese,  
 reconoció una armada poderosa,  
 y para que a la suya no viniese  
 mostró pavor y acometer no osa,  
 que fue causa la nuestra no siguiese  
 a la que se mostraba temerosa,  
 de lo cual se siguió notable daño,  
 que no pudo soldarse en todo un año. 272

Fue el caso que viniendo nuestra armada  
 como suele, la vía de Occidente,  
 una nave de plata, bien lastrada,  
 por ser pasada no iba con la gente,  
 y viéndola el ladrón della apartada,  
 como varón sagaz, sabio y prudente,  
 cuando su luz dio el sol, la cogió en medio  
 y le robó la plata sin remedio. 280

286[r] Llevaba aquel navío que robaron  
 del opulento reino mexicano  
 veinte botas de plata que alegraron  
 al general pirata luterano.  
 Los suyos cien mil balas derramaron  
 a vista del valiente castellano,

<sup>10</sup> *andar* ir adelante (Covarrubias).

<sup>11</sup> *arando* Ver el fol. 182[r].



dando a entender que con aquel dinero  
habían de vencer un reino entero. 288

Después de haber robado aquel navío  
sin otros ocho, todos los ladrones  
navegaron el mar, mostrando brío  
por ganar de Felipe los pendones.  
Sucedió como oiréis un desafío  
entre el inglés y nueve galeones,  
que venían los tres de Puerto Rico  
y seis del puerto insigne dominico. 296

Pues como vio cumplido su deseo  
la gente de Isabela, reina inglesa,  
pensando de ganar lauro y trofeo,  
de cantar la victoria nunca cesa.  
Y suele suceder al hombre reo  
pensar es de valor lo que interesa,  
y se halla tan ajeno del tesoro  
como el que sueña que halla montes de oro. 304

286[v] Pues como a nuestra armada descubriese  
el general ladrón de Inglaterra,  
mandó luego la suya se pusiese  
en ordenanza para darnos guerra,  
y que su mandamiento se cumpliera,  
obedeciendo el mar oceano<sup>12</sup> y tierra,  
y de sus naves todos los soldados  
en trabajos de Marte ejercitados, 312

diciéndoles: “Amigos verdaderos,  
que habéis el mar del Norte navegado,  
y en él habéis vencido mil guerreros  
como vuestro valor bien lo ha mostrado,  
no queréis ser de España prisioneros.  
Muéstrese cada cual un Marte airado,  
porque si sois cautivos del de Oriente,  
bogaréis las galeras de Occidente. 320

Felice fue, soldados, nuestra suerte,  
pues de plata dos naves van lastradas,  
sin que a ningún inglés le diesen muerte  
las gentes españolas con espadas.

<sup>12</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

Si el brazo castellano es duro y fuerte.  
 Lo son los que con lanzas amoladas,  
 ganarán del un polo al otro polo<sup>13</sup>,  
 que yo daré la muerte a cien solo.” 328

287[r] Tiempo oportuno es ya de hacer un hecho  
 que quede eternizado en la memoria.  
 Ahora ganaréis honra y provecho  
 si gozáis desta célebre victoria.  
 Rompamos del contrario el duro pecho,  
 vestiremos de honor, de fama y gloria,  
 si no es que por ser varia la fortuna  
 se muda como suele hacer la luna. 336

Si lo que nos ha dado en varias días  
 nos lo quiere quitar en el océano,  
 sangraré de pesar las venas mías,  
 y bañaré con ella al castellano,  
 y con dolorosas ansias y porfías  
 la muerte me daré con propia mano,  
 pues délla me quitó como liviana  
 victoria tan heroica y soberana. 344

El que de nuestra gente era cabeza,  
 que Vicente González se llamaba,  
 con ánimo invencible y fortaleza,  
 para morir a todos alentaba:  
 “No temáis” les decía “la braveza  
 del inglés que robarnos procuraba,  
 que confío en Jesús, Rey de la Gloria,  
 que desta armada nos dará victoria. 352

287[v] Veníanse las naves acercando,  
 pero Dios, como Padre poderoso,  
 el viento en un instante fue calmando  
 por privar al contrario de reposo,  
 que luego a los ingleses de su bando,  
 mandó como valiente y animoso,  
 arrojasen al mar nueve lanchones  
 con ciento y más setenta y seis varones. 360

---

<sup>13</sup> *un polo al otro polo* se refiere a los dos puntos inmóviles en el cielo, en los cuales se vuelve todo el cielo (Covarrubias).

Llevaba cada lancha diligente  
 diez remos que bogaban por hilera,  
 y aquel que entraba en ella era valiente  
 por ser grande el peligro que se espera;  
 que quien quiere robar a los de Oriente,  
 que van surcando de Indias la carrera,  
 conviénele que sea tan robusto  
 cuanto su vil oficio es siempre injusto. 368

Una pieza de bronce y estandarte  
 llevaba en popa y proa cada una,  
 y el ladrón del inglés al fiero Marte  
 y el favor juntamente de fortuna,  
 cual sacre<sup>14</sup> cada cual del sitio parte  
 bogando todas nueve siempre a una,  
 pareciéndoles largo el corto trecho  
 hasta romper el nuestro del duro pecho. 376

288[r] La capitana lancha, a la que era  
 de las naves de España la cabeza,  
 por ser de todas nueve la primera,  
 la barló<sup>15</sup> con grande ligereza.  
 La castellana gente a la otra espera  
 con crecido valor y fortaleza  
 debajo de cubierta ocultamente  
 para darle la muerte a la otra gente. 384

Dejaron solos nueve marineros  
 en la proa y la popa del navío,  
 diciéndoles, “Si entraren los guerreros  
 darles franca la entrada sin desvío,  
 y si acaso importunan por dineros,  
 bájénlos a buscar con señorío,  
 que si vienen al lastre a buscar oro  
 en él les mostraremos el tesoro.” 392

Entraron veinte y siete sin defensa  
 que llevaba la lancha capitana,  
 pretendiendo de hacer alguna ofensa  
 a la pequeña escuadra castellana;  
 pues como el vil corsario en oro piensa  
 y del su perdición redunda y mana,

<sup>14</sup> *sacre* especie de falcón (Covarrubias) fig. ‘ladrón’ (*DRAE*).

<sup>15</sup> *barló* Ver el fol. 211[r].

- dijo que luego el oro le mostrasen  
porque los suyos no los ahorcasen. 400
- 288[v] Al lastre los de España señalaron,  
y todos los ingleses con contento  
al ignoto piloto se arrojaron,  
que de su fin fue todo el perdimiento.  
Y los de la emboscada se aprestaron  
y a los ladrones fueron cual el viento,  
y a todos los privaron de las vidas,  
dándoles cuatrocientas mil heridas. 408
- Otra embistió al bajel del almirante  
y entraron veinte ingleses, brava gente,  
y nuestro bando fiel como constante  
se ocultó por dar muerte al delincuente,  
y saliendo quince hombres de Levante  
con rodelas y espadas, de repente  
dieron a los ladrones de estocadas,  
y las aguas por camas regaladas. 416
- La tercera embistió con la tercera.  
Queriendo entrar en ella los ladrones,  
y puesta nuestra gente en la tronera<sup>16</sup>,  
disparó a la inglesa dos cañones,  
y matando los nueve de una hilera,  
y en la otra parte más de diez varones.  
Ganaron desta lancha la victoria  
y el célebre trofeo de la gloria. 424
- 289[r] La cuarta lancha con cuidado vino  
pensando que a los nuestros les faltaba,  
barloando<sup>17</sup> la nave con destino  
de hurtar la plata y oro que llevaba.  
Pero el vasallo de Felipe austrino<sup>18</sup>  
un ardid famosísimo trazaba  
de tirar una gran bomba de fuego  
con que abrazó la lancha y gente luego. 432
- La quinta se arrimó por un costado  
a un fuerte galeón de La Gomera,

<sup>16</sup> *tronera* ‘agujero, o abertura, que se hace en las baterías, o ataques, para disparar la artillería y reconocer los movimientos del enemigo’ (*Autoridades*).

<sup>17</sup> *barloando* Ver el fol. 211[r].

<sup>18</sup> *Felipe austrino* Felipe II.

y el capitán canario ha rociado  
 con sus balas la inglesa gente fiera.  
 La vida a veinte déllos ha costado  
 que fueron a bogar a la galera  
 del infierno perdiendo cuerpo y alma,  
 y la eterna corona lauro y palma. 440

La sexta lancha a la nave embiste  
 que el de Posadas<sup>19</sup> hizo en La Florida,  
 donde el bravo valor de España asiste  
 para privar a ingleses de la vida.  
 La entrada nuestra gente no resiste  
 antes la dieron franca<sup>20</sup> a la perdida,  
 que en su valor fiaba de tal suerte,  
 que procuró a los nuestros darles muerte. 448

289[v] Veinte de los ingleses se arrojaron  
 en el plan del navío con presteza,  
 los nuestros la jareta<sup>21</sup> les cerraron  
 con crecido valor y fortaleza.  
 Y al ancho mar a todos los volaron  
 con veinte agudas lanchas de fineza,  
 aguardando con ellas en las manos,  
 para privar de vida a otros tiranos. 456

A la séptima dio la nuestra el pago  
 cuando acercarse délla pretendía,  
 porque azotaba el viento el ancho lago,  
 y al navío las velas le extendía,  
 que fue ocasión de hacer terrible estrago  
 en quien entrar en ella pretendía,  
 y anegando la lancha nuestra gente,  
 murieron ahogados otros veinte. 464

---

<sup>19</sup> *Posadas* Juan de Posadas, el capitán del bajel y el cuñado de Pedro Menéndez Marqués, se ahogó en 1593 cuando venía a asumir el cargo de tesorero de San Agustín (Oré 4). Posadas fue el primero en llegar a San Agustín después del saqueo por Francisco Draque. Según el testimonio de su cuñado Marqués, los colonizadores le agradecieron muchísimo sus provisiones y refuerzos, pues estaban temerosos y hambrientos después del ataque del pirata inglés (Wright, *Further Voyages*, 202-03).

<sup>20</sup> *la dieron franca* franca es libre y sin impedimento alguno (*DRAE*). Debe entenderse que los soldados no resistieron; dieron acceso libre a los piratas confiándose en el propio valor de los españoles para vencerlos.

<sup>21</sup> *jareta* la red hecha de madera o de cabos, debajo de la cual se pone la gente a pelear, para estar de más resguardo y seguridad (*Autoridades*).

La octava lancha izando su trinquete  
 enderezó la proa a otro navío,  
 y una y veinte veces acomete  
 a querer barloar<sup>22</sup> con mucho brío.  
 Pero nuestro español luego arremete  
 viendo de aquella gente el desvarío,  
 y con un tenaz ferro<sup>23</sup> la suspende,  
 ya veinte ingleses en su nave prende. 472

290[r] A la última nave se le opuso  
 la lancha que de nueve era postrera,  
 y para barloarla<sup>24</sup> se dispuso  
 arando el ancho mar<sup>25</sup> como galera.  
 Pero nuestro español la descompuso,  
 porque le dio al inglés franca carrera  
 para entrar en su nave do murieron  
 veinte que entrar en ella pretendieron. 480

Escondese los nuestros fue instrumento  
 (en un castillo del navío fuerte)  
 del miserable fin y perdimiento  
 de los ingleses de infelice suerte.  
 Porque después que entraron con contento  
 con una pieza se les dio la muerte,  
 de la popa a la proa disparada  
 con clavo<sup>26</sup> y pedernal<sup>27</sup> muy atacada. 488

Fueron los muertos más que los cautivos,  
 pues que los presos eran solos (sic) veinte,  
 que quedaron humildes y no altivos  
 al general de España y a su gente.  
 Dos días solos los tuvieron vivos,  
 y el tercero en las aguas de Occidente  
 se les dio, por su íntima locura,  
 después de horca, fresca sepultura. 496

<sup>22</sup> *barloar* Ver el fol. 211[r].

<sup>23</sup> *ferro* ant. hierro; Term. naut. Lo mismo que 'áncora' (*Autoridades*).

<sup>24</sup> *barloarse* Ver el fol. 211 [r].

<sup>25</sup> *arando el ancho mar* Ver el fol. 182[r].

<sup>26</sup> *clavo* Díjose del nombre latino "clavus". También llaman clavo el gobernarle del navío, que comúnmente llamamos timón, por estar encajado con unos machos clavos, con que se vuelve a una y a otra parte (Covarrubias).

<sup>27</sup> *pedernal* piedra (Covarrubias).

- 290[v] Ciento y cincuenta y seis despedazaron  
 los brazos españoles no domados,  
 sin los veinte que dije que ahorcaron,  
 todos valerosísimos soldados.  
 En el salado mar los sepultaron  
 para darles regalo a los pescados,  
 que el agua do buscaron su remedio,  
 fue de su perdición último medio. 504
- Gozaron los de España del trofeo  
 que Marte ofrece al que da victoria,  
 y a las naves se fueron con deseo  
 de alcanzar el de c[él]ebre<sup>28</sup> memoria,  
 porque andaba el inglés como hombre reo,  
 huyendo porque no gane la gloria  
 del vencimiento al varón cristiano  
 que andaba por vencer al cruel tirano. 512
- Aferróse la nave capitana  
 con la que el general inglés traía,  
 y nuestra brava gente castellana  
 mostró de su valor la gallardía.  
 Con la tajante espada toledana  
 dio muerte a sus contrarios aquel día,  
 tomando posesión de aquel navío,  
 y en cuanto en él halló, a su albedrío. 520
- 291[r] En él se halló gran suma de dineros  
 con mucha cantidad de plata fina,  
 robada a los cristianos pasajeros  
 que a navegar el golfo los inclina.  
 Y a nuestro capitán y sus guerreros  
 tesoro tan precioso desatina  
 para poner por Dios y el Rey la vida  
 y ser de los corsarios homicida. 528
- Aferróse otra nave de Castilla  
 con una de la gente infiel inglesa,  
 y a los de la prosapia de Sevilla  
 de haber entrado en ella no les pesa;  
 a cuyos pies se rinde la cuadrilla  
 del bando que la plata ajena pesa  
 como si fuera suya, y es robada  
 contra la ley que fue por Cristo dada. 536

---

<sup>28</sup> *célebre* se lee 'cebre' en el original.

Estaba este navío inglés lastrado  
 de mucha cantidad de plata y oro,  
 y de oloroso bálsamo preciado<sup>29</sup>,  
 y de perlas grandísimo tesoro.  
 Aquí quedó opulento mi senado  
 y el corsario perdió honra y decoro,  
 y de la vida el precioso aliento  
 por venir a robar sin fundamento. 544

291[v] Los siete galeones se escaparon,  
 surcando con presura<sup>30</sup> el mar océano,  
 de suerte que los nuestros se llegaron  
 a poder despojar al cruel tirano.  
 Las nuevas a la inglesa le llevaron  
 de la proeza que hizo el lusitano,  
 privándoles por su valor y brío  
 del robo en que tenían señorío. 552

Con el cual nuestra gente castellana  
 entró por la ciudad jamás rendida,  
 cuyo famoso nombre es La Habana,  
 que no fue a yugo ajeno sometida,  
 donde el galán y dama cortesana  
 gozan de temporal y alegre vida,  
 esperando la eterna, y yo entretanto,  
 doy juntamente fin al libro y canto. 560

292[r]  
 a {en blanco}

303[v]

---

<sup>29</sup> *bálsamo preciado* 'Ahora en nuestros tiempos se trae de las Islas Occidentales el licor que llamamos bálsamo por su gran fragancia y por las muchas virtudes que tiene para sanar heridas' (Covarrubias).

<sup>30</sup> *presura* Ver el fol. 205[r].





Alonso Gregorio de Escobedo fue asignado a la doctrina (misión) llamada “Nombre de Dios”, junto a San Agustín. La misma tiene sus orígenes en el desembarco de Pedro Menéndez de Avilés el 8 de septiembre de 1565 para fundar San Agustín.

El Padre Francisco López de Mendoza Grajales, capellán de la expedición, celebró la primera Misa de Acción de Gracias en el lugar. En 1587, una misión franciscana formal fue fundada cerca de la ciudad. La capilla original y varias reconstrucciones fueron destruidas por huracanes y ataques. Actualmente se levanta allí un bello complejo histórico-religioso. La ilustración muestra la capilla de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto. (<http://missionandshrine.org>)

[CANTO VIGESIMOCUARTO]

304[r] Contiene este canto el viaje de La Habana a la Florida, y la primera práctica<sup>1</sup> que hice a mis indios en la doctrina de nuestro Dios.

Dijo Jesús al santo apostolado,  
“Irás cual el mansísimo cordero  
entre feroces lobos que han quitado  
al más justo la vida, y más sincero.  
Conviene cual serpiente en lo poblado  
ser prudente, sagaz y no parlero,  
y tener cual paloma simple el alma  
el que de gloria quiere gozar la palma<sup>2</sup>.”

8

304[v] Cual suele el capitán en guerra diestro,  
animar su gallarda infantería,  
dése modo Jesús, mi gran maestro,  
alentó su colegio el postrer día  
mandando que destierre el vil siniestro.  
Pues el eterno padre del confía  
no conviene tenerle gente sancta<sup>3</sup>  
que del siglo a la iglesia se transplanta.

16

Que bien guardó Francisco soberano  
deste mandato sancto la grandeza,  
pues después que salió del siglo vano,  
el evangelio amó con gran firmeza.  
Que fue ocasión que Cristo de su mano,  
sus llagas le estampó de real alteza,

---

<sup>1</sup> *práctica* debe entenderse ‘plática’; era variante frecuente por ‘plática’.

<sup>2</sup> En el margen del manuscrito está la anotación de Mateo, X, 16: “ He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”

<sup>3</sup> El sentido de este verso no es claro.

y aunque perdió la vida transitoria,  
no las cinco medallas de memoria<sup>4</sup>. 24

En su cuerpo las tiene, a Dios aguarda,  
en el sepulcro que ocupó en el suelo,  
cual centinela cuidadosa guarda  
la bandera del sancto Rey del cielo.  
Jamás el real alférez se acobarda,  
vístase nuestra iglesia de consuelo,  
por tenerlas mi padre San Francisco,  
pastor y fundador deste su aprisco. 32

305[r] El caballero de Asisio<sup>5</sup> fue imitando  
a Cristo Redentor sin faltar punto.  
Cualquiera que le fuere contemplando  
verá de un crucifijo ser trasunto,  
el cual mandó a la gente de su bando  
como el apostolado viva en junto,  
y si el fraile entre infieles ir quisiere,  
denle licencia si la mereciere. 40

Después que la pedimos nos fue dada  
y por prelado a un grave religioso,  
que lo fue de contino<sup>6</sup> en la jornada,  
que llaman Fray Alonso de Reinoso,  
de sciencia tan profunda y acendrada  
por ser lector de sabios él famoso,  
que no hubo en su provincia de Santiago<sup>7</sup>  
en letras más profundo y ancho lago. 48

Humilde, casto, pobre fue y prelado  
en cuyo pecho ardía una centella  
de morir por Jesús crucificado  
que dio la vida por el alma bella;  
y yo por le seguir fui dedicado  
en su fulgente cielo por estrella,  
cuyo sol es Francisco y fuerte muro,  
y suyo el de justicia más seguro. 56

<sup>4</sup> *las cinco medallas de memoria* se refiere a las cinco llagas del estigma correspondientes a las cinco heridas de Jesucristo.

<sup>5</sup> *Asisio* por Asís.

<sup>6</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

<sup>7</sup> *su provincia de Santiago* El padre Reinoso pertenecía a la provincia franciscana de Santiago.

305[v] Con cuyos rayos la tiniebla obscura  
 del alma que sin fe morir solía,  
 si viste desta sancta vestidura  
 queda llena de gloria y alegría,  
 por cuyo resplandor y hermosura,  
 gala, donaire, brío y gallardía  
 le dice Cristo, “Ven conmigo amiga,  
 su cruz quien me quisiere, tome y siga<sup>8</sup>.” 64

Libertad de albedrío tiene el hombre,  
 y por tenerle si quisiere cielo  
 de Dios el leve yugo no le asombre,  
 pues no hay sin él ninguno en este suelo<sup>9</sup>.  
 Si confesare alguno su alto nombre,  
 lo propio hará Jesús, Dios de consuelo,  
 delante de su Padre, cuya gloria  
 se le dará por premio a tal victoria. 72

Surcamos por ganarla el mar salado  
 despreciando de tierra la bonanza.  
 A las olas la nave daba lado,  
 del furor resistiendo la pujanza.  
 Pinzón<sup>10</sup> piloto diestro y afamado,  
 de quien el Rey tenía confianza,  
 mandó que gobernasen al noroeste,  
 opuesto al viento que llamamos leste. 80

306[r] Salimos de La Habana<sup>11</sup>, el sol ausente,  
 y cuando su luz dio la clara aurora  
 descubrimos la patria de Occidente,  
 adonde nuestra brava gente mora,  
 que añuda<sup>12</sup> los coyundas<sup>13</sup> en la frente  
 del indio que maldades atesora,

<sup>8</sup> Mateo, XVI.

<sup>9</sup> Para la concordancia de la rima de cielo y suelo refiérase al artículo de Rosa Perelmuter-Pérez. Ver el fol. 31[v].

<sup>10</sup> *Pinzón* Ginés Pinzón va mencionado por Oré (80) como el piloto de Vicente González. Cf. la anotación al Canto XX, 41.

<sup>11</sup> *Salimos de La Habana* Era el día de San Miguel, el 29 de septiembre, 1587 (Geiger, *Conquest*, 54).

<sup>12</sup> *añuda* por anuda es forma frecuente en la época.

<sup>13</sup> *coyundas* correas con que se atan los bueyes al yugo; también puede referirse a la unión matrimonial (*Autoridades*).

sin poderle valer sus invenciones  
contra nuestros valientes escuadrones. 88

Fuimos con grande gusto y alegría  
navegando la costa mal segura.  
Tardamos sobre cinco entero un día  
hasta que nos pusimos en altura<sup>14</sup>.  
Puestos en ella, nos sirvió de guía  
un pino de grandísima grosura,  
que la llaman (comunmente) ‘sombbrero’<sup>15</sup>  
el capitán, piloto y marinero. 96

Dispararon de bronce dos cañones  
por ver si los del fuerte resonaban,  
y luego nuestros ínclitos varones  
con otros a la nave saludaban.  
Descogieron<sup>16</sup> banderas y pendones  
y en popa y proa y gavia los fijaban,  
con un contento y gozo inusitado,  
por ver cercano el puerto deseado. 104

306[v] El pífono<sup>17</sup> Vidal a un marinero  
con quien tuvo este día una pendencia,  
mostrando la fineza de su acero,  
en el rostro le dio contra consciencia,  
y a la gavia subió luego ligero,  
haciendo tan terrible resistencia  
que prenderle cien hombres no pudieron  
hasta llegar al puerto do surgieron. 112

Como suele la herética canalla  
robar al español en Occidente,  
como prudente para la batalla,

<sup>14</sup> *ponerse en altura* alcanzar el grado de perfección correspondiente al término que sirve de comparación (*DRAE*). Aquí debe entenderse que iban por la costa seis días hasta por fin divisaron San Agustín.

<sup>15</sup> *un pino ... sombrero* “Tiene por señas la barra de San Agustín de la banda del norte, seis pinos muy juntos, que de mar en fuera parecen un sombrero” (López de Velasco, 168).

<sup>16</sup> *descogieron* así en el original.

<sup>17</sup> *el pífono* (pífaró, forma ant.) instrumento músico de boca, que se tañe juntamente con el atambor de guerra, suena con sople, sin meterle en la boca, que al sonido de cerca hace pif para formar con aquel sople el sonido en el pífaró, y de allí, por onomatopeya, tomó el nombre. Llaman pífaró también al mismo que le tañe (Covarrubias).

mil piedras lleva en gavia desde Oriente.  
 Pues como el gran Vidal en ella halla  
 con que se defender de nuestra gente,  
 al que sube los sesos le derrama,  
 y da el salado mar por blanda cama. 120

Por alcanzar el puerto deseado  
 las bramadoras olas contrastamos.  
 Ni el general, ni fraile, ni soldado  
 un punto de descanso no alcanzamos.  
 El Ángel San Miguel fue señalado  
 por nuestro intercesor a quien rogamos;  
 nos fuese norte y luz y sancta guía,  
 pues del puerto salimos en su día<sup>18</sup>. 128

307[r] Y Dios nos dio tan próspero suceso.  
 en el sancto viaje de memoria  
 que fuera menester largo proceso  
 para cantar lo menos desta historia.  
 En la balanza de su sancto paso  
 nos dio segura carta de victoria,  
 para llegar con paz, salud y vida  
 a las provincias de la gran Florida<sup>19</sup>. 136

Después de San Francisco el pie estampamos  
 en la desnuda y polvorosa arena.  
 Al General Menéndez<sup>20</sup> visitamos,  
 el cual nos recibió con faz serena.  
 Todos de su salud nos alegramos,  
 y él de la nuestra, y con fértil vena  
 habló Pedro Menéndez cual si fuera  
 apóstol del Señor, desta manera: 144

“Padres franciscos, pues habéis venido  
 de las remotas partes del Oriente  
 a ocupar este seco y pobre nido,  
 a donde absconde<sup>21</sup> el sol su roja frente,

<sup>18</sup> Cf. la anotación al v. 81 de este canto.

<sup>19</sup> *Florida* El nombre ‘Florida’ en el siglo XVI pertenecía a una región inmensa (Ver la Introducción).

<sup>20</sup> *General Menéndez* Pedro Menéndez Marqués, el gobernador de la Florida en esa época (Ver la anotación al Canto XIX, 32).

<sup>21</sup> *absconde* ‘Absconder. Lo mismo que esconder u ocultar, es voz antigua’ (*Autoridades*).

- lo que con humildad a todos pido:  
prediquéis a estos indios de Occidente,  
que tienen el demonio por amigo  
y a Dios que los crió, por enemigo.” 152
- 307[v] Dijo, y las manos todos le besamos  
por habernos del modo predicado.  
Morir en la demanda profesamos  
desnudos de temor con pecho osado,  
a nuestro comisario suplicamos  
vaya delante como buen prelado,  
repartiendo por suertes esta tierra  
por dar al demonio cruda guerra. 160
- La suerte que me cupo es rara suerte:  
lugar ameno por llamarse el nombre<sup>22</sup>,  
que con Su muerte dio muerte a la muerte,  
el hombre y Dios de altísimo renombre,  
que en aquel sitio con Su brazo fuerte  
muchos hijos libró del primer hombre,  
que les cerró el demonio por engaño  
la puerta al bien, abriéndosela al daño. 168
- Astucia suya fue que si no fuera  
por su contrario que salió al reparo  
a todos nos costara la dentera<sup>23</sup>  
de la manzana, por comerla, caro.  
Al punto vuelvo, que salí del fuera:  
era mi pueblo y el cacique, raro  
amigo de saber la ley divina,  
que del alma es sustento y medicina. 176
- 308[r] Eslo porque la dio Jesús benigno  
y el hombre que en guardarle se recrea<sup>24</sup>.  
Si llora sus pecados se hace digno  
de vestirse de Dios la real librea,

<sup>22</sup> *lugar ... nombre* A Escobedo le asignaron a la doctrina (misión) llamada “Nombre de Dios”, junto a San Agustín. Hoy día allí hay una bella capilla en el preciso lugar de su doctrina, marcado también con una cruz enorme. Se dice que bautizó más de cien indios (Geiger, *Conquest* 54).

<sup>23</sup> *la dentera* dentadura; cáusase de comer cosas agrias, y por cierta alusión de las cosas que vemos comer a otros y no las probamos (Covarrubias).

<sup>24</sup> *Eslo porque la ... ‘lo’* se refiere a *sustento* del verso anterior y ‘la’ a *ley* del penúltimo verso en la estrofa anterior.

que es de brocado de tres altos<sup>25</sup> fino,  
cortada a su medida cual desea,  
y el corte es darle vida tan al cierto  
cual se la dio al profeta al niño muerto. 184

Estábalo<sup>26</sup> mi pueblo: y yo con pena  
de verlo idolatrar (terrible daño)  
por estar detenido en la cadena  
de la ignorancia, uno y otro año<sup>27</sup>.  
“No segó Satanás en mies ajena<sup>28</sup>,  
solo uno, pero muchos por engaño,  
haciéndose adorar como si fuera  
nuestro Dios que gobierna la alta esfera.” 192

“Si quien vista no tiene guía al ciego,  
podrále suceder daño pesado,  
burla engañosa, desastrado juego,  
que quede para siempre condenado.  
Quien sigue a Lucifer dará en el fuego,  
premio que suele dar al más privado,  
a quien dirá el Señor, Dios sempiterno:  
“Maldito de mi padre, id al infierno.” 200

308[v] “Al que faltó razón y no la tiene,  
justa cosa será darle posada  
donde nunca la hubo que conviene.  
Goce su alma injusta tal morada,  
la del infierno es tal que en sí retiene  
espanto horrible y confusión pesada.  
No la darán mejor al que quebranta  
la ley de Dios inmaculada y sancta.” 208

<sup>25</sup> *brocado de tres altos* ‘Especie de tela fabricada de seda que tiene tres órdenes que son el fondo, la labor, y sobre esta el escarchado, como anillejos muy pequeños’ (*Autoridades*, I, 248b).

<sup>26</sup> *Estábalo* lo se refiere a *muerto* en el verso anterior.

<sup>27</sup> Según la narración de Laudonnière (*Florida Republican*, 9 de febrero, 1854) los indios no tenían ningún conocimiento de Dios ni de ninguna otra religión. Adoraban lo que veían, como la luna o el sol. Tenían sus sacerdotes a quienes respetaban porque eran grandes mágicos y profetas.

<sup>28</sup> *No segó Satanás* ... Aquí empieza Escobedo su predicación a los indios. Esta larga arenga se debe considerar como un buen ejemplo de las exhortaciones del siglo XVI a los paganos para que abracen (o vuelvan a) la fe. Es muy curioso que el autor no indique en ninguna parte del poema que jamás tuvo alguna dificultad en comunicarse con los nativos, pues se supone que no hablaba el idioma de ellos, ni ellos el suyo.



“La vuestra declarad, gente perdida.  
 Quiero saber –por no perder la hebra  
 de mi venida– porque está cumplida  
 mi pretensión sin género de quiebra:  
 ¿De cual Dios esperáis eterna vida?  
 con gozo respondieron, “Del culebra.”  
 ‘¡Oh, fiera,’ dije ‘ponzoñosa y fuerte,  
 a Adán venciste y al indio le das muerte!’” 216

“¡Oh, vario Adán, extraño y peregrino!  
 El serlo fue ocasión de tu caída,  
 por no guardar la ley de Dios benigno  
 de todos y de ti fuiste homicida.  
 El comer de la muerte te hizo digno<sup>29</sup>,  
 indigno de gozar eterna vida,  
 pues, ¡gústate por gusto de perderla!  
 Con disgustos se compra entrar en ella<sup>30</sup>. 224

309[r] “¡Oh, gusto agreste de ponzoña lleno!  
 ¡Mortífero bocado que causaste  
 gustasen todos del mortal veneno!  
 ¡Y a muerte eterna el alma condenaste,  
 Oh, padre Adán, en el vergel ameno!  
 Un solo mandamiento no guardaste;  
 antes, por darle gusto a tu consorte,  
 nos diste de la muerte el triste corte.” 232

El estado inocente Adán perdido,  
 perdió por causa de Eva su querida,  
 a cuya petición quedó rendido,  
 aunque supo de sí ser homicida.  
 Como lo fue por ser tan atrevido  
 de toda su prosapia esclarecida,  
 por la cual ocasión es tan nombrado  
 aquel original viejo pecado. 240

No hubo entre sus hijos uno vivo  
 que de esta culpa no quede tiznado:  
 o sea emperador o rey altivo,  
 o pobre cavador desarrapado,  
 el más sancto del suelo fue cautivo,

<sup>29</sup> Hay una nota en el margen del ms.: Génesis, III.

<sup>30</sup> En los últimos cuatro versos Escobedo se sirve de juegos de palabras con digno/indigno y gusto/disgusto.

- ninguno quedó libre de pecado,  
si no es la que dio ropa<sup>31</sup> al Rey de gloria  
como a los hombres es cosa notoria. 248
- 309[v] Cuando es traidor un hombre al Rey del suelo,  
reputan a sus hijos por traidores,  
pues como Adán lo fue contra El del cielo<sup>32</sup>,  
todos los suyos somos transgresores.  
Vivimos con miserias sin consuelo,  
sujetos a las penas y dolores,  
que dejó nuestro Padre por herencia,  
ganada con la espada in obediencia. 256
- Por ser el mandamiento quebrantado  
de Dios, nuestro Señor bien infinito,  
y aquel que le ofendió, hombre criado,  
no pudo dar disculpa del delito  
por lo cual del vergel fue desterrado.  
Y fuera del anduvo siempre aflito<sup>33</sup>,  
vestido con las ropas de animales  
que Dios cortó a los dos como a mortales. 264
- Tres culpados descubre esta maraña  
Adán y su mujer, y la serpiente.  
A esta sentenciaron porque engaña  
que ande sobre el pecho eternamente;  
y a Eva, con fatiga y pena estraña  
parirá, por no haber sido obediente;  
y a Adán, que la comida le costase  
sudor, y en polvo seco se tornase. 272
- 310[r] ¡Oh, mano poderosa! Pues, ¿la hechura  
del que la tiene a vuestra semejanza,  
queréis vuelva a su centro? ¡Grave y dura  
es la sentencia! Más fuerte su mudanza,  
pues dio por desventura la ventura.  
¡Carezca de ventura sin tardanza,  
y pues de polvo trae prestado el traje,  
vuélvale al dueño él y su linaje! 280

<sup>31</sup> *la que dio ropa* i.e., la Virgen.

<sup>32</sup> Ver el fol. 305[v], 65-68.

<sup>33</sup> *aflito* Ver el fol. 120[r].

Por línea recta todos le heredemos  
 porque del padre un hijo es heredero,  
 y a la terrible muerte le pagamos  
 tributo o alcabala, o pecho, o fuero.  
 A ella cual corriente caminamos  
 con mucha agilidad al paradero  
 del fin mísero y pobre, amargo y triste,  
 llevando una mortaja que nos viste. 288

Délla se viste el rey, el duque, el papa,  
 los condes y marqueses poderosos,  
 el roto cavador pobre y sin capa,  
 y los soldados fuertes, belicosos.  
 Es de la muerte el brocado y tapa  
 y de todos los hombres valerosos  
 y en el sepulcro amiga verdadera,  
 que todos los demás se quedan fuera. 296

310[v] Solo queda con vos lo bien obrado.  
 ¡O mal que en pro o contra vos pelea!  
 Por el bien merecéis ser coronado,  
 vistiendo honra y gloria por librea;  
 y seréis si sois malo reprobado  
 porque tenéis el alma torpe y fea,  
 que todas vuestras obras en la muerte  
 os siguen de felice o mala suerte<sup>34</sup>. 304

¡Qué dichosa será cuando se os diga:  
 “Venid, benditos de mi Padre eterno!”  
 Y su contraria cuando Dios maldiga  
 a las almas que fueren al infierno:  
 “Quien le aborrece mi doctrina siga;  
 no mía mas de Cristo sempiterno,  
 el Cual ‘Sígueme a Mí’ dijo a Mateo,  
 que verte mi discípulo deseo<sup>35</sup>.” 312

Tiénele grande Dios de daros lumbre  
 de fe, pues que la envía a vuestra casa.

<sup>34</sup> En el margen va la referencia a Apoc. XIV: “Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor ... ellos descansarán de sus trabajos, pues sus obras los acompañan” (v. 13-14).

<sup>35</sup> Aquí se refieren a Mateo, IX: “Jesús se fue de allí y vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: ‘Sígueme.’ Entonces Mateo se levantó y lo siguió” (v. 9).

Dejad de Lucifer la servidumbre.  
 Servid a mi Señor, que es viva brasa.  
 Acabe de cesar vuestra costumbre  
 de las idolatrías; poned tasa  
 a todas ellas; porque yo me obligo  
 de daros a mi Dios por vuestro amigo. 320

311[r] Es tal que a sus ministros nos envía  
 a predicar su fe en Occidente,  
 pues della carecéis. Seguid la vía  
 de Cristo Redentor, sol refulgente.  
 No quiero que creáis soy doble espía  
 que viene a dar disgusto a vuestra gente.  
 Armas no traigo de ninguno provecho  
 si no son las cristianas en el pecho. 328

Vínomele apagar un caciquillo  
 que se mostraba ser en dar osado.  
 De fruta me traía un canastillo,  
 con otro de pescado regalado.  
 Confieso que el regalo es pobrecillo,  
 más otro que me trajo un fiel soldado  
 de importante riqueza y mucho precio,  
 aunque para el cacique de desprecio. 336

Este fue el que afirmaba y me decía  
 ser la culebra Dios entre su gente.  
 Contélo a un español un cierto día,  
 una mató y la trajo cuerdamente,  
 que fue causa dejar mi compañía  
 para la doctrina el día siguiente,  
 y al ponentino indio y fiel cristiano  
 los puse a mi siniestra y diestra mano. 344

311[v] Los dones recibí con alegría  
 según como lo dejo atrás citado,  
 y yo le di las gracias aquel día,  
 no solo al indio pero al fiel soldado;  
 y estando todos tres en compañía,  
 dejamos definido y declarado  
 cuál Dios se ha de adorar acá en el suelo  
 a la culebra o al Señor del cielo. 352

“A Dios sí, a ella no, que está escondida  
para pícaros, es muy lindo talle.  
¿Qué délla se pretende eterna vida?  
Echarla luego al punto en esa calle.  
El alma que la adora va perdida.  
¡Oh, cómo huele mal! ¡No hay esperarla!  
¡Toma tu Dios! al indio le replico,  
que no le puedo ver, te certifico.” 360

Pues como vio a su Dios quedó corrido,  
cubierto de vergüenza y afrentado,  
y dijo humildemente, ‘Padre, pido  
lo dejes como acaso no tratado.  
Póngase en el sepulcro del olvido  
yo gusto obedecer a tu mandado,  
siguiendo el de tu Dios y su gobierno,  
pues certificas es Señor eterno. 368

312[r] Solo pido y suplico que repares  
en esa nueva hazaña nunca oída,  
pues dices que pasaste tantos mares  
por dar mi alma a Dios, que está perdida.  
Es justicia y razón que me declares,  
¿qué orden tuvo Dios en darle vida  
al padre Adán, que dices fue el primero  
y a Eva su mujer? Saberlo quiero. 376

Aunque es verdad que un sacerdote vuestro  
nos declaró distinta y sabiamente,  
ser Cristo Dios y hombre sabio y diestro,  
a mí y a todo el pueblo aquí presente.  
Mas aunque nuestro padre fue y maestro,  
nunca le dio noticia a nuestra gente  
de lo que humildemente suplicamos  
nos digas, que saberlo deseamos.” 384

Dije: “Doyte palabra cual cristiano  
y sacerdote del divino Cristo  
y vasallo del Rey del castellano,  
de contarte la historia que no has visto.  
Diréte la verdad como a mi hermano,  
por ella moriré y no lo resisto,  
si por decirla se me diere muerte,  
será para mi alma alegre suerte. 392

312[v] Crió Dios como padre poderoso<sup>36</sup>  
 el cielo, y tierra, y sol resplandeciente,  
 y viendo el gran artífice famoso,  
 que importaba en el suelo un presidente,  
 hizo de tierra un hombre milagroso,  
 que fue un Adán, de todos ascendiente;  
 y viendo que ser solo, escaso, triste,  
 de un hueso del varón a Eva viste. 400

Ser dos en una unión es cosa cierta<sup>37</sup>,  
 y fue la unión primera en las uniones,  
 aunque la de alma y cuerpo, estad alerta<sup>38</sup>  
 se le antepone por cien mil razones.  
 Formando Adán de muerte le despierta,  
 dándole vida y bienes a montones,  
 sacándole del lado una costilla,  
 a Eva edificó, gran maravilla. 408

Quitóle Dios a Adán la fortaleza  
 por la cual le dio carne que figura  
 de la mujer la mísera flaqueza,  
 que la tiene su débil compostura.  
 En esto dio a entender una proeza  
 que había Dios de obrar por su criatura,  
 como fue hacer un hecho de renombre  
 que digan, ‘Hombre es Dios y Dios es hombre.’ 416

313[r] La unión humana claro manifiesta  
 la que hay entre tu alma y cuerpo humano,  
 que por ser tan notoria solo resta  
 decir que Dios la obró con propia mano.  
 Hácele el alma al hombre tanta fiesta  
 que siendo como es su cuerpo insano  
 es racional por darle aliento y vida,  
 cual se la da al que come, la comida. 424

Con brevedad sabrás el argumento  
 en este primer canto se refiere.

<sup>36</sup> *Crió Dios* ... Nota al margen: “Gen. cap. 1”.

<sup>37</sup> Nota al margen: “Ídem, capítulo 2”.

<sup>38</sup> Otra anotación en el margen que parece decir, “Athanasio, in símbolo fides”  
 San Athanasio (m. 373) fue el obispo de Alejandría, escritor prolífico y gran autoridad sobre la doctrina católica. Hasta hace pocos años se pensaba ser el autor del credo atanasiano que formaba parte de la liturgia romana.

Y aquí le contaré de fundamento,  
 pues por volverlo a oír tu pueblo muere.  
 Criado Adán, pecó luego al momento,  
 y reparar su culpa Cristo quiere,  
 porque para pagar no era bastante  
 el hombre, mas Dios sí, naciendo infante. 432

Esta sí fue la unión maravillosa  
 que se vistió de humana vestidura  
 nuestro Dios y Señor, en quien reposa  
 de la gloria del cielo la hermosura.  
 Al alma redimió que fue alevosa  
 llena de miserable desventura.  
 Todo lo que hubo en todo su discurso  
 te dijo ya mi pluma en corto curso. 440

313[v] Este sí es Dios que puede libertarte,  
 dándote con justicia muerte o vida,  
 y no el culebra que no puede darte  
 gloria, sino dolores sin medida.  
 Si pudo una culebra aficionarte,  
 aficionáte a Dios, que es sin medida,  
 infinito, inmortal, omnipotente,  
 de cielo, tierra y mar sumo regente. 448

“Si consideras, indio, las estrellas,  
 verás allí grandezas desiguales.  
 ¡Las aguas mira, y peces que hay en ellas!  
 ¡Mira en el suelo tantos animales!  
 ¡Mira la luna y sol, planetas bellas!<sup>39</sup>  
 ¡Mira del mundo todos los mortales,  
 y pon con gran cuidado la memoria  
 en los gozos eternos de la gloria!” 456

Admiróse de oírme el ponentino  
 que dijo claramente era cristiano,  
 porque por voluntad de Dios benigno  
 le dio el bautismo un padre castellano.  
 Pero, vuelto a su error y desatino,  
 adoraba al culebra, Dios insano,

---

<sup>39</sup> *la luna* El planeta más inferior del cielo de los siete dicha en la Escritura en respeto del sol que es entre los planetas el mayor (Covarrubias). Escobedo se refiere a planeta en voz femenina.

- a quien dije un milagro porque viese  
el gran poder de Dios y a Dios volviese. 464
- 314[r] “En la China a sus indios instruyeron<sup>40</sup>  
en la fe sacrosancta verdadera,  
y del bautismo el agua recibieron,  
caminando del cielo la carrera;  
pero luego cual móviles volvieron  
a darle a la culebra torpe y fiera  
la adoración que el hombre a Dios le debe,  
y dársela a un demonio vil se atreve.” 472
- “Vista tan gran maldad por nuestros fieles,  
a todo delincuente castigaron,  
que fue ocasión volverse todos crueles  
y a nuestros sacerdotes ahorcaron.  
No contento del caso los infieles,  
un niño de alabastro les robaron  
que representa a Cristo, Rey de la gloria,  
que ganó del demonio la victoria.” 480
- “Caso obstupendo<sup>41</sup> maravilla rara  
que lavado del indio en la marina,  
no solo piernas, pero pecho y cara,  
de sus trigos el agua era vecina,  
dando fruto doblado, que declara  
ser Dios quien obra hacía tan divina,  
a cuya imagen se guardó el respeto  
que se debe guardar a Dios perfecto.” 488
- 314[v] “Sabida de los nuestros tal grandeza,  
todo el cristiano pueblo vino junto,  
trayendo con grandísima presteza  
en procesión el clero luego al punto,  
que colocó a Jesús en tal alteza  
como es razón por ser de Dios trasunto,  
dándole justa muerte al impío chino  
a quien le da el demonio de contino. 496

---

<sup>40</sup> *En la China* Los misioneros franciscanos habían estado en la China desde que se fundó la orden en 1209. El Padre Juan de Monte Cervino (m. 1328) llegó a Pequín en 1293.

<sup>41</sup> *obstupendo* por estupendo.



El indio fue traidor, infiel, injusto,  
 por dar muerte a los justos tan sin culpa,  
 por causa de privarles de su gusto  
 de vil adoración llena de culpa.  
 Agrávale por ser varón robusto  
 cuyo delito no tiene disculpa,  
 pues siendo bautizado y fiel cristiano,  
 no lo fue con Abel su caro hermano<sup>42</sup>.”

504

Cuanto te<sup>43</sup> dejo dicho les decía,  
 y muchas las razones que te digo  
 que yo te las contara si este día  
 no fuera a confesar al pueblo amigo.  
 Tendrásme tú y los tuyos por su guía.  
 Diréte la verdad, juro y me obligo.  
 Sigue a mi Dios, verdad, carrera y vida,  
 que busca al indio fiel en la Florida.

512

315[r] Dijeron más los padres que refiero,  
 Si en la separación del alma triste  
 buscas a Dios, darán te el premio eterno  
 como al fraile que de sayal se viste.  
 El primero será en orden postrero,  
 y esto al contrario porque Dios asiste  
 con el postrero que a la viña viene,  
 si de cultor leal las ropas tiene.

520

En la cristiana viña dan la paga  
 del modo que te dejo referido,  
 el que trabaja en ella satisfaga  
 su gusto si le dan lo prometido.  
 El dueño cuya es<sup>44</sup>, haga o deshaga  
 con largueza o con ánimo encogido  
 lo que quisiere hacer de su dinero,  
 dándosele al mendigo o caballero.

528

Altísimo Señor omnipotente,  
 pues sois la luz, verdad, vida y camino,  
 guiad a vos a esta ciega gente

<sup>42</sup> En el margen: Génesis, IV (que es la historia de Caín y Abel).

<sup>43</sup> *te* Aquí parece que el autor interrumpe su historia para dirigirse al lector o a Don Manuel, a quien dedica el poema.

<sup>44</sup> *cuya es* Cuyo puede separarse del sustantivo que modifica, cuando es predicado: “El caballero, cuya era la espada” (Bello 337).

para que os ame y sirva de contino<sup>45</sup>.  
 Lloved misericordia en Occidente,  
 darles a mi Señor Jesús benigno,  
 porque si le conoce, yo confío  
 recibirá Su ley el pueblo mío.” 536

315[v] Al indio le admiró tan rara hazaña,  
 y prometió venir el día futuro  
 a contarme sin fraude ni maraña  
 la fe de Jesucristo bien seguro,  
 del modo que la oyó a un varón de España,  
 que al indio convirtió más terco y duro.  
 Y la retiene toda en la memoria  
 y me pide la ponga en esta historia. 544

Yo le di la pa[la]bra de cristiano  
 al indio ponentino, (que pretende  
 que scriba<sup>46</sup> lo que sabe por mi mano,  
 pues de su gran memoria todo pende);  
 de que si Dios me da, bien soberano,  
 su gracia, que a su amor lleva y enciende  
 a todo racional, de darle gusto  
 como en el otro canto diré al justo. 552



Misión Nombre de Dios. Dibujo a pluma, tinta y acuarela.

<sup>45</sup> *de contino* ver el fol. 20[r].

<sup>46</sup> *scriba* por escriba.

[CANTO VIGESIMOQUINTO]<sup>1</sup>

316[r]<sup>1</sup> Contiene este canto una r[elaci]ón del  
símbolo de la fe que me hizo un cacique del modo  
que la oyó a un religioso que le dio el agua del  
bautismo, por cuya ausencia dejó la fe y volvió  
a sus ritos.

Cuando acaso os halláis en la presencia  
de algún Rey rico, sabio y poderoso,  
vacío de virtud y de clemencia,  
o de algún presidente<sup>2</sup> pernicioso,  
no penséis en el dicho o en la sentencia  
que le habéis de decir que sea famoso.  
Yo diré<sup>3</sup> qué digáis a quella hora,  
pues Dios toda su ciencia en mí atesora.

8

Esto les dijo Cristo a sus electos  
porque de su saber jamás se fíen.  
Confíen del de Dios: serán discretos  
y es justicia y razón que del confíen.  
Son los dichos humanos imperfectos,  
dellos todos los hombres desconfíen,  
por ser como serena encantadora,  
que da muerte al que della se enamora.

16

316[v] Y pues dio Dios a un indio atrevimiento  
y memoria tenaz para que cante,  
su sacrosancta fe dé fundamento

---

<sup>1</sup> La cifra que indica la paginación de este folio fue borrada tres veces, indicando que hubo una alteración tal vez de cantos. En efecto, todos los folios de este canto llevan cambio de cifra en su paginación.

<sup>2</sup> *presidente* el que preside; empero comúnmente llamamos presidentes los que son cabezas en los consejos y chancillerías (Covarrubias).

<sup>3</sup> diré el ms. dice daré.

al destemplado son de su descante<sup>4</sup>,  
 al alma que le sirve de aposento,  
 del fiel que en su servicio fue constante.  
 Dará lo que le tiene prometido  
 sin que pueda jamás haber olvido. 24

Dióle principio a la divina historia  
 el indio de Guale con tono grave,  
 de que le doy a Dios eterno gloria  
 por darle sciencia al pobre que no sabe.  
 Su memoria ganó lauro y victoria  
 porque en el mar de fe engolfó<sup>5</sup> su nave,  
 y el mío por le oír calmó su ola  
 que una palabra no perdió tan sola. 32

Fuimos juntos los dos a mi doctrina<sup>6</sup>,  
 y allí me declaró con sutileza  
 las que con orden rara y peregrina  
 sabía, que las tengo en la cabeza.  
 De todos mi memoria es oficina,  
 que los retiene en sí con entereza.  
 Atención sola (sic) pido al más prudente  
 del modo que la tuve en lo siguiente. 40

317[r] “Cualquiera que en el móvil mar del mundo  
 la nave de su alma salvar quiere,  
 sin velas de razón en el profundo  
 de la romana fe ir se requiere.  
 Al que las quiere izar si el iracundo  
 viento de error en ellas combatiere,  
 dará con ella en una roca dura  
 de eterna perdición y desventura.” 48

“Dos velas llevarás en el viaje:  
 creer y confesar cual fiel amigo.  
 Sin ellas no pondrás fin al pasaje,  
 ni escaparás del mar cruel enemigo.  
 Hiciste a Dios promesa y homenaje  
 de servir, que es reinar del alma abrigo,  
 y con falsaria lengua fementida,  
 le niegas por guardar la humana vida.” 56

<sup>4</sup> *descante* se refiere a la falta de talento musical del indio.

<sup>5</sup> *engolfarse* Ver el fol. 225[v].

<sup>6</sup> *doctrina* Ver el fol. 148[r].

“De aquí se infiere que si algún cristiano  
 confesare la secta de Mahoma,  
 aunque de corazón no dé de mano,  
 a la iglesia católica de Roma,  
 no solo fue traidor, pero pagano  
 a quien la inquisición oprime y doma.  
 Y da de su delito penitencia,  
 medicina que sana su dolencia.”

64

317[v] “La iglesia sacrosancta, nuestra madre,  
 no juzga lo interior en el doliente,  
 que lo<sup>7</sup> es del alma, solo porque cuadre;  
 juzga de lo exterior, claro y potente.  
 Lo oculto se reserva para el Padre,  
 que conoce distinta y claramente  
 los íntimos retretes<sup>8</sup> y rincones<sup>9</sup>  
 del alma, cuyos son los corazones.”

72

“La fe se ha de creer de todo en todo<sup>10</sup>,  
 quien hace lo contrario va perdido.  
 Si no creyere con perfecto modo,  
 un Dios en Trinidad dél le despido,  
 y pues él le formó de puro lodo  
 débele de creer y dar oído,  
 confesando los tres en una esencia,  
 que en toda parte está su omnipotencia.”

80

“No serán las personas confundidas,  
 ni la sustancia déllas apartada;  
 una es la paternal en quien las vidas  
 del ser humano tiene su morada,  
 otra que a sus quejas muy queridas  
 les da su sancta sangre regalada,  
 otra la del espíritu divino,  
 consuelo al viador<sup>11</sup> en el camino.”

88

<sup>7</sup> *lo* se refiere a lo interior del verso anterior.

<sup>8</sup> *retrete* Ver el fol. 41[v].

<sup>9</sup> *rincón* una cosa estrecha, escondida, oscura, secreta, olvidada (Covarrubias).

<sup>10</sup> *de todo en todo* del todo, vale ‘omnino’, hallarse en todo ser entremetido, en todo y por todo (Covarrubias).

<sup>11</sup> *viador* criatura racional que desde esta vida aspira y se dirige a la eternidad (DRAE).

- 318[r] “Una divinidad en todas creo  
de puro corazón y el alma puro,  
contarles gloria igual es mi trofeo.  
Confieso de sus manos soy hechura,  
en decir son<sup>12</sup> sin tiempo me recreo,  
lo contrario creer es gran locura.  
¡Qué grande la tendrá el que no toma  
la fe de Cristo que predica Roma!” 96
- “Ser la Divinidad una profeso  
igual en majestad y eterna gloria,  
y como al Padre, al Hijo lo confieso  
con todos mis sentidos y memoria:  
la razón que me da juicio y seso  
me riñe y dice ser cosa notoria.  
Es su igual quien procede de los dos,  
no confesamos tres, mas solo un Dios.” 104
- “Confieso que ninguno fue criado,  
todos son de una suerte sin medida,  
eterno el Padre que nos ha formado;  
eterno el Hijo que nos dio su vida,  
eterno el Sancto Espíritu sagrado  
quien no lo cree de verlo, se despida;  
que yo lo creo así como lo afirma  
la madre iglesia que lo cree y confirma.” 112
- 318[v] “No hay tres Dioses eternos, solo hay uno:  
así lo ha de creer todo cristiano.  
Si de otro parecer hubiere alguno,  
el tal no lo será sino pagano,  
y pues todo lugar es oportuno  
para que el bando amigo castellano  
confiese un increado Dios inmenso,  
yo que lo soy, en uno solo pienso.” 120
- “Es de la misma suerte omnipotente  
el Padre eterno, igual El los dos<sup>13</sup>,  
pura substancia sin mezcla de accidente.  
No confesamos tres, más solo un Dios,

<sup>12</sup> *son* es decir que las tres personas de la Trinidad siempre existieron y siempre existirán.

<sup>13</sup> *igual El los dos* Hay que leer igual El como los dos. Escobedo se refiere aquí al misterio de la igualdad de la Trinidad: tres personas divinas en un solo Dios.

que de agua que da vida es viva fuente;  
 alma della bebed, que es para nos  
 al que la bebe en gracia dale gracia,  
 y al que en pecado, muere en su desgracia.” 128

“Confesamos ser Dios el Padre eterno,  
 y Dios el Verbo que fue disfrazado.  
 El espíritu es Dios desde abeterno<sup>14</sup>,  
 Consolador que al alma le fue dado.  
 No hay tres Dioses, un Dios hay sempiterno,  
 Señor universal de lo criado,  
 en quien creo y adoro por ser solo  
 que domina del uno al otro polo.” 136

319[r] “Es Dios Señor que hizo cielo y tierra,  
 y el Verbo lo es cual El sin diferencia,  
 y el que procede déllos lo es y encierra  
 en sí de alto Dios la omnipotencia.  
 No hay tres Señores porque a tres destierra  
 la católica fe, mas la asistencia  
 confiesa de uno solo sin segundo,  
 gobernador y criado del mundo.” 144

“Aquellos niños sanctos de memoria,  
 en medio de las llamas de un gran fuego,  
 a tres bendicen dando a uno gloria,  
 que a sus electos da siempre, y sosiego  
 que de Nabucho Rey<sup>15</sup> les dio victoria,  
 porque en su obstinación estaba ciego,  
 cuya lumbré a los sanctos no les toca,  
 más que si fueran una dura roca.” 152

“Dios fue quien el quemar allí suspende  
 como Señor de todo lo criado,  
 de luz les sirve el fuego y nada ofende  
 porque su ardor fue al punto mitigado,  
 aunque a los del infierno siempre enciende,  
 y carecen de luz por su pecado,  
 que el mísero lugar della carece  
 y en el fuego, abrasa y se obscurece.” 160

<sup>14</sup> *abeterno* Ver el fol. 77[r].

<sup>15</sup> *Nabuco Rey* se refiere a Nabucodonosor, “rey de Babilonia que vino con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitió, y levantó torres contra ella alrededor” Ver 2 Reyes, XXV para la historia de la caída de Jerusalén y la cautividad de Judá.

- 319[v] “El alma que desea eterna vida  
 cree en un solo Dios omnipotente,  
 con quien será en la gloria siempre unida,  
 gozando su deidad eternamente.  
 Mas la que cree en tres Dioses va perdida,  
 y le darán por ser tan insolente,  
 eterna pena por llevar camino  
 de tinieblas, error y desatino. 168
- Dios Padre que gobierna el firmamento  
 ni criado, engendrado es, ni hecho.  
 Mas engendra en su sancto entendimiento  
 al Hijo, a quien la muerte paga pecho<sup>16</sup>.  
 Amanse con tan grande fundamento  
 que por ser del amor el nudo estrecho  
 procede dél como es alternativo,  
 la tercera persona que es Dios vivo. 176
- Un padre, no haber tres la esposa amiga  
 afirma, y ser el hijo solo uno,  
 no tres, ni que los hay jamás se diga;  
 un solo Dios confiesa, no otro alguno.  
 Creer<sup>17</sup> un solo espíritu<sup>18</sup> me obliga,  
 no tres, ni crea tal hombre ninguno.  
 El que creyere en tres va disparado,  
 y eternamente a fuego condenado. 184
- 320 [r] No hubo ni hallaréis en este terno<sup>19</sup>  
 persona de las tres que sea primera,  
 todas iguales son desde ab eterno,  
 ninguna dellas es ni fue postrera.  
 Igual el Hijo al Padre sempiterno,  
 y a Sus sanctas personas, la tercera  
 que procede ab inicio<sup>20</sup> de los dos  
 tan Dios omnipotente como Dios<sup>21</sup>. 192

<sup>16</sup> *pagar pecho* Ver el fol. 44[v].

<sup>17</sup> Debe leerse “a creer en un solo espíritu”.

<sup>18</sup> *espíritu* debe entenderse espíritu.

<sup>19</sup> *terno* conjunto de tres cosas de igual especie (*DRAE*).

<sup>20</sup> *ab inicio* ‘desde el principio’ en latín; hace contraste con el verso 204 que es en latín también.

<sup>21</sup> Este verso es decasílabo. Hay evidentemente una corrupción en el texto. El verso 192 lo enmiendo por conjetura: “Es tan omnipotente como otro Dios”.



El que del cielo quiere hallar el puerto  
 adonde no hay tormenta sino calma,  
 todo lo *scripto*<sup>22</sup> crea por muy cierto  
 ganará la victoria, lauro y palma.  
 Haciendo lo contrario será muerto  
 su cuerpo juntamente con su alma;  
 que do el madero corporal cayere  
 el tiempo allí estará que Dios Dios fuere<sup>23</sup>. 200

A toda la salud conviene humana  
 creer la encarnación del Verbo eterno,  
 origen y principio de quien mana  
 el reparo de Adán desde *ab eterno*<sup>24</sup>,  
 tomando de la Virgen soberana  
 la ropa de sayal cerró el infierno,  
 abriendo puerta en su divino pecho  
 para por ella entrar a Dios derecho. 208

320 [v] De corazón al fiel conviene crea<sup>25</sup>  
 de Dios es Hijo y de Virgen pura,  
 Cristo, nuestro Señor, que se recrea  
 ser Hijo de David, Rey por ventura,  
 hónrele por vestirse su librea:  
 bordóla con su gracia y hermosura,  
 la que tomó una vez no la ha dejado,  
 en medio délla está Dios disfrazado. 216

Es Dios de la substancia del divino  
 y celestial Señor, de lo criado  
 antes del siglo, del oro muy fino<sup>26</sup>  
 de su entendimiento es engendrado.  
 Al vientre de María Virgen vino  
 para mezclar mi ropa a su brocado,  
 para salvar los hombres que quisieren  
 llevar su cruz el tiempo que vivieren. 224

La perfección de Dios y omnipotencia  
 está en Cristo Jesús, Señor del cielo,

<sup>22</sup> *scripto* es forma latinozante por escrito.

<sup>23</sup> En el margen del ms.: *Eclesiastés XI* (“Y si el árbol cayere al sur, o al norte, en el lutar que el árbol cayere, allí quedará”).

<sup>24</sup> *ab eterno* Ver el fol. 77[r].

<sup>25</sup> Debe entenderse “al fiel conviene que crea”.

<sup>26</sup> La referencia de este verso no se entiende.

- y fuera del pecado la dolencia  
del hombre que hizo Dios en este suelo;  
y en el divino ser está la esencia  
de Dios que al alma justa da consuelo,  
y ahora está a la diestra de Dios Padre  
el hombre y Dios, en cuanto Dios sin madre. 232
- 321[r] Tívola como hombre y milagrosa  
que le dio de mortal el vestimento  
María Virgen, en quien Dios reposa  
en cuyo vientre no hubo detrimento.  
No habrá memoria de Ángel poderosa,  
que nos cuente su gran merecimiento.  
Solo le sabe Dios de inmensa alteza  
y del misterio sancto la grandeza. 240
- El Hijo de María Virgen pura  
en cuanto Dios, a Dios es semejante,  
menor cuanto a la humana vestidura  
que le vistió naciendo tierno infante,  
y aunque con nuestra carne se mistura<sup>27</sup>  
nuestro Dios y Señor en un instante,  
es un supuesto solo sin segundo,  
el hombre y Dios que le dio vida al mundo. 248
- Este Señor que digo milagroso  
universal Señor de lo criado,  
no consumió en la carne el poderoso,  
divino ser del hombre respetado.  
A ella levantó cual victorioso,  
que lo fue del demonio acelerado,  
dándole por asiento al pobre hombre  
su Ser divino por que Dios se nombre. 256
- 321[v] ¡Oh, unión del Verbo eterno milagrosa!  
¡Oh, unión, que de la tierra levantaste  
a la carne rebelde y alevosa,  
de nuestro padre Adán que sublimaste  
a la diestra del padre poderosa,  
y sobre cherubines ensalzaste  
mi humano ser a tan alta grandeza,  
que hay un hombre que es Dios de suma alteza!  
Que se preciase Dios del vestimento 264

<sup>27</sup> *mistura* Vale mexcla de cosas diferentes (Covarrubias).

del grosero sayal de nuestro traje,  
 por darnos de la gloria el aposento,  
 penando por mi culpa con ultraje.  
 Y el hombre vano, loco y sin talento,  
 hizo contra su Dios pleito homenaje<sup>28</sup>  
 de no guardar su ley como hombre justo  
 por seguir del pecado el torpe gusto. 272

Vuelve, vuélvete a Dios alma cristiana,  
 deja la ingratitud que a Dios provoca.  
 Agua, por ser cual eres, tan profana  
 deshaga tu cerviz de dura roca,  
 pues ves que con tu carne Dios se humana  
 y en actos humildísimos se apoca.  
 Humíllate en los tuyos, y humillado  
 di desta suerte a Dios, que el ser te ha dado. 280

322[r] Suplicóte Dios Padre a cuyo cargo  
 está el gobierno de mi rota nave.  
 Le des favor de viento fresco y largo,  
 y el mar<sup>29</sup> bonanza<sup>30</sup> porque el curso<sup>31</sup> acabe,  
 y tome puerto sin que haga embargo.  
 El alguacil demonio que no sabe  
 hacerme bien, mas porque desespere,  
 el gobierno de fe quitarme quiere. 288

Y vos hizo de Dios inseparable  
 del mismo ser divino y su substancia,  
 y del entendimiento inestimable  
 hasta la<sup>32</sup> fin me dad firme constancia,  
 para poder vencer al detestable  
 y viejo Adán, que con cruel arrogancia  
 me quiere sujetar a que os ofenda,  
 y de mis culpas no ponga la enmienda. 296

A Vos Consolador, suplico y ruego,  
 mi alma consoléis que lo desea

<sup>28</sup> *pleito homenaje* vale tanto como juramento solemne, en favor del rey o señor, (Covarrubias).

<sup>29</sup> debe leerse '*del mar*

<sup>30</sup> *bonanza* la serenidad del tiempo cuando se sosiega y amansa en el mar la tempestad y está quieta (Covarrubias).

<sup>31</sup> *curso* Ver el fol. 240 [r].

<sup>32</sup> fin era femenino en la época, Cf. "hacer mala fin" (Covarrubias).

abrasarla mi Dios con aquel fuego  
de vuestro amor divino, que está fea.  
Con tal merced tendrá gusto y sosiego,  
y vestida de deifical<sup>33</sup> librea,  
y desnuda las ropas del demonio  
para que dé de Vos fiel testimonio. 304

322[v] A ti, Oh, Trinidad, de un ser y esencia,  
Dios eterno y Señor cielo criado,  
pido y suplico de tu real presencia  
jamás me apartes, que seré anegado  
en el mar de mi íntima dolencia;  
navegará por ella<sup>34</sup> mi pecado,  
dando con mi bajel en un bajío,  
donde pierda el valor la fuerza y brío. 312

Y vos, madre del Verbo y mi señora,  
hija del padre, esposa regalada,  
del que procede dellos clara aurora,  
la gloria me ganad inestimada,  
relicario divino que atesora  
a Dios, último fin de mi jornada,  
alcanzadme la gracia porque pueda  
decir con tono grave lo que queda. 320

Si mi lengua de vos favor recibe,  
cantará de la fe todo el restante,  
por ella con mi Dios eterno vive  
el que en creer y obras<sup>35</sup> fue constante.  
Es razón que en columna tal estribe  
el que confiesa ser un ignorante,  
que siendo como sois tan poderosa,  
será mi suerte rica y venturosa. 328

323[r] Es suerte muy dichosa virgen pura,  
para aquel de quien sois intercesora,  
y para quien gozó de la dulzura,  
que le da Dios al alma que os adora.  
Dichoso<sup>36</sup> del pastor fue la ventura

<sup>33</sup> *deifical* Ver ‘deificada’, fol. 161[r].

<sup>34</sup> *navigando por ella* se refiere a la mar del verso anterior a pesar de que se lea ‘el mar’.

<sup>35</sup> También hay la posibilidad de que ‘obras’ puede ser ‘obrar’.

<sup>36</sup> *dichoso* aunque se refiere a ‘la ventura’.

que vio tan soberana emperadora,  
y oyó cantar la gloria en este suelo,  
cuya gran suavidad vino del cielo. 336

Cantada en el vacío portalejo<sup>37</sup>  
de ornato humano lleno del divino,  
donde dieron al mundo por consejo,  
gozase de la paz que al suelo vino.  
¿Quién nos la dio si no vos, claro espejo  
que miras rostro a rostro al cristiano,  
en quien está el rescate de mi culpa?  
Alcanzad por mi alma la disculpa. 344

Que si la petición de un mercadante  
es poderoso dentro en Berberia  
para sacar del cruel mozo arrogante  
cautivos, dando paga un cierto día,  
con más razón Jesús divino infante.  
Si vos se lo pedís, Virgen María,  
le dará libertad a todo el mundo  
para que quede libre del profundo. 352

323[v] “Entré sin remos en el hondo abismo  
de la divina fe siendo hombre humano;  
sin Dios, jamás podré por mí yo mismo  
hallar a Dios si no me da su mano.  
El gentil, si la cree, llegue al bautismo  
que se le ofrece un padre castellano,  
y dejando a una parte sus errores  
sirva a mi Dios, Señor de los Señores.” 360

“Jesús lo es que si Él lleva el gobierno,  
no temas los peligros de esta vida,  
ni hambre, desnudez, ni frío invierno,  
que sufres miserable en La Florida,  
ni al Demonio envidioso, ni al infierno.  
Con quien está al presente tu alma unida  
ni a la muerte que roba los despojos  
de los sentidos con el de los ojos.” 368

“De cuerpo y alma se compone el hombre,  
y así cual él, es Dios y hombre uno,  
de tanta alteza, resplandor y nombre

<sup>37</sup> *portalejo* i.e., Belén.

- que en cuanto Dios, no llega a Dios ninguno.  
La humanidad no tiene tal renombre  
como el divino ser, si hubiere alguno  
que crea lo contrario darle han luego,  
por pena de su error, eterno fuego.” 376
- 324[r] “Por la salud del alma regalada  
Cristo nuestro Señor recibió muerte,  
cuya alma de Dios vivo acompañada  
al limbo descendió con brazo fuerte.  
¡Dichoso el padre Adán y tal jornada!  
¡Gloriosas almas de felice suerte!  
Pues tuvistes<sup>38</sup> con verle tan buen día,  
cuanto a vuestra salud más convenía.” 384
- “Después de haber obrado tal proeza,  
al cielo se subió do está sentado  
a la diestra del Padre en suma alteza  
hasta que llegue el punto señalado,  
cuando vos no penséis, su real grandeza,  
a juzgar bajará con rostro airado,  
y a los buenos dará su premio eterno,  
y a los malos el fuego sempiterno.” 392
- “A su venida que será notable  
los vivos y los muertos obedecen,  
cuya resurrección será admirable,  
y en ella les darán lo que merecen.  
Infierno, como dije, al detestable,  
y al bueno, que sus obras lo engrandecen,  
eterna vida viendo cara a cara  
la única visión felice y rara.” 400
- 324[v] “Esta es la fe romana. Si mirada  
no fuere por el hombre y recibida  
y fiel y firmemente respetada,  
no gozará de Dios camino y vida.  
Es relación del símbolo, sacada  
del glorioso Atanasio<sup>39</sup> en La Florida,  
y si no fue el traslado bueno y justo  
con el saber romano el mío ajusto.” 408

<sup>38</sup> *tuvistes* forma anticuada de *tuvisteis*.

<sup>39</sup> *Atanasio* Ver el fol. 312[v].

Gran contento me dio lo que contaba  
 el indio de Occidente. Es cosa nueva  
 ver la gran certidumbre que llevaba;  
 ser grande su memoria bien se prueba.  
 La fe con gran certeza declaraba,  
 que a conocer a Dios al alma lleva,  
 sin se turbar de que queda admirado  
 por ver un indio rústico avisado.

416

Si le admirare a alguno lo que digo  
 crea la fe, que poco va ni viene,  
 saber si era en decir, rico o mendigo,  
 o si tiene memoria o no la tiene.  
 El dijo, “Soy del bando fiel amigo”  
 y yo le aconsejé lo que conviene,  
 no solo a él, pero a los castellanos  
 que defienden la tierra de tiranos.

424

325[r] Que profesan la fe (sic) quien la tuviere,  
 debe de obrar; sin obras no da vida  
 al alma racional cuando saliere  
 del cuerpo donde estuvo detenida.  
 Si destas ricas ropas se vistiere  
 en el último fin de su partida,  
 gozará para siempre de la gloria  
 que da Dios al que gana la victoria.

432

Y tiene este señor por ejercicio  
 medicinar<sup>40</sup> al hombre mal llagado,  
 si quien lo está tuviere por oficio  
 llorar de corazón todo pecado,  
 apartando del alma el torpe vicio  
 que quien muriere en él va condenado,  
 aunque en cualquiera hora que gimiere  
 salud eterna para su alma espere.

440

Este es contento que jamás perece,  
 pues gozarán de Dios a quien adora  
 la celestial milicia que le ofrece  
 cánticos de alabanzas cada hora.  
 En ellos para siempre permanece

<sup>40</sup> *medicinar* debe ser el verbo de ‘medicinal’ y ‘medicinable’; los últimos dos se encuentran en Covarrubias y pertenecen a “la facultad que el médico profesa”.

la corte celestial que asiste y mora  
a la vista de Dios, Rey de los Reyes,  
que a todo racional le puso leyes. 448

325 [v] Al que las quebrantarás es cosa cierta  
se le darán tormentos sin medida,  
porque abrió a los vicios franca puerta,  
y a Dios se la cerró toda su vida.  
El buen cristiano vive siempre alerta  
y el pueblo infiel que ocupa La Florida,  
el bautismo reciba sacrosancto,  
tan sancto que al Demonio causa espanto. 456

Quien fue por algún padre religioso,  
en esta pobre tierra, hecho cristiano,  
no pida<sup>41</sup>, porque es caso peligroso<sup>42</sup>,  
el bautismo de Cristo soberano;  
porque una sola vez Jesús glorioso  
murió por darle la vida al hombre humano,  
a cuya imitación al cristianismo  
le damos una vez sola el bautismo. 464

Quien recibió este baño consagrado  
si se volvió a su rito y vil costumbre,  
confiese al sacerdote su pecado.  
Sanará su dolencia y pesadumbre;  
gozará del Hombre y Dios crucificado.  
Dios de Dios, Luz divina de la lumbre.  
A quien pido favor humildemente  
para cantar los ritos de Occidente. 472

---

<sup>41</sup> *no pida* es decir que una vez que se ha bautizado, no se debe pedir el bautismo de nuevo según la doctrina católica.

<sup>42</sup> Debe leerse: “Quien fue hecho cristiano por algún padre religioso en esta pobre tierra, no pida el bautismo de cristiano soberano porque es caso peligroso”.



## [CANTO VIGESIMOSEXTO]

326[r] Contiene este canto el asiento y temple de  
La Florida, con los ritos y costumbres de los  
indios naturales, justamente con el modo como  
salen en batalla contra nuestra gente.

Pedí<sup>1</sup>, y recibiréis, por cosa cierta,  
pero los que no piden con justicia  
les cierra para siempre Dios la puerta,  
porque su petición fue con malicia.  
Mas la del pecho tiene siempre abierta  
para el humilde siervo, y lo acaricia  
por ser esta virtud tan excelente  
que vence a Dios, con ser omnipotente.

8

A quien suplico, porque yo profeso  
cantar del indio ritos y braveza  
y mi ignorancia sabe, y la confieso,  
me dé favor Su mano de grandeza  
para que en el discurso del proceso,  
de lo que aquí dictare mi pobreza,  
pueda inducir a todo fiel cristiano  
que estime tener fe y no ser pagano.

16

326[v] ¿Qué cuenta hemos de dar en el juicio,  
los que en la tierra fuimos bautizados,  
por ser en mí y en vos mayor el vicio  
que en los sin luz de fe por sus pecados?  
“¡Pues, cómo!” dirá Dios, “siendo el oficio  
de los que en mi milicia son soldados  
seguirme en cualquier trance de la guerra,  
me dejan por los gustos de la tierra?”

24

---

<sup>1</sup> *pedí* forma anticuada por *pedid*; ver el fol. 140[r].

Que se condene el indio, el turco, el moro,  
 no conociendo a Dios, no es maravilla;  
 pero, ¡de diez los cinco! Desto lloro  
 y el alma me traspasa, y amancilla  
 ser locos los que tienen el tesoro  
 que goza nuestro reino de Castilla.  
 Es dolorosa, amarga y triste suerte  
 que al fiel como al infiel se le dé muerte. 32

De infieles cantaré según lo siento  
 particulares casos exquisitos,  
 que por ser como son de gran momento  
 merecen con razón estar escritos.  
 No solo tomaré por instrumento  
 sus casos miserables y sus ritos,  
 pero de sus personas el ornato  
 y su estragada vida sin recato. 40

327[r] Es tan perdida que al cristiano admira  
 cuyo invencible ánimo suspende,  
 y con mucha razón gime y suspira  
 y el cielo con sus lágrimas enciende,  
 suplicándole a Dios cese su ira  
 si destruir idólatras pretende,  
 porque toda la gente de la costa  
 al infierno camina por la posta<sup>2</sup>. 48

Es costa La Florida peligrosa  
 cercada de montañas y pantanos.  
 La gente que la ocupa es belicosa,  
 enemiga rabiosa de cristianos,  
 de suerte que si alguno salir osa  
 por el monte sin miedo de paganos,  
 si acaso vuelve vivo trae el pecho  
 lleno de flechas, harto a su despecho. 56

Aunque no es cual solía su fiereza,  
 ya el pueblo infiel se finge más piadoso.  
 La pólvora rompió su fortaleza,  
 que suele dar juicio al alevoso.  
 Ella cuando da<sup>3</sup> acaso en la cabeza  
 del hombre más valiente y animoso

<sup>2</sup> *por la posta* Ver el fol. 245[r].

<sup>3</sup> *da* es *dio* en el ms.

hace<sup>4</sup> tenga virtud si es insolente,  
y obediencia el varón inobediente. 64

327[v] Son dados a mujeres, torpe vicio,  
cada cual goza todas cuantas quiere;  
su gloria es fornicar y su ejercicio  
por tal torpeza pena el indio y muere<sup>5</sup>.  
Todos lo tienen siempre por oficio;  
en ellos la hallarán si se perdiere.  
De la ley natural son transgresores  
y contra los de España unos traidores. 72

Yo conocí un cacique que tenía  
a hija y madre cada cual preñada.  
Lo propio el novelero vulgo hacía  
siguiendo su costumbre endemoniada.  
Si yo tan gran maldad contradecía,  
me despreciaban y tenían en nada,  
diciendo, “Lo que veis que nos da gusto,  
jamás puede ser malo, sino justo.” 80

Que les guarden<sup>6</sup> verdad son muy amigos;  
No la quieren guardar cual mentirosos.  
De justicia y verdad son enemigos,  
chimeros<sup>7</sup>, noveleros, revoltosos<sup>8</sup>.  
En ocasiones son falsos testigos  
y contra sus caciques, alevosos.  
Conózcoles cual si su madre fuera  
por una gente cruel y carnícera. 88

---

<sup>4</sup> *hace* léese *hace que*.

<sup>5</sup> Tal vez el indio era fiel a su mujer hasta que se autorizara una separación. Le Challeux observaba que cada uno tenía su propia esposa y que mantenía con vigor esa unión (Lorant, *The New World*, 94). Laudonnière comenta que los indios amaban a ciertas mujeres vírgenes que llamaban “hijas del sol”. También dice que cada uno tenía su esposa y que era justo que el rey tuviera dos o tres, aunque se honrara la primera a quien reconocían como reina. Los hijos de esta eran los que heredan sus bienes (“Laudonnière’s Narrative” *Florida República* Feb. 9, 1894).

<sup>6</sup> Léese ‘Si les guardan’.

<sup>7</sup> *chimeros* debe referirse a chisme, chismería, chismoso: el que va con nuevas a otro de cosa que debiera callarla, por habérsela fiado y ser secreta (Covarrubias).

<sup>8</sup> Tanto Le Challeux como Cabeza de Vaca notaban que los indios solían robar ‘sin consciencia’ y que reclamaban como lo suyo lo que habían robado.

328[r] Si por su buena o nuestra mala suerte  
 cautivan de los nuestros un soldado,  
 no solo se le da luego la muerte  
 pero de la cabeza es despojado  
 y délla con la uña dura y fuerte  
 del dedo del siniestro o diestro lado  
 le arrancan la delgada cabellera,  
 y el premio desta hazaña el indio espera<sup>9</sup>. 96

Tiéndose por heroica y rara hazaña  
 la que dejo al presente referida.  
 Al homicida dan por honra estraña  
 el ser<sup>10</sup> comendador toda su vida.  
 Una raya a su negra cara baña  
 que con su propia sangre fue teñida,  
 que sube de la barba hasta la frente  
 para ser conocido por valiente<sup>11</sup>. 104

Es como gamo el indio en ligereza,  
 y fuerte cual si fuese peña dura,  
 ingenioso de rara sutileza,  
 de gruesa trabazón y compostura,  
 al español iguala en fortaleza.  
 No lo creer será mucha locura,  
 cual lo es creer al hombre mentiroso  
 y al agorero falso y pernicioso. 112

328[v] En naciendo el infante pequeñuelo,  
 su madre se echa al mar con ligereza  
 donde se lava por tomar consuelo,  
 no solo el cuerpo pero la cabeza,  
 sin género de miedo ni recelo,  
 que el frío de aquel agua y fortaleza  
 es poderosa para hacerle daño,  
 mas antes la regala como baño. 120

Y salida de allí queda briosa  
 como si dentro della nunca entrara,  
 y con mucha ventajas más hermosa

<sup>9</sup> Los indios dejaban crecer las uñas y los varones se las limaban para que les sirvieran en combates de mano a mano ("Le Challeux" 73).

<sup>10</sup> ms: un ser.

<sup>11</sup> La mayor parte de los indios tenían el cuerpo, los brazos y los muslos pintados de tal manera que jamás se podían quitar la pintura. ("Laudonnière").

que si en la cama un año reposara,  
y lava el hijo cual mujer curiosa,  
no solo manos pero pies y cara,  
y llevándolo luego entre sus brazos  
le da por su regalo mil abrazos. 128

El vestido que usa el más valiente  
es el que le cortó su madre triste  
que trae origen del primer pariente;  
otra ropa en su vida no la viste;  
sin sombrero ninguno trae la frente  
y déste modo al frío y sol resiste.  
El pie descalce<sup>12</sup> y solo trae un braguero  
que al venado sirvió antes de cuero. 136

329[r] Sirve de zaraguelles<sup>13</sup> con que tapa  
las vergonzosas partes, de manera  
que la<sup>14</sup> proa y la popa no se escapa  
de ser vista si alguno ver lo espera.  
Tienden la cabellera como capa,  
parece cada cual salvaje o fiera,  
que si todo lo hiciera en penitencia,  
sanará siendo fiel de su dolencia. 144

La ropa de las indias es de guano,  
yerba que cría el roble<sup>15</sup> en abundancia<sup>16</sup>,  
que les sirve de ropa en el verano  
y el invierno con él muestran jactancia.  
No por traerla el pie, la pierna y mano,  
se cubren aunque visten de arrogancia,  
que no puede el vestido miserable  
sufrirse por su olor ser destestable<sup>17</sup>. 152

<sup>12</sup> *discalce* debe ser un error del copista; puede ser el pie sin calza o el pie descalzo.

<sup>13</sup> *zaraguelles* calzones anchos, con pliegues.

<sup>14</sup> *lo* es la en el ms.

<sup>15</sup> Quiere decir que el guano se hace de una yerba que viene del roble.

<sup>16</sup> *guano ... abundancia* Probablemente Escobedo había oído el cubanismo ‘guano’ en Cuba donde significa algunas palmas o sus hojas (Malaret 276). Swanton (471-72) menciona varios escritores que confirmaban el uso del guano como ropa.

<sup>17</sup> Un francés que acompañó a Laudonnière en su viaje a la Florida dio esta descripción de las indias de esta región: las mujeres llevaban como vestido un cierto guano blanco, muy largo, que les cubría los pechos y el cuerpo; eran muy obedien-

Incumbe a las mujeres un cuidado:  
de buscar la comida competente  
para que coma el indio descuidado  
con todos su hijuelos y su gente.  
En grave sueño queda sepultado  
el bárbaro, en buscarla negligente,  
y duerme a rienda suelta tan a gusto  
que cuidado jamás le dio disgusto. 160

329[v] ¡Oh, que felice fuera el fiel cristiano  
si pudiera vivir con tal sosiego  
que no siguiera la codicia en vano  
imitando al pagano que está ciego!  
Si aquel que tiene vista da de mano<sup>18</sup>  
al codiciar, que trae desasosiego,  
verá que en desear está la muerte,  
y en despreciarlo todo, buena suerte. 168

Miserable la tiene en esta vida  
el indio sin Jesús, Señor divino,  
y sin gozar vestidos ni comida  
que alienta al cuerpo humano de contino<sup>19</sup>.  
¿De qué goza esta gente en La Florida  
si le falta el manjar de pan y vino?  
De comer solamente algún pescado  
sin sal, que no la tiene aquel senado<sup>20</sup>. 176

Es La Florida llena de pantanos.  
Cien mil brazos del mar entran por ella,  
que no podrán juzgar los más cercanos  
del suelo un palmo enjuto<sup>21</sup> en toda ella;  
pero después descúbrese los llanos

---

tes a sus esposos y no eran ladronas como los hombres, pero sí deseaban anillos, collares y ornamentos para decorarse (Anónimo, “Carta desde Florida: ,1565” Florida Folio, Library of Congress Manuscript Room, citado por Covington 139. La traducción es nuestra).

<sup>18</sup> *darle de mano* desviarse de sí; caer de bruces, echando las manos delante; venir con humildad pidiendo perdón (Covarrubias).

<sup>19</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

<sup>20</sup> *senado* *Autoridades* indica que ‘senado’ por lo general se aplicaba a los grupos notados por su dignidad y buen juicio. Escobedo lo usa irónicamente, pues la descripción de los indios en el folio 327[v] es todo lo contrario de una sociedad organizada con un gobierno.

<sup>21</sup> *enjuto* es enjuto en el ms.

y ríos, donde está una mancha bella  
de ostiones<sup>22</sup>, por seis horas descubierta  
hasta que el agua sirve de compuerta<sup>23</sup>. 184

330[r] Por ser gran cantidad la que hay de ostiones,  
de las cáscaras hacen cal tan fina  
que se labran con ella paredones,  
y reparan de casas cualquier ruina.  
Son della innumerables<sup>24</sup> los montones  
y tan buena que a cada cual inclina  
a estimarla aunque es del Occidente  
como la que se hace acá en Oriente. 192

No hay indio que no tenga su ‘bohío’<sup>25</sup>  
que en lengua castellana es su vil casilla,  
la puerta al viento sur cerca del río  
porque temen al norte a maravilla,  
por ser, de los que soplan, el más frío.  
Experiencia tenemos en Castilla  
donde lo jurarán muchos testigos  
creerlos es razón, pues son amigos. 200

Otro viento molesta y es contrario  
de los habitantes de la tierra  
y de todo español tan adversario,  
que le da por ser frío suma guerra.  
Hace en el cuerpo efecto extraordinario.  
Llamámosle noroeste<sup>26</sup> que si aferra,  
deja a los pobres indios y cristianos,  
sin boca y pies, sin ojos y sin manos. 208

330[v] Las manos faltan por el grande frío  
que pierden su calor y fortaleza;  
no hay ojos, pues no tienen señorío  
para mirar del cielo la grandeza.

<sup>22</sup> *ostiones* ostras (Covarrubias).

<sup>23</sup> *compuerta* la puerta que está sobre otra (Covarrubias); es decir que “la puerta del agua” está sobre la “puerta” de la concha del ostión.

<sup>24</sup> *innumerables* (y *numerables* en el ms.) lo que no se puede contar, por exceder en número (Covarrubias).

<sup>25</sup> *bohío* La palabra buhío (bujío) es un préstamo del taíno y se usaba para casa. Sin embargo, a veces se refería a casas grandes para la comunidad (Friederici 91-92). Ver también el fol. 142[v].

<sup>26</sup> *noroeste* es ‘norueste’ en el original.

No hay pies, pues por torpeza y desvarío  
 tienen en caminar grande pereza.  
 No hay boca que de llagas queda llena  
 que no pueden comer sin mucha pena. 216

Si el español vestido a nuestra traza  
 no sale de su casa ni una hora  
 aunque tenga negocios en la plaza,  
 ¿cómo saldrá la gente pecadora  
 a quien el viento frío le da caza?—  
 porque la desnudez en ella mora  
 sin género de abrigo ni consuelo;  
 solo tiene por capa el claro cielo. 224

Hacen al frío viento resistencia  
 los indios que en el suelo tienen cama,  
 con solo de la lumbre la presencia  
 que en todo el gran bohío se derrama;  
 y gozan todos juntos la clemencia  
 de la caliente brasa, o alta llama  
 hasta que Apolo con sus rayos viste  
 a toda la nación mísera y triste<sup>27</sup>. 232

331[r] Cuando la oscura noche se avecina,  
 la gente principal y más granada  
 se junta toda a beber cacina  
 en la casa para ello señalada.  
 Quien la gusta una vez, dos mil se inclina  
 a tornarla a beber, por ser preciada,  
 por ser al mal de ijada<sup>28</sup> provechosa  
 y al paladar dulcísima y sabrosa<sup>29</sup>. 240

<sup>27</sup> Tebeau describe el frío opresivo, el vestuario exiguo, y los fuegos ‘familiares’ de los indios (51-52).

<sup>28</sup> *mal de ijada* la enfermedad que suele acudir a estas partes se llama comúnmente dolor de ijada (Covarrubias).

<sup>29</sup> *la cacina* Cuando se añadía unas hojas era una bebida bien sabrosa que le gustaba tanto al español como al indio. Se hacía de las hojas de ‘cacina vomitera’ que se llama “holly” en inglés. Frecuentemente los cronistas la escriben “casina”. Laudonnière relató que todas las mañanas los indios se reunían en una casa grande donde el cacique se sentaba en un asiento más elevado que los demás, y cada uno se le acercaba para saludarlo, empezando con el más anciano. Cada uno levantaba las manos diciendo “ha, ha, ha” y todos contestaban “ha, ha, ha”.

Al terminarse las salutations, se acomodaban en un círculo y los sacerdotes o abogados le hacían sus peticiones al cacique. Después se tomaba la cacina muy caliente, el cacique bebiendo primero y repartiéndola a todos del mismo tazón. La



Es el árbol que digo pequeñito  
 de mucha vitalidad y gran provecho,  
 criado por mi Dios bien infinto  
 por confortar del pobre indio el pecho.  
 Aquel que de la hambre fuere afficto  
 cuando bebiere queda satisfecho,  
 y con gran fortaleza por un rato  
 de modo que de hambre no hay rebato. 248

Después que la cacina está tostada  
 en una olla en medio de la lumbre,  
 y con el agua clara rociada  
 según que tiene el indio por costumbre,  
 a los más pobrecillos les es dada,  
 y la beben con gusto y dulcedumbre,  
 y porque esta cacina es la primera,  
 es más fuerte que otra que se espera. 256

331[v] Ponon las propias hojas en el fuego  
 y en él les dan la lumbre competente,  
 y bebe esta cacina con sosiego  
 otra más miserable y pobre gente.  
 Levanta de contento un nuevo juego  
 y al cacique agradece alegremente  
 bebida tan suave y regalada,  
 que por mucha que beban nunca enfada. 264

Por este modo se hace la tercera,  
 y es bebida de mucho más provecho  
 que lo fue la segunda y la primera  
 por dar menos calor y fuerza al pecho.  
 Por ser tan buena, el cacique espera  
 para beberla y queda satisfecho  
 y gustoso de oír la vocería  
 que da su pueblo lleno de alegría. 272

Dale a beber de un modo peregrino  
 porque cuando la copa se le entrega,  
 tres reverencias como a Dios benigno  
 le hace su vasallo cuando llega.  
 No es el cacique del respeto digno

---

bebida les hacía sudar y les quitaba el hambre y la sed por veinte y cuatro horas (“Laudonnière”). La ceremonia de beber la cacina se ve muy bien en un dibujo por Jacques Le Moyne que está reproducido en Bennett, *Settlement* 61.



Grabado de Jacques le Moyne de una ceremonia Timucua preparando cacina (*Ilex vomitoria* que se explica en la nota 29). Le Moyne acompañó la expedición francesa de Jean Ribault y René Laudonnière. Sus dibujos de la cultura Timucua fueron conocidos a través de su reproducción por el editor holandés Theodor de Bry en su *Brevis Narratio*.

- si lo es de la bebida, en ella pega,  
y con la copa está después un rato,  
aguardando al criado mentecato. 280
- 332[r] Por ocasión que el indio está distante,  
que así se usa por guardar respeto,  
caso a la urbanidad tan disonante,  
que en nada me parece ser perfecto.  
El amo y el criado es un pecante<sup>30</sup>,  
cada cual de los dos es imperfecto,  
pero en brío y valor no hay un solo  
más valiente de un polo al otro polo. 288
- Pruébese esta verdad ser evidente  
si el indio cimarrón de La Florida  
sale desnudo contra nuestra gente,  
que de ordinario trae cota vestida,  
y con sus flechas por ser tan valiente  
pretende de privarle de la vida.  
Luego si de armas fuertes se vistiera,  
más resistencia al de España hiciera. 296
- Admírame de ver un desarmado  
vestido del arnés de su fiereza,  
salir a la batalla sin enfado,  
mostrando de su ánimo la alteza.  
Con sola la macana<sup>31</sup> al diestro lado<sup>32</sup>  
fiando de su mucha ligereza,  
sale (cual bravo toro al que le llama)  
a dar muerte al cristiano que le inflama. 304
- 332[v] Es la macana un palo grueso y fuerte  
de solo cuatro palmos de longura,  
engastado un guijarro en él de suerte  
que no hay a su agudeza cosa dura.  
Al hombre más armado dará muerte.  
Es falto quien le guarda de cordura,  
por ser su golpe tal que doy seguro<sup>33</sup>  
romperá la pared de un fuerte muro. 312

<sup>30</sup> *pecante* pecador le tomamos por el hombre que sabe poco y decimos: es un pecador; pecante se toma en la misma acepción (Covarrubias).

<sup>31</sup> *macana* Ver el fol. 156[r].

<sup>32</sup> Ver Tebeau 51-52.

<sup>33</sup> *doy seguro* debe leerse 'doy por seguro'.

Y es cierto no carece de demencia  
 el soldado que sale desarmado  
 sin llevar con que haga resistencia  
 al enemigo cruel acelerado,  
 pues solo verse puesto en su presencia  
 dará pavor al hombre más osado,  
 porque [e]s morrión, escudo, y peto fino  
 el almagre que viste de contino. 320

El cristiano pretende darle muerte  
 al ponentino de ánimo atrevido  
 que sale a la batalla de tal suerte  
 como si fuese un hombre sin sentido.  
 Si el nuestro es valeroso, el indio fuerte,  
 hombre blasfemo, vil, descomedido,  
 que a quitarle la vida nos incita  
 porque contra razón se precipita. 328

333[r] Nuestra gente española sale armada  
 con petos de algodón y crudo angeo<sup>34</sup>,  
 cubierto el rostro de una gran celada  
 cortada a la medida del deseo,  
 y en el siniestro lado la ancha espada  
 con que suele ganar lauro y trofeo.  
 Y a su contrario deste modo espera  
 que por darle la muerte desespera. 336

Tiene tanta destreza el ponentino  
 en darle con las flechas en la cara  
 al vasallo del Rey Felipe austrino<sup>35</sup>,  
 que le acaba el vivir si no repara.  
 Nunca la flecha tuerce su camino  
 por ser esta nación única y rara,  
 en apuntar, pues siempre con enojo  
 por herir en la ceja da en el ojo. 344

Si por una ventana pequeñuela  
 que tiene el español en la celada  
 el diestro cimarrón<sup>36</sup> la flecha cuela

<sup>34</sup> *angeo* una tela de estopa o lino basto que se trae de Francia o de Flandes (Covarrubias).

<sup>35</sup> *austrino* normalmente se dice austriaco, pero Escobedo se sirve de una licencia poética para mantener la rima.

<sup>36</sup> *cimarrón* Ver el fol. 155[v].

con certeza increíble no pensada,  
luego quien tal peligro no recela,  
pero lleva la vista destapada  
la vida perderá por su locura  
y ganará la humilde sepultura. 352

333[v] ¡Oh, cuántos sepultaron en su tierra  
estos valerosísimos infieles,  
de los soldados diestros en la guerra  
con quien mostraron siempre ser crueles!  
Por solo que en el monte llano o sierra  
les solían dar muerte nuestros fieles,  
y por vengarse el indio cruel maligno,  
les priva de la vida en el camino. 360

Y porque ya la noche el suyo muestra,  
quiero poner fin a mis razones  
hasta que Dios con poderosa diestra  
dé luz a este hemisferio y sus regiones.  
Será mi humilde pluma la maestra  
que [e]scribirá de aquestos cimarrones,  
su rito y vil costumbre, aunque de paso,  
sin torcer de verdad un solo paso. 368

## [CANTO VIGESIMOSÉPTIMO]

334[r] Contiene este canto el modo que los indios hechiceros tienen cuando entran en el fuego sobre apuesta, y como otros indios pescan y cazan en diversas maneras.

Del modo que el artífice famoso  
en la piedra conoce el oro fino,  
en la de tentación Dios poderoso  
prueba su fiel por ver si dél es digno;  
y cuando sale della victorioso  
le hace mil mercedes de continuo<sup>1</sup>:  
como darle perdón cumplido y gracia  
por solo que no muera en su desgracia.

8

Piedra muy fina<sup>2</sup> fue el pasado canto,  
que descubrió en su toque la fineza<sup>3</sup>  
del oro de virtud del hombre sancto,  
cuando de infieles teme la braveza.  
Y si le causa acaso algún espanto,  
vístase de divina fortaleza,  
que vencerá con ella el brazo fuerte  
de la pálida muerte con su muerte.

16

334[v] Llevarnos Dios a tierra tan desierta  
y entre gente tan cruel como atrás digo,  
fue decir que vivamos siempre alerta,  
pues es el pueblo infiel nuestro enemigo.  
Y aunque lo es, le abramos la real puerta  
del divino bautismo que hace abrigo

---

<sup>1</sup> *de continuo* Ver el fol. 20[r].

<sup>2</sup> *fino* lo que en su especie es perfecto y acabado, paño fino (Covarrubias).

<sup>3</sup> *fineza* Escobedo se sirve de un juego de palabras para dar énfasis en las calidades de la ‘virtud del hombre sancto’.

a cualquier gentil que recibiere  
la fe junta con él cuando muere. 24

Un valeroso camino constante  
nos muestra de su pecho los temores  
que debe en fortaleza ser diamante,  
quien pretende alcanzar de Dios favores:  
que castiga al varón si es arrogante  
y premia a los humildes pecadores,  
si pusieren en manos del pagano  
la vida como hace el fiel cristiano. 32

No es mucho dar por Dios la corta vida,  
pues Él la dio en la cruz por mi delito,  
y por la gente idólatra perdida  
que ocupa de Occidente el gran distrito.  
Si fuere de sus vicios homicida  
y adorare a Jesús bien infinito  
alcanzará en el suelo la victoria  
y el eterno descanso de la gloria. 40

335[r] Oh, gran Señor, a vos suplico y pido,  
pongáis en mis palabras tal dulzura;  
bastante<sup>4</sup>, porque el indio más perdido  
conozca de su error la desventura,  
y venga a vos a quien tiene ofendido  
a que vistáis de luz su niebla oscura,  
que le tiene engañado el alevoso,  
maldito Lucifer, cruel mentiroso. 48

A quien sirven los indios de la tierra  
pues las almas le dan por aposento,  
y en las eternas llamas las entierra  
verlas arder lo tiene por contento.  
Dales con fuego eterno cruda guerra,  
finge con ellas sancto fundamento,  
el que nunca le tuvo en su disculpa,  
sino culpa y más culpa sobre culpa<sup>5</sup>. 56

<sup>4</sup> *bastante* basta, esta palabra responde al verbo latino '*sufficit*, corrompida de *bene stat* y el portugués *besta*, por bien está, que es lo mesmo que basta, bastante, suficiente (Covarrubias).

<sup>5</sup> Escobedo sigue su propensidad retórica por la repetición, como hace con 'culpa' en esta estrofa.

De hechiceros hay grande muchedumbre  
 que entran por su gusto en desafío  
 en las ardientes llamas de la lumbre  
 que hacen para el caso en el bohío<sup>6</sup>.  
 Al intacto se tiene por costumbre  
 darle de sancto el lauro y señorío,  
 mas quien sale quemado pierde luego  
 el sitio y fama, crédito y sosiego.

64

335[v] Testigo fui de un caso lastimoso,  
 que vi quemado un indio ponentino,  
 el cual perdió el andar, gusto y reposo,  
 por ser en el saber pobre y mezquino.  
 Pero el contrario, sabio y poderoso,  
 salió del fuego con destreza y tino,  
 intacto sin lesión, de traza y modo  
 que le tuvo por sancto el vulgo todo<sup>7</sup>.

72

Destas marañas usa el adversario  
 en las provincias de la gran Florida;  
 si manifiesta de unos ser contrario  
 a otros da favor en esta vida.  
 Son tretas que las usa de ordinario  
 por solo ser de indios homicida,  
 procurando que muera en su ceguera  
 el pueblo que en su vil promesa espera.

80

Es gente miserable y pecadora.  
 Es gente sin verdad y sin gobierno.  
 Es gente que al demonio vil adora.  
 Es gente que se va toda al infierno.  
 Es gente de maldades la señora.  
 Es gente sin Jesús bien sempiterno.  
 Es gente sin discursos<sup>8</sup> naturales.  
 Es gente<sup>9</sup> no como hombres racionales.

88

<sup>6</sup> *bohío* Ver los fols. 142[v] y 330[r].

<sup>7</sup> Las actividades bien organizadas de los timuacanos fueron controladas por unos engañadores que dependían del uso de la magia para ganar influencia. Sus actividades principales constaban de dar consejos a los caciques, curar a los enfermos y decir la buena ventura. Estos engañadores recibían la mitad de lo que se cogía diariamente de pescado como pago de sus oraciones (Gatschet, "The Timucua Language" 635, también citada en Covington 153).

<sup>8</sup> *discursos* Facultad racional con que se infieren unas cosas de las otras, sacándolas por consecuencias de sus principios (*Autoridades*).

<sup>9</sup> *Es gente* es otro ejemplo de anáfora repetida. Ver los fols. 37[v], 69[v], 70[v], 276[v] y 335[v].



336[r] En la playa del mar vive esta gente  
 desnuda por faltarle el vestido<sup>10</sup>,  
 y vestida los rayos del Oriente  
 cuyo calor les da sumo contento;  
 pero sin el de Dios su pobre mente  
 que de razón al hombre dio talento,  
 y vestida del gusto que la lleva  
 a entrar con el pescado en nueva prueba. 96

Es nación temeraria y de tal masa,  
 pues con grande vigor y ligereza  
 el río de una orilla a la otra pasa,  
 sin conocerse en ella haber pereza.  
 En dar de lo que tiene no es escasa,  
 solo para virtud tiene torpeza,  
 aunque no en el pescar por ser maestra  
 de todas las del mundo la más diestra. 104

Cuando el agua del mar está creciente,  
 entran a comenzar su pesquería  
 el número de indios competente;  
 cuando su luz el sol al mundo envía  
 arman de carrizillos<sup>11</sup> una puente<sup>12</sup>  
 que llega de la una a la otra vía,  
 y cuando el agua vuelve al mar corriendo,  
 el pescado su ausencia va sintiendo. 112

336[v] Claro nos manifiesta la experiencia  
 que los peces sin agua al punto mueren,  
 contra los cuales dan justa sentencia  
 los indios que comer pescado quieren,  
 que ponen en pescar gran diligencia,  
 y con redes de mano lo requieren,  
 de modo que aunque más en alto salta  
 no pasa la pesquera por ser alta. 120

Es tan grande la copia de pescado  
 que toma el pescador con su artificio

<sup>10</sup> vestido Ver el fol. 24[v].

<sup>11</sup> *carrizillos* ‘carrizo’, hierba grande que lleva las hojas a modo de caña larga y aguda ... críanse regularmente en lugares húmedos, y se hacen de ellos sillas muy blandas (*Autoridades*).

<sup>12</sup> *una puente* Covarrubias trata puente de género femenino: “una hermosa puente” y “se agradó de la puente” (886). Según *Autoridades*, el género de puente es ambiguo: “calar el puente” y “hacer la puente de plata”.

que de verlo me daba desenfado,  
 y alababa del indio el ejercicio.  
 Es de los que yo vi más señalado,  
 instrumento formal contra el vil vicio,  
 ocúpese en pescar el que no quiere  
 pagar pecados<sup>13</sup> de ocio cuando muere. 128

Pesca de otra manera el ponentino  
 cuando trae una red en cada mano,  
 con que toma pescado de continuo<sup>14</sup>  
 en las saladas aguas del pantano<sup>15</sup>.  
 Es este un ejercicio peregrino,  
 pues no le puede lance salir vano  
 por causa de quedar seca la entrada  
 por donde entró en la balsa represada<sup>16</sup>. 136

337[r] El pescado que pescan sobre tarde  
 reparten entre pobres con largueza.  
 En dar ninguno déellos es cobarde,  
 que tienen la miseria por bajeza.  
 El noble en amorosas llamas arde  
 por redimir<sup>17</sup> a todos de pobreza,  
 porque siente cual suya la hambre ajena,  
 y del disgusto de otro suma pena. 144

Si como tienen obras fe tuvieran,  
 de los llamados y escogidos,  
 mas porque en el demonio vil esperan  
 serán con fuego eterno con su nidos.  
 Si a la romana fe se convirtieran  
 con dolor de los males cometidos,  
 fuera hacer verdadera penitencia  
 para sanar de su alma la dolencia. 152

Es tal la de esta gente infiel traidora  
 que solo puede el sol de la justicia  
 con su divina luz que mi alma adora  
 dársela a sus tinieblas de malicia.  
 ¿Pueblo que idolatrías atesora

<sup>13</sup> Con el juego de palabras entre ‘pescados’ y ‘pecados’ sale la ironía de Escobedo al describir al indio como gran pescador.

<sup>14</sup> *de continuo* Ver el fol. 20[r].

<sup>15</sup> *pantano* Ver el fol. 141[v].

<sup>16</sup> Ver Lorant, *New World* 251 para unas ilustraciones de estas actividades.

<sup>17</sup> *redimir* rescatar (Covarrubias).

- y está alistado siempre en su milicia,  
podrá gozar de Dios bien soberano?  
Sí, con la fe y bautismo del cristiano. 160
- 337[v] El dueño de la viña al alborada  
ya tercia, sesta y nona llevó obreros<sup>18</sup>.  
Y cuando está la gente descuidada  
a mediodía en punto los postreros,  
a quien por breve espacio les fue dada,  
la paga como a todos los primeros,  
y quejándose uno deste hecho  
le dio el Señor del caso satisfecho<sup>19</sup>. 168
- Diciendo: “Amigo, si el dinero es mío,  
bien puedo dar al último la paga  
como al primero, y es gran desvarío  
que el debido jornal no os satisfaga.  
Tomad de lo que os debo señorío,  
y desechad de envidia la vil plaga,  
si vuestra vista es ruin, la mía es buena  
quien os hizo censor de hacienda ajena.” 176
- Desta viña es Señor Dios poderoso,  
que es la iglesia católica romana.  
El obrero es el pueblo religioso  
que profesa la ley sancta cristiana.  
El último es el indio sedicioso  
que guarda del infiel la secta vana,  
a quien pagan si es fiel como al primero  
y el mundo le da palma de certero. 184
- 338[r] Porque suele con armas aprestadas  
cercar la yerba seca y darle fuego,  
donde hay de conejuelos mil manadas  
que a la muerte se rinden sin sosiego,  
unos quedan las manos abrasadas,  
otro[s] de puro espanto helado y ciego,  
unos tienen su fin en la alta llama  
y a otros la ágil flecha a muerte llama<sup>20</sup>. 192

<sup>18</sup> Estos versos tienen origen en la parábola de los obreros de la viña que salieron “cerca de la hora tercera del día” y otros “cerca de las horas sexta y novena” (Ver San Mateo XX, 1-12).

<sup>19</sup> *dar satisfecho* Ver el fol. 49[v].

<sup>20</sup> *llama* Escobedo repite el uso de juego de palabras con “llama”, empleándola

Por ser grande la falta de sustento  
 y carecer de vacas y lechones,  
 el indio y español por su contento  
 matan conejos, pavos<sup>21</sup> y ansarones;  
 y parte el indio infiel cual pensamiento  
 al sitio donde están nuestros varones,  
 para vender los días festivos  
 no solo patos, pero pavos reales. 200

Vale el pavón<sup>22</sup> que llaman montesino  
 (que se cría en el campo despoblado  
 y lo mata con flecha el ponentino  
 o con la bala nuestro fiel soldado)  
 quince reales y medio de oro fino,  
 cuyo gusto de todos espreciado;  
 y el pato a un real, y dos el conejuelo,  
 comida para el hombre de consuelo. 208

338[v] Suelen romper los montes con destreza  
 y seguir la vereda más estrecha.  
 No le vale al venado ligereza  
 por serlo mucho más la aguda flecha;  
 al vital corazón se le endereza.  
 El ser ágil de nada le aprovecha  
 pues al segundo salto da la vida  
 al indio cazador que es su homicida. 216

Matan gran cantidad de aquesta caza  
 estimada de todos los soldados,  
 cuyas gamuzas<sup>23</sup> son de mejor traza  
 que se hacen en el mundo de venados.  
 El hidalgo español de noble raza

---

en los dos últimos versos tanto como sustantivo y verbo con sentidos distintos. “Llama” puede considerarse ‘retreúcano escobediano’ en esta estrofa.

<sup>21</sup> *pavo* que por otro nombre se llama gallo de las Indias (Covarrubias).

<sup>22</sup> *pavón* por otro nombre pavo real, cuyas plumas son hermosísimas, especialmente al sol. Es ave dedicada a Juno y tenida por manjar precioso. De las plumas de su cola, se hacen amoscadores muy galanos. El pavón conoce su hermosura y hace alarde de sus plumas con aquella rueda tan vistosa y ufana, la cual hace muchas veces cuando la hembra está delante, para aficionarla más, y cuando la quiere deshacer hace un grande estruendo con las alas para mostrar juntamente valentía con hermosura ... (Covarrubias).

<sup>23</sup> *gamuza* es un animal especie de cabra montes, que en italiano se llaman *camoccie*; y de sus pieles adobadas se hacen calzas y jubones, y llaman las gamuzas del nombre del animal, el cual es diminutivo de *gamo*, *a quo* gamuza (Covarrubias).

les da muerte en los montes despoblados,  
y deja su regalo y su contento  
sufriendo tempestades de agua y viento. 224

Hacen un borceguí<sup>24</sup> déllos famoso,  
que porque lo vi yo soy fiel testigo,  
que le calza el hidalgo valeroso  
y le causa traerle mucho abrigo;  
y asimismo le usaba el animoso  
Pedro Menéndez, general, amigo,  
y al discreto galán, más entonado  
le causa, si lo calza, desenfado. 232

339[r] Comúnmente se vende en La Florida  
en tres onzas<sup>25</sup> de plata mexicana,  
y el que los hace corta a la medida  
coletos<sup>26</sup> de la gente castellana,  
para que no le prive de la vida  
la idólatra perdida<sup>27</sup>, infiel, pagana,  
que sin este reparo le da muerte  
al más bravo español, terrible y fuerte. 240

Y doy palabra y carta de seguro  
que no puede la flecha venenosa  
el coletto romper por ser cual muro  
aunque la tire mano poderosa,  
el tener once dobles le hace duro  
por lo cual el cristiano salir osa  
a la batalla contra el ponentino,  
que siempre en apuntar tiene gran tino. 248

Cuando a nuestro soldado da en el pecho,  
despedaza las flechas que le tira,  
dándole con sus balas satisfecho  
que, si acaso le dan, al punto expira.  
Desto recibe el indio tal despecho

<sup>24</sup> *borceguí* voz común al castellano con varios romances; en el siglo XV los borceguíes llevaban con frecuencia bordados. Tal vez tiene origen árabe (Corominas). Calzado hasta media pierna ajustado con cordones (*DRAE*).

<sup>25</sup> *onzas* “ha tenido diferentes precios según los tiempos” (*Autoridades*).

<sup>26</sup> *coletto* vestidura de piel que ciñe el cuerpo hasta la cintura; la doc., 1591, Góngora, ed. Foulché I, 150; 1605, *Quijote* (Corominas). Vestidura hecha de piel, por lo común de ante, con mangas o sin ellas, que cubre el cuerpo, ciñéndolo hasta la cintura. En lo antiguo tenía unos faldones que no pasaban de las caderas (*DRAE*).

<sup>27</sup> *idólatra perdida* se refiere a la flecha de la octava siguiente.

- que se abrasa y consume en fuego de ira  
no tanto por dar muerte al de su bando  
cuanto porque las flechas van quebrando. 256
- 339[v] Si no se quiebra, dañan al amigo  
porque quedando entera se aprovecha  
el indio cimarrón<sup>28</sup>, nuestro enemigo,  
de la dureza de la aguda flecha.  
Se las vuelve a coger, soy fiel testigo,  
que el vacío carcaj<sup>29</sup> déllas pertrecha  
y vuelve de principio a la batalla  
contra nuestra nación que viste malla. 264
- Por lo cual tiene el nuestro por estilo  
quebrarlas como dije con cuidado.  
Si se hace deste modo rompe el hilo  
del intento del indio acelerado<sup>30</sup>,  
que tiene siempre amolado<sup>31</sup> el filo  
para darle la muerte al fiel soldado  
con su flecha que siempre la endereza  
al pecho o cuello, ojos o cabeza. 272
- Suele por darle muerte al fiel cristiano  
esta brava nación de vicios llena  
enterrar todo el cuerpo en algún llano,  
haciendo un gran sepulcro en el arena.  
La voladora flecha de su mano  
despide de su arco cuando suena  
la pisada de un pobre caminante  
que va desta maldad bien ignorante. 280
- 340[r] El español y el indio vuelven<sup>32</sup> luego,  
acabada la guerra a su ejercicio,  
el fiel cristiano al nocivo juego,  
y el infiel a pescar, por ser su oficio,  
y a sus idolatrías como ciego,  
y a tener cien mancebías, torpe vicio,  
y a todo lo siguiente que mi pluma  
dirá, cual oiréis en breve suma. 288

<sup>28</sup> *cimarrón* Ver el fol. 155[v].

<sup>29</sup> *carcaj* caja de flechas.

<sup>30</sup> *acelerado* Ver el fol. 180[r].

<sup>31</sup> *amol* aguzar las tijeras y cuchillos y demás instrumentos de cortar en la muela (Covarrubias).

<sup>32</sup> *veulven* El ms. dice vuelve.

Ya matan grullas, ansares<sup>33</sup> y patos;  
 ya pavos como dije montaraces;  
 ya arranca de la tierra boniatos<sup>34</sup>;  
 ya cogen de frisoles<sup>35</sup> grandes haces;  
 ya cavan las cavan<sup>36</sup> grandes ratos;  
 ya tienen entre sí guerras o paces;  
 ya siembran el maíz para comida  
 que después del Señor les da la vida. 296

Ya siembran calabazas y melones;  
 ya riegan en el campo lo sembrado;  
 ya cogen las sandías a montones;  
 ya muelen el maíz que fue tostado<sup>37</sup>;  
 ya toman multitud de camarones;  
 ya pescan lizas<sup>38</sup>, matan el lenguado;  
 y muchas corvinatas<sup>39</sup> con la flecha,  
 con que dejan su hambre satisfecha. 304

340[v] Y aunque parece caso de aspereza  
 lo que quiero decir al castellano,  
 no me creer será mucha rudeza,  
 pues por la fe lo afirmo de cristiano,  
 por ser verdad y que hay desta proeza  
 testigos con la firma de scribano,

<sup>33</sup> *ansar* ave doméstica muy semejante al cysne aunque algo menor, y de color pardo; lo mismo que ganso o pato (*Autoridades* I, 303); Ansarera, nombre propio en el *Cid* (Corominas).

<sup>34</sup> *boniato* batata, aparece primeramente en las Antillas pero es de origen incierto, la doc. Boniato, adj., 1516; 1537 como sustantivo (Corominas). Planta convolvulácea; su tubérculo es comestible (*DRAE*).

<sup>35</sup> *frisoles* está corrompido el vocablo de pisoles. Son ciertas habitas en forma de riñoncitos de pollos, que nacen seis y ocho en la vainilla, y hácese dellos sabrosos guisados. Por otro nombre se dice judíguelos (Covarrubias).

<sup>36</sup> *cavan* Debe entenderse 'sábanas'. Ver el fol. 204[r] para la referencia a sabana.

<sup>37</sup> Para más informes sobre la agricultura de los indios ver Swanton 308-09 y Lorant, *The New World* 79.

<sup>38</sup> *lizas* "es un pez muy común en las aguas cubanas, y su carne muy agradable de comer" (Rodríguez Herrera, I, 383); pez de río parecido a la locha, mujol, del mismo origen desconocido que el cat. *llissa* o *llissera* 'mujol' (Corominas). Covarrubias da 'liza' un pescado de mar que tiene la cabeza muy grande a proporción de lo demás del cuerpo. Cita a J. de Acosta (1590) que entre los peces de Indias, menciona "lisas, sábalos, etc."

<sup>39</sup> *corvinatas* La corvina es un pescado de mar velocísimo, algo semejante al congrio, menos que es más delgado y tiene escamas. Los dientes son agudos y fuertes (*Autoridades*).

cuyo fiel signo certifica el hecho  
y da al que no lo sabe satisfecho. 312

De que entran en el charco peligroso<sup>40</sup>  
por matar la ballena más crecida,  
y solo un indio fuerte y valeroso  
procura de privarla de la vida  
y en ella se abalanza tan furioso  
que la sujeta, oprime y trae rendida,  
y se abraza con ella de tal suerte  
que le da con sus trazas triste muerte<sup>41</sup>. 320

<sup>40</sup> *el charco peligroso* se refiere al mar.

<sup>41</sup> *Matar la ballena* Esta parte de la destreza del indio nos parece increíble, y Escobedo lo había anticipado. Sin embargo, un relato muy parecido salió en la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*, publicada en 1565 por el médico sevillano, Nicolás Monardes Alfaro (1512-88). También hay una traducción inglesa, hecha por John Frampton en 1577. Cronológicamente, Monardes es el primero en contar la caza de las ballenas, y a describirla: "...el indio toma una cuerda, larga y fuerte, y se mete en una canoa acercándose a las ballenas, y se tira encima de una de ellas metiendo la cuerda por el hocico. La ballena, sintiendo todo esto, se baja dentro del agua junto con el indio por encima, pues son grandes nadadores los dos. Y la ballena necesita respirar y le es necesario subirse para aire, tanto como para el indio. En esos momentos, este le mete una cuña por la nariz (donde respira) pegándola con el puño de tal manera que el mamífero no la puede quitar. Luego, cuando la ballena está saltando, el indio le pone la cuerda y la jala, y como no puede respirar con la cuña en el hocico, es fácil estrangularla y traerla a la playa" (Monardes, I, 170-71).

Otra versión de la pesca de la ballena se encuentra en la *Historia natural y oral de las Indias* del jesuita José de Acosta (1540-1600), publicada en Sevilla en 1590:

"El estilo que tienen, según me refirieron personas expertas, los indios de la Florida, donde hay gran cantidad de ballenas, es meterse en una canoa, o barquilla, que es como una artesa, y bogando llégase al costado de la ballena, y con gran ligereza salta, y sube sobre su cerviz, y allí caballero, aguardando tiempo, mete un palo agudo y recio, que trae consigo, por una ventana de la nariz de la ballena; llamo nariz a aquella fístula por donde respiran las ballenas; luego la golpea con otro palo muy bien, y le hace entrar bien profundo. Brama la ballena, y da golpes en la mar, y levanta montes de agua, y húndese dentro con furia, y vuelve a saltar, no sabiendo qué hacerse de rabia. Estáse quedo el indio y muy caballero, y enmienda que hace del mal hecho es hincarle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo que le tapa del todo, y le quita la respiración; y con esto se vuelve a su canoa, que tiene asida al lado de la ballena con una cuerda; pero deja primero bien atada su cuerda a la ballena, y haciéndose a un lado con su canoa, va así dando cuerda a la ballena. La cual, mientras está en mucha agua, da vueltas a una parte y a otra, como loca de enojo, y al fin se va acercando a la tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder ir ni volver. Aquí acuden gran copia de indios al vencido para coger sus despojos. En efecto, la acaban



El que con ligereza en ella se echa  
 lleva con dos estacas una maza,  
 y en las orejas ambas se las flecha<sup>42</sup>  
 con gallardo semblante y rara traza.  
 Del caso va la gente satisfecha  
 y a la ballena da terrible caza,

---

de matar, y la parten y hacen trozos, y de su carne harto perversa, secándola y moliéndola hacen ciertos polvos que usan para su comida... El adelantado Pedro Menéndez muchas veces contaba esta pesquería, de que también hace mención Monardes en su libro (I, 234- 35).”

Acosta jamás había ido a la Florida, pero había pasado unos quince años entre México y Perú, y un año en las Antillas. Posiblemente le relataron la costumbre de los indios en la caza de las ballenas. Con una parte del libro ya completa, Acosta volvió a España a fines de septiembre de 1587. Escobedo ya había partido para América. El libro de Acosta se publicó en 1590 en Sevilla. Es muy posible que lo hubiera visto Escobedo o hubiera conocido a su autor, cuando regresó a fines del siglo a escribir *La Florida*. (Sabemos que Escobedo estuvo en España en 1593 para dar testimonio sobre San Agustín. Ver la introducción).

Así es que tenemos tres versiones de la caza y la matanza de las ballenas en la Florida, todas escritas más o menos durante la misma época. Solo el poeta Escobedo puede haber sido testigo presencial de tal caza, pues los otros dos, Monardes y Acosta nunca pisaron la Florida. Sus fuentes son “personas expertas” o “testigos presenciales”.

Según la opinión del Dr. Charles Potter, el curador de los mamíferos del mar del Instituto Smithsonian de Washington, esta manera de pescar y capturar las ballenas es prácticamente imposible. Sin embargo, el Dr. Potter dice que sí existen dibujos de este tipo de pesca y especuló que, a lo mejor, los historiadores se referían a unas ballenas que ya fueron impelidas a la playa.

Sería importante aclarar la definición de la época de ballena, delfín y foca para quitarse la duda de que Escobedo se haya equivocado en la identificación de la víctima de esta pesca. Covarrubias da las siguientes definiciones:

*ballena*: Por manera que se entiende ser el mayor pez de cuantos cría el mar, y ser el mismo que los hebreos llaman leviatan. Dragones se llaman los peces grandes; ... Tiene la ballena la boca casi en la frente, y por esta razón cuando va nadando sobre el agua arroja en el aire grandísimos golpes de agua, con gran furia e ímpetu, y esto a causa de no tener agallas; su pellejo tiene pelo como el vítulo marino, y por esto no pone o desova huevos, como los demás peces, sino animal ya perfecto.

*delfín*: Es el delfín un pez conocido, especialmente de los marineros. Pare sus cachorros y críalos a sus tetas, como la ballena, y en diez años llega a toda la corpulencia que puede tener. Es el delfín muy amigo del hombre ... Es velocísimo, más que ningún otro pez. Deléitas con la música ... El delfín es símbolo de la ligereza y presteza, por cuanto es el más ligero de los peces y de los cuadrúpedes, y aun casi de las aves, según lo afirma Plinio ...

*foca*: Es una bestia marina, que tiene el cuero cubierto de pelo; sale a pacer a tierra y, durmiendo, brama como toro, y por eso le llamaron vítulo marino.

<sup>42</sup> *flecha* Nótese el uso raro del verbo flechar’ en este contexto.

- y lleva en la canoa por los lados  
dos cordeles a la ballena atados. 328
- 341[r] Si lleva las estacas bien pendientes  
y en las orejas van muy aferradas,  
navega la canoa con sus gentes  
como si la llevaran emboladas.  
Fue lección que les dieron sus parientes  
que si las dos orejas van tapadas  
a la costa dará la bestia fiera  
sin poder escapar de que no muera. 336
- Prívanla del vivir a la ballena  
de la suerte que dejó referida,  
y en la orilla del mar sobre el arena  
reparten esta rústica comida.  
Y es tenuta de todos por tan buena  
que les da fortaleza y tienen vida,  
y por faltarle el pan al ponentino  
en su lugar la comen de contino<sup>43</sup>. 344
- Parece de ballena aposento  
aquella costa arenisca y llana.  
En ámbar<sup>44</sup> se convierte su excremento  
que refrigera<sup>45</sup> la nariz humana.  
El caballero de mayor talento  
y la gallarda dama cortesana  
se precia de traer tales olores,  
estimados de reyes y señores. 352
- 341[v] El indio natural por ser curioso  
con cuidado lo busca en la marina,

<sup>43</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

<sup>44</sup> *ámbar* una pasta de suavísimo olor, tan estimado como a todos es notorio, pues se vende por onzas, y la onza en buenos ducados ...; unos tienen que es excremento de la ballena, otros que su esperma y no pocos afirman ser un género de betún líquido que mana en lo profundo del mar, y por ser liviano sube a la superficie del agua y se cuaja, y las olas suelen echarlo a las orillas del mar adonde se halla. Uno llaman blanco, otro gris y otro ámbar negro. El blanco tienen por máspreciado. El Doctor Laguna, sobre *Dioscórides*, lib. I, cap. 20 dice así:

“El ámbar pardillo, según la más probable opinión, nace como betún en ciertas bolsas que están cerca de Selechito, ilustre ciudad de las Indias, aunque algunos creen que sea espuma de ballena...” (Covarrubias).

<sup>45</sup> *refrigerar* refrescar (Covarrubias).

y por saber su olor es tan precioso  
 a la nariz mil veces lo encamina.  
 Junta gran cantidad y, presuroso,  
 a la nave que pasa se avecina,  
 porque le da por ello el castellano  
 cuentas de vidrio para andar galano. 360

Es tanta la fragancia que derrama  
 estepreciado olor del ámbar fino  
 en la gente española de la fama  
 cuando le lleva el indio ponentino,  
 que arde en amorosa y viva llama  
 por darle un don al dueño del indigno<sup>46</sup>,  
 para poderlo él ser de aquel tesoro  
 más precioso que perlas, plata y oro. 368

Cercan las canoíllas al navío,  
 una de uno y otra<sup>47</sup> de otro lado,  
 con deseo de verle en un bajío  
 para darle la muerte al fiel soldado.  
 El no poder rendirle en desaffo  
 es ocasión el indio haber templado  
 la cólera infernal y abominable  
 en falsa mansedumbre detestable. 376

342[r] ¡Oh, pobre del bajel que da a la costa!  
 Allí verán venir gente desnuda.  
 Canoas van corriendo como posta<sup>48</sup>  
 desta nación tan ciega como ruda.  
 La nuestra paga bien allí la costa  
 y cuando está cautiva queda muda,  
 y admirada de ver tantos paganos,  
 rabiosos enemigos de cristianos. 384

Pero si se conocen inferiores,  
 nos vienen a pedir luego clemencia.  
 Nosotros la tenemos con traidores,  
 y no miramos su bestial demencia.  
 Del furor nos mostramos ser señores,  
 pues con valor hacemos resistencia  
 a no vengarnos de la gran malicia  
 del que por darnos muerte trae codicia. 392

<sup>46</sup> Nótese la rima de 'igno' con 'ino'.

<sup>47</sup> *otra* es otro en el ms.

<sup>48</sup> *correr la posta* caminar con velocidad (Covarrubias).

Vestidos como ovejas por de fuera  
 siendo lobos hambrientos, carniceros,  
 entra la gente infiel, horrible y fiera,  
 en el bajel de nuestros pasajeros  
 que sin echar las áncoras espera.  
 El capitán, piloto y marineros  
 y el ámbar toman que el pagano ofrece  
 dando por él aquello que apetece. 400

Lo que al indio le dan en la fragata  
 no es de tanto valor y fundamento,  
 como el ámbar que da cuando rescata,  
 cuyo valor es grande que no cuento.  
 No hay perlas, esmeraldas, oro o plata  
 que iguala con su gran merecimiento.  
 Ciento deja por uno, y va gustoso  
 y por que no se lo quiten, receloso. 408

Cuando acaso le dan una tijera,  
 la estima cual riquísimo tesoro,  
 y si es un gran cuchillo, de manera  
 que no le trocará por libras de oro.  
 O si es alguna hacha cortadora  
 en más la estima que a Mahoma el moro.  
 Y si es algún pequeño o grande anzuelo  
 en más que ser señor de todo el suelo. 416

Es<sup>49</sup> el anzuelo quien les da la vida;  
 es el que a todos causa mucho gusto;  
 es quien les administra la comida  
 al delicado indio y al robusto;  
 él es quien a esta gente descreída  
 deja con su presencia sin disgusto  
 es tal que cuando falta en Occidente  
 anda triste y lloroso el más valiente. 424

343[r] La falta de maíz<sup>50</sup>, que no hay un grano,  
 por ser toda la costa seca arena,

<sup>49</sup> *Es* Escobedo repite el uso de anáfora en esta estrofa al empezar cuatro versos con “es”. Para otros ejemplos de anáforas ver los fols. 37[v], 69[v], 70[v], 276[v] y 335[v].

<sup>50</sup> *La falta de maíz*. Este verso contradice lo que el autor observa en los folios 340[r], 345[r], y 353[r]. Parece que Escobedo escribía de una gran región con dife-

le da ocasión al bárbaro pagano  
 para sentir su ausencia y tener pena.  
 Solo come en invierno y en verano,  
 cual dejo dicho atrás, de la ballena  
 o de lo que pescó su anzuelo y caña  
 en las aguas que el sol dorado baña. 432

Aunque es verdad que dejo declarado  
 en el presente canto, es gran cuantía  
 la que toman los indios de pescado  
 en la provincia donde yo asistía.  
 En la que cogen ámbar lo hay tasado,  
 y pescan cuando el sol da luz al día  
 al cordel o a la caña en ensenadas  
 muchas truchas y anguillas regaladas. 440

Diré lo que vi yo como testigo,  
 en la costa de Carlos<sup>51</sup> peligrosa,  
 donde estuvo un bajel del bando amigo  
 una noche al través<sup>52</sup> larga y penosa,  
 donde tuvo una peña por abrigo,  
 por el aire que allí jamás reposa  
 que le llaman noroeste tan furioso  
 que al más valiente hace temeroso. 448

343[v] No echamos en el mar el corvo ferro<sup>53</sup>,  
 y cuando al sol sus rayos dio dorados,  
 habíamos aferrado junto al cerro  
 dos mil truchas con más de mil dorados<sup>54</sup>,  
 y por faltar la sal a aquel destierro,

---

rentes secciones, por ejemplo, en la región de San Agustín, el cultivo del maíz era muy difícil, mientras que crecía fácilmente en las otras provincias de la Florida.

<sup>51</sup> *la costa de Carlos* probablemente estaba cerca de lo que hoy día se llama Fort Myers, Florida. Los indios de la tribu Calusa vivían en esta región (Covington, *Story of Southwestern Florida*, 58).

<sup>52</sup> *al travaés* Puede ser o *ir al través* un barco - estar destinado a su desecho en el puerto a donde se dirige (Moliner), o *dar al través* - que vale caer atrás; y cerca del arte de navegar henderse el navío y empezarse a hundir por la popa; salir de través, salir por un lado y de repente (Covarrubias).

<sup>53</sup> *corvo ferro* corvo, arqueado (*DRAE*) ferro, áncora (*Autoridades*) Ver el fol. 289[v].

<sup>54</sup> *dorado* pez teleósteo de unos seis decímetros de largo, con el cuerpo muy deprimido, acabado en punta, aleta dorsal del largo del mismo dorso, cola profundamente bifurcada y colores vivos con reflejos dorados. Es comestible ... y sigue con frecuencia a los barcos (*DRAE*).

el capitán mandó que sus soldados  
sajasen<sup>55</sup> el pescado y se pusiese  
donde viento y sereno<sup>56</sup> recibiese<sup>57</sup>. 456

Sajaron el pescado con presteza,  
y duró quince días por mi cuenta,  
y anduvimos arando<sup>58</sup> la braveza  
del mar que mil peligros representa.  
Buscaban los de España con fiereza  
cierto corsario que su hacienda aumenta,  
robando en las saladas del oceano<sup>59</sup>  
con la plata de nuestro fiel cristiano. 464

Yo fui por capellán de nuestra gente,  
que profesaba dentro de su pecho  
de morir o rendir al insolente,  
o quitarle la vida a su despecho.  
El más cobarde se mostró valiente  
y daba de quien era satisfecho.  
Y darle esta historia aquí prometo,  
prosiguiendo mañana este concepto. 472

---

<sup>55</sup> *sajasen* sajar es dar unas cuchilladitas muy sutiles sobre las ventosas, que llaman sajasadas (Covarrubias).

<sup>56</sup> *sereno* el aire alterado de la prima noche, con algún vapor que se ha levantado de la tierra (*Autoridades*).

<sup>57</sup> Este modo de curar carne de pescado es muy curioso y se diferencia de la manera descrita por Lorant.

<sup>58</sup> *arar* Ver el fol. 182[r].

<sup>59</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

## [CANTO VIGESIMOCTAVO]

344[r] Contiene este canto el modo que los caciques tienen en hacer bien a sus vasallos y el que los indios tienen en jugar a la pelota con el pie, [y el de matar ballenas]<sup>1</sup> y el de correr sobre apuesta dos leguas, y el modo que tienen en enterrar a sus difuntos<sup>2</sup>.

La cuerda amarra al toro de Jarama,  
y al avariento el oro atesorado,  
y al perezoso la preciosa cama,  
y al religioso su perfecto estado,  
y a la doncella no perder la fama,  
y al obispo el honor de su obispado,  
y la palabra al hombre bien nacido,  
so pena de quedar por fementido.

8

Por no lo ser, diré distintamente,  
del pueblo infiel que ocupa la Florida,  
como lo prometí al lector prudente,  
los ritos y costumbres de su vida,  
donde verá quien fuere diligente  
de la nación de España esclarecida  
las mercedes de Dios bien soberano,  
pues le dio luz de fe y ley de cristiano.

16

344[v] Si Dios tanta merced al indio hiciera  
como a la brava gente castellana,  
dándole luz de fe, creo viviera  
conforme a nuestra sancta ley cristiana,  
porque aunque anda sin luz en su ceguera  
en hacer bien al próximo se allana,  
y le da con contento lo que pide  
o con buenas palabras le despide.

24

---

<sup>1</sup> y *el de matar ballenas* Estas palabras van tachadas en el ms.

<sup>2</sup> Este epígrafe entero parece tener escritura distinta al resto del manuscrito.

Evidente señal es la que digo  
 para creer sirviera con cuidado  
 a Dios, aunque al presente es Su enemigo  
 y muere como ídólatra en pecado;  
 y desta mi opinión hago testigo  
 al cacique del vulgo respetado,  
 pues muestra con sus obras claramente  
 lo que le voy diciendo al más prudente. 32

Siembra para su casa una sabana<sup>3</sup>  
 que tiene más de legua de ancho y largo.  
 Su corporal sustento délla mana,  
 y de los indios de su casa y cargo  
 no se verá ladrón que la profana,  
 ni en solo un grano della hace embargo  
 hasta que como autor y señor della  
 al pueblo da licencia que entre en ella. 40

345[r] Cuando despliega Apolo el rayo ardiente  
 manda con alto grito el pregonero,  
 “Que coja del maíz toda la gente  
 desde el último indio hasta el primero,  
 que el cacique, su amo, lo consiente  
 de cuya parte a todos os requiero  
 cuando yo dé otra voz, porné<sup>4</sup> en la horca  
 al que dada cogiere una mazorca<sup>5</sup>.” 48

Dejando pues los indios su posada,  
 van con agilidad cual pensamiento  
 por la vereda<sup>6</sup> ancha y más trillada  
 a ocupar de la haza<sup>7</sup> el firme asiento.  
 La gente de la hambre fue llevada  
 a donde se les<sup>8</sup> da tan buen sustento  
 como al maíz que sirve de comida,  
 y después del Señor les da la vida<sup>9</sup>. 56

<sup>3</sup> *sabana* el ms. dice cabana (Ver el fol. 204[r]).

<sup>4</sup> *porné* es forma anticuada de pondré.

<sup>5</sup> *mazorca* espiga del maíz (Moliner). Tamarid dice que es nombre arábigo (Covarrubias).

<sup>6</sup> *vereda* el camino angosto hollado de bestias caballares (Covarrubias).

<sup>7</sup> *haza* propiamente se llama el campo donde se ha segado el trigo; haza se dice también en la tierra sembrada (Covarrubias).

<sup>8</sup> *les* debe leerse en el singular, le.

<sup>9</sup> Comparar con los versos 295-96 del Canto XXVII.



Ver comer a los rústicos villanos  
 suspende al que los mira y considera,  
 pues toman al maíz con ambos manos  
 y tragan, la mazorca toda entera.  
 No hay lebreles, mastines, ni hay alanos,  
 ni osa, ni leona carnicera  
 que come con tal ansia y tal afecto  
 porque a razón<sup>10</sup> perdieron el respeto.

64

345[v] Con regocijo cogen y gran risa,  
 hasta que la segunda voz resuena  
 que en su lengua materna les avisa  
 no cojan más, so pena de gran pena.  
 No quitarán al maizal<sup>11</sup> una camisa<sup>12</sup>  
 la voz oída, mas con faz serena,  
 se va cada uno dellos recogiendo  
 y el maíz a montones reduciendo<sup>13</sup>.

72

Lo que coge cada uno lleva a casa  
 para comer en ella poco a poco,  
 aunque no digo bien, que nunca hay tasa,  
 por ser en el gastar el indio loco  
 fuera razón comer con mano escasa.  
 Si trato de miseria su honra apoco,  
 por no haber hombre dellos lacerado,  
 ni en guardar la comida concertado.

80

Por la cual ocasión es imperfecto  
 el que en mañana no pone la mente,  
 como lo suele hacer el más discreto,  
 prevenido, sagaz, sabio y prudente.  
 Curar de lo presente sin respecto<sup>14</sup>  
 de lo futuro es caso impertinente;  
 no lo hace así el varón que vivir quiere  
 sino el indio que de hambre a veces muere.

88

<sup>10</sup> *a razón* es *arrazón* en el ms.

<sup>11</sup> *maizal* tierra sembrada de maíz (*DRAE*).

<sup>12</sup> *camisa* ‘Se suele llamar así el hollejo o cascarilla de algunas semillas o frutas’ (*Autoridades*, II, 95a).

<sup>13</sup> Según “Laudonnière” los indios sembraban su maíz dos veces al año, en marzo y en junio, de la misma manera. Desde la siembra hasta la cosecha solamente pasan tres meses.

<sup>14</sup> *respecto* por *respeto* para mantener la rima.

346[r] Admírame de ver deste pagano  
 la caridad ardiente de su pecho.  
 Si tuviera la fe del cristiano  
 le fuera de grandísimo provecho.  
 ¡Oh, cuántos hay del gremio del romano<sup>15</sup>  
 que si dan la limosna es con despecho!  
 Tomen en el cacique documento  
 que la da con grandísimo contento. 96

Pero porque les falta la fe pura  
 al fiel son todos juntos inferiores  
 y en miseria, pobreza y desventura  
 con todo pobre son competidores.  
 Tuvieran felicísima ventura  
 si dejaran del todo sus errores,  
 y conociendo a Dios omnipotente  
 Su ley siguieran como sabia gente. 104

Juegan a la pelota<sup>16</sup> que si acierto  
 a daros déllo cuenta será gusto:  
 De veinte en veinte puestos en concierto  
 cada cual agilísimo y robusto,  
 el que trae la pelota es tan despierto,  
 y juega con certeza y tan al justo  
 que no hay regla por plana ni velada  
 cual su pelota va siendo arrojada. 112

346[v] Fijan en tierra un pino con presteza,  
 de más de diez estados<sup>17</sup> de longura,  
 y en lo más alto dél con sutileza  
 ponen como de harnero<sup>18</sup> una figura.  
 Salen todos cuarenta con destreza

<sup>15</sup> *el gremio del romano* i.e., la iglesia católica romana.

<sup>16</sup> *Juegan a la pelota* Swanton describe (682) un juego de los timucuanos que se parece muchísimo a este partido descrito por Escobedo. Un dibujo interesante de LeMoyné llamado "Los jóvenes en sus ejercicios" muestra el juego ( Swanton, lámina 81). También se puede ver el dibujo en Lorant 107.

<sup>17</sup> *estados* 'Es cierta medida, de la estatura de un hombre, y miden por estados las paredes de cantería, y entre ellos hay estados comunes que hacen tantos pies, y estados o tapias reales que son mayores' (Covarrubias, I, 268). Oviedo en su *Historia* escribe de 'cinco estados de un hombre mediano en alto' (III, 123).

<sup>18</sup> *harnero* 'lo mismo que cribo que es 'especie de instrumento que se forma de un cuero crudo de caballo u de otro animal, todo agujereado, el cual sirve ordinariamente de limpiar el trigo y otras semillas' (*Autoridades*).

al campo donde muestran su locura,  
 donde le dan principio al juego triste  
 que a muchos de dolor perpetuo viste. 120

Suele durar el juego un mes entero  
 aunque vuelvan a él todos los días.  
 El que trae la pelota, placentero,  
 procura de jugar por varias vías,  
 mas su fuerte contrario anda ligero  
 por estorbar<sup>19</sup> no juegue con porfías,  
 poniéndole las manos por delante  
 porque el pie de la tierra no levante. 128

Estos dos andan libres como digo,  
 los otros treinta y ocho tienen guerra;  
 oprime cada cual a su enemigo  
 y con sus fuertes brazos lo echa en tierra.  
 Si socorren los unos a su amigo  
 que la pelota en mano diestra aferra,  
 los otros al varón que al indio aqueja  
 y dejarle jugar, jamás le deja. 136

347[r] Andan los dos valientes escuadrones  
 luchando como a modo de batalla,  
 sujeto cada uno a las prisiones  
 de su contrario, que luchando calla.  
 Las armas de los indios valentones,  
 el acerado peto o fina malla  
 son los robustos y fornidos brazos  
 con que al contrario quiere hacer pedazos. 144

Como en Castilla juegan a la mano<sup>20</sup>,  
 los indios con el pie por gallardía,  
 y con él<sup>21</sup>, el más fuerte y más liviano  
 la pelota encamina recta vía,  
 y en dando en la señal<sup>22</sup> tarde o temprano  
 ganó quince sin pleito ni porfía,  
 y al punto que llegó a tener cincuenta  
 dio fin, porque fenece allí la cuenta. 152

<sup>19</sup> Evidentemente hay una corrupción del texto. El sentido de la frase es más bien “por estorbarlo juega con porfías”.

<sup>20</sup> *jugar a la mano* ‘las acciones festivas y de burla con que uno juega con otro; especialmente cuando intervienen golpes’ (*Autoridades*, IV, 336b).

<sup>21</sup> *él* se refiere al pie.

<sup>22</sup> *señal* debe ser el gol.

- El indio a quien la suerte fue propicia  
y la mano y pelota dio en el juego,  
por jugar manifiesta tal codicia  
que anda como un hombre loco o ciego;  
mas su fuerte contrario de malicia  
trabaja por privarle de sosiego,  
porque no puede ser de algún efecto  
lo que fabrica dentro en su concepto. 160
- 347[v] Los que ayudan a quien juega de mano<sup>23</sup>  
tienen con sus contrarios tan pendencia  
que no guarda respeto hermano a hermano,  
ni el hijo al padre tiene reverencia.  
Uno por le ayudar trabaja en vano,  
otro por la ofender con inclemencia  
procura de los lazos desatarse  
que le hizo su contrario por vengarse. 168
- Si se desliza alguno del contrario,  
va con curso veloz y al indio aferra,  
que estorbaba al que juega de ordinario  
por la cual ocasión le hacía guerra,  
y viendo ser el tiempo corto y vario  
el pie desnudo levantó de tierra  
el que tiene en la mano la pelota,  
y a la señal apunta aunque remota. 176
- Y cuando a la señal el indio toca  
sus amigos dan gritos de alegría,  
que a darlos la ganancia les provoca  
porque dar en el blanco es bizarría.  
La otra escuadra queda como loca  
y no alza los ojos todo el día,  
por ver que su contrario ganó el juego  
y lo siente en el alma sin sosiego. 184
- 348[r] Los que juegan y tienen por dinero  
son unos osezuelos<sup>24</sup> de pescado,  
que del primero déllos al postrero

<sup>23</sup> Swanton describe muchas variaciones al tipo de partido conocido por los indios. En el juego de una solo 'señal' los hombres usaban palos muy parecidos a los de lacrosse, mientras que las mujeres usaban las manos (681-82).

<sup>24</sup> *osezuelo* de hueso (*DRAE*).

vale lo que en Castilla un vil cornado<sup>25</sup>.  
 Por esta poquedad anda ligero  
 el indio principal y más granado  
 por ganar, que quien gana, gana honra,  
 y gana el que perdió, suma deshonra<sup>26</sup>. 192

Cuando la oscura noche va llegando  
 se divide la gente sin juicio,  
 por las narices sangre derramando  
 de haber ejercitado aquel oficio.  
 Otros con mil dolores van gritando,  
 conocida señal y cierto indicio,  
 que llevan contra sí gran descontento<sup>27</sup>  
 por ser grande el dolor y sentimiento, 200

llegar a sus posadas, caso es fuerte,  
 pues en ellas no hallan un regalo,  
 tal es su miserable y triste suerte,  
 por ser, si alguno tiene, pobre y malo;  
 algunos tienen ansias de la muerte  
 y la llaman sin pausa ni intervalo,  
 por ser grande el dolor que les aprieta  
 que los oprime, doma y los sujeta. 208

348[v] Cualquier indio por mísero que sea  
 procura ser valiente en ocasiones,  
 y en serlo toma gusto y se recrea,  
 porque imita a los bravos cimarrones<sup>28</sup>  
 cuyo valor y ánimo se emplea  
 en jugar de macana<sup>29</sup> o de bastones,  
 para que cuando venga el enemigo  
 no halle de ignorancia algún postigo. 216

<sup>25</sup> *cornado* ‘moneda que corría en Castilla en el siglo XV... era de ínfimo valor, y se necesitaban 10 para formar un maravedí’ (Burzio, I, 96a). Para el maravedí, ver la anotación al folio 193[v].

<sup>26</sup> Nótese la paradoja de estos versos.

<sup>27</sup> *descontento* es discontento en el ms.

<sup>28</sup> *cimarrón* Ver el fol. 155[v].

<sup>29</sup> *macana* ‘arma hecha de madera fuerte, de tamaño y figura de un alfange, a que solían añadir un casco de pedernal, de la cual usaban los indios antes que conociesen ni tuviesen hierro’ (*Autoridades*, IV, 443a).

Otros tiran con flecha a puntería<sup>30</sup>  
 y si dan en el blanco a pasos ciento  
 es tan grande la grita y vocería,  
 que interrumpen con ella el fresco viento.  
 Muestran contento, gusto y alegría  
 por ver que hay traidor de tan gran tiento,  
 porque si los de España se entonaren<sup>31</sup>  
 el brío pierdan, o si no, reparen. 224

Unos luchan con otros pecho a pecho  
 para mostrar su brío y fortaleza,  
 por dar a nuestra gente satisfecho<sup>32</sup>  
 que los indios estiman tal grandeza.  
 Si el valor al soldado es de provecho,  
 el indio no le tiene por bajeza,  
 sino en el punto que razón lo manda  
 y la vida pornán<sup>33</sup> por tal demanda. 232

349[r] Otros con la gran fuerza de sus brazos  
 tiran con grandes piedras a la barra;  
 otros anudan en un pino un lazo  
 por ver quien de su centro lo desgarrá;  
 otros sin pesadumbre ni embarazo  
 trepan por los sarmientos de una parra;  
 otros clavan las aves en el viento  
 y después se las comen con contento. 240

Otros corren dos leguas de distancia  
 sin reparar en el llano ni en ladera,  
 aunque de poco precio la ganancia,  
 que no los vale un real<sup>34</sup> cada carrera;  
 y es tanta cuando gana la arrogancia  
 desta nación valiente, horrible y fiera,  
 que ganando corona por grandeza  
 con palmas y laureles la cabeza. 248

<sup>30</sup> *Otros tiran* ... Algo de esto se puede distinguir en el dibujo de LeMoyne ya mencionado en Lorant 107.

<sup>31</sup> *se entonaren* 'entonarse. Vale por translación engrerirse, envanecerse, presumir... de poderoso' (*Autoridades*, IV, 2a).

<sup>32</sup> *satisfecho* Ver el fol. 49[v].

<sup>33</sup> *pornán* forma anticuada de pondrán.

<sup>34</sup> *real* Ver el folio 193[v].

Llegan los pobres indios corredores  
 cubiertos de sudor al largo puesto,  
 y dan en él mil gritos y clamores  
 que el dolor les oprime y sale al gesto<sup>35</sup>.  
 Sienten en todo el cuerpo mil dolores,  
 que para el fin cada uno va dispuesto,  
 y el remedio que toman es de suerte  
 que les pudiera ser causa de muerte.

256

349[v] Y aunque a su bien parece ser contrario,  
 él les da la salud de tal manera  
 que si carecen dél es ordinario  
 quedar muerto el que corre la carrera;  
 potísimo<sup>36</sup> remedio extraordinario  
 en que la gente corredora espera,  
 aunque a mi parecer es de tal modo  
 que podrá del burlarse el mundo todo.

264

Aguardan sus mujeres hasta cuando  
 vuelvan los valeros[os] valentones  
 para sobre el sudor irles regando,  
 que aplazan con el agua sus pasiones.  
 Irles desta manera rociando  
 en<sup>37</sup> la blanca camisa y los colchones,  
 y así quedan contentos y alentados,  
 valientes, animosos y esforzados.

272

Y luego que el sudor le fue lavado  
 hace el ligero indio nueva apuesta:  
 correrá con el más ágil soldado  
 aunque sea en el medio de la siesta.  
 El agua de la mar es quien le ha dado  
 brío, fuerza y vigor, para hacer fiesta  
 a su mujer e hijos cuando gana,  
 que el gozo del contento siempre mana.

280

350[r] Indios hay que si viene a su posada  
 el cacique mayor en fama y renta,  
 le buscan la frutilla regalada  
 que al cerdoso lechón la carne aumenta.

<sup>35</sup> *gesto* el rostro y la cara del hombre (Covarrubias).

<sup>36</sup> *potísimo* del latín, fortísimo (DRAE).

<sup>37</sup> *En* el ms. *es*.

Hácnle gacha<sup>38</sup> délla tan preciada  
 que pueden darla sin tomar afrenta;  
 antes lo sienten cuando no se tiene  
 para darla al cacique cuando viene. 288

Preparan cantidad deste sustento  
 que no solo es pequeño pero amargo.  
 Quítanle a la bellota el vestimientto  
 que antes de vestirla tuvo cargo.  
 Tienen las indias gusto y gran contento,  
 aunque la muelan por espacio largo,  
 porque si el trabajar les da disgusto  
 cuando la comen es mayor el gusto. 296

Bien molida le hacen sepultura  
 y la entierran estando más ardiente  
 de los rayos del sol la hermosura  
 cuando llega a las doce en Occidente.  
 Y porque les hace daño la frescura,  
 la bañan con un agua tan caliente  
 que se cuece en la tierra de manera  
 que la torta de gacha<sup>39</sup> sale entera. 304

350[v] Dale la tierra y agua tanto gusto  
 a la fruta que dejo referida,  
 que no solo la come sin disgusto  
 el principal cacique en la Florida,  
 mas manda al labrador fuerte y robusto  
 se la dé de ordinario por comida,  
 por ser para señores dedicada  
 la gacha que de todos es preciada. 312

El indio principal es tan templado  
 que nunca le verán en ocasiones  
 comer con demasía ni un bocado,  
 como suelen hacer los muy glotones.  
 Aunque de hambre se halle fatigado  
 mitiga como cuerdo sus pasiones;

<sup>38</sup> *gacha* 'un género de comida compuesta de harina y miel, suelta con agua, y cocida al fuego. Por semejanza, vale cualquiera masa muy blanda que tiene mucho líquido' (*Autoridades*).

<sup>39</sup> *la torta de gacha* es como un buñuelo (Gatchet 501). Swanton explica su preparación (*Southeastern Tribes*. 272).



por no dar muestras de tener flaqueza  
resiste con valor y fortaleza. 320

Caminan otros indios diez jornadas  
con sola harina de maíz tostado,  
por remotas montañas encumbradas,  
con diligente paso acelerado,  
para solo traer hojas preciadas  
del árbol que ya dejó declarado,  
que se llama cacina en Occidente,  
tenido y estimado de su gente. 328

351[r] En mucho más lo estiman que oro fino  
por ser el arbolito tan precioso,  
tiénele en su posada de contino<sup>40</sup>  
el indio principal y valeroso,  
y la bebe con gusto como vino  
por tener un sabor maravilloso,  
y da vigor a quien está sin fuerza  
aunque de hambre se halle con flaqueza. 336

Asimismo<sup>41</sup> se hace con legía  
gachuela de maíz muy regalada,  
y la llevan en siendo medio día  
a la casa de todos frecuentada.  
Allí van los valientes a porfía  
por comer que la tienen preparada  
los serviciales<sup>42</sup> rústicos villanos  
para los que a las armas ponen manos<sup>43</sup>.” 344

Y al punto que entran estos por la casa  
dan una voz terrible y espantosa,  
que a todos los sentidos les traspasa,  
y ninguno al valiente mirar osa.  
Pero sin dilación ni mano escasa  
le lleva aquel regalo, y no reposa  
hasta ponerle dentro en su posada  
comida tan suave y tan preciada. 352

<sup>40</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

<sup>41</sup> *Asimismo* es así mismo en el ms.

<sup>42</sup> *serviciales* el ms. *servíales*.

<sup>43</sup> Note el trato a los militares como casta privilegiada en América. Ver *La Araucana*, C. I.

351[v] Come gacha, marisco y buen pescado  
 con que el valiente queda satisfecho,  
 ración es que le da por ser soldado  
 el villano que paga siempre pecho<sup>44</sup>:  
 antiquísimo rito señalado  
 regalar<sup>45</sup> a los indios de provecho  
 que salen con su gente a la batalla  
 contra la nuestra que se viste malla. 360

Estos valientes traen la cabellera  
 que al español quitaron con la vida,  
 en la pierna por liga a la manera  
 de la gente cristiana esclarecida.  
 Son indios de Guale, nación tan fiera,  
 no se vio ni verán en la Florida,  
 difieren a<sup>46</sup> los otros, pues la cara  
 su esfuerzo por las rayas nos declara. 368

De suerte que a los unos por valientes,  
 les señalan la faz de modo y traza,  
 que todos los que están dellos presentes  
 los respetan en medio de la plaza;  
 y los que traen la liga entre sus gentes  
 son venerados porque son de raza  
 de los más valerosos de su tierra,  
 electos para dar a España guerra. 376

352[r] Cuando al indio preguntan, “Di, mezquino,  
 ¿por qué ocasión no quieres ser cristiano?”  
 responde el miserable ponentino,  
 “porque me azota el diablo de su mano,  
 y me dice ‘Traidor, perro maligno,  
 no creas lo que dice el castellano.  
 Toma mi parecer, porque es muy justo  
 que tendrás, si le tomas, mucho gusto.’” 384

Y cuando algunos fueron bautizados  
 y se les ha rompido el vestimiento<sup>47</sup>,

<sup>44</sup> *pagar pecho* Ver el fol. 44[v].

<sup>45</sup> *regalo* trato real, y regalarse tener las delicias que los reyes pueden tener. Hoy propiamente podemos llamar regalo la manteca del ganado y las demás cosas que se hacen de la leche (Covarrubias).

<sup>46</sup> *defieren a* debe entenderse defieren de.

<sup>47</sup> *el vestimiento* Ver el fol. 24 [v]. También se refiere al verso 394 de este canto.

se vuelven a sus ritos estragados,  
 y lo tienen por gloria y por contento.  
 Y si dice alguno: “Desdichados,  
 ¿por qué no usáis de racional talento,  
 y olvidáis a Jesús, bien soberano,  
 y amáis a Lucifer, que es un tirano?” 392

Responden desta suerte: “Si admitimos  
 la ley de Dios, la causa fue el vestido.  
 Pero después, señor, que lo rompimos,  
 pusimos vuestros ritos en olvido<sup>48</sup>.  
 A los nuestros antiguos nos volvimos,  
 con que nuestro contento está cumplido,  
 y dejamos criar la cabellera.”  
 ¡Costumbre ponentina, horrible y fiera! 400

352[v] Al difunto que pasa desta vida  
 le dan en una cueva sepultura,  
 y en ella se le pone la comida  
 porque le quieren dar en muerte hartura.  
 Está con el demonio su alma unida,  
 más fea que la muerte su figura,  
 y tienen estos bárbaros por cierto  
 que come el miserable que fue muerto. 408

Cuanto tiene el difunto en su posada  
 con él lo entierran en la honda cueva.  
 No se atreve ninguno a llevar nada  
 pero al sepulcro hacen della entrega.  
 Sienten la triste muerte mal lograda  
 en la campiña, monte, llano o vega,  
 donde es llorado el mísero difunto  
 sin faltar cada día un solo punto<sup>49</sup>. 416

Las mañanas que tiene un año entero  
 lloran al miserable ponentino,  
 y tienen por costumbre, rito y fuero  
 cubrirse de ceniza de continuo<sup>50</sup>.

<sup>48</sup> Cuando los indios volvían a su religión pagana se quitaban los vestidos españoles que para ellos simbolizaban la creencia en el cristianismo.

<sup>49</sup> Laudonnière relata una versión del entierro un poco diferente; dice que se meten todos los bienes del rey o del cacique en su posada, y que después se la prende fuego. Escobedo habla de los ritos de las personas comunes.

<sup>50</sup> *de continuo* Ver el fol. 20[r].

El demonio, como es tan gran parlero,  
 con aparente término benigno  
 en el difunto entra y los consuela,  
 y cuatro mil mentiras les revela. 424

353[r] Y por esta ocasión cesa el lamento  
 y con gusto se vuelven a su casa.  
 Y muelen el maíz para sustento,  
 que fue tostado cerca de la brasa,  
 y en polvo se lo comen con contento,  
 o como la mujer allá lo amasa  
 y cocido en el agua los alienta<sup>51</sup>,  
 cual nuestro pan, que a todos nos sustenta. 432

Y da mayor vigor y fortaleza  
 a los que comen dél como atrás digo,  
 el blanco pan masado<sup>52</sup> con limpieza  
 por la mujer de nuestro bando amigo,  
 aunque su operación siempre endereza  
 a ser de la salud cruel enemigo,  
 por darle tanta sangre al cuerpo humano,  
 que cría mil nacidos<sup>53</sup> el verano. 440

En especial lo tiene por dañoso  
 nuestra gente española acostumbrada  
 a comer pan de trigo con reposo,  
 aunque haya gran pobreza en su posada.  
 Pero si alguno está menesteroso,  
 lo come con la mano tan tasada  
 que no la va largando a tal comida,  
 por no ser de su cuerpo el homicida. 448

353[v] Muchas veces maltrata al que se alarga  
 a comer este pan por ser pesado.  
 Comida es disgustosa y tan amarga  
 que causa al que la come mucho enfado.  
 Si el hombre de las venas no descarga  
 la sangre que en su cuerpo se ha criado,

<sup>51</sup> *los alienta* error probable por “los alimenta”.

<sup>52</sup> *masar* formar la masa, mezclando la harina con el agua y apretándola con los puños (Covarrubias).

<sup>53</sup> *nacidos* ‘Usado como sustantivo, vale grano, tumor, o apostema’ (*Autoridades*, IV, 643a).

padece en su salud tal detrimento  
que suele ser de muerte el instrumento. 456

Yo prometo de serlo el día siguiente  
de dar gusto cantando cierta guerra  
que tuvo un español diestro y valiente  
con un francés que vino de su tierra;  
que entrando en la Florida el insolente,  
nuestra gente de la vida le destierra,  
por ser ladrón, como dirá mi pluma  
en otro canto, haciendo breve suma. 464



El grabado ilustra a jóvenes timucuas practicando distintos deportes. Se observan varios en un juego de pelota que fue descrito en varios documentos de la época. Dos jugadores pegaban patadas a una pequeña pelota, hecha envolviendo barro seco con cuero curtido, intentando alcanzar a un poste. Solo había un poste, con un nido de águila calva encima. Los jugadores anotaban un tanto si daban al poste con la pelota, y dos si la bola entraba en el nido.

## [CANTO VIGESIMONOVENO]

354[r] Cierta corsario con cuatro mil franceses  
hizo un fuerte en la Florida. Salía a robar con  
su armada a las nuestras. El Rey Don Felipe  
Segundo envió a Pedro Menéndez contra el  
contrario, que le ganó la fuerza y dio muerte a  
los dos mil.

Crece el deseo en aquel que aguarda  
de tal suerte que casi nunca espera  
llegar a su esperanza por ser tarda,  
y en lugar de esperarla, desespera.  
Cual centinela se desvela y guarda  
la oculta senda, y en la real carrera  
pone la vista para ver si viene  
lo que ordinariamente le entretiene.

8

¡Cuántas veces tendía yo los ojos  
a la parte que el sol muestra su frente,  
por quitar de la mía los enojos!  
Que la que espera dentro en sí los siente.  
¡Entrara yo por ásperos abrojos  
por ver los claros rayos de Oriente,  
para ver [y] servir una batalla  
que el sol y el mar pararon a miralla<sup>1</sup>.

16

354[v] La historia de verdad irá adornada  
según que en memoria frágil<sup>2</sup> cabe,

---

<sup>1</sup> *miralla* debe leerse mirarla.

<sup>2</sup> *en memoria frágil* Escobedo está a punto de escribir sobre sucesos que ocurrieron más de veinte años antes de su llegada a la Florida. En el San Agustín de 1587, a lo mejor hubo personas que testificaron o que tomaron parte en la destrucción de San Mateo (Fort Caroline), la fundación de San Agustín, y los otros acontecimientos de ese año trascendental (1565). Lamentablemente el poeta no nos da ningún informe sobre sus fuentes, ni declara directamente si visitó la ciudad de

sin quitar ni poner en ella nada,  
 que quitar o añadir es caso grave.  
 Más diréla según fue averiguada  
 y adonde sucedió y de quien lo sabe  
 al discreto lector cuando quisiere  
 della gustar si acaso la leyere. 24

Bien creo yo por cosa clara y cierta,  
 gustará más el vulgo de oír ficciones,  
 abriendo a todas ellas franca puerta,  
 y no las verdaderas relaciones,  
 porque al humano gusto más despierta  
 oír de amor sonetos y canciones  
 que los golpes de Marte riguroso  
 que privan de contento y de reposo. 32

Más ya que referí la vestidura,  
 las costumbres y ritos señalados,  
 los casos de miseria y desventura  
 de los míseros indios desastrados<sup>3</sup>,  
 razón será dar cuenta en mi lectura  
 por qué viven allí nuestros soldados,  
 que a quien no lo supiere dará gusto,  
 y a mí por lo contar ningún disgusto. 40

355[r] Cierta francés con infinita gente,  
 de envidia lleno y de virtud vacío,  
 vino a robar las flotas de Oriente,  
 entrando con su gente en desafío<sup>4</sup>.  
 Era joven gallardo el insolente,

---

San Mateo; sin embargo, el verso, “Parece que al presente aquí le veo” (fol. 356[r]) sí lo implica.

<sup>3</sup> *desastrado* el que no tiene ningún astro que le favoreciese, y vive toda su vida miserable, abatido y sin que nadie en vida ni en muerte haga caso de él (Covarrubias).

<sup>4</sup> *Cierta francés...* El hugonote francés Jean Ribault (Juan Ribao) (1520-65) estableció en 1562 una pequeña colonia cerca de lo que hoy es Puerto Real en la costa del estado de la Carolina del Sur, llamándola Charlesfort por el Rey Carlos II de Francia. La colonia no duró mucho y en pocos meses los colonos la abandonaron por desesperación. En junio 1564, Rene Laudonnière, el teniente de Ribao en la primera expedición, trató otra vez de establecer una colonia francesa mucho más al sur, cerca del río San Juan en el norte de la Florida. Los españoles llamaron este lugar San Mateo. En agosto, 1565, Ribao llegó con siete bajeles y unos trescientos colonizadores y provisiones adicionales. Mientras tanto, el Rey Felipe II, asustado por estos intentos franceses de ocupar el territorio que él consideraba español,

ágil, sutil, de grande fuerza y brío,  
de suerte que era tal la de s[us] brazos  
que hiciera de un león cien mil pedazos.

48

No llegaba a treinta años<sup>5</sup>, más en guerra  
era animoso, presto, diestro, osado,  
el más aventajado de su tierra,  
de altura de un gigante, el más granado.  
Era tan gran valor el<sup>6</sup> que se encierra

---

mandó uno de sus generales más talentoso, Pedro Menéndez de Avilés (1519-74) a explorar, conquistar y colonizar la región.

Menéndez de Avilés divisó la Florida por primera vez el 28 de agosto, 1565 (el día de San Agustín) en el Cabo de Cañaveral. Pocos días después (el 4 de septiembre) encontró a Ribao. El francés, viendo que no tenía suficientes soldados, se marchó al sur y Menéndez lo persiguió hasta San Agustín. Allí comenzó a construir un fuerte. Luego regresó a San Mateo (que se llamaba también Fort Caroline), capturando la ciudad y matando a la mayor parte de sus colonizadores. Cuando volvió a San Agustín supo que los bajeles de Ribao habían sido destruidos en una tormenta y que los pocos sobrevivientes andaban a pie hacia el norte por la playa. Menéndez los encontró en lo que hoy día se llama el entrante de Matanzas. A causa de la fuerte corriente los franceses no pudieron cruzarlo y el general español los acogió en sus lanchas y los mató a casi todos, incluyendo a Ribao. (Para la muerte de Ribao, ver Lowery, appendix P.) (Lowery, *Spanish Settlements*. II, 28-44).

Ribao había escrito una narración de su expedición de 1562 a la América. Parece que no ha quedado ningún ejemplar de la edición original francesa; existe una traducción al inglés, hecha en Londres en 1563, y hay una edición moderna de 1964 (*The Whole and True Discoverie of Terra Florida...*). También Laudonnière describió sus intentos de colonizar la Florida (*L'Histoire Notable de la Floride*, Paris, 1586).

Jacques LeMoynes de Morgues (m. 1587), un artista francés, era el cartógrafo oficial de la expedición de Laudonnière. LeMoynes fue el primer pintor profesional que trabajó en América del Norte, y uno de los primeros europeos que dibujó escenas americanas. Escapó de la matanza de San Mateo al refugiarse en un bosque. Su narración de la expedición, junto a un mapa y cuarenta y dos grabados originales que desaparecieron, fueron publicados por Teodoro de Bry en Alemania en 1591 (Tebeau 30-37). Hay una copia moderna de los dibujos en Bennett (*Settlement*, I, 122) que también ofrece un relato detallado de los esfuerzos franceses por colonizar la Florida, la batalla en San Mateo, los sucesos en Matanzas (donde asesinaron a los franceses), una cronología, una bibliografía, y algunos informes de testigos oculares. Ver además Bennett, *Laudonnière*. 187-88.

<sup>5</sup> *No llegaba a treinta años* En realidad, Ribao tenía más de cuarenta. Los relatos de la época lo alaban por su gran talento militar, y aún Menéndez de Avilés lo describe como uno de los mejores marineros que jamás había visto y el corsario de más experiencia que conocía, añadiendo que él podía hacer más en un año que otros en diez (Ribault 3 y Solís de Meras 122, n. 6).

<sup>6</sup> *el que dice en que* en el original.



en aquel que Ribao era llamado,  
que desde el viento leste<sup>7</sup> al Occidente  
no se verá ninguno más valiente. 56

Que por serlo a los vientos dio en los ojos,  
desplegando de flores la bandera<sup>8</sup>,  
que se volvieron todos en abrojos<sup>9</sup>  
por ser francés que en su locura espera.  
Este robó a españoles mil despojos,  
que siguen de continuo la carrera<sup>10</sup>  
del Occidente donde traen la plata,  
como mi breve historia lo relata. 64

355[v] Este fue quien sacó tantos varones  
de la tierra del rey francés furioso,  
siguiendo de las lises los pendones  
que llevaba Ribao, hombre famoso;  
todos de valerosos corazones,  
cada cual se mostró tan animoso  
que juró de morir o dar la muerte  
al que contra Ribao se hiciera fuerte. 72

Este fue aquel que en veinte y un navío  
a cuatro mil franceses dio posada<sup>11</sup>,  
y con mucho valor y señorío  
les dio petos, murriones<sup>12</sup> y ancha espada.  
Este fue quien mostró gallardo brío  
por conseguir el fin de su jornada,  
parando donde había el ponentino  
cuyos vestidos son el<sup>13</sup> cuero fino. 80

<sup>7</sup> *leste* por del este.

<sup>8</sup> *de flores la bandera* es referencia a la flor de lis de los franceses. (Ver el ver 67.)

<sup>9</sup> *se volvieron todas en abrojos* compara este verso con el verso 216 de este canto.

<sup>10</sup> *la carrera* Ver el fol. 195[r].

<sup>11</sup> *veinte y un navío/ cuatro mil franceses* No se sabe dónde Escobedo pudo haber oído estas cifras, pues no podía haber tantos navíos ni soldados como indica el poeta. Lowery (*Settlements* 94, 96), Barcia (79) y LeMoyné (*Settlement* 111) mencionan siete navíos y Lowery estima en 300 el número de colonizadores.

<sup>12</sup> *murriones* debe leerse morriones.

<sup>13</sup> *el* debe entenderse 'de'.

Este fue quien cercó de la Florida  
 la baja costa larga y peligrosa,  
 por privar a los indios de comida  
 y de su plata a España la famosa.  
 Aquí pasó gran tiempo de su vida  
 que no lo fue, mas muerte congojosa  
 por ser la tierra ajena de sustento<sup>14</sup>,  
 sin Dios, sin fe, sin ley, sin sacramento.

88

356[r] Dio fondo en una rápida corriente  
 que San Mateo le llamó por nombre,  
 y en ella se mostró siempre valiente,  
 haciendo mil hazañas de renombre.  
 Este con su francesa brava gente  
 hizo una fuerza<sup>15</sup> como diestro hombre.  
 Este fue aquel que tuvo por amigo  
 al indio, nuestro pérfido enemigo<sup>16</sup>.

96

Este furioso río San Mateo  
 que del hinchado mar mana y revienta<sup>17</sup>,  
 parece que al presente aquí le veo,  
 y que solo mirarle miedo aumenta.  
 Entra con tanto ímpeto que creo  
 el del salado mar nos representa,

<sup>14</sup> *tierra ajena de sustento* Todos los documentos sobre los primeros establecimientos en esta parte de la costa mencionan el problema de las provisiones: los soldados y los colonizadores estaban a menudo a punto de morir de hambre. La mayor parte de la comida venía por barco de Cuba y frecuentemente llegaba tarde. A fines del siglo, cuando consideraban abandonar San Agustín, una de las razones fue la dificultad de cultivar la región (Arnade, *Experiencia misionera* 90-91).

<sup>15</sup> *fuerza* para fuerte. (Ver el fol. 55[r]). El fuerte de Carolina (Fort Caroline), el segundo intento francés para establecerse en la región, fue fundado por René Laudonnière. Menéndez de Avilés llamó San Mateo a los dos: el fuerte y el río San Juan. Los franceses lo llamaron ‘el río de mayo’; así se llama en el mapa de LeMoyné y en uno de sus dibujos (Bennett, *Settlement*, 3,7 y Lowery 57 y la lámina en frente de la página 28, y el apéndice G).

<sup>16</sup> Cuando Laudonnière llegó a la boca del río el 25 de junio, 1564, el cacique Saturiba lo recibió muy cordialmente, y los dos hicieron un pacto, pero pronto el indio lo quebró. Luego el indio se hizo enemigo de los españoles también. *Laudonnière* de Bennett dedica el capítulo XIV a Saturiba y contiene una reproducción de un dibujo del cacique hecho por LeMoyné (también en Lorant 32 y en *Settlement* de Bennett 25).

<sup>17</sup> *que el hinchado mar...* Menéndez de Avilés se sorprendió al ver la fuerte corriente del río que “se subió y se bajó por una distancia de cuarenta leguas” (Solís de Meras 204).

por ser su veloz curso tan violento  
que vuela cual las aves por el viento. 104

Si contra el agua va tan de corrida,  
¿qué será cuando al mar se vuelve todo?  
No se vio río alguno en esta vida  
cual este ni lo tiene el orbe todo.  
No hay ferro<sup>18</sup> que detenga su avenida<sup>19</sup>  
si no es que el galeón se arrima a un codo,  
que estar en medio del no es poderoso  
por ser su movimiento tan furioso. 112

356[v] La poderosa Habana tiene un puerto  
de do sale la flota y real armada,  
desembocando por camino cierto  
de la canal<sup>20</sup> Bahama así nombrada.  
El que rige la armada si es despierto,  
conoce ser felice su jornada  
en viendo una gran punta que se llama  
cabo o cañaveral de fresca rama. 120

Cuando todos le tienen en frontera  
a los navíos dan larga la rienda  
y siguen del Levante la carrera  
por ver su madre España, rica prenda.  
Sigue toda fragata a la primera,  
que lleva de gobierno puesta tienda,  
y hasta que de Sant Lúcar vio la barra  
jamás de los bajeles se desgarrá. 128

Pues tiniendo<sup>21</sup> el francés desto noticia,  
que aquí desembocaba nuestra flota,  
ofendiendo a mi Dios, Sol de justicia,  
tomó de La Florida la derrota,  
para salir con toda su milicia  
armada con arnés o fina cota,  
a robar a los nuestros que lastrados  
vienen de oro y plata y de cuidados. 136

<sup>18</sup> *ferro* Ver el fol. 289[v].

<sup>19</sup> *avenida* la súbita creciente del río (Covarrubias).

<sup>20</sup> *la canal* Escobedo usa la canal para mantener la rima.

<sup>21</sup> *tiniendo* debe leerse teniendo.

357[r] Cuando nuestro español en medio se halla  
 de tanto galeón de luteranos,  
 se viste de furor la fina malla,  
 procurando venir luego<sup>22</sup> a las manos<sup>23</sup>,  
 y tal coraje muestra en la batalla  
 que parecen sus hechos inhumanos,  
 dándole triste muerte a su contrario  
 porque viene a robar y ser corsario<sup>24</sup>. 144

A unos rinde nuestra brava gente  
 y a otros priva de la alegre vida.  
 Acordaránse en todo el Occidente  
 de la nación de España esclarecida,  
 que las coyundas amarró en la frente  
 no solo a los que ocupan la Florida  
 pero a Ribao, valiente hombre famoso,  
 ágil, diestro, sutil y valeroso. 152

Que por ser un ladrón por muchos días  
 con todos sus valientes compañeros,  
 robaba a nuestra gente en varias vías,  
 oro y plata y gran suma de dineros.  
 A la Francia enviaba mil espías  
 con el hurto que hizo a pasajeros,  
 recibiendo grandísimo contento  
 con el oro que había en su aposento. 160

357[v] Llegó tan gran maldad a la noticia  
 del segundo Felipe, Rey de España,  
 que como vio de Francia la codicia  
 y desvergüenza con locura estraña,  
 ordenó de juntar una milicia  
 dándole general de traza y maña<sup>25</sup>,

<sup>22</sup> *luego* Ver el fol. 142[r].

<sup>23</sup> *venir a las manos* es reñir (Covarrubias).

<sup>24</sup> *corsario* Aunque los franceses procuraban robar a los españoles, no se debe olvidar que su objetivo primario era establecer una colonia de hugonotes en América.

<sup>25</sup> *general de traza y maña* se trata de Pedro Menéndez de Avilés. Las mejores fuentes sobre Menéndez son: Manucy, *Florida's Menéndez*, Solís de Meras (caps. I-IV) su cuñado y miembro de la expedición de 1565, y Barrientos, un contemporáneo cuya obra se cumplió en 1567, pero que no su publicó hasta 1901 (Ver la bibliografía).

no solo gran piloto más valiente,  
que convenía serlo en Occidente. 168

Llamó a Pedro Menéndez , asturiano<sup>26</sup>  
y le hizo general y le dio conduta<sup>27</sup>  
firmada con su real y franca mano,  
dictada con sutil memoria acuta<sup>28</sup>,  
dijóle: “Conviene fiel cristiano  
que a una francesa gente disoluta  
le deis la muerte no dejando uno  
que no lo sepultéis en el Neptuno<sup>29</sup>. 176

Contóle el general distintamente<sup>30</sup>  
al Rey<sup>31</sup> Felipe el caso lastimoso,  
y como está poblado<sup>32</sup> en Occidente  
un valiente francés ladrón famoso;  
que importa mucho<sup>33</sup> lleve buena gente  
para salir del caso victorioso,  
que le empeña su cetro y su corona  
de honrar con muchas veras (sic) su persona. 184

358[r] Tocaron militares instrumentos,  
juntóse en nuestra España infantería,  
las balas rimbombaban por los vientos,  
llevaba cada cual del cielo vía.  
Llevó como soldados ochocientos<sup>34</sup>

<sup>26</sup> *Menéndez, asturiano* Menéndez descendía de una antigua familia noble del pueblecito asturiano de Avilés. Una genealogía de sus descendientes aparece en Barcia 162.

<sup>27</sup> *conduta* la provisión despachada por el Consejo de Guerra, para que el capitán conduzca y levante gente, “a conduciendo” (Covarrubias).

El rey hizo una ‘capitulación y asiento’ mandándole a Menéndez que eliminara a los franceses de la Florida, y que explorara, poblara, y cristianizara la región en cambio por algunos privilegios y derechos especiales. Esta conduta está fechada el 20 de marzo, 1565 y Solís de Meras tiene una copia (aún en inglés) 259-70.

<sup>28</sup> *acuto* adjetivo anticuado de agudo (*DRAE*).

<sup>29</sup> *Neptuno* Ver el fol. 211[v].

<sup>30</sup> *distinto* lo que está apartado y no confuso con otra cosa (Covarrubias).

<sup>31</sup> El ms. lee “al general ... el Rey”.

<sup>32</sup> *poblado* “vide pueblo, el lugar y la gente del” (Covarrubias), pero Escobedo quiere decir ‘vive en el Occidente’.

<sup>33</sup> Léese ‘que lleve’.

<sup>34</sup> *ochocientos* Hubo por lo menos diez bajeles en la armada española que partió de España en julio 1565. El número de personas a bordo alcanzaba los 1500 soldados (Lowery, *Settlements*, II, 147).

gente de pelo en pecho<sup>35</sup> y bizarría,  
con diez bajeles hechos a medida  
de los bajíos de la gran Florida. 192

El rey de todos diez pagó la costa.  
Convino ser pequeños<sup>36</sup> como digo  
por ser aquella tierra baja costa,  
y no tener el leste<sup>37</sup> en ella abrigo.  
Partió con viento como hecho aposta<sup>38</sup>,  
a buscar a Ribao, nuestro enemigo.  
El mar bonanza<sup>39</sup>, llano y apacible,  
propio para el efecto y conveniente. 200

Llevando a Dios y al Rey y fresco viento,  
déjanle<sup>40</sup> navegar al asturiano,  
que él sabrá de Ribao el aposento,  
aunque le tenga en medio del oceano<sup>41</sup>,  
por ser hombre de mucho fundamento,  
electo por Felipe Rey cristiano,  
porque a su magestad le han informado:  
es animoso, diestro, presto, osado. 208

358[v] Dio fin con brevedad a su jornada<sup>42</sup>,  
donde le encaminaba su deseo,  
para darle a entender de mano armada  
al francés su locura y devaneo,  
jurando que con filos de su espada  
ganará para España algún trofeo,  
quitando al enemigo sus despojos,  
y sembrando en sus flores mil abrojos<sup>43</sup>. 216

<sup>35</sup> *gente de pelo en pecho* es una referencia a la robustez y el vigor de los soldados de Menéndez. "Se dice de la persona vigorosa, robusta y denodada" (*DRAE*).

<sup>36</sup> *pequeños* se refiere a 'bajeles' del verso 191.

<sup>37</sup> *leste* Ver el fol. 355[r].

<sup>38</sup> *aposta* Ver el fol. 221[v].

<sup>39</sup> *bonanza* Ver los fols. 16[r] y 322[r].

<sup>40</sup> *dejanle* es 'dexalde' en el ms.

<sup>41</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

<sup>42</sup> *Dio fin con brevedad* Según Barcia (73) la flotilla tuvo que regresar a Cádiz a causa de una gran tormenta. Partió de nuevo tan pronto mejoró el tiempo, parando en las Islas Canarias y Puerto Rico. Divisaron La Florida el 28 de agosto, así es que el viaje duró unos dos meses.

<sup>43</sup> Compare con el verso 59 de este canto.

En San Mateo supo estar poblado<sup>44</sup>,  
 río que de la mar revienta y mana,  
 y en él entró, el trinquete solo izado,  
 con su pequeña nave capitana,  
 y en ella se asomó por un costado,  
 y vio la real armada muy ufana  
 del rey francés, y con semblante fiero  
 le dijo las palabras que refiero: 224

“¡Ah, del navío! ¿Cuya es esta flota?”  
 Dijeron que del Rey de Francia era.  
 “¡Oh, ladrones!” les dijo. “¡En la picota  
 os mandaré colgar la primavera!”<sup>45</sup>  
 Armáronse de arnés y fina cota,  
 picaron cables y salieron fuera  
 donde distintamente conocieron  
 era justa la pena que les dieron. 232

359[r] Salió con su navío pequeñuelo  
 y los demás, a vista de la costa,  
 en cuyo pecho iba Dios del cielo.  
 La armada le seguía por la posta<sup>46</sup>;  
 el verla de Castilla era consuelo,  
 y no para Ribao, pues fue a su costa  
 porque salió con grandes galeones  
 contra nuestros valientes escuadrones. 240

Iban las naves grandes enmaradas<sup>47</sup>,  
 y las nuestras pequeñas junto a tierra,  
 hasta que navegaron niveladas  
 doce leguas y Phebo su luz cierra<sup>48</sup>.  
 Fueron todas las nuestras recreadas  
 por Cristo Redentor, que le dio guerra  
 al ladrón que su vida sustentaba  
 del oro y plata que en el mar robaba. 248

<sup>44</sup> *estar poblado* Ver el verso 179 de este canto. Compare con el argentinismo ‘instalarse, fincarse’ (Corominas).

<sup>45</sup> *la primavera* ‘Un género de velo o toca o tela de seda, a quien dieron este nombre por estar esparcido de flores’ (Covarrubias, II, 148v y *Autoridades* III, 377).

<sup>46</sup> *por la posta* Ver el fol. 245[r].

<sup>47</sup> *enmararse* alejarse la nave de tierra entrando en alta mar (*DRAE*).

<sup>48</sup> *Phebo su luz cierra* Febo, (nombre latino, Phebus) dicho por otro nombre Apolo. El inventor de la medicina se dijo Phebo, i.e., la luz de vida (Covarrubias). Este verso implica que ya está anocheciendo.

Entraron nuestras naves en un río  
 que le pusieron de Agustín el nombre,  
 donde jamás dio fondo algún navío  
 si no fue nuestra armada de renombre,  
 que entró con Juan Ribao en desafío,  
 llevando por padrino a Dios y Hombre,  
 que contra agilidad de un recio viento  
 dio guerra al enemigo sin talento. 256

359[v] Habiendo dado fondo en aquel puerto,  
 Menéndez, general del Rey cristiano,  
 por ser en la milicia asaz experto,  
 velaba por estar Ribao cercano<sup>49</sup>.  
 Y cuando oyó de viento un desconcierto  
 que le llaman Levante en el oceano<sup>50</sup>,  
 de modo que en el río donde estaba  
 su real armada nunca reposaba, 264

dijo desta manera a su piloto:  
 “Cuando en el mar oyó<sup>51</sup> tan roto curso  
 este viento Levante viene roto  
 sin valer contra él ningún discurso.  
 Tenedme por un hombre poco docto,  
 donde jamás razón halló recurso,  
 si en todo lo que aquí profetizare  
 clara y formal verdad no declararé.” 272

“Travesía llamamos este viento,  
 opuesto del que sopla aquí en Poniente.  
 Aunque Ribao llevara, naves ciento  
 ha de dar a la costa con su gente,  
 cuando el sol dé su luz, iré al momento  
 a buscar de los indios quien me cuente

---

<sup>49</sup> *por estar Ribao cercano* La flotilla española se acercó a los bajeles franceses por primera vez de noche, durante una tormenta. Sin embargo pronto decidió atacar durante el amanecer cuando la marea estaba baja y los navíos franceses no podían cruzar para ayudar a sus compatriotas anclados fuera del puerto. Cuando los españoles llegaron a San Agustín el 6 de septiembre, construyeron inmediatamente fortificaciones en un pueblo indio inmediatamente. Por poco no fue capturado Menéndez cuando unos franceses se acercaron a su navío el 10 de septiembre. Pudo escapar poco antes que empezara una gran tormenta que causó que la flotilla francesa se dispersara. Luego Menéndez decidió atacarlos por tierra en el fuerte Carolina (*Ribault* 18-24).

<sup>50</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

<sup>51</sup> *oyo* debe leerse oigo.



- del francés la morada y cierto fuerte,  
para dar a sus guardas cruda muerte.” 280
- 360[r] Dejó doscientos hombres en resguardo  
de sus bajeles y con lo restante  
con paso lerdo, grave, sordo y tardo  
el fuerte fue a buscar, caso importante.  
“Hijos,” iba diciendo, “en llamas ardo  
por dar muerte al francés en un instante.  
Preguntemos a un indio pobrecillo,  
si sabe algún camino del castillo.” 288
- Uno les ofreció Dios a su gusto  
que de la fuerza les mostró la senda,  
ágil sutil, fortísimo y robusto,  
que la tuvieron por preciosa prenda:  
Siempre Nuestro Señor socorre al justo,  
que lo es quien a sus vicios pone rienda,  
como lo mostró ser el asturiano  
con su valiente ejército cristiano. 296
- Por una angosta senda inusitada<sup>52</sup>,  
los de España siguiendo a su guía,  
hasta que dieron fin a su jornada<sup>53</sup>  
dos horas antes que viniese el día.  
Estuvieron un rato emboscada  
con gran gozo, contento y alegría,  
y luego el general llamó un soldado  
en la lengua francesa ejercitado. 304
- 360[v] Dijóle: “Pues en ella os dio Dios gracia  
de la fuerza seguid aquella senda.  
Desnudad el temor; vestid de audacia,  
de modo que francés ninguno entienda.  
Si fuéredes sentido por desgracia  
llegaréis poco a poco; no os ofenda  
alguna centinela<sup>54</sup> si hay perdida,  
y en llegando privarla de la vida.” 312

<sup>52</sup> *inusitada* Ver el fol. 143[r].

<sup>53</sup> *dieron fin a su jornada* Necesitaron cuatro días para cruzar de San Agustín al Fuerte Carolina, bajo una fuerte tormenta. Ver Tebeau (cap. III) para un relato excelente de la fundación de la ciudad.

<sup>54</sup> *alguna centinela* puede considerarse de género femenino, “centinela perdida” (Covarrubias).

“Dándole muerte, volveréis os luego  
 para que os diga yo lo que conviene,  
 esperando estaré ardiendo en fuego.  
 No hay gusto para mí, ni me entretiene.  
 Id cual lobo que va con gran sosiego  
 para matar la oveja si hambre tiene.  
 Si no podéis llegar, hablad su lengua,  
 llorando de Ribao la triste mengua.” 320

“Decid que antes de ayer con el Levante  
 se le perdió su fuerte y gruesa armada,  
 y que venís lloroso por delante  
 a dar la nueva triste y desdichada.  
 Si os dejare llegar luego al instante  
 el alma le sacad con vuestra espada;  
 fijad bien lo que digo en la memoria,  
 si queréis del francés ganar victoria.” 328

361[r] El español valiente y animoso  
 lo mandado guardó sin faltar punto.  
 Poco a poco partió con gran reposo,  
 con sosiego mayor que yo lo apunto,  
 el paso lento, tardo y perezoso  
 hasta que vio de sí cercano junto  
 un soldado francés, a quien le cuenta  
 su mísera caída y triste afrenta. 336

El francés lo creyó y dejarlo llega  
 y cuando el nuestro estuvo bien llegado,  
 al centinela<sup>55</sup> con la daga pega  
 tres puñaladas por el diestro lado.  
 Y luego se volvió por la ancha vega  
 y al general Menéndez ha contado  
 el felice suceso de su hecho,  
 de que quedó contento y satisfecho. 344

“Ahora que habéis muerto al centinela,”<sup>56</sup>  
 dijo Pedro Menéndez: ‘Solo resta  
 lleguemos al castillo y al que vela  
 la nueva le contad triste y molesta.

<sup>55</sup> *al centinela* Escobedo cambia el género de centinela para mantener el ritmo.  
 (Ver el verso 311 de este canto.)

<sup>56</sup> *al centinela* Ver la nota previa.

Decidle que nos abra, que se hiela  
 el general Ribao, porque hizo apuesta  
 que no le habéis de abrir porque sois loco.  
 ‘Bajad y abrid la puerta poco a poco.’” 352

361[v] “‘Si abris antes que venga el claro día,  
 tengo trescientos reales de ganancia.  
 El rostro, boca y manos se me enfría  
 porque hace tanto frío como en Francia.  
 Si la plata que digo fuere mía  
 con vos he de partir sin arrogancia,  
 pues si gano es por vos y si perdiere,  
 de vos me quejaré cuanto viviere.’” 360

El francés que guardaba abrió la puerta,  
 y los nuestros entraron con fiereza.  
 En sueño sepultada como muerta  
 estaba la anchurosa fortaleza.  
 La espada toledana los despierta,  
 haciéndoles dos partes la cabeza.  
 Premio que se les debe a los ladrones  
 que ocupan tierra ajena por traiciones. 368

El herir y matar iba de suerte  
 que fue creciendo el daño y la crudeza.  
 Gustaron los de Francia el brazo fuerte  
 de los de España de muy gran dureza,  
 con el temor de la invisible muerte,  
 del francés se apartó la fortaleza,  
 rindiéndose al valor del asturiano  
 y a su valiente ejército cristiano. 376

362[r] En el fuerte dos mil dieron la vida<sup>57</sup>,  
 dando fin juntamente sus traiciones.  
 Y aquel que usare dellos se despida.

<sup>57</sup> *dos mil dieron la vida* Como solía hacer, Escobedo no da una cifra exacta: para él ‘mil’ puede significar ‘muchos’ y hasta los testigos mismos dan cifras diferentes. Cuando Menéndez de Avilés le escribió al Rey el 15 de octubre, dijo que había matado a unos 230 soldados mientras que otros 50 o 60 habían escapado por un bosque. Hay una traducción de la carta en inglés en *Laudonnière* (Bennett 130-39). También Tebeau calcula que solo había unos 240 soldados en el fuerte (34). Woodbury Lowery resume todas las cifras de los franceses dentro del fuerte con la frase “un número relativo de franceses y españoles...” (430).

- ¿Morir como los ínclitos varones  
 quien vio ser de franceses la Florida?  
 Y ¿ocupar ricas salas los ladrones  
 en un castillo fuerte, fabricado  
 contra la ley que Dios al hombre ha dado? 384  
 A solo maese Juan, por cirujano,  
 guardó Pedro Menéndez gran respeto.  
 No quiso darle muerte de su mano  
 por ser en cirujía sabio y recto.  
 Miraba el bien común el asturiano,  
 y ser de muy grandísimo concierto  
 haber un oficial de tanta fama  
 para cualquier herido que le llama. 392
- Cuando llegó la luz del sol ardiente,  
 y a la fuerza bañó famosa y bella,  
 con gallardo semblante y continente  
 Menéndez se paseó por toda ella,  
 dando gracias a Dios omnipotente  
 por tal victoria<sup>58</sup> que le dio con ella,  
 no perder en la fuerza un solo infante  
 y pocos en la guerra de adelante. 400
- 362[v] Concedióles a todos los cristianos  
 que gocen del despojo con contento,  
 y que saquen de allí llenas las manos,  
 dejando de Ribao el aposento.  
 En todo el gran castillo de tiranos,  
 hallaron mil tesoros que no cuento;  
 ni hay cuenta de los muchos que cobraron  
 de los que en La Florida estos robaron. 408
- Entró Pedro Menéndez por la sala  
 donde Ribao francés cama tenía,  
 mandando que se hiciese en ella cala  
 y en las arcas cerradas que allí había.  
 Déllas gran suma de oro se resbala,  
 dentro de sí ninguna más cabía,  
 en cuyo hueco había gran tesoro  
 como esmeraldas, plata, perlas y oro. 416

<sup>58</sup> *tal victoria* La fecha de la toma del Fuerte Carolina fue el 20 de septiembre, el día de San Mateo, y por eso así se llaman el lugar y el río en La Florida.

De brocado un jubón, daga y espada,  
 y con diversas plumas un sombrero  
 hallaron en la sala<sup>59</sup> tapizada  
 que se apreció en gran suma de dinero,  
 todo lo cual, usanza acostumbrada,  
 Menéndez lo tomó, fuerte guerrero,  
 para que si Ribao, francés, lo viera  
 ser nuestro su castillo conociera<sup>60</sup>. 424

363[r] Menéndez general dio sepultura  
 según que por su Rey fue mandado  
 a la francesa gente sin ventura  
 en el tempestuoso mar airado.  
 No les podrá faltar en él frescura;  
 servirán de manjar para el pescado,  
 que quien hacienda ajena pescar quiere  
 si le pescan a él, no desespere. 432

¿Es justo que os llevéis vos la ganancia<sup>61</sup>  
 del rico castellano, que ha treinta años  
 que anduvo en el Pirú<sup>62</sup> sin arrogancia,  
 sujeto a varios casos muy estraños,  
 y habiendo vos nacido dentro de Francia,  
 vengáis a nuestra tierra a hacer mil daños?  
 No es esa ley de Dios, ni se consiente  
 entre cristianos, pía y noble gente. 440

Fue la nuestra española venturosa  
 por ganar del contrario la victoria.  
 Es una perla industria tan preciosa,  
 como a los hombres es cosa notoria.  
 Es centro donde todo el bien reposa,  
 dada por Dios a quien se dé la gloria  
 por tan heroica hazaña señalada,  
 como vencer con nuestra aguda espada. 448

<sup>59</sup> *sala* en el ms. dice 'salada'.

<sup>60</sup> Había plata con el valor de unos seis mil ducados descubierta en el almacén. No parece posible que la obtuvieron de las montañas; más bien los indios la robaran de los restos de los naufragios de los españoles (Lowery, *Settlements* 179).

<sup>61</sup> *ganancia* gancia en el ms.

<sup>62</sup> *Pirú* es la forma anticuada de Perú (Friederici).

- 363[v] ¡Oh, nación española en quien se encierra  
 el valor del valiente y fiero Marte,  
 de visibles astucias en la guerra,  
 bordadas de saber, industria y arte!  
 ¡Oh, nación que a las otras sola atierra<sup>63</sup>,  
 llevando de valor el estandarte,  
 anudándole el yugo al más valiente  
 con coyundas fortísimas la frente! 456
- Dígalo el moro, el turco, el luterano,  
 canten tus altos hechos en la China;  
 y Rengo y Tucapel, Caupolicano<sup>64</sup>,  
 que cada cual pensando en ti se indigna.  
 De Londres nos lo diga el cortesano,  
 y el valor de los pares que ilumina  
 la bandera de flores adornada  
 que ganó don Bernardo<sup>65</sup> con su espada. 464
- Finalmente, nación brava española,  
 tus grandes hechos y proezas cante,  
 armado Juan Ribao con peto y gola,  
 al doloroso son de su discante<sup>66</sup>.  
 Sois única en valor, señora y sola,  
 y en trabajos de guerra tan constante  
 como verán en el proceso  
 de lo que dije ya, y decir profeso. 472

<sup>63</sup> *atierra* (aterrar) echar por tierra (Covarrubias).

<sup>64</sup> *Rengo y Tucapel, Caupolicano* Los tres caciques araucanos, considerados como hombres de fuerza. Son los héroes del famoso poema épico *La Araucana* (1569, 1578, 1589) de Alonso de Ercilla que probablemente Escobedo ya había leído.

<sup>65</sup> *don Bernardo* Bernardo del Carpió, un personaje ficticio de la épica y romances españoles. Su leyenda aparece en la *Primera crónica general*.

<sup>66</sup> *discante* Ver el fol. 233[r].

## [CANTO TRIGÉSIMO]

364[r]<sup>1</sup> Salió el enemigo con su armada a<sup>2</sup> la de España, que tomó puerto seguro; y la del francés dio a la costa, donde el general Menéndez dio muerte a dos mil franceses. Llevó a la corte tres caciques que se volvieron cristianos.

¿De qué sirve al ladrón lo que ha robado cuando el tesoro humano poseyere, si por divina ley es condenado el que no restituye si pudiere? Jamás perdonará Dios el pecado del semejante, de lo cual se infiere su alma pagará con fuego eterno, ardiendo para siempre en el infierno.

8

Si guardara Ribao la ley divina, la tierra de Occidente no ocupara para robar su oro que le inclina a perder a Jesús que al alma ampara. Principio fue esta ofensa de su ruina, porque en ajeno daño no repara, que si temiera a Dios ninguno hiciera a los que de Indias surcan la carrera<sup>3</sup>.

16

364 [v] Pero como el francés era corsario y ser ladrón tenía por oficio, usaba en aquel sitio de ordinario hacer a nuestra gente perjuicio.

---

<sup>1</sup> 364[r] el número original de este fol. fue 329[r] y fue tachado; se lee 364[r]. Todos los números de los fols. que siguen en este canto también van cambiados.

<sup>2</sup> *salir a salir* al camino, antuviarse (Covarrubias) Antuviar es apresurar alguna cosa, y hacerla antes de tiempo (Covarrubias).

<sup>3</sup> *la carrera* Ver el fol. 195[r].

De todo bien su fin fue tan contrario  
 cuanto le mereció su infame vicio  
 que quien vive sin Dios en esta vida,  
 perderá la del cielo esclarecida. 24

Después que los varones orientales  
 del fuerte a los franceses despojaron,  
 quedando por sus hechos inmortales  
 trofeo heroico para el Rey ganaron,  
 cuyos ricos pendones de armas reales  
 en el alto castillo colocaron<sup>4</sup>,  
 dejando gente que guardase el muro,  
 con que quedó fortísimo y seguro. 32

Entraron otra vez por su camino  
 guiados por el indio a quien le dieron  
 la paga del trabajo della digno,  
 y por su gran amigo le tuvieron.  
 Y en pasando el gran río de Agustino  
 puestos en ordenanza se partieron,  
 por ver si dio a la vista con el viento  
 el que robar<sup>5</sup> tenía por contento. 40

365[r] Nuestra gente estampó los pies en tierra  
 y fue marchando por la seca costa  
 hasta dar en un río que se encierra  
 en el salado mar muy a la posta<sup>6</sup>.  
 Hizo por los de España Dios la guerra  
 y Juan Ribao pagó toda la costa,  
 pues no solo perdió su fuerte armada,  
 pero la libertad, perla preciada. 48

Menéndez general fue gobernando  
 su campo<sup>7</sup> por la playa de Occidente,  
 y viendo del francés perdido el bando,  
 reparó con gallardo continente,  
 y dijo en alta voz: “A todos mando  
 de vuestro curso cese la creciente,

<sup>4</sup> *en alto castillo* Como se puede ver en Bennett (*Settlement* 28-29), Tebeau (31), y Lorant (53-55) el Fuerte Carolina era bastante bajo y se trata de una figura poética.

<sup>5</sup> *el que robar* es decir, Ribao.

<sup>6</sup> *a la posta* ‘Modo adverb, con que ... se explica la prisa y velocidad con que se executa alguna cosa’ (*Autoridades*). Ver el fol. 211[r].

<sup>7</sup> *campo* El ejército formado, que está en descubierto (*Autoridades*).



y luego iréis con paso violento<sup>8</sup>  
a ocupar de aquel cerro el firme asiento. 56

A su sombra andaréis con presto vuelo  
dando cercos<sup>9</sup> en él por su maleza,  
de que será testigo solo el cielo  
si es poca o mucha nuestra fortaleza,  
porque le cause grande desconsuelo  
al general Ribao nuestra braveza,  
viendo que tremolean<sup>10</sup> por el viento  
las banderas de nuestro patrio asiento. 64

365[v] Que yo confío en Dios será<sup>11</sup> bastante  
con mis agudas trazas y razones  
a rendir la cerviz del arrogante,  
y las flores de lis de sus pendones.  
Si el viento que procede de Levante  
la soberbia domó destes varones  
por cierto tengo dellos la victoria,  
y della a Dios daremos honra y gloria. 72

Que tiene al enemigo en este puesto  
de la playa del mar por su pecado,  
de tal manera y traza descompuesto  
que no entrara jamás en campo armado.  
Aquí ha de perder al primer resto<sup>12</sup>  
todo lo que a españoles ha robado.  
Aquí dará la vida en Dios confío,  
y en vuestro fuerte brazo y en el mío. 80

¡Oh, fortuna variable! ¿Quién dijera  
hoy a tres días que tan fuerte armada  
en la playa del mar rajas se hiciera  
con la furia del viento acelerada?  
¡Oh, arrogante francés! ¡Quien considera

<sup>8</sup> Así se lee el ms. El verso es hipométrico.

<sup>9</sup> *cercos* En germanía, significa vuelta y rodeo (*Autoridades*).

<sup>10</sup> *tremolean* por tremolan (Ver el verso 94 de este canto. Tremolea aparece en el fol. 215[v]).

<sup>11</sup> *será* es seré en el ms.

<sup>12</sup> *al primer resto* Resto. En los juegos de envite, es aquella cantidad que separa al jugador del demás dinero para jugar y envidar' (*Autoridades*). Lo que el jugador tiene en la tabla delante de sí consignado, que no lo puede sacar de ella (Covarrubias). Debe entenderse aquí como 'al primer intento' o 'al primer asalto'.

tu codicia infernal, desenfrenada,  
 conocerá la envidia te atormenta  
 y dio por tu delito esta tormenta! 88

366[r] Estando Juan Ribao en la campaña,  
 la pólvora y mosquetes enjugando<sup>13</sup>,  
 llegó Menéndez general de España,  
 su triste perdición considerando.  
 Ya nuestra gente andaba en la campaña  
 las banderas al viento tremolando<sup>14</sup>,  
 que de verlas Ribao tuvo disgusto,  
 aunque en valor fortísimo y robusto. 96

A quien dijo Menéndez claramente:  
 “En el alma lo siento, aunque enemigo,  
 por ver que te has perdido con tu gente  
 en esta playa<sup>15</sup>, sin tener abrigo.  
 Date a mi gracia y serás valiente  
 que yo te haré las obras como amigo,  
 dándote naves<sup>16</sup> para entrar en Francia,  
 si humillas la cerviz de tu arrogancia.” 104

<sup>13</sup> *enjugar* consumir el jugo de lo que está mojado y húmedo (Covarrubias). Jugo es una forma arcaica de agua o substancia líquida que todavía se emplea en algunas partes de la América latina.

<sup>14</sup> *tremolando* Ver la nota al verso 63 de este canto.

<sup>15</sup> *en esta playa* Aquí empieza la narración de Escobedo sobre la destrucción de las fuerzas náufragas de los franceses en lo que se ha acostumbrado llamar desde entonces ‘el Cabo de Matanzas’. (Ver la nota al fol. 355[r]). Algunos testigos relatan que esto ocurrió en dos días, terminando con la rendición de Ribao el segundo día.

<sup>16</sup> *dándote naves* La promesa de merced por Menéndez está ausente en las fuentes españolas, con la excepción de Escobedo (y, como hemos indicado, él no estuvo presente). Ver la introducción al *Memorial* de Solís de Meras (xvi, xxv, xxviii y xxxii, nota 20). La introducción contiene una buena exposición de los relatos históricos de Menéndez y de la leyenda negra que se formó a causa de esta promesa quebrada. McAlister cree que las versiones españolas son las más verosímiles. La versión de Solís de Meras, que fue testigo, es completamente opuesta a la de Escobedo. Según Solís, los franceses pidieron una nave, y se la negaron. Luego ofrecieron pagar rescate, y también se lo rechazaron. Al final, pidieron una garantía por su seguridad si se rindieran, a lo cual el adelantado respondió: “...que por ser ellos de la nueva religión, los tenía por enemigos e tenía con ellos guerra a sangre e fuego, e que ésta la haría con toda crueldad a los que él hallase en aquella mar e tierra...; que si ellos querían entregarle las banderas e las armas e ponerse a su misericordia, lo podían hacer, para que él hiciera déellos lo que Dios le diese la gracia, o que hiciesen lo que quisieren, que otras treguas ni amistades no habían de hacer con él” (Solís de Meras, 112; ver también 118-19, nota 2). El relato de Barrientos –que no fue testigo del suceso, pero que sí habló con algunos testigos–

“Si me pesa de verte aquí perdido,  
 es porque no consigo la victoria,  
 que no se alcanza del que está rendido,  
 y al varón que no vence no dan gloria.  
 Aunque mía lo es darte partido<sup>17</sup>,  
 y prometo tendré de ti memoria,  
 para darte pasaje con tu gente  
 si a mis mandatos fueres obediente.” 112

366[v] Joan Ribao confió del asturiano,  
 teniendo en su palabra confianza,  
 que se la prometió como cristiano  
 en cuyo pecho no se vio mudanza.  
 Rendirse fue la causa estar cercano  
 de la muerte y ajeno de bonanza,  
 y viendo en nuestra gente gran ventaja,  
 con la suya se echó en la baraja<sup>18</sup>. 120

Hízosele tan buena conveniencia  
 como darle navíos<sup>19</sup> y comida  
 para poderse ir a la presencia  
 del Rey francés, dejando la Florida.  
 Quedó gustoso desta real clemencia  
 que a su gente y a él fue esclarecida,  
 aunque lo prometido no cumplieron  
 sino que por traidor muerte le dieron. 128

Después que el general del Rey de Francia  
 hizo paces con el del castellano,  
 procuró rebelarse con instancia<sup>20</sup>  
 la cortadora<sup>21</sup> espada en diestra mano,  
 pensando, por ser grande su arrogancia,  
 rendir al gran Menéndez asturiano

---

es casi idéntico. La versión de LeMoyne (Lorant 82) menciona una garantía escrita para la conducta. Nadie más la menciona y LeMoyne no estuvo en Matanzas.

<sup>17</sup> *Aunque mía lo es darte partido* es decir que Menéndez le ofrece a Ribao la oportunidad de partir.

<sup>18</sup> *echarse uno en la baraja* es desistir de su pretensión, como hace el que en el juego no tiene puntos para poder querer el embite (Covarrubias).

<sup>19</sup> *darle navíos* Los otros escritores no mencionan ni el donativo de navíos ni el intento de matar a Menéndez.

<sup>20</sup> *instancia* ‘Vale la fuerza y el ahinco con que alguna cosa se procura’ (Covarrubias).

<sup>21</sup> *cortador* Ribao intenta matar a Menéndez.

- que velaba con todos sus soldados  
por ser en la milicia ejercitados. 136
- 367[r] Porque si con los suyos no velara  
de vida le privara el francés fuerte,  
que con su bando amigo le hizo cara<sup>22</sup>,  
mandando a Menéndez le den muerte.  
Pero nuestra nación única y rara,  
es bien, cuando hay contrarios, que despierte,  
como en esta ocasión su valor muestra  
tomando la ancha espada en mano diestra. 144
- El un bando con otro allí se puso  
aunque era el del contrario más copioso;  
pero el pequeño nuestro descompuso  
al del francés, en fuerzas valeroso,  
que quedó deste hecho tan confuso  
como el varón traidor, facineroso,  
que da la muerte a quien le dio la vida,  
dándole mal por bien como homicida. 152
- Murió de la francesa mucha gente,  
y poca de la nuestra castellana,  
de modo que las aguas de Occidente  
fueron teñidas con la sangre humana.  
Menéndez, general diestro y valiente,  
con un montante<sup>23</sup> la pendencia allana,  
haciendo tales hechos de su parte  
que dellos tuvo envidia el fiero Marte. 160
- 367[v] Finalmente, los nuestros los rindieron  
y siéndoles las manos añudadas<sup>24</sup>,  
distinta y claramente conocieron  
no eran de importancia sus espadas,  
causa que suspiraban y gimieron,  
deseando de<sup>25</sup> verse en sus posadas,  
y no en poder del general de España,  
que con razón contra ellos mostró saña. 168

<sup>22</sup> *hacer caro* Cuando vuelven la antena de una parte a otra lo llaman hacer el caro (la antena es la barra o pértiga que atraviesa el mástil de la nave adonde se ata la vela) (Covarrubias).

<sup>23</sup> *montante* espada de dos manos, arma de ventaja y conocida (Covarrubias).

<sup>24</sup> *añudadas* Ver el fol. 306[r].

<sup>25</sup> *desear de* la preposición de es pleonástico.

Fueron todos los presos caminando,  
 por orden de Menéndez con concierto  
 y a dos de los de España el cargo dando  
 de seis de los franceses como experto<sup>26</sup>.  
 “En medio los llevad,” les dijo. “Cuando  
 vais caminando no haya desconcierto  
 porque yo voy delante a nuestra armada<sup>27</sup>,  
 por darles una cena regalada.”

176

Como Menéndez era valeroso  
 un capitán llamó de su milicia,  
 que llamaban Vicente el animoso<sup>28</sup>,  
 que por servir al Rey tenía codicia,  
 a quien le dio este cargo tan honroso  
 para que ejecutase la justicia  
 que merece el que roba al caminante  
 que va del salteador bien ignorante.

184

368[r] Cierta alférez le dio por compañero,  
 y les mandó a los dos vayan delante,  
 parlando con Ribao, fuerte guerrero,  
 que perdió su poder en un instante.  
 Díjoles: “En silencio os requiero  
 que cada cual con ánimo constante  
 dé muerte a Juan Ribao en esta playa  
 en la parte que hiciere yo una raya.”

192

“Extiéndase entre todos mi mandato,  
 y pues la causa sabe nuestra gente,  
 todo con muy grandísimo recato  
 lo cumpla siendo presta y diligente.  
 Pierda la vida aquí el francés bravato<sup>29</sup>  
 y los demás, que es caso impertinente  
 pensar que yo les he de dar pasaje,  
 pues la muerte merecen, con ultraje.”

200

Adelante se fue nuestro asturiano  
 y en medio de la playa con su azcona<sup>30</sup>,

<sup>26</sup> *experto* ms. *esperto*.

<sup>27</sup> Es decir, que Menéndez quería ir primero, antes de los demás, a su armada, a sus soldados.

<sup>28</sup> *Vicente el animoso* Este es Vicente González, mencionado en el folio 249[v].

<sup>29</sup> *bravato* bravata, fanfarria, hecho o dicho extraordinario (Covarrubias).

<sup>30</sup> *azcona* arma arrojadiza como dardo y azagaya (Covarrubias).

- hizo una raya con la diestra mano,  
de sentencia sirvió y muerte pregona.  
Vista por el valiente castellano  
a cuyo cargo iba la persona  
del general francés, puso en efecto  
lo que declaraba con su concepto. 216
- 368[v] “Por la raya que veis en esta arena,  
señor Ribao me mandan daros muerte,  
o que se me dará la propia pena  
con brazo poderoso, duro y fuerte.  
Esta sentencia contra vos se ordena  
porque fue desdichada vuestra suerte,  
pues no hay apelación della en el suelo,  
solo puede valeros Dios del cielo.” 224
- Cuando nuestro español hubo propuesto  
de Ribao contempló el color perdido,  
porque el temor altera muy de presto  
al más valiente, diestro y atrevido.  
Y porque obedecer es caso honesto  
al hombre que de honor está vestido,  
ejecutó el castigo en su contrario  
cual vemos que se hace de ordinario. 232
- Con un puñal pasó su duro pecho.  
Corrió la sangre por la seca playa,  
donde quedó Ribao a su despecho  
cerca del mar, frontero de la raya.  
De los demás tomaron satisfecho<sup>31</sup>  
los castellanos, y cualquier se ensaya  
en dar muerte a los que iban a su cargo,  
cuyo fin fue doloroso y amargo. 240
- 369[r] Quedaron los de España con victoria  
y el francés sin armada y sin aliento.  
Durará para siempre la memoria  
deste famoso caso que aquí cuento.  
A Dios se dé el honor y cante gloria,  
por ser de nuestro bien el fundamento,  
pues limpió deste modo el Occidente  
con el viento Levante y nuestra gente. 248

<sup>31</sup> *satisfecho* Ver el fol. 49[v].

Anduvo el general en la Florida,  
 cuya mísera gente considera  
 desnuda de virtudes y vestida  
 del desprecio de Dios, Causa Primera.  
 Holgara de poner la alegre vida  
 por reducirla al bien en quien espera  
 la invita<sup>32</sup> nación del castellano,  
 sujeta al yugo<sup>33</sup> del pastor romano. 256

Dioselo Topique por gran amigo,  
 cacique noble y rico ponentino,  
 que lo llevó con otros dos consigo<sup>34</sup>  
 mostrándose con todos tres benigno.  
 Y en Castilla les hizo mucho abrigo  
 y dio favor con don Felipe austrino,  
 Rey de Castilla y del Nuevo Mundo,  
 sabio, sagaz, prudente, y sin segundo. 264

369[v] El bautismo, divino sacramento,  
 por el ministro de la iglesia sancta  
 recibieron los indios con contento,  
 y cada cual la fe en su alma planta<sup>35</sup>.  
 No faltó cortesano de talento  
 que no viese brotar la fértil planta  
 que trajo nuestro Dios omnipotente  
 de las remotas partes de Occidente. 272

Llevó Menéndez cédula firmada  
 para marqués de toda La Florida,  
 con una cruz de Cristo colorada,  
 cortada del deseo a la medida.  
 Deste modo empezó nueva jornada  
 con la merced del Rey esclarecida,  
 instrumento de no solo en el suelo<sup>36</sup>  
 servir al temporal, más al del cielo. 280

<sup>32</sup> *invita* por *invicta*, no vencido; siempre victorioso (*DRAE*).

<sup>33</sup> *yugo* es *juyo* en el ms., por errata. Se refiere al Papa, a la obediencia.

<sup>34</sup> Menéndez se llevó a los caciques consigo para España para que aprendieran sobre la vida cristiana. Solís de Meras (238) dice que se llevó seis.

<sup>35</sup> Como solía hacer en los cantos anteriores, Escobedo hace rimar dos palabras que no tienen sonidos exactos. Tal vez la *c*, en *sancta* no se pronunciaba.

<sup>36</sup> Es decir que la cruz de Cristo colorada debe representar no solamente al rey, que está en el suelo, sino a Dios que está en el cielo.

- En poniendo los pies en la arena,  
Menéndez, asturiano valeroso,  
a La Florida dio la norabuena<sup>37</sup>,  
con el cristiano ejército famoso  
que amarra el duro yugo en la melena  
del indómito indio sedicioso,  
y guarda aquella costa de ladrones,  
que roban nuestras flotas con traiciones. 288
- 370[r] Y el Rey mandó por esto que se hiciese  
en La Florida una fortaleza,  
porque cuando el corsario allí viniese  
lo echen de Occidente con presteza;  
y que trescientos hombres le pusiese  
que ejerciten de Marte la braveza  
y que luego en su caja mexicana<sup>38</sup>  
paguen la brava gente castellana. 296
- Los caciques cristianos fueron luego  
a dar en sus lugares nuevo corte  
para dar luz de fe al pueblo ciego  
como a ellos se la dieron en la corte.  
En su tierra estuvieron con sosiego  
rigiéndose por Dios, divino Norte,  
hasta que dieron muerte a un castellano,  
embajador del general cristiano. 304
- Sabido por Menéndez el valiente,  
mandó que con presteza se les diese  
a todos tres por ser caso insolente  
la pena que cada uno mereciese.  
Y asimismo la diesen a su gente  
si por ventura alguna en ella viviese<sup>39</sup>,  
porque otra vez no priven de la vida  
al español de sangre esclarecida. 312
- 370[v] A Vicente González, lusitano,  
mandó que fuese a hacer esta jornada  
porque con el rigor de diestra mano

<sup>37</sup> *norabuena* por *enhorabuena* (*DRAE*).

<sup>38</sup> *su caja mexicana* La corona tenía un subsidio para San Agustín bajo el virrey de México. Cada año el gobernador mandó un oficial con los papeles necesarios para recibir el dinero (Chatelaine 21).

<sup>39</sup> En este verso sobra sílaba.



dé la muerte a los indios con su espada;  
 que partió con el bando castellano  
 en un bajel ligero de la armada,  
 llevando quince remos por hilera,  
 cual los suele llevar una galera. 320

Azotaron el golfo con presura<sup>40</sup>  
 todos los de la lancha con deseo  
 de castigar del indio la locura,  
 ganando en la batalla algún trofeo.  
 La victoria a los suyos asegura  
 porque van contra un pueblo infame, reo,  
 que quien lleva justicia de su parte  
 puede reñir con el valiente Marte. 328

Treinta y cinco varones del Oriente  
 llevaba nuestra lancha castellana,  
 sin nuestro capitán diestro y valiente  
 de la patria y prosapia lusitana,  
 jóvenes valerosos, brava gente,  
 defensores de nuestra fe cristiana,  
 jurando todos de perder la vida  
 o quitársela al cruel indio homicida. 336

371[r] Como a Guale llegase el real navío,  
 salieron dos mil indios de la tierra,  
 mostrando de su fuerza el poderío,  
 haciendo a nuestra gente cruda guerra;  
 mas nuestro capitán con mucho brío  
 todo temor de su escuadrón destierra,  
 diciendo, “No temáis, bravos soldados,  
 por ver tantos infieles alentados.” 344

Opuesta nuestra lancha al pueblo vario,  
 disparó la española infantería,  
 guardando el propio orden el contrario,  
 dándole con sus flechas batería.  
 Los fieles como suelen de ordinario,  
 dieron muerte a mil indios aquel día,  
 ofreciendo la tierra al mar oceano<sup>41</sup>  
 de sangre un río del infiel tirano. 352

<sup>40</sup> *presura* Ver el fol. 205[r].

<sup>41</sup> *oceano* Ver el fol. 15[r].

El capitán le dijo a nuestra gente,  
 “Ningún soldado tire al que no tira,  
 que viene una canoa diligente  
 a embestirnos ardiendo en fuego de ira.”  
 Pues, llegando una escuadra diligente,  
 un indio capitán al nuestro mira,  
 rogando que le dé franca la entrada  
 por ver aquella lancha tan preciada. 360

371[v] Eran más de cincuenta los que entraron  
 por solo darles muerte a los de España,  
 y su brava maldad todos celaron  
 que al hombre confiado es lo que daña.  
 Los nuestros la merienda prepararon,  
 fingiendo que no había en ellos saña  
 por darles muerte sin que hubiese efecto  
 la que el traidor trazaba en su concepto<sup>42</sup>. 368

Díjole el capitán al bando amigo:  
 “Estad con atención cuando dijere  
 ‘Ya es tiempo’ para darle al enemigo  
 la muerte como él dámosla quiere<sup>43</sup>.”  
 Llegado el punto como noto y digo,  
 les dio la seña de la cual se infiere  
 dársela a los traidores alevosos  
 los brazos españoles valerosos. 376

Finalmente, murieron a las manos  
 de la nación de España esclarecida  
 cincuenta indios bárbaros, paganos,  
 que al demonio su alma estaba unida.  
 Ya medianoche en punto los cristianos  
 hicieron guerra al cruel pueblo homicida  
 a fuego y sangre. Y yo la haré otro día  
 al vicio de la infame idolatría. 384

<sup>42</sup> Escobedo sigue rimando ‘ecto’ y ‘epto’.

<sup>43</sup> Originalmente: “la muerte como dámosla él quiere”. La palabra “él” está parcialmente borrada (todavía se puede leer) y se escribió de nuevo encima de “como”.



Guerreros timucuas con sus armas, tatuajes y atuendos a partir del dibujo de Jacques le Moyne en el grabado de Theodor de Bry.



**Volumen III**  
**Las pláticas del Padre Escobedo<sup>1</sup>**  
**a los indios de *La Florida***  
**Cantos XXXI-XXXVII**

---

<sup>1</sup> Parece curioso que Escobedo haya considerado esta parte como una división lógica de su poema, pues resulta diferente de las dos anteriores en tema y género: 1) los primeros diez cantos tratan de la vida de San Diego de Alcalá; 2) los veinte cantos no numerados por el autor describen la colonización y la conversión de la Florida; y 3) los últimos siete cantos parecen más bien sermones o “pláticas” sobre la vida del Redentor y otros aspectos de la religión cristiana.



## [CANTO TRIGESIMOPRIMERO]

372[r]<sup>1</sup> Contiene este canto una plática que hice a los fieles e infieles, enseñando a los cristianos el modo que deben guardar para confesar sus culpas obedeciendo al confesor, y a los infieles donde nació la idolatría.

Sancto fue peregrino, y admirable  
el desposorio de Jesús divino,  
con el pueblo gentil abominable,  
ajeno de verdad, vida y camino;  
y su figura al vivo el memorable<sup>2</sup>,  
de Gómez<sup>3</sup> con Oseas<sup>4</sup>, varón benigno,  
que se casó con ella aunque ramera:  
por mandado de Dios, causa primera.

8

---

<sup>1</sup> La paginación original era 337[r].

<sup>2</sup> Error evidente; hay que leer: “y se figura al vivo el desposorio memorable de Gómez con Oseas”. Lo que Escobedo quiere decir es: así como Cristo se casa con el pueblo abominable, Gómez se casa con una ramera.

<sup>3</sup> *Gómez*. Se refiere a Ruy Gómez de Silva, el príncipe de Eboli y el abuelo maternal de Don Manuel Domingo Francisco de Paula Pérez de Guzmán y Silva (1579-1636), la dedicatoria del poema. (Ver el fol. 9[v].) La esposa de Gómez de Silva era Ana de Mendoza y de la Cerda, conocida en la historia como la Princesa de Eboli y una gran figura romántica. Se sospechaba que era la amante del Rey y también de Antonio Pérez, el secretario del Rey. (Ver el fol. 13[r]).

<sup>4</sup> *Oseas* hijo de Beerí, rey de Israel; tuvo una esposa infiel. Oseas fue profeta del Antiguo Testamento. De su vida solamente sabemos lo que está narrado en Oseas, I, 1-3: “Dijo Jehová a Oseas: Vé, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornicia apartándose de Jehová. Fue, pues y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo”. La vida de Oseas y la tragedia de su matrimonio y una esposa infiel se convirtió en vehículo para la revelación: para expresar el amor odiado y rechazado de un Dios que permaneció leal a una nación sin fe.

No desconfíe la que le perdiere  
 ni el piélagó le asombre de su vicio,  
 que es poderoso y puede lo que quiere,  
 y perdonar pecados es su oficio.  
 El mayor pecador en Él espere  
 que si solo en pecar tiene ejercicio,  
 el de Cristo Jesús, Rey de la gloria,  
 es dársela a quien gana la victoria.

16

372[v] Si como el Rey David se ejercitare  
 en frutos dignos de la penitencia,  
 y a su Dios y Señor fielmente amare  
 sanará de su culpa la dolencia.  
 No solo el malo es justo que repare  
 su vicio, pero quite la indecencia  
 de la ocasión por ser la que le quita  
 a Cristo Redentor, a quien invita.

24

Porque a David le ponen por cabeza  
 de mi Señor Jesús, en cuanto hombre  
 sabiendo fue sujeto a la bajeza  
 del actual pecado en obra y nombre.  
 Porque de Dios conozcan la grandeza  
 y al pecador su vicio, no le asombre  
 le ponen antes que a Abrahán anciano,  
 más sancto que David, Rey cortesano.

32

Quien imita a Abrahán, es cosa llana,  
 apartará el peligro si es discreto,  
 que ofrece la ocasión de la cual mana  
 venir el justo en daño de imperfecto.  
 La nación infernal está lozana<sup>5</sup>  
 por ver que el pecador es indiscreto,  
 que aunque confiesa, no por eso deja  
 la propincua<sup>6</sup> ocasión nociva y vieja.

40

373[r] Si la dejares mi palabra empeño,  
 su gracia te dará por cosa cierta,  
 dásela al que le tiene por su dueño,  
 y le abre de su gloria franca puerta.  
 Si el hombre no es cual piedra o seco leño,

<sup>5</sup> *lozana* vale tanto como lustroso (Covarrubias).

<sup>6</sup> *propincuo* allegado, cercano, próximo (DRAE).



y a la virtud su alma está despierta,  
encerrará a Jesús siempre consigo  
leal en su promesa y fiel amigo. 48

Es lo, según afirma San Mateo,  
que dice, “Dios no vino por el justo,  
por quién vino el Señor saber deseo.”  
Por él que en la maldad vivió a su gusto,  
convertir al que peca es su trofeo,  
que precia más traer a sí un injusto  
que mil santos que ya por suyos tiene;  
por solo el pecador al mundo viene. 56

Vino Dios a quien haces resistencia  
por no llegarte a él como conviene,  
y por esto no sana tu dolencia  
una maldad a otra sobreviene.  
Lleva si llegas a la penitencia  
las partes que este sacramento tiene,  
que son las que diré, y si falta una  
no hagas de tu alma cuenta alguna. 64

373[v] Dirélas con gusto y alegría  
a todo el español que aquí viniere,  
y pues vinieron muchos este día.  
Mi lengua les dirá los que supiere:  
a los indios diré por otra vía  
lo que a su conversión más conviniere,  
y aquí quiero decir a los soldados  
el orden de decirme sus pecados. 72

Dije: “La penitencia es sacramento  
para llorar los males cometidos,  
sin que quede en el alma mal intento  
de ser contra el Señor descomedidos.”  
Definición de grande fundamento  
que da esperanza a los más perdidos,  
si al padre confesor obedecieren  
sanarán de las culpas que tuvieren. 80

Confiesa al sacerdote tu pecado,  
esta se llama confesión de boca;  
conviene el corazón esté humillado  
estándolo a perdón a Dios provoca  
satisfaz el dinero mal ganado  
del daño que a la honra ajena toca.

- Tres cosas haces de divino precio  
no las tengas hermano en menosprecio. 88
- 374[r] Si confesión faltó por negligencia,  
no te puedes salvar; alma, despierta  
si no quieres que Dios por su sentencia  
cierre del cielo la sellada puerta.  
Si en confesión hicieres diligencia,  
gozarás del Señor por cosa cierta.  
Pide perdón a Dios de tu delito  
darátele por ser bien infinito. 96
- Esta es una de las partes esenciales  
sin otras diez y seis que aquí refiero,  
que las deben guardar los racionales  
y que las guardarán en Dios espero.  
Los letrados las llaman integrales  
desde el primero dellos al postrero  
de todas daré cuenta al fiel cristiano  
que son las que dirá mi pluma y mano. 104
- Será la confesión limpia y sencilla,  
si no mezclas con ella alguna historia  
contando del pecado la mancilla  
mortal o venial con fiel memoria,  
darante siendo humilde, sancta silla,  
a donde gozarás del Rey de gloria  
que al que lo fuere, viste de su gracia  
y el arrogante muere en su desgracia. 112
- 374[v] Pura será si nuestro fiel la hiciere  
por alcanzar perdón de su pecado,  
y no por evitar si sucediere  
algún caso que quede difamado.  
Será fiel tal cual serlo se requiere  
si llevare verdad en sumo grado.  
¡Oh, celestial virtud, divina hebra  
que aunque sutil tu hilo, nunca quiebra! 120
- Será frecuente cuando el fiel confiesa  
si por la obligación fuere punido<sup>7</sup>  
será desnuda si no fuere aviesa,

---

<sup>7</sup> *punido* punir, castigar (*DRAE*).

y en ella se disculpa al que ha incurrido.  
 Será discreta cuando el fiel profesa  
 ser discreto si fue por tal temido,  
 contando en breve suma sus maldades  
 por solo desterrar prolijidades. 128

Voluntaria será si fuere hecha  
 por Dios y no por otro algún respeto,  
 y vergonzosa si la tiene estrecha  
 el delincuente siendo circunspecto,  
 siguiendo de verdad senda derecha,  
 siendo templado, justo, sobrio y recto.  
 Jamás el que lo fuere desconfíe,  
 que no le faltará Dios dél se fíe. 136

375[r] Será<sup>8</sup> tu confesión, cristiano, entera  
 si confesares todo cuanto has hecho.  
 Será del mismo modo verdadera  
 si en confesión lo oculto das del pecho.  
 Será llorosa, recta y verdadera  
 si quedares en lágrimas deshecho.  
 Será acelerada si se hiciere  
 cuando mejor al alma conviniere. 144

Será fuerte si lo es él que confiesa  
 en contar su maldad sencillamente;  
 acusante será si no profesa  
 no confesar su culpa el insolente.  
 Gran bien con la postrera se interesa  
 si obedecéis al confesor prudente,  
 al que falta obediencia sobra vicio,  
 que vale mucho más que el sacrificio. 152

¿Cuál es el que la tiene? El que obedece  
 al padre confesor sin faltar punto.  
 Al obediente se le da y ofrece  
 el verbo de Dios padre, fiel trasunto.  
 Quien no fuere obediente no merece  
 resucitar, pero quedar difunto  
 en el sepulcro del eterno olvido  
 de Dios y de su gracia despedido. 160

---

<sup>8</sup> Casi toda esta estrofa es una anáfora con las palabras 'será' y 'si'. Para otras estrofas con anáforas ver los fols. 37[v], 69[v], 70[v], 276[v], 335[v] y 342[v].

375[v] Obedeció Jesús, Señor del cielo,  
 a Joseph de David, santo pariente,  
 y fue súbdito suyo en este suelo  
 por mandado de Dios omnipotente.  
 Gozarás si obedeces gran consuelo,  
 sujeta la cerviz al presidente<sup>9</sup>,  
 que te puede absolver de tu delito,  
 y ganarás a Dios, bien infinito. 168

Tomad en Jesucristo<sup>10</sup> documento,  
 pues siendo Dios y hombre verdadero.  
 fue de tanta virtud y tal talento  
 que obedeció a un humilde carpintero.  
 ¡Oh, virtud de virtudes fundamento!  
 Con vos, nos enseñó el manso cordero  
 que todo miserable se humillase,  
 y pues se humilla Dios, no se elevase. 176

Sabéis que mereció por la obediencia  
 Cristo Jesús, de espinas coronado,  
 que en su favor se diese la sentencia  
 que le adorase todo lo criado.  
 Si vos queréis sanar de la dolencia  
 y quedar puro, limpio y sin pecado,  
 obedeciendo cogereis el fruto  
 que perdistes<sup>11</sup> por ser cual mulo bruto. 184

376[r] No queréis, dice el Rey Profeta sancto,  
 ser cual bruto caballo sin sentido,  
 son lo de tal manera algunos tanto  
 que con los semejantes hacen nido<sup>12</sup>.  
 El que no les imita oiga el canto  
 si no es que a la razón tapa el oído  
 de un monje de quien Dios tuvo clemencia,  
 porque a su confesor tuvo obediencia. 192

Fue el caso heroico, raro y peregrino  
 sucedido a un varón sabio y prudente.  
 Era su nombre propio Juan Garino

<sup>9</sup> *presidente* Ver el fol. 316[r].

<sup>10</sup> Debe entenderse aquí que se refiere al Dios del verso 168 y el Jesucristo de este verso es 'el que preside', la referencia al 'presidente' del verso 166.

<sup>11</sup> *perdistes* forma anticuada por perdisteis.

<sup>12</sup> *hacen nido* debe entenderse 'son íntimos'.

de singular virtud resplandeciente  
 a cuya hermita una dama vino  
 más bella que los rayos del oriente,  
 a quien daba el Demonio gran disgusto  
 habitando en su alma por su gusto. 200

Pues estando el Demonio en la doncella,  
 echarle de su alma era imposible  
 si el monje no rogaba a Dios por ella,  
 que a sus siervos se muestra conveniente<sup>13</sup>.  
 Era su padre conde y fue con ella  
 con término amoroso y apacible,  
 que le rogó al santísimo hermitaño  
 que liberte a su hija de su daño. 208

376[v] Movido a compasión el religioso  
 porque vio la doncella en tal conflicto,  
 le dijo al padre eterno poderoso:  
 “Echad de ella al Demonio, cruel maldito,  
 que la priva de bien como alevoso,  
 y enemigo de Adán, hombre finito.”  
 Y en dando fin a su oración sagrada,  
 del cuerpo huyó la furia endemoniada. 216

Pues viéndose el Demonio despojado  
 del cuerpo donde estaba a su contento,  
 y el tiempo de vengarse acomodado,  
 al monje dio un lascivo pensamiento.  
 A la fuerza del cual quedó inclinado  
 el edificio de su firme intento,  
 y desfloró y mató la hermosa dama  
 con engañosa astucia y falsa trama. 224

Y confesando al papa su delito,  
 mandó que haga siete años penitencia  
 en toda la montaña y su distrito  
 donde tuvo principio su insolencia.  
 Y por vivir en ella siempre *aflicto*<sup>14</sup>  
 sanó de su pecado la dolencia,

<sup>13</sup> *convenible* ser conveniente, ser llegado a razón (Covarrubias).

<sup>14</sup> *aflicto* Ver el fol. 120[r] para la definición. Escobedo rima a menudo los sonidos ‘icto’ e ‘ito’. Para otros ejemplos de la rima de *aflicto* con ‘ito’ ver los fols. 122[r], 150[r], 257[v] y 309[v].

- que nunca falta Dios al que le invoca,  
en lo interior del alma y con la boca. 232
- 377[r] Y más se le mandó al delincuente  
que anda con las manos por el suelo,  
que culpa tan atroz cual la presente  
pide que viva el monje sin consuelo.  
Y cuando un niño diga de repente  
que Dios le ha perdonado, Rey del cielo,  
sabr  Fray Juan Garín por cosa cierta  
su alma vive ya, que estaba muerta. 240
- Anduvo siete años como injusto,  
comer hierba campestre era su gloria,  
hasta que un ágil cazador robusto  
ganó por le cazar lauro y victoria,  
por sacudir de sí tanto disgusto  
de que vestía por tener memoria  
de su difunta hija que dormía  
en una sepultura humilde y fría. 248
- Estaba Juan Garín como figura  
de un bruto cuyo ser había tomado,  
y todos lo miraban como a hechura  
de natural salvaje retratado.  
T vose la pris n por gran ventura  
y a la real Barcelona fue llevado,  
y en ella miserable vida hacía  
pues jugaban con él la noche y día. 256
- 377[v] Cumplió la penitencia de su parte,  
y Dios, Señor de todo el firmamento,  
para el perdón usó una traza y arte  
al humano saber sin fundamento.  
Y a su poder es fuerte baluarte  
la arena móvil es grueso cemento,  
pues dio ojos a un ciego con el barro<sup>15</sup>  
y al pueblo hebreo agua de un guijarro<sup>16</sup>. 264

<sup>15</sup> San Juan IX, 6-7: (Jesús) escupi  en tierra, e hizo lodo con la saliva, y unt  con el lodo los ojos del ciego, y le dijo: "V  a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo".

<sup>16</sup> Hay una referencia en el margen del ms. a "Num. 22" pero en este capítulo no

Hizo un banquete el poderoso padre  
de aquella doncellita malograda,  
donde asistió su lastimada madre  
con otra mucha gente convidada.  
Y después de comer porque más cuadre,  
hizo traer la fiera encadenada,  
a quien desde los pechos que mamaba,  
la vista un niño tierno en él fijaba. 272

Y dijo, “Ponte en pie Garín derecho,  
que ya te perdonó Dios tu pecado.”  
Que bañando con lágrimas su pecho,  
en pie Garín a Dios gracias ha dado.  
Llegóse al conde a darle satisfecho  
a cuyos pies se humilla y ha contado  
como mató a su hija por engaño  
del Demonio vestido de hermitaño. 280

378[r] El conde respondió, “Perdón concedo,  
pues nuestro eterno Dios os le concede.  
Una cosa suplico si algo puedo,  
un concierto entre ambos hecho quede,  
que vos me la mostréis con diestro dedo.  
Quien la enterró sin falta alguna puede  
el supulcro mostrar do fue enterrada  
la joya de mis ojos estimada.” 288

Fue para Juan Garín mucho consuelo  
ir a enseñar al conde la espesura  
del alto pedregoso y seco suelo  
adonde abrió la humilde sepultura.  
Guiados por Jesús, Señor del cielo,  
partieron por gozar tan gran ventura  
el conde con lucida y noble gente  
al monte do Garín fue delincuente. 296

Después del sitio temeroso abierto  
adonde fue la dama sepultada,  
en pie se levantó el cadáver muerto  
cuya faz de hermosura fue adornada.  
Hablabla y respondía con concierto

---

se encuentra ningún relato al agua referida en el verso. Contiene las narraciones de Balac que manda llamar a Balaam y del ángel y el asna de Balaam.

con discreción del cielo inusitada,  
de modo que a la gente suspendía  
cuando algo preguntaba y respondía. 304

378[v] El conde se admiró de verla viva,  
y la quiso llevar a Barcelona.  
Su hija se mostraba en ir esquiva,  
y a su padre mil ruegos amontona,  
diciéndole: “Yo quiero ser captiva  
y ganar en el campo la corona  
cual la ganó Jesús, Rey de la gloria,  
que del Demonio alcanzó victoria.” 312

La doncella quedó por abadesa  
de un convento fundado por el conde.  
Al hermitaño dello no le pesa  
porque en el monte áspero se absconde<sup>17</sup>,  
donde de penitente puso mesa  
y como agradecido corresponde,  
y fue por obediente perdonado  
de la maldad atroz de su pecado. 320

¿Cuántos cometen hoy nuestros soldados  
con las Indias infieles?, o ¿qué insulto,  
que siendo con Dios vivo desposados,  
respetan de una India el torpe bulto?  
Los padres de la cual son condenados  
por darle a Satanás divino culto,  
quitándosele a Dios que gran castigo,  
merece quien adora al enemigo. 328

379[r] Vendráte a suceder de tal manera  
por haber con infieles fornicado,  
que vengas a adorar la hechura fiera  
del Dios que con Su mano han fabricado.  
Negó el judío a Dios, a quien espera  
y a Baal-peor<sup>18</sup> por Dios ha confesado  
la causa principal de sus maldades:  
fueron primer principio torpedades. 336

<sup>17</sup> *absconde* Ver el fol. 31[r].

<sup>18</sup> *Baal-peor* Ver la nota al verso 361 de este canto.



Oye con atención, mira el castigo,  
 a veinte y cuatro mil quitó la vida,  
 cada cual daba muerte al caro amigo,  
 fue de un hermano el otro el homicida<sup>19</sup>.  
 Era del hijo el padre el enemigo,  
 y el hijo de su padre el parricida<sup>20</sup>,  
 que así lo ordenó Dios por ser celoso  
 porque buscó su esposa ajeno esposo. 344

¿Qué tienes tú que ver, siendo cristiano,  
 con la India infiel que adora la escultura,  
 labrada con su impía y torpe mano,  
 llena de falsedad y desventura?  
 ¡Oh, beba de nuestro Dios bien soberano,  
 al fabricado por la criatura!  
 ¿Qué tiene, di, que ver la ley divina  
 con la que mil errores encamina? 352

379[v] Que no tenga obras quien de fe carece  
 no admira, mas al fiel no le conviene.  
 Pecar con India infiel cuando se ofrece,  
 pues la fe de Jesús en Su alma tiene,  
 pena de perdición, si la apetece,  
 se le dará si della no se abstiene<sup>21</sup>;  
 no cometa ninguno tal pecado,  
 quien tocara a la paz será tiznado. 360

<sup>19</sup> Esta es la referencia: “Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor. Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. Y lo vio Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano; y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil” (Num. XXV, 5-9).

<sup>20</sup> *parricida* el que mata padre o madre. Entiéndese a significar no solo el que mata padre o madre, pero también mujer, marido, hijo o hija, hermano o hermana, etc. (Covarrubias).

<sup>21</sup> En el *Confessionario* de 1613 de Francisco Pareja, O.F.M., un manual escrito para ayudar a los franciscanos en su rito de oír confesión, una de las preguntas que solían hacer a los penitentes era: “¿Has tenido relaciones sexuales con una persona pagana, infiel?”.

Si yo cual un Finees<sup>22</sup> de Dios movido<sup>23</sup>  
 arrancara un puñal de la pretina,  
 y te matara cuando estás unido  
 con la ramera infiel de bien indigna,  
 no fueras contra Dios tan atrevido  
 quebrantando su sancta ley divina,  
 dándole mal por bien como alevoso  
 que no teme el juicio riguroso. 368

Si Judas, una vez de sí homicida,  
 al Señor ofendió con sus traiciones,  
 las que le ofendes tú son sin medida  
 por amor de tus vicios las pasiones.  
 Teme, cristiano, a Dios que te dio vida  
 considera el infierno, y las prisiones,  
 que allí están preparadas, caso es cierto,  
 para quien en pecados fuere muerto. 376

380[r] Bien le pagas a Cristo haberlo sido  
 porque tu alma eternamente viva  
 conviértete a tu Dios, hombre perdido,  
 pues libértó tu alma de captiva.  
 El duro acero pende y queda asido  
 porque la piedra imán lo lleva arriba,  
 y tú no quieres ir tras tu maestro  
 que quiere en la virtud hacerte diestro. 384

Eslo<sup>24</sup> Dios, singular, pues nos enseña  
 y recto juez, pues hace justo estrago  
 en quien el corazón tiene cual pena  
 y es arrogante cual Simón el mago<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> *Finees* hijo de Eleazar; ver Números 25:7.

<sup>23</sup> En el margen del ms. hay una anotación a Números, capítulo 25 donde Israel acude a Baal-peor.

<sup>24</sup> *Eslo* se refiere al “maestro” de la octava anterior.

<sup>25</sup> *Simón el mago* que en Samaria ejercía su magia para engañar a la gente, haciéndose pasar por algún grande. Fue bautizado por Felipe y estaba atónito viendo los grandes milagros que se hacían. Luego los apóstoles Pedro y Juan le impusieron las manos para que Simón recibiera el Espíritu Santo. Cuando Simón vio que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero en cambio por el mismo poder. Cuando Pedro lo rechazó severamente: “Tu dinero perezca contigo porque ... tu corazón no es recto delante de Dios”. Simón les rogó que rezaran al Señor por él (Hechos de los Apóstoles, VIII, 9-24).

Ninguno contra Dios toque a reseña<sup>26</sup>  
ni como hombre traidor le dé mal pago,  
pues siendo, como es, Dios vivo,  
la vida dio en la cruz por el captivo. 392

Esclavo del Demonio, hermano, fuiste,  
pero ya del Señor Jesús lo eres,  
con ánimo y valor fuerte resiste  
si gozarle en la gloria eterna quieres.  
Si gustas de alegría de Dios viste,  
que quiere tu amistad si le admitieres.  
Goza tu libertad, lleva contigo  
a quien te redimió cual fiel amigo. 400

380[v] ¿Con qué nos redimió? Precio infinito  
constamos por la culpa haberlo sido,  
unióse nuestro Dios con el finito  
de pura caridad siendo movido,  
de cuya unión San Pablo dejó escrito<sup>27</sup>.  
Con sangre nos compró de amor herido;  
antes ella faltó que amor dejase  
de arder, es imposible el apagarse. 408

A Dios debes creer que te aconseja  
huyas la perdición y eterno daño,  
la senda de pecar antigua deja,  
llena de traición dolo<sup>28</sup> y engaño:  
Erré Señor, cual simplecilla oveja;  
di, con el Rey David, soy hecho estraño,  
ausente vos de mí de bien carezco,  
tengo por mi maldad lo que merezco. 416

¿Oh, cuántos cometieron los malvados  
que a Babilonia el principio dieron  
por no ser con diluvios anegados,  
que como pecadores los temieron  
y fueron por Dios vivo castigados?  
De modo que al Señor no se atrevieron

<sup>26</sup> *a reseña* es *arreseña* en el ms. (Ver el fol. 85[v]).

<sup>27</sup> En el margen hay una anotación a la segunda carta de San Pablo a los corintios, capítulo 6, donde el santo les ruega que no desaprovechen la bondad de Dios, recordándoles que son templos del Dios viviente.

<sup>28</sup> *dolo* Ver el fol. 125[r].

- por confundir su lengua<sup>29</sup> de tal suerte,  
que en varias y esquisitas<sup>30</sup> la convierte. 424
- 381[r] Al que pedía la cal se le ofrecía,  
otros muy diferentes materiales,  
y entre ellos confusión se conocía  
como si fueran brutos animales,  
porque ni uno con otro se entendía,  
que fue ocasión dejar los oficiales  
el edificio de la fuerte torre,  
y cada cual corrido<sup>31</sup> el mundo corre<sup>32</sup>. 432
- Por diversas regiones de Occidente  
fueron los que la torre fabricaron,  
juntándose con término insolente  
a Satanás las almas dedicaron.  
Faltóles un Noé, varón prudente,  
que les mostrara el Dios a quien negaron  
sobróles en maldades los maestros  
y así cual ellos sois vosotros diestros. 440
- Herencia fue de vuestros genitores  
della tenéis toldado el aposento;  
claro parece en vos, pues sois traidores  
sin Dios, sin ley, sin fe, sin sacramento.  
Poned la mente en Dios, adoradores  
de falsos dioses móviles cual viento.  
Sois como ellos, vanos sin firmeza,  
pues hacéis confianza en su bajeza. 448
- 381[v] ¿De qué gustas si adoras sabandijas  
y la luna y el sol y las estrellas?  
No son cosas de tomo ni son fijas,  
ni te podrás salvar con todas ellas  
la ropa de razón que te cobijas.

---

<sup>29</sup> *confundir su lengua* una referencia al relato de la torre de Babel donde confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra (Génesis XI). La historia es una etiología, una explicación de causas, y del hecho sorprendente de la diversidad de lenguas. Sus arquitectos fueron castigados por haber desafiado a Dios. Inmediatamente después de este juicio sobre el pecado se presenta a Abram para terminar la división entre Dios y el hombre.

<sup>30</sup> *esquisito* extraordinario (Covarrubias).

<sup>31</sup> *corrido* el confuso y afrentado (Covarrubias).

<sup>32</sup> *corre* Nótese el juego de palabras.

Desdobra, y coge en ella al factor<sup>33</sup> dellas  
por ser Rey de los Reyes invisible  
y universal Señor de lo visible. 456

¿De quién a todos juntos, claro digo,  
que se da con ser Dios omnipotente  
a todo el que quisiere ser su amigo  
en las remotas partes del Occidente?  
Admirable merced para el mendigo  
si dejare sus dioses de repente,  
y adorare a mi Dios bien infinito  
cual hace el español, hombre finito. 464

Infiel, si darle gusto a Dios desees,  
y ver su omnipotencia, prenda rara,  
conviene fiel y firmemente creas  
todo lo que mi lengua te declara;  
y si en la fe de Cristo te recreas  
el bautismo recibe que repara  
no solo el actual, torpe pecado,  
pero el original ya declarado. 472

382[r] Yo te quiero contar la idolatría  
de donde procedió su error y engaño.  
Sabrás que la ignorancia fue la guía  
y la inventora de tan grave daño  
antes que al mundo con su monarquía  
se le diese el diluvio que hubo estraño.  
Solo un Dios adoraba nuestra gente  
y no cien mil como hay en el Poniente. 480

Del rico Serafín, Señor de Egipto,  
murió un hijuelo, joven malogrado,  
que fue causa su padre andar aflito<sup>34</sup>,  
melancólico, triste y enojado,  
mandando que por todo su distrito  
del hijo, como Dios fuese adorado.  
Un retrato trasladó del difunto  
que le cumplieron todos en un punto. 488

<sup>33</sup> *factor* forma anticuada, hacedor, creador (*DRAE*).

<sup>34</sup> *aflito* Ver el fol. 120[r].

Ídolo Idomedín le dan por nombre  
 que significa en la lengua griega  
 ‘imagen dolorosa de renombre’,  
 cuya muerte al más duro al alma llega.  
 Derivóse de aquesto porque asombre  
 la idolatría que cual pez se pega,  
 que significa servicio que se hace  
 a la imagen que al gusto más aplace. 496

382[v] No solo como dije le adoraba,  
 más le ofrecía rico sacrificio  
 la gente popular que a verle entraba,  
 por ser llena de error y torpe vicio.  
 El Demonio que en el retrato hablaba  
 era engañar al simple su ejercicio,  
 y por esta ocasión el mundo todo  
 le venía adorar por este modo. 504

Lo propio sucedió según se cuenta  
 con Bello, Rey y padre poderoso  
 del caballero, niño de gran renta,  
 mozo valiente, presto y animoso.  
 El amor paternal al hijo aumenta  
 un deseo que adoren con reposo  
 al muerto padre, a quien se veneraba,  
 y con él el perverso se amparaba. 512

Con tal lisonja el Niño Rey pregona;  
 la inmunidad se guarde tan al punto  
 que no se atreva a entrar allí persona  
 que agravie a otra donde está el difunto.  
 Por la muerte del cual jura y blasona,  
 se la dará a su reino todo junto  
 si a su padre no guarda tal respeto  
 como si fuera Dios del alma objeto. 520

383[r] Al niño pareció ser de importancia  
 ordenar sacrificios para honrarle,  
 mandando con imperio y arrogancia  
 que vayan de rodillas a adorarle,  
 y que todo su reino con instancia  
 procure como a Dios de venerarle,  
 y por mandarlo su Rey le respetaron,  
 y como a Dios eterno veneraron. 528

Pues como eran las lenguas diferentes,  
 Bello, Bel, Bahalim, al Dios dijeron,  
 y el pueblo de Judea con sus gentes  
 le adoraron por Dios y conocieron  
 otros cual ellos que eran sus parientes.  
 Gran respeto a Baal-peor tuvieron,  
 pusieronle otros Baal-zebul por nombre<sup>35</sup>,  
 dulce a su paladar y de renombre.

536

En toda Siria al Niño Rey sujeta  
 le adoraron por Dios con gran respeto,  
 dejando de verdad la senda recta,  
 y al Dios perfecto por el imperfecto.  
 Varios en lenguas y la más perfecta  
 seguía con un culto circunspeto  
 la locura, el error y el desatino,  
 pues le adoraba como a Dios divino.

544

383[v] Y asimismo Nosor<sup>36</sup> dio en un dislate  
 cual el que dejó atrás ya referido,  
 procurando de darle a Dios combate  
 siendo contra su esencia un atrevido  
 y para que mejor diese remate  
 a lo que su maldad ha concebido,  
 mandó que su retrato se adorase  
 y como al propio Dios se respetase.

552

Cuarenta y nueve codos se exalaba  
 la llama en alto de un creciente<sup>37</sup> fuego,  
 amenazando al hombre que porfiaba  
 de no adorarle de rodillas luego.  
 Por imitarle el corazón llegaba  
 la yerba de ambición<sup>38</sup> al pobre ciego,  
 emperador soberbio o Rey romano  
 que soñaba ser Dios, siendo tirano.

560

Pues, como una humilde criatura  
 por verse Rey de todos respetado

<sup>35</sup> *Baal-zebul* el dios de Ecrón; Ver 2 Reyes, I, 4.

<sup>36</sup> *Nosor* el rey Nabucodonosor del libro de Daniel del Antiguo Testamento. Ver el segundo capítulo donde Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor que también lo llama Nosor.

<sup>37</sup> *creciente* es crediente en el ms.

<sup>38</sup> *yerba de ambición* debe ser venenosa y según Plinio así se puede considerar (Covarrubias).

no considera, siendo una basura,  
es contra Dios querer ser adorado.  
Al fin se le dará la sepultura  
para la cual le dejo aquí citado,  
y al indio y español para otro canto  
que no puedo decir en este tanto.



[CANTO TRIGESIMOSEGUNDO]

384[r] Contiene este canto una plática que hice a los amigos cristianos y a los enemigos indios declarando cuánto aborrece Dios la soberbia y ama la humildad por ser una virtud tan excelente.

Por orden de mi Dios según Osea<sup>1</sup>,  
la soberbia cerviz será humillada  
porque con evidencia claro vea  
su miserable suerte desdichada,  
pero la del humilde que se emplea  
en le servir de gloria coronada  
que la merece el fiel que se humillare  
y pena eterna aquel que se elevare.

8

De no amar a Dios su criatura,  
puso su amor en sí desordenado,  
causa de su miseria y desventura,  
y de quedar sin Dios y en su pecado.  
Esto se vio en Nabuth<sup>2</sup> que a su figura  
mandó la adore el pueblo arrodillado,  
culto que a Dios se debe omnipotente,  
y que a otro se le den, no lo consiente.

16

384[v] Después de haber Daniel sancto profeta interpretado al Rey un sueño oscuro, siguió de perdición la vía recta, queriendo ser cual Dios del alma muro, que viendo elevación tan indiscreta le prometió a Nabuth en lo futuro

---

<sup>1</sup> *Osea* Ver el fol. 372[r].

<sup>2</sup> *Nabuth* el rey Nabucodonosor también llamado Nosor. Ver el fol. 383[v].

la pena que merece tal delito  
como ofender a Dios bien infinito. 24

Por castigo le dio quedar privado  
de mando y cetro real y señorío,  
y ser cual buey<sup>3</sup> de yerba alimentado  
siete años por su grande desvarío  
y andar por las montañas desterrado  
por entrar con su Dios en desafío,  
que dio contra este Rey justa sentencia,  
mostrando contra él su omnipotencia. 32

Después que los siete años se cumplieron  
le dio Dios la razón que le faltaba,  
y todas sus potencias conocieron  
ser eterno el Señor que despreciaba.  
Su reino y sus criados lo admitieron  
por su Rey y Señor, y él los amaba  
ordenándolo Dios que da el castigo  
al Rey que de su ley no fuere amigo. 40

385[r] Ocupando Nosor<sup>4</sup> su real asiento,  
le dio gracias a Dios bien infinito  
universal Señor del firmamento,  
que fue quien por su bien le tuvo aflito<sup>5</sup>.  
Diole su alma el Rey por aposento,  
y confesó de sí que era finito,  
y con mucha humildad gozó su suerte  
hasta que vino el punto de la muerte. 48

Y a la Virgen del cielo emperadora,  
por ser humilde, se le dio la silla,  
cual la merece el alma donde mora  
Cristo que siendo Dios por nos se humilla.  
Y el Rey Acab<sup>6</sup> aunque al Demonio adora,  
mostró tan soberana maravilla  
como fue humillarse al punto, y cuando  
le quiso Dios, quitar de Rey el mando<sup>7</sup>. 56

<sup>3</sup> “Sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra. Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos” (Daniel, 4: 15-16).

<sup>4</sup> *Nosor* Ver el fol. 383[v].

<sup>5</sup> *aflito* Ver el fol. 382[r].

<sup>6</sup> *el Rey Acab* rey de Israel, ver 2 Reyes.

<sup>7</sup> Ver 2 Reyes, 21: 3.

Si al hijo deste Rey se dio la pena  
 que el idólatra padre merecía,  
 fue porque de humildad estaba llena  
 su alma que soberbia ser solía.  
 Si David puso a Urías<sup>8</sup> en cadena  
 de acerba muerte que no merecía,  
 cuando della Nathan le hizo cargo  
 con profunda humildad dio a Dios descargo.

64

385[v] Por pena se le dio desta insolencia  
 muera su hijo sin ningún reparo.  
 Usó Dios con David de su clemencia  
 y por verle contrito le hizo amparo,  
 sanó del publicano<sup>9</sup> la dolencia,  
 viéndole humilde y fue su amigo caro  
 por la cual ocasión le justifica  
 y al fariseo su castigo aplica.

72

Porque castiga Dios al fariseo  
 por estar del cercano, y apartado  
 y el publicano humilde en su deseo  
 aparte estaba pero más llegado;  
 “No soy,” dijo al Señor, “que bien lo veo,  
 digno de vos; confieso mi pecado.”  
 Y el fariseo acusa al publicano,  
 y así se excusa<sup>10</sup> oficio de tirano.

80

Fuelo por el lugar ser de respeto  
 por estar Dios en él bien infinito,  
 que le dice el varón, “Si sois discreto  
 mi casa es de oración, llora el delito.”  
 El sabio Salomón, de Dios electo<sup>11</sup>,  
 con su divina ciencia dejó escrito  
 que oye nuestro Dios al que llamare  
 si con justicia en su casa orare<sup>12</sup>.

88

386[r] Tuvo Dios enemigos en su casa  
 cual sabemos lo fue Martín Lutero,

<sup>8</sup> *Urías* Para el historia de Urías ver el fol. 21[v].

<sup>9</sup> *publicano* entre los romanos, arrendador de los impuestos o rentas públicas y de las minas del estado (*DRAE*).

<sup>10</sup> *se excusa* se excusa en el ms.

<sup>11</sup> Escobedo rima los sonidos de ‘ecto’ y ‘eto’ como hizo en los fol. 42[r] y 49[r].

<sup>12</sup> Ver 1 Reyes, 8: 47-48.

que de torpe llevó la rienda lasa  
 hasta que dio en lascivo atolladero,  
 y con falsa doctrina al simple pasa  
 de la fe de Jesús, manso cordero,  
 a que crea su secta fementida,  
 para que pierda a Dios, camino y vida. 96

Este traidor con otros dieron guerra  
 a Dios nuestro Señor que les dio muerte,  
 porque dieron al simple de la tierra  
 del veneno infernal, terrible y fuerte.  
 Este fue quien cien mil almas entierra  
 en las eternas llamas de tal suerte,  
 que en ellas mueren por su infame amigo  
 que no lo fue el traidor, más su enemigo. 104

Quien pudiera creer que el fariseo  
 era enemigo cruel del publicano,  
 mostró su gran locura y devaneo  
 en decir ante Dios mal de su hermano;  
 la vida le costó caso tan feo  
 mucho mejor le fuera dar de mano<sup>13</sup>,  
 ir al templo de Dios donde perdiera  
 su gracia que gozaba, estando fuera. 112

386[v] Su corazón el justo es bien prepare  
 si en el templo de Dios entrar quisiere,  
 porque si como santo en él orare  
 se le concederá cuanto pidiere.  
 Pero si para mal en él entrare  
 la pena le darán que mereciere,  
 cual sabemos se dio al que acusaba  
 al humilde, y así justificaba. 120

Que José<sup>14</sup> Dios por boca de un profeta  
 diciendo<sup>15</sup>: “No es razón que mi dilecto  
 en mi morada siendo tan perfecta  
 haga maldades como el imperfecto.”  
 ¿Qué ley sigue de Dios? ¿Qué vía recta?  
 Aquel que despreció al benigno y recto

<sup>13</sup> *dar de mano* Ver el fol. 329[v].

<sup>14</sup> Es posible que el nombre de José sea una interpolación del escriba.

<sup>15</sup> En el margen hay una referencia a Jeremías, c. 11.

por solo él adorar un idolillo  
que le ofreció a las manos un gustillo. 128

El que recibe agravio en un camino,  
aunque de deshonor y grande afrenta,  
no se querella cual si el daño vino  
en su posada, porque allí se aumenta.  
El delincuente de la muerte es digno  
porque su aleve<sup>16</sup> trato representa  
la fea gravedad de su pecado  
por ofender al próximo en poblado. 136

387[r] Asuero<sup>17</sup> contra Amán<sup>18</sup> formó querella  
porque en su casa y ante su presencia  
quiso oprimir a Ester su esposa bella.  
A que usara con él de su clemencia  
la reina estaba tan desnuda della,  
cuanto vestida de su real potencia  
para darle al traidor con brazo fuerte  
la muerte, pues quería él darle muerte. 144

Peca desta manera el hombre ciego  
que ofende a Dios en su divina casa,  
que no bastó del confesor el ruego,  
ni de la reprensión la viva brasa,  
ni del infierno el terrible fuego  
que suele a todo vicio poner tasa,  
y del hombre cristiano si es prudente,  
desterrar los errores de su mente. 152

Jamás se vio el Señor tan indignado  
como cuando en el templo vio que había  
diversas calidades de ganado  
y que en él se compraba y se vendía.  
A todo mercader<sup>19</sup> ha desterrado  
y con unos azotes<sup>20</sup> le seguía

<sup>16</sup> *aleve* El que es traidor, que se levanta contra su señor; es vocablo antiguo español, muy usado (Covarrubias).

<sup>17</sup> *Asuero* Ver el libro de Ester, capítulo 1.

<sup>18</sup> *Amán* hijo de Hamedata, engrandecido por Asuero (ver Ester, capítulo 3).

<sup>19</sup> *mercader* el tratante de mercaderías (Covarrubias).

<sup>20</sup> *azotes* una correa ancha del lomo del cuero de la vaca con que se castigan los delincuentes, y los mismos golpes que se dan con él se llaman azotes (Covarrubias).

diciendo, “Ni en mi casa quiero tienda  
ni que en ella se come ni se venda<sup>21</sup>.” 160

387[v] Ser santos en la iglesia nos conviene,  
pues lo es el templo, celda, vos hermano,  
advierta cada cual que si no tiene  
obras juntas con fe es mal cristiano.  
Al templo el fariseo hinchado viene,  
pecó, tomó la muerte de su mano;  
no le dio vida el lugar sagrado,  
ni os la dará si estáis vos en pecado. 168

Bien nos daba a entender que no volaba  
en alto su oración, pues mal pedía  
porque con arrogancia a Dios llamaba,  
y con locas palabras le decía:  
“Gracias te doy, Señor, y si las daba,  
es ocasión que no es el alma mía  
como la deste infame publicano  
que tiene al torpe vicio por hermano.” 176

Decir esto, señal es de arrogancia,  
y nuestro Dios eterno la castiga,  
y el corazón humilde y sin jancia  
a que le dé perdón también le obliga.  
El hombre que se humilla y por estancia  
la tierra elige, por su cara amiga,  
penetra su oración el claro cielo  
y alcanza del Señor sumo consuelo. 184

388[r] Si no es humilde la oración cristiana,  
¿qué fruto halláis en ella o qué provecho?  
Si lo es ella, es origen de quien mana  
entrar sin resistencia a Dios derecho;  
ella trata con él muy a la llana  
y da de su delito satisfecho.

<sup>21</sup> Ver San Mateo XXI, 12-13; San Marcos XI, 15-18; San Lucas XIX, 45-46 y San Juan II, 13- 16, citado abajo:

“Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: ‘Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado’.”

- Eso quiere el Señor, pues que nos manda,  
 “Pedí y recibiréis vuestra demanda<sup>22</sup>.” 192
- Por sabio, Salomón de Dios fue electo  
 y aunque Rey poderoso, obedecía,  
 a Dios nuestro Señor, divino objeto<sup>23</sup>,  
 que a todo lo criado da alegría.  
 Guardábale Daniel sumo respeto:  
 tres veces le adoraba cada día.  
 Y Moisés, capitán del pueblo hebreo,  
 ganó por le adorar lauro y trofeo. 200
- Y el más justo que había le adoraba,  
 y el apóstol San Juan vio los señores,  
 que cada cual humilde arrodillaba,  
 mostrando en este acto sus primores.  
 Ante el trono del cual vio se<sup>24</sup> postraba,  
 la turba angelical, llena de amores,  
 cantando, “Sancto es Dios omnipotente,  
 que premia, o da castigo rectamente.” 208
- 388[v] Pues este gran Señor, bien indiviso,  
 se entrega al alma justa que le llama,  
 para darle a entender por este aviso  
 ella se entregue a Dios, pues Dios la ama.  
 Por solo sus amores morir quiso  
 en la divina cruz, preciosa rama.  
 Su inmensa caridad lo trajo al suelo  
 para llevar al justo al claro cielo. 216
- Quien le quiere alcanzar conviene sea  
 humilde en la oración y circunspecto,  
 no como el fariseo que se emplea  
 en ser un arrogante y sin respeto<sup>25</sup>.  
 Ayunó y dijo, “Mi alma se recrea.”  
 Era de vanidad al vivo objeto,  
 y mereció de Dios ser castigado,  
 conforme a la maldad de su pecado. 224

<sup>22</sup> “Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá.” (San Mateo, 7:7)

<sup>23</sup> Para una anotación sobre esta rima ver el fol. 385[v], v. 81-85.

<sup>24</sup> *vio se* por *vio* que *se*.

<sup>25</sup> Para la anotación sobre esta rima ver el fol. 385[v], v. 81-85.

El padre de la fe serlo procura  
 del sodomita, pues por él se humilla,  
 diciendo a Dios: “Señor, vuestra es su cura;  
 no consumáis del malo la semilla,  
 y aunque conozco soy vil criatura,  
 y a Vos, que de alto Dios, tenéis real silla,  
 os suplico a mi ruego deis oído,  
 concediéndome todo lo que pido<sup>26</sup>.” 232

389[r] Dijo como si más claro dijera,  
 “No os enfadéis, eterno Dios, conmigo  
 porque siendo yo vil, pediros quiera  
 le concedáis perdón al enemigo.”  
 Así lo hacía<sup>27</sup> Jacob, que en Dios espera,  
 reconociendo ser pobre mendigo,  
 y dijo, “Soy menor en sumo grado  
 que tu inmenso<sup>28</sup> poder, que me ha librado.” 240

Humilde fue David en su presencia,  
 pues dijo a Dios: “Quién soy, quién es mi casa?  
 Para alcanzarme por Rey tu omnipotencia  
 y en darme bienes no tuviste tasa;  
 es tuya la justicia por esencia.”  
 Dijo Daniel de Adán: “Es vil la masa  
 si tú, Señor, la dejas de tu mano.  
 Él que era Jacob ayer, hoy es tirano.” 248

En todo tiempo el bueno serlo expresa<sup>29</sup>,  
 y su oración humilde lo publica,  
 pero el que no lo es siempre profesa  
 ser malo, y su maldad lo certifica.  
 Porque hizo mal, el malo que confiesa  
 ser bueno, siendo él serlo, prenda rica,  
 diciéndonos San Pablo, a Dios refiere,  
 “Gracias por las mercedes que te hiciere<sup>30</sup>.” 256

389[v] Ezechias, David, Pablo y Zaqueo,  
 sus virtudes dijeron a la clara,  
 pues porque por decirla el fariseo

<sup>26</sup> Ver Génesis, capítulo 19, sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra.

<sup>27</sup> El ms. dice, “Así lo hacía lo hacía Jacob...”.

<sup>28</sup> El ms. dice ‘inmeso’.

<sup>29</sup> *expresa* espresa en el ms.

<sup>30</sup> Ver Efesios V.



sentencia contra él se dio, y declara,  
 diósele por su grande devaneo,  
 que quiso Dios le salgan a la cara  
 sus obras, pues así las atribuye  
 y de dar a Dios gracias, siempre huye. 264

De tres maneras hallo por mi cuenta  
 ser la hinchazón soberbia abominable:  
 la una si por suya representa  
 la obra de su Dios bien inefable;  
 esta primera a Nabuth<sup>31</sup> aumenta  
 la culpa, porque fue tan detestable  
 la respuesta que dio a Daniel, profeta,  
 soberbia, loca, vana y no discreta. 272

“No es esta Babilonia la famosa,”  
 dijo a Daniel, “mi fuerza pende della,  
 que si de Dios la mano es poderosa,  
 tan fuerte es la del Rey que vive en ella”.  
 “Oye, Nabuth, la voz de Dios gloriosa,  
 a ti nuestro Señor habla por ella,  
 pues dice que tu reino será dado  
 a otro rey, y tú, cual buey alimentado<sup>32</sup>.” 280

390[r] Sansón desvanecido<sup>33</sup> desta suerte,  
 siendo el principio Dios de su victoria,  
 dijo a mil filisteos: “Di la muerte  
 con la quijada digna de memoria<sup>34</sup>.”  
 Hirióle Dios con sed terrible y fuerte  
 por haberle quitado la honra y gloria,  
 y casi estuvo para darla vida  
 por su arrogancia cruel, descomedida. 288

<sup>31</sup> *Nabuth* Ver el fol. 384[r].

<sup>32</sup> “Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere” (Daniel, 4:25).

<sup>33</sup> *desvanecido* hacer desaparecer, la rara variante de vano (Corominas); soberbio, vanidoso, presumido (*DRAE*).

<sup>34</sup> Ver Jueces XV: 16-17: “Entonces Sansón dijo: ‘Con la quijada de un asno, un montón, dos montones;/ Con la quijada de un asno maté a mil hombres’. Y acabando de hablar, arrojó de su mano la quijada, y llamó a aquel lugar Ramat-lehi”. (Esto es ‘Colina de la Quijada’).

¿Podrá la sierra o hacha levantarse  
 contra quien corta, raja, hiende o asierra?  
 El rey contra su Dios podrá elevarse,  
 y siendo un gusanillo hacerle guerra?  
 Al soberbio darán por entonarse<sup>35</sup>  
 terrible pena donde el mal se encierra  
 y verá que de Dios el bien nos viene,  
 pues castiga, o da el premio que conviene. 296

¿Qué tienes, di, que no hayas recibido?  
 ¿no siendo tuyo, por que te glorificas.?  
 Das en esto a entender ser atrevido,  
 pues siendo ajeno, para ti lo aplicas;  
 todo tu bien de Dios ha procedido.  
 No sé como por tuyo lo publicas,  
 es grande ceguedad y desvarío  
 haceros vos Señor de lo que es mío. 304

390[v] Sin tu querer el alma recibiste,  
 y te la quitarán cuando no quieres,  
 y ella y el reino al rey, que a Dios resiste,  
 y darán del infierno las galeras.  
 La ropa de humildad, cristiano, viste  
 della te precia si en tu Dios esperas.  
 Deja la de soberbia que apetece  
 el demonio infernal, que en males crece. 312

Imita a un San Francisco, padre mío,  
 que ganó por humilde en la otra vida,  
 la silla que perdió por desvarío  
 Lucifer infernal, de sí homicida.  
 Si tú fueres humilde en Dios confío,  
 aunque tu alma sea una perdida,  
 si del pecado penitencia hiciere,  
 gozará del Señor en quien espere. 320

Del alma es ocasión el perdimiento,  
 pensar que alguna cosa buena puede,  
 siendo délla mi Dios el fundamento,  
 que a todo aquel que él gusta la concede;  
 al que de la razón faltó el talento  
 délla sabemos claro retrocede,

<sup>35</sup> *entonarase* Ver el fol. 348[v].

y sigue como bruto otro camino,  
lleno de eterno error y desatino. 328

391[r] No tenemos valor ni suficiencia  
para pensar de nos algo de bueno  
de Dios, y Él lo da por su clemencia.  
Nosotros somos un podrido cieno  
si en bien pensar tenéis insuficiencia,  
obra inferior de las de lo terreno,  
como podréis obrar alguna hazaña,  
más difícil a vos y más extraña. 336

Hermano, si Dios padre no te guía  
a Cristo, Redentor, pierde cuidado  
que no podrás seguir la recta vía,  
ni ser de gloria eterna coronado  
la perdición es tuya, no lo es mía.  
¡Oh, pueblo de Israel, damnificado<sup>36</sup>,  
que dejas de seguirme que te llamo!  
y más que a mí mil veces quiero y amo. 344

Tu auxilio, pecador, en mí se encierra,  
al infierno caminas por tu gusto.  
Tu mala inclinación te hace guerra;  
sin mí jamás podrás ser varón justo.  
Tu alma como el agua se destierra  
por el salado mar de agreste gusto  
no podrás navegar por la corriente  
del vicio a la virtud de santos fuente. 352

391[v] La madre tierra lo es de vil cosecha,  
como madrastra de llevar buen fruto,  
y tú cual ella vas senda derecha  
de te perder como caballo bruto.  
No sigues la de Dios al malo estrecha  
si con su brazo fuerte y absoluto  
no te ayuda, liberta y da socorro,  
dándote por su mano carta de horro<sup>37</sup>. 360

“Sin mí,” dice el Señor por Juan, su amigo,  
“no podrás hacer bien. Es imposible.”

<sup>36</sup> *damnificar* causar daño (DRAE).

<sup>37</sup> *carta de horro* la que se da al esclavo haciéndole libre (Covarrubias).

El clavero del cielo<sup>38</sup> es fiel testigo  
 desta verdad patente e infalible.  
 Pecó, miróle Dios, hízole abrigo  
 con sus ojos de Rey de lo invisible,  
 y ante ellos cual la cera junto al fuego  
 se derritió al de Cristo, Pedro luego. 368

El género segundo del hinchado  
 es aquel que si bien de Dios recibe,  
 por merecerlo piensa se lo han dado,  
 y el título de méritos exhibe.  
 Y en esto claramente ha declarado  
 ser tonto, pues el serlo claro escribe,  
 que lo es quien cree<sup>39</sup> merece por ser justo,  
 lo que por serlo, Dios le dio a su gusto. 376

392[r] Eligió doce vasos portadores<sup>40</sup>  
 de su sagrado nombre, y les declara,  
 “Por mí sois hechos ya predicadores,  
 para ir de dos en dos ante mi cara.  
 No fui de vos yo electo pescadores<sup>41</sup>;  
 vosotros sí por mí, y os doy la vara  
 de mi poder. Si algún milagro hiciere  
 será traidor quien gloria dél quisiere.” 384

A la prosapia hinchada de los tales  
 la especie en tercio modo le conviene  
 de la soberbia que aunque son mortales  
 y cree en todo su bien de Dios les viene,  
 su gloria cual demonios infernales  
 adquieren para sí, sabiendo tiene  
 castigo horrible, desastrada pena  
 de todo gusto y contento ajena. 392

El fariseo hinchado y arrogante  
 quitó desta manera a Dios la gloria,  
 y Moisés y su hermano Arón constante,  
 la del desierto célebre en memoria:

<sup>38</sup> *el clavero del cielo* se refiere a San Pedro.

<sup>39</sup> Hay una corrupción difícilmente emendable.

<sup>40</sup> *doce vasos portadores* se refieren a los apóstoles.

<sup>41</sup> Se refiere al mandato de Jesús a Simón y a Andrés, su hermano, que eran pescadores: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”. (San Marcos I, 17.)

- cuando de una gran peña en un instante  
salió la vena de agua tan notoria<sup>42</sup>  
que fue causa los dos jamás entraron  
en la tierra que tanto desearon. 400
- 392[v] La gloria al inmortal Cristo refiere,  
dice San Pablo, de cualquiera<sup>43</sup> hecho  
el que a nuestro San Lucas entendiere  
será desta grandeza satisfecho.  
Él gloria en las alturas considere  
y désela a su Dios dentro del pecho  
cual se la dieron cuando la contaron  
los ángeles, y a nos su paz dejaron. 408
- Advierte la blasfemia farisea,  
habla con Dios y dice con jatanca,  
“No soy, Señor, ni tal de mí se crea  
cual otros en serviros sin constancia.  
Mi farisaico ánimo se emplea  
en sentir mal de vos con arrogancia,  
pues para mí sois bueno solamente,  
y no lo mostráis ser con otra gente.” 416
- Adornastes<sup>44</sup> mi alma de riqueza,  
tégola de virtudes esmaltada.  
A otros dellas vistes gran pobreza  
que a todos los desprecio y tengo en nada:  
no solo en mí hay virtud, pero nobleza,  
en todos los demás está eclipsada.  
¡Oh, soberbia infernal! quien te tuviere  
no se admire, si Dios muerte le diere. 424
- 393[r] Amán<sup>45</sup> del Rey privado no crea  
otro cual él haber de ser mirado,  
a quien le dijo el Rey, “Por vida mía,

<sup>42</sup> Se refiere a Éxodo, XVII, 1-7.

<sup>43</sup> Escobedo se sirve de la forma femenina del adjetivo para mantener el número de sílabas en el verso.

<sup>44</sup> *adornastes* forma anticuada de *adornasteis*.

<sup>45</sup> Amán, hijo de Hamedata agagueo, es el primer ministro del Rey Asuero de Persia. El tío de Ester, Mordoqueo, negó venerar a Amán. Este ofreció dinero al rey en cambio de un decreto requiriendo la destrucción de todos los judíos del reino. Ester le avisó al rey sobre los planes de Amán y el rey ordenó que Amán fuese ahorcado (Ester III- X).

digas como honraré a un fiel criado.”  
 Aconsejóle Amán lo que él quería,  
 imaginando él solo era el privado,  
 “Pues, id,” le dijo el Rey sin faltar punto,  
 “cumplido en Mardocheo todo junto.” 432

Que quedando con honra y sin afrenta,  
 suspendieron a Amán en un madero.  
 Deste modo al humilde Dios la aumenta,  
 colmada sin faltarle por entero,  
 al soberbio la pena le acrecienta,  
 poniéndole por blanco en el terreno  
 de toda la infernal artillería  
 donde terná<sup>46</sup> tormento noche y día. 440

Solo hallarán en él tiniebla oscura  
 porque siempre la luz de luz carece,  
 que allí todo es miseria y desventura  
 porque el dañado tal pena merece,  
 pues dejó al criador por la criatura,  
 el demonio por esto allí le ofrece  
 pena sin fin, tormentos infinitos,  
 que le darán, por serlo, sus delitos. 448

393[v] Bastantemente dejó averiguado  
 de la soberbia el agreste gusto  
 el fariseo queda condenado  
 Nosor<sup>47</sup> de comer yerba con disgusto.  
 Amán<sup>48</sup> en una horca fue colgado,  
 y vos, cristiano mío, si sois justo  
 gozaréis de Jesús, Rey de la gloria,  
 por ganar de los vicios la victoria. 456

Si los vencéis hermano, yo os prometo,  
 de parte del Señor perdón cumplido,  
 tener de vos por blanco y por objeto  
 si habéis sido hasta hoy hombre perdido,  
 haga mi persuasión en vos efecto.  
 Quedará con vuestra alma Dios unido,  
 a quien mi pluma pide humildemente  
 favor para cantar el día siguiente. 464

<sup>46</sup> *terná* forma anticuada de tendrá.

<sup>47</sup> *Nosor* Ver el fol. 383[v].

<sup>48</sup> Ver la anotación al verso 425 de este canto.

## [CANTO TRIGESIMOTERCERO]

394[r] Contiene esta práctica la batalla que San Miguel tuvo en el cielo con Lucifer y la gran envidia que tiene del hombre porque no alcance la gloria que el perdió con la encarnación de Cristo, Nuestro Redentor.

Es justo Dios, pues ama la justicia,  
y por serlo castiga al delincuente,  
y al sancto y fiel varón de su milicia  
dará gloria si fuere diligente.

Razón es que ninguno por malicia  
deje de predicar en Occidente  
la ley de Jesucristo sacrosancta,  
que Dios en el vergel del alma planta.

8

Por predicarla, a Pedro muerte han dado<sup>1</sup>  
por la propia razón San Pablo muere<sup>2</sup>,

---

<sup>1</sup> *Pedro* Simón, que es la forma griega del nombre, era el hijo de Jonah (San Mateo XVI, 18) y uno de los doce escogidos por Jesús (San Mateo X, 2). Su preeminencia entre ellos siempre pone a Pedro en el primer lugar cuando se mencionan a los apóstoles (ver San Marcos III, 16; San Lucas VI, 14; San Mateo X, 2 y Los hechos de los apóstoles I, 13). Sin duda fue el líder y representante de los doce (Hechos V, 15). Estuvo en Samaria (Hechos VIII, 14) y en Palestina (Hechos X) predicando el evangelio. La primera epístola universal de San Pedro (I, 1) sugiere que Pedro también predicó en diversas regiones de Asia y Bitinia. La epístola (V, 13) indica suficientemente que estuvo en Roma donde sufrió martirio durante la persecución de Nero (67-68 D.C.). Una tradición muy aceptada coloca su martirio (fue crucificado al revés) y su entierro en la colina vaticana debajo del altar del confesonario de la basílica de San Pedro en Roma.

<sup>2</sup> *Pablo* que también se llamaba Saulo (Hechos XIII, 9) nació en el año 10 D.C. de una familia judía (2 Corintios XI, 22) de la tribu de Benjamín (Romanos XI, 1) que pertenecía a Roma (Hechos XXII, 24-29). Aunque era ciudadano romano, Pablo era un creyente sincero en las tradiciones judaicas y participó en la persecución de la iglesia naciente en Palestina (Hechos VII, 58-60) y en Damasco (Hechos IX, 11-13). Fue en camino a Damasco donde se convirtió (Hechos IX, 1-19; San Pablo

y San Bartolomé fue desollado<sup>3</sup>,  
 y San Andrés aspado morir quiere<sup>4</sup>.  
 Las vidas a otros muchos ha costado,  
 por lo cual, claramente aquí se infiere,  
 que al ministro de Dios, San Lucas diga  
 lo siguiente, que a todos nos obliga.

16

394[v] ¡Oh, cuánta mies que hay en toda parte,  
 y pocos segadores en España!  
 Rogad a Dios, que obreros da y reparte,  
 los dé para esta heroica y rara hazaña,  
 y tales que siguiendo el estandarte  
 de su divina cruz en la campaña,  
 siguen de idolatría la maleza  
 por ser vicio de vicios y cabeza.

24

Dél se visten aquellos indios crueles,  
 por faltarles la fe, del alma muro,  
 que si en ella no creen como los fieles  
 no gozarán de Dios en lo futuro.

---

XXII, 5-16; y en sus palabras, San Pablo XXVI, 12-18). Después de su conversión San Pablo predicó en Damasco (Hechos IX, 19-22) y luego se retiró a Arabia (Gálatas I, 16-18). Sin embargo, San Pablo se conoce como "El apóstol de los gentiles" y los centros de su predicación eran las grandes ciudades del mundo helenístico: Cipros, Asia Menor, Macedonia y Achaia. Según 2 Timoteo (I, 8, 16-17 y II, 9) fue prisionero en Roma y la tradición coloca su martirio en Roma (el mismo día del martirio de San Pedro) sobre el camino de Ostia. Fue decapitado como San Juan Bautista.

<sup>3</sup> *San Bartolomé* uno de los doce apóstoles, aparece en las listas de los doce (San Mateo X, 2-4; San Marco III, 15-19; San Lucas VI, 14-15 y Hechos I, 13). Murió en Armenia al ser desollado vivo y casi siempre lo pintan con su piel desollada colgando del brazo o de la mano, como en el último juicio de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina. Su escrito, del credo de los apóstoles, es 'credo in spiritum sanctum'.

<sup>4</sup> *San Andrés* uno de los doce apóstoles, hermano de Pedro y nativo de Betsaida en Galilea (San Juan I, 44). Fue acompañante de San Juan Bautista. Según San Marcos (I, 16) recibió la vocación de seguir a Jesús cuando estaba con Pedro en las orillas del mar de Galilea. Andrés procuró el pan y los peces para que Jesús efectuara el milagro de la multiplicación de los panes de cebada y los pececillos para dar de comer a los cinco mil al lado del mar de Galilea cerca de Tiberias (San Juan VI, 9). En el nuevo testamento, en el libro apócrifo de 'Los actos de Andrés', se dice que predicó en Asia Menor y en Grecia, donde, en la ciudad de Patras, sufrió el martirio al ser crucificado en una cruz en forma de una X. San Andrés es el santo patrón de Grecia y de Escocia.



Daránles el infierno por infieles,  
 puerto de los idólatras seguro,  
 si no admiten la ley del fiel cristiano,  
 y creen lo que dirá mi pluma y mano. 32

Cuéntanos la escritura una batalla  
 que se tuvo en el cielo cristalino,  
 de un bando Lucifer y su canalla  
 y de otra San Miguel, fuerte y benigno,  
 sin espadas, ni haber cota de malla,  
 del infierno al Demonio abrió camino  
 porque quiso igualarse en el asiento  
 al eterno Señor del firmamento. 40

395[r] Cual fue la culpa se le dio la pena  
 a él y a los consortes de su bando.  
 Es infinita y de bien ajena  
 la que por culpa suya está gozando;  
 buscó de la galera la cadena  
 de la condenación do está penando.  
 Pena sin fin, que como no la tiene,  
 su ciega obstinación tal le conviene. 48

Y así como algún perro que pretende  
 la piedra deshacer arrojadiza  
 al alma racional contrasta y vende,  
 por orden de la carne quebradiza  
 contra quien su furor horrible estiende<sup>5</sup>,  
 por no poder hacer en Dios la risa,  
 dejándola con sus embustes pobre  
 porque la silla que él perdió no cobre. 56

De envidia lleno, y de virtud vacío,  
 a Eva convidó con un bocado,  
 que lo comió, y Adán, perdiendo el brío  
 por ocasión de ser fruto vedado,  
 ganóles por comer en desaffo  
 la ropa de la gracia, y han quedado  
 con la de la desgracia y torpe vicio,  
 poniendo de pecar tabla y oficio. 64

---

<sup>5</sup> *estender* alargar, o en cuerpo o en término y ánimo (Covarrubias).

395[v] Pues, como es el de Dios al hombre humano,  
 hacerle caridad de amor movido,  
 viendo que no podía un aldeano  
 restaurar por sí solo el bien perdido,  
 al Verbo eterno dio bien soberano  
 para que al ser del pobre fuese unido,  
 y deste modo Dios, a Dios pagase,  
 siendo hombre y Dios aquello que bastase. 72

Primero que mi ropa se vistiese  
 pasó la noche oscura y tenebrosa  
 del pecado de Adán para que viese  
 su prosapia la culpa cenagosa.  
 En ella quiso Dios que se le diese  
 una luz de un Abel clara y hermosa,  
 estrella en sanctidad tan refulgente  
 que dio más luz que el sol resplandeciente. 80

Otra cual la primera al mundo vino  
 que fue la de Noé tan clara y bella,  
 que al parecer el sol Jesús divino  
 había de salir tras esta estrella,  
 porque de verle el hombre no era digno  
 fue causa no viniese Dios tras ella,  
 por haber délla a él larga jornada,  
 que para quien espera es muy pesada. 88

396[r] Otra tercera estrella peregrina  
 nos dio de un resplandor inestimable  
 el rayo de la cual fue luz divina  
 por ser de un santo Job es admirable.  
 Con toques<sup>6</sup> de trabajos Dios la afina  
 y en la paciencia, siempre estuvo estable,  
 que aunque estaba en estiércol, oro es fino,  
 amigo singular de Dios benigno. 96

Y aunque estas tres estrellas se pasaron  
 la noche del pecado estaba oscura;  
 la causa fue porque ellas no bastaron  
 para darnos del sol la hermosura.  
 Proféticos varones nos mostraron,  
 sería singular nuestra ventura,

<sup>6</sup> *toque* el allegamiento o tocamiento de una cosa con otra (Covarrubias).

porque el Verbo unigénito del padre  
había de nacer de virgen madre. 104

El profeta Isaías preguntaba  
pareciéndole larga la tardanza,  
“Oh, si viniese ya el que deseaba  
por que viese cumplida mi esperanza?  
En mí su luz divina no se acaba<sup>7</sup>  
que tengo en Dios eterno confianza.”  
Verá como lo tiene prometido  
al hombre con miserias afligido. 112

396[v] En el punto que el suelo se anegaba  
con las furiosas olas del pecado,  
nuestro Dios y Señor las mitigaba  
con la calma de un joven señalado,  
que en una arca embreada<sup>8</sup> navegaba,  
a dar en el salado mar airado  
y visto por la reina<sup>9</sup> del gitano<sup>10</sup>,  
del agua le sacó con propia mano. 120

Que le puso sacado del torrente  
Moisés<sup>11</sup> por nombre al ternecito infante,  
y fue después varón sabio y prudente  
y en servir a su Dios, hombre constante,  
y lo eligió por padre y presidente  
del pueblo que con término arrogante  
murmuró del Señor, eterno y vivo,  
que le dio libertad siendo cautivo. 128

Abrió en el mar Moisés ancha carrera<sup>12</sup>  
con la vara de célebre memoria,  
por mandado de Dios en quien espera  
según se manifiesta por su historia.

<sup>7</sup> Se refiere a Isaías LX, 19-20.

<sup>8</sup> *embreada* untada con brea los costados de los buques (*DRAE*).

<sup>9</sup> *la reina del gitano* la hija de Faraón (Ver Éxodo, I, 15-22; II, 1-5).

<sup>10</sup> *gitano* ‘quasi’ egitano, de Egipto. Esta es una gente perdida y vagamunda, inquieta, engañadora (Covarrubias).

<sup>11</sup> *Moisés* nombre egipcio. Según Éxodo II, 1-5, y la genealogía de Éxodo (VI, 16-27), Moisés era de la tribu de Levi, de la familia de Coat e hijo de Amram y Jocabed.

<sup>12</sup> *Abrió en el mar Moisés ancha carrera* se refiere a los israelitas cruzando el Mar Rojo (Ver Éxodo XIV - XV).

- Anegó la gitana gente fiera  
que perdiendo la vida transitoria  
perdió la de su alma fementida  
y a Dios, verdad, camino, luz y vida. 136
- 397[r] Después del gran Moisés hubo varones  
que siempre con su vida daban muestra,  
seguían los santísimos perdones  
del poderoso Dios que los adiestra.  
Servíanle de puros corazones,  
teniendo la fe viva por maestra,  
como Abrahán que le guardó respeto  
y el Rey David, la tuvo por objeto. 144
- A quien Dios prometió sin faltar punto  
que había de tomar su carne humana  
y ser en cuanto hombre su trasunto,  
naciendo de la virgen soberana.  
No vino la promesa y paga junto  
que la antorcha dio luz más de mañana  
que el sol, Cristo nacido después della,  
Juan de mujer, y el Verbo de doncella. 152
- Apareció Gabriel a Zacharías<sup>13</sup>,  
diciendo tu mujer será preñada;  
no dudes por ser ya de muchos días,  
de Dios es maravilla inusitada,  
el cual le quiere dar por varias vías  
en el último fin de su jornada  
un hijo tal que le convide el suelo,  
con el honor que debe a Dios del cielo. 160
- 397[v] Y porque no creyó nueva tan alta,  
mudo quedó por permisión divina;  
su mujer concibió sin haber falta  
a Juan, prenda del cielo peregrina,  
a quien Cristo Jesús mi Dios esmalta  
y contó que es de gracia, mas la afina,  
guardándola hasta el punto señalado  
para que Juan conozca al desposado. 168

<sup>13</sup> Ver San Lucas I, 11-20 y I, 26-38.

Una torre formó mi Dios famosa  
 para el Verbo, su hijo inespugnable<sup>14</sup>,  
 que eternamente estuvo victoriosa  
 contra la artillería detestable,  
 que es hija y madre y querida esposa  
 de la real trinidad inestimable.  
 Tal es que si de fe no me vistiera  
 por Diosa la adorara y conociera. 176

Quiero por orden esponer su nombre:  
 la M madre nuestra significa,  
 la A con Dios aboga por el hombre,  
 la R Reina principal y rica,  
 la I es inventora de renombre,  
 a la última, A Bernardo aplica,  
 es de sus bienes la administradora  
 y cielo donde eternamente mora. 184

398[r] No pudo Dios hacer más bella madre,  
 es tan sancta que el cielo la obedece,  
 si no lo fuera el eterno padre  
 no le daba a Jesús lo que merece;  
 convino fuese tal porque le cuadre  
 a Dios tal madre a la cual ofrece  
 la dignidad que a todos importaba,  
 más ella admite sola la de esclava. 192

Aquí diré quien es de fundamento  
 del pecado de Adán fue preservada,  
 sin ruga de su Dios es vestimento<sup>15</sup>  
 que ab inicio<sup>16</sup> para ello fue criada  
 amiga del Señor del firmamento,  
 y su querida esposa regalada  
 estrella de la mar tempestuosa,  
 escogida cual sol y más hermosa. 200

Todo lo es sin actual pecado  
 doce estrellas coronan su cabeza,  
 fulgente aurora a quien Dios ha dado  
 de sanctidad al colmo de belleza,

<sup>14</sup> *inespugnable* ortografía anticuada de inexpugnable.

<sup>15</sup> Se refiere al dogma de que la madre de Dios se crió inmaculada, sin pecado, pues tenía que ser 'el vestimento' del Hijo de Dios.

<sup>16</sup> *ab inicio* latín, desde el principio (Ver el fol. 320[r]).

- espejo de cristal inmaculado  
puerta del cielo de su vida alteza,  
fuente del árbol, le da deste suelo,  
madre de pecadores y consuelo. 208
- 398[v] Al Demonio quebró cabeza y ojos,  
y le humilló la infame cerviz dura,  
y desnudó de todos sus despojos,  
y le puso en eterna sepultura;  
y fue ocasión de darle mil enojos  
que no le faltarán por su locura,  
pues della su disgusto pende y mana  
como su perdición dice a la llana. 216
- ¡O virgen, sois ciudad en Dios fundada,  
cual torre de David es vuestro cuello!  
y como rosa en Jericó plantada  
y más que el oro fino es el cabello,  
huerto cerrado, oliva consagrada,  
monte Sion, tan sancto como bello,  
sois pozo de agua que lavó la culpa  
y della vuestro hijo nos disculpa. 224
- De infinitos el mundo está llagado  
vos, Virgen, le podéis dar medicina,  
con solo un sí que el tiempo se ha llegado  
para que Dios repare nuestra ruina.  
Pues, boca de mujer muerte ha causado,  
la vuestra nos será virgen benigna,  
si Eva abrió la suya en nuestro daño,  
la vuestra nos dará socorro extraño. 232
- 399[r] Y si el coloquio de Eva y la serpiente  
que en culebra de ángel se ha mudado,  
fue principio de Oriente al Occidente,  
del daño que nos ha la muerte dado.  
A vos, lleve Gabriel de Dios agente,  
esposa de Joseph, cierto recado,  
que será de la gloria el instrumento  
como el primero fue del perdimiento. 240
- Y pues la edificada por la mano  
del que del polvo hizo el primer hombre  
fue por ser de juicio muy liviano,  
inventora del mal, Eva es su nombre,  
la llena de virtud del soberano

por su obediencia digna de renombre,  
será del cielo sacrosancta llave  
porque entre Dios y el alma paces trabe. 248

Eva fue de desgracia siempre llena  
cual Vasti<sup>17</sup> por Asuero reprobada  
contra la cual sentencia Dios ordena,  
“Salga del Paraíso, desterrada.”  
Quien alcanzó perdón desta gran pena  
María, Ester divina, coronada,  
por el divino Asuero a quien su vara  
del divino poder, honra y ampara. 256

399[v] A María, Gabriel con gran respeto  
en humana figura representa  
la encarnación de Dios, divino objeto,  
que a todos los del suelo gloria aumenta  
de marzo a veinte y cinco<sup>18</sup> tuvo efecto,  
y al Demonio envidioso le acrecienta  
pena sin fin por ser tal su delito  
como ser contra Dios bien infinito. 264

Elige a Nazareth Dios poderoso<sup>19</sup>,  
no campos de los brutos animales,  
porque quiere morir con gran reposo  
por los hombres que fueren racionales.  
Notable caso es este y milagroso,  
que la llamasen “flor” nuestros mortales,  
que lo es Cristo concebido en ella  
que le dice, “Soy flor al alma bella.” 272

Del campo y no de huerto nos refiere  
porque la del cercado es cosa llana,  
industria laboriosa, pide y quiere

<sup>17</sup> *Vasti* Ver Ester, capítulo 1: 12-16. Vasti era la reina del Oriente que desafía a Asuero, “Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey enviada por medio de los eunucos; y el rey se enojó mucho ... y dijo Memucán delante del rey de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero.”

<sup>18</sup> El 25 de marzo es el Día de la Anunciación de la Virgen por el ángel Gabriel, justamente celebrado nueve meses antes del nacimiento del Señor, el 25 de diciembre.

<sup>19</sup> ‘Cui nomen Nazareth’ en el margen.

- no la del campo, mas la soberana,  
de lo cual claramente aquí se infiere  
que el sacrosancto nieto de Santa Anna  
es hombre y Dios que serlo así convino  
obra el Sancto Espíritu divino. 280
- 400[r] La flor del campo, a todos espante (sic)  
como Cristo lo es al mundo vino  
para darle la gloria a nuestra gente  
si sigue de su ley el real camino.  
Jamás al hombre niega el sol ardiente  
aunque por su maldad se haga indigno,  
dándole su rocío al que le ofende,  
sin esperanza que su vida enmiende. 288
- Sobre la flor el bruto se reclina  
y con los pies la pisa sin respeto,  
el racional la coge y encamina  
su olor a la nariz por ser perfecto:  
Cristo del alma, flor sancta y divina,  
de todas las virtudes el objeto,  
por el injusto vemos que es hollada,  
mas del justo varón es respetada. 296
- Para su encarnación y nacimiento,  
no quiso la ciudad del Rey romano,  
ni la de más insigne fundamento,  
ni la más principal del castellano.  
Bethlém y Nazareth son de momento  
electas por ser chicas de su mano,  
para que sepa el fiel si humilde fuere,  
nacer en sus entrañas Cristo quiere. 304
- 400[v] Que desde lo más alto de su cumbre  
al pequeño y humilde siempre mira,  
y tiene deste modo por costumbre  
conocer la hinchazón del que arde en ira,  
y desde el punto que nos dio su lumbre  
castiga al pecador, y siempre aspira  
premiar al bueno, y desto es fiel testigo  
el sancto Abel que elige por su amigo<sup>20</sup>. 312

<sup>20</sup> Ver Génesis, 4:3. “Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda.”



Quiso a Isaac y Jacob, hijos menores,  
 y a todos sus hermanos los reprueba.  
 Despide de Esaú siete mayores,  
 y a David, joven tierno, solo aprueba  
 el eterno Señor de los Señores  
 para Rey a Saúl sabemos lleva,  
 por ser menor de todos en linaje,  
 manda que se le ofrezca vasallaje<sup>21</sup>. 320

Finalmente, viniendo a nuestro suelo  
 Cristo, amador de humildes poderoso,  
 promete al que lo es su claro cielo,  
 y no al rico soberbio y ambicioso,  
 después que se vistió de carne el velo  
 para ser de las almas dulce esposo,  
 gusta de darle gusto al que no gusta  
 del temporal que a Dios vivo disgusta. 328

401[r] Conoce la hormiguilla pequeñuela  
 la fuerza generante en la semilla,  
 y en estarla royendo se desvela,  
 que no quiere que nazca en su casilla.  
 Al sol la saca estando en centinela,  
 porque no se le pudra es maravilla,  
 que en tapar su granero es diligente  
 por no entregarle el trigo a la corriente. 336

Dale Dios por pequeña este tesoro  
 ciencia que nunca es dada al elefante,  
 ni al brioso caballo o bravo toro,  
 por ser cada cual dellos arrogante.  
 La industria de la abeja es fino oro:  
 no hay sabio de juicio penetrante  
 que sepa conocer desta grandeza  
 lo oculto que hay en ella y sutileza. 344

Dotó Dios de tal ciencia a esta abejita  
 de las aves que vuelan más pequeña,  
 al águila caudal la niega y quita  
 porque rompen sus uñas una peña.  
 A la abeja la da por ser chiquita

<sup>21</sup> Ver I Reyes, 9:5, "... como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel."

y el modo de vivir también le enseña  
a quien por ser humilde se aficiona  
y en ella mil riquezas amontona. 352

401[v] A una virgen de un varón esposa,  
dice que fue llevada la embajada.  
Dijo varón porque en varón reposa  
virtud y fortaleza aventajada,  
“Si vos, María, fuistes<sup>22</sup> tan famosa  
y por sancta del vulgo reputada,  
a tal esposa, esposo tal conviene,  
más sancto que en el suelo el cielo tiene.” 360

Quiere Dios que la virgen sea casada  
para tapar la boca a maldicientes,  
si no lo fuera, viéndola preñada,  
que dijeran sus padres y parientes.  
¡Oh, qué perla es la honra tan preciada,  
pues se amonesta a todos los vivientes!  
Tengan cuidado de la buena fama,  
sin ella, sin provecho, es cualquier dama. 368

Aunque seáis en sangre más perfecta  
que la de nuestro bravo Carlos Quinto,  
no siendo en la limpieza casta y recta,  
y no ciñendo de inocencia el cinto,  
que daréis en tinieblas imperfecta  
más negra que el color más fino tinto,  
la que por accidente negra fuere  
si es blanca en la virtud en Dios espere. 376

402[r] Dotó Nuestro Señor a esta doncella  
de tanta gala, gracia, y gallardía,  
que de las bellas la hizo la más bella,  
y para madre suya la elegía,  
dándole al Verbo eterno y puede ella  
decir también, “Aquesta prenda es mía,  
que si del padre eterno es engendrado  
en mi virginal vientre fue encerrado.” 384

Pues, como de los pobres hijos de Eva  
ninguno en lo que tengo referido

<sup>22</sup> *fuistes* forma anticuada de *fuisteis*.

a vos iguala, bien mi cuestión prueba,  
 que ninguno igualó a vuestro marido.  
 ¡Oh, virgen, si Joseph a virgen lleva,  
 él lo fue, mi señora, y tan subido  
 que no hay después de vos ningún humano  
 que iguale a vuestro esposo soberano.

392

Sois virgen en la carne sancta y pura,  
 y en el alma lo sois, reina del cielo,  
 adonde por tener tanta hermosura  
 habita Dios, que al hombre da consuelo.  
 Vuestro aspecto fue virgen siendo hechura  
 del barro terrenal de nuestro suelo;  
 vuestra palabra es virgen y el sentido,  
 pues virgen recibid, virgen marido.

400

402[v] Quiso Dios que la virgen se casara  
 porque Joseph de guarda le sirviera,  
 y siempre como esposo la amparara  
 en cualquiera ocasión que sucediera.  
 Cual hoja que a los fríos hace cara  
 porque al fruto no dañe ventisquera  
 dése modo le dieron como amparo  
 al divino Joseph, único y raro.

408

Este sagrado árbol<sup>23</sup> peregrino  
 de la virgen sanctísima y benigna  
 nos dio sin rompimiento de camino  
 a Cristo que los cielos ilumina.  
 Él es quien nos inspira de contino  
 y a su gloria a las almas encamina,  
 si al bien cerráis la puerta y no al engaño,  
 será ocasión de vuestro eterno daño.

416

Y para persuadir al sospechoso  
 que no engendró a Jesús humano hombre,  
 un texto de Isaías milagroso  
 quiero aquí referir de fama y nombre.  
 De la raíz de Isaí, varón famoso,  
 una vara saldrá de gran renombre<sup>24</sup>,

<sup>23</sup> *árbol* forma anticuada de árbol (*DRAE*).

<sup>24</sup> Ver Isaías, 11: 1; 10: “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces”.

- que es la virgen sanctísima María,  
que dio una flor que es Cristo, luz y guía. 424
- 403[r] Al discreto lector ruego que advierta  
en qué paran las galas desta vida,  
y dónde están las armas de la puerta  
que a la casa del Rey estaba unida,  
adonde está el jardín o fresca huerta  
donde la rica plata y real comida,  
dónde están los caballos regalados  
y sedas para andar enjaezados. 432
- ¿Adonde está el tesoro poderoso?  
¿Dónde están los galanes cortesanos?  
¿Dónde el valor del brazo belicoso  
con que mató a Golías por sus manos?  
¿Dónde la silla real de su reposo  
de donde gobernaba a los humanos?  
¿Dónde está su grandeza y poderío  
y de su imperio real el señorío?<sup>25</sup> 440
- De modo que en un pobre carpintero  
feneció de David la real alteza  
que fue hombre más pobre de dinero  
que tuvo, ni tendrá, naturaleza.  
Convirtióse en miseria el tesorero  
y el tesoro en grandísima pobreza,  
y en una sierra la corona de oro  
y en barrenas y escoplos<sup>26</sup> al tesoro. 448
- 403[v] El tiempo le dio fin a lo pasado,  
y le ha de dar a todo lo presente;  
al Rey más poderoso y entonado  
le privarán de vida de repente.  
David dio fin a todo su cuidado  
y le dará la rica y pobre gente;  
no se engañe ninguno –el tiempo es breve,  
y cuando fuera largo se os atreve. 456
- Hace mención el sancto coronista  
de que el justo Joseph era pariente

<sup>25</sup> Este *ubi sunt* viene algo tardío en el ms.

<sup>26</sup> *escoplo* instrumento de hierro acerado con que el carpintero abre en la madera las cotanas y el entallador que desbasta las figuras y las talla. (*Autoridades*).

del Rey David a quien primero alista  
 porque en su vida fue gran penitente.  
 Pónele nuestro Dios a nuestra vista  
 en silla tan subida y refulgente  
 para que el pecador en él espere  
 si digna penitencia alguno hiciere. 464

Nabuth<sup>27</sup> dio una sentencia rigurosa  
 contra tres niños llenos de inocencia  
 por no adorar su estatua perniciosa  
 haciendo al Rey tirano resistencia,  
 que como vio una hazaña milagrosa  
 que andaban por el fuego en su presencia,  
 y puesto cerca dél, los niños llama  
 de penitente, ardiendo en viva llama. 472

404[r] A quien mandó el Señor que no quemase  
 por ver que el Rey Nabuth contrito estaba,  
 y que a todos sus siervos los abrase  
 porque cada uno en esto se gloriaba,  
 admirable milagro que llegase  
 el Rey al fuego donde más quemaba  
 y como simple niño intacto sale.  
 ¡Oh, penitencia fiel y cuánto vale! 480

Pondrále nuestro Dios al que la hiciere  
 como a David en tan subido asiento,  
 que gozara de Dios cuanto Dios fuere  
 cuya gloria no tiene par ni cuento.  
 El hombre impenitente pena y muere,  
 porque vive cual bruto sin talento,  
 y muestra ser un santo el ambicioso  
 como mostró Saúl, Rey mentiroso. 488

La que por madre fue de Dios electa  
 era nuestra santísima María,  
 que por ser tan piadosa y tan discreta  
 contemplaba un profeta en que leía  
 la promesa advirtió por ser perfecta  
 adonde Isaías nos decía  
 que había de nacer Dios de doncella  
 para darle socorro al alma bella<sup>28</sup>. 496

<sup>27</sup> *Nabuth* Ver el fol. 384[r].

<sup>28</sup> Ver Isaías 7:14, “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.”

404[v] Pues como contempló tal maravilla  
 dijo entre sí la virgen consagrada,  
 quien sirviera a la reina sin mancilla,  
 por ser la que ha de dar a Dios posada,  
 quien mereció en el suelo tan real silla.  
 “Dichosa yo, si fuera su criada  
 no quisiera más gloria en este suelo  
 que gozar de su sacrosancto cielo.” 504

Error y gran simpleza me parece  
 desatino, crudeza y villanía,  
 pensar el hombre humano que merece  
 entrar en la real sala de María:  
 solo entró San Gabriel y es quien le ofrece  
 el ser madre del Verbo, luz del día,  
 que la que vida angélica guardaba  
 a saludarla un [án]gel santo entraba. 512

Si no podía mirar el pueblo electo<sup>29</sup>  
 el rostro de Moisés por su hermosura,  
 ¿cómo el humano ser, siendo imperfecto,  
 podrá ver de la virgen la figura,  
 por ser su rostro mucho<sup>30</sup> más perfecto  
 que la humana y angélica criatura  
 de cuyo resplandor y bellos ojos  
 nacen para las almas mil despojos? 520

405[r] Estando nuestra virgen ocupada,  
 que siempre lo tenía por costumbre,  
 entró Gabriel a darle la embajada,  
 resplandeciente cual del sol la lumbre.  
 Entró. Luego la virgen encerrada  
 que a los siervos de Dios es pesadumbre  
 ser como las mujeres ventaneras  
 o que están de contino<sup>31</sup> hechas porteras. 528

Da la virgen a todos documento  
 para que estén en casa de contino<sup>32</sup>  
 o rezando o labrando en su aposento  
 buscando a Dios, verdad, vida, y camino,

<sup>29</sup> En el margen: Éxodo, IV.

<sup>30</sup> *mucho* muchos en el ms.

<sup>31</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

<sup>32</sup> *de contino* Ver el fol. 20[r].

diciéndole, “Señor del firmamento,  
libradnos del Demonio que es maligno,  
porque el día y la noche no reposa  
por darle muerte al alma que está ociosa.” 536

Es madre ociosidad del torpe vicio,  
madrastra de virtudes y enemiga,  
darnos la pena eterna es su ejercicio  
donde hallaréis dolor, ansia y fatiga.  
El trabajar los hombres es indicio  
que tienen a su alma por amiga,  
pues buscan con sudor lo necesario,  
cual los santos lo hacían de ordinario. 544

405[v] Sabemos de San Pablo por certeza  
de su trabajo el cuerpo sustentaba  
y dél, compraba ropas de aspereza,  
del modo que en aquel tiempo se usaba  
y Francisco, amador de la pobreza,  
a su sancta familia aconsejaba,  
“Trabaje, aquel que sabe, de sus manos,  
y coma, y dé comida a sus hermanos.” 552

Si el trabajo de Marta fue excelente  
porque de Jesucristo fue hospedera,  
mejor el contemplar distintamente  
de María, que en Dios eterno espera,  
imitando a la que al Omnipotente  
dio ropa de hombre, y permanece entera,  
que el contemplar en Dios nunca le enfada  
de quien pienso cantar la otra jornada. 560

## [CANTO TRIGESIMOCUARTO]

406[r] Contiene este canto como fui prosiguiendo  
la santísima encarnación de nuestro Señor  
Jesucristo en las virginales entrañas de Santa  
María a los cristianos e infieles.

Si le admiré a Daniel en la leonera,  
darle para su cuerpo Dios sustento,  
mucho más le admiraba si comiera  
la carne del Señor del firmamento.  
Dásele al viador de tal manera  
que queda con grandísimo contento  
si le comiera en gracia, dale gracia,  
y si en pecado, muere en su desgracia.

8

¡Oh, santísima mesa soberana!  
¡Oh, pan de celestiales cortesanos!  
¡Oh, pan que de comer redundo y mana,  
eterna vida o muerte a los cristianos!  
Si admite el indio nuestra fe romana,  
olvidando los ritos de paganos,  
podrá comer con gusto y alegría  
a Dios, verdad, camino, luz y guía.

16

406[v] Dase Dios al varón si justo fuere,  
désele quien lo es en recompensa,  
pues todo aquello que al Señor pidiera  
se lo dará su franca mano inmensa.  
Jamás el malo conocerle quiere  
de que mi Dios recibe gran ofensa,  
como gusto de verle agradecido  
de cualquier beneficio recibido.

24

¡"Quién es," dice el Señor, "el vil gusano,  
eterno Dios que tienes del memoria?"

---

<sup>1</sup> En el margen, Salmos VIII.



Voló Ephraím cual ave de tu mano  
 todo lo humano tengo por escoria<sup>2</sup>,  
 el hombre es alevoso, cruel tirano,  
 pues tiene por contento, honra y gloria,  
 dejar la suya por robar la ajena,  
 cual Eva la robó, digna de pena. 32

Habló con Lucifer<sup>3</sup>, si no parlara  
 a todo el mundo fuera de importancia,  
 aunque el coloquio suyo nos declara  
 que se nos dio por pérdida ganancia,  
 por conocer a Dios que al alma ampara,  
 que vino a darle fin a la arrogancia  
 de los que a nuestro Dios no obedecieron  
 mas antes por su culpa se perdieron. 40

407[r] Admito la de aquel que por amores  
 alguna cometió, quien fue el primero  
 Adán que lo publican sus dolores  
 que en su vida sufrió que aquí refiero.  
 Al valiente, mayor de los mayores,  
 Sansón, el ferocísimo, requiero  
 confiese aquí quien le causó la muerte,  
 responderá que fue Dalila fuerte. 48

Dalila fue del valle soretano (sic)  
 que significa una dama pobre,  
 no solo en ornamento y culto humano,  
 mas en lo que es virtud, toda era cobre.  
 Poco tuvo Sansón de cortesano',  
 pues conmutó agua dulce por salobre,  
 la fiel por su contraria, y la señora  
 por la esclava, sin ley infiel traidora. 56

Amor lo hizo amor, le dio mal pago,  
 pues que su vida puso en el tablero,  
 y a Cristo, mi Señor, le dio otro trago  
 mayor que el que le dio a Sansón guerrero;  
 pues fue ocasión, amor de tal estrago

<sup>2</sup> En el margen, Oseas IX; se refiere al castigo de la persistente infidelidad de Israel. ("No quedarán en la tierra de Jehová sino que volverá Efraín a Egipto y a Asiria, donde comerán vianda inmundada ..." (IX, 3).

<sup>3</sup> En el margen, Génesis, III; se refiere a la desobediencia del hombre en el huerto de Edén y el diálogo que tuvo Dios con la serpiente astuta.

- gué mi pluma que moverla quiero  
a Nazareth, que oigo un niño grave  
de un ángel que a María dijo, “Ave”. 64
- 407[v] Modo de saludar cual el presente,  
jamás se vio ni le hay en la escritura,  
ni me dará razón el más prudente  
que se viste de ciencia y de cordura  
cual fuese la ocasión porque el regente  
que dio ser a la humana criatura  
la reservó hasta el punto señalado,  
que a la virgen Gabriel llevó el recado. 72
- Para la cual estaba reservada  
salutación tan rara cuanto nueva,  
electa fue, si Eva reprobada  
pues llámenle al contrario el nombre de Eva,  
a quien la maldición de Dios fue dada<sup>4</sup>  
pero a María que en su seno lleva  
a Dios, por fe la bendición del padre,  
de cuyo hijo había de ser madre. 80
- Al gran Rey Artajerjes saludaron<sup>5</sup>,  
por otro modo deste referido,  
ciertos criados que le respetaron  
diciendo, “Vive Rey esclarecido!”  
Otros con Absalón se señalaron<sup>6</sup>  
diciendo, “Dios os salve Rey ungido  
de cuyo brazo y fuerza ya sabemos,  
de valentía y largueza los extremos.” 88
- 408[r] Saludaron a Ruth del propio modo:  
“Bendígate el Señor Dios, hija mía,  
que hizo el cielo, el mar y el orbe todo,  
y al alma justa viste de alegría.”  
Y al viejo ciego que cegó con lodo,  
único en la paciencia cierto día,  
le dijo un ángel, “Tengas gusto, hermano,  
que muy presto serás de tu mal sano.” 96

<sup>4</sup> En el margen, Génesis, III.

<sup>5</sup> *Artajerjes* Ver Nehemías, capítulo 2.

<sup>6</sup> En el margen, 2 Reyes, XVI; sin embargo la historia de Absalón se encuentra en 2 Samuel, XIV-XIX. Absalón fue hijo de David y Joab lo mató cuando Absalón trató de usurpar a su padre.

Si un ángel saludó al varón Tobía,  
 no de rodillas ni le dijo, “Ave”  
 como a vos santísima María,  
 por ser Ave del cielo tan suave;  
 sois estrella del mar que al alma guía,  
 en humano saber virgen no cabe  
 vuestra alabanza, solo Dios la cante,  
 que todo el ser humano es ignorante. 104

Gabriel, cómo perdéis vuestro decoro  
 delante de una niña arrodillado,  
 que viste ropa humana y vos las de oro,  
 que las niñas de Dios han procreado.  
 Verdad es, pero en ella está el tesoro  
 (dijo Gabriel) del cual soy enviado,  
 a que en su vientre virginal conciba  
 pues le tiene en el alma por fe viva. 112

408[v] Y al relicario donde Dios asiste  
 que el ser me dio de ángel tan gallardo,  
 razón es la contraria no resiste  
 que en su veneración no sea tardo.  
 De rodillas estoy porque se viste  
 de ropa virginal, cuyo si aguardo<sup>7</sup>  
 y si le da después de mi embajada,  
 quedará del eterno Dios preñada. 120

Con esta reverencia nos enseña  
 nuestro Dios y Señor que veneremos  
 al virginal estado a quien empeña.  
 Su fe y palabra no le faltaremos,  
 no hay roca como ella o dura peña  
 por la cual ocasión respetaremos  
 al casto, puro, limpio, y sin pecado,  
 y por esta razón he arrodillado. 128

Nunca yo ni los muchos de mi bando  
 solíamos guardar ese respeto  
 a los del viejo testamento, cuando  
 nos enviaba Dios a algún efecto  
 estaban con Tobías razonando<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> *aguardo* es vocablo antiguo español; vale esperar, por haber visto o considerado alguna cosa que le ha hecho reparar al que aguarda (Covarrubias).

<sup>8</sup> Para la historia de Tobías, ver Nehemías II, 19; IV, 1; VI, 1, 17-19, VII, 62 y XIII, 4-9.

- Y él la rodilla en tierra circunspecto  
y el padre de Sansón muy señalado,  
como Abrahán estaba arrodillado. 136
- 409[r] Jacob, virgen por Dios fue regalado,  
dándole ángeles para compañía<sup>9</sup>,  
que asistiesen al uno y otro lado  
en el profundo del sueño que dormía.  
Pero después que estuvo desposado,  
un escuadró[n] de guerra le salía  
si otro no saliera más copioso  
a defender al mozo venturoso. 144
- Aunque del escuadrón un ángel parte  
y con el que engendró Isaac se aferra  
la lucha dellos fue de traza y arte  
que el padre de Joseph dio cojo en tierra.  
La pendencia de ambos se desparte  
con condición que quien venció en la guerra  
le dé su bendición al ya vencido  
que el ángel dio a Jacob esclarecido. 152
- Cuyo querido hijo a sus hermanos  
de un crimen acusó que según creo  
era de torpedad que a los humanos  
hace perder del cielo el real trofeo.  
Creo lo fue pues él dejó en las manos  
la capa a su señora con deseo  
de guardar castidad, perla preciosa,  
más que los cielos bella y más hermosa. 160
- 409[v] Era casto y honesto, limpio y puro,  
a quien por serlo el sol, luna y estrellas  
le adoran, dando carta de seguro  
que si él no falta, no habrá falta en ellos.  
Mozo y en castidad ser fuerte muro,  
gallardas damas<sup>10</sup> y vivir doncellas

<sup>9</sup> Se refiere a la visión de Jacob cuando pasó la noche en Bet-el. Vio una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo. Encima de ella subían y descendían unos ángeles de Dios. En lo alto estaba Jehová que le confirmó las promesas que había hecho a Abraham, su padre (Génesis XXVIII, 10-22).

<sup>10</sup> *gallardas damas* gallardo, según Covarrubias, es el gentilhomme bien apuesto y lozano. Dama vale tanto como señora, moza, hermosa, discreta, callada, noble ... por cuanto las damas son de casta nobles, que esto significa muchas ve-

es el serlo un esmalte sobre el oro  
de la patria del cielo, real tesoro. 168

“Ave,” dijo Gabriel, “sois soberana,  
pues si sois celestial como de tierra,  
y si de tierra como de quien mana,  
el dar fin y remate a nuestra guerra.  
Si la infernal cuadrilla está lozana,  
porque venció a mujer, en vos se encierra  
la palabra de Dios, fiel testimonio  
que dice le daréis muerte al Demonio<sup>11</sup>.” 176

Eva del cielo nos cerró la puerta  
porque le fue al Señor inobediente,  
pero vos la daréis franca y abierta  
porque le fuistes<sup>12</sup> fiel hija obediente.  
Eva quedó sin gracia en culpa muerta  
por la cual ocasión lo fue su gente,  
pero virgen vos sois del cielo llave  
y por serlo Gabriel os dijo, “Ave”<sup>13</sup>. 184

410[r] El ángel no la nombra por el nombre  
que le fue por sus padres señalado,  
más por el que merece la que de hombre  
dará ser al Señor que se le ha dado.  
Es sin igual y digno de renombre  
el oficio de madre aventajado;  
no se le llame el nombre de aldeana  
más el del cielo si do es<sup>14</sup> cortesana. 192

Esta salutación, “Dios es contigo”  
antes a Gedeón<sup>15</sup> que a vos fue hecha<sup>16</sup>,  
venciendo a Madián, cruel enemigo,  
a quien la muerte dio con su derecha

---

ces sangre, o porque a causa suya se ha derramado mucha sangre y se derrama y  
derramará hasta el fin del mundo; o porque son de complexión sanguínea, y con  
esto están rubicundas y gallardas”.

<sup>11</sup> En el margen, Génesis III.

<sup>12</sup> *fuistes* forma anticuada de fuisteis.

<sup>13</sup> En el margen: “Ave, gratia plena”.

<sup>14</sup> Palabra difícil de descifrar.

<sup>15</sup> *Gedeón* Para la historia de Gedeón y Madián ver el fol. 18[v].

<sup>16</sup> El llamamiento de Gedeón está en Jueces VI, 12: “Jehová está contigo, varón  
esforzado y valiente”.

de la vuestra María Virgen. Digo  
 que a Eva dejara tan satisfecha  
 que cobrara el despojo ya perdido,  
 que por ella perdió Adán, su marido<sup>17</sup>. 200

Hazaña fue de Dios de gran memoria  
 que Gedeón ganase en desafío  
 una tan celebrísima victoria  
 contra tan grave y grueso poderío,  
 para creerlo y della a Dios dar gloria  
 le suplicó que moje con rocío  
 cierto vellón quedando el suelo enjuto<sup>18</sup>  
 sin que el agua le pague algún tributo<sup>19</sup>. 208

410[v] Es propiedad del hombre fementido  
 por ser al criador inobediente,  
 no dar a sus promesas recto oído  
 que piensa Dios engaña, como él miente.  
 No quiso el Rey Acáz descomedido  
 pedir señal, pidióla el incipiente<sup>20</sup>.  
 Diósele con entero satisfecho,  
 pues Madián de muerte pagó pecho. 216

Aquí descubre Dios la gran firmeza  
 de su sancta palabra esclarecida,  
 pues le dio a Madián con gran fiereza  
 la muerte, ya su vil gente perdida  
 faltará de los cielos la grandeza,  
 y la tierra que a todo el hombre anida,  
 antes que en su palabra haya falta,  
 por ser prenda de Dios divina y alta. 224

¡Oh, bendita señora en quien Dios puso  
 virtudes singulares sin medida!<sup>21</sup>

<sup>17</sup> En el margen: Génesis, III.

<sup>18</sup> *el suelo enjuto* Ver el fol. 205[v].

<sup>19</sup> En el margen: Jueces, VI. Ver el verso 39: “Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío sobre la tierra”.

<sup>20</sup> Ver Isaías, 7:11-12. “Pide para ti señal de Jehová tu Dios, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto. Y respondió Acáz: No pediré, y no tentaré a Jehová.”

<sup>21</sup> En el margen lleva la anotación, “Benedita (sic) tu in mulieribus” o sea “benedita seas entre todas las mujeres.”

Ya vuestro vientre virginal dispuso  
 para que en el del hombre le deis vida  
 amorosos requiebros os compuso  
 como a su requebrada tan querida,  
 sois comparada a su ser de hombre  
 de singular alteza, fama y nombre. 232

411 [r] De virtudes honró<sup>22</sup> a cualquiera<sup>23</sup> santo  
 pero las vuestras fueron sin medida,  
 por serlo Dios en daros no hubo cuanto,  
 fue tanto que es sin cuanto la partida.  
 Quererla numerar me causa espanto  
 multiplíquela Dios que os dio la vida,  
 que si el mundo la tiene fuistes medio  
 para que viva el alma con remedio. 240

Anda la del avaro recelosa  
 del ladrón no le robe lo que tiene,  
 mas la del justo triste y temerosa,  
 de la alabanza, humana cuando viene.  
 Es una robadora cautelosa  
 vencerla con prudencia nos conviene.  
 ¡Oh, pueblo de Dios vivo, quien te alaba  
 te engaña, y el vivir del alma acaba<sup>24</sup>. 248

Nuestra sagrada Virgen fue turbada  
 cuando de madre se le puso nombre  
 del gran Señor que la formó de nada,  
 para que fuese en su vientre hombre.  
 Era humilde la virgen coronada  
 y mereció por serlo tan renombre,  
 como que la llamemos en la tierra,  
 Madre de Dios, que a Satanás dio guerra. 256

411[v] Herodes, Rey soberbio pretendía  
 humanas alabanzas de su amigo<sup>25</sup>,  
 a quien nuestro Señor del cielo envía

<sup>22</sup> *honró* ‘orno’ en el ms.

<sup>23</sup> *cualquiera* Escobedo se sirvió de la opción de añadir la ‘a’ pleonástica a cualquier para mantener el verso endecasílabo.

<sup>24</sup> En el margen, Isaías, IX.

<sup>25</sup> Ver Hechos de los apóstoles, XII, 21-22: “Y un día señalado, Herodes vestido de ropas reales se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ‘¡Voz de Dios y no de hombre!’”.

por tal elevación justo castigo.  
 Su cuerpo de gusanos se comía  
 por ser de nuestro Dios cruel enemigo<sup>26</sup>,  
 humillóle por ser un insolente  
 el humilde gusano negligente. 264

No le privó de vida cuando muere,  
 por quitársela a Pedro y a Santiago,  
 mas cuando “el Rey Herodes gusta y quiere,  
 en la soberbia ser Simón el mago,  
 quien quitarle la honra pretendiere  
 hará mi Dios en él tan gran estrago  
 cual el presente que dará sin vida,  
 dando al Demonio el alma fementida. 272

Que lo es quien a su Dios eterno ofende  
 si admite como Eva, la embajada  
 del Demonio envidioso, que pretende  
 dar muerte a nuestra madre con su espada.  
 Ya que será cual Dios también la enciende  
 y fue en determinarse acelerada,  
 de que tomó ocasión el adversario  
 rendir por la mujer a su contrario. 280

412[r] Pero lo que lo fue de la serpiente,  
 no solo se turbó con gran presteza,  
 pero por ser tan sabia y tan prudente  
 el caso examinó de suma alteza.  
 David, estando un día ante su gente,  
 mostró en callar su grande fortaleza,  
 pues aunque Simei<sup>27</sup> mal le trataba,  
 no habló palabra el Rey, ni se vengaba. 288

Y tú imprudente, gustas dar disgusto  
 al que te oye a diestro y a siniestro,

<sup>26</sup> San Lucas nota que el rey Herodes (Agripa I) fue herido por “un ángel del Señor ... por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos” (Hechos de los apóstoles, XII, 23).

<sup>27</sup> *Simei* Semey en el ms. Debe referirse a las palabras de David a Salomón, su hijo: “Simei, hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, el cual me maldijo con una maldición fuerte el día que yo iba a Mahanaim. Mas él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: ‘Yo no te mataré a espada’. (1 Reyes, II, 8-9).



echas ponzoña de que tomas gusto<sup>28</sup>  
 mostrándote en echarla sabio y diestro;  
 toma ejemplo en David, varón robusto,  
 y en la madre de Cristo, mi maestro,  
 y si fueres dos veces preguntado,  
 responde sí o no, como avisado. 296

Fuelo Gabriel, que viéndola turbada,  
 le dijo, “Serenísima María,  
 no temas, que del cielo es mi embajada.  
 Dios, que lo es tuyo y mío, a ti me envía;  
 de la gracia de la cual estás dotada  
 no entiendas, vengo a ti cual doble espía;  
 tema quien cometiere algún delito,  
 tú no, pues te ama Dios bien infinito.” 304

412[v] Siendo patente y claro a todo humano,  
 del engendrar, el vientre es la morada;  
 porque Gabriel, discreto cortesano,  
 cuando le dio a la virgen la embajada  
 le dijo, “Dios, inmenso y soberano,  
 quiere tu vientre para su posada<sup>29</sup>.”  
 ¿Por qué? porque sabía estaba en ella  
 por gracia que fue causa hacer della. 312

“Porque” dijo a la virgen, “ponle nombre<sup>30</sup>  
 de Jesús solamente” y a su esposo  
 dijo lo propio, y añadió que al hombre  
 salvará aunque fue pecaminoso.  
 Porque a la virgen sancta de renombre,  
 más claro que el sol claro luminoso,  
 el ángel no le trata de pecado  
 a Joseph que le tuvo dar el recado. 320

Grande (dijo) será ese ditado<sup>31</sup>  
 al hijo se le dio de Zacharfa,  
 luego a Juan con Jesús han igualado  
 la estrella con la luz del claro día.  
 Solo de sancto a Juan el nombre han dado,  
 pero al hijo de Dios y de María,

<sup>28</sup> Nótese la repetición de “gusto” en estos versos con diversos sentidos.

<sup>29</sup> Así dice en el margen, “Ecce concipies in vita.”

<sup>30</sup> En el margen dice “et vocabis nomen eig. Jesum.”

<sup>31</sup> En el margen: “Hic erit magno”.

- de gran Rey que lo es Rey de los Reyes,  
y Emperador que a todos pone leyes. 328
- 413[r] Verás por sus hazañas fácilmente  
ser hijo natural y no adoptivo,  
del padre Dios, Señor omnipotente,  
pues siéndolo le dio por el cautivo;  
deshizo con su rayo refulgente  
la niebla de la muerte tan al vivo,  
que al alma muerta de salud indigna  
con su sangre la hizo de Dios digna. 336
- Antes que Dios, de Dios enviado fuera  
era tan Dios cual lo es Dios poderoso  
en quien, por ser Dios<sup>32</sup> vivo, Pedro espera  
y confiesa como hombre valeroso.  
Marta lo confesó desta manera,  
y el centurio por ser Dios piadoso,  
según San Juan lo escribe coronista<sup>33</sup>  
y el divino Mateo evangelista<sup>34</sup>. 344
- Párale a mi Jesús, mi Dios, la silla  
de su padre David de angustia llena,  
amarga, disgustosa a maravilla,  
colmada de dolor, de gusto ajena,  
si Absalón con David tuvo rencilla<sup>35</sup>  
y quiso echar al padre en la cadena,  
en la de muerte a Cristo, mi maestro,  
Judas le ha de poner en maldad diestro. 352
- 413[v] Cristo, nuestro Señor, en la morada  
reinará de Jacob<sup>36</sup>, que significa

<sup>32</sup> Nótese la repetición de Dios para dar énfasis en la eternidad de Dios.

<sup>33</sup> En el margen, San Juan, XI. Se refiere al relato de la muerte de Lázaro, el hermano de Marta. Cuando hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro Jesús vino a Betania, la aldea de Marta y su hermano; Betania estaba cerca de Jerusalén. “Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María (su hermana) se quedó en casa. Y María le dijo a Jesús: ‘Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará’. Jesús le dijo: ‘Tu hermano resucitará’”. (XI, 1-2, 20-23.)

<sup>34</sup> No hay ninguna referencia en el evangelio de San Mateo a estas palabras de Marta.

<sup>35</sup> *rencilla* rancilla en el ms. Rencilla, la cuestión que es rifar los perros y mordearse unos a otros; reñir (Covarrubias).

<sup>36</sup> Dice en el margen, “Et regnavit in domo Jacob.” Puede referirse a las palabras

la iglesia militante inmaculada,  
 a quien su sacrosancta sangre aplica  
 el alma fiel por Satanás llagada,  
 si se lava con ella queda rica,  
 gozando a Dios por gracia acá en el suelo  
 con quien por gloria reinará en el cielo. 360

Es su reino sin fin<sup>37</sup>, no es divisivo,  
 como si Lucas nos dijera claro;  
 en toda parte, hora libre al cautivo,  
 y si deja su vicio su hijo caro,  
 en lo cual significa muy al vivo,  
 de aquel que le buscare es él reparo,  
 único bien de toda nuestra gente,  
 y del que se convierte en Occidente. 368

La intacta que lo es y ha prometido  
 ser virgen de varón estando estraña<sup>38</sup>,  
 cómo podrá ser madre, solo pido  
 me declaréis Gabriel tan alta hazaña.  
 El Dios que está por fe con vos unido  
 dará, dijo Gabriel, la traza y maña.  
 De vuestra parte no hay inconveniente,  
 pues sois para engendrar, de edad decente. 376

414[r] Solo falta varón, y aunque os parece  
 tener hijos sin él no es compatible  
 al Señor a quien todo le obedece,  
 para Él ninguna cosa es imposible:  
 su hijo amado a vos mi Dios ofrece  
 dará orden su espíritu invisible  
 que hará señora que quedando entera  
 seáis de Cristo, madre verdadera. 384

---

de Jehová a Moisés: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob” (Éxodo III, 5) y “Después vino Jacob a Isaac su padre a Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac” (Génesis XXXV, 36). En el Nuevo Testamento, “Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa” (Hebreos, XI, 9).

<sup>37</sup> Margen: “Et regno eis non erit finis” que son las palabras del Credo de Nicea.

<sup>38</sup> *estraña* algunas veces llamamos estraño lo que es singular y extraordinario; apartado (Covarrubias).

Dice nuestro profeta Zacharías<sup>39</sup>,  
 “vendrá tu Salvador Rey coronado”,  
 y añade más en esta profecía  
 para ti, por dar fin a tu pecado,  
 “Vendrá cual rayo al vientre de María,  
 este Señor al dar do ha asimilado,  
 para con el herir los corazones  
 de sus electos, ínclitos varones.” 392

Y como el rayo por su sutileza  
 deja entera la vaina de la espada,  
 por el valor de Dios y fortaleza,  
 que daréis siendo virgen del preñada,  
 ante el parto y en él vuestra entereza,  
 y después del será no maculada,  
 y seréis sin lesión virgen y madre  
 del Verbo, Hijo de Dios, que es vuestro padre. 400

414 [v] La Trinidad/un Dios, un ser y esencia<sup>40</sup>,  
 obrará tal hazaña grandiosa  
 que siempre asistirá con su presencia,  
 y os cubrirá su sombra milagrosa,  
 y vos concurriréis con vehemencia  
 concibiendo cual madre venturosa  
 a Dios, Hijo de Dios, serálo vuestro  
 y doctor de los hombres y maestro. 408

Esta obra ha de ser en un instante,  
 seréis natural madre y la primera  
 y sobrenatural que a Dios infante,  
 daréis ser sin varón, quedando entera  
 natural, que el vestido rozagante<sup>41</sup>  
 le distes siendo madre verdadera;  
 mas hicistes<sup>42</sup> que todas, virgen pura,  
 pues vos sola le distes vestidura. 416

Santo le llamarán por ser la fuente  
 de sanctidad, la nuestra del procede  
 que de la suya es tanto diferente  
 cuanto la luz a la tiniebla accede;

<sup>39</sup> Ver Zacarías, IX.

<sup>40</sup> En el margen, parece decir: “Virtutum altissimi obum bravit tibi”.

<sup>41</sup> *rozagante* aplícase a la vestidura vistosa y muy larga (*DRAE*).

<sup>42</sup> *hicistes* forma anticuada de hicisteis.

es la de Dios un rayo refulgente,  
sin ella el ser humano nada puede,  
luego la que hay en todo nuestro suelo  
no es suya, mas de Dios, Señor del cielo. 424

415[r] Pídase si fue Cristo Dios y hombre,  
de Dios, ¿natural hijo o adoptivo?  
Digo fue natural de hecho y nombre,  
pruébolo con razones muy al vivo:  
su filiación de altísimo renombre,  
en su puesto y persona hace entibo<sup>43</sup>,  
y no en naturalezas que aunque dos,  
una sola persona es hombre y Dios. 432

Por lo cual conocemos con certeza  
que de adoptivo hijo nada tiene.  
Es natural por ser de tal grandeza,  
por real alteza al serlo en sí retiene,  
y aunque tiene la gracia de belleza,  
que nos hizo adoptivos, no conviene  
creer Cristo lo es, bien soberano,  
que fue causa lo fuese el hombre humano. 440

El lauro solo se le da y la gloria  
a aquel que délla está necesitado,  
pero a Cristo no dan por su victoria  
premio para que quede coronado;  
es Dios que da de célebre memoria,  
nunca fue ni será necesitado;  
eres mi Dios, Señor, porque no tienes  
necesidad de mí, ni de mis bienes<sup>44</sup>. 448

415[v] Prudente fue David, pues considera  
como es razón, ser todopoderoso  
Dios que gobierna y rige la alta esfera,  
pues de ninguno está menesteroso;  
todo cuanto ha criado en él espera  
solo por ser el hombre un alevoso  
no quiere obedecer sus mandamientos  
por seguir de su gusto los contentos. 456

<sup>43</sup> *entibo* Ver el fol. 64[v]; también fundamento, apoyo (*DRAE*).

<sup>44</sup> En el margen: Salmo 15.

Qué halla el pobre indio cuando adora  
 al infernal demonio horrible y fuerte,  
 sino la pena eterna que atesora  
 donde jamás hay vida sino muerte;  
 y la gente cristiana pecadora  
 que ofende a Dios, es justo que despierte  
 del lecho de su mísera dolencia,  
 haciendo como justo, penitencia. 464

No se le puso ejemplo en la embajada<sup>45</sup>  
 a nuestra serenísima María,  
 porque creyese quedaría preñada.  
 Pero porque se vista de alegría  
 viéndola estéril y de edad cansada<sup>46</sup>,  
 de seis meses preñada en aquel día  
 y en ella dos milagros concurrieron  
 que la gloria de Dios engrandecieron. 472

416[r] Y si Dios dos obró por solo un santo  
 ¿cuánto con más razón porque naciera  
 el hombre y Dios que fue terror y espanto  
 de la infernal nación astuta y fiera?  
 A quien el soberano espíritu sancto  
 un cielo le adornó dejando entera  
 a la que se le dio virgen y madre  
 y regalada hija de su padre. 480

Cual tengo dicho atrás y declarado  
 dos milagros se obraron claramente,  
 en la madre de Juan de Dios amado  
 cada cual dellos claro y muy potente.  
 Un milagro tan solo aunque afamado,  
 no pudo ser ni fuera suficiente  
 para darnos a Juan claro lucero  
 del sol de la justicia verdadero. 488

Aunque Isabel de tiernos años fuera,  
 siendo estéril, parir fuera imposible,  
 si fecunda tampoco no pudiera  
 por ser su senectud incompatible.  
 En la virgen y madre verdadera,

<sup>45</sup> No falta nada en el ms. aunque parece que no hay transición en las estrofas.  
 En el margen hay una referencia: “et ecce Elisabeth cognata tua”.

<sup>46</sup> *de edad cansada* es eufemismo por ‘vieja’.

- solo un milagro obró Dios conveniente  
que fue de más quilates este solo  
que cuantos hizo de uno al otro polo. 496
- 416[v] El ángel San Gabriel claro refiere<sup>47</sup>  
ser Dios en lo que hace omnipotente,  
pues obra en tierra y cielo lo que quiere,  
rigiendo y gobernando sabiamente.  
El alma que gozarle pretendiere  
considere a Ezechiel distintamente  
que dice al pecador, “llega contrito,  
y alcanzarás perdón de tu delito<sup>48</sup>.” 504
- “Llegando, gozarás del pecho abierto,  
y de su real cabeza taladrada,  
adonde has de hallar seguro puerto  
si acaso fuiste oveja en su manada;  
pero si en bien vivir faltó concierto,  
no te darán la gloria deseada,  
darásele al varón humilde y justo  
que despreció por Dios el torpe gusto<sup>49</sup>.” 512
- No solo lo que hace Dios es hecho,  
pero lo que fabrica en su memoria  
y lo que tiene dentro de su pecho  
es lleno de caudal y eterna gloria.  
De amarle se nos sigue gran provecho,  
y alcanzamos por ello la victoria  
contra nuestras pasiones naturales  
que a las penas nos llevan infernales. 520
- 417[r] No te dejes guiar por tu destino,  
ábrele, pecador, a Dios que llama,  
que arde en la de amor Jesús benigno,  
por dormir en tu alma como en cama.  
Siendo la luz, verdad, vida y camino,  
como su amor divino no te inflama,

<sup>47</sup> Hay palabras ilegibles en latín en el margen.

<sup>48</sup> Se refiere a la promesa de restauración y renovación en Ezequiel XI: “Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne” (19).

<sup>49</sup> Esta estrofa se refiere al capítulo de Ezequiel que trata de la profecía contra los pastores de Israel (XXXIV).

a que le ames cual varón constante  
pues con solo su amor paga el amante. 528

Ama al Rey de los Reyes invisible,  
advierte las palabras de consuelo  
que dicen, “No hay a Dios cosa imposible  
en mar, en aire, en tierra, ni en el cielo<sup>50</sup>.”  
Pues es mi buen Jesús tan convenible  
después que se vistió de carne el velo,  
tu ánimo afligido tome aliento  
con nuevas de tan alto fundamento. 536

Siempre quiere el Señor y es poderoso,  
quiere, pues, que te llama a penitencia.  
Puede, pues, si te enmiendas sedicioso,  
la gloria te dará por su clemencia.  
No desconfíes, muéstrate animoso  
en resistir ten grande consistencia,  
que aunque estés en tus vicios atollado<sup>51</sup>  
quiere, y puede sanarte del pecado. 544

417[v] Si puede y quiere Dios, dime qué falta.  
Muchas dirás que sobran de tu parte,  
pues sigue la virtud en quien se esmalta  
del evangelio sancto el estandarte.  
Lleva la cruz, bandera de Dios, alta;  
vence con ella cual valiente Marte,  
y deste modo yo te afirmo y juro  
que a Satanás le ganarás el muro. 552

Quien me quiere seguir tomar pretenda  
su cruz como valiente y fiel soldado,  
no quiero, dice Dios, ninguno entienda  
en llevar la que a mí mi pueblo ha dado.

<sup>50</sup> Estas palabras recuerdan las palabras de Gabriel a la Virgen María cuando le anunció que su parienta Elisabet había concebido hijo (San Juan Bautista) en su vejez: “Nada hay imposible para Dios” (San Lucas I, 37). También las palabras de Jesús a sus discípulos después que el Señor sanó a un muchacho lunático son parecidas: “Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible” (San Mateo XVII, 20).

<sup>51</sup> *atollar* caer en lugar lodoso y cenagoso adonde es necesario acuda alguien a sacar y levantar al que estuviere en el tal lugar; atollado, el impedido en esta forma (Covarrubias).



Si el malo a sus pecados pone rienda,  
gozará de Jesús Rey coronado,  
a quien suplico para el otro canto  
me dé favor y auxilio sacrosancto.

## [CANTO TRIGESIMOQUINTO]

418[r] Contiene este canto la sexta plática<sup>1</sup>  
que hice a mi gente con la cual di fin a la  
encarnación del hijo de Dios y, juntamente, le  
declaré otros sanctísimos misterios.

Moved nubes a Dios desde la cumbre  
porque verle deseo de mi modo,  
vestido de humildad y mansedumbre,  
y del sayal de Adán que fue de lodo.  
Si es hombre, cesará la servidumbre  
que a Satanás pagaba el mundo todo,  
dándole como a Dios divino culto  
brava maldad, desenfrenado insulto.

8

Pues como siendo vos, indio, su hechura,  
adoráis al Demonio su enemigo,  
y dejáis al Criador por la criatura,  
y al rico por el mísero mendigo;  
y al claro cielo lleno de hermosura,  
y a Dios nuestro Señor leal amigo,  
por el infierno de tormentos lleno  
y al dueño natural por el ajeno.

16

418[r] Descenderá cual agua en vellocino  
en la Virgen por ser de gracia llena  
nuestro Dios y Señor, sancto y benigno,  
que se ofreció a pagar la culpa ajena.  
Dijo el profeta, Rey varón divino<sup>2</sup>,  
dicho de su caudal y fértil vena,

---

<sup>1</sup> *plática* es *práctica* en el ms.

<sup>2</sup> En el margen, Salmo 71.

dada por Dios, Señor de tierra y cielo,  
que le hizo de pastor, Rey en el suelo<sup>3</sup>. 24

Del vellocino blando y amoroso,  
jamás puede romperse el blanco seno  
aunque le dé un diluvio poderoso,  
queda de rompimiento siempre ajeno.  
Si el agua le sacáis con gran reposo,  
que le tenía hinchado, entero y lleno,  
ni entrando en él, ni cuando sale fuera,  
podréis juzgar rotura verdadera. 32

Pues el rocío que en la Virgen vino  
Cristo de nuestra gloria el fundamento  
entró, y salió, en su vellón divino,  
sin ninguna lesión ni detrimento.  
Rocío tal a tal vellón convino,  
y vellón de tan gran merecimiento,  
a quien entró y salió en su sancta casa  
dándole gloria sin ninguna tasa. 40

419[r] Como todos cual pobres recibimos  
de su divina mano poderosa,  
escribe el Rey David, según leímos,  
su gracia nos rocía milagrosa.  
En la sala del alma la cogimos  
que queda siendo estéril abundosa  
cual tierra que sustenta a todo humano  
porque le da Dios agua de su mano<sup>4</sup>. 48

Lo que el claro rocío significa  
que a Gedeón<sup>5</sup> mojó su vellocino,  
fue la opulenta gente sabia y rica  
del pueblo de Israel por quien Dios vino.  
Quedar la tierra seca nos explica  
que al pueblo de Israel de Dios indigno,  
no quiso que su agua le bañase  
solo al blanco vellón, quiso, mojase. 56

<sup>3</sup> La rima de cielo/suelo era muy común. Ver el artículo de Rosa Perelmuter-Pérez y los fols. 31[v], 89[v], 217[r], 305[v] y 309[v].

<sup>4</sup> “Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada/ como el rocío que destila sobre la tierra. Florecerá en sus días justicia/ y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna” (Salmo LXXII).

<sup>5</sup> *Gedeón* Ver el fol. 28[v].

Quedar sin agua el vellón enjunto,  
 y la tierra por ella rociada,  
 significó que al vil judío astuto  
 toda la de la gracia fue quitada.  
 Dársela el cielo al suelo<sup>6</sup> en un minuto  
 la promesa al gentil fue promulgada,  
 que Dios le había de dar su sangre roja  
 y al pueblo de Israel, pena y congoja.

64

419[v] Y nuestro Dios cumpliendo la promesa  
 al pueblo que por Él fue reprobado  
 a Gabriel envió con esta empresa,  
 porque a María dé cierto recado;  
 que luego dar su sancto sí<sup>7</sup> profesa  
 estando él paraninfo<sup>8</sup> arrodillado,  
 que aguardaba que Dios vivo bajase  
 y de hombre su real sala<sup>9</sup> se<sup>10</sup> tomase.

72

¡Oh, cielo! si María no creyera  
 cuando con la embajada el ángel vino,  
 toda la humana masa padeciera  
 hasta que Dios hiciera su camino.  
 Es su palabra cierta y verdadera  
 jamás faltó al hombre aunque es indigno  
 de recibir las<sup>11</sup> dotes de la gloria  
 que da Dios al que gana la victoria.

80

¡Oh, Virgen! Vuestro sí mi Dios espera  
 para daros su hijo sacrosancto,  
 que siendo madre que daréis entera  
 y vestirá de vuestra carne manto;

<sup>6</sup> Escobedo sigue la paradoja del cielo y suelo. Ver la anotación al verso 24 de este canto.

<sup>7</sup> *su sancto sí* sancto es adjetivo del sí de la Virgen.

<sup>8</sup> *paraninfo* el padrino o mensajero que va antes que el esposo a disponer las cosas (Covarrubias). *Gabriel* el ángel que interpretó para Daniel algunas visiones (Daniel VIII, 16-26; IX, 21-27) y a quien se confió el anuncio a Zacarías del nacimiento de Juan Bautista, y a la Virgen María del nacimiento de Jesús (San Lucas I, 11-20; I, 26-38). En la literatura apocalíptica Gabriel es uno de los siete arcángeles que se paran en frente del Señor.

<sup>9</sup> *su real sala* se refiere al vientre de la Virgen.

<sup>10</sup> *se* es ser en el ms., un error evidente.

<sup>11</sup> *las* los en el ms.

- la persona le aguarda que es tercera  
de las tres que se llama Spíritu Sancto,  
que ha de venir, Señora, luego en vos,  
a preparar la casa milagrosa a Dios. 88
- 420[r] María por Gabriel certificada  
su claustro quedará sin detrimento  
en él al Verbo eterno dio posada  
de grave majestad y fundamento,  
diciendo, “De mi Dios soy fiel criada,  
aunque de serlo digna no me siento,  
pero a su Majestad le doy mi casa  
humildemente, sin ninguna tasa.” 96
- Oh, sí divino, que la llave estaba  
de abrirse el cielo por el sí que diste  
cuando dijiste, “Veis aquí la esclava,  
hágase en mí, Gabriel, como dijiste<sup>12</sup>.”  
A cuyo sí el Verbo Dios bajaba,  
y de sayal grosero ropa viste,  
juntándole a la suya de brocado,  
quedando el hombre y Dios emparentado. 104
- Cual el fulgente sol que al Occidente  
va caminando con veloz carrera,  
y pasa con su luz resplandeciente  
la transparente y clara vidriera,  
de tal modo el sol Cristo omnipotente  
a su bendita madre dejó entera:  
virgen antes del parto inmaculada,  
y en él y después dél, siendo casada. 112
- 420[v] Dado fin por Gabriel a su recado,  
y la Virgen al sí que se le pide,  
cuatro milagros juntos Dios ha obrado  
que claro el uno de otro se divide.  
A Cristo de su sangre ser le ha dado,  
que siendo Dios con nuestro ser se mide,  
y de nada su alma fue criada  
y con el cuerpo de hombre misturada<sup>13</sup>. 120

<sup>12</sup> “Entonces María dijo, ‘He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra’ (San Lucas, I, 28).

<sup>13</sup> *misturar* Ver el fol. 321[r].

La encarnación del Verbo soberano  
 fue milagrosa hecha en un instante,  
 pero la concepción de todo humano  
 es natural de la de Dios distante.  
 Primero que se os da mi caro hermano  
 el alma que jamás fue, ni es constante,  
 pasa algún tiempo; oyen el señalado,  
 se os da como por Dios está ordenado. 128

Recibir nuestra ropa en este mundo  
 fue levantar en la suprema esfera  
 al que por sus pecados ora inmundo,  
 siguiendo del Demonio la carrera.  
 En un supuesto solo sin segundo,  
 el hombre y Dios están de tal manera,  
 que dio muestras de Rey de lo invisible  
 y ser hombre cual vos lo sois posible. 136

421[r] Cuando Dios fue de hombre disfrazado  
 de Salomón<sup>14</sup> sirvió el virginal seno,  
 donde el eterno Verbo ha celebrado  
 desposorios con todo lo terreno,  
 unión de cualidad que ha sublimado  
 al hombre que de Dios estaba ajeno  
 a dignidad tan alta sin medida  
 que dicen, hombre es Dios que nos da vida. 144

¡Oh, rara caridad, sancta y divina  
 cerca del hombre humano miserable!  
 ¡Oh, amor que reparaste nuestra ruina!  
 ¡Oh, amor de real alteza y admirable!  
 ¡Oh, amor, oro divino de la mina  
 del pecho paternal firme y estable!  
 ¡Oh, amor, fuego amoroso que de dos  
 hiciste, fuesen uno el hombre y Dios! 152

David y Jonatán<sup>15</sup> con gran afecto,  
 se amaron con ardientes corazones<sup>16</sup>,

<sup>14</sup> *Salomón* es Salamo en el ms.

<sup>15</sup> *Jonatán* es Jonatás en el ms.

<sup>16</sup> Sobre el pacto de Jonatán y David: "Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo... E hicieron pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo" (1 Samuel XVIII, 1-3).

pero por ser finible fue imperfecto,  
 pues no pudo hacer de uno dos varones.  
 Solo el divino amor es el perfecto,  
 el humano perece y sus pasiones  
 si en ellas nuestro Dios no le socorre,  
 peligro el miserable hombre corre. 160

421[v] La virgen sancta dijo estar dispuesta,  
 no solo para ser de Dios criada,  
 mas para esclava suya; solo resta  
 que el Verbo dé principio a su jornada.  
 Con humildad divina manifiesta  
 quererle dar su vientre por posada,  
 y como el Rey profeta a Dios ofrece  
 su corazón dispuesto cual merece. 168

Del propio modo usó que el Rey de gloria  
 cuando vistió de luz al claro cielo,  
 que si con solo un fiat<sup>17</sup> de memoria  
 a todo lo criado dio el modelo.  
 El fiat virginal ganó victoria,  
 pues que vistió a su Dios de mortal velo,  
 luego más obró aquí el sí postrero  
 que el que Dios pronunció que fue el primero. 176

Siendo verdad nació de vuestro seno  
 el Verbo eterno para ser afficto,  
 no usurparéis, Señora, honor ajeno  
 por decir de mí nazca el infinito.  
 Verdad es, pero aquel que fuere bueno  
 se humilla cual el niño pequeñito,  
 y por serlo, la virgen en sus ojos  
 ofrece a Dios de humilde mil despojos. 184

422[r] Bien pudiera la hija de Santa Ana  
 con gran verdad y título derecho,  
 decir naciese de su carne humana  
 para darle la leche de su pecho,  
 pero por ser humilde y no profana,  
 dijo que para ella y su provecho  
 naciese en nuestro suelo hecho hombre  
 porque todo el infierno dél se asombre. 192

<sup>17</sup> *fiat* del latín, fiat, hágase, sea hecho. Consentimiento o mandato para que una cosa tenga efecto (*DRAE*).

Si el profeta nos dice nació délla,  
 lo que naciere, dice San Mateo,  
 es ésta sacratísima doncella<sup>18</sup>,  
 suyo el honor la honra y el trofeo,  
 justamente pudiera decir ella,  
 “Nazca de mí que dello me recreo.”  
 No lo quiso decir por estar llena  
 de humildad y de arrogancia ajena. 200

Dijo: “Soy sierva del Señor eterno,  
 confiésale por Dios, y vos cristiano.  
 Conocéís a Jesús bien sempiterno,  
 que siendo Dios, se hizo vuestro hermano.  
 Advierte que hay tormento en el infierno;  
 no vivas sin razón como pagano,  
 y pues es Dios Señor su honor te pide,  
 dásele, o de verle te despide. 208

422[v] Si le quieres gozar, guarda obediencia  
 cual la virgen tenerla nos los muestra.  
 No hagas al prelado resistencia,  
 déjate que te guíe con su diestra.  
 Cuando Adán se vestía de obediencia,  
 teniéndola por madre y por maestra,  
 le obedeció el león humildemente,  
 y el toro le humillaba la ancha frente. 216

El evangelio muestra en lo segundo  
 la humildad desta sancta emperadora,  
 haz en la madre del Señor del mundo  
 y ella se llama esclava y no señora.  
 Humillóse David hasta el profundo,  
 y a su Dios y Señor eterno adora,  
 cuando Natán<sup>19</sup> de Dios le ofreció dones<sup>20</sup>  
 que suelen desvanecer los corazones<sup>21</sup>. 224

<sup>18</sup> “...un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque el hijo que va a tener es del Espíritu Santo. María tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús” (Mateo, 1:20-21).

<sup>19</sup> *Natán* Nathán en el ms.

<sup>20</sup> “Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo: ‘Vé y di a mi siervo David: ‘Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? ... Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David” (2 Samuel VII, 4-5, 16-17).

<sup>21</sup> Sobra sílaba en este verso.



Recopilando en suma al coronista,  
 nueve grandezas de María canta:  
 la primera que pone a nuestra vista  
 es que era virgen sobre quien discanta.  
 Su honestidad en la segunda alista,  
 diciendo, “Oh, virgen, de virtudes planta,  
 que os halló San Gabriel puesta de hinojos,  
 la mente en Dios, las manos y los ojos.” 232

423[r] En la tercera dice fue turbada  
 tener mucha vergüenza manifiesta,  
 joya de inmenso precio inestimada  
 que vale gran tesoro y poco cuesta.  
 Pensó, dice la cuarta, la embajada  
 responder sin pensar de nada presta.  
 La quinta nos enseña claramente  
 ser la virgen María muy prudente. 240

Vióse claro lo era, pues se informa  
 el modo que ha de ver en esto hecho.  
 En la sexta, obediente se conforma  
 con Dios porque le amó con nudo estrecho.  
 La séptima, con su humildad reforma  
 la hinchada presunción de nuestro pecho,  
 pues dijo, “Soy de Dios pequeña esclava”  
 aunque para su madre la llamaba. 248

La octava claramente representa  
 el camino y valor que en sí retiene,  
 pues claro sabe el dolor y afrenta  
 qué sentirá y con él lo admite y tiene.  
 La nona es la esperanza que le aumenta  
 las fuerzas, y es valor como conviene,  
 que importaba que fuera grandioso,  
 para cualquier[a] trance peligroso. 256

423[v] No quiso Dios la ropa apollada  
 de la discordia, antes la resiste;  
 solo apetece la que fue cortada  
 con tijera de amor, y della viste  
 la virginal, estaba nivelada  
 con divino nivel, por eso asiste;  
 en la virgen María profetiza  
 que de casos heroicos nos avisa. 264

Diciendo porque Dios omnipotente,  
 miró de su indignísima criada  
 la humildad de virtudes llave y fuente,  
 me dicen todos bien aventurada.  
 Profetizó de la judaica gente  
 la silla del honor sería quitada  
 y dada a los humildes deste mundo  
 contrarios del que habita en el profundo. 272

Aunque en el ajedrez, famoso juego,  
 al rey todas las piezas dan batalla,  
 ninguna le acomete con más fuego  
 como la dama, dellas la muralla,  
 pues la que a Dios, gran Rey, cautiva luego  
 es la humildad que viste fina malla,  
 que de muchas virtudes es Señora,  
 si en el cristiano pecho se atesora. 280

424[r] Si virtud de tan firme fundamento  
 habitare con vos en esta vida,  
 en el cielo tendréis perpetuo asiento  
 cortado del deseo a la medida.  
 A las demás virtudes dan tormento  
 los demonios con fuego sin medida,  
 a sola la humildad nunca apetece  
 la quadrilla infernal que en males crece. 288

La soberbia le causa mucho gusto  
 y con ella recibe suma gloria,  
 siente cuando le falta gran disgusto,  
 pone siempre en soberbia su memoria.  
 Al hombre humilde tiene por injusto  
 y del pretende alcanzar victoria,  
 dándole muerte porque fue su opuesto,  
 humillándose a Dios como hombre honesto. 296

Pero la virgen hija de Santa Ana,  
 fue santísima, humilde, nada altiva,  
 y principio y virgen de quien mana  
 quedar sujeto Dios a su cautiva;  
 por decir: “Soy su esclava”, quedó ufana  
 en su sancta humildad, mi Dios estriba<sup>22</sup>,

<sup>22</sup> *estribar* descansar el peso de una cosa en otra sólida y firme (*DRAE*); *estrivar*, hacer estrivo y fuerza en alguna cosa que apoya (Covarrubias).

si el fundamento no fuera profundo  
no fabricara allí el Señor del mundo. 304

424[v] Hace la madre Dios, llámase esclava  
a tal merced, tal humildad responde  
al justo cuando el mundo más lo alaba,  
el tesoro de méritos absconde<sup>23</sup>.  
Saúl Rey, a David su hija daba,  
y con palabra y obras corresponde  
a ser sancto, pues dijo, “No merezco  
ser yerno de Saúl, no lo obedezco<sup>24</sup>.” 312

Oro es David, bien nos lo muestra el toque,  
pues ser yerno de Rey no se halla digno,  
serálo dando jaque o mate al roque,  
siendo Rey, que a Saúl Dios le halla indigno.  
Es causa la humildad que le provoque  
para ser con David siempre benigno,  
y para hacerle virgen y principio  
del Verbo, hijo suyo sin principio. 320

Todo lo cual se ve claro y patente.  
lo que escribió San Lucas nos lo muestra,  
ser de David Joseph caro pariente,  
y Cristo hijo de su fuerte diestra,  
la Virgen le dio al Verbo omnipotente,  
el ser humano cual la fe lo adiestra<sup>25</sup>,  
que descendió de aquesta real nobleza  
de Reyes, y David es la cabeza. 328

<sup>23</sup> *absconde* Ver el fol. 31[r]

<sup>24</sup> Entonces dijo Saúl a David: “He aquí, yo te daré Merab mi hija mayor por mujer, con tal que me seas hombre valiente, y peeles las batallas de Jehová” ... Pero David respondió a Saúl: “¿Quién soy yo, o qué es mi vida, o la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey?” ... Pero Mical la otra hija de Saúl amaba a David; y fue dicho a Saúl, y le pareció bien a sus ojos ... Dijo, pues, Saúl a David por segunda vez: “Tú serás mi yerno hoy” ... Y David dijo: “¿Os parece a vosotros que es poco ser yerno del rey siendo yo un hombre pobre y de ninguna estima?” (1 Samuel, XVIII, 17-18, 20-21, 23).

<sup>25</sup> Ver San Lucas I, 30 - 31: “Entonces el ángel le dijo: ‘María no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este sea grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin’”. Ver también versos 93-100 de este canto.

425[r] O dichosos varones ponentinos,  
 ¿cuántos indios ocupan vuestra tierra,  
 que siguen de su error los desatinos  
 a quien todo el infierno hace guerra?  
 Pero a vos guía Dios por los caminos  
 de su divina ley donde se encierra  
 la eterna salvación al que creyere.  
 ¡O perdición, al que sin fe muriere!

336

Por oficio tenéis ser pescadores,  
 y el mío es pescador, divino oficio,  
 que pescó los idolatras traidores,  
 porque adoren a Dios dejando el vicio.  
 Pescó de otra manera pecadores,  
 que pecar de continuo<sup>26</sup> es su ejercicio,  
 porque le tiene Dios en perdonarles  
 y su gracia y el cielo a todos darles.

344

Acabe de cesar vuestra locura,  
 dejad la adoración de la serpiente,  
 y de la tierra toda criatura,  
 emplead en Dios vivo vuestra mente,  
 que con los rayos de su hermosura  
 desterrará de todo el Occidente  
 los nublados que privan de la vista  
 al que por suyo Satanás alista.

352

425[v] Mi indio caciquillo estaba alerta  
 cuando me oyó decir que la segunda  
 persona de las tres por cosa cierta  
 al vientre vino de la sin segunda,  
 y dijo: “Padre mío, abrid la puerta,  
 desta dificultad asaz profunda,  
 decirla sin tardanza, yo os lo ruego,  
 que ardo por saberla en vivo fuego.

360

Por qué razón el Hijo más que el Padre,  
 o más que el Sancto Espíritu divino,  
 vino a la tierra para tener madre,  
 pues sois letrado, abrid luego el camino,  
 dando razón bastante que me cuadre  
 que la que no lo fuere es desatino

<sup>26</sup> *de continuo* Ver el fol. 20[r].

y lo será mayor pensar sin ella,  
satisfacer mi gusto que es tenerla.” 368

“Diréte la razón mi caro amigo,”  
le dije: “Dios eterno es criador,  
y el hijo (mi San Juan es fiel testigo)  
es de su entendimiento el sabidor;  
al Espíritu que hace al alma abrigo  
llamamos entre nos consolador,  
todos tres son un Dios de una substancia,  
que castiga del malo el arrogancia. 376

426[r] Este divino terno en consistorio  
de su sala sagrada decretaron,  
de hacer, para poblar como es notorio  
las sillas que a los ángeles quitaron,  
un hombre, de la tierra transitorio,  
que en la sancta inocencia lo criaron  
mandándole si quiere no perderla  
no coma de una fruta al ojo bella. 384

El Demonio envidioso que sabía  
que fue Adán criado para el cielo  
llegó a su mujer a quien decía:  
‘Coma la fruta por tomar consuelo  
y della luego dé a su compañía,  
porque no pierdan la ocasión del suelo,  
mas ella respondió de aquesta suerte,  
No la comemos porque en ella hay muerte.’ 392

‘No moriréis, amiga,’ le replica,  
‘porque si la coméis luego a la hora,  
quedará vuestra vista clara y rica,  
más bella que la cristalina aurora,  
si para sí la fruta Dios aplica,  
es por la grande envidia que en él mora,  
porque sabe que el hombre que comiere  
será cual Dios, y aquesto Dios no quiere.’ 400

426[v] Díjoles: ‘Más sabréis de mal y daño.’  
Todo se les cumplió sin faltar punto,  
si quiero referir el del engaño,  
no puedo, ni podrá el mundo junto.  
Si el bien quiero cantar es tan extraño,  
que quedo como un cuerpo ya difunto.

Si pienso en la mujer, quedo sin tino  
de ver su atrevimiento y desatino. 408

Solo es razón decir madre primera  
con el Demonio cruel acelerado  
te pusiste a hablar, la paga espera;  
pues así obedeciste su mandato,  
quien hablare con esta sierpe fiera,  
será de sus virtudes despojado,  
pero quien la victoria ganar quiere  
de sus promesas falsas desespere. 416

La ciencia que es el Verbo les ofrece  
como Cristo lo es al suelo vino,  
a dar a Lucifer lo que merece  
porque son sus promesas sin camino.  
Si el brío de venganza en Jesús crece  
fue por ser tan sanctísimo y benigno  
para dar de verdades testimonio  
dando muerte a la muerte y al Demonio. 424

427[r] ‘Nómbrale,’ dijo Dios a su Isaías,  
“por verbos, no por los comunes nombres;  
date priesa a robar sin cobardía  
al cruel cosario los cautivos hombres.  
Quita por fuerza en la oculta vía  
de modo que al Demonio vil asombres;  
llámate Verbo que, pues lo eres mío,  
a ti por serlo toca el desafío.’ 432

‘Salid, fiel hijo mío, a la batalla,  
con ánimo invencible y valeroso.  
Dejad sin fuerza y brío la canalla  
del Demonio que fue siempre alevoso.  
Vestiréis como Adán de pobre malla,  
y con ella saldréis tan victorioso  
que venceréis dejando al enemigo  
sin despojo, sin bien, y sin abrigo.’ 440

Y porque quiso Dios acá en el suelo  
hijos por adopción, Él propio envía,  
porque siendo obediente gane el cielo,  
que Adán por no lo ser perdido había,  
y porque sanctifique de la carne el velo,  
de su vestido y nuestro y sea guía

y medianero entre el hombre y Dios  
como es medio en el cielo entre los dos.” 448

427[v] “Tu modo de decir me dio contento  
cumplido has la palabra que me diste,  
verdad es una luz de gran momento  
vestiste de razón lo que dijiste.  
Tu relación al vivo es instrumento  
para creer en Dios en quien consiste  
verdad, justicia, religión, concierto,  
resurrección<sup>27</sup> del alma y cuerpo muerto. 456

Yo confieso de mí haberlo estado”  
el indio caciquillo me decía,  
“Servir quiero a tu Dios tan alabado,  
pues dices es el norte que nos guía,  
el cielo me parece está esmaltado  
de estrellas rubicundas la porfía,  
con otras dilatemos si te agrada  
hasta que des principio a otra jornada.” 464

---

<sup>27</sup> *resurrección* resureción en el ms.

[CANTO TRIGESIMOSEXTO]

428[r] Contiene esta plática<sup>1</sup> la visitación que  
la Virgen María hizo a Santa Isabel y las  
mercedes que Jesucristo, nuestro Rey desde el  
cielo del vientre de su madre hizo a su  
precursor, San Juan Bautista.

Ardiendo en una zarza estaba un día  
nuestro Dios y Señor que al alma inflama,  
que aunque era verde de continuo<sup>2</sup> ardía  
sin consumirse della ni una rama.  
Esta divina zarza fue María  
del Verbo omnipotente, sacra cama,  
que en ella se encendió el divino fuego  
sin la abrasar ni dar d'esa sosiego.

8

Oh, soberano fuego, quien te viste,  
no tiene que buscar, solo apetece  
la soledad adonde está y asiste  
el consuelo y dulzura que merece  
por tenerle la virgen, no resiste  
el ir por la montaña; en ella crece  
humildad, de virtudes la señora,  
habitación adonde Cristo mora.

16

428[v] Aquel que le rindió la de su casa,  
y a Dios concibe en ella como justo  
en la montaña le hallará sin tasa,  
porque pretende dar al alma gusto  
que recibió de Adán la pobre masa  
para solo sufrir pena y disgusto

---

<sup>1</sup> *plática* es *práctica* en el ms.

<sup>2</sup> *de continuo* Ver el fol. 20[r].



en las entrañas puras de María  
cuya presencia al monte dio alegría. 24

Para que el alma y cuerpo tengan puro  
tomen ejemplo las que son doncellas,  
en la Virgen María fuerte muro,  
señora universal de todas ellas,  
si quisieren hallar puerto seguro  
y pisar de los cielos las estrellas  
visiten cual la virgen en el suelo  
a las ancianas dándoles consuelo. 32

Salió María a ver su prima hermana  
preguntó ¿cómo pueden ser parientes?<sup>3</sup>  
porque por evidencia clara y llana  
conozco<sup>4</sup> son de tribus diferentes,  
que aunque de Dios la mano soberana,  
sus heredades repartió a estas gentes,  
fue con tal condición que no casase  
una con otra porque no heredase. 40

429[r] Aunque Dios dispensó con mano abierta  
por el honor de Cristo en cuanto hombre,  
a quien se dio por cosa clara y cierta  
dos oficios de gran valor y nombre,  
uno de Rey que viva siempre alerta,  
para que su poder al malo asombre;  
sacerdotal oficio es el segundo,  
que a Dios se ofrezca por salud<sup>5</sup> del mundo. 48

Es la virgen del tribu<sup>6</sup> poderoso  
del profeta David gran penitente,  
y su prima Isabel del religioso  
sacerdotal leví, de noble gente,  
de los cuales procede el amoroso  
Jesús, hijo de Dios omnipotente,  
que fue quien dio a su madre el ser que tiene  
que por ver a su prima a priesa viene. 56

<sup>3</sup> Esta pregunta es retórica del autor, no de la Biblia.

<sup>4</sup> *conozco* Ver el fol. 227[r].

<sup>5</sup> *salud* la sanidad y entereza del cuerpo (Covarrubias). Aquí más bien tiene la idea de ‘salvación’.

<sup>6</sup> *tribu* Escobedo se sirve de cambiar el género de tribu para mantener el ritmo.

No como quien dudó de la embajada,  
 sola la caridad fue quien le mueve,  
 ella la lleva a ver a la preñada,  
 y por montañas altas ir se atreve;  
 no advierte si es muy larga la jornada,  
 si cae nieve del cielo frío o llueve,  
 que como tiene a Dios divino fuego,  
 hasta comunicarle no hay sosiego. 64

429[v] Esta es obra del justo que desea  
 todos sirvan a Dios con gran respeto,  
 en guiarlos a Él siempre se emplea  
 por tenerle por blanco y por objeto.  
 El malo gusta serlo y se recrea  
 todo el mundo cual él sea imperfecto,  
 al que lo imita tiene por amigo  
 y al que lo es, de Dios por enemigo. 72

Si a las flores de un huerto y su frescura  
 les diere un apacible y fresco viento,  
 dará suma fragancia la verdura  
 a la nariz humana y gran contento,  
 pues hoy lleno de flores de hermosura  
 el vergel virginal dejó su asiento  
 por dar suave olor en el camino  
 con el lirio oloroso Dios divino. 80

Para que el Papa, el Rey, el Duque, el Conde,  
 el roto cavador, el mercadante,  
 el pecador que en ti tiene y absconde<sup>7</sup>  
 más pecados que arenas en Levante;  
 en él le hallaran que corresponde  
 Jesús a ser humilde y no arrogante;  
 que a los soberbios siempre los resiste  
 y a los humildes gloria eterna viste. 88

430[r] Es la Virgen María clara fuente,  
 si es agua como sube por la breña.  
 Yo lo diré, por causa de accidente,  
 cual si en la fuente echáis una gran peña.  
 O si ponéis un cántaro caliente

<sup>7</sup> *absconde* Ver el fol. 31[r].

la boca abajo la experiencia<sup>8</sup> enseña  
que estando sobre el agua sube luego,  
de abajo arriba sin tener sosiego. 96

Cayó en la fuente Cristo, piedra viva  
del vergel virginal desta doncella,  
que fue la causa que subiese arriba  
el agua de la gracia que hay en ella,  
para dársele al alma y a cautiva  
del glorioso San Juan que está sin ella,  
porque quedase de pobreza ajena  
y el vacío de naturaleza todo lleno. 104

Cesando el cielo de su movimiento,  
darnos el sol sus rayos no pudiera  
porque del engendrar es fundamento  
y de la corrupción que no la hubiera;  
a todo lo criado le da aliento  
y en él como en segunda causa espera  
de tinieblas se viste todo el suelo  
hasta que con su luz le da consuelo. 112

430[v] Si el cielo sacrosancto de María  
no llevara su curso a la montaña  
el sol que en sus entrañas asistía  
no orara con San Juan tan alta hazaña.  
Aniquiló la culpa que tenía  
dando a su alma gracia que la baña  
porque no pueda el joven excelente  
pecar contra su Dios omnipotente. 120

Cuenta el glorioso Juan de Dios amado  
que es cielo, y que la vida coronada  
de estrellas y la luna por estrado,  
y de rayos del sol ropa cortada;  
luego cielo es la Virgen estrellado  
cuyo vientre a mi Dios le dio posada,  
y en ella estuvo, está y siempre asiste  
el gran Señor en quien el bien consiste. 128

La diferencia que hay del cielo al suelo  
dice mi Dios por boca de un profeta,

---

<sup>8</sup> *experiencia* esperiencia en el ms.

hace la que me dio de carne el velo  
 a la masa de Adán que fue imperfecta.  
 Mi madre aunque de tierra toda es cielo,  
 humilde virgen sabia y tan perfecta,  
 que fuera para mí notable agravio  
 si de culpa tuviera algún resabio. 136

431[r] Pues esta gran señora de la vida  
 entró con la del alma en su real seno,  
 en una casa donde estaba herida  
 el alma del Bautista dentro el cieno  
 de la culpa de Adán que fue homicida  
 de todos cuantos hay en lo terreno,  
 a quien quiso dotar de hermosura  
 y dar de libertad carta segura. 144

La casa era del mudo Zacarías<sup>9</sup>,  
 no preguntó por él ni se detiene,  
 solo siguió el camino y recta vía  
 donde su prima está que así conviene,  
 ejemplo os da si vais a la obra pía.  
 Dejáis el gusto cuando acaso viene  
 seguir<sup>10</sup> el de Dios por el camino estrecho  
 no paguéis al Demonio ningún pecho. 152

La virgen saludó a su prima hermana,  
 y su prima también saludó a ella,  
 que sucedió que el nieto de Santa Ana  
 a Juan vistió de gracia ajeno della.

---

<sup>9</sup> *Zacarías* es Zacarías, pero Escobedo quería mantener la rima. Zacarías era un sacerdote de la clase de Abías, esposo de Elisabet. Los dos eran de edad avanzada pero no tenían hijos porque Elisabet era estéril. “Conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor ... Y se le apareció un ángel del Señor ... y el ángel le dijo: ‘Zacarías, no temas; porque tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría ... porque será grande delante de Dios ... Dijo Zacarías al ángel: ‘En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.’ Respondiendo el ángel, le dijo: ‘Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios y e sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras’” (San Lucas 1: 5-20).

<sup>10</sup> *seguí* es forma anticuada del imperativo.

Y dél en Isabel *redunda*<sup>11</sup> y *mana*<sup>12</sup>  
 la del profetizar *ques*<sup>13</sup> prenda bella  
 y llena de alto don de profecía  
 desta manera habló y dijo a María. 160

431[v] “Bendita sois señora, y respetada  
 de todos cuantos Dios crió en la tierra,  
 sellado huerto donde fue encerrada  
 la prenda que al Demonio le dio guerra;  
 viste Dios vuestra carne inmaculada,  
 donde del alma la salud se encierra.  
 Si un fruto fue ocasión de darnos muerte,  
 el vuestro en vida eterna nos convierte.” 168

Cuando merecí yo, venga a mi casa,  
 la madre de mi Dios y mi señora,  
 sois nave que del cielo al suelo pasa  
 a Dios oro divino que en vos mora,  
 ¡Oh, posesora de la viva brasa,  
 del verbo eterno que mi alma adora,  
 al punto que os oí, en ese instante,  
 bailó mi hijo al son de Dios infante! 176

¡Oh, dichosa princesa! pues creíste  
 jamás dio el árbol bueno fruta mala,  
 vuestro padre Abrahán de fe serviste,  
 y vos cual él, lleváis virgen la gala.  
 Primero a Dios por gracia concebiste  
 que tomase aposento en tu real sala.  
 Será sin faltar punto en ti cumplido  
 lo que por San Gabriel fue prometido. 184

432[r] Pues como vio a su prima era profeta  
 María, y que el misterio oculto canta  
 con profunda humildad sancta y perfecta,  
 suspiros en el claro cielo planta,  
 dando gracias a Dios como discreta,  
 porque en sí conoció perfección tanta

<sup>11</sup> *redunda* de *redundare* (Covarrubias) rebosar, salirse una cosa de sus límites, o bordes por demasiada abundancia (*DRAE*).

<sup>12</sup> *manar* es propio de las fuentes que manan agua, o de cualquier otra cosa que mane algún licor (Covarrubias).

<sup>13</sup> *ques* es contracción por *que es*.

diciendo, “Oh, alma mía, tú engrandece  
a Dios, y como a padre le obedece.” 192

Dijo la virgen como si dijera:  
“Si en mí conoces algo de grandeza,  
de Dios es en quien mi alma siempre espera,  
con fe constante de su vida alteza.”  
Concebir y quedar virgen entera  
son hechos de su heroica fortaleza,  
que como es poderoso y señalado  
quiso ser pobre, humilde y despreciado. 200

Diráme alguno: “¿Puede la criatura  
darle a mi Dios grandeza?” No, por cierto.  
Es la suya infinita en tanta altura  
que a todo lo criado da concierto,  
pues como la señora de hermosura  
engrandece al Señor del vivo y muerto,  
respondo engrandecer es admirarse  
de sus proezas dignas de adorarse. 208

432[v] Despertaba su alma penitente  
el profeta David como avisado,  
dando gracias a Dios como prudente  
que le hizo de pastor Rey coronado,  
mas la Virgen María, llave y fuente,  
de ser el primer padre reparado,  
no convida a su alma deste modo  
porque gana en virtud al mundo todo. 216

Por este grave estilo significa  
la prontitud de ánimo que tiene,  
en dar gracias a Dios que la hizo rica  
y dio la sanctidad que en sí retiene,  
por la cual ocasión siempre se aplica  
a servir al Señor como conviene  
y tiene por honor corona y gloria,  
tener fija en su esencia la memoria. 224

Pasa adelante la de gracia plena  
y con ella a su espíritu con vida;  
cante con sonora y fértil vena  
y dé gracias a Dios que le dio vida.  
No pone su esperanza en la terrena,  
en quien el malo tiene su alma unida,

solo al Señor respeta poderoso,  
que está dentro en su vientre venturoso. 232

433[r] ¡Oh, alma eterna que cual Dios lo eres,  
y durarás el tiempo que durare!  
Con potencias capaces si quisieres  
darle aposento y que en ti repare.  
Si el oro de la tierra poseyeres,  
de nada servirá si Él no te amare,  
mendiga quedarás y en su desgracia,  
y rica si te diere Dios su gracia. 240

Poned en un palacio de grandeza  
un pobre, y la casa queda triste,  
cual antes por ser grande la pobreza.  
Del mísero que en él está y asiste.  
¡Oh, alma real, alcázar de belleza!  
solo te llena Dios si Dios te viste  
que te dará salud de tu dolencia,  
si cual David, hicieres penitencia. 248

En Dios os alegrad, princesa bella,  
por ser estilo deste Rey de gloria,  
darle al justo la gracia y junto a ella  
trabajos para que haya del memoria;  
déllos abundaréis pero con ella  
ganaréis del Demonio la victoria,  
que es vuestro cuello, torre que defiende  
al miserable que favor pretende. 256

433[v] Jamás faltáis princesa inmaculada,  
porque nos libertáis del enemigo,  
y de su saña cruel, endemoniada,  
y sois de todo pobre, firme abrigo;  
y por esta ocasión sois coronada  
de Cristo Redentor del justo amigo,  
que lo es de todo el hombre que le ama,  
su amor y caridad es quien le inflama. 264

Pues este gran Señor porque convino  
visita a Juan de hombre disfrazado,  
que le dio por ser Dios culto divino  
y el vientre de Isabel sirvió de estrado  
que concibió a San Juan por el camino  
que Adán ganó por orden del pecado,

mas Cristo le sacó dél al de gracia,  
y en él vivió ajeno de desgracia. 272

En ella estuvo Juan como hombre puro,  
hasta llegar la sancta hora preciada  
que Cristo le dio carta de seguro  
de darle libertad inestimada,  
desde el materno vientre, el fuerte muro,  
que del divino Verbo era posada,  
penetró con su luz este lucero  
y fue de Jesucristo mensajero. 280

434[r] A cuya madre nuestra Virgen pura  
acompañó por ser su prima hermana,  
hasta que dio su estéril huerta dura  
a Juan fruta del cielo soberana.  
Dichosa fue tal suerte y tal ventura,  
pues mereció que Cristo, nieto de Ana,  
viniese a libertarle de la culpa  
de quien Adán sin Dios no dio disculpa. 288

En la virgen estaba el poderío  
del mismo Dios como en el cielo asiste,  
cuyo calor de Juan encendió el frío,  
a quien nueve encomiendas juntas viste  
mandando a San Gabriel con señorío,  
una de Zacharías que le insiste  
crea que Dios le envía poderoso,  
pues quiere darle un hijo milagroso. 296

La segunda encomienda de consuelo  
le dio a San Juan de altísimo renombre  
este Señor que es Dios de tierra y cielo,  
Hijo de virgen pura en cuanto hombre,  
y fue que conociese en este suelo  
a Dios porque adorase su alto nombre.  
Las otras dos que la virgen y madre  
tomó en naciendo a Juan, y habló su padre. 304

434[v] La quinta, sexta, séptima y octava  
fueron el disponer San Juan Bautista  
al bautismo de Cristo que al que lava  
en su memoria eterna Dios lo alista.  
Jesús amó a San Juan, y es quien le alaba,  
y Juan le dio el bautismo estando a vista



del Padre eterno que al Bautista dijo,  
 “El que bautizas es mi amado Hijo.” 312

Con la postrera fue Juan coronado  
 del lauro del martirio, y Dios le envía  
 para que a los del limbo dé un recado  
 que Cristo Redentor nacido había,  
 y pues al mundo y a lo publicado,  
 por ser Juan pregonero, convenía  
 vaya a decir cómo es nuestro Dios hombre,  
 para que el puro hombre Dios se nombre. 320

Si aquellos padres de la ley escrita  
 o de la natural, muriendo en gracia,  
 les daban esta cárcel tan aflicta,  
 qué tal la espera quien murió en desgracia,  
 como el indio, que a Dios eterno irrita,  
 adorando una piedra con audacia  
 y niega el culto a Dios, bien sempiterno,  
 por cárcel le darán el fuego eterno. 328

435[r] Deste modo castiga a quien adora  
 a tales dioses, como es Dios celoso,  
 que le mandó a Moisés que en una hora  
 estando el sol presente luminoso,  
 una cuadrilla cuelgue infiel traidora,  
 porque lo fue ante el vulgo bullicioso,  
 dando a sus claros rayos de hermosura,  
 divino culto siendo criatura. 336

Fue la ocasión porque les dieron muerte,  
 delante el claro sol a los mortales,  
 con poderoso brazo duro y fuerte,  
 aunque en su pueblo fueron principales  
 por adorar su rayo, o fea suerte,  
 y error de hombres ciegos infernales,  
 pues mueran a su vista y el sol pase,  
 no les socorra y el alma les traspase. 344

Despierta, ponentino, de tu sueño,  
 dale a Dios vivo su divino culto  
 si no lo hicieres, su palabra empeño  
 que pagarás tu gran traición e insulto,  
 si adoras dioses de una piedra o leño,  
 en el rincón del alma más oculto,

que dará sin razón, pues no la tiene,  
para apartar el daño que le viene. 352

435[v] El ángel del Señor en un instante  
a ciento y ochenta y cinco mil dio muerte,  
del Rey Senaquerib<sup>14</sup>, hombre arrogante,  
con brazo poderoso, duro y fuerte,  
que como viese caso semejante  
y su mísero fin y triste suerte,  
a rienda suelta<sup>15</sup> se volvió a su tierra  
porque verse sin gente le destierra. 360

No sin causa le deja Dios con vida,  
para que se la quiten adorando  
al Dios Nephrot y sea el parricida  
su hijo Adramelec<sup>16</sup> su Dios mirando,  
que nunca dio castigo al homicida  
por no poder y el Rey quedó temblando,  
viendo el poco poder del Dios que ama,  
pues no le da socorro aunque le llama. 368

Deste modo Dios vivo le castiga  
al que tal dios adora: “Estad alerta,  
pues sois de mi hechura<sup>17</sup> a vos obliga  
a que obráis de razón.” Indios, la puerta  
miserable, nación pobre y mendiga,  
recebid la verdad que es prenda cierta,  
desterrad el error y desatino  
pues dél vuestra miseria y daño vino. 376

436[r] Que le reparara Dios poderoso,  
que viene en las entrañas de María,  
Infante tierno, y Padre piadoso,  
dándole al suelo gloria y alegría.  
Despidióse de Juan, hombre famoso,  
de Nazareth tomando recta vía  
hasta que llegue el punto señalado  
que muestra de hombre está Dios disfrazado. 384

<sup>14</sup> *Senaquerib* Ver 2 Reyes, 19 y 2 Crónicas, 32.

<sup>15</sup> *a rienda suelta* desapoderado (Covarrubias).

<sup>16</sup> *Adramelec* El nombre de un dios adorado por la gente de Sefarvaim (Ver 2 Reyes XVII, 31).

<sup>17</sup> *de mi hechura* es del mio hechura en el ms.

Paréceme mayor milagro aquese  
 que haber el mar en sendas dividido,  
 que siendo Dios mi ropa se vistiese,  
 caso estupendo fue, jamás oído,  
 mas es que si una vara se volviese  
 en sierpe<sup>18</sup>, que se hubiera consumido,  
 las del mago en Egipto que ha criado  
 sin que dejara dellos un bocado. 392

Mayor fue que llevar la mano al seno,  
 sin lesión y salir de lepra llena<sup>19</sup>,  
 más que criar a Adán del puro cieno  
 cuya culpa fue causa de su pena,  
 más es que alimentar a lo terreno  
 y más que con el sol y su melena  
 dar luz desde Levante al Occidente  
 alegrando con él a vuestra gente. 400

436[v] Más fue que haber criado el claro cielo,  
 el mar, la tierra y todos los mortales,  
 y más que haberle dado al patrio suelo,  
 tantos y tan diversos animales,  
 y más que transformar el fuego en hielo,  
 y más que a los judíos desleales,  
 hacer creer que Cristo vino al mundo  
 para librar al hombre del profundo. 408

Más fue que haber traído en el desierto  
 su pueblo por milagro alimentado,  
 y más que darle vida al cuerpo muerto  
 que en un sepulcro fue depositado.  
 És de mayor valor y aquesto escrito  
 que cuantas maravillas Dios ha obrado  
 más que dar agua de una peña dura  
 y más que de lo vivo a la pintura. 416

<sup>18</sup> “Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en la mano? Y él (Moisés) respondió: Una vara. Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella” (Éxodo IV, 2-3).

<sup>19</sup> “Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne” (Éxodo IV, 6-7).

Finalmente, su heroica fortaleza  
 no hizo, ni ha de hacer, entre mortales  
 con su poder divino tal proeza  
 como darse a los hombres racionales.  
 Amor fue la ocasión desta grandeza,  
 pues nació en un pesebre de animales,  
 y porque en Dios el hombre se mudase  
 quiso que Jesucristo se humillase. 424

437[r] Bien es se humille el hombre que es basura  
 pero humillarse Dios omnipotente,  
 repugna a la grandeza de su altura  
 que del un polo al otro es el regente.  
 Que levantó la miserable hechura  
 de nuestro padre Adán y de su gente  
 del lodo deste suelo cenagoso  
 a ser hijos del padre poderoso. 432

Eslo Dios natural y tu adoptivo  
 luego el hombre cual Dios le llama padre,  
 quien le dio libertad a Adán cautivo  
 el Verbo que nació de virgen madre.  
 En su vientre moró Dios de Dios vivo  
 porque a mi salvación su muerte cuadre  
 y a todo infiel pagano si quisiere  
 la fe y bautismo cuando se muriere. 440

Es traidor quien a Dios desobedece.  
 ¿Qué pudo más hacer? tu carne toma  
 y con ella a pagar por tí se ofrece,  
 su caridad le oprime, rinde y doma.  
 Esta en sus atributos más florece,  
 siete fuentes lo dicen que hay en Roma,  
 que gozan nuestros pueblos castellanos  
 y todos los que son fieles cristianos. 448

437[v] ¡Oh, amor de Dios, divina brasa viva,  
 cuyo calor al alma fría abrasa!  
 No la consume pero más la aviva,  
 haciendo que a su vicio ponga tasa.  
 Mi salvación, Señor, en vos estriba,  
 y por esta razón os doy mi casa

para que viva ya no yo en mi pecho,  
sino vos, cual con Pablo lo habéis hecho<sup>20</sup>. 456

Y aunque vais abreviado y de camino  
en el estrecho seno de María,  
no lo es vuestro poder por ser divino  
verdad, vida, carrera, luz y guía.  
Guiad mi alma a vos Jesús benigno,  
y al mundo porque sepa el punto y día  
que ha de nacer con vos, y yo entretanto  
doy fin, por dar principio al otro canto. 464

---

<sup>20</sup> Ver Gálatas 2:20, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

## [CANTO TRIGESIMOSÉPTIMO]

438[r] Contiene este canto el sanctísimo nacimiento de Nuestro Redentor, Jesucristo, y su sanctísima circuncisión, con el bautismo de cien indios que hice cristianos en la Florida.

Cuéntanos la escritura que Eliseo  
a Dios rogó, que a Sunamitis diese  
un hijo a la medida del deseo<sup>1</sup>,  
porque su petición se le cumpliera.  
Diósele nuestro Dios divino Orfeo,  
y como a muerte el niño se rindiese  
quedó su madre lacrimosa y triste  
cuya alma de dolor continuo viste.

8

Fue de tal suerte el acerbo estrago  
que hizo en ella el grave sentimiento,  
que acrecentó del mar el ancho lago  
con lágrimas que no tuvieron cuento;  
y al profeta ofreció su amargo trago  
en el vaso de ansias y tormento,  
que fue ocasión mandase a su criado,  
fuese a darle la vida al cuerpo helado.

16

438 [v] Y como Giezi<sup>2</sup> no fue bastante  
con un bordón a darle al muerto vida,  
Eliseo fue a ver al tierno infante  
y su cuerpo ajustó al de su medida  
dióle Dios el vivir en un instante  
con su divina mano esclarecida

---

<sup>1</sup> La historia de Eliseo y la sunamita se refiere a 2 Reyes, IV, 8-37.

<sup>2</sup> *Giezi* el criado de la sunamita de la anotación de la primera estrofa de este canto.

y su madre mudó en gusto y contento,  
la causa de su mísero lamento. 24

Todo lo referido y declarado  
fue figura que Dios se hizo hombre  
al vivo Sunamitis fue traslado  
de nuestra madre iglesia de renombre  
en cuyo hijo hallamos retratado  
a nuestro padre Adán de fama y nombre,  
criado en gracia y quiso más perdella<sup>3</sup>  
que Eva dél formara una querella. 32

Murió por haber sido inobediente,  
y todos por su culpa somos reos,  
y lo será y lo fue toda su gente  
que pierde y perderá cien mil trofeos.  
Pero la iglesia como tan prudente,  
viendo a su[s] hijos con la muerte feos  
rogóle a Dios profeta soberano  
dé vida al miserable ser humano. 40

439[r] Dióle dos leyes con que significa  
el bordón del profeta y su criado;  
la natural a Giezi se aplica  
por ser de la obediencia fiel traslado,  
y a Eliseo la escrita prenda rica  
que fue de Dios electo y regalado,  
como lo era aquel que los guardaba,  
aunque la ley de gracia no llegaba. 48

Pues como estas dos leyes no pudieron  
resucitar al alma de la culpa,  
los justos que es la iglesia a Dios pidieron  
por nuestro padre Adán diese disculpa.  
Finalmente, sus ruegos le vencieron  
y al vergel de la virgen que es sin culpa  
vino el eterno Verbo soberano  
a dar vida al difunto hombre humano. 56

Notable caso que bastó un infante  
a dar vida a un gigante bellicoso,  
como el soberbio mundo, en un instante,

---

<sup>3</sup> *perdella* forma anticuada de *perderla*.

amigo del Demonio sedicioso,  
y él, que en obedecer era constante,  
al profeta Heliseo, religioso,  
no pudo a un niño tierno dar la vida  
con el bordón y mano esclarecida. 64

439[v] Quedó la madre iglesia muy gozosa  
por ver su hijo de la muerte ajeno,  
y la de Dios María milagrosa  
lo está porque a Jesús tiene en el seno,  
hazaña fue por cierto grandiosa  
quererse hacer mi Dios hombre terreno.  
Ninguno de sus hechos resplandece  
tanto como este que a la iglesia ofrece. 72

San Lucas desta historia da certeza  
y dice quien el mundo gobernaba  
por ser tan soberana esta proeza  
a todos los nacidos la mostraba.  
Numera el tiempo para más firmeza  
y la verdad al vivo dibujaba.  
Salió (dice) un edicto del Augusto  
porque en contar vasallos tenía gusto. 80

Porque a David le dio el Señor castigo  
por numerar su pueblo con jatancia<sup>4</sup>,  
y no se la dio a César su enemigo  
que el suyo numeró con arrogancia.  
A David castigó por ser su amigo  
dando a su reino peste en abundancia,  
que paga el que Dios ama en esta vida  
y en la futura la gente muy perdida. 88

440[r] Tenía Dios al mundo prometido  
que en Betlén<sup>5</sup> de Judea nacería<sup>6</sup>  
el Verbo eterno al ser del hombre unido  
y se cumplió esta sancta profecía.  
El pueblo de Israel fue fementido,

<sup>4</sup> *jatancia* es cierto modo de preciarse un hombre con insolencia y vanagloria de alguna cosa, o de su persona o su linaje (Covarrubias).

<sup>5</sup> *Betlén* Bethlem en el ms.

<sup>6</sup> En el margen: Miqueas, V. (Ver V, 2: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel, y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad”).



no conoció a Jesús del alma guía,  
y si lo conoció, que así lo creo,  
fue grande su locura y devaneo. 96

Conoció de David la sepultura  
su origen, su principio y fundamento,  
y la verdad que afirma la escritura  
aunque lo tiene todo por figmento.  
Deja, judío, ya tan gran locura,  
confiesa a Cristo, Dios del firmamento,  
del modo que Miqueas<sup>7</sup> nos afirma  
y que nació en Betlén nos da su firma. 104

Una ciudad se dice haber tenido  
David profeta donde fue engendrado,  
con otra a do por Rey quedó ungido  
y fue en ella del vulgo respetado.  
Nuestro San Lucas dice haber subido  
el glorioso Joseph de Dios amado  
a Betlén cual Micheas decir osa  
y no a Sión, ciudad del Rey famosa. 112

440[v] Por ser Joseph de la familia y gente  
y de la casa de David profeta,  
fue por cumplir del César la patente  
de Nazareth a Betlén por vía recta<sup>8</sup>,  
ordenándolo Dios omnipotente,  
a quien toda la tierra está sujeta,  
el mar, el cielo, el fuego y lo visible  
por ser Rey de los siglos invisible. 120

Pues, el bendito esposo de María  
procedió por la línea masculina  
de la casa de quien David fue guía  
porque el Señor así lo determina.  
San Lucas en su real genealogía  
que escribió con su pluma muy divina,  
nos dice que Joseph a Betlén pasa  
por ser desta tan gran prosapia y casa. 128

<sup>7</sup> Ver la anotación al verso 90 de este canto.

<sup>8</sup> Para otros ejemplos de la rima de estos sonidos ver 42[r], 49[r], 385[v] y 388[v].

Cada cual acudía donde estaba  
 de su generación la gente grave;  
 a mujer el edicto no obligaba  
 porque con ellas era el Rey suave,  
 la virgen con su esposo caminaba,  
 llevando en su seno aquella llave  
 que abrió del cielo la sellada puerta  
 si no fuera de cruz, no fuera abierta. 136

441[r] Acabado Joseph su largo curso,  
 el amor de su esposa es quien le obliga  
 a buscar en Betlén algún recurso  
 de posada, si hallara gente amiga.  
 Fue causa no la haber el gran concurso  
 de la que vino, por lo cual se abriga  
 en un establo roto y sin consuelo,  
 donde les dio molestia el frío del cielo. 144

Los tapices de seda que tenía  
 nuestra virgen santísima en la casa,  
 la araña con su industria los tejía,  
 que en semejante oficio el tiempo pasa  
 la noche solitaria, oscura y fría.  
 El alma y cuerpo de Joseph traspasa  
 por ver del aposento la vileza,  
 donde gracias dio a Dios de suma alteza. 152

Un roto pesebrillo era el estrado  
 y la desnuda tierra fue la silla,  
 por Dios desde ab eterno<sup>9</sup> señalado  
 para esta sacrosancta maravilla.  
 Un bruto d'este y otro de aquel lado  
 y en medio la princesa sin mancilla,  
 mostrando la fe viva de su pecho  
 en el pobre portal sin ningún techo. 160

441[v] Cumpliéronse los días, punto y hora,  
 estando en el establo que atrás digo,  
 para que la divina emperadora  
 pariese a Dios del cielo y tierra abrigó,  
 ¡Oh, virgen soberana, poseedora  
 del Verbo que nació para el mendigo!

<sup>9</sup> *ab eterno* Ver el fol. 77[r].

Cómo si es Rey tenéis tan vil posada  
de los hombres del mundo despreciada. 168

No hubiera alguna casa religiosa  
ya que de Reyes no hubo un aposento,  
o sala tapizada tan preciosa  
que causara a la vista algún contento,  
con damas de Betlén, ciudad famosa,  
señalada para este sacramento,  
sino sola una mula a la siniestra  
con un buey que ocupó la parte diestra. 176

¡Oh, milagroso caso y soberano!  
¡Oh, secreto divino y comprensible!  
¡Oh, que quiso mi Dios ser nuestro hermano!  
¡Oh, que siendo imposible fue posible!  
¡Oh, que tomó de hombre ser humano!  
¡Oh, que siendo invisible fue visible!  
¡Oh, que siendo mi Dios Rey coronado!<sup>10</sup>  
quiso ser pobre, humilde y despreciado. 184

442[r] Después que Adán de Dios recibió el alma  
hasta que el gran Noé perdió el aliento,  
y de esperanza se le dio la palma,  
que ha de resucitar con gran contento,  
voló el tiempo en silencio y calma,  
por el orden mejor que decir siento,  
mil y quinientos y seis sobre cincuenta  
según que la escritura nos lo cuenta. 192

Es la primera edad la numerada;  
de la segunda, Sem fue el primer hombre  
hasta que el alma al cuerpo fue quitada  
del padre de Abrahán de gran renombre.  
A esta edad segunda ya citada  
se le dio de doscientos años nombre  
con más noventa y dos por recta suma  
y a la tercera edad guiaré la pluma. 200

Origen fue de aquella edad tercera  
quien engendró a Isaac, varón perfecto,

<sup>10</sup> Escobedo se servía de anáforas con frecuencia; ver los fols. 37[v], 69[v], 70[v], 2761V], 335[v], 341[v], 375[r] y 444[r].

- hasta Moisés que abrió en el mar carrera<sup>11</sup>  
 por mandado de Dios al pueblo electo.  
 Duró quinientos años aquesta era  
 con cinco que fue número completo,  
 dichosos los que en él a Dios sirvieron,  
 pues los gustos del mundo aborrecieron. 208
- 442[v] Desde Moisés al hijo del profeta  
 que Salomón de todos fue llamado,  
 la cuenta numeré con pluma recta  
 que no puede haber falta en el traslado.  
 Con orden peregrina y muy discreta,  
 en esta cuarta edad ha gobernado  
 cuatro años Salomón y son por todos  
 cuatrocientos y ochenta en varios modos. 216
- De Salomón al gran Rey se decía  
 tuvo la quinta edad si no hay engaños,  
 sin quitar ni poner un solo día  
 cuatrocientos con más otros treinta años.  
 La cuenta al hombre humano es quien le guía,  
 y le liberta de comunes daños,  
 es la que causa paz, unión, concordia,  
 y libra a todo el mundo de discordia. 224
- Desde la estrecha y pobre servidumbre  
 que tuvo en Babilonia el pueblo hebreo,  
 hasta que se vistió de mansedumbre  
 nuestro Dios y Señor que adoro y creo.  
 Conté como se tiene de costumbre  
 por vestir de verdad a mi deseo,  
 sobre quinientos años más ochenta  
 según que la escritura representa. 232
- 443[r] El tiempo que hubo desde Adán primero  
 hasta el segundo sin faltar un punto  
 declararé con orden verdadero,  
 que por serlo con gran certeza apunto.  
 Ni faltó ni sobró en los que refiero  
 y vino todo el tiempo a ser en junto

<sup>11</sup> *carrera* Ver el fol. 195[r].

tres mil con ochocientos y setenta  
con más o tras tres años por mi cuenta<sup>12</sup>. 240

En el fin de los cuales cuando estaba  
la oscura noche en medio de su curso,  
el Verbo omnipotente se nos daba  
para gloria del alma y su recurso,  
la luna a ver el caso se asomaba,  
y el sol también hiciera este discurso,  
si capaz de razón su Dios le hiciera  
para volver atrás de su carrera. 248

Nacido Cristo, Sol de la justicia,  
sus claros rayos de oro refulgentes,  
desterraron la niebla de malicia  
de las almas de todos los vivientes,  
aunque llenas de errores de avaricia  
de torpezas y vicios insolentes,  
quedaron ilustrados de tal suerte  
que todo es vida, ya murió la muerte. 256

443[v] Hubo pesebre porque despreciemos  
la cama blanda, suave y regalada  
que todos por fe divina conocemos  
haber sido por Cristo despreciada.  
El pesebre y la paja veneremos,  
cama por Dios y hombres respetada,  
que quiso allí nacer cual pobrecito,  
y morir en la cruz siendo infinito. 264

¡Oh, virgen, bien entiendo tu destino!  
si lo sabe escribir la pluma mía,  
que si pones en paja a Dios benigno,  
es porque al bruto Adán le dé alegría.  
Pues porque de razón perdió el camino,  
entre pajas Jesús se le ponía  
para que en ellas le halle el hombre cuando  
su pecado cual buey esté rumiando. 272

En el campo nació porque en mesones  
faltó lugar para su real alteza.  
Ea, cristianos, ínclitos varones,

<sup>12</sup> Para una lista de los descendientes de Adán y los años de ellos ver Génesis V.

- hoy nace Dios por daros su riqueza.  
 No solo vos, pero indios cimarrones<sup>13</sup>,  
 si cortan de sus ritos la maleza,  
 gozarán de Jesús, Rey de la gloria,  
 y dellos para siempre habrá memoria. 288
- 444[r] ¡Oh, soberana nueva de alegría!  
 ¡Oh, dichosos y ricos ganaderos!  
 ¡Oh, Cristo Rey del cielo, luz y guía!  
 ¡Oh, quien viviera en él por conoceros!  
 ¡Oh, sin principio, vien del alma mía!  
 ¡Oh, que gozar de vos es no perderos!  
 ¡Oh, pequeñito infante al mundo dado!  
 ¡Oh, hijo de la virgen consagrado!<sup>14</sup> 288
- Ea, cristiano, tu pequeño infante,  
 con cosas pequeñitas se contenta,  
 un suspiro le da de aquí adelante,  
 perdonará por él toda su afrenta,  
 contempla a Cristo, niño no arrogante,  
 con su pobreza tu esperanza aumenta,  
 y está por tí llorando en un pesebre  
 para refrigerar tu aguda fiebre. 296
- No viene con la espada rigurosa  
 ni quiere pecador de ti venganza,  
 ni trae de guerra gente belicosa,  
 morrión, peto acerado, aguda lanza,  
 solo trae una madre religiosa,  
 que con Dios su oración merced alcanza,  
 pues le dio por humilde al Verbo eterno  
 que nace hoy Infante, Niño tierno. 304
- 444[v] Llega, verás a Dios, hermano mío,  
 llega, verás al que te da sustento,  
 llega, verás el fuego helado al frío,  
 llega, verás del alma el vestimento,  
 llega, verás el mar angosto río,  
 llega, verás al Dios del firmamento,  
 llega, verás un niño sollozando,  
 llega, verás a Dios que está llamando<sup>15</sup>. 312

<sup>13</sup> *cimarrones* Ver el fol. 155 [v]; también López de Velasco 20.

<sup>14</sup> Sobre esta estructura, ver la anotación del verso 183 de este canto.

<sup>15</sup> Ver la anotación al verso 183 de este canto.

Anuncian paz los ángeles del cielo  
 como la dejó Dios encomendada,  
 cuando vestido de la carne el velo,  
 subió para su gloria deseada,  
 mi paz, dijo, les doy a los del suelo,  
 prenda preciosa, rica y tan preciada,  
 que no podrán vivir solo un momento  
 sin joya de tan hondo fundamento. 320

No para todos fue la paz divina  
 será para el varón que fuere justo,  
 que por la ley de Dios siempre camina  
 mostrando en su servicio mucho gusto.  
 No la darán al hombre que se inclina  
 a ser cual mal cristiano siempre injusto,  
 ni sanará su íntima dolencia  
 si cual David no hiciera penitencia. 328

445[r] Mandó Dios que a su hijo circuncide  
 al padre de la fe de gran memoria,  
 otra vez sacrifique a Isaac le pide  
 para darle mayor premio en la gloria.  
 Con Abrahán al vivo Dios se mide  
 como se manifiesta por su historia,  
 que si a Isaac circuncidan niño tierno<sup>16</sup>,  
 también al hombre y Dios bien sempiterno. 336

Vino a cumplir la ley, el dador della,  
 ser en ella remiso no conviene,  
 antes sea justa el Verbo Dios con ella.  
 que parece como hombre culpa tiene.  
 Mas la fe nos afirma esta sin ella,  
 y por eso a pagar la tuya viene  
 y como a fiador tan abonado  
 las almas sobre prenda le han fiado. 344

Si el padre Adán comió la fruta verde  
 pagó Dios hecho hombre milagroso,  
 si Adán del paraíso el sitio pierde,  
 el Redentor le vuelve a su reposo.  
 El tiempo llegará que se le acuerde

<sup>16</sup> “Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado” (Génesis XXI, 4).

- de haberse unido al ser más asqueroso,  
que pagará con él sin faltar punto,  
pues del primero Adán tomó trasunto. 352
- 445[v] Muy grande fue del Verbo la clemencia,  
pues que tomó de hombre la persona,  
por pagar de la culpa la dolencia  
y por esto se humilla y desentona.  
Es de su padre tal la omnipotencia,  
que tiene por blasón gloria y corona  
cobrar del fiador más abonado  
y por serlo Jesús, hoy le han sangrado. 360
- Óyeme, indio, bien y considera,  
¿Hate faltado Dios en solo un punto?  
Sus criados te sirven de manera  
y mejor que con mi pluma yo lo apunto.  
La tierra en su lugar siempre te espera;  
el mar te sirve y el cielo, todo junto.  
Hechura de Sus obras la más alta,  
¿por qué faltas a Dios, si Él no te falta? 368
- Era maldito aquel que no velaba  
en guardar de Moisés la ley escrita,  
al transgresor tal pena se le daba  
que andaba su persona siempre afficta<sup>17</sup>.  
Licurgo al lacedón ley pronunciaba  
a cuya gente aguardarla incita,  
hasta que vuelva de un camino cierto  
que del jamás volvió porque fue muerto. 376
- 446[r] Mandó su cuerpo, en polvo se convierta,  
donde perdió la vida inestimada,  
y el mar le den por sepultura cierta,  
sepulcro que le alienta y desenfada  
para cerrar del todo la ancha puerta.  
No quebranten su ley endemoniada,  
pero que de ordinario estén velando,  
pues de su vuelta no saben el cuando. 384
- Si este Licurgo a los lacedemones<sup>18</sup>  
la ley de Jesucristo predicara  
por ser amigo el hombre de traiciones,

<sup>17</sup> Esta rima parece a la de 'seto' y 'eto' (Ver el fol. 42[r]).

<sup>18</sup> *lacedemones* natural de Lacedemonia de la antigua Grecia (*DRAE*).



no la admitiera, mas la desechara;  
 publiquen mil mentiras los varones,  
 a ellas hace el vulgo mejor cara,  
 que a la verdad por ser el mundo amigo  
 del vicio, y de verdades enemigo. 392

Por mandado de Dios le dio el asiento  
 a la circuncisión del hijo amado,  
 nuestro padre Abrahán de gran momento  
 como en el Génesis está citado.  
 En Cristo dé las almas fundamento  
 que siempre su deidad las ha amparado,  
 se dio fin a la ley del circunciso  
 según San Pablo, dello nos da aviso. 400

446[v] Con solo un mandamiento de tributo  
 le fue dado un vergel al hombre humano,  
 para que, como Rey del absoluto,  
 hiciese y deshiciese con su mano.  
 Como el que en ser piloto, no es astuto,  
 y dio con nave y gente en un pantano,  
 desta manera Adán primero padre  
 nos entregó a la tierra nuestra madre. 408

Pues viendo el Verbo eterno tal afrenta  
 como al padre primero se acercaba,  
 el vergel de las almas tomó a renta  
 y con su padre Dios se concertaba  
 diciendo, “Yo me daré, Padre, en venta,  
 y vendido, palabra cierta os daba,  
 de pagar siendo humilde y obediente  
 la culpa del soberbio inobediente.” 416

A Jesús, dice Pablo, dulce nombre,  
 que de solo nombrarle da consuelo,  
 no solo debe de humillarse el hombre  
 pero el infierno y ángeles del cielo,  
 cuando a Señor de tan alto renombre  
 le llaman poderoso acá en el suelo,  
 omnipotente, justo, sabio y recto,  
 no muestras a estos títulos respeto. 424

447[r] Pero cuando oyes a Jesús glorioso,  
 que por su caridad se circuncida,  
 adórale, cristiano y religioso,  
 por ser nombre que le costó la vida.

Diola por todo aquel que fue alevoso  
 el pueblo de Israel fue su homicida,  
 que pagará su culpa en el infierno  
 por mandado de Dios bien sempiterno. 432

San Pedro, de Jesús mostró la alteza  
 cuando a un tullido dio salud entera  
 diciéndole: “Levanta sin pereza,  
 sigue de Jesucristo la bandera.  
 Yo no tengo oro, plata ni riqueza;  
 daréte aquella en quien mi alma espera,  
 alcanzarás salud en Dios confío  
 por ser de gran valor su señorío.”<sup>19</sup> 440

Levantóse cual gamo y más ligero  
 oyendo de Jesús el nombre sancto,  
 la mano le tomó Pedro primero  
 que sucediese lo que arriba canto.  
 El pobre en lo seguir no fue postrero  
 haciendo de placer extraño<sup>20</sup> llanto,  
 dando gracias a Dios bien soberano,  
 por verse de sus males libre y sano. 448

447[v] Finalmente, según canta Mateo,  
 fue Jesús por tres Reyes adorado,  
 según San Lucas se cumplió el deseo  
 del viejo Simeón de Dios amado<sup>21</sup>,  
 en sus manos le tuvo y dijo, “Creo  
 la medicina sois contra el pecado,  
 ciérrense ya, Señor, mis viejos ojos,  
 pues merecieron ver tales despojos.”<sup>22</sup> 456

Perdióse Jesucristo de María,  
 y en el templo le hallaron disputando  
 después que se pasó el tercero día.  
 A todos los letrados enseñando  
 la edad que mi Señor Jesús tenía  
 claramente ser Dios nos fue mostrando,

<sup>19</sup> Ver Hechos de los apóstoles, IX, 32-35.

<sup>20</sup> *extraño* extraño en el ms.

<sup>21</sup> *Simeón* “Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él” (San Lucas II, 25).

<sup>22</sup> Ver San Lucas II, 29-3.

pues siendo de doce años solamente  
en disputa venció tan docta gente. 464

Convidaron a Cristo a una boda,  
iba con él su madre esclarecida,  
y del colegio fue la gente toda  
que vio una heroica hazaña nunca oída.  
¿Cuál es? que el agua en vino la acomoda  
su divino poder que nos da vida,  
cuyo gusto porque era milagroso  
fue mejor que el mayor y más precioso. 472

448[r] Al mundo dio de Dios cierta noticia  
con la divina luz de sus sermones,  
mandándole que viva con justicia,  
venciendo todo humano sus pasiones.  
Sanaba a los heridos de avaricia,  
rompía de los muertos las prisiones,  
dio salud a tullidos y llagados,  
perdonaba a los hombres sus pecados. 480

Diéronle mal por bien, y en un madero  
enclavaron a Jesucristo, Rey de la gloria.  
Venció cual valentísimo guerrero,  
ganándole a la muerte la victoria.  
Resucitó el santísimo cordero  
como lo afirma su divina historia  
y a los cielos subió do está asentado  
do verná<sup>23</sup> a juzgar con rostro airado. 488

A la iglesia su esposa regalada  
siete fuentes dejó de suma alteza,  
cada cual dellos es inestimada,  
en cuyas minas hay suma riqueza.  
La primera es bautismo do es lavada  
la culpa original con entereza,  
y todos los pecados cometidos  
de los hombres idólatras perdidos. 496

448[v] Confirmación se llama la segunda,  
nómbrese Eucaristía la tercera,  
penitencia la cuarta y deja muda

---

<sup>23</sup> verná por vendrá.

al alma cual lo hizo la primera,  
 la quinta extremaunción fuerte jocunda,  
 vecina de la vida que se espera,  
 la sexta es sacerdocio, grave oficio,  
 la otra es matrimonio en quien no hay vicio. 504

A todos enseñé las oraciones,  
 como la madre iglesia nos enseña.  
 Los indios más agrestes cimarrones<sup>24</sup>,  
 cada cual ser cristiano no desdeña.  
 Bauticé de mi pueblo cien varones  
 en la divina fe, firmes cual peña,  
 sin otros muchos pueblos comarcanos  
 que bautizaron otros franciscanos. 512

Asimismo el bautizo recibieron  
 caciques<sup>25</sup> tan valientes como crueles,  
 cuyo ejemplo sus súbditos siguieron,  
 admitiendo la fe de nuestros fieles.  
 Al modo de Castilla los vistieron  
 y a sus ritos pusieron fin de infieles.  
 Padrino fue Menéndez asturiano  
 y Juan Menéndez, hijo de su hermano. 520

449[r] Gran regocijo hubo en los de España  
 por ver tantos infieles convertidos,  
 que solían tener contra ellos saña  
 porque son alevosos y atrevidos.  
 Mas ahora Jesús de gracia baña  
 a los que para Sí tenía escogidos,  
 y de bravos leones carniceros  
 son ya como mansísimos corderos. 528

Si no es por gozar la vestidura  
 dijeron que querían ser cristianos  
 destes indios es tanta la locura  
 que vuelven a sus ritos de paganos.  
 Casos nuevos habrá por la rotura  
 del vestido que dan los castellanos.  
 Cuando se les rompió, cual dejo dicho,  
 ponen al ser cristianos entredicho. 536

<sup>24</sup> *cimarrones* Ver el fol. 155[v].

<sup>25</sup> *caciques* Ver el fol. 151[r].

Es gente interesal<sup>26</sup> la ponentina,  
 amiga de mentiras y traidora.  
 Si recibe la ley de Dios divina  
 a sus ritos se vuelve cada hora.  
 Es la ocasión faltar quien la domina.  
 De todas sus acciones es señora.  
 Si pueblos de españoles allá viviera  
 con maldad semejante no saliera.

544

449[v] Son novillos cerreros mal domados.  
 Jamás tuvieron yugo en la melena.  
 Por ser muchos, y pocos los soldados,  
 no se les puede dar la justa pena.  
 Están los nuestros dellos apartados,  
 que el militar oficio así lo ordena.  
 Legítima ocasión, porque no admira  
 que cada cual a ser traidor aspira.

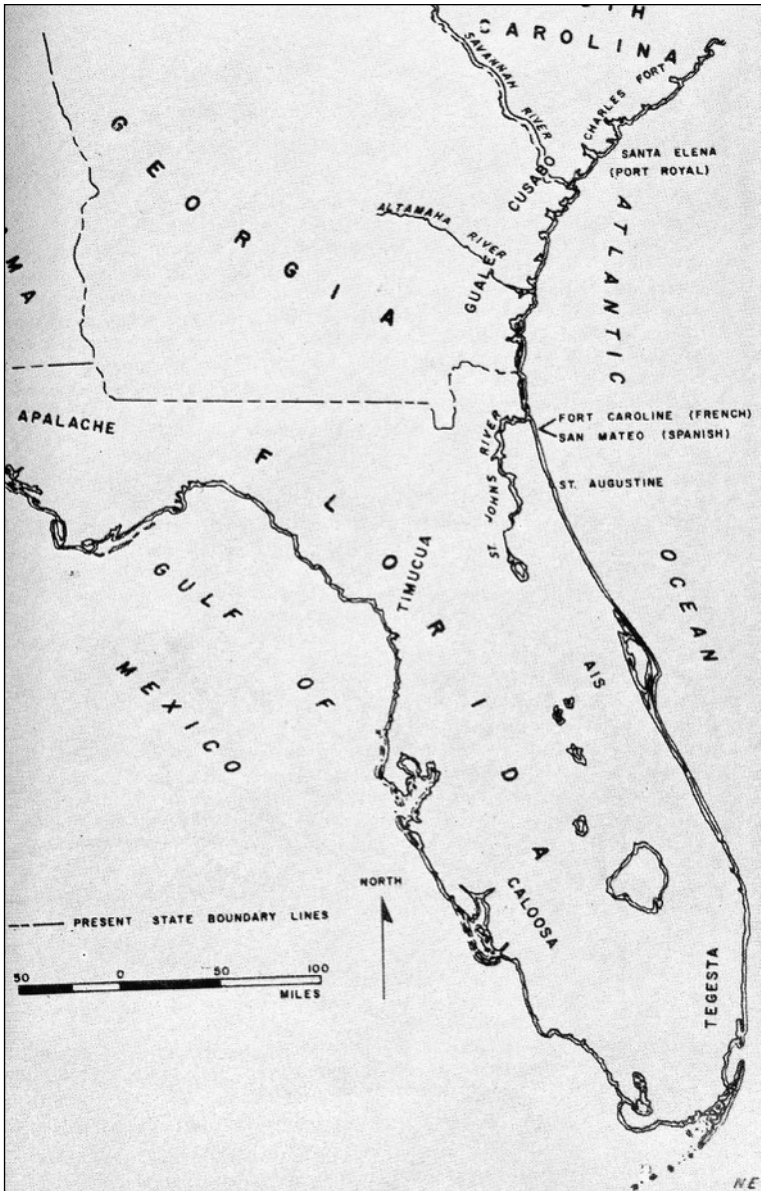
552

Déles su gracia Dios bien infinito  
 para guardar la ley que profesaron,  
 y para aborrecer su antiguo rito  
 con quien a los demonios veneraron.  
 De ver indios cristianos vive aflicto<sup>27</sup>  
 nuestro adversario, a quien respetaron.  
 Pero yo, que a Jesús guardo respeto  
 doy fin, por serlo Dios, de mi alma objeto.

560

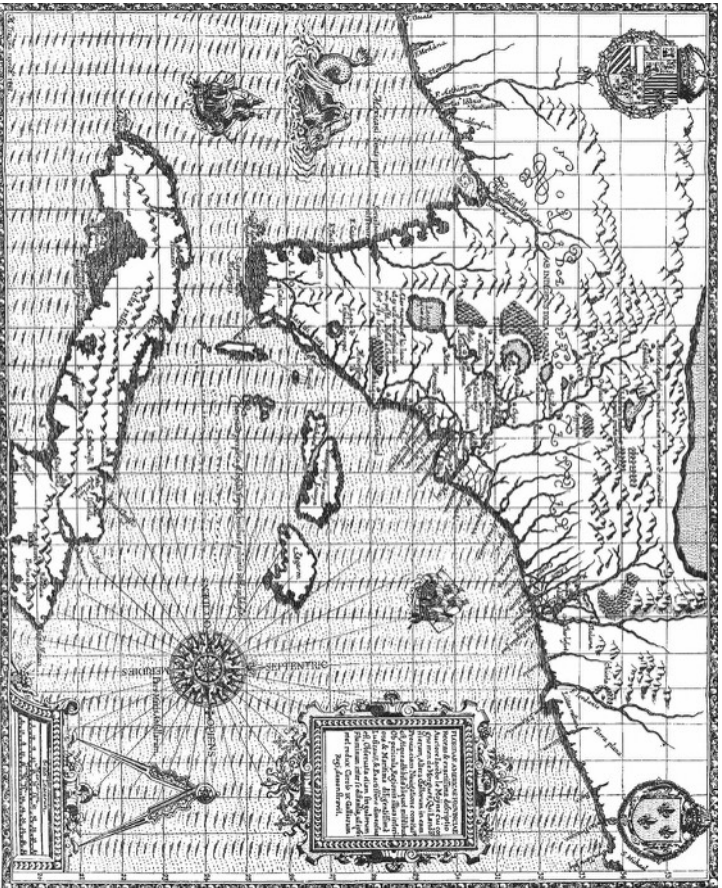
<sup>26</sup> *interesal* el que no hace cosa graciosa, sino moviéndose siempre por su interés y provecho (Covarrubias).

<sup>27</sup> Tanto como Escobedo suele rimar los sonidos ‘ecto’ y ‘eto’ (ver la anotación al fol. 440[v], versos 114 y 116) también lo hace con los sonidos ‘ito’ e ‘icto’.



Escenario de las batallas de Pedro Menéndez de Avilés con los hugonotes franceses en La Florida,

## **Bibliografía**



Facsimile de un mapa en la obra *Indorum Floridam provinciam inhabitantium eicones* de Jacques Le Moyne de Morgues publicado por Theodor de Bry en 1591.



- Acosta, José de. *Historia natural y moral de las Indias*. Publicada en Sevilla en 1590 y ahora fielmente reimpressa de la primera edición. 2 vols. Madrid: Ramón Ángeles, 1894.
- . *The Natural and Moral History of the Indies*. Reprinted from the English edition of Edward Grimston, 1604, and edited with notes and introduction by Clements E. Markham. Vol. I. New York: B. Franklin, 1970.
- Alcedo, Antonio de. *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales ó América*. Madrid: Imprenta de Benito Cano, 1786-1789, 5 vols.
- Andrews, Kenneth R. *Drake's Voyages: a Re-assessment of their Place in Elizabethan Maritime Expansion*. New York: Charles Scribner's Sons, 1967.
- Arnade, Charles W. "The Failure of Spanish Florida." *The Americas* 16.3 (Jan. 1960): 271-81.
- . "A Guide to Florida Source Material." *Florida Historical Quarterly* 35 (1956): 320-25.
- . "Florida History in Spanish Archives and Reproductions at the University of Florida." *Florida Historical Quarterly* 34 (1955): 36-50.
- . *Florida on Trial, 1593-1602*. Coral Gables: U of Miami Press, 1959 (1955).
- . *The Seige of St. Augustine in 1702*. Gainesville: U of Florida Press, 1955.
- . Rev. of "Experiencia Misionera en la Florida. Siglos 16th & 17th by Keegan and Sanz". *Florida Historical Quarterly* 37.1 (1958): 90-1.
- Arteaga y Falguera, Cristina. *La casa del Infantado, cabeza de los Mendoza*. Madrid: n.p., 1945.
- Averette, Annie (tr.). *Unwritten History of Old St. Augustine*. St. Augustine: n.p., 1909.
- Barcia Carvallido y Zúñiga, Andrés G. de. *Chronological History of the Continent of Florida 1512-1722*. Trans. Anthony Kerrigan. Gainesville: U of FL Press, 1965.
- Barrientos, Bartolomé. *Vida y hechos de Pedro Menéndez de Avilés*. México: J. Aguilar Vera, 1902. Facsimile edition, Gainesville: U of FL Press, 1965.
- Bennett, Charles E. *Laudonnière and Fort Caroline: History and Documents*. Gainesville: U of FL Press, 1964.

- . *The Settlement of Florida*. Gainesville: U of FL Press, 1968.
- Bolton, Herbert ed. *Arredondo's Historical Proof of Spain's Title to Florida*. Berkeley: U of CA Press, 1925.
- . "The Mission as a Frontier Institution in the American Colonies." *American Historical Review* 23 (Oct. 1917): 42-61.
- . *The Spanish Borderlands: a Chronicle of Old Florida and the Southwest*. New Haven: Yale UP, 1921.
- Borges, Pedro. "Documentación americana en el Archivo General O.F.M. de Roma." *Archivo Ibero-Americano*, 2a época. XIX: 73-74 (January-June 1959), 5-119.
- Boyd-Bowman, Peter. *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*. 2a ed. Madison: Hispanic Society of Medieval Studies, 1987.
- . *Índice geobiográfico de más de cincuenta-y-seis mil pobladores de la América hispánica*. (la edición completa). México: Fondo de Cultura Económica: Instituto de Investigaciones Históricas, 1985.
- . *Léxico hispanoamericano del siglo XVII*. Madison: Hispanic Society of Medieval Studies, 1983.
- Boyd, Mark F, Hale G. Smith, and John W. Griffin. *Here They Once Stood: The Tragic End of the Apalachee Missions*. Gainesville: U of Florida P, 1951.
- Bradford, Ernie Dasgate Selby. *The Wind Commands Me, A Life of Sir Francis Drake*. New York: Harcourt, Brace and World, 1965. (First published in London in 1965 under title *Drake*).
- Burrus, E. J. "An Introduction to Bibliographical Tools in Spanish Archives and Manuscript Collections Relating to Hispanic America." *HAHR* 35 (1S55): 443-83.
- Burzio, Humberto F. *Diccionario de la moneda hispanoamericana*. 2 vols. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958.
- Bushnell, Amy Turner. "Florida Without Flags or What Makes St. Augustine Spanish?" ms. St. Augustine Historical Society.
- . "'That Demonic Game': The Campaign to Stop Indian Pelota Playing in Spanish Florida." *The Americas* 35.1 (1978): 1-19.
- Cañedo, L. G. "Some Franciscan Sources in the Archives and Libraries of America." *Americas* 13: 141-74 (1956).
- Cárdenas y Cano, Gabriel de. *Ensayo cronológico para la historia general de la Florida*. Madrid: Oficina Real, 1722.
- Carson, Ruby Leach and Tebeau, Charlton W. *Florida: From Indian Trail to Space Age*. 3 vols. Delray Beach, FL: Southern Publishing Co., 1966.
- Casas, Bartolomé de Las. *Historia de las Indias*. 3 vols. Ed. Agustín Millares Carlo. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

- Catholic Historical Survey. "Religious Index to the Stetson Collection." ms. St. Augustine: Catholic Historical Society, 1966.
- Cejador y Frauca, D. Julio. *Vocabulario medieval castellano*. New York: Las Americas Publishing Co., 1968.
- Chang-Rodriguez, Raquel. "Sobre la vertiente filosófica en *La Florida del Inca*." *Violencia y subversión en la prosa colonial hispanoamericana (siglos XVI v XVI)*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1982, 21-39.
- Chatelain, Verne E. *The Defenses of Spanish Florida, 1565-1763*. Washington: Carnegie Institution, 1941.
- Civezza, Marcellino da. *Saggio di Bibliografia geografica, storica, etnografica sanfrancescana*. Prato: R. Guasti, 1879.
- Colección de documentos inéditos para la historia de España*. 112 vols. Madrid: Real Academia de la Historia, 1842-1895.
- Connor, Jeanette Thurber. *Colonial Records of Spanish Florida*. Deland: Florida Historical Society, 1925-30.
- Covington, James W. *Story of Southwestern Florida*. New York: Lewis Publishing Co., 1957.
- , ed. Translated by A. F. Falcones. *Pirates, Indians and Spaniards: Father Escobedo's "La Florida"*. St. Petersburg, FL: Great Outdoors Publishing Co., 1963.
- Cronon, William. *Changes in the Land*. New York: Hilla and Wang, 1983.
- Cunningham, Charles H. *The Audiencia in the Spanish Colonies*. Berkeley: n.p., 1919.
- Deagan, Kathleen A. *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Washington, D. C: Smithsonian Institution Press, 1987.
- . *Spanish St. Augustine*. New York: Academic Press, 1983.
- . *Timucua 1580*. Tallahassee: U of Florida P, 1979.
- Durand, José. *El Inca Garcilaso. clásico de América*. México: SepSetentas, 1976.
- . "El Inca Garcilaso, historiador apasionado", *Cuadernos americanos*, 1950, 153-168.
- Eiján, Samuel, O.F.M. *La poesía franciscana en España, Portugal y América*. Santiago (España): n.p., 1935.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Madrid: Espasa Calpe, S.A. 1958.
- Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. RAE, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.
- Escobedo, Alonso Gregorio de. *La Florida*, ms. 187, Biblioteca Nacional de Madrid.

- . *La Florida. Introducción y notas de Hermenegildo Zamora Jambrina, OFM*. Córdoba [España]: Ediciones El Almendro, 2008.
- Fernández Álvarez, Manuel. *La España del Emperador Carlos V*. Tomo XVIII de la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe, 1966.
- Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias*. Edición y estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso. Madrid: Ediciones Atlas, 1959. (BAE, 5 vols.)
- . *Natural History of the West Indies*. Trans. Sterling A. Stoudemire. Chapel Hill: U of North Carolina P, 1959.
- Fernández Duro, Cesáreo. *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*. 3 vols. Madrid: Museo naval, 1962.
- Fitzmaurice-Kelly, Julia. *Antonio Pérez*. Oxford University Press: Humphrey Milford, 1922.
- Forness, Hazel T. *The Life and Miracles of San Diego of Alcalá*. M.A. Thesis (unpublished) St. Bonaventure University, 1956.
- Gallardo, Bartolomé José. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros o curiosos*. Vol. II. Madrid, 1966.
- Gannon, Michael. *The Cross in the Sand*. Gainesville: U of Florida P, 1965.
- García Carraffa, Alberto y Arturo. *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*. 84 vols. Madrid y Salamanca: n.p., 1919-60.
- Garcilaso de la Vega, Inca. *La Florida del Inca*, edición y notas de E. S. Speratti Piñero, prólogo de Aurelio Miró Quesada y estudio bibliográfico de José Durand, México, F C E, 1956.
- Gatschet, Albert. "The Timucua Language." ts. read before the American Philosophical Society, Apr. 6, 1877, 1-17. (P. K. Yonge Library of Florida History, Gainesville).
- Geiger, Maynard. *Biographical Dictionary of the Franciscans in Spanish Florida and Cuba (1528-1841)*. Paterson: s.e., 1940.
- . "An Early Poem on Florida." *The Fortnightly Review* 41 (1934) 271-71.
- . *The Early Franciscans in Florida*. Washington, D.C.: George Washington UP, 1936.
- . *The Franciscan Conquest of Florida, 1537-1618*. Washington, D.C.: Catholic U of America P, 1937.
- Goic, Cedomil. "La tónica de la conclusión en Ercilla." *Revista chilena de literatura* 4 (otoño 1971) 17-34.
- Gonzaga, Francisco (Obispo de Mantua, 1546-1620). *De origine seraphicae religionis fra(n)ciscanae*. Roma: Ex Typografia Dominici Basae, 1587.
- González de Torres, Eusebio. *Chronica seraphica, Sexta parte, Libro tercero. Vida milagrosa del glorioso San Diego de Alcalá*. Madrid: Imprenta de la Vda. de Juan García Infanzón, 1725.

- Guillamas y Galeano, Fernando. *Historia de Sanlúcar de Barrameda*. Madrid: Gredos, 1958.
- Habig, Marion. *The Franciscan Martyrs of North America*. Quincy, IL: Papers of the Franciscan Educational Conference, 1936. (Also published with the title, *Heroes of the Cross*).
- Haggard, J. Villasana. *Handbook for Translation of Spanish Historical Documents*. Austin: U of Texas P, 1941.
- Hann, John H. *Apalachee: The Land Between the Rivers*. Ripley P. Bullen Monographs in Anthropology and History, No. 7. Gainesville: U of Florida P, 1988.
- Haring, Clarence H. *The Spanish Empire in America*, 3rd ed., New York: Harcourt, Brace and World, 1963.
- . *Trade and Navigation between Spain and the Indies in the Time of the Hapsburgs*. Cambridge: s.e., 1918.
- Harrington, Mark Raymond. *Cuba before Columbus*, I: Museum of the American Indian. New York: Heye Foundation, Indian Notes and Monographs, 17, 1921.
- Harris, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima (1492-1580)*. Nueva York. 2 Vols.
- Hayes, Lewis T., ed. "The Narrative of the Expedition of Hernando de Soto by the Gentleman of Elvas." *Spanish Explorers in the Southern United States*. New York: n.p., 1907.
- Holzappel, Herbert, O.F.M. *The History of the Franciscan Order*. Teutopolis, Illinois: St. Joseph's Seminary, 1948.
- Jara, Rene y Nicholas Spadaccini, eds. *1492-1992: Re/Discovering Colonial Writing*. Minneapolis, MN: The Prisma Institute, 1989.
- Kaczmarek, Mary Annette, C.S.S.F. *The Rise and Fall of the Franciscan Missions in Spanish Florida with Special Reference to Apalachee (1573-1704)*. M.A. Thesis (unpublished) St. Bonaventure University, 1958.
- Keegan, Gregory Joseph and Leandro Tormo Sanz. *Experiencia misionera en la Florida: Siglos XVI y XVII*. Biblioteca 'Misionálica', serie B, vol. VII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957.
- Kelly, William E. *The Franciscans in Florida*. Ithaca NY: Cornell UP, 1946.
- Kenny, Michael. *The Romance of the Floridas*. Milwaukee: The Bruce Publishing Co., 1934.
- Lanning, John Tate. *The Spanish Missions of Georgia*. Chapel Hill NC: U of North Carolina P, 1935.
- . *Reales Cédulas de la Real Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala. Versión paleográfica*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1954.

- Larson, Jr., Lewis B. "Cultural relationship between the northern St. John's area and the Georgia coast." *The Florida Anthropologist*. XI (1958) 11-21.
- Laudonnière, Rene Goulaine de. *L'Histoire Notable de la Floride*. Paris, n.p., 1586.
- . *Three voyages*, translated with an introduction and notes by Charles E. Bennett. Gainesville: U Presses of FL, 1975.
- . "Laudonnière's Narrative." *Florida Republic*, Feb. 9, 1854.
- Lausberg, Heinrich. *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos, 1966.
- Lawson, Edward H. "Letters of Menéndez". 2 vols. Typescript. St. Augustine: Edward H. Lawson, 1955.
- Layna Serrano, Francisco. *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Vol. III. Madrid: Aldus, 1942.
- Lejarza, Fidel. "Rasgos autobiográficos del P. Escobedo en su poema *La Florida*." *Revista de Indias* 1.2 (1940), 35-69.
- Linage, Don Joseph de Veitia y. *The Spanish Rule of Trade to the West Indies*. London: n.p., 1702.
- Lisboa, Marcos da. (Nombre secular, Marcos da Silva). *Tercera parte de las crónicas de la orden de los frayles menores del seráfico padre Sant Francisco*. Salamanca: Casa de Alexandro de Canova, 1570.
- Lisbona, Marco da. *Delle croniche de frati minori del seráfico P. S. Francesco; Parte terza; Divisa in dieci libri*. Venetia: Presso Erasmo Viotti, 1591.
- Lopetegui, León y Félix Zubillaga. *Historia de la iglesia en la América española*. Madrid: Editorial Católica, 1963.
- López, Atanasio, O.F.M. ed. "Cuatro cartas sobre las misiones de la Florida." *Archivo Ibero-Americano* 1 (1944): 355-65.
- . *Relación histórica de la Florida escrita en el siglo XVII*. Madrid: AIA, 1931.
- López de Velasco, Juan. *Geografía y descripción universal de las Indias... desde el año de 1571 al de 1574*. Madrid: Fontanet, 1894.
- Lorant, Stefan. *The New World; The First Pictures of America*. New Edition. New York: Duell, Sloan and Pearce, 1965.
- Lowery, Woodbury. *The Spanish Settlements within the Present Limits of the United States*. 2 vols. Reprint. New York: Russell and Russell, 1959.
- Lugo, Américo. *Historia de Santo Domingo desde el 1556 hasta 1608*. Ciudad Trujillo: Ed. Dominicana, 1952.
- Lyon, Eugene. *The Enterprise of Florida: Pedro Menéndez de Avilés and the Spanish Conquest of 1565-1568*. Gainesville: U of Florida P, 1976.
- . "Cultural Brokers in Sixteenth Century Florida." Paper read at John Hopkins University, Baltimore Maryland, March 14, 1987. St. Augustine Historical Society.

- Malaret, Augusto. *Diccionario de americanismos*. 2a. ed. San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venezuela, 1931.
- Manucy, Albert. *Florida's Menéndez*. St. Augustine: The St. Augustine Historical Society, 1965.
- . *The Houses of St. Augustine. 1565-1821*. St. Augustine: The St. Augustine Historical Society, 1962.
- Marañón, Gregorio. *Antonio Pérez: El hombre, el drama, la época*. 6a ed., 2vols. Madrid: Espasa-Calpe, 1958.
- Mason, Alfred. *The Life of Sir Francis Drake*. London: Hodder and Stoughton, 1950.
- Matter, Robert Allen. "The Spanish Missions of Florida: The Friars versus the Governors in the 'Golden Age' 1606-1690" *DAI* 7315 (1972) U of Washington.
- Medina, José Toribio. *Biblioteca Hispano-americana (1493-1810)*. Santiago de Chile, 1898-1907.
- Menéndez Pidal, Ramón. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1958.
- Merriman, Roger Bigelow. *The Rise of the Spanish Empire in the Old World and in the New*. N.Y.: The Macmillan Company, 1934.
- Milanich, Jerald T. and William C. Sturteant. *Francisco Pareja's 1613 Confesionario: A Documentary Source for Timucuan Ethnography*. Tallahassee FL: Division of Archives, History and Records Management, Florida Department of State, 1972.
- Millé Giménez, Isabel. "Guzman el Bueno." *Revue Hispanique*. 78 (1930) 311-498.
- Monardes Alfaro, Nicolás. *Joyfull newes out of the newe founde world*. Written in Spanish by-Nicolas Monardes, physician of Seville, and englished by John Frampton. 2 vols. London: Constable, and New York, Knopf, 1925. (Traducción de *Primera, segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina*. Sevilla: Alonso Escrivano, 1574.)
- Moran, Pedro Borges. *El envío de misioneros a América durante la época española*. Salamanca: Universidad Pontifica, 1977.
- Muro, Gaspar. *Vida de la Princesa de Eboli*. Madrid: Librería de Don Mariano Murillo, 1877.
- Navarrete Luft, Anita. *Diccionario de términos anticuados y en desuso*. Madrid: Playor, S.A., 1973.
- Núñez Cabeza de Vaca, Alvar. *Naufragios y comentarios*, 4a ed. Buenos Aires: Austral, 1957.
- Omaecheverría, Ignacio. "Mártires franciscanos en Georgia." *Misionalia Hispánica* (Madrid), 12 (1955): 291-370.

- . *Sangre vizcaína en los pantanos de la Florida: Fr. Francisco de Veráscola (1564-1597)*. Vitoria: s.e., 1948.
- Oré, Luis Gerónimo de. *The Martyrs of Florida*. Trans. Maynard Geiger. New York: J. F. Wagner, Inc., 1936.
- . *Relación histórica de la Florida, escrita en el siglo XVII*. ed. P. Anastasio López. 2 vols. Madrid: Imprenta de Romona Velasco, viuda de P. Pérez, 1931-33.
- Owre, J. Riis. "Alonso de Escobedo and *La Florida*." *Hispania* 47 (1964): 242-50.
- . "Alonso Gregorio de Escobedo's *La Florida*." (fols. 137-371) unpubl. ms. Miami, U of Florida, 1984.
- . "Apuntes sobre *La Florida* de Alonso de Escobedo." *Actas del primer congreso internacional de hispanistas*. Oxford: The Dolphin Book Co. Ltd., 1964, 1-7.
- . Rev. of *Pirates, Indians and Spaniards*, ed. James Covington. *HAHR* 44.3 (Aug 1974) 451-52.
- Pastor, Beatriz. *Discursos Narrativos sobre la Conquista de America*. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1988.
- Paz, Julián. *Catálogo de manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional*. Madrid: Tipográficas de Archivos Olozaga I., 1933.
- Peremuter-Pérez, Rosa. "El paisaje idealizado en *La Araucana*." *Hispanic Review* 54, 2 (Spring, 1986) 129-46.
- Pierce, Frank. *La poesía épica del siglo de oro*. 2a. ed. rev. Trad. J.C. Cayol de Bethencourt. Madrid: Gredos, 1968.
- Pohlkamp, Diomedes. "Spanish Franciscans in the Southeast." *Franciscan History of North America*, Washington: The Franciscan Educational Conference, 1937, Vol. 18, 18, 125-50.
- Pou y Martí, José. "Estado de la orden franciscana y de sus misiones en América y extremo Oriente en el año de 1635." *Archivo Ibero-Americano* 14 (1927): 38-92.
- Prescott, William H. *History of the Reign of Philip the Second*. Philadelphia: J. B. Lippincott Co., 1892.
- Ribault, Jean. *The Whole and True Discoverye of Terra Florida.(1563)*. ed. David L. Dowd. Florida State Historical Society edition of 1927, including a biography of Ribault by Jeanette Thurber Connor. Floridiana Facsimile. Gainesville: U of FL Press, 1964.
- Robertson, James Alexander. *Lists of Documents in Spanish Archives Relating to the History of the United States Which have been Printed or of which Transcripts are Preserved in American Libraries*. Washington: Carnegie Institute, 1910.
- . "The Archival Distribution of the Florida Manuscripts." *Florida Historical Quarterly* 10 (1931-32): 35-50.



- . *Notes on Early Church Government in Spanish Florida*. Boston: American Catholic Historical Association, 1930.
- Rodríguez Herrera, Esteban. *Léxico mayor de Cuba*. 2 vols. Habana: Ed. Lex, 1958-59.
- Roig y Mesa, Juan Tomás. *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*. 3a ed. 2 vols, paginado como uno. Habana: Ed. Nacional, 1965.
- Rouse, Irving. *Handbook of South American Indians, "The Arawak"*. Washington: The Bureau of American Ethology, 1948.
- . *A Survey of Indian River Archaeology of Florida*. New Haven: Yale U Publications in Anthropology, Nos. 44-45, 1951.
- Ruidiaz Caravía, Eugenio. *La Florida: Su conquista y colonización por Pedro Menéndez de Avilés*. 2 vols. Madrid: Imprenta de los hijos de J. A. García. 1893.
- Salazar y Castro, Luis. *Historia genealógica de la casa de Silva*. Parte segunda. Madrid: s.e., 1685.
- Sepinski, Augustine, O.F.M. *Life and Legend of Saint Pidadus*. Encyclical Letter. Oldenburg, Indiana: St. Joseph Brother's School, 1963.
- Serrano y Sanz, Manuel. *Documentos históricos de la Florida y la Luisiana siglos XVI al XVII*. Madrid: Victoriano Suarez, 1913, 143-45.
- Shea, John Gilmary. *History of the Catholic Church in the United States (1521-1763)*. Vol. 1 Akron: D. H. Mc Bride and Co., 1886.
- Smith, Buckingham. *Colección de varios documentos para la historia de la Florida y tierras adyacentes*. London: Trubner and Co., 1859.
- Solís de Meras, Gonzalo. *Memorial que hizo el doctor Gonzalo Solís de Meras de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cunado, y de la conquista de la Florida. 1567*. Trans. Jeanette Thurber Connor. DeLand: Florida State Historical Society, 1923. Facsimile ed., Gainesville: U of Fl Press, 1964.
- Steward, Julian H. ed. *Handbook of South American Indians V*. Washington: Bureau of American Ethology, Bulletin 143, 1949.
- Suárez de Peralta, Juan. *Tratado del descubrimiento de las Indias y su conquista*. Madrid: Alianza, 1990.
- Suárez Fernández, Luis y Manuel Fernández Álvarez. "La España de los Reyes Católicos." Tomo XVII de *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe, 1969.
- Swanton, John R. *Indian Tribes of North America*. Washington: Bureau of American Ethology, Bulletin 145, 1952.
- . *The Indians of the Southeastern United States*. Washington: Bureau of American Ethology, Bulletin 137, 1946.
- Tebeau, Charlton W. *A History of Florida*. Coral Gables, FL: U of Miami P, 1971.

- Thomas, David Hurst. *Columbian Consequences, Vol. 2*. Washington: Smithsonian Institution Press, 1990. (Chapter 29, "On Franciscans, Archaeology, and Old Missions" by Conrad Harkins, O.F.M.).
- Tibesar, Antonine, O.F.M., ed. "A Spy's Report on the Expedition of Jean Ribault to Florida, 1565." *The Americas* April 1955: 590-92.
- Vásquez, Manuel. "Index for the J. T. Connor Papers." Typescript. P.K. Yonge Library of Florida History, Gainesville: U of Florida.
- Wadding, Luca Hiberno. *Annales Minorum seu Trium Ordinum*. A.S. Francisco Institutorum. Prope Florentiam: Ad Claras Aquas (Quaracchi) 1932.
- Weber, Davis J. *The Spanish Frontier in North America*. New Haven and London: Yale University Press, 1992.
- Wright, Irene. *The Early History of Cuba 1492-1586*. New York: Octagon Books, 1970.
- . *Further English Voyages to Spanish America 1583-1594*. London: n.p., 1951.
- . "The Odyssey of the Spanish Archives of Florida." In *Hispanic American Essays: A Memorial to James Alexander Robertson*, A. Curtis Wilgus, ed., Chapel Hill: U of North Carolina P, 1942.
- . *Spanish Documents Concerning English Voyages to the Caribbean 1527-1568*. London: The Hakluyt Society, 1929.
- Zubillaga, Felix. *La Florida: La misión jesuítica (1566-1572) y la colonización española*. Rome: Institutum Historicum S. I., 1941.

## **Índice de notas**



Vista del Puerto de San Agustín donde se pueden apreciar distintos tipos de naves, pobladores, nativos y construcciones varias. El grabado "Pagus Hispanorum in Florida" de Arnoldus Montanus (1625?-1683) y John Ogilby (1600-1676), es de la obra *America: being the latest, and most accurate description of the New world; containing the original of the inhabitants, and the remarkable voyages thither...*, London, 1671.

Solamente están indicadas las notas principales; los números corresponden al folio, no a la página del texto.

a la larga 190r  
a la melena 247v  
a la posta 211r, 365r  
a mesa puesta 246v  
a posta 216v  
a rienda suelta 435v  
ab eterno 77r, 318v, 320r  
ab inicio 320r, 398r  
abrir la corona 159v  
absalón 407v  
absconde 31r, 195v, 307r, 378v,  
424v, 429v  
Acab 385r  
acaso 203v, 209v  
accidente 135v  
acelerado 180r, 339v  
acoceando 18v  
Acosta, José de, S.J. 340v  
acuerda 56v  
acuto 357v  
adivinanza 190r  
Adremalec 435v  
aficionado 209v  
aflicto 120r, 122r, 150v, 257v, 309v,  
376v  
afflito 382r, 385r  
agreda 107r  
aguardar 408v  
aguacate 202v  
aguja del marear 141v  
al ojo 123r, 178r  
al otro polo 286v  
al punto 243r  
al través 343r  
alargarse 231v  
alazanos 185r  
albedrío 57v  
alcaldía 271v  
aleve 386v  
Alfaro, Nicolás Monardes 340v  
alienta (alentar) 353r  
aliento 85v  
alijar 193v  
allana 43v  
almazán 10r, 13r  
amainar 213v  
Aman 387r, 393r, 393v  
amartelarse 59r  
ambar 341r  
amedriente (amedrentar) 179r  
amicicia 162r  
amolar 33 9v  
Ana de la Cerda llv  
Ana de Mendoza (y de la Cerda)  
12r, 13 r, 14r  
anáfora 37v, 69v, 70v, 276v, 335v,  
342v, 375r, 441v, 444r,v  
andar 285v

- Andes (San) 394r  
 angeo 333r  
 ansar 340r  
 ansias de la muerte 188r, 262v  
 Antón (Cabo San Antón) 220r  
 Antonio de Mendoza 10v  
 Añón, Fray Miguel de Tema 137v  
 añuda 306r  
 apero 45v  
 aplace 17v  
 Apocalipsis 67v, 310v  
 apócope 146r, 164r, 178v, 186v,  
 212r  
 aposta 221v, 358r  
 aquel punto 148r  
 aquesta 103v  
 Aquino, Santo Tomás 9v  
 aragonés 157r  
 arar 182r, 199v, 251r, 285v, 290r,  
 343v  
 árbol 402v  
 Arijona, Pedro de (Pedro de Cerjo-  
 na) 96r  
 arma 23 9v  
 Arnade, Charles 139r, 355v  
 arrebatat 185r, 222r  
 arreseña 380r  
 Arrizafa 24v  
 arrojar 222z  
 arrumar 218r  
 Artajerjes 407v  
*Aruacana, La* 148v  
 Asís 10v, 23r, 34r, 134v, 230r  
 Asisio 305r  
 Asuero 387r  
 atahona 159r  
 aterrarr (atierra) 363v  
 Athanasio 312v, 324v  
 atinar 209r  
 atollado 417r  
 Auñón, Miguel de (Padre) 155v,  
 137v, 140v, 150r  
 Auñón, Pedro de 137v, 138v, 164r  
 aura 206r  
 austrino 333r  
 avenida 356r  
 aviesa 190r  
 Avila, Doctor 128v  
 Avila, Francisco de 138r, 150r,  
 162r, 163r, 164r  
 Avilés (Padre) 140v  
 Avilés, Pedro Menéndez de 242v,  
 355r, 356r, 357v  
 aviso 188r  
 azcona 368r  
 azote 387r  
  
 Baal-peor 379r  
 Baal-zebub 383r Babel 380v  
 Badajoz (el fraile Antonio de) 155v,  
 150r,  
 159v, 164r Baeza 131r  
 bala de cadena 195r, 266v  
 balance 251v  
 balde (de balde) 103r  
 Baldo 236r  
 bálsamo preciado 291r  
 Baltasar 26r  
 ballena 340v  
 bandera 198r  
 Baracoa 198v, 200r  
 baraja 129r  
 barlavento 178v, 200v, 252v  
 barloarse 211r, 211v, 213r, 288r,  
 289r, 289v, 290r  
 barlovento 178v, 200v, 213v  
 barruntar 75r  
 Bartolomé 394r  
 bastante 335r  
 Bataillon, Marcel 50r  
 batel 178r  
 batería 248v  
 Bayamo 211r  
 Beltraneja 104r

- Bermejo, Pedro de 137v, 138v  
 Bernardo de Siena 26r, 38r  
 Betsabé 21v  
 bien 2 6v  
 Bímíni prólogo, 8  
 Biñuela (Viñuela) 93v  
 bizcochado 254v  
 Blas de Montes 137v, 139r  
 Boecio 52r  
 boga arrancada 14r, 14v, 250r, 251r  
 bohío 142v, 143r, 156v, 162v, 163r, 330r, 335r  
 bombardas 263r  
 Bonanza 16r, 322r, 358r  
 boniato 340r  
 Bonilla, Francisco de 137v, 138r  
 borcequí 338v  
 botija 188v  
 bravato (bravata) 368r  
 brazo 202r  
 brocado de tres altos 308r  
 bucio (buzo) 185v  
 bullicioso 235v  
 Burgos 111v; (pastor de Burgos) 116v  
 Bustamenté (Fray) 177v
- cabrillas 210r  
 Caçalla (Cazalla) 17r  
 cachas 215r  
 cacina 331r  
 cacique 151r, 448v  
 cada cual 250r  
 cadena 197r (bala de cadena) 195r  
 caja mexicana 370r  
 cajas 281r  
 caminar dos jornadas 252v  
 camisas 203r, 345v  
 campaña (ir en campaña) 179v  
 campo 365r  
 cana (el agua cana) 256r  
 canal (la vieja canal) 211r
- Canarias (las islas) 213r  
 canoa 148r, 203r  
 canoilla 203r  
 cantabriano 178r  
 cantabriano (el gobernador) 146v  
 Canzo (Méndez de) 140v, 146v, 162v, 163v, 164r  
 Cañete 13r  
 cañón de batir 250r  
 cañón de cluxía 220v  
 caravela 190r  
 careza 18r  
 Carlos, el Príncipe de Asturias (el hijo de Felipe II) 13r  
 Carolina (el fuerte de) 364v, 365r  
 Carpio, Bernardo del 363v  
 carrera 195r, 209r, 220v, 240v, 355r, 363r, 442r  
 carrizillos 336r  
 carta de horro 391v  
 Cartagena 179r, 266v, 269r  
 casa 43v  
 casabe 184r  
 casado 44v  
 casina (cacina) 331r  
 Castilla 137r  
 Catalina 90v  
 Caupolicano 363v  
 cavanás 340r  
 Cazalla 17r  
 cebadera 191v  
 cecinada 180v  
 célebre 290v  
 cena 91r  
 cenizoso 20v  
 centinela 360v, 361r  
 Ceñete 13r  
 cepa (de buena cepa) 205v  
 cercos 365r  
 Cerda (Ana de la) 11v  
 Cerdas (los) 13v

- Cerjona, Pedro de (Pedro de Arjona) 95r  
 China 314r  
 chismeros 327v  
 Chozas (Fernández de) 137v, 146v, 148v  
 chusma 197v  
 cidra 202v  
 cielo/suelo 31v, 89v, 217r, 305v, 309v, 418r  
 cifrar 235r  
 cimarrón 155v, 148r, 162v, 242v, 333r, 339v, 348v, 443v, 448v  
 cinco oros 246r  
 cirujano 121r  
 Clara de Asís (Santa) 14r  
 claro 114r, 189r, 212r, 224v  
 clavero 24v  
 clavero del cielo 391v  
 clavo 290r  
 cluxía 220v, 250r  
 colar 184r (colar tierra)  
 colchada 214r  
 colete 339r  
 comer 9r  
 comisario 141v  
 cómitre 30r  
 comunero 11v  
 concedieron 216r  
 concepto 22 v  
 concertarse 178v  
 concierto 178v conduta 357v  
 conflicto 117v  
 confortar 194r  
 conocer 227r, 428v  
 Constantina 17r  
 contador 13r  
 continente 265v  
 conveniente 193v, 376r  
 copia 10r, 120r, 199v  
 coral gota 109v, 120v  
 corchete 258r, 285r  
 Cordero, Alfonso 94r  
 Corintios 46v  
 coronista lusitano 111v, 114v  
 Corpa (el Padre) 150r, 164r  
 coronado 348r  
 corre 381r  
 correr la posta 342r  
 corrido 381r  
 corsario 357r  
 cortado a la medida 180v  
 cortador 366v  
 Cortés, Martín 275v  
 cortuderas 141v  
 cosario 62v  
 costaron cara 274r  
 coyundas 306r  
 criatura (sinéresis) 42r  
 criollo 205r  
 cruda 144v, 150r, 156r  
 cruz 54r  
 cualquiera 392v  
 cuartos 253v  
 Cuba (el interior de) 204v  
 cuido 17v  
 curso 240r, 276v, 322r  
 custodio 141v  
 cuya 315r  
 damas 409v  
 damnificar 391r  
 Daniel 389v, 384v  
 dar al través 185v  
 dar (el) aliento 85v  
 dar bordos 203r  
 dar de mano 24r, 51r  
 dar fondo 159v  
 dar (un) filo 215v  
 dar guerra 96r  
 dar satisfecho 49v, 57v, 69r, 217v, 221r, 241r, 337v, 348v, 368v  
 darle de mano 329v, 386r



- David, rey profeta 21v, 155r, 421r, 422v, 424v
- de balde 103r
- de contino 20r, 33r, 189r, 203v, 266v; 271r, 279v, 305r, 315r, 329v, 334r, 337r, 341r, 351r, 352v, 405r, 425r, 428r
- de corrida 246r
- de flores la bandera 355r
- de fundamento 131r
- de gran momento 118v
- de la suerte que 150v, 281r
- de llano en llano 122v
- de sol a sol 200r
- de todo en todo 317v
- de veras 141r
- declarar 95v
- defender 163r, 212v
- deificada 161r
- deifical 322r
- dejarretar (desjarretar) 179v
- del profundo 153r
- delfín 340v
- dentera 307v
- derrota 221v, 240v, 266v
- desa 428r
- desastrado 354v
- desatina 209r
- descalzos (los) 159r
- descante 316v
- descomide 67r
- descomuni3n 201v
- desconcierto 178v
- desear 155r
- desear de 367v
- desenfada 90r, 207r, 263v
- desentona 110v
- desgarrarse 178r
- deshizo (deshacer) 113v
- desollar (desuellen) 160r
- despierto 244r
- despojo 196v
- desterrar 188r
- desvanecido 390r
- determina (de) 141r
- Diego de Mendoza 11v
- Diego de Mendoza y de la Cerda (Don Diego) 12r
- Diego de San Nicolás del Puerto (San), franciscano 9r
- Diez, Juan 72v
- difuntos 66v
- digno 12r
- Dionisio de Genova 22v
- dirán (qué dirán) 199v
- discantar 233r, 363v
- discurso 241v, 335v
- disgustoso 212r
- distes 105v
- distintamente 30v
- distinto 357v
- do 103v
- docto 2r
- doctrina 147r, 148r, 159v, 316v
- dolo 125r, 282r, 380v
- domanda 143r
- doncella 41v
- Dorada (La) 201r
- dorado 343v
- dormil3n 48r
- Drag3n (Miguel Drago) 186r
- Draque, Francisco (Sir Francis Drake) 259v, 272v
- Duns Scotus, John 9v
- Duran, Catalina 92v
- Duran, Mart3n 92v
- 3bano 210v
- echar al remo 187r
- echar el resto 96r, 116r, 260v
- echarse en la baraja 366v
- Ecija, Franciso Fern3ndez de 162r
- Eclesiast3s 320r
- 'ecto' 42r, 49r, 385v, 388v, 440v

- electo 30r, 38v  
 elevada 95v  
 Eliseo. 108v, 438r  
 embelesado 251v  
 embreada 396v  
 emperadores 67r  
 en breve suma 89v, 94r  
 en peso 84v  
 Encinas, Lope de 97r  
 enconosos 161v  
 engolfarse 225v, 316v  
 engrudada 116r  
 enjugar 366r  
 enjunto (enjuto) 205v, 410r  
 enmararse 359r  
 Enrique IV (Rey) 101v  
 ensillar 403v  
 entena 178r  
 entibo 64v, 243r, 255v, 415r  
 entonado 110v  
 entonarse 348v, 390r  
 entretener 72v  
 envidia el resto 191v  
 envista 28r  
 enviste 178v  
 Ercilla 148v  
 escala 60v  
 Escobedo, Alonso Gregorio de 137v, 354v  
 Escobedo, Diego de 195v  
 escoplo 403r  
 escudos 218r  
 eslabón 207r  
 espanta (anáfora) 37v  
 especie 66v  
 espías 245v  
 exquisito 380v  
 estados 346v  
 estar al remo 187r  
 estar con seguro 204v  
 estar de manos 16r  
 estecho de la Florida 262v  
 estender 395r  
 Ester 393r  
 estigmas 91restilar 201v  
 estraña 413v  
 estrechez 34r  
 estrecho 253v  
 estrepita 210r  
 estupendo 257v  
 Etor 220r  
 ejecución 222r  
 Éxodo 36v, 44r, 392r, 436r  
 experto 367v  
 expresa 389r  
 exquisita (esquisita) 109v  
 extraño 447r  
 Ezechías 44r  
 Ezechiel 83r  
 Ezequiel 416v  
 facineroso 159v, 199r, 222r  
 factor 381v  
 falsar 20v  
 famado 13r  
 Fartufa 142v  
 fatiga 246v  
 felice 9r  
 Felipe (Fray) 106v  
 Felipe Rey (Philippo) 10r, 62v, 135v, 155r, 271r, 289r  
 Fernández, Martín 120r  
 Fernández de Chozas 137v, 146v, 148v ferro 289v, 243v, 356r  
 ferulero 256r, 259r  
 fiat 421v fiero 212v  
 Filippo, Alfonso 122r  
 filo (dar un filo) 215v  
 fina 334r  
 Finees 379v  
 finito 53v  
 firme 270r  
 firmeza 270r  
 fisco 254v flechar 3 4 Chiflete 194r

- Flores de Alcalá (María) 95v  
 Florida (La) 307r  
 foca 340v  
 fortaleza 201r  
 fragata 189r  
 franca 230v, 256v, 289r  
 Francisco, el convento 16v  
 freno 232v  
 frezadas 141r  
 frisóles 340r  
 Frobisher (el vicealmirante) 267r  
 frutas 200r  
 Fuentedueña, Francisco de 129v  
 fuerza 55r, 125r, 270r, 356r  
 fuistes 238v, 401v, 409v  
 fullero 233r  
 fundamento (de) 131r  
 furibundo 153v
- Gaa, Alvaro de . 73r, 79v, 85v  
 Gabriel 419v  
 gacha 350r  
 Gálatas 43 7v  
 galeón 185r  
 galera 53v, 77r, 189r  
 galera real 196r  
 gallardas 409v  
 gamuza 338v  
 García, Alfonso 86v  
 gavia 179r  
 gavilla 65v, 66v  
 Gertsón 28v, 410r, 419r  
 Génesis 41v, 42r, 388v, 400v  
 Gerónimo prelado 16v  
 gesto 349r  
 Giezi 438v  
 gitano 396v  
 gloria 19r  
 gobernación 2 71v  
 golfo 89v, 225v  
 Gómez de Illana, Pedro 91r  
 Gómez de Silva, Ruy 10v, 13r, 372r
- Gómez Manríquez 72r, 78r  
 González de Mendoza 11r  
 González de Torres, Eusebio 72v  
 González, Pedro 89v  
 González, Vicente 249v, 250r, 367v  
 Gordejuela, Ochoa de 121v  
 gota coral 109v, 120v  
 granizo 16r  
 granjería 210v  
 Gregorio, Pedro de San 137v, 138r  
 Gregorio Nisseno, San 82r  
 gremio del romano 346r  
 Guadalajara d' Alcalá, Giovanni 84r  
 Guale 141r, 150r  
 guanavo 186v  
 guanches 215r  
 guaraní 184r  
 guardó 34r  
 Guesca (Huesca) 154v  
 Guzman y Silva, Leonor 14r
- Habana, La 259v, 306r  
 hacen nido 376r  
 hacer caro 367r  
 harnero 346v  
 haza 345r  
 Helios 33r  
 Hernández, Domingo 93v  
 Herodes 411v  
 hicistes 414v  
 hidiondo 53v  
 hijadas (ijadas) 194r  
 hinchado 42v  
 hipérbaton 66r  
 homicida 153v, 188v  
 horca 201r  
 hoya 179v, 227v  
 Huesca (Guesca) 154v  
 Huete 73r  
 hugonotes 357r
- Ibarra, Sebastián 9r

- idiota 88r  
 idólatra perdida 339r  
 igno/ino (rima) 341v  
 Illana, Pedro Gómez de 91r  
 Illescas 118v  
 impio 45r  
 importunar 114v  
 importuno 114v  
 inclina la oreja 127v  
 ínclitos 253r  
 Index 195v  
 inespugnable 397v  
 Infantado 10r  
 inficionada 102v  
 infructuoso 187v  
 Ingalaterra 248v, 250v  
 inhiesto 193v  
 insipiente 44v, 129r, 210r  
 insolente 40r  
 instancia 366v  
 intento 148r  
 interesal 449r  
 innumerables 330r  
 inusitada 143r, 360r  
 invita 369r  
 ir con seguro 204v  
 ir en campaña 179v  
 irrefragable 189v  
 Isabel I 263v, 271r  
 Isaí 402v  
 Isaías 396r, 402v, 404r, 410v, 411r  
 Isidoro de Madrid 102r  
 iza 213v  
  
 Jacob 409r  
 jagüey 184r  
 jarama 205v  
 jareta 289v  
 jarretadera 205r  
 jatancia 439v  
 jayán 14r  
 Jefté 44r  
  
 jejenes 184r  
 Jerónimo de Segovia 120v  
 Jezabel 33r  
 Jonas 88r  
 Joñatan 421r  
 Jorge, Rodrigo (capitán) 196r  
 jorro, llevar a 197v  
 Josué 33v  
 Juan, don 147v  
 Juana (la hija de Enrique IV) 103v  
 Juanillo 147r  
 Jueces 87r, 410r  
 juego de palabras 381r  
 jugar a la mano 347r  
 jugar a resto 183v  
 junto de 203r  
  
 Keegan, Gregory Joseph 137v, 139v  
  
 labrar 205r  
 lacedemonios 446r  
 laceria 256r  
 lago 14r largueza 190v  
 laso 223v  
 lastre 218r  
 Laudonnière, Rene Goulaine de  
 308r, 355r, 356r  
 Laurencio de Villamagna 21v  
 Le Moyne de Morgues, Jacques  
 355r  
 Ledesma, el Conde de 104v  
 ledo 197r  
 legos 19r  
 lengua 244r  
 Leonor de Guzmán y Silva 14r  
 lerdo 262v  
 leste 355r, 358r  
 levantisca 190r  
 Levisa 201r  
 libertarse 205r  
 librea 21r  
 lícito 196v

- lienzo 184v, 244v  
 lima 202v  
 limón 202v  
 lisa 340r  
 Lisboa, Marco da 72v  
 liviano 192r  
 liviza (lebisa) 201r  
 López, Baltasar 177v  
 Lowery, Woodbury 355r, 355v,  
 356r  
 Loysa (de Alcalá), Juan de 73r,  
 123v  
 lozana 372v  
 Lucas, San 397r, 417r, 420r, 424v  
 luego 142r, 151r, 243r, 251v, 357r  
 luz 54r  
 llagas 37r  
 llama 338r  
 llano, caso llano 251r  
 llevar a jorro 197v
- macanas 156r, 332r, 348v  
 macilenta 194r  
 madeja 208r  
 Madián 28v, 410r  
 maizal 345v  
 mal de ijada 331r  
 mamey 202v  
 mana 431r  
 manada 16r  
 manar 134v  
 Manasí 198v  
 mandioca 184r  
 Manrique(z), Gómez 72r, 78r  
 Manrique, Juana 78r  
 Manzano (Fray) 177v  
 Mar Rojo 396v  
 Marcos, San 44r, 137r, 392r  
 marisma 32r  
 Marrón (el Padre) 140v  
 Marta 413r  
 Martínez de Avendaño 140v  
 Martínez de Duran, Catalina 114r  
 masar 353r  
 mastuerzo 202v  
 matalotaje 217v  
 matar la ballena 340v  
 mate 266v  
 Mateo, San 41r, 46v, 88r, 91r, 310v,  
 337v, 388r, 417r, 422r  
 Mateo, San (el río y el lugar) 356r,  
 362r  
 mayor 190r  
 mediar 136r  
 medicante (mendicante) 42r  
 medicinar 325r  
 Medina, el Duque de 210v  
 memoria frágil 354v  
 Méndez de Canzo 140v, 146v, 162v,  
 163v, 164r  
 Mendoza, Antonio de 10v  
 Mendoza, Constantia 86v  
 Mendoza, Diego de 11v  
 Mendoza, Juana de 78r  
 Mendoza y de la Cerda, Ana 12r,  
 13r, 14r  
 Mendoza y de la Cerda, don Diego  
 de 12r  
 Menéndez de Avilés, Pedro 242v,  
 355r, 356r, 357v  
 Menéndez Marqués, Pedro 239v,  
 242v, 271v, 307r  
 menores 29r, 33v  
 mentecapto 192v  
 mercader 387r  
 Mercado, Theresa de 130v  
 mesana 190r  
 Mesta 257v  
 mezquino 179r  
 mies 126r, 132r  
 Miqueas 440r  
 miralla 354r  
 Mississipí prólogo, 10  
 mistura 321r, 420v  
 molledo 252v

- Monardes Alfaro, Nicolás 540v  
 montante 367r  
 montones 200v  
 morcillos 185r  
 mudar costumbre 151r  
 mulata 60r  
 murriones prólogo, 355v
- Nabuth 384r, 389v, 403v  
 nacidos 353r  
 nadir 83r  
 Nathan 422v  
 navegar 177v  
 navichuelo 92v  
 negros 191r  
 Neptuno (el gran) 211v, 357v  
 Nicolao, el cabo 195r  
 nido 96r, 137v  
 Niebla, el Conde de 9v  
 Nieto de Morón 267v  
 niveladas 192r  
 Nocedo, Fr. Alonso de 16v  
 nociva 272r  
 Noguera Valenzuela, Diego de 195r  
 Nombre de Dios 307v  
 norabuena 369v  
 Nosor 383v, 384r, 385r, 393v  
 noto 262v  
 novelas 147r  
 novelero 246r  
 nublos 17v  
 numas 10r  
 Núñez Cabeza de Vaca 279r
- ñudosa 250r
- obstupendo 314r  
 ocasiones 125r, 243v  
 océano 15r, 81r, 114v, 120v, 125v,  
 140r, 156v, 163v, 181r, 189v,  
 191v, 200r, 203r, 206v, 250r,  
 266r, 286v, 343v, 358v, 371r
- ocuparse en 39r  
 ofensa 162v  
 ofensor 162v  
 ofrecerse en 142r  
 olor 17r, 64r, 71r  
 Omaechevarria, Ignacio 137v  
 onzas 339r  
 opreso 194v  
 Orcaz, Sant 108r, 108v  
 Oré, Luis Gerónimo de 137v  
 órgano 146v  
 Orptheo 131v  
 Orvalle, Cristóbal de 198r  
 Osar 40v  
 Oseas 17v, 372r, 384r  
 osezuelos 348r  
 ostiones 329v  
 otro día 205v, 215v, 230r  
 Oviedo 201v  
 Oviedo (Fray) 177v
- Pablo, San 394r  
 pagar pecho 44v, 115v, 319v, 351v  
 palabrada 230v  
 palafrén 203v  
 palma 89r  
 palmito 202r  
 pantano 141v, 336v  
 Pantoja (General) 220r  
 papayo 202v  
 Para (Biblia) 44r  
 paraninfo 419v  
 parecer 281r  
 Pareja, Francisco 139r, 379v  
 hablar 192v, 233r  
 parricida 379r  
 parrones 200v  
 pasar la carrera 204r  
 pasiones 202v  
 pasmo 118r  
 passo 232v  
 Pastrana 10r

- paupércula 16r  
 pavana 246r  
 pavellón 184r  
 pavesa 18r  
 pavo 338r  
 pavón 338r  
 pecante 332r  
 pecho 20v  
 pedernal 290r  
 pedí(d) 140r, 144r, 325v, 326r  
 Pedro de Alcántara (San) 159r  
 pelo en pecho 358r  
 pelota (juego) 346r  
 pellico 45r  
 peñón ciego 20ír  
 Peñuela, María de 132v  
 perdella 438v  
 perdistes 375v  
 perdurable 216v  
 Pérez de Guzmán, Alonso Introduc-  
     ción, 195v  
 perlesía 98r  
 perro 14v  
 perros 14r  
 pescadores 392r  
 pésete 232r  
 Phebo (Febo) 359r  
 piélagos 153v, 194r  
 piezas 214r  
 pino 306r  
 pino de segura 210v  
 Pinzón, Gines 305v  
 pinas 202r  
 Pirú 363r  
 plan 194v  
 planta 48v  
 platico 94r  
 plaza (de la nave) 214r  
 pleito homenaje 321v  
 pluma 222v  
 lluvia 194v  
 poblado 357v, 358v  
 podistes 215v  
 polisíndeton 41r, 91v  
 polo 286v  
 Polo, Martín 267v  
 ponentina (gente indiana) 137v,  
     140v  
 ponentino 141v  
 poner en ejecución 222r  
 poner pecho 184r  
 ponerse en altura 306r  
 poniente 141v  
 Ponti, Giovanna de 131v  
 por la posta 245r, 254r, 327r, 359r  
 portalejo 323r  
 Posadas, Juan de 289r  
 posta 265v  
 postigo 215r  
 potencias (las tres) 198v  
 potísimo 349v  
 práctica 304r  
 prenda 23v, 89r, 19 9v  
 prende 23v, 58r  
 presidente 316r, 375v  
 presura 205r, 240r, 291v, 370v  
 priesa 214r  
 prima 101r  
 prisiones 150v, 222r  
 probo 43r  
 profesor 68r  
 profesores 249v  
 profundo 33v  
 propincuo 372v  
 propio 12r  
 protervo 84r, 196r, 207r  
 proviso 188r  
 publicano 385v  
 puente 336r  
 puerta de agua 159r  
 puesto 244v  
 punido 374v  
 punto 146v

- Quaque 142v  
 qué dirán 199v  
 quien 199r, 206r, 212r, 212v, 253r,  
 268v  
 Quiñones, Diego de 233r, 260r  
  
 razón 23r  
 real 44v, 193v, 349r  
 rebato 217v  
 recatarse 38r  
 redemir 337r  
 redujeron 194r  
 redundo 431r  
 refrigerar 341r  
 regalar 351v  
 Reinoso, Alonso de 16r, 137v  
 Remo 187r  
 rencilla 413r  
 Rengo 363v  
 reniego 232r  
 reparada 217v  
 reparar 160v, 189r, 217v  
 repique 192r  
 requiesta 148r  
 reseña 85v, 151r, 216r, 281r, 380r  
 respecto 345v  
 resto 183v, 190v, 365v  
 retraron 46v  
 retrete 41v, 317v  
 reyes 44r, 54v, 59v, 63r, 400v  
 Riaza 73r  
 Ribault, Jean 9r, 355r, 359v  
 rincón 317v  
 rodadero 184r  
 rodador 244v  
 Rodríguez, Blas 156v, 157v  
 romano 183r  
 Romanzos 114v  
 rompido 273v  
 ropa 205v  
 rueda 214r  
 Ruiz, Pedro 139r  
  
 sabana 204r, 344v  
 sabina 244v  
 sacre 287v  
 sajasen (sajar) 343v  
 Salas, Gaspar de 140v, 141v, 142v  
 salir a 364r  
 salir en tierra 244r  
 Salmo 419r  
 salpresa 215v  
 Samuel 421r, 422v  
 San Agustín 27v, 139v, 140v  
 San Andrés 394r  
 San Antón (Cabo) 220r  
 San Diego de San Nicolás del Puerto,  
 O.F.M. 9r  
 San Francisco de Asís 10v, 23r, 34r,  
 134r, 230r  
 San Francisco (la nave) 139v  
 San Gregorio, Pedro de 137v, 138r  
 San Gregorio Nissenno 82r  
 San José (provincia) 159r  
 San Juan 46r, 65r, 75v, 149r, 413r  
 San Juan del Puerto 146r  
 San Lucas 397r, 417r, 420r, 424v  
 San Marcos 44r, 137r, 392r  
 San Mateo 41r, 46v, 88r, 91r, 310v,  
 337v, 388r, 417r, 422r  
 San Mateo (el río y el lugar) 356r,  
 362r  
 San Pablo 394r  
 San Pedro (Cumberland Island, es-  
 tado de Georgia) 147v  
 San Pedro de Alcántara 159r  
 San Sebastián 242r  
 Sánchez, Bartolomé 106r  
 Sánchez, Catalina 106r  
 Sánchez, Dr. 90v  
 sancto (santo) 37v  
 Sansón 390r  
 Sant Orcaz 108v  
 Santa Ana 55r  
 Santa Clara de Asís 14r



- Santiago 14r  
 Santiago, Juan de 163v  
 Santo Tomás Aquino 9v  
 Sartolo, Bernardo 114v  
 Sasso Ferrato, Bartulo de 236r  
 satisfecho 49v, 57v, 69r, 217v, 221r,  
 241r, 337v, 348v, 368v  
 Saúl 424v  
 sayón 150v  
 Scotus, John Duns 9v  
 scribano 225r  
 scripto 104v, 320r  
 scriva 209v  
 sé 65r  
 Sedeño, Pedro 139v  
 segregarse (segraron) 198r  
 seguro 204v  
 sello 73r  
 semblante 265v  
 sempiterno 58v  
 senado 35v, 329v  
 Senaquerib 435v  
 sentir 144v  
 señal 347r  
 serviciales 351r  
 Silva,- Juan de (Padre) 137v, 159r  
 Silva, Fernando de 12r  
 Silva, Rodrigo de 13v  
 Silva, Ruy Gómez de 10v, 13r, 372r  
 Simeí 412r  
 Simeón 447v  
 sin haber falta 247r  
 sinéresis 42r, 210r  
 siniestro 250r  
 sobretarde 195r  
 Soto de Chillaron, Catalina 118v  
 Soto de Chillaron, Juan 118v  
 Spinosa, Alonso 94r  
 espíritu 319v  
 sublimar 241v  
 sueldo 115v  
 suelto 213v  
 suerte 47r  
 suficiencia 65v, 86v  
 sulcar 150r, 163v, 190r, 195r, 239v,  
 250r  
 suma (en breve suma) 89v, 184v  
 Sunamitis 108v  
 surgir 178r, 220r, 224v  
 Tama 142v  
 Tamufa 142v  
 tardo 245v  
 temer 40v  
 temer de 121r  
 temporal 16v  
 tendrán 105r  
 tendré 106v  
 terna(s) 105r, 106v, 223v, 242r,  
 244r, 393r  
 temo 320r  
 terral 211r, 248v  
 Tiburón (Cabo) 17 8v  
 tiradas 201r  
 tirarse 129r  
 Tobías 44r, 408v  
 tocar 151r  
 toldar 75r  
 Tomazón 98v  
 Tormo Sanz, Leandro 137v, 139v  
 toronja 202v  
 Torquemada (Fray) 177v  
 Torres, Eusebio González de 72v  
 torta (de gacha) 350r  
 traslado 116v  
 trasunto 65r  
 traza (traga) 214v  
 tremolea 215v, 365r  
 trinquete 185r, 190r, 206v, 225r  
 trofeo 36v  
 tronera 288v  
 Tucapel 363v  
 Tusón (Thusón) 9r, 217v

- Ubeda 130v  
 ubi sunt 403r  
 Urías heteo 21v, 385r  
 Usatipa 142v  
  
 vahajes 194v  
 varia diosa 199r  
 vario 141v, 148v, 229v, 252r  
 vaso electo 114r  
 Vasti 399r  
 vello 240v  
 venistes 243v  
 Verde (Cabo) 190r  
 vena 154v  
 venir a las manos 357r  
 Ventura (Fuerte) 30v  
 venza 64v  
 Veráscola, Francisco de 137v, 138r,  
 140v, 150r  
 vereda 345r  
 verná 448r  
 verruga 207v  
 vestimento 24v, 336r, 352r  
 vía 145v  
 viador 317v  
 vicediós 10v  
 vicio 118r  
  
 Vidal 251v  
 vido 115r  
 Vigo (Fray) 177v  
 Villalvilla 158r  
 Villamagna, Laurencio de 21v  
 Viniegra, Pedro de 137v, 139r  
 Viñuela (Biñuela) 93v  
 Vique, Pedro 267v  
 visorey 11v  
 vivo 116v  
 vizcaíno 153r, 157r  
 volverse en abrojos 355r  
 votar 230v, 232r  
 vulgo 190v  
  
 Wadding, Luke 72v  
  
 ya que 178r  
 Yaguana 184v  
 yerba (de ambición) 383v  
 Yucatán (el canal del) 220r  
 yufera 146r  
 yugo 369r  
  
 zabordar 185r  
 zancudos 184r  
 zeugma 137v, 140r

## **Índice de ilustraciones**



Detalle de exploraciones y asentamientos españoles en La Florida según Herbert E. Bolton a partir de 1518.

Mapa de La Florida en <i>Theatrum orbis terrarum 1584-1612</i>	10
Exploraciones en el interior de La Florida	18
Detalle del mapa “Nueva descripción de América”	20
Frontispicio de la obra de Francisco Gonzaga <i>De origine Seraphicae</i>	32
Frontispicio del manuscrito del poema <i>La Florida</i>	70
Grabado de los cuatro papas franciscanos	88
Ámbito geoespacial sucesos de <i>La Florida</i>	284
Misiones franciscanas en La Florida alrededor de 1596	332
Capilla de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto	505
Misión de nombre de Dios	522
Grabado de Jacques le Moyne de una ceremonia Timucua	546
Jóvenes timucuas practicando deportes	581
Guerreros timucuas con sus armas, tatuajes y atuendos	611
Establecimientos franciscanos	612
Escenario de las batallas de Pedro Menéndez de Avilés	726
Facsímile de un mapa en la obra <i>Indorum Floridam provinciam</i>	728
Vista del Puerto de San Agustín	740
Detalle de exploraciones y asentos españoles en La Florida	756



## **Semblanza**







### ALEXANDRA ELIZABETH SUNUNU

**E**ducadora, investigadora, traductora y promotora cultural. Actualmente se desempeña en el sistema de bibliotecas públicas de New York (NYPL) en la traducción y lectura de materiales multimediales para no videntes. Se ha desempeñado en todos los niveles y modalidades educativas para la enseñanza de español, francés e italiano (1964-2005). En *St. John's University* obtuvo su M.A. en Literatura Hispánica y más tarde su Ph.D. en Literaturas Hispánicas y Luso-Brasileras en el Centro Graduado en *The City University of New York (CUNY)* completando su formación en Francia e Italia. Su disertación versó sobre el poema de Alonso Gregorio de Escobedo, O.F.M. (*Ordo Fratrum Minorum*), *La Florida*, del que realizó por primera vez en la historiografía literaria y colonial su estudio y edición anotada, investigando en numerosos países europeos sus fuentes y acervos bibliográficos. Ha publicado artículos y notas sobre temas de su especialidad, entre los que se destacan el *Boletín de la ANLE* y la *Antología de Literatura Hispánica en los Estados Unidos* de Nicolás Kanellos. Participa y colabora regularmente en distintas actividades y proyectos de organizaciones oficiales y de la sociedad civil. Actualmente es colaboradora de la *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE, www.ranle.us)*.

Este cuarto número de la *Colección Plural Espejo* de las Ediciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española acabose de imprimir el día 4 de octubre de 2015, festividad de San Francisco de Asís, en los talleres *The Country Press*, Massachusetts, Estados Unidos de América